ANT
XIX
9

Juana Rodriguez

Ayala

Constantina 22 de Diciembre

del año 1904

Sentada en la camilla de la casa calle

José de la Bastida numero 45

y es propiedad de

José Martinez Ruiz. y de

Candida su hermana y de

su esposa Rita Rodriguez. Dicen que

si le ha puesto esto fue un

antojo mio

# EL MUNDO RIENDO.

25 anj
R-75958
BIBLIOTECA DIPUTACIÓN DE ANDALUCÍA

# EL
# MUNDO RIENDO.

Gracias y desgracias,
chistes y sandeces, epígramas y necedades, cuentos é historias, redundancias y laconismos,
problemas y claridades, anuncios, apotegmas, despropósitos, malicias
y otras cosas que no son nada de lo dicho

COLECCION ENORME, SELECTA, NOVÍSIMA,

**EN PROSA Y VERSO,**

(con 160 grabados, dibujos de T. Padró)

*sacada de autores antiguos y modernos, nacionales y extrangeros, clérigos y seglares, famosos y oscuros*

POR

**ROBERTO ROBERT.**



BARCELONA.

LIBRERIA ESPAÑOLA DE I. LOPEZ BERNAGOSI, EDITOR,
calle Ancha, 26, y Rambla del Centro, 20.

1866.

Es propiedad del Editor.

Barcelona.—Imp. de EL PORVENIR, de B. Bassas, Tallers, 53.—1866.


EL MUNDO
RIENDO
MORIR
SOÑAR
I. PADRÓ
BRANGUI.



# EL MUNDO RIENDO.

Epígrama.

Contricion, confesion, misa,
credo en boca, Cristo en mano,
todo en el ahorcado es bueno:
solo el verdugo es lo malo.

*Francisco de la Torre.*

---

Cortejaba un mancebo desde su terrado á una vecina vivaracha y le decia:

—¡Ay, señorita, que estoy muerto por V.!

—Es verdad, replicó ella con gracia, no solo está V muerto, sino *en-terrado.*

Escribió un poetastro un drama de Píramo y Tisbe y se le llevó al Padre Maestro Feijóo para que le diese su parecer.

El buen fraile le dijo sin rodeos que era cosa muy descabellada, añadiendo:

—En la primera línea hay tres disparates, porque dice: « El conde D. Pedro; » y en tiempo de Píramo no existian ni *condes*, ni *dones*, ni *Pedros*.

El poeta no quiso oir mas; asió del manuscrito y se fué con grande enojo.

*El Padre Fray Benito Gerónimo Feijóo.*

---

LA BOFETADA.

Debeis de saber, señor,
que en una casa en que habia
conversacion, cierto dia,
salieron al corredor
dos solos que una cuestion
tenian que averiguar,
y en ella le vino á dar
uno á otro un bofeton.
Pero el que lo recibió,
á grandes voces y apriesa
dijo al otro: « ¡ tomaos esa ! »
La gente, que dentro oyó
el golpe y no vió la mano,
atribuyó la victoria
al que cantaba la gloria
tan orgulloso y ufano;
y así, con esa invencion,
vino á quedar agraviado
aquel mismo que habia dado
al contrario el bofeton.

*J. Ruiz de Alarcon.* (La Prueba de las promesas.)

---

Decia un bebedor:

—Si el cuerpo te pide agua, no seas esclavo de sus veleidades

y de vino. Si te pidiere vino, dáselo; que no ha de andar uno pelando siempre con su cuerpo.

*Puer Crassus.*

---

CONTRASTE.

En qué se oponen la mujer y el reloj?

—El reloj recuerda las horas y la mujer las hace olvidar.

---

Cuéntase de Rossini, que preguntándole un dia su opinion sobre las óperas de Verdi, respondió:

—Ese maestro tiene mucho bueno y mucho nuevo; solo que lo bueno no es nuevo y lo nuevo no es bueno.

---

Un zapatero de buen humor, cuando iban á importunarle para que acabase unos zapatos, gritaba con gran socarronería á una criada bufona que ya tenia instruida:

—¡Marica!

—Señor, respondia ella.

—Muchacha ¿porqué no bajas sal?

—Señor, porque ya tiene ahí bastante *sal-vajada*.

*El Padre José Francisco de Isla.*

---

RECETA PARA EVITAR LOS CHOQUES EN LOS FERRO-CARRILES.

En la locomotora que va se coloca un deudor; en la que viene se pone un acreedor y ¡dejarlas!

No se encontrarán.

Y es probado.

*R. Rodriguez Correa.*

---

En medio de una silenciosa noche sonó en la elevada torre de cierto reloj una sonora campanada.

Un transeunte se acercó al poco rato á un borracho que estaba al pié de la torre y le preguntó:

—¿Me sabe V. decir si ha dado ahora la una?

—No, señor, la otra.

La primera vez que Corbiere entró á despachar en el gabinete de Luis XVIII, lo hizo sin cumplidos y comenzó dejando sobre la mesa del rey los anteojos, el pañuelo, la caja de rapé y la cartera.

El rey algo picado le dijo:

—¿Qué es eso, vinisteis á vaciaros los bolsillos?

—Sí señor, ya que otros vienen á llenárselos.

(*Histórico.*)

---

¡Muchacho! son las diez de la mañana y aun estás en la cama. Nunca ví criado tan perezoso ¿Porqué no te levantas?

—Señorito, usted al tomarme ayer por criado me dijo que me daria cinco duros al mes y la comida y que además *me vestiria.*



¿Cuál es la vía que vemos mas inalterable y que nadie frecuenta?

—La vía láctea.

¿Qué es lo mas parecido al gato, tan fiero como el gato, tan doméstico como el gato y que sin embargo no es gato?

—La gata.

---

Cásese V. con esa fea, que es muy rica. ¡La hermosura desaparece!

—Sí; pero... ¡la fealdad permanece!



Tenia yo una maceta en la ventana; sembré en ella pepitas de calabaza y ¿qué dirá V. que me ha salido?

—¡Toma! Saldrian calabazas.

—No señor. Me ha salido un municipal y me ha hecho pagar la multa.

Preguntáronle á una señora muy encumbrada, cuál era el empleo de mas difícil desempeño en la corte, y respondió:

—El de dama de honor.

---

Celebraban en un corro la habilidad y lijereza de un gimnasta que saltaba por encima de ocho caballos.

—Eso no es nada: esclamó un poeta: yo he saltado mas.

—¿Usted?

—Yo he saltado del almuerzo de un lúnes, á la cena de un jueves.

*R. Robert.*

---

El teatino.

Ser un poco bellaco,
traer sotana llena de tabaco,
sombrero alicaido,
el zapato ramplon y mal cosido,
enseñar ciencias medias,
hablar siempre muy mal de las comedias,
gritar por la Cuaresma y... esto es hecho:
Cátate aquí un teatino hecho y derecho.

*El Padre José Francisco de Isla.*

---

Copla de enamorado.

Mi confesor me dice
que no te quiera;
yo le respondo: ¡ay Padre,
si V. la viera...!

*El Padre José Francisco de Isla.*

---

La santidad.

Quién bien come, bebe bien;
quien bien bebe, concederme
es forzoso que bien duerme;
quien duerme, no peca; y quien

no peca, es caso notorio
que si bautizado está,
á gozar del cielo va
sin tocar al purgatorio.
Esto arguye perfeccion:
luego, segun los efetos,
si los santos son perfetos,
los que comen bien, lo son.

*J. Ruiz de Alarcon.* (Los pechos privilegiados.)

---

Cabalgaban tres frailes por un camino que se dividia en dos y no sabian por cuál echar.

Andaba por allí un muchachuelo y le preguntó uno de los Padres:

—Niño, ese camino ¿á dónde va?

El chico se picó de que no le hubiesen saludado, y dijo con sorna:

—Ese camino no va ni viene: se está quieto.

Agradóle la agudeza á otro fraile, y le dijo:

—¡Oiga! ¿Cómo te llamas?

—No me llamo nunca, me llaman los demás.

El tercer fraile amoscado de las burlas, le gritó con ceño:

—¡A ver! ¿Qué hacen en tu tierra con los hijos de cabra?

—¡Los meten frailes!

Dijo el chico y escapó.

---

A UN MARQUÉS QUE QUEDÓ VIUDO.

El marqués y su mujer
contentos quedan los dos.
Ella se fué á ver á Dios,
y á él le vino Dios á ver.

---

*Encargó un caballero á un poeta unos versos en que le nombrase á él, á su dama y al poeta mismo. Este escribió:*

D. Antonio Pimentel
(aquí entra él)

unos versos me pidió
(Aquí entro yo)
para Lucinda la bella,
(aquí entra ella);
y es tan infeliz mi estrella
que, aunque quise discurrir,
nunca tuve qué decir,
ni de él, ni de mí, ni de ella.

---

De un hombre comilon y murmurador, decia un discreto:

—Ese hombre siempre abre su boca á expensas de los demás: cuando habla, habla mal de todos; cuando come, come á costa agena.

---

¿Cómo es que el sol sale tan tarde en invierno?

—Porque, como es viejo, no se atreve á arrostrar el frio de la mañana.

---

¿Quién fué el primero que hizo hervir el agua en cazuela?

—El calor.

---

Cuentan que durante la revolucion francesa iba á entrar en Paris el marqués de San Cyr, y los que guardaban la puerta le preguntaron su nombre.

—Soy el *señor marqués de San Cyr*, respondió él.

—Ciudadano, le replicó el guardian, eso de señor ya no se estila en Francia.

—Teneis razon, soy el marqués de San Cyr.

—Ciudadano, la nacion abolió los marquesados.

—Tambien es verdad: soy pues de San Cyr.

—Ciudadano, ya no hay *de* antes del apellido.

—La razon os sobra: no soy mas que San Cyr.

—Ciudadano, la nacion ha suprimido los santos.

—En efecto, y siendo así solo me llamo Cyr.

—Ciudadano, en Francia ya no hay *Sire* (tratamiento de los soberanos reinantes); no hay más que hermanos.

—Pues entonces ¿á qué tanto preguntar? soy vuestro hermano.

—Eso es otra cosa, y... puede ser verdad, porque yo soy inclusero.

---

Clice, con tanto fervor
á la devocion te aplicas,
que solo te comunicas
á tu padre confesor.
Suyos son tus regocijos,
y suyos son tus pesares;
temiendo estoy que si páres,
han de ser suyos tus hijos.

*El conde de Rebolledo.*

---

Pedia uno prestada cierta cantidad á otro, y este se la negaba.

—Pero, hombre, si casi es nada lo que te pido...

—Pues, hombre, casi es nada lo que te niego.

---

Los franceses estaban sitiando á Gibraltar y tuvieron que desistir de su empeño.

En aquellos momentos un curioso le preguntó al marqués de Bievre.

—Y ¿el sitio de Gibraltar cómo va?

—Va mejor: ya empieza á levantarse.

---

Decia un jóven hablando con Fontenelle, que las ocurrencias felices, las buenas frases, no eran prueba de ingenio sino efecto de la casualidad.

—Es cierto, dijo Fontenelle; hombre ¡y tambien es casualidad que no se les ocurra ninguna á los tontos!

---

Solo hay una regla sin excepcion y es la siguiente:

« No hay regla sin excepcion. »

---

EPITAFIO DE UN MURMURADOR.

Muriendo quien yace aquí

de sí mismo murmuró;
pues solo se confesó
para decir mal de sí.

*El Príncipe de Esquilache.*

---

En tiempo de D. Juan II corrieron públicamente los siguientes versos:

Los mejores valen menos;
¡mirad qué gobernacion,
ser gobernados los buenos
por los que menos lo son!

(¿No es verdad que estos versos encajan bien
« ahora y en tiempo de D. Juan segundo
y mientras haya Juanes en el mundo»
como dice Hartzenbusch?)

---

—¿Quién fué el primer impresor?

—Guttenberg.

—Pues no, señor, fué Jesus, que imprimió su divina faz en el lienzo de la Verónica.

---

Dos comisionados de un pueblo fueron á ver á un pintor de la ciudad para encargarle que les pintase un San Sebastian.

—¿Cómo lo quieran Vds.? preguntó el pintor, ¿vivo ó muerto?

—Sobre eso, respondió uno de ellos, nada nos han dicho; pero lo mejor es que lo pinte V. vivo, que si no gusta, allá lo mataremos.

---

Cierto cobarde pidió prestadas unas espadas negras á un maestro de esgrima y no volvió á verle en mucho tiempo. Quiso otro caballero tomarlas tambien prestadas, y le dijo el maestro que no podia complacerle, por habérselas llevado Fulano que no se las volvia.

Y replicó el caballero:

—Pues si como son espadas fueran espaldas, él las volviera en seguida.

EPÍGRAMA.

A su mujer, ofendido,
*cabra* un marido llamó,
y ella se desagravió
con llamarle... su marido.

*Gabriel del Corral.*

---

AVERIGUACIONES.

¿Quién es el hombre privado de ir á la procesion?

—El que ha de repicar las campanas.

---

¿Cómo es que el viento es mas frio en invierno que en verano?

—Porque nadie le permite entrar en su casa y le dejan en la calle.

---

El famoso poeta D. Antonio de Solis se acababa de ordenar de sacerdote cuando presenció una porfia entre el duque de Medinaceli y el conde de Oropesa. En medio del altercado, Medinaceli se dirigió á Solis y le preguntó:

—¿Qué dice el Sr. D. Antonio?

Y él respondió:

—Yo, señor, digo *misa*.

---

Confesábase una señora y se acusó de que se pintaba el rostro.

—Y porqué se pinta? le preguntó el cura.

—Porque se me figura que me hace mas hermosa.

—Y ¿se ha pintado esta mañana?

—Esta mañana, no, porque no he querido acudir con afeytes al tribunal de la penitencia.

El cura salió del confesonario, la miró á la luz de una lámpara y le dijo:

—No se vuelva V. á pintar, señora; está V. tan hermosa así, que en cuanto V. acabe... me voy á confesar yo.

---

En la primera representacion de *La Gazza Ladra*, el público de Milan se entusiasmó extraordinariamente, aplaudió y victoreó

á Rossini, de suerte que este se vió obligado á levantarse de su asiento mas de cien veces para saludar y hacer cortesías.

—¡ Qué noche tan gloriosa para vos, maestro , le dijo un músico de la orquesta!

—¡Y qué dolor de riñones! le replicó Rossini, que siempre hizo burla de su gloria.

*Mirecourt.*

---

Llegóse un gitano á un tabernero con tres chiquillos desnudos, y dijo este:

—Hombre, veo que vuestros hijos y mi hacienda están del mismo modo.

—¿Pues cómo están?

—En cueros.



Estaban unos ladrones forzando una cerradura. Sintióles el dueño de la casa, y por el ojo de la llave dijo:

—Eh, bárbaros ¿cómo diablos quereis robarme si aun no me he acostado?

¿De qué dientes padece mas el lobo?
—De los que le clava el mastin en las carnes.




¿QUÉ ES AMOR?

¿Quién es Amor?—Infierno de la vida.
¿De quién nace?—Del ciego atrevimiento.
¿De qué vive?—El favor es su alimento.
¿Qué fuerza tiene?—Estar al alma asida.
¿Da muerte Amor?—Amor es homicida.
¿Da vida Amor? —Mezclada con tormento.
¿Dónde asiste?—En el ciego entendimiento.
Pues ¿algo tiene Amor?—Gloria fingida.
¿Qué tiene bueno Amor?—Algun secreto.
Todo lo vence Amor; tirios y godos;
nadie se escapa, el mundo está sujeto.
¿Con qué engaña el Amor?—De varios modos.
¡Oh amor! vuelve por tí: dime ¿á qué efeto
todos te infaman y te buscan todos?

### Un cura.

Era un cura gran tahur,
pero tan poco devoto,
que por jugar no rezaba.
El obispo, escrupuloso,
supo el caso, llamó al cura
y díjole con enojo:
«—Qué es esto? ¿cómo no reza?»
Y el cura sin alboroto,
respondió:
—«Señor ilustre,
yo he probado con anteojos,
y no veo.»
Aquí el obispo
replicó luego:
—«Pues cómo
ve á jugar y no á rezar?»
Y él respondió presuroso:
—«Hágame á mí cada letra,
usía, como el as de oros,
y leeré el libro de rezo
como el de cuarenta y ocho.»

*El doctor Felipe Godinez.*

---

Un bendito citó ante el juez á una mujer que le habia dado un bofeton, y el juez la condenó á un ducado de multa.

Echó la mujer dos ducados sobre la mesa, dió otro bofeton al mándria y dijo:

—Tómese otro, y en paz.

---

Una familia alemana establecida en Kansas, recojió á un mozo salvaje, mal herido en un combate.

Al cabo de algunos dias el dueño de la casa preguntó á su huésped:

—¿Estás á gusto con nosotros?

—Sí señor.

—Nos quieres á todos?

—Mucho.

—¿A cuál de mis hijos quieres mas?

—Al que mama.

—¿Por qué?

—Porque está tierno y gordito, se coceria en cinco minutos y en otros cinco me lo podria comer.

---

Criticábase un dia (1841) que ciertos tribunales franceses absolviesen á los duelistas, mientras otros les condenaban.

El obispo de Evreux, hombre impetuoso, se encaró con Afre, arzobispo de París, y le preguntó:

—Pero, vamos á ver: si Vuestra Ilustrísima recibiese un bofeton ¿qué haria?

—Yo sé lo que deberia hacer; lo que haria no lo sé.

*(Histórico.)*

---

ANUNCIO.

Un jóven de 19 años desea colocarse de vigilante en un obrador de modistas. Está vacunado y desengañado.

---

Por su rostro innoble, solia el público silbar al actor Legrand.

Un dia, con la calma que jamás le abandonaba, se volvió al público y dijo:

—Señores, paciencia y desengañarse: mas fácil es que ustedes se acostumbren á mi cara, que hacerme yo otra nueva.

*Víctor Fournel.*

---

Sospechaba lord Catesby de las relaciones que sostenia su mujer con cierto caballerete.

Salió un dia de su castillo con gran número de amigos para ir de caza, pero al cuarto de hora se volvió atrás, se apeó cerca de su morada y depriesa y sin ruido se lanzó á cierta calle de árboles muy solitaria.

Sorprende allí á su esposa y al elegante, y como era hombre de

extraordinaria fuerza, le cojió de la cintura, y por encima de la tapia le arrojó al camino real , que estaba muy bajo, diciéndole en seguida:

—Caballero, otra vez que quiera V. algo de mi casa, diríjase V. á mí.

—Pues bien, gritó el otro. ¿Me quiere V. hacer el favor de tirarme el caballo que dejé atado á un árbol?

Pero lord Catesby, sin darle oidos, cojió pacíficamente del brazo á su mujer, diciéndole:

—Has hecho muy mal, hija mia, en no advertirme que querias ser amada por partida doble.

En adelante, los dias pares, te amaré por mi cuenta y los dias impares, por cuenta de ese señor que te he estropeado.

*Honorato de Balzac.*

---

El célebre Duval, bibliotecario de Francisco I, respondia muchas veces á lo que le preguntaban:

—No sé nada de eso.

Un ignorante le dijo un dia:

—Pues el soberano os paga para que lo sepais.

—El soberano me paga por lo que ya sé. Si debiese pagarme por lo que ignoro, no le bastarian todos los tesoros del reino.

---

Preguntáronle á uno que porqué bendecian las campanas, y salió del paso diciendo :

—Como molestan con su ruido y todo el mundo las envia al diablo, las bendicen primero, á fin de que el diablo no acepte la donacion.

---

Negaba un ladron ante el tribunal un robo, y le dijo el juez:

—Es inútil temeridad negar el delito. Podemos presentaros seis testigos que dirán que lo presenciaron.

—No importa, dijo el ladron. Yo puedo presentar seis mil que dirán que no lo presenciaron.

Si hubiese un santo especial para los sangradores ¿cómo se llamaria?

—San Grador.

*R. Robert.*

---

EPÍGRAMA.

A cierto galan grosero,
pesado en contar su amor,
presumido y hablador
é hijo de un especiero,
dijo una dama: «Prudente
sois en decir vuestro mal,
un hombre muy especial,
y hablais muy especialmente.»

*Jacinto Polo de Medina.*

---

SONETO.

Yo ni mandar ni ser mandado quiero,
ni á ser humilde ni soberbio aspiro;
y cuando llegue el último suspiro,
más quiero ser poltron que lisonjero.
Yo soy de mis afectos consejero,
y de nada me quejo ni me admiro;
y aunque es tan breve puerto mi retiro,
más que en las ondas la bonanza espero.
Y en quien el viento corre más en popa,
y en el que su ambicion le va estrechando
en mar y tierra el término de Europa,
Un giganton vereis en lustre y mando;
llegad mas cerca y levantad la ropa...
vereis debajo un ganapan sudando.

*El Príncipe de Esquilache.*

---

—Dí, Manuela, ¿qué es eso del amor platónico?

—Chica, es una especie de vino aguado.

COMPARACION.

. . . . . .

¿Ves dos mujeres que lavan
cuando una sábana tuercen,
que torciendo á un tiempo entrambas,
cada una de su parte,
la suelen dejar sin agua?
Pues así son los letrados,
que al cabo de la jornada,
ayudando uno á una parte
y otro á la parte contraria,
como sábanas las dejan,
torcidas y sin sustancia.

*El doctor Felipe Godinez.*

---

Estábase tocando una sonata muy poco expresiva.

Todo el mundo se extasiaba oyéndola, menos un caballero á quien viendo su frialdad, le dijeron:

—Si supiera V. cuán difícil es esa música...

—¡Lástima que no sea imposible! respondió él.

---

EPITAFIO DEL BRAVO FILONTE.

Hendí, rompí, derribé,
rajé, deshice, rendí,
desafié, desmentí,
vencí, acuchillé, maté.
Fuí tan bravo, que me alabo
en la misma sepultura.
Matóme una calentura
¿Cuál de los dos fué mas bravo?

*Lope de Vega.*

---

El mortero hace maravillas.

Si es de artillería derriba una casa.

Si es de albañilería la hace mas sólida.

¿De qué murió su esposo de V., señora?

—De la gota.

—Vamos, casi de lo mismo que el mio, pues murió del trago.

---

¿Se puede ver al señor escribano?

—Espere V. un minuto, que está haciendo una minuta.

---

—Canuto, ¿De qué murió tu padre?

—De tristeza, al ver que le ahorcaban.

---

Cuando una jóven enamorada sueña que habla con su amante ¿dónde tiene la mano?

—Al extremo del brazo.

---

Díjole una dama tuerta
á un galan: vos no me amais,
pues la boca me alabais
siempre cerrada ó abierta;
los cabellos de perfetos,
la frente y los ojos no;
y quien ama, pienso yo
que ha de alabar los defetos.
Las gracias, cuando lo son,
ellas están alabadas;
dad á esas niñas turbadas
un requiebro, que es razon.
Alabadme la desgracia
de este ojo; aunque á ver no acierto,
que, en verdad, que, para tuerto,
no mira con poca gracia.

*Lope de Vega.*

---

El cardenal Mazarino acababa de decretar un impuesto.

Fueron á decirle que por todas partes se oian cantares satíricos contra él y su decreto, y él replicó:

—¿El pueblo canta? Pues me alegro: es señal que pagará.

¿Qué funcion hay esta noche en el teatro?
—*Il Barbiere.*
—¡Hombre! lo siento. ¡Qué desgracia!
—¿No le gusta á V. la música?
—¡Muchísimo!
—¡Ah! ya: no le gustará á V. la de Rossini.
—Infinito.
—Pues entonces ¿dónde está la desgracia?
—En que no tengo dinero para ir. ¿Le parece á usted poco?




Escribió un poema cierto autor y le preguntó á un su amigo:
—¿Qué enmiendas le haria para que agradase más al público?
—Quítale la primera mitad y suprímele la segunda.

¿Qué es lo que se pone sobre la mesa, se corta y sin embargo no se come?

—La baraja.

---

¿Cuál es la cosa que se acorta á medida que se alarga?

—La vida, porque cuanto mas se nos va alargando, mas corta nos queda.

---

Dicen de Quevedo que le recetó un médico una purga. Él en vez de tomarla la arrojó al vaso de noche.

Volvió el médico, miró el vaso y exclamó:

—¡Oh qué cosa tan pestífera! ¡qué daño no habia de causar dentro de un cuerpo humano!

Y replicó Quevedo:

—Por eso no quise yo que entrara en el mio.



Un señor obispo muy orgulloso miraba con desprecio á un pobre cura, que de puro sencillo parecia tonto.

Quísole poner en aprieto un dia el prelado, y le dijo:

—¿Cuántos son los pecados capitales?

—Seis, respondió el cura.

—Siempre me parecisteis torpe, le replicó S. S. I. Ahora me direis quien fué el asno que os ordenó y por qué los pecados capitales han de ser seis y no siete.

—Quien me ordenó, respondió el cura, fué V. S. I., y digo que los pecados capitales deben ser seis, porque no cuento entre ellos la soberbia, que si lo fuera os tendria ya condenado.

---

Cuando Napoleon andaba porfiando reciamente con el papa Pio VII, exclamó un dia:

—Si mucho me apura, soy capaz de crear una nueva religion en Francia.

—Id con cuidado, señor, le replicó Mr. de Narbona; que si hay gente bastante para una, mucho me temo que para dos no alcance.

*Histórico.*

---

¿Cuál es el mejor medio para leer con fruto?

—Cojer una manzana ó un higo y no soltarle de la mano mientras se lee.

---

¿Cuál es la comida que no se puede digerir?

—La comida á que uno no asiste.

---

Un galan se hallaba con muchos camaradas y pocos dineros en Noche Buena.

Preguntáronle qué iba á hacer, y dijo él:

—Por Dios que pienso comprar un mazo como los chiquillos y de ir dando de puerta en puerta.

—Mejor seria, dijo otro, que fuerais pidiendo de puerta en puerta.

---

Felicitaban á un recien casado por su rico traje (que aun tenia que pagar) y respondió:

—No llevo mas que lo *debido*.

Transitando Luis XIV por una pequeña poblacion, fueron á arengarle unos diputados, cuando él ya se disponia á ir á comer.

Empezó el decano diciendo:

—Señor: Alejandro Magno.....

—Alejandro Magno habia comido y yo no, interrumpió el rey, y los dejó plantados.

(En aquel entonces se decia: el rey es imágen de Dios.—Ahí está el chiste).

---

EPÍGRAMA.

Este dice que aquel miente,
aquel de este habla lo propio;
si uno y otro verdad dicen
¿dirán mentira uno y otro?

---

En una cena donde se hallaba Alejandro Dumas, se brindó mucho por la libertad y el progreso y por los principios políticos de 1793.

Un rico banquero no queriendo quedarse atrás, dijo:

—Yo, aunque aristócrata y millonario, soy el mas amante del 93...

—¡Por ciento! le interrumpió Dumas.

---

Estando poco amigas Roma y Venecia, dijo el Papa al embajador de aquella república, que deseaba ver el acta ó escritura por donde los venecianos fuesen dueños del mar Adriático.

El embajador le respondió que Su Santidad hallaria dicha escritura á espaldas del original de la donacion hecha por Constantino á la iglesia romana.

Como tal donacion no existe, se calló el Papa.

---

El general Dumesril perdió una pierna en la famosa campaña de Rusia.

Siendo gobernador del fuerte de Vincennes en 1814, le intimaron los rusos que lo entregase y él contestó:

—Os entregaré el fuerte cuando me devolvais la pierna.

Refieren de un loco de Barcelona, que creia ser la Santísima Trinidad.

Diéronle una noche el quien vive y respondió como solia:

—La Santísima Trinidad.

El centinela, que sin duda le conocia, le dejó pasar replicándole:

—Pues no lo parece por lo rota y descosida.

—Chico, respondió el loco: no hay mas que un vestido y somos tres á estropearle.

---

Una tormenta obligó á muchos viajeros á guarecerse en una estacion de tercera clase.

Lo poco espacioso del sitio fué causa de que sin distincion de gerarquías se reuniesen en una misma sala.

Entretenia el tiempo un chico comisionista muy hablador y algo indiscreto, que no acababa nunca las anécdotas, charadas y acertijos.

Viendo que todos sus compañeros se reian con sus dichos, escepto un obispo que con ellos estaba, se picó el muchacho, y para ver si le obligaba á celebrar una de sus gracias se fué á él diciendo:

—Desearia que usía ilustrísima me permitiese proponerle un acertijo.

—Hable V., contestó el prelado.

—Pues vamos á ver: ¿En qué se diferencian un obispo y un asno?

El obispo arrugó el entrecejo: pero sonriendo luego piadosamente, dijo:

—No acierto.

—En que el obispo, replicó el narrador, lleva la cruz delante, y el asno la lleva detrás.

—Es cierto, dijo el obispo. Y vamos á ver ¿en qué se diferencian un comisionista y un asno?

Mordióse el chico las uñas, miró al cielo rascándose la cabeza, y por fin dijo:

—No lo sé.

—Yo tampoco, dijo el prelado.

Dos hombres que se hayan visto por primera vez en un baile, se saludarán siempre sonriendo.

Si se han conocido en un entierro, se saludarán con semblante triste.

---

Mañana es tu dia, Flora..,
te mandaré un *Tulipan*...
—No estoy por flores ahora.
—¿Pues qué quiere usté, señora?
Adornos de *tul*... y *pan*...
Del Almanaque «*Mañanas de Abril y Mayo.*»

---

¿Cuál es la ciudad mas parecida á una chata?

—Roma.

---

Preguntáronle á un soldado torpe y presumido si sabria hacer un cañon de artillería, y contestó con gran desparpajo:

—Nada mas fácil: se coje un agujero, se le pone hierro al rededor, y ya está hecho.

---

Fueron dos comisarios de una comunidad á pedir cierta merced á Felipe II.

Era uno de los enviados muy charlatan, habló el primero y ensartó un larguísimo y pesado discurso que puso de mal humor al rey.

Al terminar su arenga, preguntó Felipe si tenian mas que pedir, y el otro comisario dijo:

—La comunidad hace presente, que si V. M. no nos concede al punto lo que pedimos, volverá mi compañero á repetiros su discurso desde la primera letra hasta la última.

Hízole buen efecto al rey este donaire y despidió satisfechos á los peticionarios.

---

¿Qué cosa se puede ver una vez en un minuto, dos en un momento y nunca en un año?

—La letra M.

A UN NECIO.

¿Por qué asno te llamo, dices,
y tu nombre no te llamo?
Los asnos no tienen nombre;
eso es para los caballos.

*Juan Owen.*

---

—¿Puede parecerse un queso á un hombre vergonzoso?
—Sí señor, cuando está cortado.

*R. Robert.*

---

Terminado el año escolar, un alumno de derecho va á su pueblo á pasar las vacaciones y le dice á un amigo:

—Este año he llegado á hacer 22 carambolas seguidas, he hecho tres conquistas, he roto muchos cristales con la cerbatana; he silvado en la ópera y en el drama... y vas á ver como aun mi padre es capaz de decir que no he hecho nada.

*Gavarni.*

---

Embargaron á un pobre abogado sin pleitos, y dijo uno de los escribientes:

—En esta casa no hay nada. ¿Cómo tenia el abogado tan pocos efectos?

—¡Lógica! le replicó el escribano. ¿Cómo habia de tener efectos si no tenia causas?

---

Sacando cuentas el escribiente de un usurero decia:

—Cincuenta y cincuenta son ciento: llevo diez.

Oyóle su amo, y le dijo:

—Señor torpe: ¿qué es eso de llevar diez? no le he dicho que en casa llevamos siempre el 30 por ciento?

---

Asaltaron unos ladrones al Sr. Crequi en una calle, y él sin inmutarse les contestó:

—Ahora iba por dinero. Me acaban de ganar al juego cuanto tenia. Si acaso, á la vuelta.

Los criados del duque de Biron, maltrataron una noche á los del comediante francés Boiron. Fué este al dia siguiente á casa del duque á quejarse, y el duque solo le contestó:

—Y á tí, cómico, ¿quién te manda tener criados?

Esta insolencia, tan natural en aquel tiempo, desconcertó al querellante, que no supo hablar mas palabra.

---

EPÍGRAMA.

Ayer, un mendigo, viendo
junto al templo á un coronel,
á pedirle fué corriendo,
y le importunó diciendo
que rogaria por él.
Dióle un real que tuvo allí
el jefe, y le dijo así:
¡Con linda flema te vienes!
Toma y ruega á Dios por tí,
que mas necesidad tienes.

*Francisco Iglesias de la Casa.—Presbítero.*

---

De madama de Stael se dice que tomó parte en la conspiracion del 18 de fructidor (aserto que ella niega.) Esta señora se interesó eficazmente por las víctimas de aquella jornada, y á este propósito decia Devaines:

—Madama de Stael es una excelente señora, que dejaria ahogar á todos sus amigos, por tener luego el placer de pescarlos con caña.

*Sofía Gay.*

---

El poeta don Francisco de Villalobos era graciosísimo en el decir. En presencia del médico de cámara Torrella, contó un dia cosas que hicieron reir mucho á Fernando V.

Dióle á Torrella envidia la risa del rey, y le dijo:

—Yo, señor, soy doctor y maestro y no me ocupo de gracias, que son propias de chocarreros.

—Pues si sois maestro, replicó Villalobos, enseñadme á ser necio y dejaré de ser gracioso.

Estando el conde de Villamediana en la iglesia de Atocha, dió limosna á un monje, el cual le dijo:

—Acabais de sacar un alma del purgatorio.

Fué el conde dándole mas monedas una trás otra y siempre le repetia el monje que sacaba un alma.

—¿Estais cierto que todas esas almas han salido ya? le preguntó el conde.

—Sin duda alguna. En el cielo están todas.

—Pues ahora, devolvedme el dinero, que ya del cielo no las han de echar.



—¿Cuál es la mujer que mas dificilmente podemos amar?

—La que ya hemos amado.

Cuando se ha puesto el sol ¿ dónde se encuentra siempre el Sumo Pontífice ?

—A la sombra.

---

Iba un capellan acompañando á cuatro ó cinco aprendices de teólogo. Llegóse á él un amigo y le preguntó si podia cambiarle un duro.

—Si me pidierais cambio de un canónigo , aquí traigo suelto; de un duro no le tengo.



DESCRIPCION DE LA CORTE.

Grandes, mas que elefantes y que abadas,
títulos liberales como rocas,
gentiles hombres solo de sus bocas,
illustri cavaglier, llaves doradas,
hábitos, capas digo, remendadas,
damas de haz y enves, dueñas con tocas,

carrozas de á ocho bestias, y aun son pocas
con las que tiran y que son tiradas;
cata-riberas, ánimas en pena,
con Bártulos y Baldos la milicia,
y los derechos con espada y daga;
casas y pechos, todo á la malicia,
lodos con peregil y yerba buena:
esta es la corte; buena pro les haga.

*Luis de Góngora.*

---

Rivarol, la echaba de muy noble y no era tenido por tal. Quejábase á principios de la revolucion francesa ante al señor de Crequi y decia:

—Nos arrebatan *nuestros* derechos, *nuestros* privilegios, *nuestros*....

Reíase Crequi, y Rivarol interrumpiéndose exclamó:

—¿ Os reís porque enumero *nuestras* desdichas, qué veis en ello de singular ?

—Lo singular para mí.... es el plural que usais.

---

En la sepultura del médico Erástenes.

Enseñé, no me escucharon ;
escribí, no me leyeron ;
curé mal, no me entendieron ;
maté, no me castigaron.
Ya con morir satisface.
¡ Oh muerte ! quiero quejarme ;
bien pudieras perdonarme
por servicios que te hice.

*Lope de Vega.*

---

Porfiaban un arriero y un mesonero sobre unos fardos que flataban de la posada, y dijo aquel:

—Mal que os pese, tendreis que darme los dos fardos.

—Os daré dos cuernos, replicó el otro.

—Ya maliciaba yo que para algo los teniais, exclamó el arriero.

¡ Los ojos !
Bellos ojos tiene Filis ;
Cenarda , hermoso cabello ;
cristal es de Elisa el cuello ,
rubí el labio de Amarilis.
¿ Cuál de tan dulces despojos
quisiera emprender tu fuego ,
Amor ? Pero siendo ciego
¿ quién duda que quieres ojos ?

*Pedro de Quirós.*

---

Era don Francesillo bufon de Cárlos V.

Llamó un dia á la cámara real cierto caballero muy vano y señor de poca tierra en la frontera portuguesa, y dijo el bufon al rey:

—Conviene que V. M. me dé licencia para abrirle, porque si se enoja, es capaz de tomar toda su tierra en una espuerta y pasarse á Portugal.

---

Yendo un conde rico y avariento á besarle la mano al rey , díjole don Francesillo:

—Este sí que es-conde ; es-conde.

---

—¿ No es verdad que cuando le hablan á uno de una comida opípara la boca se le hace agua ?

—No señor ; á mí se me hace vino.

---

Refiérese que diciendo misa un sacerdote , se sintió picar de un piojo , y asiéndole , le estrujó entre la uña y la patena , diciendo:

—Al traidor , matarle , aunque sea sobre el altar.

---

Estando ausente Cárlos V. , su esposa mandó llamar á don Francesillo , y él, con ser ella tan grande emperatriz, se atrevió á decirle :

—Cuando mis amigos no están en su casa , no oso ir á ver á sus mujeres. *Histórico.*

### Secreto de caza.

Para cazar ratones, se coloca un guijarro puntiagudo cerca de la ratonera que estará bien untada de pimienta. La huele el raton, va á estornudar, ladea la cabeza y se la rompe contra el guijarro.

Tambien se suelen cazar por medio de un gato.

Del Almanaque «*Mañanas de Abril y Mayo.*»

---

### Epígrama.

De frailes acompañado
pasaba un entierro un dia,
y uno, á quien le parecia
el entierro autorizado,
á un fraile con inquietud
«¿quién ha muerto?» preguntó,
y el fraile le respondió:
—«El que vá en el ataud.»

*Agustin Moreto.*

---

Muy satisfecho un gran señor de la gracia de cierto comediante, le dijo que al dia siguiente fuese á verle, pues queria regalarle.

Fué el cómico al palacio, y apenas entró, le dijo un criado:

—Os he alabado mucho delante de mi señor; conque bien podeis darme algo de lo que os regale.

—Gracias, contestó el cómico: yo os daré la cuarta parte.

Pasó adelante, y en otra sala le esperaba otro criado que le dijo lo mismo y á quien él ofreció tambien la cuarta parte.

Antes de llegar á la presencia del magnate le habian salido al encuentro cuatro criados con la misma pretension, de modo que lo que debia cobrar ya lo tenia empeñado.

Díjole el señor: ¿vamos qué quieres que te dé?

Y respondió el cómico:

—V. S. me mande dar cien palos y será lo mas justo, porque vuestros criados me han comprometido á que les entregue la cuarta parte del regalo, y así podré darles 25 á cada uno.

El conde Alfredo d'Orsay estaba una noche en el teatro de Lóndres con lady Blenington. Entró la escritora Miss Laudon con un sombrero de terciopelo negro con pluma, y dijo él á su amiga:

—Mirad á Miss Laudon. Se ha venido con el tintero á la cabeza, con pluma y todo.

---

### La vida del convento.

Dices bien que es purgatorio
toda dicha comparada
á la de un fraile, cifrada
desde el coro al refitorio.
Tras gastar aquí, á pasages,
la mañana en parabienes
de antífonas y de a nenes,
que hacen mas hambre que pajes,
sin cuidar de otras marañas,
cada cual su paso inclina
al olor de una cocina
que penetra las entrañas.
Entra al refitorio y mira
mesa puesta sin afan,
servilleta, fruta, pan
y un tazon que ámbar respira.
Mandando el refitolero
diez legos arremangados,
cuatro gatos diputados
con mas lomos que un carnero,
va andando la tabla llena;
y pone cada varon
las manos en su racion
y los ojos en la agena.
Luego empiezan los cuchillos
en los platos la armonía
y la fuerte ferrería
de mascar á dos carrillos.
Solo se oyen placenteros

chiquichaques de quijadas,
que hay runfla de dentelladas
que parecen caldereros.
Y entre el sonoro ejercicio
que al bajar y subir crecen
tantas manos, que parecen
los cazos del artificio;
prorumpe un fraile: « A obediencia
nos obliga este instituto; »
y al son de aquel estatuto
hacen todos penitencia.
Luego andan dos frailecillos
llenando con manos diestras
candeales en unas cestas;
molletes en los carrillos,
dos legos, á jarrear
vertiendo sangre de hinchadas,
las caras como tajadas
de carnero á medio asar.
Comen, y de dos en dos,
á quien se lo da alabando,
salen tosiendo y rezando
en honra y gloria de Dios.

*Agustin Moreto.*

---

El duque de la Victoria vivia durante la regencia en el Palacio de Buenavista. Frente á este edificio habitaba el embajador inglés Mr. Asthon á quien se le atribuia grande influencia en los negocios de España. Un dia apareció en las paredes del palacio este pasquin.

En este palacio
habita el regente
pero el que nos rige
vive en el de enfrente.

*Ramon de Mesonero Romanos.*

Estaba moribundo Francesillo y se le acercó su amigo Perico de Ayala, bufon del marqués de Villena y le dijo:

—Hermano, por Jesucristo te pido que cuando estés como debes en el cielo, ruegues á Dios que tenga piedad de mi alma.

—Mira, respondió él; para que no se me olvide, átame un hilo en este dedo meñique.

A poco de pronunciar estas palabras, era difunto.

*Histórico.*

---

EPÍGRAMA.

«Hasta chismosa has de ser,
«hasta presumida y loca,
«hasta de verguenza poca,
(dijo Fabio á su mujer.)
» ¡Jesus, que mal humor gastas!
(respondió ella con viveza)
«yo no sé cómo hay cabeza
«que pueda aguantar tus *astas*.

*Juan Bautista Arriaza.*

---

Convidóse cierto sujeto á comer en casa de un amigo, y este que andaba escaso de dinero le sacó unas aceitunas.

—Hombre, dijo el convidado, en mi tierra esto es lo último que se saca á la mesa.

Y el otro respondió:

—Y aquí tambien.

---

El general Condé se hallaba en un teatro de Paris, poco despues de haber tenido que levantar el sitio de Lérida.

Enojado de que silvasen tumultuariamente muchos espectadores, llamó á un guardia y señalando á un alborotador, dijo:

—¡Cogedme á ese hombre!

—¡Quiá! (esclamó el aludido) ¡si me llamo *Lérida*! A mí no me coge usted...

Y desapareció entre el tumulto.

*Víctor Fournel.*

Encontráronse dos sepultureros poco antes de desaparecer el cólera.

—¡ Ay amigo! exclamó el uno, dícenme que estamos perdidos; que la salud lo invade todo y que nos vamos á encontrar sin trabajo de la noche á la mañana.

—No creas á esos profetas de desgracia , le replicó el compañero. Tranquilízate : llégate ahora mismo al Hospital y hallarás un manojito de difuntos que da gusto de ver.



Un mozo robusto , colorado y ancho de espaldas se presenta al Consejo provincial pidiendo que le exima del servicio militar.

—¿ Por qué ?

—Porque padezco desde la niñez.

—Pues no lo parece.

—Pues nada mas cierto. Mi cruel, mi incurable enfermedad...

—Entre V. en este gabinete.

—Es que mi enfermedad...

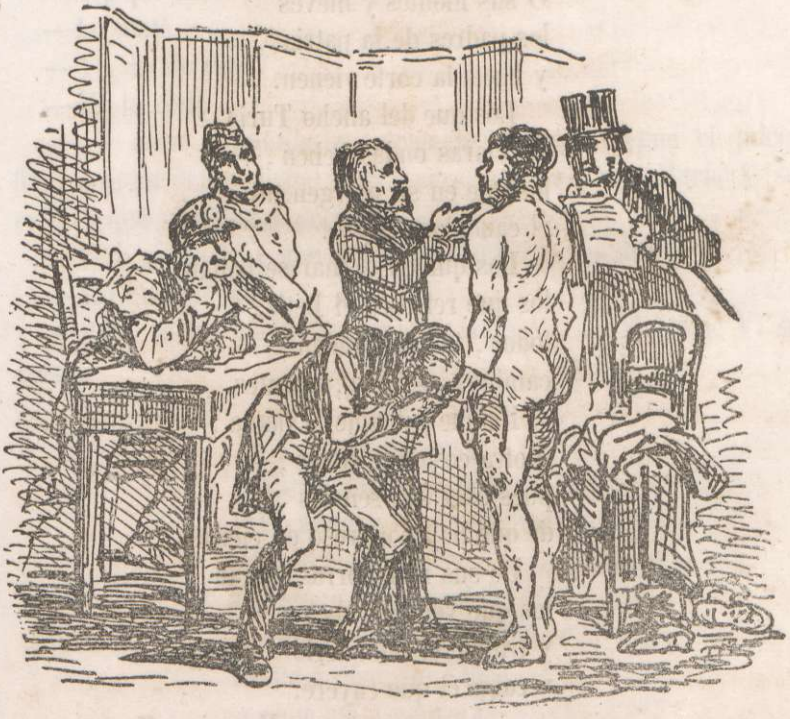
—¡ Obedezca V. !

El muchacho entra , y se vé rodeado de médicos. Le mandan que se desnude; lo ejecuta al pié de la letra y se queda en cueros.

—Veamos, dice un médico acercándosele y palpándole. ¿ Qué padece V. ?

—Soy corto de vista.

*Alfonso Karr.*



¿ Tú en qué año naciste ?

—Yo no nací; me nacieron. ¿ Cómo habia yo de nacer si aun no existia ?

*R. Robert.*

Peleóse con su novia un hombre que no queria casarse; la maltrató y le condenaron á dos años de presidio.

—¿ Apelamos ? le preguntó el abogado.

—No señor, respondió el reo. Cuando no le pegaba , todo el mundo queria condenarme á matrimonio : es decir á cadena perpetua ; le pego , y me condenan solo á dos años... Está visto: en esta sociedad quien pega tiene razon. Si le doy mas fuerte , me absuelven.

---

ANACREÓNTICA.

Ya sus campiñas dejan ,
Ó sus montes y nieves
los padres de la patria
y hácia la corte vienen.
Los que del ancho Turia
las claras ondas beben ,
los que en su márgen mira
el caudaloso Segre.
Los que en el mar se bañan ,
los que refresca el Bétis ,
todos , todos inundan
caminos , sendas, puentes.
Dadme , dadme la flauta ,
ú otra cosa que suene ,
pues esas son señales
de que hay congreso en ciernes.
De sus mazmorras salgan
los que venden papeles,
y triunfe el ministerio
y caiga el que cayere.

*Francisco Zea.*

---

Comen en un meson un poeta trágico, un militar y un fraile. Cada cual ensalza su profesion sobre las demás.

Entre otras cosas dice el poeta :

—El primer hombre del mundo fué Voltaire.

—¡ Eso no , voto á mil bombas ! El primer hombre del mundo fué Alejandro Magno , dice el militar.

—¡ Miserables gusanos , replica el fraile levantándose amenazador : el primer hombre del mundo fué mi padre S. Francisco!

—¡ Eh! órden y no digan majaderías , grita el mesonero : el primer hombre del mundo fué Adan.

*Pigault Lebrun.*

---

*El juez.*—Acusado ¿ oye usted lo que dice la señora María ? dice que le ha hurtado usted un cerdo.

—Es verdad , señor juez.

—Y ¿ qué hizo V. de él ?

—Lo maté.

—Y ¿ dónde está ?

—Me lo comí.

—¿ Y no le remuerde la conciencia ? Cuando llegue el juicio final y se encuentre usted cara á cara con la señora María y su cerdo ¿ qué va usted á decir ?

—Pero ¿ usía cree que el cerdo estará tambien allí ?

—Sin duda ninguna.

—Pues bien , entonces diré : señora María , ahí tiene V. su cerdo.

---

EPÍGRAMA.

Tanto gustas de pleitear ,
que , aunque sea en tu favor,
recibes mucho dolor
de ver un pleito acabar.
Si ese gusto te convida ,
cásate á disgusto , Blas ,
porque así asegurarás
pleito por toda tu vida.

*A. J. de Salas Barbadillo.*

---

Gente ofendida de los dichos del bufon D. Francesillo , le preparó una emboscada y le dejó lleno de mortales heridas. Llevároнle

á su casa entre muchos, salió su mujer al estruendo preguntando ¿qué ocurria? y él respondió riendo:

—Señora, esto no es nada, absolutamente nada, sino que han muerto á vuestro marido.

*Histórico.*

---

ANUNCIO.

Las personas que tuvieren gallos ciegos y desearen mejorarles, pueden dirigirse á casa del firmante que posee muchos ojos de gallo y los cederá á precios muy equitativos, porque se vé obligado á hacer un largo viaje... á pié.

---

Un individuo tenia por costumbre apuntar concisamente en un *Diario* los sucesos de su vida.

Prendiéronle una noche por equivocacion, y su resistencia le valió ser maltratado por los agentes de la autoridad.

Mientras ponia en claro su inocencia, le robaron cuanto tenia en su casa, y una vez libre, al ver toda su desgracia, escribió en la página de sus apuntes: *Carambola, pérdida y palos.*

*R. Robert.*

---

EL TOMAR DE LAS MUJERES.

*Toma* la leche, por *tomar*, Bibiana,
y madruga á *tomarla* la doncella,
por *tomar* aunque sea la mañana.
No hay orin como ella
con aquello que trata;
que el orin *toma* el hierro, ella la plata;
y del mas miserable y del mas pobre
*toma*, á lo menos, cobre
en forma de dinero;
y en fin *toma* Tomasa hasta el acero;
que sin mirar la niña en calidades,
*toma* el metal de todas las edades.
Por casos muy livianos
suele *tomar* el cielo con las manos;

y como en el *tomar* funda su gloria,
*toma* todas las cosas de memoria
que se pueden *tomar*, y tan de veras
*toma* el *tomar* de todas las maneras,
(no es esto testimonio)
que por *tomar* se *toma* del demonio.
Hasta purgas me dicen que ha *tomado*,
y que, por no soltar, nunca ha purgado;
pero las bolsas de infinitas gentes
las deja con sus *tomas* mas dolientes.
*Toma* ojeriza y temas, *toma* asuntos,
y calcetera fué por *tomar* puntos.
Cuando *toma* mohinas,
se llega á consolar *tomando* esquinas.
Consejo de *tomar*, *toma* de todos,
por *tomar* de ambos modos.
Nunca está sin *tomar;* que por costumbre,
Cuando ál no *toma*, *toma* pesadumbre.

*Juan de Salinas.*

---

Decia un sugeto á su mujer:

Yo creo que en esta tierra se la pegan á todos los maridos, menos á uno que yo sé.

—¿ Quién es? preguntó ella, me gustaria conocerle.

---

Cierta devota, casada con un hombre de mal genio, hizo una novena á san Ignacio, para lograr la enmienda de su marido.

El tal marido se murió á los ocho dias, y dijo la mujer:

—¡ Qué gran Santo es san Ignacio! Mas de lo que le pedí me ha concedido.

---

Un caballero se dió un atracon de cangrejos y á las pocas horas tuvo un grandísimo cólico.

Quejábase por la noche del lance á un amigo, y este le replicó:

—Debia V. preverlo. ¿ No sabe V. que esos animalitos andan siempre *hácia atrás* ?

Representábase una comedia. El autor estaba en un palco y su señora en las butacas.

La pobre mujer aplaudia á rabiar y miraba sonriendo á su marido que le contestaba con gestos de disgusto.

Terminada la representacion, le dijo ella:

—¿Por qué estás tan disgustado? ¿No me veias aplaudir de contínuo?

—Sí, replicó él; pero aplaudias con guantes, necia, y casi no metias ruido alguno.

*Víctor Fournel.*

---

*La mujer de un médico, para que mas se ocupe de ella, le aconseja al marido que no estudie, diciendo:*

Dad al diablo los Galenos
si os han de hacer tanto daño:
¿Qué importa al cabo del año
veinte muertos mas ó menos?

*Fray Gabriel Tellez.*

---

En 1842 Víctor Hugo tenia un barbero muy hablador que continuamente le hablaba de su mujer, sin olvidarse nunca de decir *mi esposa*.

Cansado un dia Víctor Hugo de oirle expresarse así, le preguntó:

—¿Cómo es que siempre llama usted *mi esposa* á su señora?

Y pasmado el barbero replicó:

—¿Pues cómo he de llamar á mi mujer?

*Alfonso Karr.*

---

Cenaban convidadas dos personas.

Trajéronle al uno un pescado muy grande y al otro uno muy pequeño.

Arrimó este la boca á la oreja de su pescado, y preguntáronle qué hacia.

—Estoy, respondió, escribiendo un libro sobre Galatea, ninfa del mar, y queria tomar noticias de este pescado; pero me ha respondido que, como es tan pequeño, aun no sabe nada.

El amor es un telégrafo eléctrico que pone dos corazones en correspondencia: los amantes tienen los hilos; los maridos son los postes.

---

¿Han conocido Vds. á la doncella Imposible? ¿Quién no ha deseado conocerla?

Tenia el alma de los difuntos.
El cuerpo de los ángeles.
La carne de la muerte.
Los huesos de la lamprea.
El pelo de la rana.
Los sesos de un demente.
Los ojos del topo.
Las orejas de lechon desorejado.
Los carrillos de calavera.
Las narices de romo.
Los dientes de reciennacido.
La lengua de barbo.
El hocico de tardo.
El cuello de cazuela.
Los brazos de culebra.
Las manos de lombriz.
Los dedos de mula.
Los pechos de hidalgo.
El vientre de viernes.
Las piernas de caracol.

---

Cuando subió últimamente al poder el funesto general Narvaez, se presentó á felicitarle un antiguo gobernador de provincia.

Cierto individuo que estaba presente, exclamó:

—Hombre, V. ha felicitado á Espartero, á la coalicion que le derribó, á la union liberal, á los Históricos..... es V. muy voluble.

—¿Yo voluble? replicó el interpelado, señores, pongo al cielo por testigo de que siempre he profesado una misma idea: ser gobernador de provincia.

Escondido una noche tras el pilon de una fuente, esperaba un caco al primer transeunte para saltearle.

Siente pasos y se abalanza al arroyo: coje á un hombre, y con ademan amenazador le dice:

—¡Alto! la bolsa ó la vida!

—Caballero, replicó el otro sonriendo, precisamente eso mismo iba yo á tener el honor de decirle á V.



SONETO.

Orador distinguido y elocuente,
correcto prosador, vate mediano,
con doctrina falaz aspira en vano
al nombre de político eminente.

Otro tiempo demócrata ferviente
fué despues aristócrata liviano,

y hoy del trono infalible y soberano
el nuevo dogma vocifera ardiente.
Jefe de un bando que su genio admira,
moderacion proclama en voz melosa
y despotismo y opresion respira.
Tal es el escritor en verso y prosa;
tal el hombre de farsa y de mentira,
don Francisco Martinez de la Rosa.

*Miguel Agustin Príncipe.*

---

¡Muchacho! ¿Cómo vienes con las narices hinchadas y arrojando sangre?



—¡Ay, señorito! Es que encontré á mi enemigo Luis.....
—¿Y te ha hecho cara?
—No señor; me la ha deshecho.

Un paleto que llegaba por primera vez á Londres, preguntó á un transeunte por donde se iba á Newgate, que es una cárcel.

El transeunte, que era burlon, le dijo:

—Mirad, buen hombre, correos á la otra parte del rio, entrad en una joyería que hallareis enfrente, coged del mostrador una sortija, echad á correr con ella y por cualquier lado que os dirijais, en dos minutos os hallareis en Newgate.

---

¿Por qué riñes diariamente con tu marido? ¿Teneis opiniones opuestas?

—No, antes reñimos porque las tenemos idénticas. El quiere mandar en casa y yo tambien.

---

Al amor.

Dame, amor, besos sin cuento,
asido de mis cabellos,
y mil y ciento tras ellos,
y tras ellos mil y ciento,
y despues
de muchos millares, tres;
y porque nadie lo sienta,
desbaratemos la cuenta
y contemos al revés.

*Cristóbal de Castillejo.*

---

« ¡Debemos predicar el Evangelio á los salvajes de la India: de esta manera adquirirán la idea del pudor, y para cubrirse las carnes nos comprarán nuestros tejidos de algodon! »

*Boyle.*

---

Una gran señora tenia que tomar doncella.

Muchas se le presentaron y ninguna de ellas le gustaba.

Por fin dió con una cuyo esterior le pareció bien, y le preguntó:

—¿Me sabrá V. peinar?

—Sí, señora, respondió la chica; en media hora la tendré á usía peinada.

—¡ En media hora ! exclamó la señora , ¡ Dios me libre ! Yo me peino á las doce ¿ qué haria hasta las dos que almuerzo ?

---

Cierto clérigo noble, perdió muy buenas rentas eclesiásticas por ser incapaz de dignidades á causa de su poco seso.

Fué un dia con un amigo á una almoneda donde vendian un excelente cuadro del Juicio Final, y viendo el cura que por su mucho precio no podia comprarle , exclamó :

—¡ Oh qué Juicio me pierdo por falta de dineros!

Y replicó el otro :

—Bien podriais decir: ¡ Oh qué dineros me pierdo por falta de juicio !

---

Fragmento de la « Vida de Santo Domingo de Cuzman. »

Diéronle con gran cuidado
el bautismo consagrado,
donde la gracia se fragua;
y al irle á pasar por agua,
vieron que estaba estrellado.

. . . . . .

Perseguir siempre dispuso
de los herejes el yerro;
y tanto sintió su abuso,
que antes de nacer se puso
contra ellos hecho un perro.

Siempre en oracion estaba
y en continua penitencia,
y cuando se maltrataba,
un *domingo* quebrantaba
muy sin cargo de conciencia.

Fué notable su virtud
en los milagros que obraba,
y un dia con prontitud
dió vida á un muerto, que andaba
muy quebrado de salud.

*Jerónimo de Cáncer y Velasco.*

Dos labradores estaban hablando del tiempo, y el uno dijo:

—Como siga lloviendo cuatro dias mas, vá V. á ver, tio Torreznos, como renace todo cuanto está debajo de tierra.

—¡No lo *premita* Dios! replicó el otro, que tengo dos mujeres *enterráas*.

---

A un avaro que tenia siempre la caja cerrada y la boca abierta para soltar necedades, le dijo un discreto pobre:

—V. deberia llevar oro en los bolsillos y guardar la lengua en la caja.

---

SILOGISMO.

Todo lo raro es caro.
Es así que un caballo bueno y barato es raro.
Luego un caballo bueno y barato... es caro.

---

Un chico de buenos sentimientos fué enviado por su familia á Inglaterra, donde ganó un gran caudal en negocios mercantiles.

Al cabo de muchos años su padre le escribió diciéndole, que habiendo sido muy desgraciado en operaciones de bolsa, se veia obligado á liquidar y estaba temeroso de pasar pobremente su vejez.

El hijo le contestó á vuelta de correo consolándole, y por último le decia:

« No se apure V., que no le ha de faltar con qué vivir con desahogo; yo soy rico, padre mio, y como estoy solo, le adoptaré á V. por hijo. »

---

En una de las principales calles de Paris habia cierto almacen, sobre cuya puerta se leian las siguientes palabras:

«Se suplica al público que no confunda este establecimiento con el de otro charlatan que se ha mudado hace poco á la acera de enfrente.»

---

ANUNCIO.

Un jóven ex-suicida, salvado á su pesar por la bachillería de un transeunte, explicará á los aficionados todas las curiosas sen-

saciones que se experimentan desde el momento de echarse la soga al cuello, hasta que se han recobrado los sentidos por completo.

Las lecciones empezarán el 1.° de Abril. La primera versará sobre el tema siguiente:

« Solitaria fruicion del que se ahorca porque quiere, al considerar que es dueño de sí mismo. Problema que se resuelve: El que voluntariamente abandona la vida ¿se sale con la suya ó sin la suya? »

---

De Leandro y Hero.

¡ Cuerpo de Dios ! Leandro enternecido,
¡ cuánto mejor te fuera haber pasado
en barcos de la vez el mar salado
que no pasar á nado desde Abido !
¿ No te fuera mejor haber vivido,
y á piés enjutos tu mujer gozado
y no llegar á Sexto refriado
en la primera noche de marido ?
No son tan necios otros amadores,
que pasan á Triana de Sevilla
todas las noches en barquetes nuevos.
¡ Buen aliño tuvieron tus amores !
Tú pasado por agua, Hero en tortilla,
Y cenóse el diablo el par de huevos.

*Mateo Vazquez de Leca.*

---

¿ Cuál es la cosa mas parecida á media luna ?
—La otra media.

---

En cierto teatro se estaba representando la comedia titulada: *Los dos cazadores*.

La noche era tempestuosa. El individuo que hacia el papel de oso atravesaba á gatas todo el escenario ; mas al llegar á la concha del apuntador suena un horrísono trueno.

El público se aterra....; pero de pronto suelta la carcajada,

porque aterrado tambien el oso, se habia levantado en dos piés... y se persignaba devotamente.

---

SONETO.

Menudas hojas que del aire leve
recibís el contínuo movimiento,
mar azul con espalda crespa al viento,
cuando animoso en soplos se os atreve;
cielos, cuya gran máquina se mueve,
forzándole á seguir curso violento;
luna, que nos enseñas rostros ciento
en el discurso de un espacio breve;
claro mar, cielo azul y luna llena,
hojas cubiertas de la escarcha helada,
que causais torozon á cualquier potro;
si á Zahara veis, manifestad mi pena;
pero si no la veis, no digais nada;
¡ tanto me va en lo uno como en lo otro !

*Antonio Mirademescua.*

---

Era en época de crisis alimenticia.
La vecina del entresuelo trabajaba á la ventana.
El tahonero la miraba desde el patio y le preguntó:
—Vecina ¿ cuándo bajará V. esos ojitos?
—Cuando baje V. el pan.

*R. Robert.*

---

¿ Quién se deja quemar por guardar un secreto ?
—El lacre.
¿ Qué es lo que hacen á un mismo tiempo hombres, mujeres y niños ?
—Envejecer.

---

Fué un poeta á pedir dinero prestado á un editor; conviniéronse, y este sacó una cartera llena de billetes de banco, pero muy sucia.

—¿No le dá á V. verguenza, le preguntó el poeta, siendo tan rico, llevar encima una cartera tan mugrienta?

—Está llena de grasa, respondió sonriendo el editor, porque meto en ella el sudor de los poetas.

---

¿Cuál es el mejor medio para hallar corta la Cuaresma?

—Pedir dinero prestado el miércoles de ceniza para devolverle el dia de Pascua.

¿Qué es lo que pasa por delante del sol sin hacer sombra?

—El sonido.

---

Hallándose en Amsterdam el poeta español D. Antonio Enriquez Gomez, se le acercó un compatriota y le dijo:

—Señor Enriquez, la Inquisicion de Sevilla quemó vuestra estátua y yo lo ví.

—Allá me las den todas, respondió con gran risa el bizarro judaizante.

---

En 1655 fué herido de un mosquetazo en la cabeza el valiente Feuillade.

Al hacerle la primera cura le decian los médicos que la herida era peligrosa, pues se le veian los sesos, y él riendo replicó:

—Pues coged unos poquitos y enseñádselos al cardenal Mazarino, que veinte veces me ha venido diciendo que no les tengo.

---

Un vizcaino insufrible
por una calle iba andando,
y en una reja, pasando,
se dió un codazo terrible.
Enfurecido, aunque en vano,
volvió á la reja culpada,
y la dió tan gran puñada,
que se deshizo la mano.
Irritóse, y á dos brazos,
tomó, sacando la espada,
y allí, á pura cuchillada,

la hizo en la reja pedazos.
Mas creyéndose vengado,
partió, diciendo á su modo:
«¿manos rompes? quiebras codo?
pues toma lo que has llevado.»

*Agustin Moreto.* (El Caballero.)



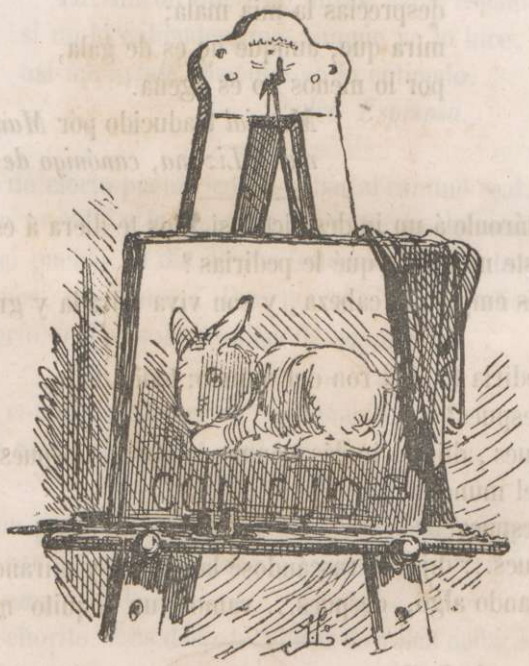
En 1788, cuando el duque de Orleans fué desterrado á Villers-Cotterets, adquirió en seguida popularidad, y Rivarol hablando sobre ello, decia:

—Este príncipe destruye las leyes de la perspectiva: cuánto mas se aleja, mas grande parece.

EPÍGRAMA.

Sacó un conejo pintado
un pintor mal entendido;
como no fué conocido,
estaba desesperado;
mas halló un nuevo consejo
para consolarse, y fué
poner de su mano, al pié,
de letra grande: «CONEJO.»

*Francisco Pacheco.*




¿Se puede hacer salir á un hombre de un sitio donde nunca haya entrado?

—Sí señor; se dibuja un círculo en el suelo al rededor de un hombre, y luego se le hace salir de él.

Berlioz dió un gran concierto musical en Viena. En medio de los frenéticos aplausos, un entusiasta derribando á la gente y saltando de banco en banco, se acerca al compositor, y le dice:

—¡Perdonad mi osadía ; pero dejad que estreche la mano que ha escrito una música tan bella !

Y como á todo esto le tenia cogido de la mano izquierda , Berlioz le replicó:

—Sea como gusteis; pero yo escribo con la otra.

*Mirecourt.*

---

EPÍGRAMA.

Zoilo, que con capa buena
desprecias la mia mala;
mira que, aunque no es de gala,
por lo menos no es agena.

*Marcial* traducido por *Manuel de Salinas y Lizana, canónigo de Huesca.*

---

Preguntáronle á un inglés rico : si Dios te diera á escoger tres cosas en este mundo, ¿ qué le pedirias ?

El inglés empinó la cabeza , y con viva mirada y grata sonrisa dijo :

—Le pediria todo el ron del mundo; todo, todo.

—¿Y despues?

—Despues , dijo el inglés conmoviéndose , despues, todas las mujeres del mundo.

—¿Y despues?

—Despues... dijo él rascándose la cabeza y mirando al techo como buscando algo, despues... vamos, un poquito mas de ron.

---

La señora de Deffaut , que habia reñido con Voltaire, hablaba muy mal de él en cierta reunion.

Uno de sus galanteadores, para hacérsele agradable, dijo:

—Voltaire tiene una reputacion que no merece ; al fin y al cabo no ha inventado nada....

—Ha hecho peor; replicó ella: ha inventado la historia.

Rompe la niebla de una gruta escura
un mónstruo lleno de culebras pardas,
y entre sangrientas puntas de alabardas,
morir matando con furor procura.
Mas de la oscura, horrenda sepultura
salen rabiando bramadoras guardas,
de la noche y Pluton hijas bastardas,
que le quitan la vida y la locura.
Deste vestiglo nacen tres gigantes,
y destos gigantes Doralice,
y desta Doralice nace un Bendo.
Tú, miron que esto miras, no te espantes
si no lo entiendes; que aunque yo lo hice,
así me ayude Dios que no lo entiendo.

*Pedro Espinosa.*

---

Un señor de cierto pueblo salia á robar al camino real. La justicia del rey le prendió y le mandó quebrantar los huesos.

El cura del pueblo, el dia de sus funerales, dijo á la grey:

—Hermanos, roguemos á Dios por el alma del señor de estas tierras, muerto en Paris de resultas de sus heridas.

---

¿Digazté, compare, ¿ez eze er camino e Zeviya?

—Ni ozté ez mi compare,... ni eze ez er camino.

---

Un solteron paseando por el Rastro, vió unas despabiladeras baratas, las compró y se las llevó á su casa.

Viólas su ama y le dijo:

—Pero, señorito, esas despabiladeras no valen nada; son demasiado pequeñas.

—No seas habladora, replicó él; para un soltero son lo bastante.

---

Reflexion de un campesino comido á pleitos.

Un gallo con tantas plumas
no se puede mantener,

¡y un escribano con una
mantiene hijos y mujer!

---

Federico III, rey de Prusia, al apoderarse de parte de Polonia, quitó gran parte de sus rentas al obispo duque de Ermeronda.

Cuando el prelado fué á Postdam para prestar juramento al rey, éste le dijo:

—No debeis tenerme muy buena voluntad, recordando lo que os he quitado.

—Yo solo recuerdo, dijo el obispo, el respeto que debo á mi soberano.

—Pues si me quereis bien, replicó Federico, contaré con vos; y si el glorioso San Pedro no quisiera abrirme las puertas del paraiso, vos me hareis entrar á escondidas cubriéndome con vuestro manto.

—El manto me lo habeis recortado de tal manera, señor, que con el trozo que me queda, apenas me cubro yo: mirad pues cómo es posible que me cubra á mí y á otro.

---

Do–re–mi–fa–sol–la, alegre,
cuando sube el uno canta;
la–sol–fa–mi–re–do, triste,
dice el otro cuando baja.

*Juan Owen.*

---

Díjole un sugeto á cierto amigo pobre:

—Me parece que llevas un pantalon muy corto.

—Déjale, replicó aquel; que antes que yo pueda hacerme otro, tiempo habrá tenido para crecer.

---

Iba el conde de Villamediana montado en un caballo muy flaco, y unas damas por hacerle burla le preguntaron:

—¿A cómo vale el abadejo, señor?

El conde, sin desconcertarse, alzó la cola del caballo y dijo:

—Entren en la botica y se lo diré.

(*Biblioteca Nacional.* Códice X, 87.)

A UN NECIO MUY NECIO.

Licio, dos veces cautivo
te tienen tus ignorancias.
Nada sabes.... y tampoco
sabes que no sabes nada.

---

¿Qué es lo que no ve nunca Dios, pocas veces los reyes y á cada paso lo ve un cualquiera?

—Su semejante.

---

Preguntáronle á Milton:

—¿Cómo es que en ciertos paises un príncipe puede ser proclamado rey á los catorce años y no puede casarse hasta los diez y ocho?

—Porque para gobernar un reino basta un niño y para gobernar á una mujer, no basta.

---

Púsose el sol... mas miento, no se puso;
¡qué presto he tropezado en el abuso!
Dime, inventor de frase tan maldita,
¿cuándo se pone el sol? ¿cuando se quita?

*Antonio de Solis y Rivadeneyra.*

---

Un periódico extranjero daba pomposamente noticia de la muerte de un hombre rico é inútil para la sociedad, y terminaba su artículo con las siguientes frases:

« El comercio ha perdido uno de sus mas dignos representantes, la iglesia católica uno de sus fieles, su esposa un esposo leal, y nosotros uno de los suscritores mas exactos en el pago.»

---

Maese B... era un cualquiera que, enriquecido con la revolucion que dió el trono de Francia á Luis Felipe, se daba mucha importancia y frecuentaba el Palacio de las Tullerías.

Pero maese B... era de innoble continente y además súcio.

Cierto dia se encontró en Palacio con una dama aristocrática y diciéndole él que estaba débil y pálido porque acababa de salir de

una enfermedad, ella le miró las manos callosas y puercas y le contestó:

—En efecto, viéndoos las manos, parece imposible que hayais venido acá por vuestros propios piés.

---

Hallándose varios amigos reunidos en el café Suizo de Madrid, recibieron la noticia de que cierto escritor se acababa de caer en la escalera de su casa y se habia roto el pié derecho.

—¡Qué desgracia! exclamó uno de los concurrentes; ¡el pié derecho!... Ya no podrá escribir.

---

A UNA CHIQUILLA.

Eres muy niña y ya clavas
en tu pañuelo alfileres...
Ya dejan ver desde niñas
su inclinacion las mujeres.

*Augusto Ferran y Forniés.*

---

El príncipe de Salm era muy contrahecho.

Atravesaba un dia la antecámara de palacio, donde se hallaban varios magnates, y uno de ellos al verle, dijo al otro en voz baja:

—Ahí va el Esopo de la corte.

El príncipe lo oyó, y dijo en voz alta:

—En efecto, Esopo hacia hablar á las bestias.

---

Una señora habia logrado hacerse célebre por el mucho escote de sus vestidos y lo diáfano de las telas que usaba.

Cierto dia dejaron en su casa una caja de carton con un rótulo que decia: «Traje completo de la señora T.»

Ella, creyendo que era un vestido muy elegante que pocos dias antes se habia mandado hacer, se apresuró á abrir la caja delante de tres ó cuatro amigas, y halló dentro..... ¡una hoja de higuera!

---

Una vieja, que queria pasar por jóven le preguntó á un sencillo labrador:

—Vamos á ver, ¿cuántos años me echarias tú?

—¿Yo? dijo el mozo, ninguno: hartos son los que V. tiene para que aun vayan á echarle otros encima.

---

AMIGOS Y MELONES.

Lo mismo que los melones
son hoy dia los amigos:
para encontrar uno bueno
hay que catar veinticinco.

---

La mayor parte de nuestros lectores saben ya que en un horroroso incendo ocurrido en Hamburgo pereció mucha gente, se hicieron pavesas muchos edificios y se perdieron grandes capitales.

Un sugeto escribió á un baron, rico banquero, residente en aquella ciudad, pidiéndole noticias del memorable estrago, y aquel le contestó:

«Amigo mio: lo que aquí ha pasado es horroroso, es indescrip-«tible. Figuraos mi desesperacion; ¡yo que estuve doce horas sin «comer y tres dias sin afeitarme!

---

Un aldeano que habia hecho con Buonaparte la gloriosa guerra de la república francesa, abraza á su hijo que en 1811 vuelve del ejército, y hablando de su héroe dicen:

—¡Háblame de su bravura
y beberemos, muchacho,
un trago á cada victoria.
—¿Uno á cada una? ¡Locura!
Te caerias borracho
á la mitad de su historia.

---

El célebre Piron entra en un café y se encuentra con el poeta Crebillon, hijo, que le pregunta:

—¿Sabeis que la hija del cafetero ha parido?

—¿Y qué me importa á mí? replica Piron.

—Es que dicen que el hijo es vuestro.

—¿Y qué os importa á vos?

A UN MAL BICHO.

¿Veis esa repugnante criatura,
chato, pelon, sin dientes, estevado,
gangoso, y sucio, y tuerto, y jorobado?
pues lo mejor que tiene es la figura.

*Leandro Fernandez de Moratin.*



Si las ideas no acuden con presteza á tu imaginacion, estimúlalas con un vasito de vino.

Y si las ideas se te brindan y ocurren espontáneamente, justo será que con un vasito de vino las recompenses.

*Sheridan.*

---

Un autor francés dice:

—Los alemanes fingen entenderse unos á otros; pero á mí no me la pegan.

En un desierto de América descubrió un viajero á dos salvajes, dos Pieles-rojas, que sentados sobre el verde césped y de-



puestas sus respectivas armas contundentes, jugaban con mucha

atencion á un juego de ingenio, sirviéndose de guijarros.

Detúvose el viajero á contemplarles curioso, y decia para sí:

—Algo bueno deben de jugar, porque están muy absortos y se conmueven con frecuencia. Ese que lleva pintado un sol azul en la frente, es muy listo. No, pues el otro que ostenta una serpiente amarilla pintada en el pecho, no le va en zaga. ¡Bien por el Sol azul! ¡buena jugada! Ahí viene el golpe decisivo ¿quién ganará? ¡Sol azul! me alegro: me gusta ese diablillo de Sol azul. ¡Eh, Sol azul, recibid mi enhorabuena!

—Amigo rostro pálido—replicó Sol azul—te hemos visto venir desde léjos, y nos hemos puesto á jugar sobre cual de los dos te comeria.

*Alfonso Karr.*

---

EPÍGRAMA.

Vino Lésmes á estudiar,
hecho un mozo de lugar,
con chaqueta y con botin;
pero ahora ¡san Benito!
se ha vuelto tan señorito,
que duerme... ¡con corbatin!

---

En cierta capital de provincia se hizo un solemne entierro á un ciudadano, que además de ser catedrático de su universidad, era secretario del Ayuntamiento.

Uno de los concejales que acompañaron sus restos quiso dar una muestra de aprecio al finado, y en medio del augusto silencio que inspiraban las sepulturas y la presencia del cadáver, se acercó al féretro, alargó un brazo, y dijo gravemente:

Señores:

La Europa ha perdido un sabio,
La España un hombre de bien,
nosotros el secretario.....
*Requiescat in pace amen.*

(*Histórico.*)

Niño, aquí tienes un huevo para desayunarte; vamos, escoge.

—Si no hay mas que uno ¿qué he de escoger?

—Escoge entre comerle y dejarle.

---

Cuéntase que un dia entró Felipe IV en el gabinete de la reina, se llegó á ella por detrás y de puntillas, y le tapó los ojos con las manos; y creyendo la reina que era Villamediana, le dijo:

—Vamos, estaos quieto, conde.

Sabido es que Villamediana murió asesinado y se atribuyó su muerte al rey.

---

Preguntáronle á un fraile si habia visto pasar á un bandido.

El fraile, que le habia visto, no queria venderle ni decir mentira y ¿qué hizo?

Metió la mano derecha en la manga izquierda, la mano izquierda en la manga derecha, y respondió:

—Por aquí no ha pasado.

---

LETRILLA.

Si te casas con Juan Perez,
¿qué mas quieres?

Si te trae del mercadillo
saya y manta de coplillo
y un don para el colodrillo,
prendido con alfileres
¿qué mas quieres?
Si es de tan buena conciencia
que llevará con paciencia
sobre cuernos penitencia,
la vez que se los pusieres
¿qué mas quieres?
Si te permite que veas
y goces lo que deseas,
y en fin pasa por que seas
la peor de las mujeres
¿qué mas quieres?

Si para tu condicion
le deseas dormilon,
y él duerme como un liron
cuando menester lo hubieres
¿qué mas quieres?
Si el Juan Perez es de hechura
que todo el año procura
que todos por tu figura
te hagan dos mil placeres
¿qué mas quieres?
*Baltasar del Alcázar.*

---

Convidáronle á un bebedor á un gran banquete, y al verse con siete ú ocho copas delante se sintió feliz.

El criado fué á echarle agua y él le acercó la copa mas pequeña.

—Mire V. que es agua, le dijo el criado.

—Pues por eso, respondió él; las copas grandes las guardo yo para el vino.

---

Bossuet, siendo niño de siete á ocho años, aprendia sermones de memoria y los decia con mucha gracia.

Madama de Rambouillet lo llevó una noche á su casa á cosa de las once y le hizo echar un sermon.

Oyóle el poeta Voiture y dijo:

—En verdad que nunca habia oido predicar tan temprano ni tan tarde.

---

¿Cuál es la cosa que cuanto mas fresca mas quema?

—El pan recien sacado del horno.

---

Un patan zafio y malicioso, se propuso eximirse de la ley de quintas fingiéndose sordo.

Antes de ser mozo sorteable ya comenzó á simular la sordera, y poco á poco se fué haciendo tan ducho en el arte, que todo el pueblo le daba por inútil.

Llegó la época de la quinta, él alegó su exencion, la voz pública le apoyó, los certificados de sordo le ayudaban, y los médicos, despues de varias pruebas, se persuadieron de que en efecto estaba sordo.

Un médico, empero, vió no sé qué indicios de sagacidad y fingimiento en el mozo, y quiso hacer una estratagema para convencerse de lo cierto.

Llamó en presencia del mozo á sus comprofesores, se apartó con ellos á un lado, y en voz baja, pero de modo que el chico pudiese oirle, dijo:

—Señores, este jóven es sordo como una tapia; mas para el cumplimiento de nuestro deber, nos corresponde apelar á la última prueba. Vamos á echarle con disimulo una yesca encendida en la oreja. Si no la siente, cierta es su sordera; pero si la siente, quedará descubierto su engaño.

El mozo que lo escuchaba atentamente, dijo para sí:

—Echadme yescas, zamacucos, que lléveme el diablo si pestañeo.

Salióse el médico afuera, encendió unas yescas y fingiendo disimulo se acercó al patan.

Este, haciéndose el distraido, recibió impasible el fuego en la oreja, y aunque le ardian las carnes, para mayor fingimiento, se puso á hacer rayas en el suelo con la vara.

—¡Util! exclamaron los galenos; que por demasiado fingir ha descubierto su engaño.

Y entró en caja.

---

*Decia un gotoso pobre:*
Aunque pobre y en pelota,
mal de ricos me importuna,
porque al mar de mi fortuna
no le faltase una gota.

*Juan Rufo.*

---

¡Cuál es la cosa que no se puede nombrar sin romperla?

—El silencio.

Disputábanse dos mujeres y decia la una:

—Yo siempre tengo el corazon en los labios.

—Por eso te huele el aliento, replicó la otra.

Almanaque del *Gil Blas*.

---

RESPUESTA DE UN CABALLERO MUY VALIENTE A UN HOMBRECILLO RIDÍCULO QUE LE DESAFIÓ.

Vuestro papel recibí
y el desafío no abono;
que no quiero matar mono
ni que mono mate á mí.

---

Cuando la revolucion francesa, Olimpia de Gouges se habia hecho impopular por defender al rey cuando mas patente era su traicion.

Cierto dia la cogió un bárbaro por la cabeza, en mitad de la calle, y gritó á los transeuntes:

—¿Quién quiere la cabeza de Olimpia? ¡La doy por quince sueldos!

—¡Queda por mí! respondió Olimpia sonriendo: doy treinta sueldos por ella.

Su serenidad pasmó á los circunstantes, y el que la tenia cogida la soltó al momento.

*Michelet*.

---

Agrupábase la plebe curiosa al rededor de un pícaro condenado á la verguenza pública.

Dos ó tres personas que le conocian, lamentando su suerte, exclamaban:

—¡Qué lástima! Con el talento que tiene...

—No digais majaderías, les replicó otro del grupo; si tuviese talento ¿se hallaria en tan triste y ridícula situacion?

Y como en aquel momento acertara á pasar junto á él un hombre muy bien vestido, que llevaba pajes detrás, añadió:

—Ese que va ahí si que es hombre listo: hace lo mismo que el otro y nunca dió en que entender á la justicia.

¿Cuál es el animal que á la aurora anda en cuatro piés, al medio dia en dos y á la noche en tres?

—El hombre; que en la infancia anda á gatas, despues derecho y sin apoyo, y á la vejez con la muleta.

---

DESCRIPCION DE UN BARBERO-SANGRADOR-SACAMUELAS.

Suele andar en un machuelo,
que en vez de caminar vuela;
sin parar saca una muela;
mas almas tiene en el cielo
que un Heródes y un Neron;
conócenle en cada casa;
por donde quiera que pasa
le llaman la Extrema-Uncion.

*Fray Gabriel Tellez.*

---

Estaba un gotoso almorzándose una enorme lonja de jamon.

Entra su médico, mira al plato y le dice:

—¿Qué hace V., hombre del diantre? ¿no sabe usted que el jamon es muy malo para la gota?

—¿Malo para ella? preguntó el gotoso, pues ¡muchacho! tráeme otra lonja: á ver si me curo de una vez.

---

Conversaban dos padres de familia, y dijo el uno:

—Mi hija tiene mucho talento.

—¿Pues que hace? preguntó el otro.

—Escribe novelas.

—Entonces, mas talento tiene la mia.

—¿Pues qué hace?

—No escribirlas.

---

¿Quiere usted disfrazarse de suerte que nadie le conozca? Pues vístase del modo siguiente:

Camisa de culebra, con mangas de parroquia y puños de espada; medias... azumbres, y ligas de cazar pájaros.

Compañero, ¿cómo es que mi teniente lleva anteojos verdes?

—Porque así, cuando se echa un vaso de agua de cebada, se figura que toma agenjos.

---

A UN CHATO.

Ortiz, yo llego á creer,
(aunque ha que naciste, Ortiz,
treinta años) que tu nariz
no ha acabado de nacer.

*M. Colodrero de Villalobos.*



Predicaba cierto cura en un pueblo de Andalucía y equivocándose, dijo que Jesus habia saciado milagrosamente á cinco personas con cinco mil panes y cinco mil peces.

Un labrador que le escuchaba al pié del púlpito dijo en alta voz y con sorna:

—Ezo tambien lo hago yo.

Al año siguiente el cura repitió el sermon; pero tuvo buen cuidado, y dijo que el milagro habia consistido en saciar á cinco mil personas solo con cinco panes y cinco peces; y volviéndose al paleto que estaba cerca, le preguntó:

—¿Y ezo lo hariaz tú?

Y replicó el paleto con viveza:

—Con lo que zobró del año pazao, zi zeñor.

A UNA NARIZ MUY GRANDE.

Tu nariz, con calidad,
es por su naturaleza,
símbolo de la largueza,
cifra de la inmensidad.
Primero que tú, Beatriz,
sale siempre de tu casa,
y tan adelante pasa,
que ya pasa de nariz.

*Salvador Jacinto Polo de Medina.*



Los tarraconenses y los reusenses suelen empeñar contiendas sobre la excelencia de sus respectivas poblaciones.

En uno de esos debates, decia un hijo de Reus á uno de Tarragona:

—Ya sabes que en nuestra villa tenemos el santuario de la Madre de Misericordia; pues bien, considera cuan remota será nuestra antiguedad, cuando en la *Salve* ya se hace mencion del santuario, diciendo: « Dois te salve Reyna y Madre de Misericordia.»

—Esto es absurdo, replicó el de Tarragona. Para que veas

cuan poca importancia tiene Reus y cuanto tiempo hace que la ha perdido, recuerda que en el *Passio* se dice terminantemente: «*Reus est mortis.*»

---

Un individuo que todo lo censuraba con el aplomo que dan la necedad y el dinero, echaba pestes en cierta casa porque habian hecho un salon octógono.

Díjole el dueño de la casa que aquel salon estaba hecho á la italiana, y él replicó:

—Así que lo he visto he conocido que lo habias mandado construir en pais extranjero.

---

Un vecino de Cacabelos creyó haber encontrado la cuadratura del círculo, y lleno de orgullo quiso hacer público el suceso; pero revelaba tanta ignorancia al tratar de la materia, que un periódico le enderezó la graciosa correccion siguiente:

En Cacabelos un chulo
acaba de descubrir
la cuadratura del cir
culo.
Ya de hoy mas nadie le ladra
á esta sublime criatura;
que ha dado al fin con la cuadra
tura.
¡Denle al instante una placa;
que bien la merece ¡oh cielos!
el ciudadano de Caca
belos.

---

Las coquetas son como los platos llenos de manjares de cera: excitan el apetito de los bobos y no le satisfacen.

---

Un caballerete inglés hizo un viaje á Paris, y de vuelta á Londres dijo un dia delante de Guillermo de Orange:

—Lo que mas me ha admirado es ver que el rey tiene un ministro jóven y una querida vieja.

—Eso quiere decir, le interrumpió el soberano, que ni el jóven es su ministro, ni la vieja su querida.

---

La hermosura es una carta de recomendacion que la naturaleza da á sus predilectos.

*Voiture.*

---

¿Cuál es el hombre mas satisfecho de sí mismo?
—El tonto.
—¿Y quién es mas tonto que el tonto?
—El que le envidia.

---

Tres cosas me tienen preso
de amores el corazon:
la bella Inés, el jamon
y berengenas con queso.
Esta Inés, amantes, es
quien tuvo en mí tal poder,
que me hizo aborrecer
todo lo que no era Inés.
Trájome un año sin seso,
hasta que en una ocasion
me dió á merendar jamon
y berengenas con queso.
Fué de Inés la primer palma;
pero ya júzgase mal
entre todos ellos, cuál
tiene mas parte en mi alma.
En gusto, medida y peso,
no le hallo distincion;
ya quiero Inés, ya jamon,
ya berengenas con queso.
Alega Inés su beldad;
el jamon, que es de Aracena;
el queso y la berengena,
la española antiguedad.

Y está tan en fiel el peso,
que, juzgado sin pasion,
todo es uno: Inés, jamon,
y berengenas con queso.
A lo menos este trato
destos mis nuevos amores
hará que Inés sus favores
me los venda mas barato;
pues tendrá por contrapeso,
si no hiciere la razon,
una lonja de jamon
y berengenas con queso.

*Baltasar del Alcázar.*

---

Por bueno que sea un libro nadie encuentra en él mas talento del que tiene.

---

Decia un padre de familia muy seriamente:

—¡Cada dia se ponen las cosas mas caras; todo cuesta un dineral!

—No lo crea V., vecino. Tome V. este periódico y verá V. que en Alcira, por siete reales, le han dado á un hombre trece puñaladas.

---

Despues que Bourdaloue hubo predicado ante Luis XIV y Jacobo II, dijo un cortesano:

—Este es el predicador de los reyes y el rey de los predicadores.

---

Eran las doce de una noche oscura. Juan no habia comido nada y le daba verguenza pedir.

Llegóse por fin á casa de un amigo y llamó.

El amigo salió á la ventana preguntando:

—¿Quién es?

—Hombre, soy yo..... ¿Querrias hacerme el favor de..... de tirarme un alfiler?

—¿ Un alfiler? Con la oscuridad de la noche no le verás caer en la calle.

—Es verdad..... Mira , para que no se pierda , clávale en un panecillo y échale.

---

En la batalla de Hastembeck un pobre soldado francés se quedó sin ambos brazos.

Vióle su coronel y le alargó una moneda.

El pobre soldado le dijo :

—Mi coronel sin duda se figura que solo he perdido un par de guantes.

---

Una me dijo que sí ,
otra me dijo que no ;
la del sí , queria ella ;
la del no , queria yo.

---

Cuando dos quieren á una
y los dos están presentes ,
el uno cierra los ojos
y el otro aprieta los dientes.

*Coplas populares.*

---

Encontróse un desdichado con un payaso amigo suyo, y le dijo:

—Compadre , eso va mal; la patria corre á su ruina ; nadie trabaja , no se vende nada.

—¿ Cómo que no se vende nada ? Ahora mismo acabo yo de vender mi última camisa.

---

Preguntáronle á un fraile cuál era en su concepto la mejor ave, y respondió :

—Distingo : para el puchero no hay ave como la gallina ; para el rezo el Ave María.

---

Un predicador solia comenzar sus sermones diciendo : « Carísimos hermanos ; » pero viendo que por lo comun no le escucha-

ban mas que dos ó tres personas, comenzó por decir: « Poquísimos hermanos. »

---

El músico Rameau parecia á veces distraido y era que, por el contrario, estaba absorto en los misterios de su arte.

Un dia se hallaba de visita en casa de una señora, y de repente agarra por el cuello al perrito de lanas y lo arroja á la calle.

—¿ Qué habeis hecho, qué habeis hecho? exclama ella.

—Cuando ladra ¡ desafina ! contestó indignado el músico.

---

EPÍGRAMA.

Siendo hueso la mujer,
que del costado ha salido,
en ella tiene el marido
muy buen hueso que roer.

*Francisco de la Torre.*

---

Swift, dean de S. Patricio, iba á montar á caballo y pidió las botas á su criado.

Este se las trae, pero llenas de barro.

—¿ Por qué no están limpias estas botas? preguntó Swift.

—Como sabia que ibais á salir y los caminos están llenos de fango, me ha parecido que era inútil limpiarlas.

Al cabo de un rato el criado pide á su amo la llave de la despensa.

—¿ Para qué la quieres?

—Para sacar manjares; porque aun no he almorzado.

—Pues mira; como de aquí á un par de horas volverás á tener hambre, me parece inútil que almuerces.

---

Un caballero fué á visitar á un amigo y le preguntó á un criado:

—¿ Se puede ver á tu amo?

—Está ocupado.

—¿ Pues qué hace?

—Está pegando á la señora.

*Menage.*

A UNA NIÑA QUE CUMPLIA TRECE AÑOS.

Hoy cumple trece y merece
Antonia dos mil cumplir;
ni hubiera mas que pedir
si se quedara en sus trece.

*Lope de Vega.*

---

Encontróse un individuo con un amigo suyo, médico, el cual llevaba al hombro una escopeta.

—¿A dónde vas? le preguntó.

—A ver á un enfermo que vive en el campo.

—Prevenido andas: no se te escapará.

---

A UNA DAMA ANTIGUA, FLACA Y FEA.

Cuando tus huesos miro
de piel tan flaca armados y cubiertos,
señora, no me admiro
de esa tu liviandad y desconciertos;
que es fuerza ser liviana
quien es en todo la flaqueza humana.
¿Para qué persuades
al mundo que ha treinta años que naciste?
Pues á decir verdades
habrá sus treinta y dos que envejeciste,
y no solo eres vieja,
mas la vejez en tí ya es cosa añeja.
Hoy buscas matrimonio
y no hallarás, segun tus calidades,
marido en el demonio;
porque despues que mira tus fealdades
que ahora yo deslindo,
presume Satanás de hermoso y lindo.
Mil años ha que hubiera
segun tu edad llevádote la muerte;
mas cuando armada y fiera
á tí se acerca y tu figura advierte,

no llega ni te embiste
creyendo haber diez horas que moriste.
Mas guárdate no sea
que ella tal vez pagada de tu vista,
abominable y fea,
te asalte y de tu cuerpo se revista;
por ser los huesos tuyos
mas propios de la muerte que los suyos.

*Juan de Jáuregui.*



Un mocito que servia en el regimiento de Orleans pidió á Luis XIV la cruz de San Luis.

—¡ La cruz me pedís ! dijo el rey; pero si sois tan jóven...

—Señor, le replicó el mozo , en el regimiento de Orleans nadie llega á viejo.

¿Quién es ese hombre que anda tan estropeado?

—Es mi íntimo amigo, un ilustre cantante; tiene una voz... hace de ella lo que quiere.

—Pues dile que haga de ella siquiera un pantalon; que harto lo necesita.



Como rasgo de adulacion servil y ridícula no debe olvidarse el del cardenal de Estrées.

Estaba comiendo á la mesa del rey Luis XIV, y éste le dirigió la palabra, lamentándose de que se le habian ido cayendo todos los dientes.

Y el cardenal replicó:

—¿Dientes? ¡Bah! ¿quién usa dientes hoy dia, señor?

---

Un poeta francés escribia tragedias y se las silvaban siempre por la sencilla razon de ser malas.

Preguntóle cierto dia un amigo:

—¿Por qué no escribes comedias?

—No las escribo desde que leí á Moliere, respondió él.

Y replicó el otro:

—Se conoce que no has leido á Racine.

---

Los mocitos de mi barrio
dicen que no soy valiente;
contéstales tú, morena,
que me he atrevido á quererte.

—

Me quisistes y te quise;
me olvidaste y te olvidé;
los dos tuvimos la culpa,
tú primero, yo despues.

—

Pierde el perro y pierde el pan
quien da pan á perro ageno;
yo no te quiero dar nada
por no perder mas que el perro.

(*Coplas populares.*)

---

Cuando el cardenal de Richelieu estaba en lo fuerte de su aficion á las comedias, un sacerdote lisonjero, llamado Cotin, dijo predicando:

—«Jesus terminó el *drama* de nuestra salvacion en el *teatro* de la cruz.»

*Tallemant des Reaux.*

---

Una tarde tempestuosa Luis XIV enseñaba los nuevos edificios de Versalles al duque de Vivona, y le preguntó:

—¿Os acordais de un molino de viento que aquí habia?

—Mucho, señor. El molino ya no está; pero el viento continúa.

---

*Gubetta.*—Esperad, esperad, señora ¡dejadme respirar! ¿Qué órdenes son las que me dais? ¡Dios mio! ¡Qué lluvia de perdo-

nes! ¡qué granizada de misericordia! ¡Estoy sumergido en la clemencia! ¡me ahoga ese diluvio de buenas acciones!

*Víctor Hugo.*—Lucrecia Borja.

---

AL MARQUES DE MALPICA

Cuando el marqués de Malpica,
caballero de la llave,
con su silencio replica.....
dice todo lo que sabe.

*El conde de Villamediana.*

---

Juraba á su amante una doncella, que no rendiria su albedrío á ningun hombre, moro ni cristiano.

Poco despues se rindió á un judío, y á los reproches de aquel, replicó con tanta razon como malicia, que no habia faltado á su juramento.

---

En el teatro, las niñas de ocho años que representan los amorcillos, vuelan sostenidas por unos alambres muy bien prendidos á su cinturon.

Al llegar á los veinte años vuelan solas.

*Jaime Duflot.*

---

El sacerdote Rabelais es el autor del curioso testamento que encierra el párrafo siguiente:

«Nada tengo, mucho debo, lo demás dése á los pobres.»

---

Pocos momentos antes de morir, el mismo Rabelais, soltó una risotada y dijo:

—¡Ea, bajad el telon, se acabó el sainete!

*P. L. Jacob.*

---

*Gubetta.*—Mirad, señora: un lago es al revés de una isla; una torre es al revés de un pozo; un acueducto es al revés de un puente, y yo tengo el honor de ser al revés del hombre virtuoso.

*Víctor Hugo.*—Lucrecia Borja.

EPÍGRAMA.

No te admires, Lucio, mas
de verme tan humillado,
pues sabes que estoy casado;
cásate y amansarás.
De un ejemplo puedes ver
que no es esto desatino;
hasta el agua amansa al vino
por ser ella la mujer.

*A. J. de Salas Barbadillo.*

---

Un gascon muy fatuo, se despedia de un amigo en el paseo, diciéndole:

—Adios, voy á comer con Villars.

El general Villars, que pasaba casualmente, le oyó, y dijo:

—Ya que no por lo que yo valga, siquiera porque al fin y al cabo soy vuestro general, bien podriais llamarme el Sr. Villars.

Pero el gascon, puesto sobre sí, replicó:

—¡Voto á Cribas! ¿Quién ha dicho nunca el Sr. César, ni el Sr. Alejandro Magno? Nada, nada; Villars, Villars.

---

Un malaventurado jugador le referia á una señora que cada vez que iba á jugar, perdia cuanto apostaba.

—Vaya, dijo ella, que es V. el hombre mas digno de lástima.

—En cuanto á eso, contestó él, mire V., mas dignos de lástima son los que me ganan; porque como yo pierdo siempre, no les pago nunca.

---

¿Cuáles son las mujeres que no han menester barqueros?

—Las viejas.

—¿Por qué?

—Porque..... ya han pasado.

---

El padre Letellier, confesor de Luis XIV, le decia á un clérigo jóven que le lisonjeaba para obtener beneficios:

—Vosotros los pretendientes nos mostrais mucho cariño, mientras

teneis algo que esperar de nosotros ; pero así que os hemos saciado , nos dais al olvido. Tú harás como todos.

—No señor , replicó el cura , yo no os olvidaré nunca , porque soy insaciable.

---

Un tuerto apostó con uno que no lo era, á que él veia mas.

—¿ A qué no ?

—¿ Van veinte reales ?

—Van jugados.

—Pues gano yo , dijo el tuerto , porque te veo dos ojos y tú no me ves mas que uno.

---

Pasaba un sugeto por la plaza de las Victorias de Paris y viendo que la Victoria sostiene una corona sobre la frente de Luis XIV, preguntó :

—Díganme Vds. : ¿ se la pone ó se la quita ?

---

Cierto oficial muy gallina se vestia para ir á una batalla, y le dijo á su asistente :

—Mira , cúbreme la espalda con la coraza , porque el corazon me está diciendo que huiré.

---

Ponderaba con frases hiperbólicas un gascon á Enrique IV los grandes servicios que le habia hecho, y le interrumpió éste diciéndole :

—Cualquiera que os oyese podria figurarse que me habeis puesto la corona en la cabeza.

—Yo no os la he puesto, replicó el gascon ; pero á lo menos no he impedido que os la pusierais.

---

¿ Vive aquí el señor Caballo ?

—No señor ; pero aquí al lado vive el señor Potro. Es hombre alto , rubio , tuerto.....

—¡ El mismo es ! pero como hace años que no le he visto..... ¿ Conque todavía se hace llamar Potro como cuando era cadete ! ¡ Vaya , vaya , quiere echarla de jovenzuelo !

Un pobre muy pobre, gran comilon desde la niñez, esclamaba:

—¡ Dios mio , todo me lo has quitado , todo menos el apetito! O dame dinero ó quítame el hambre.

---

¿ En qué se parecen las manolas á la leche ?

—En que se ponen en jarras.

---

Un soldado fanfarron disparó una pistola en cierta escaramuza, y dijo que habia dado muerte á un enemigo.

—Pues yo no veo muerto alguno en la llanura , le dijo un camarada.

—¿ Qué has de ver , replicó él , si le he pulverizado ?

---

Un grandísimo embustero contaba una gran mentira , diciendo que la habia leido en un diario de la Habana.

—Mucho lo dudo , dijo uno ; porque yo tengo los periódicos del treinta y uno de diciembre...

—Yo los del treinta y dos ; replicó él.

---

Decian en una reunion que los valientes de otros tiempos habian puesto nombre á su espada , llamándola ya Tizona , ya Durandaina.....

—Yo tambien se le he puesto á la mia , dijo un fanfarron , se llama la llave del otro mundo.

---

Un criado , sirviendo á la mesa , vertió la salsa en el mantel.

—Lo que es eso , le dijo su amo , tambien lo sé hacer yo.

—¡ Miren que gracia ! respondió el criado ; porque me lo ha visto hacer á mí.

---

Una moza muy linda , hija de padres pobres , llevaba una sortija con una piedra blanca.

Hablábase de ella y de la joya, y dijo uno :

—Caballeros : si esta chica tan pobre posee un diamante fino, no doy por ella dos cuartos ; pero si siendo tan linda , lleva joyas falsas , por Dios que vale un Perú la moza.

Una campesina fué á quejarse al alcalde de que su marido le habia dado tres palizas en dos horas.

—¿ Y con qué pretexto ? preguntó el alcalde.

—Con garrote , con garrote , no con pretexto, respondió ella.

---

¿ Cuál es el mes en que las mujeres hablan menos ?

—El mes de Febrero.

---

SONETO.

¿ Has visto al tiempo que en el mar esconde
sus rubias hebras el señor de Delo ,
cubrir de luto el cristalino suelo,
la enemiga del dia ? Dí , responde.

¿ Has visto que en el mismo lugar donde
bordado estuvo el cristalino velo,
un bordado terliz de escarcha y hielo
hace que el campo de verdor se monde ?

¿ Has visto tú abrasarse al mismo fuego,
el monte , el prado , y ser del mismo modo
lo que hay desde el Antártico al Calisto ?

¿ Has visto serenarse el tiempo luego ?

—Sí , mi señor ; que ya lo he visto todo.

—¿ Y qué se me da á mí que lo hayas visto ?

*Antonio Mirademescua.*

---

PENSAMIENTOS FILOSÓFICOS.

La sociedad es un enorme puchero que hierve ; los tribunales son la espumadera.

Los amantes son ciegos ; el amor es su perro.

En la adolescencia el corazon del hombre suele parecerse al hornillo de la locomotora. Afortunadamente el amor es su válvula de seguridad.

---

Apiadado un ginete de un mocito gallego que caminaba á pié en su misma direccion, le llamó y le dijo:

—Anda, monta y te llevaré á la grupa hasta tu casa.

Hízolo el muchacho, se agarró bien, y preguntó en seguida:

—Dígame, señor, ¿cuánto voy ganando?

---

A UN HOMBRE DE CORTOS BIGOTES, QUE SE LOS ESTIRABA MUCHO.

Toda la paciencia junta
en este bigote miro;
porque yo siempre le *tiro*,
y él solamente me *apunta*.

*Juan Horozco.*



Hijo mio, es una mala verguenza que todo lo hayas gastado en vicios. ¿Cuándo cambiarás?

—Papá, ahora mismo iba á pedirle á V. un billete de banco para cambiar.

---

En 1770 la cantatriz Gabrielli pedia á Catalina de Rusia cinco mil ducados de honorarios.

—¡Cómo se entiende! exclamó la emperatriz, ningun feld-mariscal tiene tanto sueldo.

—Pues bien, replicó la artista, conténtese V. M. con lo que le canten sus feld-mariscales. *Víctor Fournel.*

---

¿Cuántos años tienes, mocito?

—Veintidos. ¿Y V., abuelo?

—Veintiuno.

—¡Cómo! V. se burla.

—Hace veintiun años que me caí rodando una escalera, y todo el mundo estuvo conforme en decir que habia nacido. Y cuando todo el mundo lo dice.....



A UNA MUJER ENTRADA EN AÑOS QUE SE HACIA LA NIÑA.

De mamas y tatas llamas,
Afra, á todas, y en verdad,
que podrias por tu edad
ser la mama de las mamas.

*Marcial* traducido por *Manuel de Salinas y Lizana, canónigo de Huesca.*

---

Un andaluz le dijo á un compadre suyo, que le hedia el aliento. Enójase éste y saca enfurecido la navaja; pero el otro le dice:

—Tente; que si me matas olerás lo mismo, y si yo te mato olerás peor todavía.

---

ANUNCIO.

Un profesor de lenguas vivas, que actualmente está desocupado, desearia colocarse en casa de un fondista para hacer estudios prácticos de lenguas muertas.

---

Un hombre tan notable por su desverguenza en el salon como por su cobardía en el campo de batalla, dijo en presencia de una señora, que por cada doncella que le mostrasen daria él un doblon.

—Guárdese el doblon, dijo la señora, pero confiese que yo le he mostrado una doncella, y es esa espada que vuesamerced lleva consigo.

---

Un aficionado á sacar palabras nuevas queria dar á entender que la vida del campo acabaria por embrutecerle, y dijo:

—Si yo viviese dos años mas en mis haciendas, me nabucodonosorizaria.

---

A un enfermo le recetaron un vomitivo por la mañana, le sangraron por la tarde y le dijeron por la noche que se confesara.

—¡Otra evacuacion! dijo él, pues si las dos primeras me han puesto como estoy ¿qué hará la tercera? A la tercera va la vencida. A dios, mundo.

Se confesó y se murió, que era sin duda lo que mas le convenia.

---

¿Cuántos años tienes, niño?

—Cuando no viajamos, ocho; pero cuando vamos por ferrocarril, tengo seis y medio.

---

Convidaron á un buen bebedor y le dieron un vino excelente. Él le olió, le miró al trasluz, le paladeó y le bebió sin decir palabra.

Diéronle de otro vino, bebióle tambien, y apenas le tuvo entre pecho y espalda comenzó á decir de él muchas alabanzas.

—Amiguito, le dijo el dueño de la casa, mejor era el primero y no le elogiasteis.

—Cierto, replicó el bebedor; el primero era tan excelente que él por sí mismo se alababa; pero estotro es tan malo, que aun con mucho alabarle, no hay quien lo beba.

---

EPÍGRAMA.

Sacando á Pedro á ahorcar,
dije que animoso fuera,
y él respondió: « yo lo hiciera,
« si me fuera yo á matar;
« pero en tan bajo sufrir,
« de que á mí jamás me plugo,
« ponga el ánimo el verdugo;
« basta poner yo el morir. »

*Miguel Moreno.*

---

Casóse un jóven con una vieja.

Enfermó ella y murió, y el marido la mandó enterrar pasadas cinco horas.

Reprendíanle su precipitacion, observándole que quizás la mujer no habia muerto, y él dijo:

—¿No habia de haber muerto, si cuando yo me casé con ella ya estaba medio difunta?

---

Decia un predicador que, enojado el diablo de ver que con todos sus esfuerzos no podia lograr que Job ofendiese á Dios, siquiera de palabra, exclamaba:

—¡Válgame el Señor! ¿No podré yo conseguir que este hombre del diablo diga contra Dios algo bueno?

---

El duque de Luxemburgo, que era jorobado, ganó las batallas de Flerus, de Lens y de Newinde.

El príncipe de Orange, lleno de ira, exclamó un dia:

—¿Conque no he de vencer yo á ese jorobado?

Súpolo el duque, y dijo:

—¿Cómo sabe que lo soy, si nunca me ha visto las espaldas?

---

El adulterio es una quiebra fraudulenta, con la diferencia de que no deshonra al estafador, sino al estafado.

*Champfort.*

---

Un mal poeta presentó al príncipe de Condé un ridículo epitafio para la sepultura de Moliere, y el príncipe le dijo:

—Lástima que haya muerto Moliere sin haber hecho el vuestro!

---

*Disculpando su miedo dice un criado á su rey:*

*Criado.* Te probaré que aun á tí
no ha perdonado el temor.
¿Nunca á una vela, señor,
quitaste el pábilo?

*Rey.* Sí.

*Criado.* Luego es fuerza confesar
que á tener miedo has llegado;
que nadie ha despabilado,
que no temiera apagar.

*Juan Ruiz de Alarcon.*

---

Leia un hombre en un cartel:

«El crédito, solo el crédito puede comunicar vida al comercio y á la industria, aumentando el bienestar general.»

¡Qué estúpido es mi sastre, exclamó, que no quiere comprender una verdad tan sencilla!

---

Todo proyecto es un feto.

A quien le da á luz, se le puede llamar comadron á boca llena.

---

Representábase en Francia *El Avaro* de Moliere.

Uno de los actores dirigia una pregunta á una actriz, que, olvidada de su papel, no le contestaba.

Pero Bonneval, que estaba en escena, conoció el apuro de su compañera, y para darle tiempo, improvisó el recurso de decir al otro:

—¿Lo ves? Ni siquiera te responde y hace bien: á palabras necias, oidos sordos.

*Víctor Fournel.*

---

Jóven enamorada: por mucha gramática que estudies, nunca llegarás al *futuro perfecto*.

---

La poesía es una especie de azafran que sirve para dorar el caldo incoloro de la existencia.

---

En estos tiempos de mercantilismo, todo se ha puesto en acciones, menos la moral.

---

Preguntaba el poeta Chapelain á Malherbe:

—Cómo conseguiria yo justa celebridad escribiendo?

—Leed todos los libros, y escribid una cosa que no se halle en ninguno de ellos.

*Tallemant des Reaux.*

---

Si el hombre llegase á averiguar el medio de no morir nunca.... solo le faltaria un progreso que hacer.

—¿Cuál?

—El de no nacer sino cuando lo creyese conveniente.

---

¡En mi vida me habia visto engañado como hoy!

Le presté, contra mi voluntad cien duros á ese mal pagador de Pedro, y ya le daba yo á los diablos creyendo que no los volveria á ver... y ¡ hoy me los ha devuelto! ¡ Vaya V. á echar cálculos!

---

Los médicos no saben nada, decia uno que no era médico; mire usted: hace cuatro dias se rompió una pierna un labrador. Estaba yo allí, junté bien los dos pedazos de la pierna, los sujeté con una venda, y al otro dia andaba como si tal cosa.

—Hombre... ¿pero de veras estaba rota la pierna?

—Rota en dos pedazos: es de advertir que era de palo.

---

El duque de Duras, viendo un dia que Descartes saboreaba excelentes manjares, le dijo:

—¡Hola, hola! ¿Conque á los filósofos les sientan bien los buenos bocados?

Y Descartes le replicó:

—¡Pues qué! ¿Os habiais figurado que la naturaleza criaba lo mejor para los necios?

*(Histórico.)*

---

Diga usted niño ¿de qué género es la voz libro?

—Comun de dos.

—¿Por qué?

—Porque decimos el libro y la... libra.

---

Un infeliz, enfermo á consecuencia de la miseria que padecia, llamó á un médico.

El galeno le pulsó, le auscultó, y le dijo:

—Usted necesita mas que todo, cordiales, pectorales...

—¡Oh no! replicó el enfermo: ¡capitales, capitales!

---

Bougainville importunaba á Duclos para que le hiciese ingresar en la Academia francesa, y decia:

—Nombradme pronto, muy pronto; porque me estoy muriendo, lo conozco.

—Pues en ese caso, dijo el otro, no pidais un nombramiento, pedid la Extrema-uncion.

---

DE UN CLÉRIGO AVARO Y SUCIO.

Cierto abad de Cantillana
tan viejo como guardoso,
(dejo aparte lo asqueroso,
que eso dirá la sotana),
su mulilla rabicana

jamás la quiso prestar;
verificando á la par,
con evidencias notorias,
en sí dos contradictorias:
no dar mula y *muladar*.

*Juan de Salinas.*

---

Es muy malo que se sienten trece personas á la mesa,... cuando solo hay comida para doce.

*Hoffman.*

---

Quejábase una señora de un predicador que en su sermon solo habia hablado de los defectos femeniles, y le dijo un amigo:

—Vaya, señora, el pobre predicador ¿no podrá á lo menos *hablar* de mujeres? Al que no puede beber, se le permite siquiera que se enjuague la boca.

---

EPÍGRAMA.

Preguntóle á un sordo Aurora
con mucho interés y ahinco:
—«Está buena tu señora?»
y él, no oyendo mas que el *ora*,
dijo muy serio:
—«Las cinco.»

*José Bernat Baldoví.*

---

Voltaire estaba haciendo grandes elogios de Haller, y uno de sus oyentes le interrumpió diciendo:

—Vos teneis formado muy alto concepto de Haller, y él anda diciendo de vos que valeis muy poco.

—Quizás los dos nos equivoquemos, replicó Voltaire.

---

Hallándose Enrique IV en medio de muchos extranjeros, vió venir al bizarro Crillon y dijo:

—Ahí teneis, caballeros, al hombre mas valeroso de mi reino.

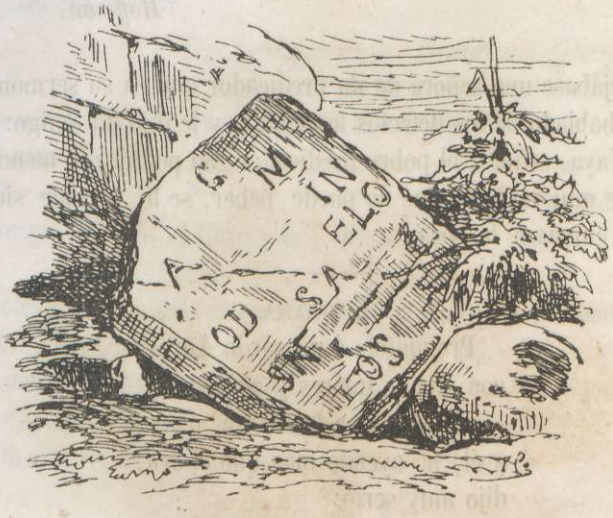
—¡Mentís, señor! replicó Crillon, el mas valeroso sois vos.

El abogado Marchand, hombre recto y de buen sentido, decia: «Viendo como se administra justicia y como se preparan los guisados, se echa á perder el estómago.»

---

Para ir á extraer yeso de ciertas canteras, habia dos caminos: uno ancho y llano y otro tortuoso, empinado y de herradura.

En medio de los escombros se encontró en cierta ocasion una lápida como esta:



Dióse copia de la inscripcion á los académicos de la capital de la provincia, y no hallándose ninguno que descifrase su sentido, se nombró una comision, para que se trasladase al sitio mismo donde estaba la lápida.

Acudió un viejecito á oir los comentarios de los doctos, y enterado del objeto de sus estudios, dijo:

—No se quiebren la cabeza; que esta lápida se puso aquí siendo yo niño, y dice: *Camino de los asnos.*

---

¿Cuál es la cosa que siendo del tamaño de una almendra puede llenar toda una habitacion?

—La luz de una vela.

Si el casarse es dar con la horma de su zapato, la viudez puede ser considerada como un tirabotas.

---

Enviaron á un alguacil á prender á un tabernero.

Este le emborrachó y escapó de sus garras.

Al dia siguiente decia el alguacil:

—No hay alguacil como el vino; porque prende á los alguaciles mismos.



El general Bassompierre contaba á Enrique IV que habia entrado en Madrid ginete en un rozagante mulo que el monarca español le habia regalado.

—¡Por vida mia, exclamó el rey, que debia ser cosa de ver un mulo montado por un asno!

—¡Poco á poco, replicó Bassompierre, que yo representaba á V. M.!

Talleyrand no deberia llamarse Mauricio, sino Dominguillo; porque es como esos monigotes de corcho con base de plomo, que tirados de cualquier modo, caen siempre de pié.

*Madama Stael.*

---

¡Es cosa particular! decia una devota; he leido de cabo á rabo *Las Confesiones* de San Agustin y no hablan una palabra de su confesor.

---

ANUNCIO.

Un jóven valenciano de nacimiento, aragonés de carácter, de actividad andaluza y que solo habla vascuence, dará cuarenta reales de gratificacion á la persona que averigue para qué sirve.

---

¿Cuál es la mujer con quien no podemos casarnos?

—La hermana de nuestra viuda.

---

El matrimonio es una sociedad colectiva, que con el adulterio se convierte en anónima.

---

Un cuerpo que comunique la electricidad y un hombre que ocupe el pescante de un ómnibus, tienen iguales deberes: ambos han de ser buenos conductores.

---

Hablando de su acreedor, decia un deudor:

Ese hombre es como el sol: no puedo mirarle cara á cara.

---

Leo en un libro ascético:

«La vida es una enfermedad cuyo remedio es la muerte.»

De ahí sin duda nació el refran que dice «peor es el remedio que la enfermedad.»

---

Un mozo se confesaba y se acusó de haber roto el cercado de su vecino por coger un nido de mirlos.

Preguntóle el cura si al fin lo habia cogido, y él respondió:

—No, padre, porque aun eran muy pequeñuelos; pero pienso

cogerlos el sábado al anochecer, procurando que el cercado no padezca ; que por eso entraré por la viña del tio Blas que está al lado.

El cura, sabedor de las señas, fué mas listo que el mozo y cogió los mirlos el sábado á la madrugada , y el chico se vió burlado.

A los dos ó tres meses, por ser tiempo de jubileo, tuvo que volver á confesar, y se acusó de que pensaba poco en Dios por tener todo el magin puesto en una moza muy bella.

—¿Quién es? preguntó el cura.

—¡Lo de los mirlos, pase! gritó el chico con viveza; pero de la moza, si le doy señas, que me ahorquen.

---

El actor Quinault-Dufresne estaba representando y desde el patio le gritaron :

—¡Mas alto que no se oye!

Volvió él la cabeza y replicó :

—¡Y ustedes mas bajo!

*(Histórico.)*

---

NEGRURA.

Por una negra señora
un negro galan doliente
negras lágrimas derrama
de un negro pecho que tiene.
Hablóla una negra noche,
y tan negra, que parece,
que de su negra pasion
el negro luto le viene.
Lleva una negra guitarra,
negras las cuerdas y verdes,
negras tambien las clavijas,
por ser negro el que las tuerce.
«Negras pascuas me dé Dios,
si mas negro no me tienen
los negros amores tuyos,

que el negro color de allende.
« Un negro favor te pido,
si negros favores vendes,
y si con favores negros
un negro pagar se debe. »
La negra señora entonces,
enfadada del negrete,
con estas negras razones
al galan negro entristece.
« Vaya muy en hora negra
el negro que tal pretende ;
pues para galanes negros
se hicieron negros desdenes. »
El negro señor entonces,
no queriendo ennegrecerse
mas de lo negro, quitóse
el negro sombrero y fuese.
*( Romancero de D. A. Duran. )*

---

Hay mujeres que toman un marido como un paraguas : es decir, para que las tape y se remoje en caso necesario.

(Almanaque del *Gil Blas.)*

---

Venancio tiene mal vino. Siempre que se emborracha la da por reñir con todo el mundo , y se emborracha todos los dias.

—Tú acabarás mal , le decia uno; tantas veces va el cántaro al agua.....

—Eso no reza conmigo , yo siempre lo llevo al vino.

---

V. dispense. ¿ No es V. la señora Lopez de Sevilla ?

—No , señora.

—Me habré engañado ; pero se le parece V. tanto.....

—¡ Imposible ! Ni siquiera la conozco.

---

Tomás Moro canciller de Inglaterra, fué decapitado en Londres el año 1535.

El dia antes de fallarse su proceso, se le presentó, como solia, el barbero; pero él no se dejó afeitar, diciendo:

—Mira: estamos en un gran litigio con el rey: se trata de poner en claro si le adjudicarán mi cabeza ó si quedará por mia, y yo, por si me expropian, no quiero hacer mejoras en ella.

---

Para encarecer lo finchado de los portugueses, se hace mencion de un libro que decia:

«*Triunfos de Vasco Figueyra, traduccion del portugués en cas-*«*tellano.*—Triunfo I. Desafia Vasco Figueyra á Pedro Coello y «Pedro Coello azota á Vasco Figueyra.—Triunfo II. Asienta pla-«za de soldado Vasco Figueyra; levántase una pendencia entre «los de su rancho y danle de palos.—Triunfo III. Sale Vasco «Figueyra al campo, encuentra á un castellano, arranca la es-«pingarda, acomete al castellano con bravura y el castellano «quita la espingarda á Vasco Figueyra y fártale de coces.»

A este tenor continúa el libro cerca de dos mil triunfos.

*El Padre José Francisco de Isla.*

---

En cierta festividad de un pueblo, los obreros de la parroquia querian encargar el sermon á un predicador y el cura deseaba que fuese otro.

Por fin se convinieron en tomar á los dos y en que el uno predi-case por la mañana y el otro por la tarde.

El de por la mañana terminó diciendo que el predicador de la tarde era muy sabio, y les esplicaria si al entrar Jesus en Jerusa-len iba montado en borrico ó en borrica, «punto de grande im-portancia y lleno de misterio.»

El otro á su hora subió al púlpito, hizo su sermon y terminó diciendo: «respecto á la duda suscitada esta mañana sobre la ca-balgadura del Divino Salvador, ya sabe mi compañero que *es un asno.* »

---

El duque de Guisa encerró en un convento á la señorita de Ponts, de quien estaba enamorado y celoso, y entretanto emprendió loca-mente la conquista del reino de Nápoles para ofrecérsele á su amada.

El duque, empero, cayó en manos de los españoles, y la señorita de Ponts, al verse libre, no se acordó de la corona ni del pobre duque, sino de Malicorne á quien entregó el corazon.

Es decir: que el duque de Guisa fué á conquistar un trono para..... la querida de su escudero.

*A. Lannau-Rolland.*—Las enamoradas en el convento.

---

Un solteron, enemigo del bello sexo, decia:

—Si cada vez que una mujer engaña á un hombre estornudase, pasaríamos toda la vida diciendo: ¡Jesus, Jesus! Gracias, gracias.

---

Cierto predicador, corto de entendimiento, compró un dia un sermon á un literato y despues lo predicó en el púlpito con grande éxito.

Pocos dias despues, hallándose en otra iglesia, oyó con asombro que el predicador soltaba el sermon que él habia dicho.

Corre enojado al autor y con la mayor cólera le dice:

—¡Usted me engañó! yo queria un sermon original y me dió usted uno copiado.

—Tranquilícese, padre, y salga de su error, le replicó el literato; el sermon que yo le vendí á usted era el original; la copia se la vendí al otro.

---

Un buen muchacho, vió pasar á su médico, y dijo á un compañero:

—No me atrevo á mirarle á la cara; hace mucho tiempo que no he estado enfermo, y es capaz de figurarse que uno lo hace solo por no darle nada á ganar.

---

Llego á Madrid y no conozco el *Prado*,
y no lo desconozco por olvido,
sino porque me consta que es *pisado*
por muchos que debiera ser *pacido*.

*El Conde de Villamediana.*

En medio de un bullicioso banquete, exclamó un gloton:

—¡Señores, haya un poco de silencio; que con esos gritos no sabe uno lo que come!

---

Una moza muy enamorada tenia un hermano jugador.

Un dia que le vió desesperado por una pérdida, le dijo:

—Pero, hombre, ¿cuando dejarás de jugar?

—Cuando tú dejes de amar.

—¡Dios mio! exclamó ella, este muchacho morirá jugando.

---

EPÍGRAMA.

Flora, tu boca pequeña
no tiene falta ninguna,
sino solamente una,
y es el ser muy pedigueña.

*Francisco de Francia y Acosta.*

---

Pidiendo un dia Luis XIV á Moliere la definicion del médico, dijo el poeta:

—Señor, el médico es un sér que disparata á la cabecera del enfermo, hasta que la medicina le mata ó la naturaleza le salva.

---

Hijo mio, mañana tenemos luna nueva.

—Papá, ¿cuándo hay luna nueva, qué se hace de las viejas?

*(El padre aparte.)* —¡Qué talento de chiquillo! Nunca se me habia ocurrido á mí semejante reflexion. En efecto ¿qué se harán las lunas viejas?

---

EL MÉDICO Y EL CIEGO.

Un hombre enfermo de ojos se dolia,
y un médico tirano le curaba,
y entrando á visitarlo, le hurtaba
una alhaja de casa cada dia.

Y por poder llevarle cuánto habia,
la cura de los ojos dilataba,
hasta que ya entendió que no quedaba

cosa alguna que fuese de valía.
Los parches le quitó muy denodado,
y díjole: «cumplido es tu deseo;
págame, pues ya ves que te he sanado.»
El miró acá y allá... «mas antes creo,
le respondió, que es cierto que he cegado,
porque en toda mi casa nada veo.»



Un barbero, famoso charlatan, estaba remojándole la barba á un gran señor, y le preguntó:

—¿Cómo quiere vuesencia que le afeite?

—Callando, respondió aquel.

A consecuencia de una disputa violenta sobre doctrinas políticas, salieron desafiados dos hombres.

Cayó uno al suelo, corrió á él su adversario, y le dijo:

—¿ Estais vencido?

—Vencido, sí, replicó el otro; pero no *convencido*.



## Aforismos gastronómicos.

Dime lo que comes y te diré quién eres.

El destino de las naciones depende de los manjares que consumen.

El universo no es nada sin la vida, y todo cuanto vive se alimenta.

El descubrimiento de un manjar nuevo es mas útil á la humanidad que el de una estrella.

Unos postres sin queso son como una mujer hermosa..... y tuerta.

*Brillat-Savarin.*-Fisiología del gusto.

---

EPÍGRAMA.

Escribí; no respondió
Nevia; luego dura está.
Mas ella se ablandará,
pues lo que escribí leyó.

*Marcial.*

---

Cayó un rayo en un convento de frailes y destruyó la iglesia, y dijo un lego:

—¡Qué misericordioso es el Señor! Si en vez de caer el rayo en la iglesia acierta á caer en la cocina, ni un fraile quedaba vivo.

---

Un sastre y un tejedor, que habian sido grandes amigos, vinieron á enemistarse.

Desde entonces el sastre comenzó á decir heregías del otro; pero este alababa á aquel de contínuo diciendo:

—Ya que él miente hablando de mí, yo tambien quiero mentir hablando de él.

---

Un reo de muerte, solicitó el indulto y le fué negado.

Apenas lo supo, pidió que le permitieran sangrarse.

—¿Por qué? le preguntaron.

—He oido decir, respondió, que á veces una sangría salva la vida: quiero probarlo.

---

EPÍGRAMA.

Con opinion de doncella,
quiso casarse Menguilla,
siendo cierto que en la villa
se murmuraba algo de ella.

Propuesto el negocio á Anton,
dijo: «será lo propuesto;
mas no es doncella de texto,
puesto que anda en opinion.»

*Miguel Moreno.*

---

Se estaban recogiendo en un tribunal los votos para sentenciar un pleito y despertaron á un magistrado para que diese el suyo.

El hombre se restregó los ojos y medio dormido aun, dijo:

—Que le ahorquen.

—Pero, señor, si se trata de un campo...

—¡Ah! ¿sí? Pues que le sieguen.

---

Un obispo muy rico, hallándose en casa de un párroco muy pobre, le decia:

—Tiene usted mucha suerte, mucha. ¡Qué curato tan excelente! ¿Hay nada mas delicioso que los puros aires que aquí se respiran?

—¡Ah, sí señor, replicó el cura; si uno pudiera mantenerse del aire, no trocaba yo mi curato por nada del mundo!

---

DESCRIPCION DE UNA HERMOSURA.

Es tal tu gracia, Irene, que al probarla
da gloria á cuantos mata ya de verla;
tu rostro es el de un pez llamado merla,
que nace en dos lagunas que hay en Parla.
Tus ojos son de aguja, que al pasarla
se pican muchos sastres por meterla;
pues lo que es tu nariz, si fuera perla,
no hubiera oro en Ofir con que pagarla;
cierta bola interior tus dientes birla;
tu barba, á tener barba, fuera borla
del pendon de tu rostro que almas turla. (1)
No sé ya qué el amor pueda decirla,

(1) Roba.

y ves aquí tu rostro, aunque sin orla,
en barla, verla, birla, borla y burla.

RÉPLICA.

Para pintarte empiezo por la boca,
que es como de costal, mas no tan seca,
porque de aficionada, y no á manteca,
trae siempre tanto moño, que me coca.
Tus bigotes hilados son de estopa
á quien tu espada le sirvió de rueca;
en tu pié miro el zancarron de Meca
y en tu nariz el albañal de Moca.
Toda tu habilidad es mala cuca;
contigo la limpieza se salpica,
el talle es de babieca, el juicio de haca;
es el pesebre quien te da en la nuca,
y este retrato mi pincel te aplica,
en cuca, coca, quica, queca y caca.

*Agustin Moreto.*

---

Dijéronle al duque de Longueville que todos sus vecinos iban á cazar dentro de su dominio y que él no debia consentirlo.

—¿Y por qué no? replicó el duque; mas vale tener amigos que liebres.

---

Subió un predicador al púlpito y se encontró con que todo su auditorio consistia en siete mujeres.

Tosió y se sonó las narices haciendo tiempo; pero viendo que nadie mas parecia por la iglesia, dijo:

—No porque seais pocas dejaré de predicar. Jesucristo predicó á tres churrianas; vosotras al fin sois siete..... comienzo pues.

---

El duque de Roquelaure, conocido entre nosotros por *El hombre mas feo de Francia*, viéndose en cierta ocasion perseguido, pensó ampararse de un obispo que le llamaba amigo en sus prósperos tiempos.

Pero sabedor el obispo de que Roquelaure habia caido en des-

gracia del rey, estaba resuelto á negarle su amparo, por no incurrir en igual caso.

Llega Roquelaure á su presencia, y el príncipe de la Iglesia con torvo semblante y sin darle tiempo ni aun para saludar, le pregunta:

—¿De dónde venís? ¿Qué hay de nuevo?

—«De París, guisantes tiernos;» le replicó el duque, le miró con el desprecio que merecia y le volvió la espalda para no volverle á ver mas.

---

El mismo duque de Roquelaure, que no pecaba de pulcro ni mucho menos, estando en una reunion hizo un movimiento acompañado de cierta violencia.

A poco, el que estaba á su lado se volvió á mirarle, se tapó las narices y le dijo:

—Por compasion, duque, salid de aquí, que oleis muy mal.

—No, señor; el que ha olido algo sois vos; yo ya procuro no oler nada.

---

*A uno que en medio de una furiosa tempestad de mar, y cuando todos creian ahogarse, comia mucho y muy tranquilamente.*

« Qué determinas, soldado,
agora con tu comer?»
Respondió:—« ¡Pese á mal grado!
Bien es que coma un bocado
quien tanta agua ha de beber.»

*(Anónimo del siglo XVII.)*

---

El difunto rey de Prusia tenia un ayudante poco favorecido con bienes de fortuna.

En cierta ocasion el rey le envió una cartera en forma de libro y dentro de ella 500 thalers en billetes.

Al cabo de algunos dias le encontró, y le dijo:

—¿ Qué tal os ha parecido la obra que os envié?

—Magnífica, señor, respondió el coronel, y es tan interesante, que deseo con ansia leer el segundo tomo.

Hízole gracia al rey la ocurrencia, y al llegar los dias del ayudante le mandó otra cartera igual, con igual cantidad en billetes; pero escribió al pié del postrero: «*Fin del tomo segundo y último.*»

---

Un alcalde, acostumbrado á mudar de constituciones, recibió del Gobernador un oficio al que contestó lo siguiente:

—«Excmo. señor, he recibido la nueva constitucion y la he mandado publicar solemnemente, conforme es costumbre y se hará con todas las demas que V. E. se sirva remitirme.»

---

¿De dónde venís? preguntó un dia Enrique IV á d'Aubigné.

—Sí, señor.

—¿Cómo que sí? Os pregunto de dónde venís.

—Sí, señor.

—¿Estais loco?

—Sí, señor.

—¿Olvidais que os pregunta vuestro rey?

—Antes al contrario, señor, digo á todo que sí, porque he observado que cuando los reyes preguntan, esa es una respuesta que les complace.

---

El obispo de Noyon que murió en 1701, era un hombre honrado, un sacerdote honesto; pero tan vanidoso, que entre sus papeles se encontraron borradores escritos de su puño y letra, escritos para su propio elogio fúnebre.

---

El sistema monárquico constitucional es bueno, es excelente cuando llega á consolidarse; lo único que tiene de malo son los doscientos primeros años.

*Juan Nicasio Gallego.—Presbítero.*

---

En el libro de sus *Aventuras en Italia*, dice D'Allouci que salió tan precipitadamente de Paris para Turin, que apenas tuvo tiempo para pagar parte de sus deudas.

---

Villemot, astrónomo francés que murió en 1713, era tan afi-

cionado á las matemáticas, que cuando oia leer un buen trozo en prosa ó en verso, exclamaba:

—¡ Bravo ! esto es hermoso... como una equacion.

Muchos hacen burla de semejante dicho; pero la verdad es que no hay nada ridículo, sino un sentido muy profundo en la expresion de Villemot.

---

Una mujer muy amiga de cortejos le decia á un borracho:

—¿ Creerás que en diez años que llevo de viuda, nunca he tenido ganas de volverme á casar?

—Te pasa lo que á mí, replicó él, jamás he padecido sed.

---

Un viejo avaro, deseoso de seguir teniendo á su servicio cierto lacayo, sobrio y económico, le enseñó una cláusula puesta en su testamento, que decia:

«*Item*. Lego la cantidad de 1200 libras al criado que me cierre los ojos.»

El lacayo se quedó.

Vino la muerte del viejo y reclamó su parte; pero uno de los herederos leyó cuidadosamente la cláusula, y le dijo:

—A tí no te toca nada: mi tio era *tuerto* y por consiguiente tú no le has cerrado *los ojos*.

---

El cardenal de Richelieu fué á Roma (1607) donde fué consagrado obispo.

El papa Paulo V le preguntó si tenia edad suficiente; él le dijo que sí; pero conseguido su objeto le pidió la absolucion del pecado de haber dicho que sí, siendo mentira.

El papa dijo de él:

—« Este mozo será un gran pillastre.»

Y se equivocó porque ya lo era entonces.

---

Estaba un mozo durmiendo como un liron y le despertó su padre diciéndole á voces:

—¡ Qué es eso ! ¡ Las doce del dia y en la cama ! ¿ No te da verguenza?

—Papá, no vaya V. á creer..... Es que no me gusta estar ocioso, y por hacer algo, me eché á dormir.

---

Fué un sugeto á una peluquería, se mandó afeitar y despues encargó que le hiciesen una peluca, bien hecha.

—Señor, dijo el peluquero, yo no tengo el honor de conocerle á usted. ¿Quién me responde de que volverá usted por la peluca?

—Hombre, eso no le dé pena. Me voy sin pagarle el real de la barba, con que ya ve usted que por fuerza tendré que volver.



Cuando dos quieren á una
y los dos están presentes,
el uno cierra los ojos
y el otro aprieta los dientes.

*(Copla popular.)*

Amigo mio, préstame un duro.

—Si me lo devolvieras en seguida....

—Préstame dos, y te lo devuelvo ahora mismo.

---

Andaba un chiquillo por un pueblo de Galicia comiendo pan de maiz y cebolla cruda.

Vióle un viejo y le gritó :

—Andate con golosinas tan jóven , y en tu vida tendrás una peseta.



Hablar mucho y bien es cualidad del hombre de ingenio; hablar poco y bien es cualidad del sabio; hablar mucho y mal es el vicio del fatuo; hablar poco y mal es defecto del necio.

---

El abate Bois-Robert hallándose en el palacio de Richelieu, decia pestes de un alto magistrado.

Oyóle cierto page de escoba, y le dijo:

—Cuidado con lo que se habla, señor abate, ó se lo contaré yo al señor magistrado, que es pariente mio.

—¡Ah! ¿si? replicó el otro, pues anda, díselo todo; que yo tambien le diré que tú has descubierto ser pariente suyo y veremos contra quién se enoja más.

---

EPÍGRAMA.

Dijo un pobre zascandil,
con patética sonrisa,
á una lavandera vil
que le perdió una camisa:
—«Si la perdió, no me pesa;
la venganza está en mi mano;
pues no teniendo mas que esa,
tambien pierde el parroquiano.»

*Juan Martinez Villergas.*

---

De Rio Janeiro salió para el Havre un buque llamado *El Silencio,* y llevaba diez mil loritos que hablaban todos al par.

Entonces fué cuando se dijo que á veces el silencio aturde.

---

Pasando revista á los granaderos de su guardia, dijo Luis XV al embajador de Inglaterra que le acompañaba:

—Ahí teneis la flor y la nata de mi reino: todos estos hombres están acribillados de heridas.

—Si ellos son tan valientes ¿qué concepto merecerán á V. M. los que les han herido?

—¡Todos murieron! gritó un soldado.

---

Un fraile galanteador vió bajar de la silla correo á tres hermosas mujeres.

Una de ellas queria hablar al postillon; mas ignorando su nombre, le preguntó al fraile, si sabia cómo se llamaba.

—Por fuerza, respondió el fraile, debe llamarse *Benedicite.*

—¿Por fuerza? ¿Pues cómo así?

—Porque el *Benedicite* precede siempre á las Gracias.

EPÍGRAMA.

De Carmona el eco es *mona*,
de Guadalajara, *jara*,
y de Barcelona, *lona;*
de estos tres ecos, tomara
ser yo el eco de Car*mona*.
Y asi, acuerdo pretendello,
pues tengo ya andado en ello
hasta llegar á Bellaco;
cumpla el generoso Baco
lo que falta para sello.

*Baltasar de Alcazar.*

---

Bautru (y no Voltaire, como dicen algunos) vió pasar un entierro con su cruz parroquial y se quitó el sombrero.

—¡Ajá, le dijo uno ¿os habeis reconciliado con Dios?

—Nos saludamos, respondió él, pero no nos hablamos.

---

Hablábase un dia de las penas del infierno en presencia del fabulista Lafontaine, y él dijo:

—¡Bah! tal habrá que se acostumbre á ello y al cabo de cierto tiempo estará allí como el pez en el agua.

---

Un jardinero se quejaba á su amo de que no podia sembrar nada en la huerta, por ser la tierra tan mala que nada arraigaba en ella.

—Puez ziémbrela ozté de andalucez, dijo un macareno, y verazté como la tierra por mala que zea, lo agraece.

---

San Juan Crisóstomo fué desterrado por la princesa Eudoxia, por no haberle permitido que se pusiera unas zapatillas muy elegantes.

En cambio un Nuncio del papa y un cardenal fueron tan complacientes con la última manceba de Luis XV (la Dubarry), que se disputaron el honor de presentarle sus zapatillas y se dieron por muy satisfechos con entregarle una cada uno; lo cual, como

es de suponer, fué muy del agrado de la cortesana y de su regio amante.

---

*En la comedia* «El mas impropio verdugo,» *el gracioso se ve obligado á degollar á sus compañeros, y para hacerles más llevadero el trance funesto, les dice:*

Yo os prometo degollaros
tan sutil y tan ligero,
que parezca que el cuchillo
ha nacido en el pescuezo.

*Francisco de Rojas Zorrilla.*

---

Un poeta jóven presentó una trajedia á un director de teatro diciéndole:

—Crea usted que es obra maestra y dará muchísimas entradas. Está escrita con arreglo al gusto del dia y hay lances horribles. Tiene cuatro actos. Al final del tercero mueren todos los personajes.

—Pues entonces ¿quién sale en el acto cuarto?

—Las sombras de los que han muerto antes.

---

Preséntase un hambriento á la hora precisa de comer en casa de un banquero y le dice que desearia hablarle de un negocio, cuanto mas pronto mejor.

—Tengo la mesa puesta, responde el banquero; si quiere usted acompañarme, comeremos ahora mismo, y hablaremos en seguida.

El hombre, que otra cosa no deseaba, acepta, come, se retira á un gabinete con el banquero, y le dice:

—El negocio es el siguiente: si convida usted á comer á todos los desconocidos que se presenten como yo, gastará usted un dineral y acabará por enojarse. Pues bien, no convide usted á ningun otro este año, y el 31 de diciembre habrá usted ahorrado mucho dinero. Si le conviene la idea, yo me contento con la mitad de los beneficios.

EPÍLOGO MAS QUE POÉTICO DE LA VIDA DE SANTA TERESA.

Musa, si me das tu ardiente
furor, de la santa mia,
con tu buena licencía,
alta (espero cantar) mente.
Y si por hacerme injuria
no me le das, ruego al cielo
que procure alcanzarmélo
de la eterna Sabidúria.
En su niñez me edifica
la fiel ansia del morir
por Dios y de ser martír
en las regiones de Afríca.
El trazar en sus jardines
hermitas, bien como si
que llorar tuviera allí
algunos ella crimínes.
Así preparó el contrito
pecho con tantas acciones,
hasta retirarse al mones-
terio y tomar el habíto.
No hay retórica que pinte
la del alma batería
que sufrió con constancía
por años casi veínte.
Contadnos, Teresa, vos
esta batalla; que pues
vos misma la sentistés
contarla será menós.
Allí fué el amar con veras,
allí el resistir con brio
al astuto demonío
que en mil os tienta maneras.
Triunfásteis dél veces mil
y Dios premió vuestra fe
viendola tan perseve-

rante en lo mas difícil.
Fué despues el infinito
gozo tan colmado ya,
que vos de humildísimá
no le dábades credíto.
Mas Dios, que era vuestra guardia,
y os vió con recelos tales,
patentes muestra señales
que alientan vuestra cobárdia.
Fué pues una dellas que
bajó de los cielos y
de ser vuestro esposo fi-
delísimo os dió su fé.
Y así no queriendo ya
ver mas vuestro espiritú,
cual Pablo dijisteis *Cu-*
*pio disolvi etcœterá.*
Vuestra demanda aceptó,
por ese daros placer
Dios, á quien no es menester
que mu ( se lo rogueis ) cho.
Dando fin á vuestra vida
y con ella á toda tris-
teza, al cielo volastís
como paloma candída.

*Juan de Jáuregui.*

---

Un hombre que la echaba de sabio sostenia en presencia de Malebranche, que los animales tenian cierta nocion del bien y del mal.

—Eso es que, por lo visto, deben de haber comido inmundicia prohibida.

---

Una cara sin ojos es un palacio sin ventanas.

*Víctor Hugo.*—Lucrecia Borja.

En 1773, cuando los vendeanos acompañados de innumerables mujeres pasaban el Loira, tuvieron que hacer alto los unos mientras pasaban los otros, porque no habia barcas para todos.

Como en aquellas mujeres era tan vehemente la pasion por las prácticas religiosas, muchas aprovecharon el alto para confesarse.

Retumban de pronto los cañonazos de los republicanos sembrando el terror por todas partes.

Huyen muchos despavoridos y entre ellos un sacerdote; pero su penitente le agarra de la sotana, exclamando:

—¿Qué es eso? ¿Os vais sin absolverme?

El cura se desprendió de ella á tirones, y sin dejar de correr le gritó:

—*¡Ego te absolvo!*

*Michelet.*

---

Desbarreaux, hombre incrédulo, estaba un viernes santo comiendo una tortilla hecha con manteca, y oyendo un horroroso trueno, esclamó:

—¡Vaya, tambien, que tanto ruido meten allá arriba por una tortilla!...

Y así diciendo tiró el plato por la ventana.

---

Tambien era viernes santo el dia en que el poeta Piron andaba bebido y dando traspies por la calle.

Encontróle un amigo, y le dijo:

—Pero hombre ¿es posible que deis tal ejemplo en un dia como el de hoy?

—Precisamente, respondió Piron, el dia que la divinidad sucumbe, nada tiene de particular que la humanidad se bambolee.

---

El duque de Crequi se cayó desde lo alto de una escalera abajo, sin hacerse daño.

—Vamos, le dijo uno, bien podeis dar gracias á Dios.

—¿De qué? dijo él, ni siquiera me ha ahorrado un escalon.

Cuentan de Felipe II que vió entrar azorado y pálido en su gabinete á un cortesano, quien le dió la noticia de que la señora *** acababa de morir de resultas de una caida de caballo.

—¿Cayó honesta? preguntó friamente el rey.

—Honestísima, señor.

—Demos gracias á Dios.



Pirrábase un individuo para dar una muestra de su extraordinaria fuerza, y ya se incomodaba viendo que no tenia pretexto alguno para ello.

Acierta á pasar junto á él un colegial y mi hércules le sacude un solemne puntapié.

El pobre chico vuelve el compungido semblante, y mientras procura levantarse le dice:

—Pero, señor ¿yo qué le he hecho á V.?

—Nada. Conque figúrate como te pondria yo el cuerpo si me hubieras hecho lo mas mínimo.




Oigan un raro suceso:
un aguacero cayó
en un lugar, que privó

á cuantos mojó de seso;
y un sabio que por ventura
se escapó del aguacero,
viendo que al lugar entero
era comun la locura,
mojóse y enloqueció,
diciendo: «¿en esto qué pierdo?
aquí donde nadie es cuerdo,
¿para qué he de serlo yo?
*Juan Ruiz de Alarcon.*—El exámen de maridos.

---

Al presentarse por primera vez cierto comediante al público, le silvaron estrepitosamente.

Él dejó pasar el chubasco, y despues volviéndose á los espectadores, les dijo:

—Caballeros, créanme Vds., llegará dia en que se cansen de esas manifestaciones. En todas partes comienzan silvándome y acaban por dejarme en paz.

*Víctor Fournel.*

---

A otro le silvaron porque cantaba mal, y dijo:

—Señores, yo tengo hijos y canto para mantenerles; conque es inútil que me silven: soy buen padre y cantaré hasta que reviente.

*Víctor Fournel.*

---

Al actor Legrand le silvaban una noche, y con grande aplomo dijo:

—Silencio por hoy; guarden Vds. la silva para mañana, que represento el papel de *Teseo*, y es lo peor que he hecho en mi vida.

*Víctor Fournel.*

---

La escritora Emilia de Girardin escribió una comedia en que presentaba á los periodistas como hombres que solamente se inspiran á fuerza de vino.

Desde entonces el conocido crítico Julio Janin, despues de su

desayuno, que consiste en un pocillo de chocolate y un vaso de agua, llama á su criado y le dice:

—Francisco, esconde los restos de esta orgía.

*Alfonso Karr.*

---

Mr. Thiers comenzó su carrera tan ruidosamente, que el príncipe Talleyrand hizo que se le presentasen.

El dia que Thiers fué á su casa, al verle el sacerdote de tan baja estatura, dijo, parodiando á Jesus:

—Dejad que vengan á mí los pequeñuelos.

---

LAUDABLE TEMPLANZA.

Ayer convidé á Torcuato:
comió sopas y puchero,
media pierna de carnero,
dos gazapitos y un pato.
Doile vino, y respondió:
tomadlo por vuestra vida;
que hasta mitad de comida
no acostumbro á beber yo.

*Nicolás Fernandez de Moratin.*

---

PREGUNTA.

El que nace á veintinueve de febrero ¿qué dia cumple años los años no bisiestos?

---

FÁBULA.

Un gato en un tejado,
esperando á su gata murió helado.
¡Y alguno habrá tan ciego,
que quiera sostener que amor es fuego!

---

Un pobre diablo pasaba el invierno con un traje ligero y de poco abrigo.

Encontróle un caballero que tiritaba de frio á pesar de ir muy abrigado, y le preguntó:

—¿Cómo es que usted anda tan tieso y ágil y yo no puedo valerme y me hielo?

—Porque yo, dijo el pobre, me pongo toda la ropa que tengo; haga usted lo mismo con toda la suya, y verá como entra en calor.

---

Arrellanado en un asiento de rincon, viajaba un fraile mendicante.

Contemplábale un jóven desde el asiento frontero, y por fin le dijo con malicia:

—Padre nuestro, yo pensaba que ustedes los mendicantes no podian ir en diligencia

—Hijo mio, yo no voy, que vuelvo; contestó el fraile.

---

En cierta ocasion los ratones devastaron varios departamentos de una biblioteca imperial.

Sabedor del desastre el soberano, ordenó que se dejase cesantes á los bibliotecarios y se llevase á la biblioteca un gran número de gatos.

---

La razon viene con la experiencia.

—Lástima que la experiencia venga cuando la razon se va.

---

Rivarol decia de su hermano:

«Es un reloj de repeticion, despues que me ha oido á mí, suena acertado.»

De cierto caballero P., conocido por su falta de pulcritud, decia que manchaba el lodo.

---

Un hombre que queria ser tenido por muy discreto, le decia á un su amigo:

—Cuando yo amo á una mujer, me las compongo de modo que ni siquiera lo sospeche.

---

EPÍGRAMA.

Yo canto aquella heroina
que tanto mi patria alaba,

doña María la brava,
valerosa Salmantina.
Cosas diré de ella nuevas,
que acaso nadie habrá oido....;
mas, lector, si lo has creido,
¡qué bravo chasco te llevas!

*José Iglesias de la Casa.—Presbítero.*

---

Las coquetas son como aquellos vinos que todo el mundo quiere catar, pero que nadie los quiere para su uso.

---

Rivarol, á quien ya hemos citado, decia con muy buena fé:

—Yo traduje el *Infierno del Dante*, porque encontré en él á mis antepasados.

---

Cierto escocés fué á Lóndres y visitó á un amigo suyo casado con una mujer amabilísima.

Al cabo de un rato de conversacion entre los tres, salió del cuarto el marido.

Poco hacia que estaban solos, cuando se levanta la señora, le suelta un bofeton al escocés y se va colérica de la sala.

El hombre quedó atónito, y apenas volvió á entrar el marido le refirió lo que le acababa de pasar.

—¡Cómo! dijo el inglés, poniéndose muy grave; ¿por ventura te has atrevido á su decoro...?

—No, á fé de caballero. He hablado sencillamente del viento norte, de la última lluvia y... ¡paf! bofeton.

—¡Ah! exclamó el inglés riendo, no digas mas. Te encuentras solo con una mujer bonita, elegante, discreta, amable.... ¡y le hablas del viento y de la lluvia! Anda, anda, que el bofeton te está muy bien empleado.

---

¿Qué es la noche?

—Una gallina negra que pasa doce horas empollando el huevo del dia.

Dios bendice á las familias numerosas.

Si les diese habitacion grátis... ¡Qué golpe para los incrédulos!

---

Quejábase un individuo de que el papa Alejandro VIII, despues de prometerle un empleo le habia faltado á la palabra.

Súpolo el pontífice y dijo:

—Es verdad que yo le dí muchas palabras; pero lo que es palabra no se la dí.

---

Oyeme tu retrato,
niña Isabela;
salvo ser justo,
salvo ser propio,
salvo que hiela.

Linda mata de pelo
peina tu mano;
salvo ser poco,
salvo ser corto,
salvo ser cano.

Con la luz de tus ojos
á todos pierdes;
salvo que lloran,
salvo ser vizcos,
salvo ser verdes.

Con tu boca preciosa
nada compite;
salvo ser grande,
salvo ser belfa,
salvo que pide.

Que tu pié es muy hermoso
nadie lo duda;
salvo ser largo,
salvo ser ancho,
salvo que suda.

*(Anónimo del siglo XVII.)*

A un célebre jurisconsulto le echaban en cara que despues de casarse habia abandonado los estudios, y un amigo le hizo presente que Sócrates lo mismo estudiaba de casado que de soltero, á lo cual respondió aquel:

—Es que Sócrates se casó con una mujer fea y de mal genio; si le hubiese tocado una como la mia... tan buena y tan hermosa, ya hubiera querido yo ver si estudiaba mas en su vida.

---

Entra un caballero y le pregunta á un criado:

—¿Está en casa tu amo?

—Sí, señor; pero...

—¿Está ocupado en negocios?

—No, señor; pero...

—¿Tiene visitas acaso?

—No, señor; pero... es el caso que... se ha muerto.

—¡Cómo! ¿Será verdad?

—Ni mi amo ni yo engañamos á nadie. Entre V., véale V. metido en el ataud. ¿Le parece á V. que un señor tan formal se habia de hacer amortajar por burla?

---

Los habitantes de Saint-Maixent en el Poitou, sabiendo que el rey iba á pasar por el pueblo, pusieron camisa limpia á un ahorcado que pendia de la horca junto al camino real.

*Tallemant des Reaux.*

---

El rey Luis XIII de Francia, cuando empezó á mostrar que era capaz de cariño, lo puso en su cochero Saint-Amour.

Despues se mostró afectuoso con Haran, que era el criado que cuidaba de los perros.

Quiso enviar á España á una persona que le diese noticias acerca del carácter y figura de la princesa, y envió al padre de su cochero, como si se tratase de una compra de caballos.

*Tallemant des Reaux.*

---

Dijéronle un dia á Bois-Robert:

—Mira que Fulano galantea á tu mujer.

—Dejadle, replicó él: al cabo se cansará de ella lo mismo que yo.

---

De cuando los capitanes usaban charreteras, se refiere el siguiente diálogo:

—Señor capitan, ¿cómo es que lleva V. las charreteras tan hácia atrás?

—Mi general, dieziocho años há que andaba yo detrás de ellas.



Para mí ,decia uno, la cólera es cosa horrible: cosa de matar á diestro y á siniestro, de pulverizar, de aniquilar...

—¿Pero V. se encoleriza con frecuencia?

—¿Quién, yo? En mi vida me he enfadado; pero vamos al decir...

---

Cierto militar pedia una gracia al ministro Luvois, recordándole que otras se habian dispensado á personas de menos merecimientos y no tan leales defensores del trono como él.

—¿Qué quereis que os diga? no puede ser, le contestaba el ministro: en este mundo todo consiste en tener ó no tener suerte.

—¡Ah, ya! replicó el militar, no sabia yo que el servir á S. M. fuese como jugar á cara ó cruz.

---

¿Estás á mi lado y bostezas, esposo mio?

—¡Qué quieres! El marido y la mujer no forman mas que uno solo, y yo, cuando estoy solo, me aburro.



En el timon de un carro iba sentada
una mosca de burro ¡ahí que no es nada!
Decíala á una mula remolona:
« Trata de andar aprisa, picarona;
que, si no, he de meterte por la panza
este aguijón, mas grande que una lanza. »
Y á este tiempo enseñaba sin mucho arte
una punta sutil por mala parte.

Respondióle la mula ( era bellaca :)
« no veo bien si es aguijon ó es caca.
¡ Tus gasconadas me hacen reir mucho!
¿Qué ha de hacer un insecto, un avechucho,
cuyo sucio instrumento
sacar sangre podrá solo á un jumento ?
¿ Sabes á quién le temo ? á ese morlaco
que lleva el palo bajo del sobaco,
y si le da la gana ,
me mosquea el pescuezo y la badana ;
pero ¿temerte á tí? ¡ bueno por cierto !
vete á comer; que está allí un burro muerto.

*El Padre José Francisco de Isla.*

---

Hablándose en un corro acerca de una señorita muy linda y muy habladora , preguntáronle á uno qué cosa admiraba mas en ella y dijo :

—Lo que mas me admira es que tanta lengua quepa en tan poca boca.

---

De dama que se atribula
de comer huevos sin bula,
sabiendo que de su fama
un escrúpulo ni un dráma
no podrá lavar el Tibre,
*Dios me libre.*
Y del mercader devoto,
de conciencia maniroto,
que acrecentando sus rentas
pasa á menudo sus cuentas
y dá las agenas tarde,
*Dios me guarde.*

*Luis de Góngora.*

---

Un hombre de bien estaba jugando á los naipes con un tramposo, y vió que este se apuntaba 55 tantos en vez de 45.

Advirtióselo en el acto, y el otro dijo:

—Tiene usted mucha razon; me engañaba....

—No, replicó él, usted no salia engañado, sino yo.

---

Un obispo que halló al paso á un labrador, le detuvo para preguntarle:

—¿ Cuántos dioses hay ?

—Uno y mal servido, señor, respondió el labriego.

---

Durante el Terror fué condenado á muerte el señor de Champcenetz.

Ya estaba atado á la fatal carreta, y se volvió y dijo:

—¡ Ah ciudadano, si pudiésemos hacer aquí como en la guardia nacional, poner un alquilon por veinticuatro horas !

---

Hablábanle á una señora de un hombre muy agudo y punzante, y le decian:

—Es una buena cabeza.

—Una cabeza de alfiler, replicó ella.

---

Haces muy mal en beber, Antonio; no puedes tenerte en pié.

—No, señor, responde el borracho; en cuanto á beber, no señor; lo que hago mal es andar despues que he bebido.

---

Un catalan y un andaluz se hallaban conversando en la Habana, y preguntó aquel :

—¿ En qué consiste que generalmente los hombres de mi tierra hacen todos fortuna en América y los de su tierra de V. no?

—Eso es , respondió el andaluz , porque en su tierra de V. todos los tontos se quedan y en la mia todos los tontos se van.

---

Hoy no fia Pascuala,
y mañana sí;
y en llegando mañana
lo vuelve á decir.
Un galan me dice

que le guarda fé;
¿qué mas bien guardada
que no la tener?
Como un oro es Juana;
mas para mí no,
que en llegando á tocalla
falsa me salió.
Obras son amores,
bien dice el refran,
que es cosa muy fria
querer y no dar.
Mala está la niña,
que la van á ver
dos paternidades
y un vuesamerced.

*Lope de Vega.*

---

En Inglaterra las leyes no se interpretan: se aplican al pié de la letra.

A un hombre que vendia cigarros iban á castigarle porque mezclaba plantas extrañas con el tabaco.

El hombre dejó decir, y á lo último probó patentemente que en sus cigarros no habia tabaco, mezclado ni por mezclar.

---

Conocida es la cruda guerra que Moliere hizo á la ignorancia médica de sus tiempos.

Cuéntase de él que hallándose enfermo y postrado en cama quiso verle un médico.

Pasáronle recado, y él contestó:

—Decidle que, como estoy enfermo, no puedo recibir á nadie.

---

Malek, visir del califa Mostundi, alcanzó una victoria sobre los griegos é hizo prisionero á su emperador.

Malek hizo entrar al jefe vencido en su tienda y le preguntó qué trato esperaba de sus vencedores.

El emperador le respondió:

—Si peleais como rey, dejadme libre; si como mercader, vendedme; si como carnicero, degolladme.

El visir despues de oir estas palabras le soltó.

---

Unas damas hablaban de cierta amiga, elogiándola por ser muy económica, y una del corro dijo:

—En efecto, economiza el marido propio y se sirve de los agenos.

---

Un dia de sol muy fuerte, Bautru, sombrero en mano, se paseaba con el príncipe Gaston de Orleans.

—Yo amo á mis amigos con mucho ardor, dijo el príncipe.

—Hace rato que lo estoy conociendo en mi cabeza, respondió Bautru.

---

Hablando de la nobleza, decia uno:

Si Adam hubiese comprado un título de marqués, cátanos á todos nobles.

---

ODA.

Paseábase un sufrido,
lleno de franjas de oro,
y ufano en sus arbitrios
hizo este soliloquio:
«Como lo hace el letrado,
yo de lo que sé cómo;
y él se rompe la testa,
mientras yo me la adorno.
Ándese enhorabuena
el marido celoso,
de bestias coronadas
comparándome apodos;
que yo, mientras paseo
su calle, majo y gordo,
á su hambre y su miseria
mayores higas pongo,

y creo que mi patria
me aplaudirá con gozo,
porque ella es cual ninguna
aficionada á toros.»
*Francisco Iglesias de la Casa.—Presbítero.*

---

—Ya ves, decia una señora á una amiga ¿no me he de quejar de las calumnias? ¿Pues no han llegado á decir que he tenido dos hijos de un hombre casado?

—No te acuerdes de eso, le respondió la amiga: las personas discretas no creen mas que la mitad de lo que se murmura.

---

Voltaire, hablando del intrincado Marivaux decia:

—Es un hombre que conoce todos los senderos para llegar al corazon; pero el camino recto, no lo sabe.

---

Estaba muriéndose el matemático Bossut.

Rodeábale su familia, dirigíale las mas tiernas expresiones y no podia obtener de él respuesta alguna.

Llega su amigo Maupertius, y dice:

—Yo le haré hablar.

Se acerca á la cama y pregunta en alta voz:

—¿El cuadrado de doce?

—¡Ciento cuarenta y cuatro! contesta en seguida Bossut.

Fueron sus últimas palabras.

---

Estaba un tuerto viendo jugar á la pelota.

Suéltanle un pelotazo y le dejan huero el ojo sano.

El hombre, sin conmoverse, se quita el sombrero, y dice:

—Buenas noches, señores.

---

El conde de Charolais encontró al duque de Brissac en casa de su querida, y le dijo:

—Caballero, salid.

—Vuestros antepasados, replicó el duque, habrian dicho: *salgamos*.

Hablando un médico con otro, decia:

—Nosotros nos parecemos á los cocheros: sabemos muy bien las calles; pero ignoramos lo que pasa en las casas.

---

Recomendaban un poeta á un editor y le decian:

—Tiene mucha imaginacion; gran viveza; instinto finísimo: ni borra nunca una frase, ni vuelve á leer lo que ha escrito.

—¡Oh! en eso yo le gano; porque ni siquiera leo nunca.

---

¡Pobre señorito! ¡Muerto tan jóven! En este café nadie le servia mas que yo... ¿Creerá usted, caballero, que la víspera de su muerte comió aquí mismo un biftec con patatas? ¿lo creerá V.?

—¿Con patatas? ¿de veras? ¡Parece imposible!

---

UN MAJADERO.

*Soneto.*

No hay arte como el mio en toda España,
ni lleva nadie, cuando á caza salgo,
mejor rocin, ni mas ligero galgo,
ni tiene igual solar en toda España.

Con nadie mi sombrero se acompaña;
por más que medio caballero valgo;
como en mi casa singular hidalgo,
sin ser bufon ni pescador de caña.

Sé mucho de linages, y en el mio
soy por mis grandes partes el primero,
aunque en nobleza al tiempo desafío.

Subo al Retiro en coche por enero,
y en él bajo tambien por julio al rio,
y sobre todo, soy gran majadero.

*El Príncipe de Esquilache.*

---

La trájica Rachel á los comienzos de su carrera teatral se presentó un dia á pedir consejos y lecciones á Provost, cómico eminente.

Provost, lleno de vanidad, le dijo:

—Niña, tú no eres de madera de actriz, coje una docena de ramilletes y vete á los paseos á venderlos.

Al cabo de poco tiempo Rachel era aplaudida, victoreada y aclamada con entusiasmo.

Una noche que representaba el papel de Rojana, el público le arrojó muchas coronas y llenó de flores la escena.

Al bajar el telon cogió ella diez ó doce ramilletes, corrió en busca de Provost, y le dijo:

—Ya que me aconsejasteis que fuese á vender ramilletes ¿quereis comprarme estos?

—Hija, replicó el actor, nadie es profeta en su tierra.

*Mirecourt.*



¡Oh Julia, Julia! la primera vez que volvais á desairarme, á vuestros piés me mato.

—¿Y la segunda vez? pregunta ella.

---

Veinte años hacia que un sugeto iba á pasar la velada á casa de una amiga suya.

Enviudó el hombre; creyó todo el mundo que se iba á casar con ella y aun se lo aconsejaron; pero él se negó diciendo:

—Por ella me he acostumbrado á pasar las veladas fuera; si la tuviera en mi casa ¿ á dónde habia yo de ir ?

---

He hecho un gran negocio, mujer. He prestado por un año cien duros al cincuenta por ciento, cobrándome antes los intereses, de suerte que solo le he tenido que dar cincuenta duros.

—¡ Ah tonto ! ¿Por qué no se los prestabas por dos años y así no habrias tenido que darle nada?



Un hombre de poco dinero se encontró una vez con gran caudal. Paseando en coche, vió á un antiguo amigo, se detuvo y le hizo subir al carruaje.

—¡ Cómo! dijo el otro alegremente, ¿sigues fiel á nuestra amistad ? el dinero no te ha pervertido ?

—¡ Oh, no ! soy siempre el mismo, y hasta dos millones respondo de mí.

En presencia de la reina Cristina se hablaba de la reciente decapitacion de Cárlos de Inglaterra, y escandalizaban ciertos cortesanos exclamando:

—¡ Cortarle la cabeza ! ¡ Haberle cortado la cabeza...!

—¡ Psh ! dijo la reina. Al fin no le servia para nada....

---

EPÍGRAMA.

A Luis muy pagado veo
del grande aliño de Inés;
que ya el arte á muchos es
gran materia del deseo.
Una vez la causa dar
quiso á Andrés de buen humor,
y dijo: «aunque pecador,
soy muy curioso en pecar. »

*Miguel Moreno.*

---

Cayó una chispa en un monton de paja, comunicóse la llama á un rimero de leña seca, ardió el almacen, levantáronse las llamas á los pisos superiores, dilatáronse hasta las casas adjuntas y un barrio entero fué convertido en pavesas.

Un vizcaino curioso deseaba saber pormenores de la catástrofe, y le dijo á un testigo de vista:

—Cuénteme usted lo mas notable de *esa* incendio.

—Lo mas notable que puedo decirte sobre el incendio es que es *masculino*.

---

Madama Luchesini, esposa del embajador de Prusia en Francia, tenia fama de bella, á pesar de sus formas atléticas.

Presentáronsela á Talleyrand, preguntáronle qué le habia parecido, y él respondió:

—Me ha gustado; pero en los granaderos de la guardia tenemos algo mejor.

---

Mira, muchacho, anda á ver que hora es en el reloj de sol de la galería.

—Pero, señor, si es de noche....

—No importa, toma una luz.

---

Rhulieres se quejaba en un convite de las infamias que algunos le atribuian.

—Hablo de veras, dijo, examino mi conciencia y en toda mi vida no encuentro mas que una perfidia.

—¿ Cuando acabará ? le preguntó Talleyrand.

---

¿ Cuántos cornudos te parece que viven en esta calle, sin contarte á tí ?

—¡ Cómo, sin contarme á mí ! Esto es un insulto.....

—Hombre, no te enfurezcas. Vamos, contándote á tí ¿ cuántos te parece que hay ?

---

¡Qué pervertido anda el mundo ! ¿Cómo no envia el Señor otro diluvio?

—Señora , ya lo tendríamos encima , si el primero no hubiese sido inútil.

---

A LA ROSA.

Viene abril ¿y qué hace? En dos razones
viste á un rosal de hojas, que ha tejido,
y luego toma y dice: «este vestido
tiene ojales; pues démosle botones.»
Dáselos y los rompen á empujones
las hormillas que el tiempo ha colorido;
ascuas hoy , que la púrpura ha encendido
de los que eran ayer verdes carbones.
Nace la rosa pues, y apenas deja
el boton, cuando un lodo la salpica,
un viento la sacude, otro la acosa.
Ajala un lindo, huélela una vieja,
y al fin viene á parar en la botica;
si esto es ser rosa, el diablo que sea rosa.

*Antonio de Solís y Rivadeneyra.*

Para comer una pava trufada, decia Morellet, han de ser dos. La que tengo en casa servirá para la cena de hoy, y seremos dos: la pava y yo.

---

Hablaba cierto parásito de un hombre insoportable que convidaba á mucha gente, y decia:

—Nos le comemos vivo; pero no le podemos digerir.

---

Hallábase un mozalvete en un balcon y miraba atentamente todo lo visible de una vieja muy vana y muy escotada.

Notólo ella y le dijo:

—¿Qué hace usted ahí?

—Yo, nada. Estoy viendo lo que *pasa*.

---

Fontenelle se sentia morir por momentos.

Un amigo le preguntó:

—¿Qué tal, como va eso?

—No va, respondió él, se va.

---

Decís que la pobreza no es un vicio, ya lo creo: ¡es mucho peor!

*Dufresny*.

---

*Gubetta*.—Estos mozos decian en voz baja que yo sé mas que ellos.... Sí; es verdad: sé mas que ellos; pero doña Lucrecia sabe mas que yo, el señor de Valentinois sabe mas que doña Lucrecia, el diablo mas que el señor de Valentinois, y el papa Alejandro VI mas que el diablo.

*Víctor Hugo*.—Lucrecia Borja.

---

Entre los animales salvajes el peor de todos es el tirano; entre los domésticos, el adulador.

*Bias*.

---

Preguntóle uno á Aristóteles por qué era tan amada la belleza, y él respondió:

—Esa es pregunta de ciego.

CUENTO.

Refieren que en un lugar,
una parentela toda
se juntó para una boda,
ya á comer y ya á bailar.
Vino el cura y desposado,
la madrina y el padrino,
y el tamboril tambien vino
con un salterio extremado.
Mas dicen que no tenian
de la desposada el sí,
porque decia que allí
sin su gusto la traian.
Junta, pues, la gente toda,
el cura le preguntó,
dijo tres veces que no....
y se deshizo la boda.

*Lope de Vega.*—Peribañez.

---

Mira, amiga mia, he visto á tu marido y durante cuatro horas no ha hecho mas que galantear mujeres.

—Todos los dias hace lo mismo : saca el corazon á paseo; pero por la noche al volver á casa, me lo trae entero.

---

Cuando mas encocorada estaba una señora con las impertinencias de un chiquillo mal criado, le dijo la madre:

—¡Mire usted qué mono es y qué divino!

—¡Oh! mucho, mucho!, dijo la otra reprimiéndose.... y ¿á qué hora le acuestan?

---

Si haces algun beneficio, procura darle color de mala intencion; si no, nadie creerá que le hayas hecho.

---

Decia un calavera:

Yo he recibido todos los sacramentos: es decir, el del matrimonio no le he recibido original; pero he sacado de él muchas copias.

*Ponderando un criado á su amo su mala suerte, le dice:*

En todo es tu suerte manca;
y porque vea tu porfia
cuál es tu desdicha, un dia
amanecimos sin blanca.
Y estando la panza tierna,
salimos de casa, y luego,
tropezaste en un talego
que te quebrantó una pierna.
Llegó á tu voz lastimada
un hombre, el talego alzó
y el dinero se llevó,
y tú la pierna quebrada.

*Agustin Moreto.*

---

Negaba un sugeto el mérito de Mozart y un amigo para desengañarle se sentó al piano y le cantó, acompañándose, la cavatina *Deh vieni á la finestra.*

Aquella divina melodía produjo su efecto; pero el oyente estaba resuelto á no confesar.

—Vamos á ver ¿qué os parece? le preguntó el amigo.

—Me parece, dijo el otro de mal humor, que estais muy ronco.

---

Paseaba Buffon por el campo, y una señorita le preguntó qué diferencia habia entre un toro y un buey.

—¿Veis los becerritos? le dijo él, pues bien; los toros son sus padres, y los bueyes sus tios.

---

Un escritor dió al teatro italiano de Paris una obra suya muy empalagosa.

Preguntáronle cómo habia dado al teatro semejante produccion, y él contestó:

—Hace mucho tiempo que uno por uno me empalagaban todos los habitantes de Paris y he querido desquitarme empalagándoles á todos de una vez.

Hablábase de un fraile capuchino que habia sido devorado por los lobos, y dijo una señorita:

—¡Pobres bestias! ¡ Verse obligadas á comer fraile...! Vamos, el hambre ha de ser una cosa horrible.

---

Hablando del *Anti-Maquiavelo* escrito por el rey de Prusia, decia Voltaire:

—El rey ha escupido en el plato para disgustar á los demás y comérselo él todo.

---

CUENTAS DE ELIODORA, SALTATRIZ.

Siete duros al mes de peluquero;
para calzarme nueve; las criadas,
que necesito dos, no están pagadas
si no les doy cien reales en dinero.
Diez duros al bribon de mi casero;
telas, plumas, caireles, arracadas,
blondas, medias, hechuras y puntadas
de madama Burlet y del platero,
noventa duros, poco mas.—Noventa,
diez, siete, nueve, cinco.... ¿Y la comida?
—Yo la quiero pagar y somos cuatro.
—¿Y esto en un mes?—¡ Si á usted no le contenta!...
—Sí, calla, bien. ¡Hermosa de mi vida!...
¡Ay del que tiene amor en el teatro !

*Leandro Fernandez de Moratin.*

---

Preguntáronle á un discreto por qué antes se decia una doncella y ahora se dice una jóven, y respondió:

—Porque no se debe prejuzgar.

---

Conversaban unos labradores sobre el modo de vaticinar las lluvias, y uno de ellos dijo:

—Yo tengo el tejado lleno de goteras: en cuanto siento que me cae el agua en la cama , digo : ¡ hola! lluvia tenemos ; y nunca lo yerro.

### La carambola.

Pasaba por un pueblo un maragato,
el cual llevaba á un mulo atado un gato,
al que un chico, mostrando disimulo,
le asió la cola por detrás del mulo.
Herido el gato (al parecer sensible)
pególe al mulo un arañazo horrible,
y herido entonces el sensible macho,
tiró una coz y derribó al muchacho.
Es el mundo, á mi ver, una cadena,
dó rodando la bola,
el mal que hacemos en cabeza ajena,
refluye en nuestro mal por carambola.

*Ramon de Campoamor.*



Hablábase del abuso de los beneficios eclesiásticos en la córte del rey Luis XI, y dijo este:

—Esta conversacion me recuerda que siempre me han dado lástima los caballos y envidia los asnos.

—¿Por qué, señor?

—Porque los pobres caballos se revientan corriendo la posta á Roma, para que despues vengan los asnos colmados de beneficios.

Feliciana tenia un gato hermosísimo.

Un vecino le disparó un tiro y le dejó muerto.

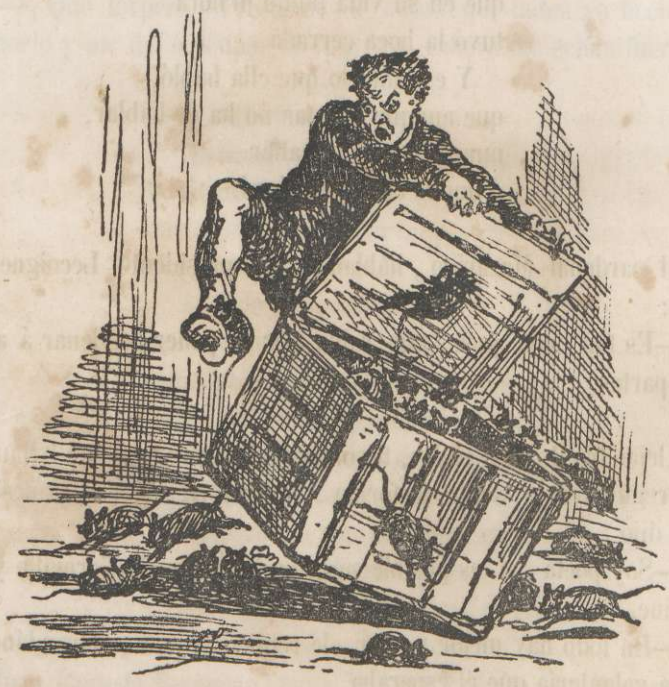
Feliciana llora su muerte y hace mas: jura vengarla.

Pone en su casa muchas trampas de coger ratones; pónelas tambien en las casas de sus amigas, recoge gran número de ratones, los mete en un cajon y bien cerrado se lo remite á su vecino.

Ábrelo nuestro hombre con gran curiosidad... y de pronto salta y chilla al ver correr por la sala aquella numerosa falange roedora.

En el fondo del cajon habia el siguiente billete:

« Apreciable vecino, como usted se sirvió matar mi gato, le ruego que se sirva encargarse de mis ratones. »



En lo mas recio de una batalla que se daba en Holanda, el general Van-Grotten pidió un polvo de tabaco á uno de sus ayudantes.

Alargábale éste la caja de rapé, cuando una bala de cañon dándole en el pecho, se le llevó.

El general, se volvió á otro ayudante y le dijo:

—No ha podido ser. ¿A ver si con usted tengo mas suerte?

---

Censurábase en presencia del papa Pio IV el abuso de que un solo eclesiástico poseyese muchos beneficios, y dijo el Papa:

—Este abuso no podrán echármelo á mí en cara. Un solo beneficio tengo, y no lo trocaria por todos los demás juntos.

---

EPITAFIO DE UNA HABLADORA.

Aquí yace sepultada
la mas que noble señora
que en su vida punto ni hora
tuvo la boca cerrada.
Y es tanto lo que ella habló,
que aunque ya mas no ha de hablar,
nunca llegará el callar
á donde el hablar llegó.

---

El cardenal Mazarino, hablando del presidente Lecoigneux, dijo:

—Es tan buen juez, que rabia por no poder condenar á ambas partes.

---

Alejandro Dumas (padre) tuvo que comparecer ante un tribunal.

Preguntáronle, segun la forma, su nombre, edad y profesion, y él dijo:

—Soy poeta, si es posible serlo en la patria de Corneille y de Racine.

—En todo hay mejor y peor, le replicó el juez, defraudándole de la galantería que él esperaba.

---

Duquesne, uno de los mas ilustres marinos de su siglo, que habia hecho eminentes servicios á Francia, vencedor de los holandeses en tres batallas navales y armador á sus expensas de mu-

chos buques, no fué recompensado cual merecia por Luis XIV.

Este rey tan católico como libertino, declaró que no recompensaba á Duquesne porque era calvinista, y el noble marino contestó con orgullo:

—Cada cual es quien es: cuando yo peleaba por V. M., no miré nunca á qué religion pertenecia.

---

La duquesa de Nemours tenia la nariz corva y los labios muy encendidos, y el duque de Vandoma decia de ella:

—Parece un lorito comiendo una cereza.

---

Enviáronle á un ministro de Hacienda el decreto de su destitucion, y dijo:

—¡Qué torpeza! ¡Precisamente ahora que habia yo hecho mi negocio y me iba á ocupar de la patria, ahora me echan fuera!

---

CUENTAS DE CUENTAS.

De dos frailes que habian sido
de firme amistad y fé
raro ejemplo, el uno fué
por provincial elegido.
A verle llegó volando
muy alegre el compañero;
mas detúvole el portero,
y le dijo: « está ajustando
nuestro padre ciertas cuentas;
vuesencia vuelva despues. »
Y él respondió: « desde que es
*Paternoster*, anda en cuentas. »

*Juan Ruiz de Alarcon.*

---

Juan Bautista Rousseau leyó á Voltaire su *Oda á la Posteridad*, y Voltaire dijo:

—Amigo mio, está es una carta que no llegará nunca á quien va dirigida.

Estas palabras fueron causa de su rompimiento.

DEFINICIONES.

La fatalidad es un seguro contra la dicha.

El amor es un incendio producido por las chispas de dos ojos, en la santabárbara del corazon.

La ocasion es un hierro candente: hay que machacarlo en el acto.

---

El sacerdote la Roche-Aymon, se quejaba de la gota y le decia al doctor Bouvart:

—Os aseguro, doctor, que padezco como un condenado.

—¿Ya? preguntó el malicioso esculapio.

---

En una tertulia recibieron la noticia de que el marqués de Crequi se habia envenenado, y dijo una señora:

—Eso es que se habrá mordido la lengua.

---

El obispo de Lisieux consagró al de Riez.

Este fué á darle las gracias, y le dijo aquel:

—Al contrario, yo soy quien debo dároslas; porque antes de obispar vos, era yo el obispo mas feo de Francia.

---

Uno que ganaba apenas
para el sustento, jugaba
la mohatra, y se adornaba
todo de ropas agenas.
Riñó su dama con él,
y en un cuello que traia,
ageno como solia,
hizo un destrozo cruel.
El dueño, cuando entendió
la desdicha sucedida,
á la dama cuellicida
fué á buscar, y así la habló:
«Una advertencia he de haceros
»por si acaso os enojais
»otra vez, y es que riñais

»con vuestro galan en cueros;
»que cuando la furia os viene,
»si vestido le embestís,
»haced cuenta que reñís
»con cuantos amigos tiene.»

*Juan Ruiz de Alarcon.* (No hay mal que por bien no venga.)

---

Cierto conde, notable por comilon y bebedor, hubo de firmar en latin un documento de importancia, y puso al pié: *Dominus Franciscus, comes.*

Vió el criado la firma y dijo:

—Eso no va completo. Debe decir: *Franciscus comes et bebes.*

---

Contra la señorita de Gournay, escritora, se propalaron muchas calumnias y hasta se dijo que era de costumbres deshonestas.

Súpolo el cardenal Duperron, y dijo:

—Esto último es lo de menos; mándese ella retratar en los libros que publique, y nadie lo creerá.

---

El condestable de Montmorency dijo que queria ser enterrado en hábito de capuchino; y oyéndolo un caballero llamado Montdragon, le replicó:

—Por vida mia que lo habeis discurrido discretamente: porque si no os disfrazais bien, no entrareis en el paraiso.

---

A San Cristóbal.

Cristóbal santo, una duda
me tiene con grande asombro,
viéndoos con el mundo al hombro
que de verlo un hombre suda.
Aquesta mi duda es:
decid, santo rubicundo,
si llevais al hombro el mundo
¿en dónde poneis los piés?

*Salvador Jacinto Polo de Medina.*

Pensaba un jóven emprender el estudio de la medicina, y quiso tomar consejo de Voltaire, que se interesaba mucho por él.

—¡ Qué vais á hacer ! le dijo el filósofo riendo ; vais á meter drogas que no conoceis , dentro de cuerpos que aun conoceis menos.

---

Un necio que daba grande importancia á los pergaminos , negó que el novelista Balzac descendiese de los aristocráticos Balzac de Entrangues.

—¡ Ah ! ¿ vos creeis que no desciendo de ellos ? dijo con justo orgullo el grande hombre, pues señor, por ellos lo siento.

---

Sabedor de que su padre habia derrochado mucho dinero , decia un mozalvete:

—¡Qué lástima! Si mi padre no hubiese venido al mundo , á estas horas tendria yo medio millon de renta.

---

Una dama de teatro que se hallaba en conversacion íntima con el primer Buonaparte , vió que este tenia su propio retrato guarnecido de brillantes.

—¿ Cuándo tendré yo la dicha de poseer un buen retrato de mi soberano ?

—Ahora mismo , dijo Napoleon , sacando del bolsillo una moneda de á cinco francos ; estimadle en mucho , porque es el que mas se me parece.

---

Ven mañana y saldremos juntos ; podemos comer con unos chicos pintores ó con otros , literatos , todos igualmente buenos camaradas. ¿ A cuáles prefieres ?

—Siendo igualmente buenos , la justicia me aconseja no preferir. Comeremos primero con los unos y despues con los otros.

---

PROYECTO DE BANDO PARA LOS FUMADORES.

Artículo 1.° Ningun español está obligado á dar el fuego á un hombre que no llegue á la marca.

2.° Todo fumador debe ser mayor de edad: no tienen, pues, de-

recho á incomodar al que va por su camino con el cigarro en la boca, los pollos, polluelos, y demás clases de barbilampiños.

3.° Deben abstenerse de lo mismo los carboneros, por no ser personas decentes.

4.° No lo son tampoco los albañiles por su excesiva blancura. Sabido es que tanto se peca por mucho como por poco.

5.° En igual caso están los encargados de la limpieza pública. No hay para qué decir en qué se funda esta prohibicion.

6.° Encárguese muy particularmente á los torpes que compren fósforos. Nada mas justo ni barato.

7.° Cinco minutos es lo mas que se puede abusar de la paciencia del fumador que se entrega en manos de otro. Hay algunos que tardan quince. No somos tiranos al concederles la tercera parte.

8.° Cada ciudadano debe fumar su cigarro. El que abusa del cigarro de otro, fuma dos: el que enciende y el que está encendido. Este es un delito de leso estanco.

9.° Todo sirve de algo. La ceniza del tabaco limpia, fija y da esplendor á la dentadura. Aviso á los fumadores nacientes que desfloran el cigarro que se les confia.

10. Un fumador que va de prisa debe ser sagrado para los que encienden despacio. Tambien debiera serlo para todo hombre atento; pero no todos los que fuman están en el caso de tener educacion, y la necesidad no da treguas. Enciéndase, pues, al vapor, sin pedir ni agradecer, por ahorrar tiempo.

11. Los que fuman puntas no deben ser considerados como fumadores sino como incendiarios. Lo son en efecto del cigarro que encienden, cuando no lo apagan.

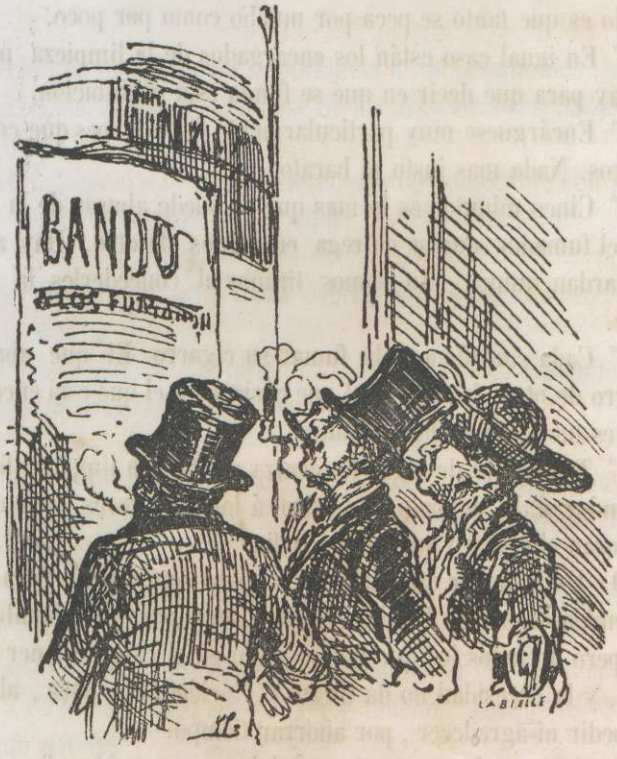
12. El que apague el cigarro que debió encender el suyo, será tenido en adelante por sospechoso. No todos los hombres atacan de frente. Pregúntesele si tiene algun resentimiento con nosotros. Si se turba, cachete en él; y si no tambien, por no errarlo.

13. No se ha de dar el fuego mas que una vez al dia. Si un segundo nos saliese al paso, con decirle «perdone por Dios, que con uno basta,» es asunto concluido.

14. El atacado puede tambien llevar una tablilla que diga: «Hoy no se enciende aquí.»

15. De ningun modo se dé fuego á quien se ha dado cigarro.

*Francisco Zea.*




### Al niño cupido.

Suelta la venda, sucio y asqueroso;
lava los ojos llenos de legañas;
cubre las carnes y lugares feos,
hijo de Venus.
Deja las alas, las doradas flechas,
arco y aljaba y al ardiente fuego,
para que en falta tuya lo gobierne
hombre de seso.
Cuando tu madre se sintiere desto,

puedes decille que como á muchacho
loco, atrevido, vano, antojadizo,
no te queremos.
Y que pues tiene (de quien ella sabe)
mil cupidillos, que nos dé de tantos
uno que rija su amoroso imperio,
menos infame.
Tú, miserable, viéndote sin honra,
vuélvete á casa de tu bella madre,
porque te vista; que andas deshonesto
pícaro hecho.
Ponlo por obra, porque no me hagas
que ande el azote; mas, si no me engaño,
de esos azotes y aun de mí te ries,
fiero tirano.

*Baltasar del Alcazar.*



El conde de Estaing se habia mostrado buen patriota desde el comienzo de la revolucion francesa; pero esto no le libró de ser citado una vez ante el tribunal revolucionario.

Preguntáronle su nombre, y él respondió tranquilamente:

—Mi nombre es bastante conocido. Quizás vosotros no os acordeis de mí; pero si es que me habeis de decapitar, enviad mi cabeza á los ingleses y vereis como la conocen en seguida.

---

Ciertas mujeres se presentan en público tan escotadas, que para ellas la decencia empieza sólo donde acaban los atractivos.

*Alfonso Karr.*

---

PUNTO GENEALÓGICO.

¿Si Adam hubiese permanecido soltero, quién seria nuestro padre?

---

Dentro de un santo templo un hombre honrado
con grande devocion rezando estaba;
sus ojos hechos fuentes, enviaba
mil suspiros del pecho apasionado.
Despues que por gran rato hubo besado
las religiosas cuentas que llevaba,
con ellas el buen hombre se tocaba
los ojos, boca, sienes y costado.
Creció la devocion, y pretendiendo
besar el suelo al fin, porque creia
que mayor humildad en esto encierra,
lugar pide á una vieja; ella, volviendo,
el salvo honor le muestra, y le decia:
« besad aquí, señor, que todo es tierra. »

Atribúyese á *Diego Hurtado de Mendoza.*

---

Por equivocacion acusan á un pobre diablo de que la noche anterior ha cometido un robo.

—Ayer á esa hora, dice el acusado, estaba yo cenando en una taberna del Rastro, con tres matarifes que no me dejarán mentir.

—¡Taberna! matarifes! dice el juez, ¡vaya un local decente y una sociedad escogida!

—Señor, replica el acusado, ¿por ventura me ha convidado usía alguna vez á cenar en su casa?

Pidió un bebedor que le echaran vino en una taza que en la mano tenia.

El que se lo echó tuvo que hacerlo con la mano vuelta del revés, y le dijo :

—Perdone , hermano , que se lo dé así , de revés ; porque estoy mal colocado.

—Andad , replicó el otro ; mas quiero vino de revés que agua de derecho.

---

El galan que me quisiere
siempre me regalará ,
porque de él se me dará...
lo mismo que se me diere.

*Juan Horozco.*

---

Decia uno :

—Yo soy cobarde y fundo mi vanidad en serlo. Si supiera que habia hombre mas cobarde que yo , capaz seria de ahorcarme.

—Pues ahórcate en seguida , le replicó un oyente ; porque yo seria incapaz de hacerlo , por cobardía.

---

El Erario estaba exhausto : eran indispensables grandes sacrificios.

—Duque de Ayen , preguntó Luis XV ¿ habeis enviado vuestra vajilla á la Casa de la Moneda ?

—No , señor.

—¡ Pues yo bien he enviado allá la mia !

—Señor , cuando Jesus murió el viernes santo, bien sabia que al tercer dia iba á resucitar.

---

Montesquieu al salir de Roma fué á despedirse del papa Benedicto XIV, quien le dijo:

—Querido presidente, quiero daros una prueba de mi estimacion: os concedo permiso para que vos y toda vuestra familia podais comer carne en todo tiempo.

Montesquieu dió un millon de gracias al papa y salió de la cá-

mara acompañado de un obispo, el cual fué á entregarle la bula de dispensacion junto con una correspondiente cuenta de gastos, derechos y honorarios.

Montesquieu se enteró de ello y devolvió ambos documentos al obispo, diciéndole:

—No permita Dios que yo acepte ese resguardo; el papa me ha dado su palabra y seria ofenderle exigirle la firma.

---

Venta de Viveros,
dichoso sitio,
si el ventero es cristiano
y moro el vino.
¡Sitio dichoso,
si es cristiano el ventero
y el vino es moro!

*Juan Ruiz de Alarcon.*—Las paredes oyen.

---

Un gran señor hizo representar una comedia suya y se la silvaron.

Súpolo un camarada amigo suyo, y le dijo:

—¡Pero, hombre, qué ocurrencia la tuya de exponerte á ese bochorno! Te hubiera sido tan fácil no escribir comedias...

---

Dos hombres que en un banquete ocupaban los estremos de la mesa, trabaron una disputa acaloradísima.

—Mira, dijo el uno, si estuviese á tu lado ya te habria escupido á la cara; pero en las ofensas la intencion basta: date por escupido.

—Pues si yo te tuviera cerca, replicó el otro, ya te habria pasado el corazon de una estocada; conque, date por muerto.

---

El doctor Malouin, entusiasta por su profesion, recetó muchos remedios á un escritor célebre, que se atuvo con rigurosa exactitud á sus prescripciones y sanó por completo.

Así que estuvo bueno, el médico le abrazó, y le dijo:

—Vos sois uno de los pocos hombres dignos de estar enfermos!

Un cortesano llegó á tal grado de estupidez, que exclamaba:

—¡Oh! El duque mi señor fué un hombre maravilloso: yo le ví á los ochenta y siete años, y me dejó admirado su sangre fria!

*R. Robert.*

---

Durante la privanza de Valenzuela, salió en Madrid un pasquin donde estaba representado él teniendo á los piés mitras, toisones, bandas y coronas, con un rótulo que decia: «esto se vende.»

A su lado estaba la reina con la mano puesta en el corazon y este rótulo: «este se da.»

---

Varios militares en corro, se contaban sus hazañas, sobrepujándose unos á otros en arrojo y heroismo.

A uno de ellos, que permanecia callado, le preguntaron:

—¿Y usted no ha hecho así, algun acto de arrojo?

—Sí, señores, un acto de arrojo temerario, incomprensible.

—¿Qué fué? ¿qué fué?

—Me casé de subteniente.

---

Yo no me lo explico: me casé con Carolina y le doblaba la edad. Ella tenia dieziocho años y yo treinta y seis.

—¿Y ahora qué edad tiene Carolina?

—Treinta años, yo para doblárselos deberia tener sesenta; pero, no sé cómo, me he distraido y me encuentro solo con cuarenta y ocho.

---

Decia Luis XIII:

—Para mí las mujeres son castas hasta la cintura.

Y replicó Bassompierre:

—Pues bueno seria ponerles el cinturon en las rodillas.

---

Paseando una señorita junto á un estanque, le dió un vahido, le resbaló un pié y... se cayó al agua.

Sin duda habria perecido ahogada, á no ser por uno de esos seres creados á propósito para lances de señoritas y estanques.

Salvóse pues, y al volver en sí, hizo jurar á su tierno y millona-

rio padre que en celebridad de su milagrosa salvacion le concediese la gracia que iba á pedirle.

Accede gustoso el padre, y la niña le pide permiso para casarse con su libertador.

—Hija mia.... es imposible.

—¡Imposible! ¿Es acaso mi primo carnal?

—No. Es... un perro de Terranova.

---

Enrique IV tenia firmada una promesa de casamiento para entregársela á Enriqueta de Entrangues.

Mostrósela á su ministro Sully, y este la hizo pedazos.

—¡Cómo es eso! exclamó el rey, ¡vive el cielo, que estás loco!

—Loco estoy, replicó el ministro; pero ojalá no hubiera en Francia otro mas loco.

*Emilio Gaboriau.*

---

Un pobre hidalgo oyó decir á un magnate, que tenia determinado de ir á Madrid.

—Este es mi mayor deseo, exclamó aquel. ¿Usted irá sin duda en coche propio?

—Sí, señor. Si tiene usted algo que mandarme....

—De buena gana. Si usted pudiera acomodar mi capa en el carruaje...

—Con mucho gusto ; pero en llegando á Madrid ¿á quién se la entrego ?

—¡Oh! de eso ya cuidaré yo, que estaré embozado en ella.

---

En el dictámen de Mr. Seguier sobre la Historia Filosófica se leen las siguientes palabras , tan heréticas por lo menos como la obra que él condenaba:

«El autor , dice , arrebata al hombre el precioso dogma de la «inmortalidad del alma ¡ uno de los mas bellos frutos de la imagi«nacion!»

---

La víspera de una batalla, un oficial cobarde, pidió licencia á sus jefes, para ir á ver á su papá, que estaba enfermo.

El general le concedió el permiso diciéndole:

—Honra á tu padre y á tu madre y vivirás largo tiempo sobre la tierra.

---

ACERTIJO.

Soy bella, noble, y tambien
tengo riqueza sin tasa;
y con no haber hombre á quien
no le parezca yo bien,
nadie me quiere en su casa. (1)

---

Entró un gran disputador en casa de Voltaire, y este, que ya estaba escarmentado de su eterna pasion por las disputas, apenas le vió entrar, le dijo:

—Os advierto que no sé una palabra de lo que vais á decir.

---

En 1708 se defendia Boufflers en Lilla, sitiada estrechamente. Prometió cien luises al hombre que supiese darle cuenta de los trabajos de zapa de los sitiadores, y cinco soldados que salieron á averiguarlo, perecieron en su empresa.

Un jovencito granadero se brindó á lo mismo y tuvo la buena suerte de volver con vida y tan bien enterado, que guiándose por sus noticias, hizo Boufflers una salida, que costó muy cara á los sitiadores.

Celebrábase por la noche el acontecimiento, y Boufflers mandó llamar al soldado y le iba á entregar los cien luises; pero éste le dijo:

—Mi general, ¿cosas como esta, no las hago yo por dinero.

---

Robaron dos soldados á unos caminantes.

Fueron estos á quejarse al coronel, y éste les dijo:

—Vayan ustedes con Dios, que esos ladrones no pertenecian á mis tropas. ¡Qué poco les conocen ustedes! Si hubiesen ustedes

(1) La Justicia.

caido en sus manos, no les habrian dejado ni camisa con que presentarse. Conque abur, y otra vez, cuidado con las calumnias.

---

Lord Harvey, viajando por Italia, tuvo que pasar una laguna y mojó el dedo en el agua, lo llevó á la boca, y dijo:

—¡ Hola , hola ! ¿ agua salada ? esto es nuestro.



Dijo un soldado fanfarron , que no le daban cuidado alguno las balas y que mas miedo tenia á las pulgas.

Preguntáronle, con burla, por qué? y él viéndose cogido, respondió:

—Señores, mi miedo es alhaja mia y no de ustedes ; con que yo puedo hacer de él lo que quisiere , y aplicarle á lo que se me antoje.

*El Padre José Francisco de Isla.*

Timon el misántropo vió dos mujeres ahorcadas de una higuera, se paró á contemplarlas, y dijo :

—¡ Oh si quisieran los dioses que todos los árboles estuviesen cargados de ese fruto !



Hallábase de visita cierto escritor en casa de una señora, y le tenia cogida la mano.

Soltósela al entrar otro sugeto ; pero no lo hizo con tanta presteza que no lo viese éste.

Hablaron del mérito del literato, y el que habia entrado últimamente, le llenó de elogios y acabó diciendo:

—Yo besaria de buena gana, la última obra salida de vuestras manos.

—¡Oh, eso es exageracion!

—A las pruebas me remito.

Y con una profunda reverencia, estampó un beso en la mano de la señora.

---

El padre de Mirabeau decia de su hijo:

—«Es una botella de cerveza que hace veintiun años está tapada; si se la destapa de repente y sin precaucion, se derrama toda.»

A Fernando VII se le atribuye tambien el dicho de: «España es una botella de cerveza, y yo el tapon. El dia que yo muera, vereis bullir el contenido.»

---

CUENTO.

*La devocion indiscreta.*

Enfermó un hombre de un ojo,
y tanto su mal creció,
que de aquel ojo cegó,
si no lo habeis por enojo.
Con el ojo que de nones
le vino á quedar, pasaba,
y veia lo que bastaba,
sin curas, aguas, ni unciones.
Mas como uno le dijese
que, si es que vista desea,
al Cristo de Zalamea
devoto y contrito fuese,
donde por diversos modos
el cojo, el ciego, el mezquino,
con el aceite divino
de todo mal sanan todos;
él al punto se partió

con fin de desentuertar,
al soberano lugar;
y apenas en él entró,
cuando á la lámpara parte,
y tanto el aceite agota,
que entrambos ojos se frota
por una y por otra parte.
El ojo que bueno estaba,
con el contrario licor,
sintió tan fuerte dolor,
que del casco le saltaba;
y en fin, sin remedio alguno,
hubo de venir á estado
que de allí á una hora el cuitado
ya no veia de ninguno.
Al Cristo entonces se fué,
atentando como pudo,
y á sus piés muy á menudo,
con mas cólera que fé,
á grandes voces decia:
«¡Señor, á quien me consagro,
ya no pido yo milagro,
sino el que yo me traia!»

*El doctor Juan Perez de Montalvan.*

---

Dijéronle un dia al duque de Roquelaure que dos señoras de la córte se habian llenado de injurias, quedando enemigas acérrimas.

—¿Se han llamado feas? preguntó el duque.

—Eso no.

—Pues yo me encargo de reconciliarlas.

---

Cenaron desordenadamente unos calaveras, y entre los vapores del vino, al llegar la hora de las verdades, sacaron á relucir los vicios de su rey.

Súpolo éste, llamóles á palacio, y con grande enojo les preguntó si tales blasfemias habian dicho.

Turbados y temerosos no acertaban á responder ; mas uno de ellos se adelantó con gran serenidad y dijo:

—Señor , ciertos son los disparates que contra tí se nos ocurrieron, y mas se nos habrian ocurrido, á no acabársenos el vino.

---

*Sobre el exceso de conventos y de religiosos , que habia en España, fueron dirigidos al rey Felipe V los siguientes versos.*

El soberano monarca,
rey de los reyes supremo,
que el orbe formó de un soplo,
lo mantendrá con el mesmo.
En Francia hay frailes muy pocos,
en España hay un mar de ellos,
y allí son los triunfos mas,
habiendo quien rece menos.
Cuando se perdió Larache
y otras plazas se perdieron,
fué por los pocos soldados,
y hubo frailes con exceso;
con que hallarás, gran señor,
claro en aqueste argumento,
que, ó los soldados faltaron
ó los frailes se durmieron.
Los que entran en religion
que te hacen gran falta es cierto:
si buenos, para las armas;
si malos, para los buenos;
pues á tus reinos importa
mas , cuando Ceuta está ardiendo,
quien cuarenta moros mate,
que quien rece un Padre nuestro.
¿Hay otros mas encerrados
que los cartujos? no, cierto;
¡y con voto de pobreza,
nos prestan dinero á censo!
pues ¿qué mas claro has de ver

que aun los que están mas austeros,
vendiendo la libertad
compran nuestro cautiverio?
Pobres y ricos, es daño
el haber muchos conventos;
si ricos, vienen mandando;
si pobres, mueren pidiendo;
y si de un labrador pobre
quieres tomar el consejo,
para minorar lo malo
haz que los frailes sean buenos,
. . . . . .
procurando mantener
para defender tus reinos,
mas penachos que capillas,
mas que escapularios, petos.

*Rafael Melchor de Macanaz.*

---

Un moribundo llamó á su mujer, y le dijo:

—Faltándote yo, te quedas sin arrimo; jóven eres, volveráste á casar; no veo mal en ello; mas quisiera que no te casaras con Roque por ser hombre mal quisto de todos.

—No te dé cuidado Roque, contestó ella; puedes morir tranquilo; que yo soy mujer de palabra y ya estoy comprometida con otro.

---

A Judas Iscariote.

Judas ladron ¿qué os provoca
á caminar tan apriesa,
que así con furia tan loca
os levantais de la mesa
con el bocado en la boca?
¿Es porque estais satisfecho
y no quereis mas cenar?
no; mas ántes yo sospecho
que lo vais á vomitar,
porque os entró en mal provecho.

Sentaos: mirad que es mancilla,
ya que os ha escogido Dios
por uno de su cuadrilla,
por ser mal ginete vos,
tan presto perder la silla.
Pero ya mi lengua calla.
¿Quién me mete en avisaros?
que pues vos quereis dejalla,
despues no habrá en qué sentaros
y os quedareis de la agalla.
Y es bien, pues sois tan ruin,
que vuestra silla perdais,
pues como villano al fin,
por interés os trocais
de apóstol en belluguin.
No ejecuteis tan mal trato,
porque se conoce en vos,
al confirmar el contrato,
que llevais hurtado á Dios,
pues lo vendeis tan barato.
Mas sois picado y fullero
y en aqueso no advertís
¡Oh cuitado bordonero!
pues cuando por Dios pedís
os dan tan poco dinero.
Ciego os tiene la ambicion
que en vuestro pecho se cria;
pues no veis con la pasion
que cometeis simonía
y os condena á suspension.
Si el dinero habeis jugado
con sisones despenseros,
pedidle á Pedro prestado;
que él os prestará dineros,
aunque empeñe su terciado.
Mas si el buen viejo repara

y siente que sois aleve,
tened por cosa muy clara
que antes que Cristo cruz lleve,
la llevareis por la cara.

Y aun quizá os irá con él
tan mal, si á saber alcanza
vuestra pretension cruel,
que no deje la venganza
encomendada al cordel.

Que no podrán resistillo
cuantos se pongan delante,
para que con su cuchillo,
primero que el gallo cante,
no os corte á vos el galillo.

Con vos enfadado estoy
porque en tal precio vendeis
á quien yo el alma le doy;
que aun en todo no teneis
para un juego del rentoy.

Y así, con justa razon
á cólera me provoco,
de ver que en esta ocasion
para dinero tan poco
llevais tan grande bolson.

Advertid que es desatino,
pues sin blanca ha de volver;
más, á lo que yo imagino,
del cuero quereis hacer
unas botas de camino.

Porque es necedad pensar
que la civil Sinagoga
de cuartos lo ha de colmar;
porque no os dará una soga
cuando os querais ahorcar.

Tomad el premio gentil
que vuestra codicia espera;

mas ¿qué le han de dar á un vil
que le abolló la mollera
al padre con un astil?
Quiero dejaros, cuitado;
que debeis de estar corrido
por la vaya que os he dado;
pues como quien ha perdido,
haceis cara de ahorcado.

*Luis Martin.*



Un labrador tenia un ojo malo y fué á consultar con el mas entendido del pueblo.

—¿Qué remedio te parece bueno?

—Hombre, yo tenia mala una muela, me la arrancaron, y curé. Haz tú lo mismo con el ojo, ya que es remedio probado.

---

DIÁLOGO.

*Soldado.*—Aunque usted perdone, mi primero, ¿es verdad que allá en Madrid una comida de bodegon cuesta quince cuartos y una jícara de chocolate en el café Suizo cuesta una peseta?

*Sargento.*—Es la pura.

*Soldado.*—Y será mala crianza preguntarle á usted si alguna vez tomó chocolate de ese?

*Sargento.*—Aprosimativamente.

*Soldado.*—No entiendo.

*Sargento.*—Voy al decir, que el furriel que verbigracia se nos murió, era paisano mio, y ese tenia un hermano, aunque era hijo de la primera mujer de su padre; lo cual estando el furriel de asistente de un capitan de la cuarta, el capitan tomaba todos los domingos chocolate de ese, y una vez lo presidí yo.

*R. Robert.*



*Cómo se suele portar la mujer en el lugar del descanso, y hablar con su marido.*

Siempre en su lecho, desvelado, halla
el varon duro campo de batalla
cuando está en él su esposa;
y siendo para el sueño, no reposa.

Pesada entonces para su marido,
con furor encendido,
pide afectados celos,
peor que tigre robados sus hijuelos.
O ya mintiendo el llanto y el gemido,
pasa lo sospechado por sabido,
ó ya mudando el blanco á su mohina,
los pajes que le asisten abomina,
ó ya dando mayor licencia al labio,
finge y nombra la causa de su agravio;
y (sin que del dolor salgan nacidas)
las lágrimas se asoman prevenidas;
que aunque no las expriman los enojos,
en la mansion aguardan de los ojos,
para cumplir con todo,
no buscando la pena, sino el modo.

*Juvenal*, traducido por *Antonio de Solís*.

---

A uno que vivia pobremente, le insultó un magnate. El pobre, que era poeta, le dijo:

Tienen muchos mentecatos
lacayos, carroza y pages,
y deben sus equipages;
y yo pagué mis zapatos.

Y replicó el rico:

—No son los que un porte honrado
sustentan de agenos bienes
los mentecatos.
—¿Pues quiénes?
—Los que se lo dan fiado.

---

Ayer noche me acosté á la una y me levanté á las dos.
—Poco habrás dormido.
—Lo mismo que siempre, solo que dormí mas deprisa.

---

Un pintor conocido por sus mamarrachos decia á sus amigos:

—Voy á mandar que blanqueen todas las paredes de mi casa y despues las pintaré de mi mano. ¿Qué os parece?

—Muy bien, respondió uno, con una leve alteracion, y es que pintes primero las paredes, y despues las mandes blanquear.

---

¿Cómo dice usted, ocuparse *de* ú ocuparse *en* algo?

—Hombre, yo no me ocupo *de* esas trivialidades, sino *en* cosa de mas peso.

---

A uno que con frecuencia se emborrachaba, le afeaban el vicio de continuo.

El se excusaba con que no podia resistir á las tentaciones de beber, y le replicaron que la voluntad del hombre podia vencer las mas arraigadas pasiones.

Hízole algun efecto esta reflexion, y determinó dejar la bebida desde el dia siguiente.

Salió pues de su casa, pasó por delante de la taberna, y á pesar de la costumbre y del atractivo del olor, siguió adelante impávido.

Pasó por otra taberna, y sintió vacilar el ánimo; pero hizo otro esfuerzo, y no entró en ella.

Otra taberna halló al paso, y dijo para sí: ¿dos veces he contrariado gloriosamente mis malas inclinaciones? pues ahora seria mas vergonzoso que nunca dejarme arrastrar de ellas.

Y heróicamente pasó de largo y sin beber gota llegó á la puerta de su casa.

—Cierto es, dijo, que la voluntad del hombre triunfa de todo: he salido vencedor de la tentacion tres veces. Estoy contento de mí mismo, y debo celebrar esta victoria con tres vasitos de vino: que bien lo merezco.

Y se los echó al cuerpo.

---

Prenden á Luis por vago.

El gobernador de la provincia le echa en cara su pereza, y le recuerda el texto sagrado de que el hombre ha de ganar el pan con el sudor de su frente.

—Señor gobernador, replica Luis, yo no puedo cumplir el divino precepto, porque no transpiro.

---

A UNA MUJER.

Culpas los lascivos nombres
en mis libros por nocivos;
que tú no quieres lascivos
los libros, sino los hombres.

*Francisco de la Torre.*

---

Los médicos alópatas no han sabido curar á mi hijo, y acudimos á usted, señor doctor, á ver si con la homeopatía le salva.

—Se salvará. ¿Qué padece el mozo?

—No come, ni bebe, ni sosiega, porque está enamorado ciegamente de una bailarina.

—Pues déle usted una cucharadita de bailarina por la mañana, y otra por la noche.

---

Decia un soldado con voz bronca:

—Todo el sable traigo metido en el cuerpo, y estoy tan fuerte...

—¿Cómo se entiende?

—Que lo he vendido, he comprado aguardiente con su precio y... y me lo he bebido.

---

El conde de Choisseul galanteaba á la célebre *Ninon*, cuando esta queria al bailarin Pecaurt.

Halláronse un dia los dos en casa de la ilustre pecadora; y como Pecaurt llevaba un traje que parecia uniforme, el conde le preguntó para mortificarle:

—¿En qué cuerpo servís?

—Mando, respondió el bailarin, en un cuerpo, en que el señor conde sirve hace tiempo.

---

Cuéntase que la reina Ana de Austria, regente de Francia, escandalizada de la conducta de *Ninon*, le mandó decir que se retirase á un convento, cuya eleccion dejaba á su arbitrio.

La cortesana respondió que si podia elegir, se retiraria al convento de Padres Franciscanos.

---

Era todavía muy jóven Guillermo Guizot, y le preguntaron á Royer Collard qué concepto le merecia.

—Es un austero intrigante, respondió.

---

Dos arrepentidos.

Un caminante pasaba
por la quinta de un su amigo,
cuando el cielo, ya mendigo
de luces, amenazaba
con negros preñados senos
de las nubes, tempestades
negadas de oscuridades
y acreditadas de truenos.
Rogóle que se quedara;
mas resistió el caminante
y pasó al fin adelante,
y en partiéndose, dispara
el austro su artillería,
y sacudiendo las alas,
lluvia de líquidas balas
airado á la tierra envia.
El caminante afligido,
á la quinta volvió huyendo;
cerrada la halló y diciendo:
«abridme, que arrepentido
vuelvo ya,» le respondió
el otro: «en vano os volvisteis;
porque si os arrepentisteis,
tambien me arrepentí yo.»

*Juan Ruiz de Alarcon.*—Quien engaña mas á quien.

---

Decíanle á la señora de Longueville, notable por sus virtudes, que se presentase ante la córte para dar buen ejemplo.

—El mejor ejemplo que puedo darle, contestó, es alejarme de ella.

---

El abate Raynal decia muchas veces que siendo jóven habia celebrado misas á tres reales; pero que lo que perdia en el precio lo ganaba en la cantidad.

---

Preguntáronle á Voltaire qué diferencia habia entre lo *bueno* y lo *bello*, y respondió:

—Lo bueno ha menester de pruebas, y lo bello no.

---

Lafontaine era tan necio que ni siquiera llegó á saber que valia mas que Esopo y que Fedro.

*Fontenelle.*

---

APOLO SIGUIENDO Á DAFNE.

*Soneto.*

Bermejazo platero de las cumbres,
á cuya luz se espulga la canalla,
la ninfa Dafne que se afufa y calla:
si la quieres gozar, paga y no alumbres.
Si quieres ahorrar de pesadumbres,
ojo del cielo, trata de compralla:
en confites gastó Marte la malla,
y la espada en pasteles y en azumbres.
Volvióse en bolsa Júpiter severo;
levantóse las faldas la doncella
por recogerle en lluvia de dinero:
astucia fué de alguna dueña estrella;
que de estrella sin dueña no la infiero.
Febo, pues eres Sol, sírvete de ella.

*Francisco de Quevedo.*

---

Anita de Lenclos echaba en cara al marqués de Vassé que le olia mal el aliento.

—Ni siquiera me acuerdo de semejante cosa, dijo él.

—Ya lo veo, replicó ella; vos no os acordais, pero los demás no podemos olvidarlo.

---

Regañando un caballero á un sobrino suyo muy desvergonzado, le decia:

—¡Gastas pródigamente, estás empeñado con todo el mundo, estás debiendo á Dios y al diablo!

—Precisamente, le interrumpió el sobrino, acaba V. de nombrar á las dos únicas personas á quienes nada debo.

---

Un poeta persa llamado Homedi se halla con otros cortesanos asistiendo al baño de Tamerlan.

Jugaban á un juego ingenioso, en el que se señala á cada uno lo que vale.

—Doy por vos treinta *aspras*, dijo el poeta á Tamerlan.

—Ya los vale la tohalla con que me estoy secando, contestó el tirano.

—Es que cuento la tohalla y todo, replicó el poeta.

---

En casa de cierto magistrado francés muy avaro, se estaba haciendo una cuestacion.

A él se dirigió el colector de las limosnas y el hombre echó una moneda en el bolson y se fué de la sala.

Volvió á entrar á poco rato, y el colector distraido volvió á pedirle.

—¡Yo ya he dado! dijo él con enojo.

—Lo creo, repuso el otro, mas no lo habia visto.

—Pues yo lo he visto y no lo creo; añadió Fontenelle que estaba presente.

---

Corrió la voz de que cierto sabio habia intentado forzar la cerradura de un cofre que contenia mucho dinero.

Al cabo de cierto tiempo el sabio puso empeño en que le nombraran académico.

Súpolo un zumbon, y dijo:

—¡ Pues qué ! ¿ Se ha figurado que las puertas de la Academia se abren con ganzúa ?

---

En una época en que cada ocho dias se cambiaba el ministerio, un tachuelero , decia á su mujer al salir de casa todas las noches :

—Si vinieren á buscarme para ser ministro , en la buñolería de la Plaza me encontrarán.




Madama de Stael, deseosa de oir una galantería de labios de Buonaparte , le preguntó cuál era en su concepto la mujer mas digna de aprecio.

—La que tenga mas hijos , le respondió el corso.

---

Díjole un obispo á un niño:

—Al que me diga donde está Dios, le doy dos naranjas.

Y dijo el niño:

—Al que me diga donde no está, le doy cuatro.

Dos estudiantes de botánica armaron almorzando gran pelotera en la fonda, respecto á cuáles eran las plantas mas útiles al hombre.

El camarero que les escuchaba, intervino de pronto en la reyerta, diciendo:

—Señoritos, las mas útiles son las plantas de los piés.



omo á su parecer la bruja vuela
y untada se encarama y precipita,
así un soldado, dentro una garita,
esto pensaba, haciendo centinela:
no me falta manopla ni escarcela,
mañana soy alferez, ¿quién lo quita?
y sirviendo á Felipe y Margarita,
embrazo, y tengo page de rodela;
vengo á ser general, corro la costa,
á Chipre gano, príncipe me nombro,
y por rey me corono en Famagosta;
reconozco al de España, al Turco asombro.....
con esto se acabó de hacer la posta,
y hallóse en cuerpo, con la pica al hombro.

*Andrés Rey de Artieda.*

---

Dormian en un mismo cuarto varios aguadores gallegos, y uno de ellos llamó quedito:

—¡Domingo!

—¿Qué quieres? preguntó Domingo.

—¿Duermes?

—No.

—¿Podrias emprestarme una peseta?..... ¿No respondes?

—Estoy durmiendo.

—¿Pues no digiste que no dormias?

—¡Oh! díjelo soñando.

---

En una casa donde habia comido Fontenelle, enseñaron á los concurrentes un objeto artístico, elaborado con extremada delicadeza, y que nadie se atrevia á tocar por miedo de romperle.

Todos los concurrentes le celebraban mucho, y Fontenelle dijo:

—No soy aficionado á lo que con tanto respeto ha de tratarse.

Y como en aquel momento entraba la marquesa de Flamarens, se volvió á ella diciendo:

—No lo dije por vos, señora.

---

Un abogado al entrar en un salon de la audiencia de Paris vió formado un gran corro y preguntó qué habia.

—Un ladron que acaban de coger aquí mismo, le respondieron.

—¿Le han cogido? mejor, replicó él. Debe hacerse un grande escarmiento con el pícaro que viene aquí á robar..... sin toga.

---

MAL DE SUEGRO.

¡Oh! vierais, como yo ví
el otro dia en un templo,
con grandes voces y gritos,
que los ponia en el cielo,
delante un San Sebastian,
así lamentarse un yerno:
«Glorioso S. Sebastian,
santo cabal y perfecto,
mi alma como la tuya,
como tu cuerpo mi suegro.
¿Todas las flechas á vos?
¡qué poca razon tuvieron!
suegros habia en el mundo
y habia casamenteros.
Yo, que todos los dolores
paso con un suegro eterno,

que de él me querais librar ,
como santo os pido y ruego.
Como dolor de costado ,
suegro de costado tengo ,
y con un suegro contínuo
seis años ha que adolezco.
Todo de suegro me voy ,
porque tengo pujamientos
y me ha dado suegro lluvia ;
restañadme , santo , luego.
No hago sino rascarme ,
que me pica todo el cuerpo ;
que tengo suegro perruno ,
como la sarna del perro.
Me sabe á suegro y vinagre
cuanto cómo y cuanto ceno ;
suegro hay por ante el comer ;
y al comer , por postre , suegro.
Al que le duele la muela ,
el sacársela es remedio ,
¡ y á mí que el suegro me duele
no me dan este consuelo !
Si quisieran conmutarme
este mal á otro tormento ,
yo tomara de lanzadas
á diez por suegro sin miedo.
Suegra Pascua le dé Dios
al que de suegro me ha puesto ,
y plegue á Dios que se vea
tan yerno como me veo.
No hay cosa que se le iguale,
todas son cosas del viento ,
como el llamar *mi señor*
á lo mismo que aborrezco.
Los suegros se vuelven lanzas,
no queda yerno con yerno ,

á suegro y sangre va todo,
y todo á ¡suegro y á ellos!
Libradme, pues, santo mio,
de tantos ensuegramientos;
muera yo de unas tercianas,
y no de este parentesco.»

*El doctor Juan Perez de Montalvan.*

---

Riñeron cierta mañana dos hidalgos, y el que mas cólera tenia, encontrándose por la tarde con el otro, que iba á caballo, le dijo:

—Apeaos ahora, que por Dios que os haré conocer quien sois, hombre ruin.

Y el ginete, que no tenia gana de reñir, le contestó:

—Yo me conozco muy bien á caballo y seria bien necio si me apeara.

---

Una cantatriz, recien contratada en un teatro, asistió á un ensayo en compañía del empresario.

Al salir le preguntó éste:

—¿Qué tal le ha parecido á V.?

—Muy bien, respondió ella; pero se me figura que la orquesta está demasiado alta.

—Eso he creido yo siempre, y ya que usted tambien es de mi opinion, voy á poner remedio á ello. Mañana mismo mando aserrar todas las banquetas de los músicos.

---

PARODIA DE UNA ODA DE MELENDEZ.

Notando sus aumentos
cierto sufrido jóven,
muy hueco de su apodo,
hizo estas reflexiones:
Pensé cuando era niño,
que ser cornudo un hombre
fuera con mil pesares
vivir y sinsabores;
mas luego mozalvete,

Dorila encabestróme,
muchacha de tal gracia,
que sin querer los pone;
y hallé desengañado
que, aunque cuernos me sobren,
tambien me sobra el vino,
las truchas y pichones.

*José Iglesias de la Casa.—Presbítero.*

---

Triboulet, bufon de Francisco I, dijo una porcion de desverguenzas á un gran señor, y éste le amenazó conque le haria matar á palos.

Quejóse el bufon al rey, y este le contestó:

—Si hubiere quien se atreviese á tanto, una hora despues le habria yo mandado ahorcar.

—¡Ah! señor, replicó el bufon, si fuerais tan magnánimo que le mandarais ahorcar una hora antes...

---

En un baile de máscaras que dió Luis XIV en Versalles, se presentó en el ambigú un hombre con dominó y careta y tomó una lengua y una botella de Champagne.

Al cabo de un cuarto de hora vuelve el dominó y toma otra lengua y otra botella de lo mismo.

A los veinte minutos torna á comparecer y vuelve á la lengua y á la botella.

Nueve veces se repitió la operacion, y pareciendo imposible que un hombre comiese y bebiese tanto en tan breve tiempo, se quiso averiguar qué era aquello, y se descubrió que el dominó y la careta los iban endosando uno tras otro los suizos de la guardia, para los efectos de la cena.

---

Epígrama.

Me pedís, Fabio, que os diga,
que sentido doy á qué
Celia, sin pensar, os dé
una verde banda ó liga.

En tomar poco se pierde;
mas yo vengo á sospechar
que os quiere, Fabio... purgar,
pues os empieza á dar verde.

*El Príncipe de Esquilache.*

---

Un caballero napolitano tuvo catorce desafios por sustentar que el Dante era superior al Ariosto.

Este hombre entusiasta, hallándose en el lecho de muerte, exclamó dolorosamente:

—¡Dios mio! ¡Y pensar que no he leido al uno ni al otro!...

---

Era en 1823 al regreso de Fernando VII de su viaje á Cádiz y la extincion del gobierno constitucional; y celebrábanse estos acontecimientos con grandes iluminaciones y regocijos. En la casa donde estaba la hospedería de los Cartujos (calle de Alcalá de Madrid, número 40 moderno) suprimida dos veces,... veíase en el nicho, donde antes la estátua de S. Bruno, un transparente con esta deliciosa décima:

« El prodigio de las artes,
el san Bruno de los Brunos,
el perseguido de *tunos*,
el que admiró en todas partes;
el que... ¡Oh mi Dios! no me apartes
de tenerte devocion;
el que dos veces balcon
vió este nicho convertido...
¡Gracias á Dios que ha caido
la infame y *negra* faccion!»

*Malo.*

Este *malo* (con M. grande) era el apellido del autor.

*Ramon de Mesonero Romanos.*—El antiguo Madrid.

---

Enojada una actriz con cierto crítico que no la adulaba, esperó el dia de su santo y le envió de regalo una pluma de ganso.

Comprendió el escritor la malicia, y dijo al criado:

—Dile á tu ama que le agradezco el presente, pero siento mucho que por mí desplume á sus admiradores.

---

¿Seria avaro D. Cosme?

Oyó decir un dia que seria gran dicha que cada vez que uno echase mano al bolsillo se encontrase con un peso duro.

—¡Oh si eso fuera conmigo! exclamó él, entonces, mi mayor gusto seria dar limosna á los necesitados. Topaba con un mendigo por la calle ¿eh? pues metia yo mano al bolsillo, sacaba mi duro y le decia: toma, ahí lo tienes... dale la mitad á otro.

---

Referia un montañés que habia apostado á que se comeria todo un carnero, y habia ganado la apuesta.

—¿Y cómo pudiste engullir tanta carne? le preguntaron.

—¡Toma! dijo él, ¡á fuerza de pan!

---

Figúrese V. que como vengo de la capital, donde con buen éxito he desempeñado una comision de interés comun, al llegar á mi pueblo saldrá á recibirme el ayuntamiento y me presentarán ramos de flores las doncellas.

—¡Calle! ¿En su pueblo de V. hay?.....

—¿Ramos de flores? ¡Muchísimos!

---

Dos señoras se encuentran en un baile.

—Adios, querida Luisa. Me han dicho que te has reconciliado con Carolina.

—Sí, queridita. A la vuelta de los baños la he encontrado tan fea, que me ha dado compasion.

—¡Comprendo!

---

Un estudiante apurado, despues de mil cartas esplicativas é ineficaces, escribió lo siguiente:

«Querido padre: dinero, dinero, dinero, dinero.»

El padre le contestó:

«Querido hijo: no quiero, no quiero, no quiero, no quiero.»

Casóse un hombre preciado de muy ladino, y al dia siguiente le dijo á su mujer:

—Ahora sabe que si cuando yo te cortejaba hubieses tenido la debilidad de otorgarme el favor mas leve, no me habria casado contigo.

—Yo me habria guardado muy bien, replicó ella, porque otros me habian escarmentado antes.



A los cien años murió
Juan, y un vecino tenia
que, cuando muerto le vió,
dijo: « ¡siempre opiné yo
que ese hombre no viviria! »

---

¡Mozo! ¡mozo! mozo!!! Hace una hora que estoy llamando.

*El mozo.*—¿Qué se ofrece, señorito?

—¿Hay helados?

—Sí, señor: fresa, limon, naranja...

—Aunque, estoy sudado y no sé.... Mira, tráeme un vaso de agua.

—¿Solo?

—No, con un plato.



La marquesa de Coislin (íntima amiga de Chateaubriand) leyendo un dia en un periódico que habian muerto varios soberanos reinantes, dijo:

—Vamos, eso es que hay epizootia entre las bestias coronadas.

---

Durante la última enfermedad de Federico II sobrevino una crísis que los médicos creyeron favorable, y andaban mostrando su esperanza de que el enfermo sanaria.

Federico les oyó, y volviéndose á su sobrino que debia heredarle, le dijo con su habitual sonrisa sardónica:

—Perdonad, sobrino, si os hago esperar tanto.

SONETO COMPUESTO DE VERSOS
*castellanos, latinos, italianos y portugueses.*

Las tablas del bajel despedazadas,
signum naufragii pium et crudele,
del tempio sacro con le rotte vele,
ficaraon nas paredes penduradas.

Del tiempo las injurias perdonadas
et orionis vi nimbosæ stellæ
racoglio le smarrite pecorelle
nas ribeiras d'ó Betis espalhadas.

Volveré á ser pastor, pues marinero
quel dio non vuo che col suo strale sprona
do austro á sopros e do Océano as agoas;

haciendo al triste son, aunque grosero,
di questa canna, gia selvaggia donna
saudade a as feras e a os peneos magoas.

*Luis de Góngora.*

---

¿Pero V. no se casa?
—No, señor.
—¿Por qué?
—Porque tendria que arrepentirme de ello.
—¿Por qué?
—Porque seria celoso.
—¿Por qué?
—Porque temeria que mi mujer me la pegase.
—¿Por qué?
—Porque lo mereceria.
—¿Por qué?
—Por haberme casado.

---

*El pollo.*—Lo único que sé de cierto es que eres una mujer original.

*La máscara.*—Pues te equivocas porque soy traduccion.

*El pollo.*—*¡Tú quoque!*

*La máscara.*—Nací en Paris y de allí me trajeron á los seis años.

*El pollo.*—Y ahora tendrás... ¿ mi edad ?

*La máscara.*—Sí , ( y la de otros.)

*R. Robert.*

---

Un rey de Portugal que tenia que escribir una carta al Papa, llamó á uno de sus cortesanos , y le dijo :

—Supuesto que sabeis sobre qué ha de versar la correspondencia , escribamos una carta cada uno y la que resulte mejor escrita , esa se la enviaremos al Pontífice.

Hiciéronlo así en efecto , y el rey mismo hubo de conocer que no era su carta la preferible , y lo confesó en el acto.

El cortesano sólo le contestó con una profunda reverencia; pero inmediatamente corrió á despedirse de su mejor amigo, diciéndole :

—Me voy á expatriar , porque estoy perdido. El rey ha averiguado que tengo mas talento que él y no me lo perdonará nunca.

---

¿ A qué gastar el dinero
en comprar caricaturas ?
Yo sé de un tonto en Madrid
que da de valde la suya.

*Manuel Breton de los Herreros.*—Me voy de Madrid.

---

Despues de la victoria de Bailen , el general Castaños estaba acampado con sus tropas (despedazadas de ropas) y gran número de somatenes.

Un general cortesano fué á verle , y le preguntó :

—¿ Pero piensa vuesencia entrar en Madrid con esos descamisados ?

—Con ellos entré en Bailen , y era un poco mas difícil , respondió el general.

---

¿ En qué se parecen los carpinteros á los perros ?

—En que menean la cola.

¿En qué se parecen las banderas á los bueyes?

—En que tienen astas.

¿En qué se parece el rosario á un puente?

—En que se pasa.

---

Arlequin prorumpe en una interminable diatriba contra los hombres.

Su payaso le interrumpe preguntándole:

—¿Y qué diremos de las mujeres?

—¡Uf! Las mujeres son mucho peor.

—De manera, dice el payaso, que para ser perfectos no deberíamos ser ni hombres ni mujeres.

---

Enloqueció un polaco á consecuencia de sus excesos en la bebida, y solia esplicar su estado en los siguientes términos:

—Un amigo me tomó prestado la noche de su boda y no me devolvió hasta ponerme en la situacion en que me ven ustedes.

---

Le Sage, autor de *Gil Blas*, le habia prometido á la duquesa de Bouillon que le leeria el manuscrito de su comedia *Turcaret*.

La duquesa creia que la lectura se habia de verificar antes de comer; mas Le Sage anduvo ocupado y se presentó mucho mas tarde.

La altiva duquesa le recibó con mala cara y le dijo en tono muy ofensivo:

—Me habeis hecho perder una hora esperándoos.

—¿Sí? replicó Le Sage, ahora voy á haceros ganar dos.

Y con una fria reverencia le volvió la espalda, y por mas que echaron tras él hasta el pié de la escalera, no quiso subir, ni comer, ni leyó la comedia.

---

Una señora duquesa tenia relaciones con el cómico francés Baron; pero solo le recibia en su casa de noche.

Un dia quiso Baron entrar con la luz del sol en casa de su amada, en ocasion que ella tenia visitas.

La gran señora, mortificada en extremo, fingió no conocerle, y le preguntó:

—¿Qué buscais aquí, caballero?

—Vengo á buscar mi gorro de dormir, respondió él.

---

Una señora muy severa en su conducta exterior y que la echaba de castísima, censuraba un dia la relajacion de una cortesana.

—¡Oh! exclamó uno de sus oyentes, es mujer atroz: lo menos tiene diez amantes.

—Eso ya es mucho exagerar, replicó la honesta, ¡diez amantes! ya quisiera yo tener los que le faltan para llegar á diez.

---

Un primer presidente del parlamento se vió en el ridículo caso de tener que dirigir un discurso al duque de Borgoña que estaba en mantillas, y salió del paso diciendo:

—«Venimos, monseñor, á ofreceros nuestros respetos. Nuestros hijos vendrán á ofreceros sus servicios.»

---

ACTO DE FÉ.

*Letrilla.*

*¿Señora, creeis que vos*
*sois el fin de mi deseo?*
*decid, señora: «sí creo.»*

Despues que supe miraros,
¿creeis que no sé de mí,
sino amar lo que en vos ví,
quereros y desearos,
y que solo en alabaros
y engrandeceros me empleo?
Decid, señora: «*sí creo.*»

—

¿Todo el bien del alma mia
creeis que os ha hecho Dios,
que no me luce sin vos
el sol, ni me alumbra el dia?
¿Creeis que sois la alegría

de mis ojos cuando os veo?
Decid, señora: «*sí creo.*»

—

¿Vos creeis que está adornado
el cielo de un sol lumbroso,
claro, lustrante y hermoso,
luciente y clarificado
y que, con vos comparado,
viene á ser oscuro y feo?
Decid, señora: «*sí creo.*»

—

¿Creeis, señora, que os hizo
Dios en la tierra un vergel,
para que hallemos en él
gran lindeza y gran aviso
y que en este paraiso
me deleito y me recreo?
Decid, señora: «*sí creo.*»

*Gregorio Silvestre.*

---

Caballero, yo desprecio las riquezas.
—Yo desprecio el desprecio de ellas.

---

En unos exámenes de teología, cierto estudiante se tomaba tiempo para responder á todas las preguntas, diciendo:

—¡Distingo!

Notólo el catedrático y le observó:

—Señor escolar, usted en todas las cosas distingue.

—¡Distingo! exclamó el chico, *si distinguenda sunt, si; sed non, non.*

---

¡El diantre son los chiquillos!

Cierto caballero comia convidado en casa de unos *amigos*.

Sacan un pollo á la mesa, se empina el niño en un asiento, mira el pollo, mira al convidado, y dice á su madre:

—¿ Mamá , es este el pollo que se nos murió esta mañana y que tú decias: «demasiado bueno es para quien vamos á obsequiar?» Pues ya lo creo, que está bueno, y rubio como el oro !

*Gavarni.*

---

Acusado Mallet por conspirador político ante el consejo de guerra, le preguntó el presidente:

—¿Con qué cómplices contabais?

—Con vos, si hubiéramos triunfado.

---

A un capitan de barco mercante , le convenia que cierto empleado de aduanas hiciera la vista gorda sobre el cargamento que traia, y para prevenirle en su favor le envió un saco de café.

El empleado vió entrar un mozo con el saco y con muy mal gesto le preguntó:

—¿Qué traes?

—Un saco de café que el capitan le envia á V., dijo el chico temeroso de una repulsa.

Y mas enojado que antes, le replicó el empleado:

—Tíralo ahí en cualquier lado, pero inmediatamente le dirás á tu amo que yo no tomo café.... sin azúcar.

---

Una señora muy avara que iba á partir para Londres , se despedia de sus amigas.

—¿Me traerá usted unas pastillitas de jabon inglés? le preguntó una.

—Con mucho gusto. ¿Cómo lo quiere usted?

—*Grátis.*

---

El fiscal de S. M. dirige severos cargos á un hombre que habiendo dado muerte á su bienhechor , se habia quedado á cenar tranquilamente junto al cadáver.

« Inhumano , le dice á grandes voces , ¿como no penetró inmediatamente en tu perverso corazon la voz del remordimiento ?

—Porque soy sordo desde la edad de cuatro años , señor , le juro á V. S. que no oí nada.

Un hombre muy pequeño hablaba de su fuerza prodigiosa, delante del Sr. Dorsay, que era muy alto.

—Sr. mio, dijo el chiquitin empinándose, no hay ejercicio de fuerza ó agilidad, en menos palabras, no hay cosa que haga un hombre como usted, que no pueda hacerlo yo.

Dorsay sin mirarle, levantó el brazo, tocó al techo con un dedo, y le dijo:

—Haga usted eso.



Eso es como la poda de los árboles y como otras muchas cosas, decia el barbero; cuanto mas se afeite usted, mejor pelo echará.

Y el pobre estudiante apenas lo oyó se fué corriendo á su casa á afeitarse el raido sombrero.

Un hombre muy feo amenazó en una reyerta á un chiquillo, y este le provocó á que le pegase.

—¡ Qué es eso ! dijo el feo , ¿ tú me haces cara á mí ?

—Si yo te la hiciera , replicó el chico , la tendrias mejor , y echó á correr.



ENIGMA.

Un cierto alcahuete soy,
tal, que la mas encerrada,
suele ser de alguno hablada,
si yo de por medio estoy.
Y siendo por mi respeto
el parlar introducido,
con toda mi fuerza impido
cualquiera lascivo efeto.

Así que, soy bueno y malo,
siendo pesado y ligero;
á las palabras tercero,
y á las obras intervalo.
Por mandados diferentes
en pié siempre me sostengo;
voy con billetes y vengo
y llevo y traigo presentes.
Mil embustes y falacias
oigo, y en el mismo instante,
tambien con igual semblante,
oigo dar á Dios las gracias.
Así conservado he sido,
y aunque es poco mi sosiego,
tengo entablado mi juego
y soy en *palmas* traido.
Mas tan voltario me siento,
que temo ser destrozado,
ó á las llamas entregado,
si llego á mas rompimiento. (1)

*Juan de Jáuregui.*

---

Dos ladrones poseian gran cantidad de objetos robados y buscaban una persona que se los guardase.

—Tal vez nos los guardaria Antonio, dijo el uno.

—Antonio, replicó el otro con desprecio, no es hombre de confianza.

---

Refirió un mentiroso en cierta reunion, que habia visto en Rusia unas liebres, que de puro corredoras no se podian cazar con perros; porque tenian ocho piernas, andaban con cuatro y llevaban las otras encogidas hasta que, sintiéndose cansadas, echaban á correr con estas y encogian las otras.

Desagradó la mentira á un oyente, y replicóle:

(1) El torno de las monjas.

—De eso hará ya muchos años, porque ahora las liebres esas se cazan.

— ¿Pues han inventado en Rusia perros de ocho piernas?

—No señor; pero cogen dos galgos corredores, los atan lomo con lomo bien fajados, y los sueltan. Cuando el perro que va debajo se cansa, da una voltereta y echa á correr el que andaba encima descansado.

—¡Hombre! me maravilla....

—Pues no hay de qué. Se coge á un embustero, siendo hombre, ¿y no se habia de coger á una liebre que es bestia?

---

Estando una compañía de tropa en un pueblecito tomado por fuerza de armas, cierto sargento explicaba aritmética á un soldado, y decia:

—Ahora en esta cuenta, decimos: siete mas ocho son quince ¿verdad? pues pongo cinco y llevo uno.

A todo esto acierta á entrar un capon en el alojamiento, y dice el soldado echándole la garra:

—A ver si lo hago bien: pongo *cinco*.

Y torciéndole el pescuezo en un periquete, y metiéndoselo en el zurron, añadió:

—Y llevo uno.

---

Estando Voltaire muy enfermo, fué á verle el cura de S. Sulpicio y le preguntó:

—¿Creeis en la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo?

—Por amor de Dios, respondió Voltaire, no me hableis de semejante hombre.

*(Histórico.)*

---

Entró una señora en un almacen de loza á comprar un servicio, y estuvo larguísimo tiempo revolviéndoles todos sin determinarse á comprar ninguno.

Este tenia el asa delgada, aquel era estrecho de boca, el otro demasiado alto.....

Cansóse de ella por último el almacenista, y le dijo:

—Señora, deje V. esos y pase al gabinete, que se le tomará la medida.

---

EPITAFIO DEL ASTRÓLOGO ANTÍMACO.

Yace un astrólogo aquí,
que á todos pronosticaba,
y que jamás acertaba
á pronosticarse á sí.
De una coz y mil molestias
le mató una mula un dia;
que entiende la astrología
al cielo, mas no á las bestias.

*Lope de Vega.*

---

ANUNCIO.

Habiéndose descubierto un medio inmejorable para embalsamar cadáveres, y siendo generalmente engorroso para los interesados el tratar de este punto, el inventor se ofrece á tratar con los herederos forzosos de las personas embalsamandas, cobrando solo el 50 por ciento en el acto, y el resto en el terrible y dichoso dia de la herencia, que es cuando menos enojo causa desprenderse de dinero.

---

Porfiaba un sastre con un arriero sobre quién sabia mas caminos, y dijo el sastre:

—Apostemos *yo* y *usted* una azumbre de vino á quien da mejor razon de toda España.

El arriero, que habia sido tres veces alcalde en su lugar y se preciaba de hombre entendido, le respondió entre zumbon y marrajo:

—Bien puede ser que V. sepa mejor que yo los caminos, pero á lo menos yo sé mejor que V. hablar en cortesía.

—Señor Roque, los burros van siempre delante..... de los arrieros.

*El Padre José Francisco de Isla.*

Un sacristan solia mostrar á los devotos las reliquias que poseia la iglesia de su pueblo, exagerando su valor, y aun alejándose de lo cierto, siempre que le parecia conveniente avivar la fé de los mirones.

Entre otras cosas fingia enseñar un cabello de la Vírgen, para lo cual, uniendo el pulgar y el índice de cada mano, los ponia todos en contacto y despues los iba apartando poco á poco á la altura de la vista agena.

Un paleto que asistia al espectáculo acercó mucho los ojos á las manos del sacristan, y dijo:

—Yo buena vista tengo; mas tal cabello no veo.

—Tenga paciencia, replicó el otro; cuarenta años hace que le enseño yo y todavía no le he visto.

---

ANUNCIO.

Las personas que no se averguencen de hacer alarde de sus buenas acciones y deseen recibir su importe en dinero ú ropas, se servirán presentar sus memoriales en tiempo oportuno á los encargados de adjudicar los premios de la virtud.

*R. Robert.*

---

Érase un pobre demonio
que un dia... tambien fué martes,
salió á comprar en la plaza,
no sé si pescado ó carne.
Como siempre en el mercado
hay bulla y sobran truhanes,
sacáronle del bolsillo
del pantalon, ó del fraque,
el dinero que llevaba,
que eran diez ó doce reales.
Volvióse sin el recado,
contó á su mujer el lance,
pidióla otra vez dinero,
y sacando del estante
el sable de su cuñado,

sargento de provinciales,
la dijo: « á la plaza vuelvo:
veremos si otro tunante
me viene á robar ahora. »
Diez minutos no cabales
tardó en volver. La consorte
le pregunta: « vaya, ¿traes
la compra?—¿No he de traerla?
respondió mi hombre muy jaque.
Figúrate que el dinero,
que me abultaba bastante...
(era un cartucho de cuartos)
lo llevaba casi, casi
fuera del bolso derecho
del pantalon, y á esta parte,
entre el brazo y la tetilla
mi serrucho formidable.
Iba así... de media anqueta,
como quien mira á levante,
mas con el rabo del ojo
observaba la otra márgen.
Llego pues; compro mi avío,
y con el mismo talante
vuelvo á casa, deseando,
así san Pedro me salve,
que al bolsillo tentador
se atreviese algun pillastre;
porque entonces ¡no hay recurso!
le abro en canal... ¡Voto á Sanes!
¡No me han quitado el dinero!...
¡pero me han quitado el sable!»

*Manuel Breton de los Herreros.*—Ella es él.

---

El desprecio es una píldora que se traga fácilmente; pero no se puede masticar sin hacer visajes.

*Moliere.*

El abate de Bernis era de costumbres mundanas.

Reprendíale su relajacion un prelado, y le dijo por último:

—Mientras yo viva, no espereis alcanzar nada.

—¡Cómo ha de ser! replicó el otro, esperaré.

---

Paganini era muy avaro.

Tenia mas de ocho millones y viajaba á la intemperie.

Paró un dia la diligencia en que iba él al pié de una posada, y le preguntaron:

—¿No bajais á comer?

—No, respondió él: mi hambre no es de á tres pesetas.

Y se quedó en el imperial comiendo pan y queso.

---

EPÍGRAMA.

Prisco, ¿por qué no me caso,
dices, con rica mujer?
Porque no quiero yo ser
la mujer. Este es el caso.

*Marcial*, traducido por *Manuel de Salinas y Linaza, canónigo de Huesca.*

De este epígrama hay una traduccion francesa, que dice:

Femme riche n'est pas ma femme,
Voulez-vous savoir pourquoi?
C'est qu'au lieu d'etre madame,
elle serait monsieur pour moi.

---

Un pintor retrataba á una señora que tenia la boca muy grande, y como ella, para que pareciese pequeña, fruncia de contínuo los labios, alterando así otras líneas de su rostro, le dijo el pintor por último:

—Señora, no se moleste usted mas; que si tiene mucho empeño, tambien la pintaré sin boca.

---

Hay hombres verdaderamente admirables, en quienes ni su mujer ni su criado encuentran nada de particular.

*Montaigne.*

Cuando Blas, paseando por la calle real del Buen Retiro, iba examinando las estátuas de los reyes, leyó al pié de una de ellas « Fruela, » y volviéndose á su hermano le dijo :

—¡ *Mialá!*, *pa* ser mujer, ¡que barbas !




Fué un paleto á visitar á una señora y le dijeron los criados que se estaba vistiendo para ir al baile.

A la media hora de esperar, preguntó á otro criado y le dijo tambien que la señora se estaba vistiendo.

Esperó hora y media y siempre se estaba vistiendo la señora.

Sale esta por fin, descubierta la cabeza, descubiertos los hombros, descubierto el pecho, descubiertos los brazos....

El paleto vuelve ruborizado el rostro y mirando á la dama de reojo, balbuceó:

—Señora, esos pícaros criados me han engañado, que á medida que usted se desnudaba me iban diciendo que se vestia... Yo volveré á otra hora.



Un caballero vió entrar en el cuarto de su hijo á un hombre con los pantalones rotos.

—¿ A dónde va usted ? le preguntó.

—A enseñar el latin al señorito.

—Pues por las trazas , mas bien parece que va usted á enseñarle las carnes.

---

EPÍGRAMA.

Otra cruz veo en tu pecho.
¿ Qué otra picardía has hecho ?

*Antonio Ribot* y *Fontseré*.—Almanaque de «El Museo Universal.»

---

Se cita como hecho cierto la siguiente estupidez de un predicador.

Empezó su sermon diciendo:

—« Hermanos mios , todos hemos de morir. »

Entró en aquel momento el rey , hubo una breve pausa, y prosiguió :

—Decia, pues, hermanos mios , que casi todos hemos de morir.

---

Dentro del matrimonio hay que combatir de contínuo á un mónstruo que todo lo devora : el uso.

*Honorato de Balzac*.—Fisiología del matrimonio.

---

FÁBULA.

Un gato y un raton se convinieron ,
y recíprocamente se comieron.
¡ Efecto de la gula ! vicio feo ,
del cual debes huir ¡ oh Timoteo. !

*Miguel de los Santos Alvarez*.

---

Luis XIV hablaba un dia del poder de los reyes sobre sus vasallos , y el conde de Guiche se arriesgó á indicarle que ese poder tenia sus límites ; pero el rey empeñado en que no , llegó á decir con enojo:

—Conde de Guiche , si yo os mandara tiraros al mar , debe-

riais arrojaros de cabeza al agua inmediatamente.

El conde no replicó ; mas volviéndose de pronto , fué con paso vivo hácia la puerta.

—¿A dónde vais ahora? le preguntó el rey.

—A aprender á nadar , señor , respondió Guiche , lo cual hizo prorumpir en una carcajada al rey y olvidar la cuestion anterior.

---

PROBLEMA.

Resuélvale cada cual interiormente:

Si los de Lorca se llaman lorquines ¿cómo se llamarán los de Baza?

---

Estando el músico Lulli en una iglesia , oyó tocar una pieza de música que él habia compuesto para una ópera , y exclamó :

—¡ Perdon , Señor ; que yo no lo hice para vos !

---

EPÍGRAMA.

Siguióme Filis , huí ,
seguí yo á Filis , huyó.
¡ Oh si mí no fuera sí !
¡ Oh si mí si fuera no !

*Pedro de Quirós.*

---

Presentáronle á Luis XIV un oficial que deseaba desempeñar un destino, y dijo aquel:

—Este hombre es muy viejo.

—Señor, replicó el oficial, que era hábil cortesano , solo tengo cuatro años mas que V. M. y me quedan veinticinco para serviros.

Agradóle aquella lisonja , como todas, al rey, y le dió el destino , sin mas informacion.

---

Sofía Arnould fué á visitar á Voltaire.

—¡ Ah , señorita , le dijo él , tengo ochenta y cuatro años y he hecho ochenta y cuatro necedades !

—¡ Oh , señor mio , replicó ella , yo solo tengo cuarenta y he hecho mas de mil !

Pacuvio se lamenta á su vecino Arix, diciendo:

—De ese árbol que aquí veis y del cual no puedo apartar los ojos, se han ido ahorcando una tras otra las tres mujeres que he tenido.

—¿De veras? Pues hombre, dadme una ramita del árbol, que voy á ver si prende en mi jardin.

---

Epitafio.

Aquí Fray Diego reposa,
y jamás hizo otra cosa.

*Francisco Martinez de la Rosa.*

---

Estaba agonizando un gran bebedor y no queria confesarse.

—¿Para qué? decia, al fin y al cabo, mi única falta en este mundo consiste en haber bebido vino malo.

—Bien; pero ¿os arrepentís de ello, y ofreceis á Dios Nuestro Señor, que si salís de esta enfermedad no lo volvereis á beber?

—¿El vino malo? dijo cándidamente el borracho. Lo prometo.

---

Ya sé que me adulas, decia un gran señor á un parásito; pero sigue, sigue, que aun sabiéndolo me da gusto.

---

¿Cuáles son las dos cosas mas opuestas y que no pueden existir la una sin la otra?

—La luz y la sombra.

---

Acude un litigante á un abogado, le explica su negocio y le pide que le defienda.

—La causa de usted es justa, dice el abogado, pero yo no le puedo defender y lo siento, porque defiendo á la parte contraria.

—Pero si mi causa es justa, la de mi contrario no puede serlo.

—¡Oh! eso lo veremos en la audiencia.

---

Miraban dos inocentes niños una estampa de Adam y Eva y preguntó el uno:

—¿Cuál de estas dos figuras es el hombre?

—Tonto, contestó el otro, no se puede conocer ¿no ves que no están vestidos?

---

LO QUE ES AMOR.

*Soneto.*

Desmayarse, atreverse, estar furioso,
áspero, tierno, liberal, esquivo,
alentado, mortal, difunto, vivo,
leal, traidor, cobarde y animoso;
No hallar fuera del bien centro y reposo,
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
enojado, valiente, fugitivo,
satisfecho, ofendido, receloso;
huir el rostro al claro desengaño,
beber veneno por licor suave,
olvidar el provecho, amar el daño,
creer que un cielo en un infierno cabe,
y vida y alma dar por un engaño,
este es amor: quien lo probó lo sabe.

*Lope de Vega.*

---

La actriz francesa Clairon no quiso representar una escena con un actor que le era antipático y fué condenada á un mes de encierro.

Cuando le dieron noticia de su condena, dijo con declamatoria dignidad:

—Está bien. El rey puede disponer de mi libertad, de mis bienes, hasta de mi vida; pero ningun derecho tiene sobre mi honor.

—Teneis razon: donde no lo hay, el rey pierde sus derechos.

---

Estábase ensayando una comedia, y el director decia á la dama jóven:

—No dais bastante movimiento, bastante pasion á vuestro papel. Vamos á ver, aquí hay un paso importante. Figuraos que yo estoy á vuestros piés; que os pondero el fuego del amor en que

me abraso, y que de pronto nos sorprende vuestro marido. ¿Qué diriais vos?

—Le diria que se volviese, respondió impasible la actriz.

---

Un gascon vanidoso se hacia dar el título de marqués en la córte del duque de Saboya, el cual entonces se llamaba rey *in partibus* de Chipre y Jerusalen.

Un dia la duquesa reinante tuvo la indiscrecion de preguntarle:

—¿Dónde está vuestro marquesado?

—En vuestro reino de Chipre, respondió resueltamente el gascon.

---

Estando gravemente enfermo, el abate Voissenon que temia mucho al diablo, mandó llamar al Padre la Neuville y le dijo:

—Padre, yo no quiero condenarme.

—Y sin embargo es fácil que os acontezca, si persistís en escribir óperas cómicas, y lo de menos seria que ardieseis en los infiernos, pues podria sucederos cosa peor.

—¿Peor?

—¡Vaya! Os silvarian, amiguito.

---

Cura que en la vecindad
vive con desenvoltura
¿para qué le llaman cura
si es la misma enfermedad?

El cura que seglar fué
y tan seglar se quedó,
y aunque órdenes recibió
hoy tan sin órden se fué,
pues de sus vecinos sé
que perdió la continencia,
no le llamen reverencia;
que se hace paternidad.

Cura que en la vecindad etc.

—

Si es una y otra comadre
de cuantas vecinas vemos,
de hoy mas su nombre mudemos
de cura en el de compadre.
Y si le llamase *padre*
algun rapaz tiernamente,
la voz de aquel inocente
misterio encierra y verdad.
Cura que en la vecindad etc.

—

Cura que á su barrio entero
trata de escandalizallo,
ya no es cura, sino gallo
de todo aquel gallinero,
que enfermó con su dinero
á las mas que toca el preste,
ya no es cura, sino peste
por su mala cualidad.
Cura que en la vecindad
vive con desenvoltura
¿para qué le llaman cura
si es la misma enfermedad?

*Francisco de Trillo y Figueroa.*

---

Hablábanle á un poeta de una viuda vieja, rica y enamorada, y preguntó él:

—Dónde vive?

—¡Oh! ya no vive. Le enterraron el viernes.

—¡Qué lástima! El jueves era un excelente partido.

---

Viendo á la muy gorda Juana,
Blas, que no la conocia,
—«¿Quién es?» preguntó, y Lucia
dijo que su media hermana.
Y él, que el bulto considera
de la cabeza á los piés,

dijo :—« si ésta media es ,
¡ Cuál fuera á ser toda entera ! »

*Miguel Moreno.*



Un padre muy rico , tenia una hija muy fea y la casó con un ciego.

Llegó á su pais un oculista , de quien se decia que habia hecho curas maravillosas , y le preguntaron si intentaria la cura de su yerno.

—Yo me guardaré muy bien , dijo el padre , si el médico llegaba á devolverle la vista , él me devolveria á mi hija. Bien está como está.

En 1824 andaba por los teatros de España un cómico muy malo, y donde quiera tenia segura una silva.

Pero él fué avisado, y así que en los murmullos del público



adivinaba la tormenta, se dirigia de golpe al primer término gritando como un energúmeno:

—¡Viva el rey absoluto!

Entonces habia mas medio que aplaudir, so pena de ser tenido por fracmason.

Cada cual aplaudia pues por librar el pellejo, y el cómico daba las gracias.

---

Un gascon ayudante de un general estaba una mañana durmiendo tranquilamente, cuando fueron á decirle que se levantase y se vistiese de prisa, pues el general ya estaba á caballo.

—¡ El general á caballo y yo, miserable de mí, aun estoy en la cama ! ¡Chico, cierra la ventana! Soy indigno de ver la luz del dia !

Y metiendo la cabeza entre las sábanas, se volvió del otro lado.

---

Madama de Stael hablando de política con Fox, le dijo que en su concepto la mejor constitucion era la inglesa.

—¡ Ah, ya ! Será sin duda por el *Habeas corpus*, contestó con sencillez el orador.

---

—¿ Qué hora es? preguntó Luis XIV.

Y halló un cortesano bastante bajo para responderle :

—La hora que V. M. guste.

---

### Ripalda literario.

. . . . . .

¿ Qué es poesía ?

—Un manjar espiritual que sustenta el alma y hace enflaquecer el cuerpo.

—Segun eso ¿ qué entendeis por poeta ?

—Un espíritu puro que no tiene un cuarto.

—¿ No me direis qué cosa es editor ?

—Un señor infinitamente malo, sabio, poderoso, etc.

*Francisco Zea.*

---

Aparece Juan vestido de luto.

Hállale al paso un amigo y le pregunta :

—Don Juan ¡ V. de luto ! ¿ A quién ha perdido V. ?

—Yo no he perdido á nadie. Si voy de luto es porque he enviudado.

---

En Madrid estuve yo
en corro de tal tigera,
que la pegaba cualquiera
al padre que le engendró;
y si alguno se partia
del corro, los que quedaban
mucho peor de él hablaban
que él de otros hablado habia.
Yo, que conocí sus modos,
á sus lenguas tuve miedo,
y ¿qué hago? estoyme quedo
hasta que se fueron todos.
Pero no me valió el arte;
que ausentándose de allí,
sólo á murmurar de mí
hicieron un corro aparte.

*Juan Ruiz de Alarcon.*—Las paredes oyen.

---

Dijéronle al poeta Benserade que el padre del duque de Vandoma acababa de entrar en el sacro colegio de cardenales, y respondió:

—Pues es el primer colegio donde pone los piés.

---

DEFINICION.

El espíritu del siglo actual podria definirse diciendo que es el espíritu de la materia.

*Pio IX.*

---

Un militar herido en muchas acciones de guerra, solicitaba la recompensa debida á sus servicios, y el ministro del ramo le despedia siempre diciendo:

—Veremos, veremos...

Amoscóse un dia el hombre, y replicó:

—¡ Ah ! si cuando peligraba el trono de S. M. los súbditos hubiésemos dicho siempre veremos , ni el rey se veria rey , ni vos os veriais ministro, ni yo me veria tan mal parado como me veo.

---

CUENTA.

Dígame V. y no mienta :
¿ cuántos necios cria Dios ?
—Nacen al minuto ochenta
y mueren al año dos ;
conque ajuste V. la cuenta.

---

Cuando le dieron la gran cruz de Cárlos III á uno de nuestros literatos mas aduladores , decia un periódico :

« El caballero gran cruz de Cárlos III , D. Fulano de Tal , ha sido nombrado literato. »

Y el error de imprenta le cuadraba.

Almanaque del *Gil Blas*.

---

Cierto religioso visitaba conventos en Amiens.

En uno de ellos le enseñaron , entre otras preciosidades , la verdadera cabeza de san Juan Bautista.

—¡ Alabado sea Dios ! exclamó el religioso ; con esta son seis las verdaderas cabezas de san Juan Bautista que he besado.

---

En junio de 1840 publicó un periódico francés las graciosas líneas siguientes :

« El esposo de la reina de Inglaterra cumple fielmente sus promesas , y el Parlamento está muy satisfecho de él. La reina Victoria se halla en cinta , y como estímulo y recompensa se ha conferido al príncipe Alberto el mando de un regimiento. »

---

Un escritor inglés muy agudo , pasó la velada de un domingo en cierta tertulia de confianza.

Mortificóle con indiscretas expresiones una señorita , y él despidió contra ella un epígrama punzante ; pero ella en su despecho, disimuló y le dijo :

—Vaya, que para un hombre que vende chistes, no me parece ese muy bueno.

—Señorita, replicó él, hoy es domingo, y tengo la fábrica cerrada.

---

CORRECCION OPORTUNA.

Anda, que con un indiano
se casa Marica Perez.
—Pero es indiano que va;
que no es indiano que viene.

*Nicolás Fernandez de Moratin.*

---

Prendieron á un miserable que habia robado una caja de tabaco.

Trataba el hombre de excusar su delito con la miseria que padecia; pero el fiscal dijo:

—No, el dia que os prendieron llevabais en el bolsillo la cantidad de seis reales; luego no robasteis por miseria.

En efecto, ¿no podia aquel hombre colocar sus seis reales en títulos de la deuda pública y vivir de la renta?

*Alfonso Karr.*

---

Trataron dos amigos de comer á expensas de un cura muy avaro, y se presentaron en su casa momentos antes de sentarse á la mesa.

El avaro no sospechó la burla; pero se espantó del gasto que iban á ocasionarle, y cogiendo el Breviario les dijo:

—Pronto doy la vuelta, amigos. Descansad entre tanto que yo no hago mas que llegarme á reconciliar á un apestado que se está muriendo y soy con vosotros en seguida.

Dijo y se fué, y los gorrones cayendo en el lazo, temerosos del contagio, se fueron á comer á otra parte.

---

MONSTRUO.

Cierto autor español da las siguientes señas de uno:

Tenia la cabeza de proceso.

La frente de escuadron.

Los ojos, uno de puente y otro de aguja.
Las orejas de zapato.
La nariz de navío.
La boca de horno.
Los dientes de sierra.
Las muelas de afilar.
Los brazos de mar.
Las manos, una de papel y otra de almirez.
Las palmas de dátiles.
Las yemas de huevo.
Los pechos de vasallo.
Las rodillas de cocina.
Los piés de copla.

---

A las doce del dia llega el avaro á la posada y pregunta:
—¿Cuánto se paga aquí por la comida?
—Doce reales.
—¿Y por la cena?
—Ocho.
—Pues deme V. de cenar.

---

Un tonto rico preguntaba á un discreto pobre:
—¿Qué crees tú que es la opulencia?
—Es la ventaja que cualquier estúpido puede tener sobre mí.

---

### Estado de la nacion española.

*Soneto.*

No sé qué escriba á vuestra señoría,
que las nuevas de acá todas son viejas;
falta de pan y sobra de pellejas,
claro temor y oscura valentía.

Pocos caballos, mucha infantería,
de la estéril cebada dando quejas,
yeguas que correrán veinte parejas,
si el ginete no afloja ó se resfria;

envidia propia, soledad extraña,

el gasto enano, el ánimo gigante,
dada la Extrema-uncion á la comedia;
el dinero arrimándose á una caña,
la milicia pidiendo con un guante,
y mas habrá, si Dios no lo remedia.

*Luis de Góngora.*

---

Recibe el penco una cornada, viene el picador al suelo y da un tremendo batacazo.

Llévanle á la enfermería, le examina el médico, y le dice:

—Amigo, tienes echada á perder la clavícula.

—¡Qué canícula ni canícula! replica el picador, ¡todo el verano me ha echado á perder ese mardito toro!

---

Le Franc de Pompignan tradujo malamente al profeta Jeremías, y á este propósito decia un zumbon:

—Jeremías pasó la vida lamentándose, porque, como era profeta, ya sabia que Le Franc le habia de traducir con el tiempo.

---

DIÁLOGO NOCTURNO ENTRE DOS TENDEROS.

*Marido.*—¡Bendita sea la Providencia! ¡Cuánto caudal y cuánto crédito nos ha hecho adquirir!

*Mujer.*—Sí, pero tambien nunca hemos debido nada á nadie ni tenemos nada que echarnos en cara.

*Marido.*—Así es la verdad. Oye, ahora que me acuerdo, ¿has echado agua al vinagre y al tabaco?

*Mujer.*—Sí, ya está.

*Marido.*—¿Y pólvora al aguardiente?

*Mujer.*—Sí, hombre, sí.

*Marido.*—¿Y harina al azúcar molido?

*Mujer.*—Tambien.

*Marido.*—¿Y sebo á la manteca?

*Mujer.*—Todo está como Dios manda.

*Marido.*—Enhorabuena. Ea, pues, vamos á rezar nuestro rosario y nos acostaremos en paz y en gracia de Dios.

¡ Lo que hace el tiempo !

Pasan veinte años : vuelve él ,
y al verse exclaman él y ella :
( —« ¡ Santo Dios ! ¿ y éste es aquel !... » )
( —« ¡ Dios mio ! ¿ y ésta es aquella !... » )

*Ramon de Campoamor.*



Cuentan que hablando Dumas , padre , de la importancia de sus obras , le dijo uno:

—Vos sois el continuador de Kant.

—No , tanto como eso no, replicó él ; porque yo no escribo de filosofía....

—Sin embargo , insistió el otro : todas vuestras obras son *la crítica de la razon pura.*

« A los tres dias de vagar por la isla á cuyas costas me arroja-
« ra la tempestad , aun ignoraba yo si estaba desierta ó si la ha-
« bitaria alguna tribu salvage , cuando tuve la dicha de ver junto
« á la playa una horca y un hombre colgado de ella. ¡ Gracias,
« Dios mio , exclamé ¡ gracias ! Veo que estoy en un pais civili-
« zado. »

*( Extracto de las memorias de un viajero ).*



El abogado Fournier era tuerto y siempre llevaba puestos los anteojos.

Defendiendo un dia cierto pleito , comenzó diciendo que aunque

quizás pareciese prolijo, solo manifestaria lo que fuera indispensable, y el abogado contrario le salió al paso diciendo:

—Pues, señor mio, bien podria quitar un vidrio de los anteojos ya que para nada viene al caso.

---

Los moralistas no ponen en práctica todas sus máximas; pero ¿por ventura los zapateros se calzan todas las botas que hacen?

---

Un fatuo hablaba con el príncipe de Condé y á cada paso repetia: Monsieur mi padre, madama mi madre.

Cargóse el príncipe, que era muy sencillo, y se vengó de tanta fatuidad diciendo á su caballerizo:

—Monsieur mi caballerizo, decid á monsieur mi cochero, que ponga messieurs mis caballos á madama mi carroza.

---

Un coplero bebedor y bebido dirigia á una mujer los siguientes versos:

Asómate á esa verguenza,
cara de poca ventana,
y dame un jarro de sed,
que me estoy muriendo de agua.

---

Quiso un pollo regalar su retrato á una novia; mas no queriendo que los padres de ésta supieran tal cosa, se fué á ver á un pintor y le dijo:

—Hágame V. un buen retrato; pero de manera que nadie conozca que es el mio.

---

El general Malbourough era muy avaro.

Un pobre pidió limosna á otro general llamándole por el nombre de éste, y él respondió:

—Mírame bien ¿no conoces que yo no soy Malbourough? ¿Quieres una prueba de ello? Pues toma una libra esterlina.

---

En lo recio de una epidemia, escribió el alcalde de un pueblo al gobernador de la Provincia, exponiéndole la triste situacion de

sus administrados y rogándole que telegráficamente le comunicara las medidas que en aquellos momentos de apuro debia adoptar.

Contestóle el gobernador : « Por de pronto , *apelar á todos los medios oportunos* etc. »

El alcalde quiso leer el despacho por sí mismo, y como no era muy avisado , leyó : « Por de pronto *apalear á todos los médicos, por tunos....*

No quiso leer mas , y dando una patada, exclamó:

—¡ Qué bien hizo en *fusgarse* el único que teníamos ! Si no hubiese escapado ayer, se chupaba una paliza, que habia de dejar contento á Su Excelencia !

*R. Robert.*

---

Cierta señora, muy flaca de memoria, se hallaba de visita recien llegada á un lugar, y preguntó á otra que estaba junto á ella, cuántos hijos tenia.

—Tres, para servir á V.

Al cuarto de hora la desmemoriada repitió la pregunta á la propia señora, y ésta que era algo taimada, respondió con risa:

—No he vuelto á parir, no tengo mas que los tres que he dicho.

*El Padre José Francisco de Isla.*

---

*A una dama que cerraba la puerta al tocar la oracion y despues la abria á un fraile.*

¿ Qué importa al recato vuestro
que cerreis , señora mia ,
la puerta al Ave-María ,
si la abrís al Padre nuestro ?

*Gabriel del Corral.—Abad de Toro.*

---

En 1840 usaban las señoras unos enormes alfileres de pecho en que solia haber un retrato.

Estábase vistiendo una señorita muy amiga de la moda , y su doncella con el acerico en la mano le preguntó :

—Señorita ¿qué se pone usted hoy, su señor abuelo ó el perro?

---

Cierto cortesano hacia burla de un jorobado, y éste le dijo:

—Lo cierto es que cuando tú te presentas delante del rey, siempre te pones torcido como yo; si tan ridículo es ser jorobado, mas ridículo eres tú que procuras parecerlo.

*R. Robert.*

---

Leo en un periódico:

« Ha sido hallado en un rio, metido en un costal, el cadáver de un soldado, partido en muchos pedazos, lo cual nos hace dudar que su muerte sea efecto de un suicidio. »

*Alfonso Karr.*

---

Aconsejaron los médicos á Guillermo Guizot que dejase toda ocupacion grave y procurase distraerse.

Preguntó él si podria leer y le contestaron que sí, con tal que leyese solo libros de entretenimiento y novelas.

—¿Puedo leer novelas? dijo Guizot, pues que me traigan la *Historia del Consulado y del Imperio* de Mr. Thiers.

---

Siempre que veo entrar en la iglesia á un usurero, me figuro si irá á esconder algo.

Hay personas que llevan un apellido ilustre con la misma dignidad que los aguadores llevan la cuba.

*Manuel del Palacio.*

---

*Contra las injusticias de los hombres al hablar de las mujeres.*

Hombres necios, que acusais
á la mujer sin razon,
sin ver que sois la ocasion
de lo mismo que culpais;
si con ansia sin igual
solicitais su desden,
¿por qué quereis que obren bien

si las incitais al mal?
Combatís su resistencia,
y luego con gravedad
decís que fué liviandad
lo que hizo la diligencia.
Quereis con presuncion necia
hallar á la que buscais,
para pretendida Táis
y en la posesion Lucrecia.
¿Qué humor puede ser mas raro
que el que falto de consejo,
él mismo empaña el espejo
y siente que no esté claro?
Con el favor y el desden
teneis condicion igual,
quejándoos si os tratan mal,
burlándoos si os quieren bien.
Opinion ninguna gana,
pues la que mas se recata,
si no os admite es ingrata,
y si os admite es liviana.
Siempre tan recios andais
que con desigual nivel,
á una culpais por cruel
y á otra por fácil culpais.
¿Pues cómo ha de estar templada
la que vuestro amor pretende
si la que es ingrata ofende
y la que es fácil enfada?
Mas entre el enfado y pena
que vuestro gusto refiere
¡bien haya la que no os quiere
y quejaos enhorabuena!
Dan vuestras amantes penas
á sus libertades alas,
y despues de hacerlas malas

las quereis hallar muy buenas.
¿Cuál mayor culpa ha tenido
en una pasion errada?
¿la que cae de rogada
ó el que ruega de caido?
¿O cuál es mas de culpar
aunque cualquiera mal haga?
¿la que peca por la paga
ó el que paga por pecar?
¿Pues para qué os espantais
de la culpa que teneis?
queredlas cual las haceis
ó hacedlas cual las buscais.
Dejad de solicitar,
y despues con mas razon
acusareis la aficion
de la que os fuere á rogar.
Bien con muchas armas fundo
que lidia vuestra arrogancia;
pues en promesa é instancia
juntais diablo, carne y mundo.

*Sor Juana Inés de la Cruz (a) La Monja de Méjico.*

---

Cuando se hicieron los primeros ensayos del *Hernani*, los mas célebres actores franceses blasfemaban torpemente del jóven y osado poeta innovador y le hacian blanco de las sátiras mas impertinentes.

El cómico Joanny, encargado del papel de Silva, oyendo los despropósitos de sus camaradas, se acercó á ellos y les dijo:

—Cuando os oigo hablar así de Víctor Hugo, se me figura que veo unos guardacantones burlándose de una pirámide.

*Mirecourt.*

---

En las cosas humanas, ¿puede haber alguna que sea una y tres al propio tiempo?

—No señor.

—Pues mire usted esa ave. ¿ Qué es ?
—Un pato.
—No señor , es pata.
—Bueno , pero es *una* pata.
—Y cuantas patitas trae la pata ?
—Dos.
—Pues una pata son tres patas.

---

Entró un estudiante muy alto en una cátedra, y no hallando sitio en qué sentarse , arrojó del suyo á un colega pequeñito diciendo :

—*Sede majori.*

Y el pequeño le sacudió un bofeton , replicándole :

—*Parce minori.*

---

ELOGIO DE LA MUJER.

¿ Qué adornada primavera
de fuentes , plantas y flores ,
qué divinos resplandores
del sol en su cuarta esfera ,
qué purpúreo amanecer ,
qué cielo lleno de estrellas
iguala á las partes bellas
del rostro de una mujer ?
¿ Qué regalo en la dolencia ,
en la salud qué contento ,
qué descanso en el tormento
puede haber sin su presencia ?
Cercano ya de su fin
un monje santo , decia
que solo mejoraria
oyendo el son de un chapin.
¡ Y era santo ! Mira cuál
será en mí , que soy perdido ,
el delicado sonido
de un órgano de cristal.

¿Sabes lo que echo de ver?
que el primero padre quiso
mas perder el paraiso
que enojar á una mujer.
¡Y era su mujer! ¿qué hiciera
si no lo fuese? ¡Y no habia
mas hombre que él! ¿Qué seria
si con otro irse pudiera...?

*Juan Ruiz de Alarcon.*—Todo es ventura.



El príncipe de Turena era tan valiente como sencillo. Estaba una mañana de pechos á la barandilla de un terrado. Vióle de espaldas un pinche de su casa, y tomándole por Juan

el cocinero, se llegó á él de puntillas y le dió una fuerte palmada en las posaderas.

Volvióse el príncipe al golpe y vió al muchacho y le dijo:

—¿Qué diablos haces?

—¡Señor! perdon, esclamó el pinche consternado, creí que era Juan.

Y como el golpe dolia, el príncipe se llevó la mano á las posaderas y solo le dijo:

—Pero hombre ¡aunque hubiera sido Juan!



Crebillon fué á visitar á Luis XV, quien entre otras cosas dijo al poeta:

—Ya vais siendo viejo. Quizás tengais mas de ochenta años.

—Yo, no señor, contestó aquel; quien los tiene es mi fé de bautismo.

*(Memorias de Bachaumont.)*

---

Iba un pastor su camino con cara de tonto y por la cara le rodearon muchos alegres caballeretes.

—¡Hola! le dijo uno ¿qué sueles tú hacer?

—Yo, señor, respondió el chico, guardo cabrones.

—Pues siendo así, debes saber silbar. A ver cómo lo haces.

Silbó el pastor una y otra vez y notó que le hacian burla.

—¿No sabes silbar mas fuerte? le preguntaron.

—Sí sé, respondió él; mas para los cabrones que me han de oir basta con esto.

---

EPÍGRAMA.

Siempre, Fray Carrillo, estás
cansándonos acá fuera.
¡Quién en tu celda estuviera
para no verte jamás!

*Gabriel del Corral.—Abad de Toro.*

---

Don Sancho, hijo segundo de Alfonso, Rey de Castilla, hallándose en Roma, fué proclamado Rey de Egipto por el Papa. Todos los cortesanos aplaudieron en el consistorio esta eleccion. Asombrado el príncipe de estos aplausos, preguntó al intérprete su causa.

—Señor,—le dijo éste;—el Papa acaba de crearos Rey de Egipto.

—¡Ah! ¿de veras?—repuso el príncipe con maliciosa sonrisa.—Pues es preciso no ser ingratos. Levántate, y en mi nombre proclama al Padre Santo califa de Bagdad.

---

PROBLEMA.

Dada la elevacion del palo mayor y el calado de un buque, averiguar la edad del capitan.

Cuando Juan, duque de Anjou, fué á Nápoles con el propósito de destronar á Alfonso, hizo poner en su estandarte las palabras del Evangelio: « Fué enviado por Dios un hombre, cuyo nombre era Juan. »

Y Alfonso, valiéndose del Evangelio mismo, puso en sus estandartes: « Y los suyos no le conocieron. »

---

¿Si hago yo penitencia durante la Cuaresma?

¡Vaya si la hago!

He velado tres noches á mi suegra enferma, la he visto restablecerse, y todos los dias voy á paseo con mi mujer.

Si así no se gana el cielo.....

---

### Documento curioso.

No deja de ser original la siguiente cuenta que vimos en un periódico.

El comendante N. debe al calpinte A.

| | |
|---|---|
| Pol una pelcha para colgar el asistente al señor comendante, la ropa. . . . . | 12 |
| Pol abril la serraura á la señorita en el costurero. . . . | 2 |
| Pol metel una cuña al asistente en los banquillos de la cama. . . . . | 1 |
| Pol un tapon para la criada, en el cántaro. . . . . | 3 |
| Pol un niño á la señora, de caoba. . . . . | 20 |
| Pol echar á la criada en la cama, dos tablas. . . . . | 16,55 |
| Y por otros varios chapuces del señor comendante. . . | 12,24 |

---

### Anacreóntica.

Discípulo de Apeles,
émulo del Correggio,
pinta, píntame un cuadro,
y en él al ministerio.
Pónme á un lado á Bravino
y á Flor de Lis en medio,
con todas sus señales,
ya que no con sus *pelos*.

A Fermino no olvides
ni al *gracioso* Romero,
ni al áspero Lersundi,
Belona y Marte nuevo.
El piloto Bustilis
surque en un barquichuelo,
sin temor de las rocas,
el Manzanáreo piélago.
Y ninfas y tritones
de aquellos lavaderos,
cántenle mil tiranas,
y romances de ciego.
Cuando pintado hubieres
lo que te voy diciendo,
sobre tan bello grupo
pondrás este letrero:
« Del Hesperio rebaño
los pastores son estos; »
y mas abajo pinta,
píntame unos borregos.

*Francisco Zea.*

---

Óyense gritos de ¡ Socorro ! ¡ Ladrones !

Acuden los vecinos y cogen en la escalera á un hombre sospechoso.

Le llevan á la prevencion; le registra la policía y le encuentra una ganzúa.

—¡ Hola, señor guapo ! ¿ Qué hacia usted en la escalera de aquella casa ?

—Señor, me paseaba.

—¿ Y esa ganzúa ?

—¡ Ah, caballero ! ese chisme no me abandona nunca. ¡ Es recuerdo de mi papá !

---

Un labrador se confesó de haber murmurado en público de una persona respetable.

—Pues es menester, le dijo el confesor, que en público te retractes.

—El caso es, padre, que como saben que miento mucho, no me creerán.

—¡Ah! si es así, menos mal; porque tampoco habrán creido lo que murmuraste.

---

Decíale un médico á Voltaire:

—Dejad de tomar café; que es un veneno lento.

—En verdad que debe ser lento; porque hace ya sesenta años que lo tomo todos los dias.

---

Un primer dia de Cuaresma se levantó una criada muy temprano, y al volver á su casa dijo:

—He tenido el gusto de ser la primera en confesarme este año.

Por la noche fué el párroco de visita á la casa, y hablando de los trabajos que hacia padecer el confesonario, dijo:

—¡Tiene uno que escuchar tantas necedades! Figúrense ustedes que hoy hemos empezado, y la primera que confesé era tan zafia, que se acusó de haberse orinado en la cama.

---

Federico II de Prusia era un ardiente propagador del ateismo.

Un dia estaba haciendo gala de sus ideas en polémica con Arnaud-Baculard y decia:

—¿Pero vos creeis aun en esas chocheces?

—Sí, señor, le respondió el literato: necesito creer que existe alguien superior á los reyes.

---

Yo, cuando me dan una cita soy muy puntual, porque sé que los que esperan sólo hablan de los defectos de los que se tardan.

*Boileau.*

---

Lo primero que hace una mujer, cuando quiere que un hombre la alcance es echar á correr.

*Montaigne.*

Un pariente de san Cárlos Borromeo decia á sus hijos :

—Niños, sed buenos , pero no os metais á santos. La canonizacion de nuestro primo Cárlos ha arruinado á la familia.

---

Viajando Fernando VII por el Principado de Cataluña , hubo de apearse en casa de un rico labrador , donde le tenian dispuesto un almuerzo regio.

Fernando celebró mucho los manjares , y sobre todo el vino que calificó del mejor que en su vida hubiese bebido.

—Pues... todavía , dijo el labrador, todavía tengo vino mejor.

Picóse el rey de aquellas palabras , y replicó:

—Pues... sin duda lo guardas para quien valga mas que el rey.

—Ya se vé que sí , dijo con aplomo el huésped, lo guardo para las misas.

---

EPÍGRAMA.

Para tí, varon y sabio ,
Fabiano, te juzgas hoy ;
Fabiano, pues para mí
ni eres sabio ni varon.

*Sannazaro,* traducido por *Fernando de la Torre Farfan.*

---

Un hijo de Paris salió á veranear á orillas del Loira y contemplando su corriente , dijo :

—Vamos, para rio de provincia, no es tan malo.

---

Una *señora* tenia un hijo , cuya paternidad era muy equívoca, y hablando de la educacion que debia darle , dijo que deseaba hacerle estudiar en el seno de la famila.

Oyólo un malicioso y dijo en voz baja :

—Pues que le envie al colegio de Las Cuatro Naciones.

---

¿Qué hora tienes?

—Espera que lo calcule; porque mi reloj atrasa veinte minutos.

—¡Ay! el mio atrasa doscientos reales.

¿Es cierto, caballero, que en una reunion donde se habla de mi talento, dijo usted que yo carecia completamente de él?

—No es verdad ; puedo jurar que ahora es cuando por primera vez oigo hablar del talento de usted.

---

EPÍGRAMA.

A llamar cosa cansada
mis epígramas te atreves....
Tú sí que los haces breves,
Veloz, pues no escribes nada.

*Manuel de Salinas y Lizana.—Canónigo de Huesca.*

---

Pasando revista de tropas el rey Luis XIV , se encabritó el caballo de un mosquetero y su gineté no pudo evitar que se le cayera el sombrero en tierra.

El camarada que al lado tenia , le ensartó con la espada y se le presentó.

—¡Por vida mia! exclamó el dueño, mas hubiera querido verme pasado el pecho que el sombrero.

El rey que lo oyó , fué á preguntarle por qué preferia un daño tan grave á otro menor , y le respondió el mosquetero algo avergonzado:

—Señor , la verdad : porque el cirujano me sirve al fiado y el sombrerero no.

---

*Lunes.*

¡ Tilin... tilin !
—¿ Quién ?
—¿ Está Lopez ?
—No señor.
—¿ Tiene V. un cigarro ?
—Tome V.

*Martes.*

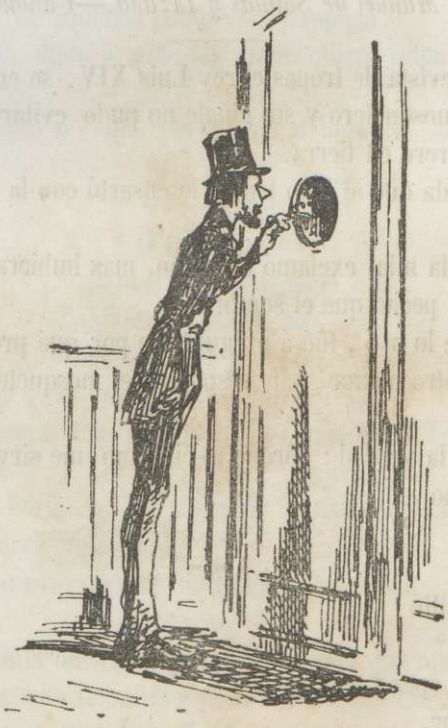
¡ Tilin... tilin !
—¿ Quién ?
—¿ Está Lopez ?

—No señor.
—¿ Tiene V. un cigarro ?
—Tome V.

*Miércoles.*

¡ Tilin... tilin !
—¿ Quién ?
—¿ Está Lopez ?
—No tengo.

Del almanaque *Mañanas de abril y mayo.*



Un poeta novel fué á visitar á Piron y le regaló un faisan.
Al dia siguiente fué á verle con una tragedia bajo el brazo.
Piron comprendió que queria leérsela, y le dijo:
—¿ Qué es eso ? Si es la salsa con que he de comer el faisan, no la trago. Ya os le podeis llevar.

El racionero de un colegio repartió un dia las porciones del guisado entre todos los colegiales, pero se olvidó de llenar el plato á uno de ellos.

El muchacho tenia verguenza de pedir su parte; mas viendo que el gato se le ponia al lado mayando, aprovechó la coyuntura y dijo á voces:

—¡Zape con el bicho! Todavía no me han puesto la carne y ya me pide los pellejos!



SONETO.

No pica tanto á monjas el pimiento,
como el amor, sin ser pimiento, pica;
que antes que recetara en su botica,
fuí sacristan del templo del contento.

Vime como canónigo avariento,
mas gordo que lechon de viuda rica
y mas fértil que tetas de borrica

y lucio mas que llaves de convento.
Ahora ni con burra ni berraco
me puedo comparar, porque Cupido,
por matarme, á mis ruegos está sordo.
Sin carne, triste, seco, estéril, flaco,
estoy, sin conocerme quien me vido
contento, libre, lucio, fértil, gordo.

*Cosme Salinas y Borja.*

---

Cuñado, aunque suele ser
tal vez amistad segura,
dicen que es añadidura
que dan con propia mujer.
De suerte que es como hueso
del matrimonio un cuñado;
que siempre viene forzado
para hacer cabal el peso.

*Lope de Vega.*—Los Tellos de Meneses.

---

Encontráronse un tuerto y un jorobado junto al rio Ebro, en tiempo en que surcaban sus aguas muchas barcas.

Preguntó el tuerto con mofa:

—¿A dónde van las barcas?

Y respondió súbito el otro:

—A Tortosa.

---

Hallándose de tertulia uno de nuestros mas ingeniosos poetas contemporáneos, le dijo una señora:

—Me parece haber tenido el gusto de ver á usted antes de ahora. El año pasado ¿no comia usted en casa de Lhardy?

—Señora, respondió el poeta, el año pasado no comia yo.

---

El rey de Inglaterra vió en una calle de Lóndres al poeta Pope, que era jorobado, y dijo á sus cortesanos:

—Quisiera yo saber para qué sirve ese hombrecillo que anda tan torcido.

—¡Para haceros andar derecho! gritó Pope que le habia escuchado.

---

Hablando de Mirabeau, decia el conde su hermano:

—Es el mas tonto y el mas honrado de mi familia; en otra podia ser el mas listo y calavera.

---

Cuando veo una solterona con perifollos de color de rosa, se me figura un buque que viéndose en peligro de naufragar iza bandera de socorro para que la salve el primero que llegue á tiempo.

*El doctor Hayley.*

---

Génova es una caverna de hombres honrados.

*Lord Byron.*

---

Tenia un caballero un ojo de cristal y un dia (que habia tomado criado nuevo) se le quitó al acostarse, como de costumbre, y se lo dió al criado.

Este se quedó largo rato tendiendo la mano, y su amo le dijo al fin:

—¿Qué esperas?

—¡Ah!... pero ¿no me da usted el otro?

---

PIQUE.

En un templo un caballero,
con su venera muy majo
estaba junto á la pila
de agua bendita arrimado,
al tiempo que á tomar agua
llegó con su rico manto
cubierta una hermosa dama
de gala, primor y ornato.
Viendo sus ricas sortijas
dióla agua y dijo muy ancho:
—«yo tomara los anillos
y dejaria la mano.»

Mas ella respondió asida
de la venera:
«Seo guapo,
pues yo tomara el cabestro
y dejara libre el asno.»

*José Iglesias de la Casa.—Presbítero.*

---

Hallándose en la capital de Rusia el pintor Horacio Vernet y viéndose tratado con gran benevolencia por el emperador, se atrevió un dia á lamentar indignado las violencias que los rusos cometian contra la infeliz Polonia.

—Esto significa, le dijo el autócrata, que si yo os encargase un cuadro de la toma de Varsovia, me desairariais?

—Lo pintaria, señor: los artistas nos vemos con frecuencia en el caso de tener que pintar á Jesus crucificado.

---

Un viajero inglés comia tranquilamente en una fonda.

Su criado, que le servia á la mesa, habia salido y no acababa de volver nunca, y como el inglés tenia sed, le llamó á voces para que le escanciara.

En vez de su criado entra un camarero pálido y balbuciente:

—Milord, vuestro criado se ha caido en un precipicio y ha muerto hecho pedazos.

Impasible el inglés respondió:

—Echame vino y tráeme el pedazo de criado donde esté la llave de mi maleta.

---

*Por hablar culto.*

Un viajero que padecia de las muelas, tuvo que apearse en un pueblecito y entrar en una barbería.

—Sáqueme usted, le dijo al maestro, la penúltima muela de la derecha.

—¿Arriba ó abajo?

—Abajo.

El barbero mete el hierro denodado, da un tiron y saca una muela.

El paciente se tienta con la lengua, y enfurecido exclama:

—¡ Bárbaro ! ¡ Si no era ésta ! ¡ La penúltima, dije, la penúltima!

—¿Y cuál es la penúltima?

—¡La que está antes de la última !

—Yo ignoraba... yo siento mucho... En fin ya está hecho, pagará usted por una sola y le arrancaré dos. ¡Dichosa penúltima...!

Vuelve á meter el hierro, mira bien, da otro tiron y saca triunfante otra muela.

Tiéntase de nuevo el doliente con la lengua, y en seguida grita:

—¡Salvaje! ¡Vándalo! ¡Tampoco era esa!

—Pues yo bien he quitado la que estaba antes de la última.

—Sí ; pero ahora, ya era última la que antes era penúltima! ¡Jesus! ¡qué dolor!

—Vaya, vaya, dijo el barbero; lo que usted queria es que yo le despoblase la boca y no pagar mas que una *arrancada*. No, pues me pagará usted dos y busque otro facultativo.

Y el infeliz doliente por no aumentar su quebranto, pagó, se fué con las dos muelas sanas de menos y se quedó con la enferma y mayor dolor.

---

Preguntáronle á Esopo cómo lo habia hecho para llegar á ser tan honrado, y dijo:

—Haciendo lo contrario de todo cuanto he visto hacer.

---

Lamothe Le Vayer nació, vivió y murió apasionadísimo por los viajes.

Quedábanle pocos momentos de vida, cuando su amigo Bernier, que acababa de llegar de una escursion al Levante, entró á verle.

El le conoció, y le preguntó en seguida:

—¿Qué hay del gran Mogol?

Y la muerte cerró sus labios.

---

Un soldado bisoño, escribia la primera carta á su familia, y sin quererse dirigir epígrama alguno, decia:

«No soy mas largo, porque tengo tanto frio en los piés, que no puedo sostener la pluma....»

---

*Enigma de la palabra* MAROMA.

Si en las jarcias de la nave
suelo oler á pez y á brea,
parte de mi forma fea
despide un olor suave *(Aroma)*.
No presumo de discreta,
ni soy de las muy letradas;
mas tengo letras sobradas
para ser grande poeta *(Maro)*.
Lo esparcido y lo salado
tengo partiendo por tres,
y á vueltas cierto revés
con un amor solapado *(Maroma, Amor)*.
Mi linaje nunca tuvo
noble estima ni renombre;
mas en cuatro de mi nombre
diademas y cetros hubo *(Roma)*.

*Juan de Jáuregui.*

---

Cuando andaban saludadores por el mundo, se hallaba uno en un corro, vió pasar un can y dijo:

—Aquella perra va preñada; parirá siete cachorros y los cinco rabiarán.

—No es perra, le dijeron, sino perro.

—Pues si es perro, replicó él sin inmutarse, en verdad que anda bien harto.

*El Padre Fray Benito Gerónimo Feyjóo.*

---

La princesa de Ligne tenia un amante, y con él pasó unos dias en su casa de campo; mas fué á visitarles de improviso el príncipe, y conoció lo que habia entre su mujer y su amigo.

Aquella noche pues durmió en la misma habitacion que su esposa, contra su costumbre.

A la mañana siguiente salió tempranito á dar un paseo por el parque y se encontró allí con el amante, que habia madrugado mas que él.

Corrió á su encuentro con los brazos abiertos, le dió un buen apreton, y le dijo:

—Amigo mio... esta noche lo has sido tú.

*Honorato de Balzac.*—Fisiología del matrimonio.

---

Deseaba el rey Luis Felipe que Horacio Vernet pintase en un cuadro á Luis XIV tomando por asalto á Valenciennes.

Horacio Vernet leyó detenidamente la historia y halló que durante la toma de Valenciennes Luis XIV estaba á trés leguas de distancia, en un molino, con su manceba la Montespan; y en su consecuencia fué á decirlé á Luis Felipe que no podia pintar el cuadro, porque el hecho era falso.

—¡Cómo falso! exclamó el rey de mal humor, os aseguro que es una tradicion de familia.

—Señor, le replicó Vernet, yo pinto las verdades de la historia nacional y no las falsas tradiciones de las familias.

Al cabo de poco tiempo Luis Felipe le mandó llamar y le hizo pintar el cuadro sin Luis XIV.

---

Arago y Pontecoulant, ambos caballeros de la legion de honor y sabios eminentes, del mundo entero conocidos, han escrito unos folletos, donde cada uno de ellos demuestra tan claro como la luz del dia, que el otro es un ignorante.

*Alfonso Karr.*

---

La primera mitad de la vida la pasamos deseando que venga la segunda, y la segunda echando de menos la primera.

---

SONETO DE SONETO.

¿Pedís, reina, un soneto? Ya le hago;
ya el primer verso y el segundo es hecho;
si el tercero me sale de provecho,
con otro verso el un cuarteto os pago.

Ya llego al quinto; ¡España! ¡Santiago!
Fuera, que entro en el sexto. ¿Sus, buen pecho!
Si del sétimo salgo, gran derecho
tengo á salir con vida deste trago.
Ya tenemos á un cabo los cuartetos;
¿qué me decís, señora? ¿no ando bravo?
mas sabe Dios si temo los tercetos.
Y si con bien este soneto acabo,
nunca en toda mi vida mas sonetos;
ya deste, gloria á Dios, he visto el cabo.

*Diego Hurtado de Mendoza.*

---

Un entusiasta por la música oyó tocar en Brunswick la composicion de Berlioz titulada *Romeo y Julieta*, y arrebatado por su pasion le preguntó á Berlioz:

—¡Oh gran maestro! ¿por qué no dais forma escénica á vuestra obra? ¡que escelente ópera tendríamos!

—No puede ser, le respondió el ilustre músico: el asunto me exalta de tal manera, que si llegase á hacer con él una ópera, estoy seguro que moriria de sobrescitacion.

—¡Eso es lo de menos! Así como así teneis que morir, morid pues de la ópera.

---

Dos jóvenes que solian pasear juntos, miraban las muchachas lindas y durante todo el paseo no solian tener otra conversacion que la siguiente:

—¡Qué linda muchacha!

—Sí por cierto.

—¿Te gusta á tí?

—Mucho. ¿Y á tí?

—Tambien.

Y tanto se repetian estas preguntas y respuestas que, cansados de su monotonía, llegaron al caso de que el que primero veia una cara de su agrado, sin esperar que el otro hablara, decia:

—A mí tambien.

Un labrador se vió acometido de un perro y le mató de un hachazo.

Citado á juicio por el amo del perro, le dijo el juez:

—Pero, buen hombre, en vez de darle al perro con el filo ¿ porqué no le disteis con el mango?

—Señor, respondió el paleto: yo le habria dado con el mango, si el animal me hubiese amenazado con el rabo; pero como iba á clavarme los dientes.... hágase V. S. los cargos.



El millonario marqués de Aligre, solia decir:

—En este mundo todos van contra nosotros los pobres ricos.

---

Un amigo de comer á costa agena entró en una casa y vió seis personas sentadas á la mesa.

—Lo que basta para seis, dijo, basta para siete.

Y ya iba á cojer silla, cuando el anfitrion le replicó:

—¿ Lo dice usted por las luces? Lástima que no suceda lo mismo con la comida.

SONETO.

Cuéntame, Lidia, que la reina Elena
nació de un huevo, y que el rocin troyano
parió mil hombres, y con fiera mano
vengado á Pirro y muerta á Policena.
Cuéntame, Lidia, el caso de Porsena,
pues conociste á Scévola romano;
cuéntame las desdichas de Seyano,
pues tú le viste en la sangrienta arena.
O si esto es mucho, porque no te alteres,
cuéntame la traicion que á Valdovinos
hicieron de Carloto los engaños,
y no me cuentes que casarte quieres;
que no es justo que diga desatinos
mujer de tanto ingenio y tantos años.

*Lope de Vega.*—Imitacion de *San Juan Crisóstomo.*

---

EPÍGRAMA.

Entraron en una danza
doña Constanza y don Juan;
cayó danzando el galan,
pero no doña Constanza.
De la gente cortesana
que lo vió, quedó juzgado
que don Juan era pesado,
doña Constanza liviana.

*El Príncipe de Esquilache.*

---

Nicolás, obispo de Palermo, leyó un libro en que se demostraba que la pobreza es un bien, y exclamó:

—¡Señor, libradme de ella, yo no quiero los bienes de la tierra!

---

Federico de Prusia preguntó á Alembert si veia al rey de Francia.

—Le ví, respondió el filósofo, al presentarle mi discurso de entrada en la Academia.

—Y ¿qué os dijo?

—No me habló.

—¿No? Pues entonces ¿con quién habla ese rey?

---

La princesa Victoria, hija de Luis XV, siendo muy niña y jugando cierto dia con una de las mozas de su servicio, le miró la mano, le contó los dedos y exclamó sorprendida:

—¡Cómo! Tambien tú tienes cinco dedos como las princesas de sangre real!

Y aun para acabarse de convencer, se contó los suyos.

---

LETRILLA.

Que tenga el engaño asiento
cerca de alguna grandeza,
y que pueda la riqueza
dar á un necio entendimiento;
que perezca el buen talento,
si á decir verdad aspira,
y que tenga la mentira
título de adulacion,
*milagros de corte son.*

Que don Milano afeitado
ageno linage infame,
y que Mendoza se llame
por lo que tiene de *Hurtado;*
que diga ser mas soldado
que en su tiempo el de Pescara
y que se llame Guevara
el que no es mas que ladron....
*milagros de corte son.*

. . . . . .

Que no vean mil maridos
cosas que las verá un ciego,
y que á las voces de fuego
quieran tapar los oidos;
que se precien de entendidos

y presuman de valientes,
y no fueron mas pacientes
los asnos de S. Anton...
*milagros de corte son.*
*Luis de Góngora.*

---

Vaya, amigo, pruebe usted esas uvas, que son buenas.

—Señora, ya sabe usted que me gusta el vino, pero no en píldoras.

---

La señora de Deffaut, que estaba ciega, tenia varias personas de visita en su casa, y una de ellas hablaba en tono tan monotono de cosas tan necias, que la pobre ciega preguntó:

—¿Quién es el autor de ese libro tan estúpido que están ustedes leyendo?

---

Dicen que un fraile italiano acusó á un estranjero por haber afirmado que la tierra daba vueltas al rededor del sol.

—¿No sabeis, le decia, que Josué detuvo el sol?

—Pues precisamente por eso, digo yo que el sol está parado y que la tierra es la que da vueltas.

---

Hombre ¿qué me aconsejas? El marido me dice que si vuelvo á poner los piés en su casa, me mandará dar cien palos. Su mujer me escribe que si no voy, me mandará dar doscientos. ¿Qué hago yo?

—Obedece á la mujer, y á mal dar, te ahorras cien palos.

---

Milton hizo algo mas difícil que escribir *El Paraiso Perdido*.

Milton se casó tres veces.

Su tercera esposa tenia un genio muy áspero; pero una tez finísima, blanca y sonrosada.

Visitóle un amigo, y le dijo:

—Vuestra mujer tiene la frescura y el encanto de la fragante rosa.

—Así debe de ser, respondió Milton; mas yo, como soy ciego, solo siento sus espinas.

---

Un negro que Franklin llevó á Inglaterra, le dijo un dia:

—Mi amo, aquí trabaja todo: el fuego, el agua, el viento, el perro, el buey y el hombre; todo, menos el cerdo. El cerdo come, bebe, duerme y no hace nada en todo el dia... Mi amo, solo el cerdo es caballero en Inglaterra.

---

Llamó un obispo á su cocinero y le dijo:

—Ha pasado la hora de comer y todavía no veo la mesa puesta. Te *ruego*, pues, que me sirvas pronto la comida. Te lo ruego como sacerdote humilde; pero si me haces esperar mucho, te juro como príncipe que te romperé los cascos.

---

## ¡Fuego!

*Letrilla.*

Que me sea ingrata Lucía
porque soy un pobreton,
y en entrando un señor don
le diga: «¿qué manda usía?»
y se le dé cortesía,
por no despreciar su ruego...
¡Fuego!

—

Que á Inés agrade aquel majo,
siendo cual de Inés el tiesto,
en lo hediondo que le han puesto
las quiebras de su trabajo,
con que por cima y debajo
anda el zaumerio de espliego...
¡Fuego!

—

Que Juana, que cuando están
sus padres dentro de casa
aun á hablar no se propasa,

luego que fuera se van
llama á solas á don Juan
y ande el baile, trisca y juego...
¡Fuego!

—

Que Beatriz sin enfermar
diga que se está muriendo,
que llamen á Fray Rosendo
que la venga á confesar;
y él con ella haya de entrar
quedándose fuera el lego....
¡Fuego!

*José Iglesias de la Casa—Presbítero.*

---

Un tuerto, que quiso echarla de gracioso, le preguntó á una prendera del Rastro:

—Diga usted, tia Isidra, ¿en qué se diferencian los ladrones de las ladronas?

—En que los ladrones, dijo ella, no tienen mas que un ojo, y las ladronas dos.

---

El primer Buonaporte deseaba mucho conquistarse el aprecio de la gente del barrio de San German de Paris, y siempre estaba deseoso de saber qué opinaba de él la aristocrática falange.

Despues de la victoria de Austerlitz, se dirigió al señor de Narbona (que era uno de sus ayudantes de campo) cuya madre era conocida por su antipatía al emperador, y le preguntó:

—¿Qué dice vuestra señora madre, todavía no me quiere?

Y como Narbona no supiese qué responder, se le anticipó Talleyrand diciendo:

—La señora de Narbona aún no ha salido de la admiracion.

---

El mismo Talleyrand se dirigia al altar de la Patria levantado en el Campo de Marte el dia de la Federacion para decir misa, y al pasar junto al general La Fayette, le dijo:

—Por amor de Dios, cuando esté diciendo la misa, no me hagais reir.

---

EPITAFIO DE TOMÁS MORO.

Aquí yace un moro santo
en la vida y en la muerte,
de la Iglesia muro fuerte,
mártir por honrarla tanto.
Fué Tomás, y mas seguro
fué Bautista que Tomás;
pues fué por honrarla mas,
mártir, muerto, moro y muro.

*Lope de Vega.*

---

¿Le gusta á usted esta sala? ¿no es verdad que es *grandiosa?*
—Sí, la sala es grandiosa; pero la cocina es *pequeñodiosa.*

---

Madamitas, *obligatto.*
—Madamitos, obli... perro.

*Ramon de la Cruz.*

---

Un pobre estudiante se turbó á la primera pregunta del examinador y no pudo responder en el acto sobre la cosa mas sencilla.

El catedrático, de mal genio, llamó á un bedel y le dijo:
—Traiga usted un costal de paja para el señor.
Y recobrada la presencia de ánimo, replicó el chico:
—Traiga V. dos: almorzaremos juntos.

---

El marqués de L... era un jugador incorregible.

Dejó de ir quince dias al casino, encontróle un amigo y le preguntó:

—¿Qué haces que no se te ve en parte alguna?

—Hombre, no me hables, que estoy desesperado. He perdido á mi mujer.....

—¿A qué juego?

Cayóse un borracho de caballo ; quiso volver á montar y diciendo : « Dios mio , ayudadme ,» tomó tanto empuje que cayó del otro lado , y entonces exclamó :

—¡ Eh ! Dios mio , no tanto !



¡Mozo! Mañana á las cinco venga usted á despertarme.

—Está bien , señor , yo duermo en el cuarto de al lado , no tiene V. mas que tirar de la campanilla á las cinco en punto y vendré.

---

Cien años de vida nos parecen un soplo y un cuarto de hora de esperar nos parece cien años.

---

Viéndose Voltaire acosado de continuo por un mozo que no dejaba pasar dia sin escribirle una carta, le escribió :

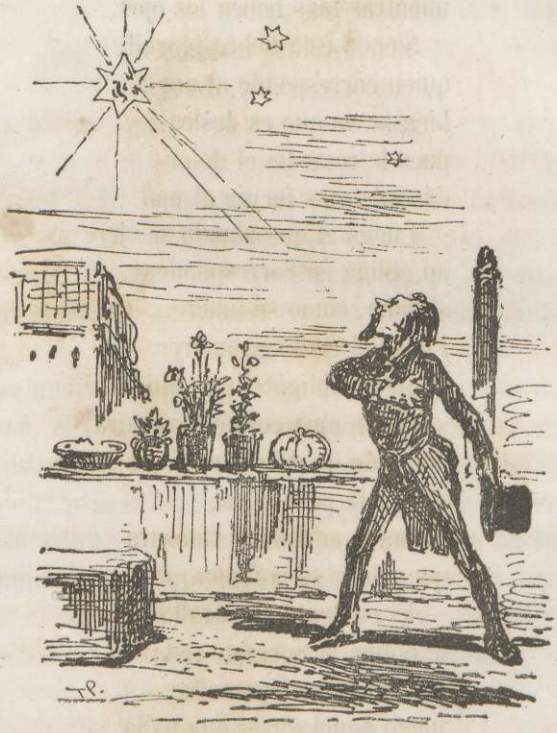
«Caballero: he fallecido; por consiguiente ya no podré contestar á ninguna de vuestras epístolas.»

Al dia siguiente recibió otra carta del mismo, con este sobre: «Al Sr. Voltaire, en el otro mundo.»

---

Al lucero de la tarde
mis penitas le conté,
y me respondió el lucero :
«¿á mí qué me cuenta usted?»

*J. Monreal.*



Amar, señora, es tener
inflamado el corazon
con un deseo de ver
á quien causa esta pasion,

que es la gloria del querer.
Los ojos que se agradaron
de algun sugeto que vieron,
al corazon trasladaron
las especies que cogieron
y esta inflamacion causaron.
Su hidrópico ardor procura
apagar de sus antojos
la sed, viendo la hermosura;
mas crece la calentura
mientras mas beben los ojos.
Siendo esta fiebre mortal,
quien corresponde al amor
bien se ve que es desleal,
pues le remedia el dolor
dándole mas fuerza al mal.
Luego el que amado se viere
no obliga en corresponder,
si daña, como se infiere.
Pues oid como en querer
tampoco obliga el que quiere.
Quien ama con fé mas pura,
pretende de su pasion
aliviar la pena dura,
mirando aquella hermosura
que adora su corazon.
El contento de miralla
le obliga al ansia de vella:
esto en rigor es amalla;
luego aquel gusto que halla
le obliga solo á querella.
Y esto mejor se percibe
del que aborrecido está,
pues aquel amando vive
no por el gusto que dá,
sino por el que recibe.

Los que aborrecidos son
de la dama que apetecen,
no sienten la desazon
porque causa su pasion,
sino porque ellos padecen.
Luego si por su tormento
el desden siente quien ama,
el que quiere mas atento
no quiere el bien de su dama,
sino su propio contento.
A su propia conveniencia
dirige amor su fatiga;
luego es clara consecuencia
que ni con amor se obliga
ni con su correspondencia.

*Agustin Moreto.*—El desden con el desden.

---

Decíase de un papa, que tenia una viña en su escudo de armas, que se portaba muy mal con un príncipe á quien debia su riqueza.

Con ese motivo apareció en Roma un pasquin, que decia: *Plantavi vineam, et fecit labruscum;* «Planté la viña y no produjo sino uvas silvestres.»

Enojado el papa ofreció una recompensa á quien descubriese al autor de la sátira, y al dia siguiente apareció en el sitio mismo del pasquin: «Isaias, capítulo 40.»

---

A UNOS CABALLEROS DEVOTOS DE MONJAS.

En trescientas santas Claras
estais, señores, penados;
ó sois espejos quebrados,
ó teneis trescientas caras;
reglas son de amor muy raras,
que nunca dejó en su arte
el maestro Durandarte;
mas podeis decir los dos

que teneis mucho de Dios,
pues estais en toda parte.

*Luis de Góngora y Argote.*

---

Un padre que deseaba que su hijo prosperase, fué un dia á ver al ministro de Marina que le debia algunos favores, y le dijo:

—Desearia que V. E. hiciera algo por mi hijo Antonio.

—Es el caso, dijo el ministro, que por ahora no hay vacantes. Solo tenemos para dar una plaza de capitan de navío...

—No importa. Vale mas algo que nada. Me quedo con ella.

—Pero ¿su hijo de V. es capaz....

—Mi hijo es capaz de todo. Es dentista en Segovia.

---

A una vieja que á pesar de sus sesenta años pensaba en coquetear, le preguntó uno:

—¿Tiene usted mas edad que su hermano?

—Sí, respondió ella, pero muy poca: dos ó tres meses mas.

---

*A Alonso de Morales, autor de comedias, marido de Josefa Vaca.*

SONETO.

«Oiga, Jusepa, y mire que ya pisa
esta córte del Rey; cordura tenga:
mire que el mundo en murmurar se venga
y el tiempo siempre sin hablar avisa.
Por esta santa y celestial divisa,
que de hablar con los príncipes se abstenga,
y aunque uno y otro duque á verla venga,
su marido no mas, su honor y misa.»
Dijo Morales, y rezó su poco;
mas la Jusepa le responde airada:
«¡Oh, lleve el diablo tanto *guarda el coco!*
Malhaya yo, si fuere mas honrada;»
pero como ella es simple y él es loco,
*miró al soslayo, fuese y no hubo nada.*

*El Conde de Villamediana.*

Un médico muy aficionado al juego del billar solia burlarse á menudo de un colega que no sabia dar bola. Vió un dia que pasaban dos muertos en sus ataudes, y sabiendo que á entrambos les visitaba aquel amigo chambon, dijo:

—¡Miren el picarillo! Ha hecho carámbola.

---

Entra una señora en una tienda y dice:

—Le devuelvo á usted el corte de vestido que me habia llevado. Apenas estuve en casa, ví que estaba lleno de manchas. Hacen ustedes mal en vender telas sin mirarlas.

—Señora, responde el tendero, es lo único que nos compensa de las muchas que miran telas sin comprarlas.

---

Epígrama.

Llora su pena y enojo
tiernamente Catalina,
y llórale la mezquina
solamente con un ojo.
Si quiere saber alguno
que la causa de ello ignora,
porque con un ojo llora,
porque no tiene mas de uno.

*Baltasar del Alcázar.*

---

Fuéronle á decir á Luis XIV que el cardenal Mazarino acababa de entregar el alma á Dios, y exclamó un cortesano:

—Se me figura que Dios no se la aceptará.

---

A mis desdichas he podido acostumbrarme; pero á las de mi amigo, no podria nunca.

*Saint-Evremont.*

---

Caballero, usted se ha vanagloriado de haber recibido favores mios.

—No señora: me he acusado de ello.

No hay absurdo que no haya sido apoyado por algun filósofo.

*Ciceron.*

---

EPÍGRAMA.

De un necio la audaz propuesta
con dificultad se muda,
y es la razon manifiesta;
porque la mas *ruda testa*
siempre es la mas *testaruda*.

*Francisco de la Torre.*

---

Acusaban de avaro á un hombre que lo era efectivamente, y dijo él:

—No soy avaro, no soy avaro: la prueba está en que ayer mismo perdí una porcion de dinero al juego y hasta ahora nadie lo ha sabido, ni he hablado de ello.

—¡Lo creo, lo creo! le replicó un oyente, los grandes dolores son mudos.

---

Vergniaud estaba triste; preguntóle Gensonné qué le pasaba, y él respondió:

—Un grave contratiempo: ayer Marat habló bien de mí.

---

¿No te cepillas, Anton,
el pantalon? ¡pobrecillo!
Quizás no tengas cepillo...
—Ni tampoco pantalon.

*Antonio Ribot y Fontseré.*

---

Una señora tuvo un dia convidado á su mesa á un jóven que contó un suceso muy largo, y cuando se trató de trinchar un ave, sacó del bolsillo una navajita muy pequeña.

La señora no se pudo contener y le dijo:

—Amiguito, en la mesa lo mejor son cuentos breves y cuchillos largos.

Un glotón fué convidado á comer por un amigo que le trató á la pata la llana y le dió sopa, cocido y postres.

Cuando el convidado notó lo sobrio del banquete, dijo:

—Le es á uno tan agradable comer con un amigo, que de buena gana volveria á empezar, y, si tú quieres, ahora mismo.

---

Para vivir en paz con todo el mundo, no basta que uno no se meta en los negocios agenos, es menester además que dejemos á los demás meterse en los nuestros.

*Freron.*

---

Las damas de ogaño, Bras,
no se contentan con galas;
querrante bien, si regalas,
y más, si regalas más.

. . . . . .

Las mas discretas razones,
si no dan, no tienen fuerza,
y no hay valor que no tuerza
el necio que habla en doblones.
Cautiva los corazones
con su brio, con sus galas.
Querrante bien si regalas;
y más, si regalas más.

*Francisco de Trillo y Figueroa.*

---

Solo hay un secreto que las mujeres sepan guardar religiosamente: el de su edad.

*Fontenelle.*

---

Cierto jovenzuelo encontró en casa de su querida á un rival suyo, entrado en años, y creyendo mortificarle le preguntó qué edad tenia.

—Eso no os diré yo, respondió el viejo; pero os diré una cosa que ignorais y es la siguiente: mas viejo es un burro á los veinte años, que un hombre á los sesenta.

Un caballero inglés era tan aficionado al pugilato, que no solo dedicaba muchas horas á este ejercicio, sino que llegó á publicar un libro sobre la materia.

Cierto dia fué á visitarle un amigo, hablaron de su tema favorito y á lo mejor le agarra el caballero y lo tira al aire.

El pobre cayó al suelo derrengado y mientras procuraba levantarse, le dijo el caballero:

—Solo por lo mucho que os aprecio, he hecho por vos lo que habeis visto; mas no se lo enseñeis á nadie; que es gran golpe.



Hay una edad en que el hombre de menos juicio debe fingir que lo tiene si no quiere parecer ridículo.

*Flechier.*

---

En 1840 hablaba un dia Lamartine en la tribuna de los diputados, y dijo Cousin:

—¡ Ah ! ¿ conque ese es Lamartine ? No le conocia.

Contáronselo al poeta , y dijo á su vez :

—¡ Ah ! ¿ conque Cousin ? no le conoceré.

*Alfonso Karr.*

---

Un mamarrachista enseñaba un cuadro suyo á Apeles diciéndole :

—Si vierais que deprisa pinto...

—Ya lo creo , dijo el otro.



Envió un necio el manuscrito de cierta obra suya á un crítico para que la leyese y le diese su parecer.

Comenzó este la lectura y era tan mala la obra, que á las pocas líneas escribió al autor lo siguiente :

—« Enterado. Elija usted armas.

Los que no tienen mas mérito que el de sus antepasados, se parecen á las patatas, que todo lo tienen debajo de tierra.

*Swift.*

---

Determinaron echar
un novicio, que solia
á todos, cuanto podia
de las celdas agarrar.
Viendo al padre lamentar,
Farfan en esta ocasion
dijo con gran compasion:
« —Todos lo hemos lamentado;
que nos tenia robado
hasta el mismo corazon. »

*Juan de Salinas.*

---

Napoleon solia acoger bien las oportunidades; pero no siempre consentia que se abusara de ellas.

En una batalla tuvo que hablar á un oficial, y le dijo:

—Señor.... ¿sois capitan?

—Señor, todavía no; pero soy de la madera de que se hacen.

—Pues presentaos á Palacio cuando sean menester capitanes de madera.

---

Un procurador y su mujer fueron á confesar.

La mujer fué primero, y siendo su relacion muy larga, el confesor se le durmió.

En una de las cabezadas que daba, entendió la mujer que la absolvia y se levantó haciendo seña al marido de que se acercase al confesonario.

Llégase el hombre, se arrodilla, oye roncar al cura, y le pregunta:

—¿Duerme, padre?

Despierta el cura de pronto, y le responde:

—No: estábamos en la tarde que usted no pudo resistir á la pasion del escribiente: siga usted, señora.

La ciencia en ciertas manos es un cetro; en otras no es mas que una vara de payaso.

*Montaigne.*

---

Alabábase un mal coplero de su mucha facilidad para versificar, diciendo:

—A mí no me cuesta nada hacer versos.

Y le replicó uno:

—Te cuesta lo que valen.

---

Verres regaló una preciosa esfinge á su abogado Hortensio.

Dijo este un dia que no acababa de comprender ciertas frases del abogado contrario, que era Ciceron, y le replicó éste:

—Aun cuando hablara yo mas enigmáticamente, debes comprenderme, supuesto que en tu casa tienes la esfinge.

---

EPÍGRAMA.

¿Que las costumbres se enmienden
dices, Fílis? Bien discurres.
Yo de dar, tú de pedir,
enmendemos las costumbres.

*Francisco de la Torre.*

---

Estaban representando *La Vestal* y se le soltaron las lágrimas á un espectador.

El que tenia al lado le preguntó porque lloraba, y él respondió:

—Porque esta escena me recuerda la muerte de mi esposa.

—¡Ah! ya entiendo: su mujer de V. era tambien comedianta.

---

Son mas las cosas de este mundo que las que en sus sueños imagina la filosofía.

*Guillermo Shakespeare.*

---

Mozo, tráeme filete.

—No le hay, señorito.

—¿No? pues tráeme un pollo.

—Tampoco hay pollo.

—Pues si no hay nada ¿por qué poneis en la lista « tres platos á elegir? »

—Le diré á V. : está bien puesto, solo que los elige el amo de la fonda.

---

Muchos viejos hay que se determinan á dar buenos consejos cuando ya no pueden dar malos ejemplos.

---

La palabra ha sido concedida al hombre para disfrazar sus pensamientos.

*Mauricio de Talleyrand.*

---

Claudio Morel, censor de imprenta en Paris en el siglo XVII, tuvo el encargo de examinar una traduccion del Alcoran y, segun costumbre, puso : « Puede imprimirse por no contener nada contrario á nuestra santa fé católica ni á las buenas costumbres. »

---

Un cura muy lleno de vanidad con sus títulos de nobleza, estaba un dia diciendo misa y oyó que dos ó tres personas hablaban alto cerca de él.

Volvióse á decir *Dominus vobiscum*, y añadió en voz alta :

—¡ Qué poca reverencia ! Lo mismo que si dijera misa algun lacayo !

---

¿Se han casado dos pobres? Pues decid que se ha formado sociedad entre el hambre y la sed.

*El duque de Orleans.*

---

Un médico testarudo estaba diciendo en una casa que acababa de curar á cierto enfermo.

Entró en aquel acto un amigo de visita y dijo que el enfermo habia muerto.

—¡ No puede ser ! esclamó el médico.

—Si acabo de verle ahora....

—Pues bien : ha muerto curado.

Para hacer buen matrimonio es menester que sea sordo el marido y la mujer ciega.

*Alfonso el Sabio.*

---

EPÍGRAMA.

Cloe la séptima vez
las exéquias celebró.
Siete maridos lloró:
no hay tan honrada viudez.
¿Pudo con mas sencillez
toda la verdad decir?
mandó en la piedra escribir
que ella les dió sepultura,
y dijo la verdad pura,
porque los hizo morir.

*Bartolomé Leonardo de Argensola.*

---

No hay cosa mas insoportable que un tonto con mucha memoria, porque se lleva consigo su necedad propia y todas las agenas.

---

Yo me encontré con un Excelentísimo señor y una Alteza.

El Excelentísimo era de lo peor que pueda imaginarse y la Alteza no llegaba á cuatro piés.

*Un Cuáquero.*

---

En las primeras pasiones las mujeres aman á su amante; mas pasados los primeros trasportes, aman solo el amor.

*La Rochefoucauld.*

---

Es mas fácil encontrar una mujer que no haya tenido ningun amante, que una mujer que haya tenido uno solo.

*La Bruyere.*

---

Cuentan que Antonio de Leyva aconsejaba al emperador Cárlos V que hiciese dar muerte en secreto á todos los soberanos de Italia que le estorbaban para sus planes.

—Pero si lo hago así ¿ qué será de mi alma ? preguntó el emperador.

—¡ Ah ! ¿ Teneis alma ? Eso es otra cosa. Entonces , abdicad el imperio.

---

DÉCIMAS.

Cloris , yo vivo sin tí
por la voluntad de Dios ;
dos almas hay en los dos ,
aunque la tuya no ví.
Que no me quieres á mí
de tu condicion lo infiero ;
que el iman mas verdadero
en mujeres de tu humor ,
es dinero sin amor ,
pero no amor sin dinero.

Si Tarquino convidara
con dineros á Lucrecia ,
ella fuera menos necia
y él mejor noche llevára.
Si no tengo buena cara ,
tengo en todas ocasiones
mas tesoros que razones ;
y no hay mujer con aviso ,
que no desprecie á Narciso
por menos de tres doblones.

Si tu amante tiene amor ,
yo tengo dinero puro ,
si tiene un ciego por muro ,
yo un indiano emperador :
si te regala con flor ,
yo con fruto te regalo ;
si en belleza no le igualo ,
él no me iguala en riqueza ;
juzgue ahora tu belleza
cuál es bueno ó cuál es malo.

Yo te ofrezco mi dinero,
como quien no dice nada;
si mi sangre no te agrada,
mi dinero es caballero.
Si el ejemplo novelero
de Medoro el alfaquí
te aparta, Cloris, de mí,
no hagas caso, si te agrada,
de una Angélica abrasada
por un moro baladí.

. . . . . .

En este bolsillo tienes
cien escudos del Perú,
quiéreme con Belzebú
y déjate de desdenes.
Daráte mil parabienes
este amante Potosí,
si el alma dieres el *sí*;
deja el cieguezuelo triste;
que si él á sí no se viste
¿cómo ha de vestirte á tí?

*Antonio Enriquez Gomez.*

---

Un señorito que todo lo ignoraba, pero que era de familia muy rica, se presentó á exámenes de bachiller en ciencias y le aprobaron.

Admirado él mismo de la facilidad con que habia salido de su empeño, se dirigió al rector de la universidad y le dijo:

—Si usted se empeñára, dábamos un golpe soberbio graduando á un caballito que tengo.

—Siento no poder servir á V., le contestó el rector, porque aquí no graduamos mas que á los asnos.

---

La mujer menos coqueta adivina que un hombre la quiere antes que este lo sospeche.

*Florian.*

Recetó un médico cierta bebida á un enfermo y enseñándole la receta le dijo :

—Esto es lo que debe usted tomar mañana temprano.

El enfermo lo hizo al pié de la letra : se comió la receta y se curó.



En el cuadro de la *Circuncision*, de Digoli, S. Simeon contempla al niño Jesus y lleva puestos anteojos.

Los anteojos tardaron mas de diez siglos en inventarse.

Pero es muy posible que el santo supiese que se habian de inventar y se anticipase á usarlos tales cuales habian de ser.

---

Un caballero que tenia fama de cobarde le preguntó á un avaro:

—¿ Porque amontonas dinero sobre dinero , si al fin no lo empleas en nada ?

—¡ Toma , toma ! replicó el otro ¿ porqué llevas tú siempre la espada al lado ?

Desesperado un avaro porque le habian robado, quiso ahorcarse; mas no lo llegó á efectuar porque le pedian un precio exhorbitante por la soga.




LA VIUDA.

Apenas cierra los ojos
el enfermo á los arranques
de la muerte ó del doctor,
que todo es uno en romance,
(pues donde un médico entra

al punto un difunto sale , )
abren tanto ojo los hijos
viendo la herencia delante ,
y la mujer , de alegría,
está que danza en el aire.
Descerrajan los baules
y los escritorios abren.
Si dejó mucho , buen hijo ;
si dejó poco , mal padre ;
si hay talego , era un bendito ,
un siervo de Dios , un ángel ;
mas si no le hay , era un bruto ,
un perdido y un alarbe :
aunque , por mucho que deje
todo poco se les hace ;
y mientras ellos gozosos
echan á la mosca el guante ,
el inocente difunto ,
tendido como un alarbe ,
está sufriendo las vueltas
de una vieja perdurable ,
que al coserle la mortaja
le atenacea las carnes ,
y de los sepultureros
los golpes inaguantables ,
pues del primer pisonazo
todos los cascos le abren.
¿ Y la viuda ? Haciendo el mú
con sollozos y con ayes ,
y el corazon mas alegre
que una escuela de danzantes ;
vestida toda de luto ,
cédula que dice al aire :
« aquí se alquila la boda ;
el que quiera que no tarde. »
Viene luego una parienta

con seis docenas de pages,
no para darla un consuelo,
sino solo para hartarse,
de dulces y de bebidas,
melindres y chocolate,
y le dice: « ¡Ay, hija mia!
contémplote en este lance
traspasada de dolores;
ello la pérdida es grande.
¿Qué se ha de hacer? Dios lo ha hecho;
es menester conformarse;
mañana iremos nosotros;
este mundo, ya se sabe
que no da de sí otra cosa;
hija, no hay que acongojarse. »
Viene despues un usía,
de esos que viven del aire,
dando pésames por fuerza
y enhorabuenas en balde,
y frunciendo los hocicos,
extático de semblante,
la dice: « acompaño á usted
en el sentimiento grave
de la muerte de don Pedro.
¡Qué galan era! ¡qué afable!
¡Qué cortés! ¡qué bien hablado!
¡Qué prudente! ¡qué galante!
pues á liberal ¡Jesus!
no le ganaria nadie. »
(Y cuando daba un ochavo
le cascaba un mal de madre.)
« ¡Ay señores! dice entonces
la viuda con dos mil sales,
¡yo no sé como estoy viva
con pérdida semejante!
¿Quién me recogerá, quién?

Ya yo me quedo en la calle. »
—« ¡ Ay señorita ! responde
el usía calafate ,
vaya , que no faltará
quién á llenar se prepare
de tan hermosa prebenda
la dulcísima vacante. »
—«¿ Quién me ha de querer á mí?
¡ Ay Jesus , qué disparate ! »
—« Pues , señora , hablemos claro :
si mi amor... pero esto baste :
¿ V. quiere ?
—« Sí , señor. »
—« Pues al instante , al instante. »
Y de este modo en un punto ,
sin enfriar el cadáver ,
lo que era entierro ya es boda ,
y el llanto se vuelve en baile.
¡ Oh ! ¡ cuánto de esto sucede
en Madrid..... y en otras partes !

*Julian de Castro.*

---

Un labrador estaba malo de los ojos y tuvo la discrecion de ir á consultar á un oculista.

Hallóle sentado á la mesa , comiendo y bebiendo , y le preguntó :

—¿ Qué me receta V. para los ojos ?

—Lo primero , respondió el profesor , es que deje usted de beber vino.

Acercósele mucho el labrador , y le dijo :

—Hombre , aunque sea descortesía , usted no los tiene mas sanos que yo y sin embargo , se echa buenos tragos.

—Es que yo, replicó el oculista , no trato de curarme , sino de beber.

---

Disputaban un griego y un veneciano sobre la excelencia de su patria respectiva , y dijo el griego:

—Mi patria es la primera del mundo. Todos los sabios, todos los poetas, todos los filósofos, de Grecia han salido.

—¡ Han salido ! Justo ; replicó el otro, han salido y no ha quedado ninguno dentro.

---

—Un caballero que tenia fama de cobarde le preguntó á un avaro:

—¿ Por qué amontonas dinero sobre dinero, si al fin no lo empleas en nada ?

—¡ Toma, toma ! replicó el otro ; ¿ por qué llevas tú siempre la espada al lado ?

---

*Un criado que ha recibido un bofeton, tratando de matar á su ofensor, dice :*

Él morirá malogrado
y perdonarle quisiera,
por ser esta la primera
bofetada que habia dado ;
pero segun la asentaba
en la parte que caia,
¡ me parece á mí que hacia
mil años que abofeteaba !

*Francisco de Rojas Zorrilla.*—No hay amigo para amigo.

---

Con los pareceres sucede lo mismo que con los relojes : no hay dos que vayan acordes y cada cual se rige por el suyo.

*Pope.*

---

Casarse es meter la mano en un saco que contiene diez culebras y una anguila. Por consiguiente hay diez probabilidades contra una de sacar culebra.

*Dicho italiano.*

---

Un fraile se presentó llorando, sollozando y haciendo muchos aspavientos al papa Benedicto XIV.

Preguntóle el papa qué tenia, y le respondió él :

—¡ Una gran desgracia ! He tenido revelacion de que ha nacido el Anticristo.

—¿ Y qué edad tiene ?

—¡ Tres ó cuatro años !

—¡ Oh ! pues no hay que apurarse , respondió el Papa. Allá se las componga con mi sucesor.

---

EPÍGRAMA.

Donde el sacro Bétis baña
con manso curso la tierra
que entre sus muros encierra
toda la gloria de España ,
reside Inés la graciosa ,
la del dorado cabello.....
pero ¿ á mí qué me vá en ello ?
¡ maldita de Dios la cosa !

*Baltasar del Alcázar.*

---

Unos enviados de la Isla de santo Domingo , se quejaron al ministro frances Vilelle de las ofensas que les dirigian los periódicos.

—¡ Los periódicos ! exclamó el ministro , ¿ y cómo lo he de remediar yo si á mí mismo me tratan como á un negro?

---

Mira que Perico habla mal de tí.

—Lo estraño mucho , porque no me debe ningun favor.

---

San Agustin se burlaba de los que creian en los antípodas.

¡ Mire usted si comenzó temprano san Agustin á preparar original para *El Mundo riendo !*

---

Gonzalo de Córdoba trabó una batalla , y á las primeras descargas del enemigo se voló un almacen de pólvora de su campamento.

El Gran Capitan en vez de desalentarse , se vuelve á sus soldados , y les dice :

—¡ Hijos mios , la victoria es nuestra ! El cielo nos dice cla-

ramente que para triunfar, ni siquiera necesitamos artillería.

Estas palabras inspiraron fé á sus soldados y vencieron en efecto.

---

Diógenes cuando veia
su fin cercano, mandó
no enterrarse. Replicó
un su amigo, que seria
pasto su cuerpo de fieras.
El dijo: « un palo tendré
con que me defenderé. »
—« Pues dime ¿no consideras,
(su amigo le replicó)
que muerto no sentirás
ni defenderte podrás? »
Y el sabio le respondió:
—« Luego son tus miedos vanos;
que si he de estar sin sentido,
¿qué importa mas ser comido
de fieras que de gusanos? »

*Juan Ruiz de Alarcon.*—Hazañas del marqués de Cañete.

---

Refiere el rey un suceso á sus cortesanos.

Al dia siguiente uno de ellos refiere el suceso á un amigo, diciendo con importancia:

—Esto *me* contó ayer el rey.

—Si yo tuviese buena memoria, replica el amigo, os contaba ahora mismo un excelente sermon que ayer *me* predicó Bossuet.

---

El cardenal Dubois decia:

Desafio á todos los cardenales juntos á que no son mas ateos que yo solo.

---

El conde de Soisons, que tenia las barbas rojas, quiso hacer burla de un jardinero suyo eunuco y lampiño, y le preguntó:

—¿Cómo es que no tienes barbas?

—Señor, cuando Dios andaba distribuyendo barbas, yo no llegué á tiempo de escoger, pues estaban repartidas todas menos las rojas, y, como era natural, antes que tomar barbas de color semejante, preferí quedar lampiño.

---

Cuando una mujer quiere que un hombre la siga, lo primero que hace es fingir que huye.



Tan dados á la música son los portugueses, que en cierta ocasion fué derrotado un ejército suyo, y recorriendo despues sus enemigos el campamento, encontraron tiradas catorce mil guitarras.

*Menage.*

La señora se va al teatro y deja al chiquitin con la criada á quien le dice:

—Mira, si el niño te pide un vaso de agua no le dés mas que medio y medio esponjado, si te pide un bizcocho, no le des mas que medio y así de lo demás.

La señora vuelve del teatro, encuentra al niño picándose las piernecitas con el trinchante, se horroriza y exclama:

—¡Pero, muchacha! ¿qué atrocidad es esa?

—Lo que usted me mandó, señora. El niño me pedia la luna y no le he dado mas que la media.

*R. Robert.*



Un magistrado, pariente de la señora de La Sabliere, le dijo un dia con mucha gravedad:

—¡Y qué! siempre andais con galanteos, siempre lo mismo! A lo menos las bestias no tienen mas que una estacion.

—Por eso son bestias, replicó ella.

A una querida cualquiera le consentiria yo que escribiese libros; pero en mi mujer no quiero mas ciencia que la de hacer medias y camisas.

*Diderot.*

---

Decia un observador sin coche:

El lodo tiene dos inconvenientes, que son: hacer manchas oscuras en la ropa de color claro y manchas claras en la ropa de color oscuro.

---

¿Sabe V. que me han nombrado Bibliotecario?

—¡Hombre, excelente ocasion para que aprenda V. á leer!

---

*Entre las muchas sátiras que se escribieron contra D. Juan de Austria, hijo bastardo del rey Felipe IV y de la cómica La Calderona, es digna de ser conocida la siguiente, en que al propio tiempo se ridiculiza al rey, dando á entender que, segun la liviandad de la madre, era muy incierto el orígen del hijo.*

Un fraile y una corona,
un duque y un cartelista
anduvieron en la lista
de la bella *Calderona*.
Bailó, y alguno blasona
que de cuantos han entrado
en la danza, ha averiguado
quien llevó la prez del baile;
pero yo aténgome al fraile
y quiero perder doblado.
De tan santa cofradía
procedió un hijo fatal
y tocó al mas principal
la pension de la obra pia;
claro está que le daria
lo que quisiere su madre,
pero no habrá á quien no cuadre
una razon que se ofrece:

mírese á quien se parece,
porque aquel será su padre.
Solo tiene una señal
de nuestro rey soberano:
que en nada pone la mano
que no le suceda mal.
Acá perdió á Portugal;
en las Dunas su arrogancia
dió tantos triunfos á Francia,
que es cosa de admiracion,
quedar tanta perdicion
en un hijo de ganancia.
Mande, pues, Cárlos segundo
ver si le hubo sin recelo
el rey que vive en el cielo,
en una mujer de mundo.
En misterio tan profundo
solo puedo decir yo
que por suyo le juzgó;
mas si con todo es extraño,
no será el primer engaño
que Felipe padeció.
En sus destinos penetro
por una y por otra accion;
que no tiene otra intencion
D. Juan, que empuñar el cetro;
¡*Abrenuncio!* ¡*Vade retro!*
¡Hi de..... para él!
Reinó *Enrique*, y aunque tiel
noble y valiente le admira,
hasta el dia de hoy suspira
la Lealtad por el *cruel*.
¡Oh Cárlos, gran rey de España!
No te espante, no te admire
que el mundo todo suspire
por opinion tan extraña.

No es porque al pueblo le engaña
el pretexto del rumor;
sino que es tanto el amor
de la plebe lastimosa,
que exhala una voz quejosa,
aunque la oprime el dolor. (1)

---

EPITAFIO.

Aquí descansa un *sereno*
de costumbres tan soeces,
que lo estaba pocas veces.

*José Bernat Baldoví.*

---

Cuando el parlamento condenó á las llamas el libro de Voltaire titulado *El hombre de los cuarenta escudos*, un magistrado tan honesto como malvado exclamó:

—¡Y qué! ¿no pasaremos nunca de quemar libros?

Este seráfico deseo tienen todavía en España algunos seráficos varones.

---

Cierto licenciado, porfiador eterno, se complacia en contradecir á sus compañeros.

Uno de ellos tenia un libro en la mano y el licenciado porfiaba en que aquel no era libro.

Altercaron gran rato sobre ello, hasta que cansado su compañero, dijo:

—Hombre, si no lo quieres creer, tómale, mírale, tócale, pálpale.

Aquí respondió el picaron con esdrújula prontitud:

—Tómole, mírole, tócole, pálpole, pero niégole, niégole, niégole, niégole.

*El Padre José Francisco de Isla.*

(1) Se desterró por los anteriores versos á D. Gaspar Ibañez de Segovia, marqués de Mondéjar, y dicen que el príncipe D. Juan se encontró una copia de ellos en el bolsillo y otra el rey en la mesa.

Hoy dia se cree que el autor de los versos fué D. Gaspar Enrique de Cabrera, almirante de Castilla.

Un aleman llamado Christianus Pierius escribió un poema sacro titulado *Christus crucifixus*, que constaba de unos mil versos, cuyas palabras empezaban todas por *c* como por ejemplo:

« *Currite, castalides, Christo comitante camœnæ.* »

---

Decia un caballero que Lafontaine era el hombre mas honrado, mas sencillo y mas veraz, y la señora de La Sabliere añadió:

—Es un hombre que en hablando en prosa, no sabe mentir.

---

*A un fraile mentiroso y desdentado.*

EPÍGRAMA.

Vuestra dentadura poca
dice vuestra mucha edad,
y es la primera verdad
que se ha visto en vuestra boca.

*Juan de Salinas.*

---

TROBA.

*(Parodia de Villegas.)*

Yo ví un picaronazo
la bota bajo el brazo
en tanto que cenaba;
y nunca la soltaba,
que no le era embarazo.
Su mujer le rogaba
llorando de contino,
le dé á probar el vino,
que toda se anuzgaba...;
y él bebia y callaba.
Ya por otro camino
un trago le pedia,
diciéndole que haria
un grande desatino
si no la socorria....
y él callaba y bebia.
Ya dice, hecha una fiera:

« ¿ Quieres que haya quimera
por tu bruta avaricia
y sea la vez primera
que venga la justicia ;
y al ver tan grande exceso
y al ver tal desaliño ,
te lleve , bribon , preso ? »
Ya en fin , con mas cariño ,
coje en brazos el niño
que tiene de mantillas ,
y puesta de rodillas
los ojos en la bota ,
le decia devota :
« ¡ Por la Vírgen María
que me des una gota ;
por esta prenda mia
y tuya , un trago espero ;
mira que si no muero
de pena tan impía...! »
Pero la respondía
el pícaro : « No quiero »

*José Iglesias de la Casa.—Presbítero.*

---

Un hombre afligido por las calaveradas de su hijo , se lamentaba ante un egoista , diciendo :

—¡ Es holgazan , tramposo , está lleno de vicios ; ha acibarado mi existencia y la de su pobre madre , y está perdido , perdido sin remedio... !

—¡ Lo mismo que mi paraguas! le interrumpió el otro ; perdido desde fines de verano , y... ahora que me acuerdo ¿ quiere V. mirar si por casualidad lo habria dejado aquí ?

*R. Robert.*

---

Varios oficiales de un regimiento habian observado que uno de sus compañeros no se reia nunca ; preguntáronle un dia el porqué, y él respondió :

—Yo me divierto lo mismo que VV., pero no tengo necesidad de arrugarme la cara.

---

Hallábase en Londres Weber, autor de *Freyschütz*, en 1811, y paseaba en un bote con dos señoras. Tocaba Weber la flauta; pero viendo que en otro bote le seguian muchos oficiales jóvenes, se metió el instrumento en el bolsillo.

—¿Por qué no seguís tocando? le preguntó uno de los oficiales.

—Por la misma razon por qué empecé á tocar.

—¿Y qué razon es esa?

—Mi gusto.

—¿Ah sí? pues volved á tocar ahora mismo, ó será mi gusto echaros al Támesis de cabeza.

Conociendo Weber que la reyerta habia espantado á las señoras que con él iban, cedió á la presion de las circunstancias, sacó otra vez la flauta y tocó. Al saltar en tierra, dirigióse á su interlocutor, á quien no habia perdido de vista, y le dijo:

—Señor mio, por evitar disgustos á las personas que conmigo iban y á los que iban con vos, he sufrido vuestras impertinencias; pero mañana me dareis cuenta de ellas. En Hyde Park nos veremos á las diez de la mañana. Reñiremos con espada, si os parece, y como el duelo es entre nosotros dos solos, creo que es inútil comprometer á gente estraña.

Acepta el oficial, acude el dia siguiente al sitio, halla en él á su adversario y tira de la espada para ponerse en guardia: pero Weber le apuntó á la garganta una pistola.

—¿Qué es eso? grita sorprendido el oficial ¿quereis asesinarme?

—No, respondió tranquilamente el músico; pero tened la bondad de envainar en seguida y poneros á bailar el minué acto contínuo, si no quereis que os mate.

Quiso resistirse el oficial; pero la firmeza y el severo lenguaje del músico le hicieron tal mella, que de buena ó mala gana no tuvo mas remedio que bailar.

—Señor mio, le dijo despues Weber, ayer toqué yo la flauta por fuerza; hoy habeis danzado vos mal vuestro grado: estamos

en paz. Ahora si quereis satisfaccion por armas, estoy á vuestras órdenes.

El oficial le alargó la mano, estrechósela Weber, y desde entonces hasta la muerte de este se trataron como buenos amigos.

*Saint d'Arod.*—Monitor de Paris.



Un padre de dos hijos esperaba al menor procedente de América y supo que se habia levantado una fuerte tempestad de mar.

Su desconsuelo era muy grande: estuvo dos dias entregado á la desesperacion, mas al fin tuvo la suerte de abrazar al hijo que, habiendo corrido una deshecha borrasca, volvia sano y salvo.

—Ya habia rezado por tí, le dijo abrazándole; milagro me parece verte vivo.

—Sin duda debo mi salvacion á un voto que hice á Dios en medio de la tormenta.

—Cúmplase el voto en el acto, hijo mio, cúmplase hoy mismo, no esperemos á mañana. ¿Qué has prometido?

—Que si salia con vida, entraria en un convento de trapenses... mi hermano mayor.

---

EPÍGRAMA.

A una vieja que ignoraba
ochenta años que tenia,
y un mondadientes llevaba,
aunque sin dientes estaba,
un galan le dijo un dia:
« Deja los impertinentes
modos de engañar las gentes,
con que mientes desengaños,
Clenarda; porque tus años
son el mejor mondadientes. »

*S. Jacinto Polo de Medina.*



El metafísico es el hombre que se distingue por su habilidad en hacer manchas negras en un paño negro con tinta negra.

*Mauricio Talleyrand.*

Virgilio dice que Dido ,
fué del troyano abrasada ,
á sus dones obligada ,
tanto como de Cupido.
¡ Y era reina ! No te espantes
de mis procederes rudos ;
que escudos vencen escudos ,
diamantes labran diamantes.

*Juan Ruiz de Alarcon.*—La verdad sospechosa.

---

DIÁLOGO.

*Diógenes á Arístipo.*—¿ Ves cómo hago yo ? Si tú supieras alimentarte de coles , no tendrias necesidad de lisonjear á los grandes.

*Arístipo á Diógenes.*—¿ Y qué ? Si tú supieras lisonjear , no te verias obligado á alimentarte de coles.

---

Una señora de 90 años dijo un dia á Fontenelle , que tenia 95:
—Lo que es á nosotros , parece que nos ha olvidado la muerte.
Y Fontenelle poniéndose el índice en los labios le hizo :
—¡ Ch.....t !

---

EPÍGRAMA.

Llego , Pinelo á entender ,
que la pluma con que hurtaste
tanta hacienda , la sacaste
de un alon de Lucifer.
Mas , aunque amigo te advierto ,
no te espero escarmentado ;
que tú robas en poblado ,
y yo predico en desierto.

*Gabriel del Corral.—Abad de Toro.*

---

Grammont estaba muy enfermo y no queria confesarse.
Entra á verle su íntimo amigo y le dice :
—Eres tenaz y lo yerras. Dentro de unos dias querrás hacer

la córte al rey, él sabrá que no has querido confesion y te pondrá mala cara. ¿No sabes que es devoto?

—¡Verdad dices! exclama Grammont. ¡Pronto! ¡pronto, un confesor!

Se confesó y se murió.

---

Luis XIV consultó á Bossuet sobre si á un príncipe cristiano le era lícito frecuentar los teatros, y el cortesano sacerdote le respondió:

—Hay graves razones en contra y grandes ejemplos en pro.

---

El doctor Swift observó que al fundar colonias, los franceses comenzaban levantando un fuerte, los españoles una iglesia, y los ingleses una cervecería.

---

Un señor mandó dar cien azotes á su criado, y despues le dijo:

—Esto es para que aprendas á no meterte donde no te llaman.

—¡Ay, señor! exclamó el criado ¿por qué no me lo decia V. antes? al primer palo lo habria comprendido tan bien como ahora.

---

EPÍGRAMA.

A un muy paciente casado,
cuyo oficio es ser paciente,
un su amigo impertinente
le acusó de descuidado.
Pero él, que á desvelos justos
se adormece y se reporta,
dijo:—« es la vida muy corta
y no es bien gastarla en sustos. »

*Miguel Moreno.*

---

Hay tres cosas en el mundo sobre las cuales no se debe contar: favor de magnate, caricia de mujer y sol de invierno.

---

Un caballero que referia los desastres ocasionados por una epidemia, decia:

—Era una enfermedad tan terrible, que ni los nobles teníamos la vida segura.

---

Entró un obispo nuevo en una diócesis, y á una chiquilla que iba á besarle la mano le preguntó si estaba confirmada. Díjole la niña que sí y él volvió á preguntarle:

—¿Y quién te confirmó?

—Su papá de V., dijo la niña aludiendo inocentemente al obispo anterior.

---

### La murmuracion.

Estoy cansado de ver
que aunque un hombre sea bien quisto,
en cuanto hace y no hace,
por este ó aquel camino,
ha de verse murmurado;
porque si un hombre está rico,
dicen que ha sido ladron
para llegar á adquirirlo;
si es pobre, que es para poco,
pues que medrar no ha sabido;
si se casa, que es un necio,
pues no conoce el peligro;
si no se casa, que tiene
de secreto algunos vicios;
si es cortés, que es zalamero
en el modo y en estilo;
y si no, desvergonzado,
grosero y desvanecido,
si no presta, que es un piojo;
si presta, que es un perdido;
si se enamora, que es mozo;
si se guarda, que es ministro;
si se viste mal, que es puerco;
si se viste bien, que es ninfo;
si habla, que es charlatan;

si calla, que es vizcaino;
si es pequeño, que es enano;
si es grande, que es desvaido;
si es blanco, que es infusion;
si es moreno, que es un índio;
si es valiente, que es rufian;
si es mudo, que es bien sufrido;
si es alegre, que es bufon;
si es triste, que es dejativo;
si es infeliz, que es menguado;
y si dichoso, judío;
si vive mucho, que es hombre
sin género de sentido;
y si se muere en agraz,
(porque Dios así lo quiso)
que de necio se murió;
si trata de recogido
y se confiesa á menudo,
que es hipócrita; y si el mismo
no se confiesa en un año,
que es un hereje precito;
de suerte que no hay ninguno,
bueno, malo, grande, chico,
alto, bajo, blanco, negro,
triste, alegre, puerco, limpio,
vivo, muerto, mozo, viejo,
rico, dichoso ó mendigo,
que se escape en esta vida
de vecinas y vecinos.

*El doctor Juan Perez de Montalvan.*

---

*El confesor.*—¿Eres molinista ó jansenista?
*El penitente.*—No padre, soy ebanista.

---

Debia un eclesiástico de un pueblo de Andalucía una peseta á un cura catalan; cantidad que si bien no era para perdida, debia

considerarse como tal, por la dificultad de hacer la remesa á tanta distancia, ó de girar una letra de tan módico importe.

Escribióle, pues, en vista de esto, el aprovechado clérigo catalan, diciéndole:

«Muy señor mio: Con respecto á la cuenta de la mencionada peseta, he discurrido que por el presente aviso, puede V. echarla en el cepillo de las ánimas de la iglesia de ese pueblo, pues yo la he sacado del de éste á buena cuenta, y en paz.»

---

Dime cuantos años has,
no me niegues la verdad;
—Veinte, por Dios, y no mas,
he hecho por Navidad.
—Ora pues,
no quiero ser descortés;
pero, así me ayude Dios,
que creo que ha veintitres,
que dices que veintidos.

---

Anunciáronle á Boileau que le habian señalado un gran sueldo para escribir la historia del rey y dijo:

—Cuando yo escribia sátiras, que es asunto de mi competencia, cada dia me amenazaban con darme de palos; y ahora me van á dar dinero para escribir historia, en lo cual no entiendo jota.

---

A un obispo de Angers, llamado Arnould, le decian que se tomase un dia á la semana para divertirse, y respondió:

—Lo haré con gusto si me señalais un dia en que yo no sea obispo.

---

El que sombreros hace, es sombrerero,
y el que fabrica medias es mediero;
ergo: mi primo Anton,
aunque torpe y canalla, es caballero,
pues fabrica caballos de carton.

*R. Robert.*

¿Quién va delante del rey, se cubre en su presencia y le da la espalda?

—El cochero.

---

Preguntaron á un letrado
cómo firmeza tendria
una mujer, y aquel dia,
despues de haberlo estudiado,
dijo, mil libros leidos,
y advirtiendo en sus antojos;
« —como mirara sin ojos,
y tapados los oidos. »

*Lope de Vega.*—Quien ama no haga fieros.

---

*Bartolo.*—Esta señora es mi esposa.

*El conde.*—¡Vuestra esposa!

*Bartolo.*—¿Pues qué os habiais figurado?

*El conde.*—Creí que vos érais su bisabuelo paterno, materno y sempiterno!

*Beaumarchais.*—El Barbero de Sevilla.

---

¿Entre los hijos de tu padre puede haber alguno que no sea tu hermano?

—Sí, señor: mi hermana.

---

El que quiera estar bien en este mundo, procure no dejarse engañar nunca, pero finja que se deja engañar siempre.

*Alfonso Karr.*

---

En presencia de Honorato de Balzac se estaba haciendo un justo y entusiasta elogio de una de sus obras.

—¡Oh, amigo mio! dijo Balzac al que le elogiaba, ¡qué suerte la de V., que no ha escrito ese libro!

—¿Por qué es suerte?

—Porque V., no siendo su autor, puede alabarla cuanto quiera, y yo.... no me atrevo.

Un jesuita comia convidado en casa de un intendente de provincia y tenia al lado á un hermano de la Compañía.

Este que no estaba acostumbrado á manjares de intendente ni á prácticas de urbanidad, mojaba tarugos de pan en las salsas de las fuentes que sacaban á la mesa.

Indignado el jesuita con la grosería; quiso corregir disimuladamente al hermano, dándole con el pié por debajo de la mesa; pero tomó mala direccion y fué á dar en la canilla al intendente, que exclamó dolorido:

—¡Caramba, Padre, tened cuidado! que no soy yo el que mojo pan en la salsa.



Casimiro Delavigne vivia en la mas cándida ignorancia de lo que es ódio.

*Víctor Hugo.*

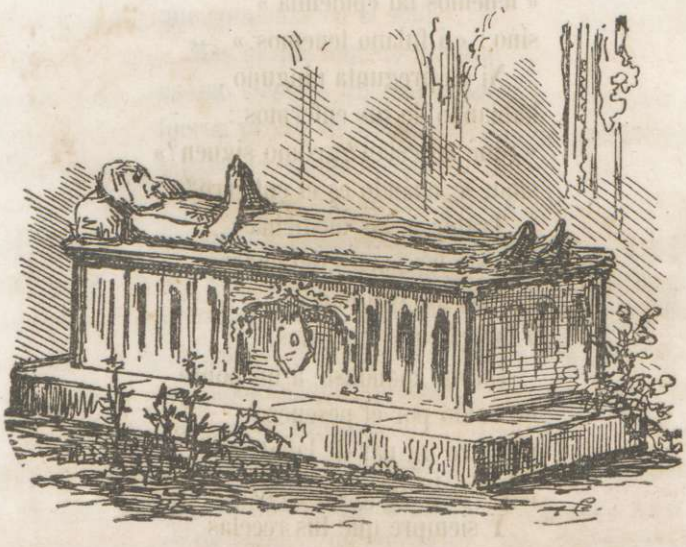
---

¿Qué edad teneis? preguntó Luis XIV á Despreaux.

—Señor, yo nací una hora antes que V. M., para narrar la grandeza de vuestro reinado.

AL SEPULCRO DE UNA DAMA FLACA.

Yacen en tal sepultura
los huesos de una señora
que en el siglo, como ahora,
se vieron sin cobertura.
Fué tanta su sutileza,
que si aun se ha de deshacer,
nunca llegará el no ser
á dó llegó su flaqueza.



Micaela, ve á mirar qué hora señala el reló del comedor.

—Señorita, cuando una aguja señala para arriba y la otra para un lado ¿qué hora es?

---

A UN MAL MÉDICO.

Doctorcillo del demonio,
huye de mí, *vade retro!*
antes un rayo me parta,
que verte junto á mi lecho.

Pues mal que á los dos nos pese,
temblando en tus ojos negros,
en vez de esperanzas dulces
horribles sentencias leo.

Extrema-uncion con levita
me pareces, si te encuentro;
por eso cuando te miro,
me quito al punto el sombrero.

Desde que entraste en la córte
no hay nadie que diga, necio:
« tenemos tal epidemia »
sino: «á fulano tenemos.»

Ni ya pregunta ninguno,
hablando de tus enfermos:
«¿qué tal están? ¿cómo siguen?»
sino: «¿cuándo es el entierro?»

Trabucas las medicinas
y hasta las partes del cuerpo,
así son los resultados
á tus cálculos opuestos.

Un dia mandaste á un pobre
un caldo por el pescuezo,
y á otro un par de lavativas
por donde todos comemos.

Y siempre que tus recetas
producen frutos perversos,
lo pagan los asistentes
ó los cambios atmosféricos.

Así al oir que murmuran
exclamas, torciendo el gesto,
si hace calor: «¡los calores!»
si hace frio: «¡son los hielos!»

Serán distracciones tuyas,
mas dicen que al bello sexo
le sueles tomar el pulso
del tobillo por el hueso.

Mas gente has matado tú
que toros el Chiclanero,
y cuando enfermos no tienes
te vas á matar el tiempo.

Paréceste en ocasiones
al director de Correos,
en que pacientes despachas
por la posta..... al cementerio.

Nunca se te vé en las óperas,
aunque sabe todo el pueblo
que deliras por el arte
que comienza en el solfeo.

Mas lo que muchos ignoran,
es que siempre tus conciertos
fueron preces de difuntos
y ayes de agonía fueron.

Los bailes que á tí te gustan
(¡vaya un gusto del infierno!)
son *el baile de San Vito*,
la *tarantela* gimiendo.

Los que á tí un poco se acercan,
por no contagiarnos luego,
cuarentena rigorosa
purgan en los lazaretos.

Cada receta que firmas
es un cañon, un mortero;
rematas al que está malo
y postras al que está bueno.

Cada letra de tus fórmulas
es un ataque de nervios,
un cólico cada punto,
cada coma un dolor fiero.

¿Quién, dime, te dió el diploma,
batalla con privilegio?
¿Fué algun tribunal de pestes
ó algun tribunal de médicos?

Huye, pues; si yo postrado
cayere un dia, primero
que á tí, llamaré al verdugo
y á quien sepulte mis restos.

*Ventura Ruiz Aguilera.*

---

El trabajo es una moneda corriente.

*Smith.*

---

Hace veinte años que produzco monedas corrientes de Smith y nunca he visto veinte reales juntos en mi casa.

*Un trabajador.*

---

El trabajo es una moneda tan corriente que por eso se escapa de la persecucion del operario.

*Un curioso.*

---

Reprendia un padre á su hijo por haber jugado y perdido todo el dinero que llevaba: ¿Cómo has de ganar, decia, jugando en Viernes Santo?

—Dígame V., padre: el que me ganó, ¿jugó en sábado de gloria?

---

Cuéntase de un alcalde, que habiendo tenido que girar una letra á la vista á un ciego, no supo en un principio cómo salir de un apuro tan grave.

Despues de meditarlo mucho y dando prueba de elevado talento estendió la letra del siguiente modo: «Pagará V. á la ceguedad...»

---

Decíale una jóven juiciosa á su novio:

—Mira, Manolo, te quiero mas que á mi vida; pero casarnos es imposible, porque perderia yo los siete reales diarios que tengo de orfandad.

---

Cierto tenor español,
que cantaba horriblemente,

dijo delante de gente:
«yo, si quiero llego al *sol.*»
Y dijo un amigo: «¿sí?»
pues, hombre, quiera usted ya,
y en llegando por allá...
no vuelva usted por aquí.

*Eusebio Blasco.*

---

En un juicio de conciliacion se disputaban dos individuos la propiedad de un pozo, y ni el demandante ni el demandado parecian dispuestos á avenirse.

—La cuestion, dijo el juez, no me parece tan importante, pues se trata de un pozo de agua.

—Perdone V. S., contestó uno de los *hombres buenos*, el pozo que se disputa es muy importante, porque estos dos caballeros tienen taberna.

---

Cuando un desconocido presentaba su album á Donizzetti, éste tiraba cinco líneas á lo ancho de una página y escribia en ellas la escala musical.

García Gutierrez en semejante caso escribia:

«*Al campo, don Nuño voy.....*»

Balzac solia poner:

«No he visto invencion mas necia que el album.»

---

A un mozo de café muy torpe, le dijo un parroquiano:

—Chico, tú debes casarte.

—¿Por qué, señorito?

—Porque no has nacido para mozo.

---

El que piensa en este mundo
vive en continua batalla.
¡Dichosos los que no piensan
y los que piensan... cebada!

*Jacinto Labaila.*

FÁBULA.

Levantóse el demonio una mañana
y encontró una sotana.
Y se iba á decir misa
con sotana y en mangas de camisa;
pero al llegar al atrio de la iglesia,
se convirtió en estatua de... magnesia.
No alvides nunca ¡oh Fabio! el ritual,
porque esto sale, casi siempre, mal.

*Miguel de los Santos Alvarez.*

---

En un periódico de Cádiz apareció el siguiente anuncio: «Debiendo partir para América D. N. N., desea encontrar una persona que le acompañe, como mayordomo ó criado.»

Pasaron dias sin que nadie se acercara á tratar con D. N. N. sobre el anuncio: por fin, la víspera de la partida, á las cuatro de la mañana, llegó uno llamando fuertemente á la puerta y preguntando por el viajero.

—Aquí vive, pero está acostado, dijo un criado.

—Pues venia con motivo de ese viaje...

—Entonces pase V. y le llamaré.

En efecto, pocos momentos despues salió nuestro hombre, medio dormido todavía.

—¿Es V. D. N. N., el que ha puesto un anuncio de cierto viaje á América?

—Sí señor.

—Pues yo venia á decir á V. que no puedo ir.

---

El maestro Paër era hombre de chispa.

Prueba al canto.

Recibió cierto dia una esquela de convite de un ricacho presuntuoso y descortés, y en una nota decia el billete:

«Se suplica á los convidados que no vengan con botas.»

Paër le respondió con la carta siguiente:

«Los zapatos del Maestro Paër, en extremo agradecidos al convite especial que se les hace, tendrán el gusto de asistir á la fies-

ta de usted ; aunque su dueño atacado de la gota no podrá tener el honor de acompañarles.»

Y llegó la hora fijada y Paër mandó un criado con su mejor par de zapatos á casa del ricacho.

(*Pequeña revista de Paris.*)

---

¿Qué hace don Antonio?

—Ha muerto esta mañana.

—¡Imposible! ¡si ayer noche le ví yo!

—Y diga V.: los que usted vé de noche ¿no se mueren nunca?

---

No teme Paula al francés,
al español, al romano,
al inglés, al persa, al medo;
solamente teme al parto.

*Francisco de la Torre.*

---

PROBLEMA.

¿Si una cajita de plumas de acero cuesta seis reales, cuánto costará un pantalon blanco?

---

¡Caballero! usted es un infame.

—Podria ser.

—Lo es usted. ¡Requerirme de amores...!

—Eso no es infamia.

—Sí señor, porque V. está casado.

—Es verdad, señorita: pero hace ya mucho tiempo y no me acordaba. Si usted me corresponde, juro no volverme á casar en la vida.

---

*Reflexiones de Sancho en la comedia* DONDE HAY AGRAVIOS NO HAY CELOS.

Porque uno llegue á plantar
(dejemos á un lado miedos)
en mi cara cinco dedos,
¿le tengo yo de matar?

Pues respóndame, ¿por qué
si hay barbero que me pone,
cuando afeitarme dispone,
como á un san Bartolomé,
y llega con su navaja,
que Dios sabe donde ha andado,
y, en fin, despues de afeitado,
me toma el rostro y me encaja
cuatro ó cinco bofetones,
¿por qué en otras ocasiones
hay duelo é indignacion?
¿no es mejor un bofeton
que quinientos bofetones?
¡qué aquestos duelos prosigan!
¡qué sea el mentir afrenta!
¡Qué no importa que yo mienta
é importa que me lo digan!
¡Qué haya en el mundo este afan!
¡Qué este uso en los hombres haya!
Señor, aun los palos, vaya;
que duelen cuando se dan.
Duelista, que andas cargado
con el puntillo de honor,
dime, tonto, ¿no es peor
ser muerto que abofeteado?
¡Y que á la muerte tan ciertos
vayan porque el duelo acaben!
¡Bien parece que no saben
los vivos lo que es ser muertos!

*Francisco de Rojas Zorrilla.*

---

El cáustico Beaumarchais hablando de uno de sus censores dice:

—Es un hombre de bien, que con un poco de ingenio que tuviese podria llegar á ser un escritor mediano.

---

El conde de Vermandois, hijo bastardo de Luis XIV y de la se-

ñorita de La Valliere, legitimado con el nombre de Luis de Borbon, fué nombrado gran almirante de Francia á los dos años de edad.

Pregunta: esta cita histórica, incontestable, pertenece á *El Mundo riendo* ó á *El Mundo llorando?*

*R. Robert.*

---

Despues de la paz de Mantua, el pretendiente al trono de Francia (que ya se hacia llamar Luis XVIII) tuvo que acogerse al amparo del ejército de Condé acampado á orillas del Rhin. Entre Basilea y Friburgo, el rio corre encajonado, y los republicanos que ocupaban la otra orilla, hablaban algunas veces con los realistas.

Uno de estos gritó á aquellos un dia:

—Ahora tenemos con nosotros al rey!

—Gozadle muchos años, le contestaron, nosotros tenemos el reino.

---

SONETO.

Muérome por llamar Juanilla á Juana
que son de tierno amor afectos vivos;
y la cruel con ojos fugitivos,
hace papel de yegua galiciana.

Pues, Juana, agora que eres flor temprana,
admite los requiebros primitivos,
porque no vienen bien diminutivos
despues que una persona se avellana.

Para advertir tu condicion extraña,
mas de alguna Juanaza de la villa
del engaño en que estás te desengaña.

Créeme, Juana, y llámate Juanilla;
mira que la mejor parte de España,
pudiendo Casta, se llamó Castilla.

*Lope de Vega.*

---

*Susana.*—¿Cuándo dejarás de hablarme de amor desde la mañana hasta la noche?

*Fígaro.*—Cuando te lo pueda demostrar desde la noche hasta la mañana.

*Beaumarchais.*—El casamiento de Fígaro.

---

Cuando me casé con Maruja, la queria tanto, que me la habria comido á besos.

—¿Y despues?

—Despues..... he sentido no haberlo hecho.

Almanaque *del Gil Blas.*

---

Hay mujeres que de muy buena gana asisten á un baile medio desnudas; pero si en su casa, enseñando menos carnes, se encontrasen de pronto con su marido, correrian ruborizadas á envolverse en el peinador.

*Alfonso Karr.*

---

UN HOMBRE POLÍTICO.

Estuvo mes y medio en la faccion
con una charretera de oficial;
vino el Convenio, se hizo liberal,
y halló en don Baldomero proteccion.
Se fué el cuarenta y tres con don Ramon,
y con él proclamó la ley marcial,
le hicieron el cincuenta general
y mandáronle á Francia en comision.
De Francia regresó poco despues,
hallóse de Vicálvaro en la lid,
y hoy el título lleva de marqués.
En su casa le tienen por un Cid,
y pintado le han visto mas de tres
en el escudo de armas de Madrid. (1)

*Manuel del Palacio y Luis Rivera.*—Cabezas y Calabazas.

---

A la puerta de una iglesia conversaban dos hombres, uno de los cuales era extraordinariamente feo.

(1) El escudo de armas de Madrid tiene un oso y un madroño.

Acertó á pasar una devota y se le quedó mirando largo rato, de suerte que notando él tanta insistencia, le preguntó:

—¿Queria V. algo, señora?

—Perdone usted, respondió ella, indiscreta parezco; mas estos ojos mios se gozaron en otro tiempo contemplando con demasiado placer un rostro muy hermoso y he querido castigarles en este mundo. Confio en que la contemplacion atenta de una cara como la de usted, será bastante para espiar mi pecado y librarme de las penas del infierno. Dios se lo pague á usted.

---

La actriz francesa Denis, representó la *Zaira* de Voltaire.

Elogiábale un caballero por lo bien que habia desempeñado su papel, y ella respondió:

—No; para eso era menester ser jóven y hermosa.

—Oh, no, replicó inocentemente el caballero: usted misma nos ha probado lo contrario.

---

La conversacion es un comercio; el que no tiene fondos no puede comerciar.

*Sterne.*

---

*Versos puestos en boca de la célebre comedianta La Calderona.*

En un tiempo con decoro
tuvo la Iglesia en su altar
cruz de leño, obispo de oro,
fieles en decir y obrar.
Mas en tiempos desgraciados
pierde la Iglesia el tesoro,
si al tener las cruces de oro,
son de leño los prelados.

---

*El conde.*—Mucho has tardado. Veo que en mi casa pierden mas tiempo en vestirse los criados que los amos.

*Fígaro.*—Es que... los criados no tienen ayuda de cámara que les vista.

*Beaumarchais.*—El casamiento de Fígaro.

Estando muy enfermo el abate Voissenon, le preguntó un cura amigo suyo:

—Vamos á ver ¿no piensas tomar el viático?

—Hombre, yo lo tomaria con mucho gusto; pero el médico me acaba de decir ahora mismo: « sobre todo, nada de sustancias farináceas.»

---

Enfermó la mujer de un labrador y él mandó llamar á un médico.

Este manifestó algun recelo respecto al pago de sus honorarios, y el labrador le dijo:

—No tenga V. cuidado: cinco onzas de oro tengo; véalas V. Tanto *si mata* V. á mi mujer, como si la *cura*, V. será pagado.

Murió la labradora.

Al cabo de unos dias se presentó el médico á reclamar lo que le correspondia, y el labrador le dijo:

—Aquí me tiene V. pronto á cumplir mi promesa. Pero antes déjeme que le haga un par de preguntas delante de los presentes. Dígame V. la verdad: ¿mató V. á mi mujer?

—No por cierto, respondió con viveza el médico.

—Me alegro. ¿La curó V.?

—Desgraciadamente no.

—Pues si no la curó ni la mató, nada le debo.

---

—En un anuncio he visto el otro dia
Que una soltera solicita cria.
*De esta y de otras solteras,*
*¿qué dirán las edades venideras?*

---

El Dux de Venecia celebraba todos los años su matrimonio con el mar Adriático, para lo cual montaba el Bucentauro y arrojaba una sortija al mar, como tomando posesion de ella.

Un sultan, con quien el Dux estaba en guerra, le amenazó con hacerle consumar el matrimonio.

En este mundo solo tenemos dos cosas seguras: la muerte y pagar contribuciones.

*Franklin.*

---

Quinto Fabio Máximo, se presentó un dia montado á caballo, delante de su hijo Fabio Máximo, que entonces era cónsul.

Díjole el hijo que se apeara, hízolo el padre y le preguntó:

—¿Qué querias?

—Solo queria ver, respondió el hijo, si en efecto respetabas al cónsul.

---

El papa elogió mucho en una carta al duque de Sully, entonces ministro, y terminaba suplicándole que entrase en la buena senda.

Sully respondió que él tambien por su parte no cesaba de pedir á Dios la conversion del papa.

---

Rich se llamaba un payaso, célebre gimnasta de Lóndres.

Saliendo un dia de su teatro, tomó un coche de plaza y le dijo al cochero que le llevase á la taberna del Sol.

Llegaron frente á la casa, y viendo Rich que estaba abierta una ventana del piso bajo, se coló de un salto por ella desde el coche.

Baja el cochero del pescante, abre la portezuela, encuentra el vehículo desocupado, y comienza enfurecido á echar pestes contra los estafadores.

Echando ternos vuelve á subir al pescante; mas antes que hubiese dado la vuelta, Rich, desde la ventana, se cuela en el coche.

Le deja andar un poco, y al fin le llama diciendo:

—¡Eh! que no vamos bien. Te dejas la taberna atrás y desandas ¿qué es esto?

El cochero le mira atónito y lleno de miedo le vuelve á llevar á la taberna.

Apéase Rich, le alarga una moneda, y el cochero le dice:

—No valen diablos para cocheros. ¡Por la señal de la cruz! Así tomaré yo tu dinero como ahora llueven chuzos. No me condeno, no me condeno, ¡no me condeno!

Y así gritando y riendo, atizó á los caballos y se fué tan satisfecho de haber librado tan bien de las garras del diablo.

---

Decia un periódico de Bilbao:

«Se nos ha referido que no há muchos dias presentó en un juzgado de paz de una de nuestras vecinas anteiglesias una de las partes contendientes cierta cuenta, en la que se leia la partida siguiente: «Por tres mil palos que nos dieron á mí y á mi yjo y que dimos despues recibo=3000.»

Conviene que digamos que la cuestion judicial sometida al modesto magistrado versaba sobre pago de leña.»

---

Un pobre soldado gemia en el lecho de un hospital, despues de una sangrienta batalla.

Aquejábanle con violencia sus heridas, y exclamó:

—¡Dios mio! ¡Dios mio!

A sus voces acudió una hermosa jóven, hermana de la Caridad, y le dijo:

—¿Por qué invocas el nombre Dios? Puedes decirme lo que quieras de él, porque yo soy su hija.

—Entonces, replicó el soldado con maliciosa sonrisa, lo único que pido á Dios, es que me conceda la dicha de ser su yerno.

---

Epígrama.

Es Juana inocente y pia,
y mirando un Jueves Santo
el Prendimiento, con llanto
así el Salvador decia:
«¡Que esto hayamos de tener
cada año, es muy de llorar,
pudiéndoos, Señor, guardar
de que os vuelvan á prender.»

*Miguel Moreno.*

---

Enrique IV preguntó un dia al embajador de España si su rey tenia queridas, y el embajador le respondió:

—Felipe es un monarca religioso que solo ama á la reina mi señora.

—¿Será, replicó Enrique, que vuestro rey no tenga bastante virtud para que pueda hacerse perdonar un vicio?

---

Un filósofo cínico, hallándose un dia en una casa llena de ricos muebles, objetos preciosos y magníficas alfombras, escupió á la cara al amo de la casa, diciendo:

—Escojo el sitio peor, para escupir.

---

Estrenóse *El Casamiento de Fígaro* de Beaumarchais, y delante de Sofía Arnould, su querida, dijo uno:

—Es comedia que se silvará.

—Ya lo creo, replicó ella, es comedia que el que quiera podrá silvarla cuarenta noches seguidas.

*Emilio Gaboriau.*—Las cómicas adoradas.

---

El músico Lulli era libertino; pero en cambio era supersticioso.

Como sus movimientos eran impetuosos, sucedió que un dia marcando el compás con el baston, se dió un fuerte golpe en un pié.

Tenia mala sangre, enfermó y creyéndose en peligro, mandó llamar á un confesor.

Este comenzó exigiéndole el sacrificio de una ópera que él iba á dar al teatro y la partitura fué arrojada á las llamas.

El hijo de Lulli, viéndola arder, se enojó y dió gritos de rabia, y el padre le dijo en voz baja:

—Cállete, hombre, que la tenemos copiada.

---

A Juana.

*Soneto.*

Juana, mi amor me tiene en tal estado,
que no os puedo mirar cuando no os veo,
ni escribo, ni manduco, ni paseo,
entretanto que duermo sin cuidado.

Por no tener dineros, no he comprado
¡oh amor cruel! ni manta ni manteo;
tan vivo me derrienga mi deseo,
*en la concha de Vénus amarrado.*
De Garcilaso es este verso, Juana.
Todos hurtan, ¡paciencia! yo os lo ofrezco.
Mas, volviendo á mi amor, dulce tirana,
tanto en morir y en esperar merezco,
que siento mas el verme sin sotana,
que cuanto fiero mal por vos padezco.

*Lope de Vega.*



Un turco que se hallaba en tierra de cristianos vió pasar un magnífico entierro y exclamó:

—¡Cuántas luces y cantares para un hombre que no ve ni oye! Alá me conserve mis creencias.

Un bufon bien quisto de su rey y por consiguiente celebrado y adulado por cortesanos y poetas, decia muy discretamente:

—¡Lo qué es la gloria! Si yo no fuese un hombre tan pequeño, nadie habria conocido que soy un grande hombre.



A un pobre labrador le usurpó un campo el fraile que administraba cierta abadía.

Fué á ver al procurador del monasterió, para que le hiciese devolver su campo, y el procurador le dijo:

—No tengo bastante autoridad para el caso; es menester tratar el asunto con el prior.

Fué á ver al prior, y éste le dijo:

—No puedo hacer nada en esto; hay que acudir al Padre Provincial.

Acudió al provincial y le dijo:

—No alcanza á tanto mi autoridad: este negocio es de incumbencia del capítulo.

—¡ Poder de Dios ! exclamó el labriego ¡ que para robarme á mí un campo basta un solo fraile, y para devolvérmele se necesita el capítulo entero!

---

Las mujeres hermosas , casi todas , ganan mucho con ser vistas y pierden otro tanto con ser conocidas.

---

¿Sabe usted cuál seria el peor tormento para un perverso?

—Que por espacio de algunas horas pudiese tener el corazon de un hombre honrado.

---

El duque de Epernon iba perdiendo su influencia á medida que la iba alcanzando Richelieu.

Subia éste la escalera del palacio real á tiempo que de Epernon bajaba y le preguntó :

—¿ Qué noticias hay , señor duque ?

—Que vos subís y que yo bajo , le respondió.

---

DEL AMOR.

Amor , señora , es congoja ,
traicion , tiranía villana ,
y solo el tiempo le sana ,
suplicaciones y aloja.
Amor es quita-razon ,
quita-sueño , quita-bien ,
quita-pelillos tambien;
que hará calvo á un motilon.
Y las que él obliga á amar ,
todas acaban en quita ,
Francisquita , Mariquita ,
por ser todas al quitar. *Agustin Moreto.*

---

Estaba empeñado un juez en aplazar la vista de una causa. El abogado solicitaba que fuese despachada en el acto.

—Pero ¿de qué se trata? preguntó el magistrado.

—Señor, de seis toneles de vino.

—Siendo así, el tribunal puede evacuar eso ahora mismo.

---

La linda baronesa de*** es muy coqueta. Su tia la reprende de vez en cuando. La otra tarde las oí el siguiente diálogo:

—Pero, tia, si una es jóven...

—¡Yo lo he sido tambien! pero tanto como tú, ¡nunca!

Almanaque del *Gil Blas*.

---

EPÍGRAMA.

El escritor Colmenares,
echando cuentas galanas,
de sus obrillas profanas
tiró diez mil ejemplares.
Los tiró para perderlos
sin duda, y obró con arte;
que el público, por su parte,
no trata de recogerlos.

*Eduardo Bustillo.*

---

Wagner escribió el libro y compuso la música de su ópera Tanhauser, que calificada por burla de música del porvenir, ha dado ocasion á enconadas palestras.

Un escritor aleman, dijo en un artículo de polémica, que Wagner, era superior al poeta Goethe y al músico Beethoven.

Replicáronle escandalizados cincuenta críticos uno tras otro, y despues que se hubieron desahogado, les contestó con mucha calma el primer articulista.

—VV. no me han comprendido ni han impugnado lo que yo afirmé, á saber: que Wagner es mejor músico que Goethe y mejor poeta que Beethoven.

---

Resistíase el poeta Beranger á escribir en uno de los millares de *albums* que le presentaban; pero cediendo al fin á las reiteradas instancias del que se lo pedia, escribió:

« Hay un Dios : á sus piés mi frente humillo ;
« pobre y contento , no le pido nada.... »

Detúvose un momento, y añadió á continuacion:

« Sin embargo , lo he pensado mejor y le pido que suprima los *albums*.»

---

Vacó la plaza de cirujano de Matilla y pretendióla Roque *Mata*, cirujano de Carabanchel. Cumplia él á diestro y á siniestro con su oficio y su apellido, pero tenia la flaqueza de temer á los difuntos.

Pidieron informes los de Matilla á los de Carabanchel, y éstos dieron el siguiente :

De *Matilla* en el lugar
*Mata* ser barbero quiere.
*Mata* es hombre singular ;
él cuando hay muertos se muere
y se muere por *matar*.
En admitirle Matilla
obrará con discrecion ;
porque tiene proporcion
con el nombre de la villa ,
*Matilla* , *Mata* y *Maton*.

*El Padre José Francisco de Isla.*

---

¿ Os figurais valer mucho? le preguntó Regnault de Saint-Jean de Angely al cardenal Maury.

—Creo valer poco cuando me considero y mucho cuando me comparo.

---

Diéronle á traducir á un chico esta cláusula : *Cæsar venit in Galliam summa diligencia.* ( César vino á la Galia con gran prisa) y tradujo:

«César vino de gala en lo alto de la diligencia.»

---

El célebre gramático Domergue tenia un tumor en la garganta. Llamó á un médico, y le dijo éste:

—Si no manda usted enseguida *á* por lo que le receto.....

—Si me has de matar con drogas, le interrumpió colérico el enfermo, no me mates con solecismos!

Y con la rabia se le reventó el tumor y sanó de la garganta.

---

*El conde.*—¡Bribon! Tu cara me está diciendo que mientes.

*Fígaro.*—Pues mi cara es la que miente, que yo no.

*Beaumarchais.*—El casamiento de Fígaro.

---

Marmontel decia:

—Yo tengo el secreto para hacer versos tan buenos como Racine.

—En mi vida he visto secreto mejor guardado, le replicó un chusco.

---

Bailaba un gascon y lo hacia muy mal. Reíansele los circunstantes, y dijo él:

—Yo no sé bailar, pero sé reñir.

—¡Dijéraislo antes! exclamó su pareja; reñid enhorabuena; pero no me saqueis mas á bailar.

---

Escribió Marmontel la trajedia de *Cleopatra* y en ella incluyó la escena en que esta reina se da muerte haciéndose picar por el áspid.

El áspid era un mecanismo hecho por Vaucanson, tan ingenioso, que en el acto de picar producia un silvido.

Al salir del teatro le preguntaron á un espectador:

—¿Cuál es vuestro parecer sobre esta trajedia?

Y respondió:

—Soy del parecer del áspid.

---

Dicen que en 1793 se publicó en Francia un libro titulado: *Observaciones sobre la cordillera de las ex-montañas de Auvernia.*

No estrañaríamos que el hecho fuese cierto, porque refiriéndose al período constitucional de 1820 á 1823 en España, decia un documento oficial: «Los tres negros *llamados* años.»

Voltaire, que con frecuencia era visitado en su castillo por parásitos que se instalaban en él, exclamaba:

—¡Dios mio! líbrame de mis amigos; que de mis enemigos ya me encargaré yo.

---

Una mujer hermosa, pero que hablaba muy mal y no hablaba sin decir necedades, se quejó un dia á la baronesa de Genlis de lo mucho que la molestaban sus adoradores, y le respondió la baronesa:

—Podeis libraros de ellos fácilmente: no teneis mas que hablar.

---

AGRADECIDO Á UN CABALLERO CIERTO RÚSTICO, LE DICE:

Pues vivas mas que un solar
de hijodalgo en la montaña,
y mas que tela de araña
en techumbre de pajar.
Mas que corchos de colmenas
que ni agua ni viento pasa,
mas que escritura de casa
que va cobrando ventenas.
Tu barba, cual nieve en ampo,
dure mas que en muro hiedra,
y mas que mojon de piedra
en jurisdiccion de campo.
Vivas fuerte cada dia
mas que peñasco en el mar,
mas que pila de lavar
en corral de casería;
y porque veas que precio
tu vida, extiendo el compás:
¡plega á Dios que dures mas
que una visita de necio!

*Lope de Vega.*—El cuerdo en su casa.

---

Los canónigos de san Juan (de Leon de Francia) debian pro-

bar que tenian ocho cuarteles de nobleza para obtener el canonicato y la calificacion de condes de Leon.

La vanidad les inspiró la idea de que unos caballeros tan excelentes como eran ellos no debian verse obligados á arrodillarse al alzar la hostia.

La facultad de la Sorbona condenó su pretension por arrogante y escandalosa : « *Propositio qua prohibetur humi utraque genuflexio , arrogans , impia et scandalosa.* »

Los señores canónigos apelaron al Consejo , pretestando que la facultad de la Sorbona carecia de jurisdiccion sobre su capítulo, y el Consejo , con fecha de 23 de agosto de 1555 , casó el fallo de la Sorbona , dejando á los vanidosos sacerdotes el derecho de no arrodillarse delante de aquel Dios omnipotente ante quien todo está obligado á humillarse : « *In nómine Jesu omne genu flectabur cœlestium , terrestrium et infernorum.*

Ahora , cuando oigan ustedes achacar á las doctrinas modernas el poco respeto á Dios , ya pueden desmentir á quien quiera que sea , inclusos los canónigos.

---

Una cosa hay que la come un niño y le aprovecha , y sin embargo derriba las paredes de una casa.

¿ Cuál es ?

—La granada.

---

Hablábase de la horrible degollacion de los Hugonotes , sacrificados al fanatismo la funesta noche de san Bartolomé, y dijo una señora , duquesa por mas señas:

—Yo no sé porque dicen que fué tan horrible la matanza, cuando resulta que entre tantos muertos habia muy pocos nobles.

---

¿ Cuál es la mujer mas pesada ?

—La mujer ligera.

---

Los músicos de Luis XIV tocaban el *Miserere* de Lully. El rey lo escuchaba de rodillas , y por consiguiente , de rodillas tenian que estar todos los cortesanos.

Al final del psalmo preguntó el rey al duque de Grammont:

—¿Qué te parece esa música?

—Señor, para el oido muy dulce; mas para las rodillas muy dura.

---

Un domingo al caer la tarde entra en la capital un matrimonio que ha pasado el dia en el campo.

La pobre mujer tira de la chaqueta á su marido que con ojos brillantísimos, paso tortuoso y lengua farfullona dice: —¿Qué quieres Mariquita, si cada cual tiene su martirio? Dios le ha dado al perro las pulgas, al raton el gato, al lobo el hambre, al hombre la sed...

—Y á la mujer el borracho, añade ella.



Cierto Ptolomeo decia que Dios estaba casado con dos mujeres que, llenas de celos, se contradecian de continuo una á otra, y que todos los males, así en lo moral como en lo físico, provenian de su desacuerdo, porque cada una por su parte echaba á rodar lo que la otra hacia.

Mira, hijo mio, tengo cuatro millones de reales, y sin embargo tú ves que me impongo todo género de privaciones. Yo trabajo con afan, yo apenas como, apenas bebo, no voy á diversiones, no gasto en trajes ni carruaje, y todo ¿para qué? para dejarte ese caudal. Ahora bien, tú serás mi heredero; pero guarda ese oro, no lo gastes; porque si mañana te quedabas pobre ¿cómo lo harias?

—Si me quedaba pobre... haria como hace V.



EPÍGRAMA.

Cierto poderoso echó
á un pueblo una estafa tal,
que perdido lo dejó;
y á sus expensas fundó
un magnífico hospital.
Díjole uno: ¡singular
obra! mas no creo os sobre;

pues si se viene á curar
todo el que está por vos pobre,
no hay casa para empezar.

*José Iglesias de la Casa.—Presbítero.*

---

Al entrar en una tertulia decia un caballero á la dueña de la casa:

—Detrás de mí, viene un monstruo.

—¡Es mi hermana! exclamó la señora.

—Pues es un monstruo de gracia, añadió el otro imperturbable.

---

Los jansenistas sostenian la opinion de que todas las acciones humanas dependian de la gracia y que nada se debia al mérito.

El duque de Orleans, regente de Francia, repartió un dia varios beneficios eclesiásticos á algunos sacerdotes tontos, recomendados por ciertas damas de la corte, y dijo:

—Hoy he obrado como el mas rígido jansenista: lo he concedido todo á la gracia y nada al mérito.

---

EPÍGRAMA.

Robáronle á Anton Llorente
su pollino; él con desvelo
hizo plegarias al cielo
mas humilde que impaciente;
pero viendo que el que aguarda
alcanza su gusto tibio,
vino á tomar por alivio
consolarse con la albarda.

*Luis Belmonte Bermudez.*

---

¿Cuánto pesan 100000 duros en oro?

—Nada le pesan á nadie, si los gana á la lotería.

Voltaire estaba cierta noche cómodamente sentado en un palco

del teatro. Desde allí vió á Piron de pié en el patio y le preguntó á voces:

—Piron, ¿cómo estás?

Este no respondió; pero á los pocos dias vió tambien desde un palco á Voltaire de pié en el patio, y le dijo gritando:

—¡Voltaire!, yo bien ¿y tú?

---

EPÍGRAMA.

Si, como antes se creia,
la cara espejo sencillo
fuese del alma, ¡ay María!
todo el mundo llevaria
la cabeza en el bolsillo.

*Eduardo Zamora y Caballero.*

---

Una señorita necia dijo á su criada:

—Doméstica: aproxima un instrumento para separar lo supérfluo de lo coruscante (Pedia las despabiladeras.)

---

¿Pregúntasme por qué con tanto ahinco
repugno predicar, pues bien podia,
con un poco de crítica osadía,
subirme al mayor púlpito de un brinco?
Confieso, amen, que los talentos cinco
son ya sólo una vana parlería,
mas en ello ¿qué gana el alma mia
pues ni una flecha en las agenas hinco?
Si al oido estragado me acomodo,
estrago la doctrina; si la templo
con sencillez, á las paredes hablo.
¡Oh sacro oficio ya profano en todo!
Es comedia el sermon, teatro el templo,
farsante el que predica, autor el diablo.

*N. Cernadas.*

---

El general francés B..., huia del enemigo con sus escuadrones.

Volvióse á un oficial, y le preguntó:

—¿Quién irá á retaguardia?

—El que vaya peor montado, respondió el oficial.

Bossuet, que además de su obispado de Meaux era dueño de muchas y pingües abadías, ponderaba á Luis XIV el desinterés del clero. Es gente, decia, que no hace caso alguno de rentas ni beneficios: al contrario, todos se rien de esas bagatelas.

—Pues, amigo, vos os reís de todos ellos; le replicó el rey.

---

LA DICHA.

Juan era un jugador de lotería,
y le dió el corazon que le saldria;
pero contaba con diez mil seguros,
y solo le tocaron treinta duros.
A Anton, que ya esperaba entre suspiros
que en el primer instante
ordenasen pegarle cuatro tiros,
falló el consejo... y le dejó cesante.
Juan se creyó infeliz con treinta duros
y renegó y maldijo de su sino,
y Anton vió satisfechos sus apuros,
aunque quedó sin blanca y sin destino.
*La dicha en este mundo es relativa;*
el ejemplo anterior lo manifiesta.
¿Lo ves, lector? ya sabes en qué estriba.
Aprende á ser feliz, que poco cuesta.

*Pedro Yago.*

---

Un rey de Inglaterra iba de caza y sintió entrarle un mosquito en el ojo.

Incomodóse con el escozor, se apeó y abriéndose los párpados decia:

—¡Ah infame bicho, te dejo tres grandes reinos por donde puedes volar y no contento con eso vienes á alojarte en el ojo de tu soberano!

Un hombre rico y necio daba un banquete.

Uno de los convidados se levantó, y dijo:

—Señores, brindo porque las luces se estiendan á todas partes.

—Tiene V. mucha razon, contestó el rico, ¡á ver, muchacho! despabila bien, que no vemos.

---

Madama de Sevigné se atrevió á decir un dia con desprecio:

—Racine está de moda, como está de moda tomar café: lo uno y lo otro pasarán al mismo tiempo.

La profetisa acertó sin saberlo. Racine pasa de una á otra generacion, y el café tambien.

---

A UNA MONJA QUE QUERIA LA GALANTEASEN.

Marica, yo soy carnal,
tú, cuaresma, y no podemos
juntar estos dos extremos
sin pecado original.
No hallo medio natural
que pueda darnos remedio;
sin duda es milagro el medio,
y si milagro ha de ser,
Marica, ver y creer,
y echaremos por en medio.

Yo confieso que el pecado
me sazona mas el gusto,
aunque tenga algo de susto
aquesto de echarse á nado;
mas el tuyo es tan guardado,
que siempre de las agallas,
sin saber donde te hallas,
me quedo asido á las redes;
conque veo que no puedes
abrillas como cerrallas.

Hagámosla, pues, cerrada,
dulce Marica, y amor
cure el dolor con dolor

pues nada hiere con nada ;
consulta con tu almohada
si yo soy rana ó tú peje ;
pero no ; que es un hereje
y dirá que con su tacha,
peje ó rana , á la capacha ,
y está mejor que nos deje.
Haya pues conversacion ,
cuanto llegue á la camisa ,
porque no ha de ser precisa
voluntad la obligacion ;
que una monja sin jamon
es un jarrete sin lonja ;
y agua que , aun con una esponja
jamás se puede coger ;
y así ¿ quién la ha de querer
aunque sea por lisonja ?

*Francisco de Trillo y Figueroa.*

---

Al obispo Flechier, que era de una familia humilde , le dijo un dia cierto aristócrata :

—Si vuestro padre resucitase ¡cómo se asombraria de ver que habian hecho obispo á su hijo !

—No tanto , respondió Flechier ; porque no han hecho obispo al hijo de mi padre , sino á mí.

---

Cuando la Asamblea constituyente francesa trató de suprimir las órdenes religiosas , recibió un escrito del padre capuchino Maclen , que entre otras cosas decia : « Creo que seria útil conser- « var y perpetuar un fraile de cada especie , para que los artistas « tuviesen un modelo y las razas futuras un ejemplo del delirio de « los siglos de ignorancia y de barbarie. »

---

Un oficial de milicia y el capellan de su batallon jugaban á medias y perdieron gran suma de dinero.

El oficial juraba como un condenado y el cura no decia una palabra.

—Callaos, le dijo un camarada al militar; ¿no veis que el padre cura pierde tanto como vos y sin embargo se calla?

—Sí, me callo; pero voy á medias con lo que él habla, respondió el cura.

---

*Del Doctor Carlino.*

Con grande método mata
nuestro doctor cuantos cura:
los que no pulsa, esos viven;
pero mueren los que pulsa.
El cura y Carlino juntos
siempre recetan á una;
dice *recipe* Carlino;
*Requiescat in pace*, el cura.
Saben esto los criados
y así, antes de ir por la purga,
se pasan por la parroquia
para prevenir la tumba.

---

Un comediante de nuestros dias se encontró con un amigo.

—¿A dónde va usted tan deprisa? le preguntó este.

—Voy á casa de un autor para preguntarle á qué reinado pertenece una comedia nueva que estamos ensayando.

—¿Qué papel hace V. en ella?

—El de Francisco I.

---

La célebre madama Saqui, conocida en España por sus ejercicios funambulescos, tuvo en sus buenos tiempos un teatro en Paris.

Para formarse idea de lo que seria dicho teatro, bastará citar un par de artículos de su reglamento interior, que decian:

«El encargado de la guardarropia no deberá facilitar pantalones de punto á los artistas que se presenten sin calcetines.»

«Las señoras figurantas se guardarán de volver á echar al

patio los objetos que el público les arroje, aunque sean monedas de á dos cuartos, so pena de medio real de multa cada vez que lo hicieren. »

---

Un mozo de poco caudal se paseaba un dia de horroroso frio sin mas abrigo que una levitilla de alpaca y un pantalon de hilo.

Vióle un caballero que tiritaba debajo de gaban, sobre todo y capa, gorro debajo del sombrero y tapabocas de lana, y le preguntó:

—Pero, hombre ¿cómo diantre lo hace V. con tanto frio y tan poca ropa?

—¿Cómo lo he de hacer? dijo el pobre, ¡helándome!



El metafísico es el hombre que cuando ha logrado dar jaqueca á sus oyentes se da por satisfecho y dice que les ha instruido.

*Voltaire.*

¿Cuál es la caida que todo el mundo desea tener?
—La del premio grande.

---

ACERTIJOS DE TRES DUQUES.

¡Y va del duque primero!
Señas: se acabó el dinero;
Mirés, sangre, Filipinas,
policía, bailarinas
y noche de S. Daniel.....
—¡No me digas mas: es él.!



¡Y va del duque segundo!
Señas: se resella el mundo;

sangre, Loja, procesion,
simulacro de anexion,
Zaragoza, caza de hombres...
—Ya sé quién es: no le nombres.



¡Va del tercero, y no hay mas!
Señas: muceta y chascas;
mucho « te quiero, te quiero, »

cartitas, requiebros; pero...
ni un huracan le menea.
—¡Acertado: el de la aldea!

*R. Robert.—Gil Blas*, periódico político.



Cansado un hombre de hacer antesala en el palacio de un obispo, le preguntó á un page:

—Pero ¿qué hace tu señor?

—Está con otros obispos.

—Y ¿qué tratarán esos obispos juntos?

—¿Tratar? Se tratan de usías unos á otros ¿le parece á usted poco tratamiento?

---

El periódico *Le Siecle* publica en un mismo número los dos sueltos siguientes relativos á la guerra de Argel:

« Nuestro general Valée se ha dirigido á la llanura de Chetifs,

destruyendo las tribus é incendiando las mieses. Nuestras tropas han causado daños de consideracion al enemigo. »

Y en otra página :

« Abd-el-Kader ha incendiado la llanura : su modo de hacer la guerra es propio de un bandido , de un vándalo.»

*Alfonso Karr.*—Las Avispas.

---

VIDA DE MADRID.

Una vida bestial de encantamento,
arpías contra bolsas conjuradas,
mil vanas pretensiones engañadas,
por hablar un oidor mover el viento ;
carrozas y lacayos, pages ciento,
hábitos mil con vírgenes espadas,
damas parleras , cambios , embajadas,
caras posadas , trato fraudulento;
mentiras arbitreras, abogados,
clérigos sobre mulas, como mulos,
embustes, calles sucias, lodo eterno;
hombres de guerra medio estropeados,
títulos y lisonjas , disimulos:
esto es Madrid , mejor dijera infierno.

*Luis de Góngora.*

---

Un estudiante en exámenes tiene que traducir del latin y , para lucir su aprovechamiento , á cada palabra del texto aplica cinco ó seis sinónimos castellanos , fastidiando de mala manera al obispo.

Llega á cierto párrafo y dice:

—*Edificabo*—edificaré, levantaré, construiré—*tria tabernácula* —tres tabernáculos, tres moradas, tres mansiones, tres palacios...

*El obispo.*—¡Tres cuernos!

—*Unum tibi*,—uno para tí.....

Dijo el muchacho y siguió traduciendo.

---

¡ Dios mio ! exclamaba una pobre vieja , es muy triste padecer tantos *años* para cuatro *dias* que una tiene que vivir.

Un cómico de la legua estuvo mucho tiempo representando la mitad de una tragedia, porque al final del segundo acto le silvaban todos los públicos, en términos que no le dejaban empezar el tercero.

Un dia por casualidad representó en un pueblo los dos primeros actos sin oposicion; pero desgraciadamente á fuerza de no representar los demás se le habian olvidado.

Levantóse el telon, y dirigiéndose él al público dijo:

—Señores, yo sabia la trajedia de memoria; pero en diezisiete capitales me han silvado al final del segundo acto y nunca he podido representar los que siguen. Admirado y satisfecho de la benevolencia de VV., estudiaré los tres últimos actos y la semana que viene tendré el honor de estrenarlos en obsequio á tan respetable público.

*Jaime Duflot.*

---

Los escrúpulos de Clice.

En escrupulosa da
Clice con extremo tal,
que en pecado venial
un solo instante no está.
Infúndela tanto horror
la muerte, siempre temida,
que para estar prevenida,
duerme... con su confesor.

*El conde de Rebolledo.*

---

*Don Basilio.*—¡La calumnia! ¡Oh, se conoce que no sabeis lo que vale! He visto yo á la gente mas honrada puesta en un brete por ella. Creedlo: no hay malignidad, por necia que sea, no hay horrores ni cuento absurdo que, sabiéndolos traer á pelo, no pasen por verdades entre los ociosos de una ciudad, ¡y lo que es aquí tenemos gente tan fina para eso!... Al principio es un susurro suave que, rasando el suelo como las golondrinas antes de la tormenta, va *pianissimo*, murmura y se desliza y siembra de paso la idea venenosa. De la boca de uno pasa *piano*, *piano* y

discretamente al oido de otro. El daño está hecho : germina , se arrastra , avanza *y rinforzando* de boca en boca corre que vuela. De pronto , sin saber cómo , veis que la calumnia erguida, silva , se hincha y crece á la vista. Lánzase, asciende , revolotea, envuelve, arranca, arrastra, estalla y truena y, Dios mediante, se convierte en un grito unánime , en un *crescendo* público , en un *coro* universal de odio y de proscripcion... ¿Quién diablo resiste á tanto?

*Beaumarchais.*—El Barbero de Sevilla.

---

Si oye V. decir que una montaña ha cambiado de sitio , puede V. creerlo ; pero si le dicen que un hombre ha mudado de genio, no lo crea V.

---

### La bolsa y la vida.

En España , la ocupacion constante del hombre es *pagar*. No hace otra cosa desde que nace hasta que muere. Véase el calendo que ha hecho un curioso aficionado á estudiar las desventuras de este pueblo *pagano* :

« Cuando un español nace , es enviado á la parroquia y satisface derechos por el bautizo y derechos por la fé de bautismo.

Cuando es adulto, y le envian al colegio , derechos universitarios.

Cuando sale del colegio y elije carrera , derechos de exámen, derechos de grados , derechos de títulos.

Cuando tiene veinte años, contribucion de sangre ó importe de la sustitucion y fianzas á ello correspondientes.

Cuando se casa , derechos por el contrato, derechos de vicaría y derechos parroquiales.

Cuando tiene un hijo , nuevos derechos por el bautismo.

Cuando adquiere propiedades , derechos de hipotecas.

Cuando percibe una herencia , derechos de sucesion.

Cuando consume , derechos de arbitrios.

Cuando comercia , derechos de patente ó subsidio.

Cuando introduce géneros del extranjero , derechos de aduana.

Cuando trasporta por el interior, derechos de circulacion, de puertas y de consumo.

Cuando viaja, derechos por el pasaporte ó cédula de vecindad y propina del 10 por ciento.

Cuando se le antoja cazar, derechos por el uso de armas.

Cuando muere, por último, derechos por las pompas fúnebres.

---

La actriz francesa Rachel era judía, como lo indica su nombre. Hallándose en posicion de abusar de la empresa del teatro, hizo contratar á sus hermanos Sara, Rebeca, Rafael y Dina.

Entonces no se decia en Paris vamos al Teatro Francés, sino: vamos á la Sinagoga.

---

Despues del pronunciamento de Setiembre de 1840, se celebró un banquete patriótico en el salon de Oriente de Madrid. Recitó un soneto D. Luis Gonzalez Brabo y fué aplaudido.

Este suceso dió orígen al siguiente

SONETO.

Brindó Brabo, no el padre, sino el hijo,
(y dé gracias de entrar en el reparto,
que harto me tiene su meneo, y harto
su voz bronco-chillona, de botijo.)
Este semi-orador, posma y prolijo,
cantó... un soneto de desgracia parto,
y al llegar al renglon décimo cuarto,
«¡Bravo! ¡Bravo! escuchó con regocijo.»
¡Bravo! ¡Bravo! exclamó. ¡Triunfo completo!
el lauro eterno de alcanzar acabo
que orló la sien de Lope y de Moreto.
Y es que uno dijo de la mesa al cabo:
—«¿quién es autor de tan fatal soneto?»
y respondieron todos: —«Brabo, Brabo.»

*Juan Martinez Villergas.*

---

Como prueba de la venalidad del crítico Julio Janin se cita la anécdota siguiente:

Dijéronle un dia á la actriz trágica Mars que Julio Janin la habia tratado muy mal en el folletin del lunes.

—En efecto, replicó ella: mi crítico debia de estar muy amargo, porque se me olvidó azucararle el domingo.

---

Al despreocupado (y algo mas) poeta Piron le preguntó una señora:

—¿Pero vos no *haceis* nunca el amor?

—No señora, respondió él, lo compro hecho.

---

Un admirador de Berlioz escuchaba la composicion de éste titulada *Romeo* y *Julieta*.

—Aquí, le dijo un amigo, describe la música los primeros síntomas del envenenamiento.

Soltaron enseguida los violines una larga serie de notas estridentes, y el admirador esclamó:

—¡Divino, divino! Es imposible expresar mejor el cólico.

---

Daban la enhorabuena á la linda duquesa** por el próximo nacimiento del sér que llevaba en su seno, y ella respondió:

—Gracias, gracias; pero no digan ustedes nada á mi marido; porque quiero sorprenderle.

---

A UN NARIGUDO.

Nariz Tongiliano tiene,
muy bien lo sé, no es mentira;
tal que todo Tongiliano
no es mas que su nariz misma.

*Marcial*, traducido por *La Torre Farfan*.

---

Se encuentran en un camino un peaton y un ginete.

—¡Hola!, dice el de á pié, camarada, ¿á dónde va V.?

—¿No lo está V. viendo? voy á caballo.

—Me gusta la gracia. ¿Es V. andaluz?

—Soy anda... bruto.

*R. Robert.*

Preguntáronle á un aldeano qué santo era el patron de su pueblo, y respondió:

—No lo sé, no le conozco mas que de vista.

---

¿Cuál es vuestra opinion respecto á lo porvenir? preguntó el rey Luis XVIII á Chateaubriand.

—Señor, permitid que me calle sobre este asunto.

—No, replicó el rey, quiero que hableis.

—Pues bien, señor, obedezco y perdonadme la obediencia: creo que la monarquía se muere.

—Señor de Chateaubriand, replicó el rey, somos del mismo parecer.

*Histórico.*

---

Predicaba ante la córte el capellan de Jaboco II de Inglaterra y se le durmieron todos los oyentes.

Volvióse él al magnate que tenia mas cerca, y le dijo:

—Sírvase Vuestra Gracia no roncar tan fuerte, que podria despertar á S. M.

---

Un cura gascon, que era párroco de un pueblo de Normandía, bautizó á un niño de un feligrés y le hizo pagar al padre el bautizo, el casamiento y el entierro.

Preguntáronle la razon de aquella cuenta, y él respondió:

—Es que esta canalla, en cuanto son grandecitos se van á Paris y no paran hasta que se hacen ahorcar allí.

---

Epígrama.

¿Por qué contra un mentís luego
una bofetada alargo?
Porque son los cinco dedos
lo que tengo mas á mano.

*Francisco de la Torre.*

---

Voltaire era ya muy viejo cuando hizo su primera visita á la célebre cómica Sofía Arnould.

Recibióle ella muy bien y pidióle permiso para darle un beso, y respondió Voltaire:

—¡A buena hora, si ya no tengo cara!

*Emilio Gaboriau.*—Las cómicas adoradas.

---

Un famoso usurero viendo disminuir de dia en dia sus ganancias, fué á visitar á un predicador célebre y le rogó con vivas instancias que echase un sermon contra la usura.

El sacerdote, creyéndole convertido, le replicó:

—Me regocijo, hermano, de que la Gracia haya penetrado en su corazon. Es decir que ya se arrepiente...

—No es eso, le interrumpió el usurero: le pido á V. este favor porque se han establecido tantos usureros en la villa, que dan dinero barato y apenas me dejan ganar el sustento. A ver si con un buen sermon se corrigen, y Dios se lo pagará á V., y entonces todos los necesitados acudirán á mí.

---

*A la ciudad de Sigüenza, donde habia muchas damas de canónigos.*

Llegué, leguas caminadas,
por dar descanso á mis plantas,
al lugar de menos santas
y de mas canonizadas.

*El conde de Villamediana.*

---

Cierto abogado defendió en un litigio á la señorita con quien iba á casarse y le hizo pagar una enorme cantidad por sus honorarios.

La niña le echó en cara su codicia, y él respondió:

—Le hago pagar á V. el precio justo, para que vea cuan lucrativa es mi profesion y el buen negocio que hace V. casándose con un hombre que gana tan fácilmente el dinero.

---

Cuéntase que escandalizado un Papa de los muchos dientes que eran venerados por creer la gente que eran de santa Apolonia, los mandó recoger todos y remitir á Roma, y ejecutada fielmente su órden, resultó que habia dientes para mas de dos mil quijadas.

Un normando y un gascon fueron condenados á pena de horca por robo.

Juntos se hallaban en un calabozo cuando les leyeron la sentencia.

El escribano leyó primero la del normando, donde constaba que seria ahorcado por robo de un costal de clavos.

—¡ Miren qué canalla ! exclamó el gascon , dar la vida por clavos !

Leyósele la suya, y al llegar al párrafo que decia « pena de horca por robo de diez mil escudos ,» se acarició la barba, se atusó los bigotes, y volviéndose á su compañero le dijo :

—¿ Eh ? ¿ qué tal ? ¿ Me ando yo con clavos ?

---

Decia un capuchino :

La Providencia fué muy sabia poniendo la muerte al fin de la vida , porque así tenemos tiempo para prepararnos á bien morir.

---

ENIGMA. (1)

Aunque me veis tan trocado
hoy , de mi aspecto primero ,
nacido fuí en la montaña
Ibarra llamada un tiempo.
Sacáronme á pura fuerza
de mi tierra , y como negro ,
vendiéronme á los estraños ;
pero disculpa tuvieron ;
pues por muy cierto se sabe
que entre muchos de mi cuerpo ,
y alguno de ellos esclavo ,
yo fuí vendido por hierro.
Era muy grosero y rudo ;
mas de poder de mis dueños ,
salí malicioso y primo :
tales porrazos me dieron.

(1) El cañon de la escopeta.

Y el amo que sirvo ahora
suele, por su pasatiempo,
sacudirme con un gato,
que es mucho si no reviento.
Mas ved lo que hizo un dia;
salióse á alegrarse el necio
y fuí con él; que á sus gustos
suelo ser el instrumento.
Yo comí pesadamente
de unos pájaros mal tiernos,
aunque de nombre sabrosos,
y arrojéme el frasco á pechos.
Y habiéndome bien cargado,
con ser de estómago recio,
vive á trocar la comida,
sin quedarme cosa adentro.
Quedé tan yerto y helado,
que él me volvió como muerto,
tendido en un ataud,
y sobre sus hombros puesto.
Y al fin, llegando á su casa,
dejóme en un aposento,
echada la llave y solo,
flaco, enjuto y boquiseco.

*Juan de Jáuregui.*

---

Preguntaba una señora á un hombre en extremo cortés:

—Si yo muero antes que V., ¿me promete V. ir á mi entierro?

—¡Ah! sí señora, iré con mucho gusto, respondió él.

---

El marqués de Barbezieux, hijo del ministro Luvois, entró de secretario de Estado, cuando solo habia servido tres años.

Vino la paz, reformó Luis XIV sus tropas, y un corneta herido se presentó al ministro pidiendo ser incluido en la reforma.

El marqués de Barbezieux le contestó que para entrar en re-

formados los cornetas debian tener cuatro años de servicio, y el muchacho replicó:

—Por vida mia, veo que mas fácil es ser secretario de Estado que corneta de S. M.

---

A consecuencia de una disputa se desafiaron dos hombres.

Los padrinos del insultado fueron á ver al agresor y fijando las condiciones, dijo uno de ellos que debian usar armas iguales.

—No puede ser, dijo el agresor: mis armas sirven siempre para vencer, ténganlo VV. entendido.

---

Los libros.

Un libro siempre es igual
tenga ó no dedicatoria;
si es bueno, sube á la gloria;
si es malo, baja al corral,
Un discurso racional,
aunque nadie le dé abrigo,
lleva su valor consigo;
pero un infame papel
dedicado á san Miguel
se lo lleva el enemigo.

*El Padre José Francisco de Isla.*

---

Un labrador habia dado á guardar un tarro de leche á otro, vecino suyo. Fué á reclamarle el tarro, pero el líquido habia desaparecido. Enojáronse, disputaron y tuvieron que acudir al juez.

El demandado decia que las moscas se habian bebido la leche sin que él tuviera culpa.

—Debia V. matarlas, replicó el juez.

—Pero ¿es lícito matar las moscas situadas en una propiedad agena?

—Sí, respondió el juez; está V. autorizado para matarlas donde quiera que las encuentre.

En el momento mismo ve el labrador una mosca en la cara del juez y le sacude un bofeton diciendo:

—¡Ejercito mi derecho! Me alegraria que fuese una de las que se bebieron la leche que me reclaman.

---

En un expresivo dibujo de Gavarni se ve una mujer que tras una breve y borrascosa juventud, pordiosea llena de andrajos y de arrugas.

Un transeunte le da limosna y ella le manifiesta su agradecimiento diciéndole:

—Caritativo caballero, libre Dios á vuestros hijos de caer en manos de mis hijas.

---

El adulterio es la curiosidad de los placeres agenos.

*Plutarco.*

---

De una vieja muy vieja, pero muy alegre y graciosa, decia un amigo suyo:

—Esta señora me hace el efecto de una coleccion de cuentos amenos, encuadernada en pergamino.

---

TROBA.

*(Parodia de Suarez de Figueroa.)*

Llena y ancha bota
de color moreno,
blanco milagroso
de mi pensamiento:
archivo que encierras
el licor añejo,
ardor de las almas,
ardor de los cuerpos,
que con tu olor solo
darás vida á un muerto,
y mas si están cerca
friendo torreznos;
desde que te ví,
tal estoy, que siento
seca mi garganta,

y hecho esponja el pecho.
Hasta donde estás
vuelan mis deseos
llenos de substancia,
de esperanza llenos,
viendo que te embiste
mas digno sugeto,
dueño de tus tragos,
de tu gusto dueño.
Mas ya que se ha ido
por los piés al suelo,
sintiendo en su chola
bien raros efectos,
á tu dueño olvida
pues le ves durmiendo;
y el que un zorro coge
téngase por muerto.
Y pues está ahora
con el santo al cielo,
por ventura esclavo
de tu rico imperio;
antes que se acabe
tu licor selecto,
con piedad acoge
mi sed y mis ruegos.
Permite á mis brazos
que se miren hechos
los empinadores
de tu airoso cuero;
que á tu dulce boca
robaré el aliento;
y una misma vida
todos viviremos.
El gran Baco haga
este trago eterno,
y vénganme ganas

de dormir corriendo ;
que tu virtud , bota ,
celebraré en sueños ,
sin que me lo estorben
ni el frio ni el hielo.

*José Iglesias de la Casa.—Presbítero.*



Unos cómicos de la legua que daban representaciones en un villorrio, presentaron al alcalde el programa de la funcion que decia: *Los dos Fígaros.*

El alcalde mandó llamar al autor de la compañía, que era al propio tiempo primer galan y bolero , y le dijo :

—Yo no sé si en *Los dos Fígaros* hay algun insulto á la religion ó á S. M. Por consiguiente , primero representarán ustedes un solo *Fígaro* y si es cosa de devocion , podrán representar el otro.

EL GALLO MÁRTIR.

Pintó un gallo un mal pintor,
y entró un vivo de repente,
en todo tan diferente
cuanto ignorante su autor.
Su falta de habilidad
satisfizo con matallo;
de suerte que murió el gallo
por sustentar la verdad.

*Francisco Pacheco.*



Las extravagancias que nuestros antiguos predicadores se permitian en sus sermones serian increibles, si no estuviesen confirmadas. Uno de ellos tomó por texto de su discurso, el dia de la Asuncion, estas palabras del profeta Jeremías:

¡Ah! ¡ah! ¡ah!

—Tales son las palabras, exclamó en seguida, que oyó María

en el cielo cuando apareció en él, adornada de piés á cabeza con todas las virtudes y gracias de que el poder divino puede enriquecer á un alma de un órden sobrenatural.

El Padre eterno la dijo :

« ¡ Ah ! buenos dias , hija mia. »

Jesucristo la dijo :

« ¡ Ah ! buenos dias , madre mia. »

El Espíritu Santo la dijo :

« ¡ Ah ! buenos dias , esposa mia. »

¡ Ah ! ¡ ah ! ¡ ah ! serán , pues , las tres partes en que dividiré mi discurso.

Y así lo hizo.

---

EN UN ALBUM.

Para mi firma rancia y temblorosa
la hoja del album última prefiero :
tal vez en el cariño de una hermosa
el seguro lugar es el postrero.

*Juan Eugenio Hartzembusch.*

---

Un general aleman muy corto de alcances, decia en cierta ocasion con grande aplomo al valiente Schwerin :

—Me gustaria que hiciésemos una campaña juntos ; me parece que nos entenderíamos á las mil maravillas.

—Así lo creo , respondió Schwerin ; os daria yo mis órdenes con tanta claridad , que nunca podriais dudar sobre el modo de darles cumplimiento.

---

—A los postres de un banquete de calaveras , al cual habia asistido un caballero americano , cuyo color y ensortijados cabellos decian bien claro el pais de donde era oriundo , se le antojó á un mocito divertirse á espensas de él , preguntándole descaradamente :

—¿ Qué era su padre de V. ?

—Mulato , respondió secamente el americano.

—¿ Y su abuelo ?

—Mono.

—¡ Hombre !

—Sí , señor ; lo cual quiere decir que mi familia comenzó por donde acaba la de V.

---

Mira ¿ te acuerdas de que el mes pasado te presté una moneda de á cuatro duros ? Si me la devolvieras ahora...

—No era de á cuatro , sino de á cinco.

—No hombre , era de á cuatro ; yo paso por ello si ahora me los das.

—¡Ah! no, hijo mio ; prefiero deberte cinco toda la vida, á pagarte cuatro ahora.

---

Ha de saber V. , decia el inquilino al propietario de la casa, que tenemos un portero insufrible , que nos trata de muy mala manera. ¿ Por qué no le echa V. á la calle ?

—Ya lo habia pensado , pero... ¿ sabe V. por qué no le echo ? Porque es mi padre.

---

HABLA UN GALAN Y LE RESPONDE EL ECO.

Eco , hablemos á concierto.....—*Cierto.*
—Pido , si nadie me lo impide.....—*Pide.*
—¿ Porqué me hielo con mis llamas ?.....—*Amas.*
—¿ Hay en mi fuego medio alguno ?.....—*Uno.*
—¿ Y está muy léjos de esta cerca ?.....—*Cerca.*
—¿ Cuál es el bien que me da el cielo ?.....—*Hielo.*
—¿ Y quién lo aparta de mi fragua ?.....—*Agua.*
—¿ Y es mucha la que el bien me apoca ?....—*Poca.*
—¿ No daré pues á mi jornada ?.....—*Nada.*
—Mi gran respeto lo aprueba.....—*Prueba.*
—¿ Qué sacaré de haber probado ?.....—*Vado.*
—¿ Y si del vado me destierran ?.....—*Yerran.*
—¿ Pero si mi dolor se sufre ?.....—*Sufre.*
—¿ Y si la ley de amor traspasa ?.....—*Pasa.*
—¿ Lo qué miro será ribera ?.....—*Era.*
—¿ Y esta jornada es tierra ó cielo ?.....—*Cielo.*

—¿ Quién de este cielo es la luna ?.....—*Una.*
—¿ Y esa con mi dolor descrece ?.....—*Crece.*
—¿ Y quién la causa sus menguantes ?.....—*Guantes.*
—¿ Quién de su lumbre la despoja ?.....—*Hoja.*
—¡ Quemalla pues para aplacalla !..... .....—*Calla.*
Callo ; que de cobarde y descontento ,
Hasta en tus voces mismas escarmiento.

*Francisco Tárrega.—Canónigo.*—El Prado de Valencia.

---

Cierto embajador dió un baile , al que asistió un príncipe italiano.

Para saber si el príncipe era ó no tonto, bastará decir que hablando con el dueño de la casa le soltó la siguiente noticia:

—Hombre , por este balcon , uno de mis antecesores arrojó á un embajador.

—¡ Ah ! ya sé , respondió el otro : fué en una época en que los embajadores no llevaban espada.

---

Predicando un fraile decia :

Admirad, admirad á la admirabilísima Providencia , que colocó los rios junto á las grandes poblaciones.

---

Enrique Etienne dice hablando de un juez de su tiempo, que al discutirse el castigo de algun delincuente decia , si éste era viejo:

—¡ Nada , nada, hay que ahorcarle!; tantas habrá hecho en su vida.... !

Y si era jóven ,

—¡ Nada , nada, hay que ahorcarle ! tantas haria si le dejábamos vivir.....,

---

EPITAFIO.

Murió esperando una toga
este famoso a-bo-ga-do ;
y aunque estuvo un tiempo en *boga* ,
no le fué propicio el *ado*.

*José Bernat Baldoví.*

Invadian los rusos á Francia en 1814, y con el invasor extranjero iba el conde de Artois, que despues se llamó Cárlos X.

La llegada ó mas bien, la irrupcion de las tropas extranjeras sembraba la alarma y lastimaba el patriotismo de los franceses, y para calmar los ánimos, el futuro rey dijo al primer ayuntamiento que se le presentó:

—Señores, no ocurre nada nuevo: aquí no hay sino *un francés mas*.

Despues de la muerte de Fernando VII, al levantarse su hermano Cárlos contra las libertades de los españoles, Martinez de la Rosa anunció su rebelion plagiando á Cárlos X, y diciendo que al fin y al cabo todo se reducia á un faccioso mas.

Fecundísimo tema para el artículo que entonces escribió Larra.

---

El célebre Mery vió representar quince veces seguidas la obra de Ponsard titulada *Ulises*, y decia:

—No me canso nunca de admirarla, por su falta absoluta de interés.

---

EPÍGRAMA.

Viéndose en un fiel cristal
ya antigua Lice, y que el arte
no hallaba en su rostro parte
sin estrago natural,
dijo: « Hermosura mortal,
pues que su orígen lo fué,
aunque el mismo amor le dé
sus flechas para rendir,
viva obligada á morir;
pero á envejecer ¿por qué?

*Bartolomé L. de Argensola.*

---

Señor D. Pedro, figúrese V. si estuve enfermo de gravedad, que no conocí á mi hijo legítimo.

—Pues, señor D. Pablo, figúrese V. si lo estuve yo mas, que reconocí á mi hijo natural.

El general duque de Vivonne escribia desde Mesina á Luis XIV:

—« Señor : para que nuestras armas salgan triunfantes, necesitamos diez mil hombres. »

Dió la carta á su secretario para que la cerrase, y éste añadió al fin : « y un general. »

---

Si algun dia se os ocurre entrar en los negocios , yo os ayudaré en lo que pueda, decia Girardin á Gavarni.

—Desgraciadamente , respondió el dibujante , no podré nunca meterme en negocios , porque soy pobre.

—¿ Y eso qué importa ? Meterse en negocios es meterse en el dinero de los demás ; replicó el periodista.

---

GRAVEDAD DE REGIDOR.

En un auto , el dia del *Corpus*,
decia un representante :
—«¡ Quiero destruir el mundo !»
Y como entónces llegase
la procesion , aunque estaba
en figura venerable,
dijo un regidor :—«¡ Andando
y destruyendo , Juan Sanchez !»

*Lope de Vega.*

Un oficial gascon y el Sr. de Bassompierre estaban un dia en la Bastilla contándose sus proezas. El gascon dijo entre otras cosas que en un combate naval habia dado muerte á 300 hombres en la cubierta de un buque.

—Yo , dijo Bassompierre , estando en Suiza , me colé por una chimenea , solo por ver á una vecina lindísima.

El gascon dice que no puede ser ; que en Suiza no hay chimeneas.

—Pero hombre , le replica Bassompierre , os he dejado matar 300 hombres á vos solo en un combate naval, ¿y no me consentís que por una sola vez me cuele por una chimenea para ver á una muchacha ? Eso no es de amigos.

Un capitan de artillería dió un banquete, y convidó á un compositor de música.

Despues de los postres, rogaron algunas señoras al jóven compositor, que tocase algo al piano.

El artista se excusó, y entonces el dueño de la casa, que tenia el genio bastante brusco, le hizo entender que si le habia convidado, habia sido con el objeto de que tocase algo.

—Aquí, añadió el artillero, cada uno debe dar una prueba de su habilidad.

—En ese caso, replicó el compositor, que empieze el dueño de la casa tirando un cañonazo.

---

EPÍGRAMA.

En predicando el prior,
va por la iglesia arropado,
aunque lo que ha predicado
no le costó su sudor.
Dí, si le vieres, Miguel,
que esto en vanagloria topa;
que el que lo oyó no se arropa,
y está mas cansado que él.

*Luis de Góngora.*

---

La primera vez que el patan Blas fué á confesarse, le preguntó el sacerdote:

—¿Cuántos son los mandamientos de la ley de Dios?

—¡Entoavía no sabe su mercé eso! esclamó Blas levantándose, ¡ojte! que no quiero confesor tan inorante.

Y le dejó plantado.

*R. Robert.*

---

Un borracho me probó la conveniencia del vino con estas palabras:

—Todos los malvados son bebedores de agua; ó si no, acuérdese V. del diluvio.

*Eusebio Blasco.*

EPÍGRAMA.

Ví un drama que se estrenaba,
yo no sé dónde ni cuándo,
en el cual... ¡caso nefando!
un borrico figuraba;
las campanillas sonaba
con inaudito rigor,
y es del caso lo mejor
que cuando el burro salia,
todo el público decia:
« ¡No, no, que salga el autor! »

*Eduardo Zamora y Caballero.*



—Entre las muchas enfermedades que aquejan al hombre, la mas contagiosa y que menos víctimas causa, es la tontería.

*Manuel del Palacio.*

---

Hay caudales que están gritando: ¡estúpido! á todo hombre honrado.

*E. y J. Goncourt.*—Ideas y sensaciones.

A UN CALVO QUE SE ATABA EL PELO.

Con trenzas de pelo atada,
porque á calva se endereza,
llevas, Tristan, la cabeza
ó calabaza ensogada.
Loco te juzgué por ello;
y agora advertido hallo,
que eras muy cuerdo en atallo,
porque se te va el cabello.

*Salvador Jacinto Polo de Medina.*



En 1766 los médicos de Paris recomendaron la precaucion, útil contra la *grippe*, de no salir de casa en ayunas.

El cura de un pueblo al domingo siguiente, encargó á sus feligreses que procurasen tomar algo antes de salir de casa.

Al otro dia echa de menos el cura á un hombre que le servia de criado y veinticinco duros que guardaba en cierto bolson.

Buscan al fámulo, le pillan por la noche, le cogen el dinero encima, le acusan de ladron, y él replica:

—Eso no, señores; el señor cura nos encargó que tomásemos algo antes de salir, y yo no hice mas que obedecerle.

LETRILLA.

*Ande yo caliente*
*y ríase la gente.*

Traten otros del gobierno
del mundo y sus monarquías,
mientras gobiernan mis dias
mantequillas y pan tierno,
y las mañanas de invierno
naranjada y aguardiente,
*y ríase la gente.*

Cóma en dorada vajilla
el príncipe mil cuidados
como píldoras dorados;
que yo en mi pobre mesilla,
quiero mas una morcilla
que en el asador reviente,
*y ríase la gente.*

Cuando cubra las montañas
de plata y nieve el enero,
tenga yo lleno el brasero
de bellotas y castañas
y quien las dulces patrañas
del rey que rabió me cuente,
*y ríase la gente.*

Busque muy enhorabuena
el mercader nuevos soles;
yo conchas y caracoles
entre la menuda arena,
escuchando á Filomena
sobre el chopo de la fuente,
*y ríase la gente.*

Pase á media noche el mar,
y arda en amorosa llama
Leandro por ver su dama;
que yo mas quiero pasar

de Yepes á Madrigar
la regalada corriente,
*y ríase la gente.*
Pues amor es tan cruel
que de Píramo y su amada
hace tálamo una espada
dó se juntan ella y él,
sea mi Tisbe un pastel
y la espada sea mi diente,
*y ríase la gente.*

*Luis de Góngora.*

---

El conde de Lauraguais fué gran propagador de la vacuna, y en una ardiente polémica que á este propósito sostuvo, faltó al respeto á una autoridad muy caracterizada y cometió tales imprudencias que se dió órden de prenderle.

Preséntanse una mañana los agentes en su casa y le intiman que se dé preso, mostrándole la órden que tenian por escrito. El se enfurece, dice que quiere hablar al rey, le responden que S. M. ha ido á perseguir los ciervos, y despues de un momento de suspension, exclama con mal humor:

—¡Tambien esto! Bien podia dar contra ellos órden de prision.

*Emilio Gaboriau.*—Las cómicas adoradas.

---

Sorprendida de repente una dama púdica por su galan en postura de cierta natural evacuacion, queriendo fingir que estaba sentada, se sentó de veras y muy de plano sobre la mala cosa. El mozuelo, que era bellaco y algo arriscado de narices, conoció al punto la maula, y asiéndola blandamente del brazo, la levantó diciéndola con ternura picaresca:

¿Para qué es ocultar la quisi-cosa,
si así te ensucias mas, querida Rosa?

*El Padre José Francisco de Isla.*

---

El obispo de Oviedo D. Julio Manrique de Lara se hallaba en

un balcon de su quinta de Contrueces una tarde de romería.

Como el prelado queria ver la fiesta y conversar á gusto y tomar el fresco todo á un tiempo, mandó que no se cantára ni se danzára debajo de sus balcones.

Los capellanes fueron á cumplimentar su órden.

Obedeció la muchedumbre; pero inmediatamente las mozas desde cierta distancia le endilgaron á grandes voces esta copla improvisada:

El señor obispo manda
que se acaben los cantares;
primero se han de acabar
obispos y capellanes.

Fué testigo de este suceso, siendo niño D. Gaspar Melchor de Jovellanos, y lo refiere mas largamente él mismo en su carta octava á D. Antonio Ponz.

---

Dumas, hijo, decia á unos amigos suyos que hablaban de los defectos de su padre:

—Es tan vanidoso, que seria capaz de sentarse á la trasera de su coche, para hacer creer á la gente que tenia un negro.

---

¡Eres una ingrata, nunca me has amado!

—Eso es, quéjese usted todavía. Me ha regalado usted un perro pachon y un bote de pomada y le he amado á usted cinco meses, conque..... ajuste usted la cuenta á cuanto le sale al dia.

---

Para encarecer la informalidad de Alejandro Dumas, decia un dia su hijo:

—Mi padre es un chiquillo que tuve yo cuando era pequeño.

---

Algunos jóvenes cazadores preguntaron á un andaluz, tambien cazador, si habia muerto muchas piezas en un bosque á donde habia ido á ejercitar su habilidad.

—Tantas, contestó, que solo he podido traer á casa, y eso con mucha fatiga, una pieza por cada mil de las que he muerto.

—Entonces la caza debe ser allí muy abundante.

—Lo es en tal grado, repuso frescamente, que para tirar á los conejos tenia que retirar las perdices con el cañon de la escopeta.

---

EPÍGRAMA.

Fué á los toros D. José,
marido de Salomé,
y ¡ cuál seria su traza,
que al verle un diestro en la plaza
le mató de un volapié !

*Ricardo Puente y Brañas.*

---

A Sócrates, que presintió la unidad de Dios, le dieron á beber la muerte en una copa de cicuta.

A Jesus que predicó la Buena Nueva, le crucificaron.

A Colon que descubrió un Nuevo mundo, le cargaron de cadenas.

Rameau, que en una aria de la ópera Cástor y Polux introdujo una modulacion nueva, fué silvado por cacofonista.

Al sencillísimo y suave Mozart le trataron de energúmeno, hasta que vino Rossini, cuyas innovaciones fueron calificadas de cencerradas infernales; mientras se esperaba que saliera Weber con sus novedades, para llamarle salvaje.

A Beethoven le trataron de loco rematado.

Andese usted luego con novedades.

---

Dice Madama de Sevigné que no le gustan los relojes que marcan los segundos, porque parten la existencia en pedacitos demasiado pequeños.

---

Hombre, ¡ no hay nadie tan desgraciado como yo! Voy á las máscaras, me gasto un dineral, á última hora conquisto una mujer... ¡ y era la mia !

---

Federico Lemaitre, estaba tan prendado del papel de *Robert-*

*Macaire*, que á veces en sociedad se arriesgaba á acometer acciones propias de aquel tipo.

Un dia almorzó en Paris en el café de Malta.

Su almuerzo, segun la cuenta, importaba dos duros.

Lemaitre se acerca al mostrador y tira dos napoleones sobre el mármol.

—Faltan dos reales, le dicen.

—¿Dos reales? Bueno: que se los quede el mozo.

Este chiste ha corrido por toda Europa; mas es ciertísimo que su verdadero autor es Federico Lemaitre.

*Mirecourt.*

---

### La zorra á una máscara.

*Fábula.*

Una carátula vió
una zorra, y dijo al verla:
—¡Oh qué hermosura tan grande!
pero no tiene cabeza.
Díjose esto por aquellos
á quienes de honores llena
la fortuna, al mismo tiempo
que el juicio y seso les niega.

---

El duque de Orleans, regente de Francia, convino una noche con el cardenal Dubois en que irian al baile juntos y disfrazados, y «para desorientar á los curiosos (dijo el duque) me tratarás con familiaridad.»

El cardenal llevó la familiaridad al extremo de dar un puntapié al duque, y éste le advirtió:

—Amigo mio, no les desorientes tanto.

---

Pocos dias antes de morir, se puso muy triste y meditabunda una señorita.

—¿En que estás pensando? le preguntaron.

—En que me hecho de menos, respondió.

Cayó un fraile capuchino en manos de unos salvages, y estos no se saciaban de mirarle, examinarle y darle vueltas.

Estando en esto les traen prisionero tambien un fraile recoleto y exclaman todos á la vez:

—¡Ya tenemos la hembra! ¡tenemos la hembra!

Y los encerraron juntos.

---

Un marqués jóven y pobre, se casó con una villana vieja y rica. Al poco tiempo el marido trataba sin ningun género de miramiento á su mujer, la cual empezó á recelar que para anticiparse el goce de la donacion de bienes que en su favor tenia hecha, no tratase el hombre de matarla á disgustos ó por otro medio mas directo.

Sintióse cierto dia acometida de tan grave malestar, que tuvo que guardar cama, y sus recelos exagerados la movieron á decir delante de mucha gente:

—Yo estoy muy mala y sin duda me han dado un veneno.

—¡Un veneno! exclamó el marido ¿y de quién sospechais?

—¿De quién? ¡de vos!

—De mí, dijo él, ¡señores, esto es una infame calumnia; que la abran en canal inmediatamente y se verá su malicia y mi inocencia!

---

De las turbulencias de la república de Ginebra, decia el gran duque Leopoldo que eran tempestades en un vaso de agua.

---

Una devota le preguntaba á un obispo si podria celebrar á un mismo tiempo la Pascua y el Jubileo.

—Señora, respondió el prelado, como estamos en tiempo de economías, creo que tambien podeis hacer esta.

---

Siendo Alejandro Dumas guardia nacional, entró de uniforme en un café cierto dia que estaba de servicio.

Al salir, se puso el morrion de suerte que la chapa y la visera le caian á la espalda, por cuyo motivo los transeuntes le miraban y se reian todos.

Así llegó al cuerpo de guardia, y dijo á sus compañeros :

—¡ Lo que es la celebridad ! Señores , desde el café hasta aquí, todo el mundo venia mirándome.



Me han dicho que tiene V. un pleito con un hermano y que lo sostiene encarnizadamente. Hombre, si fuera con un estraño , lo comprenderia ; pero ¡ con un hermano !...

—Caballero, le juro á V. que si un estraño me hubiese usurpado los bienes, yo seria un modelo de amor fraternal.

---

Despues de una polka y una cena, se empeña Juan en que su pareja se ha de quitar la máscara.

—Pero, hombre, si ya te he dicho que soy vieja y fea...

—Bien, replica él, no añadas á esos defectos el de ser ingrata. Descúbrete.

Ella se descubre. Él retrocede horrorizado, y exclama:

—Vieja te creia, fea tambien, pero taaaanto, taaaaaaanto... ¡no!



Sabido es que Voltaire hacia gran burla del poeta Pompignan. Cierto dia un hermano de éste le escribió amenazándole con que le cortaria las orejas, y Voltaire envió la siguiente carta al señor de Choiseul:

« La familia Pompignan tiene ódio á mis orejas. Hace trein-

« ta años que uno de ellos me las está desollando con sus « versos y ahora el otro se ha propuesto cortármelas. Hacedme el « favor de librarme del espadachin, que con el desollador ya me « entenderé yo. Precisamente las orejas las necesito para oir las « maravillas que de vos publica la fama. »

---

Epitafio de don Rodrigo Calderon.

Aquí yace Calderon;
caminante, el paso ten;
que en hurtar y morir bien
se parece al buen ladron.

*El conde de Villamediana.*

---

Encontróse un loco á un cura por la calle, tiró de la espada y fué á acometerle diciendo:

—Hace mucho tiempo que tenia yo ganas de matar á un cura. ¡Llegó la mia!

Y el cura guiñándole el ojo le dijo como en confianza:

—¡Tonto! ¿qué ibas á hacer si no soy mas que diácono? Errabas el golpe si no te aviso. Pero no me descubras.

---

Hombre tú estás triste, inquieto...

—Sí, amigo mio, tengo deudas y no puedo pagarlas.

—Pues entonces alégrate y deja el mal humor para tus acreedores.

---

—¿Me vende usted ese caballo?

—Sí, señor duque, en cinco onzas.

—Démelo en cuatro y media: le pago tres y media al contado y le deberé lo restante.

—Pues trato hecho. Lleve usted la pieza y venga el dinero.

—Allá va el dinero y me quedo con el caballo.

. . . . . .

Han pasado dos años.

—Señor duque, aunque sea descortesía, de aquel caballito que

me compró V. E... solo cobré tres onzas y media y V. E. me dijo que me deberia el resto....

—Y te lo deberé mientras viva. Un caballero no falta á su palabra. Anda con Dios.

---

LA VITA BONA.

*Soneto.*

Me despierto á las diez y almuerzo fuerte ;
al concluir me vuelvo al otro lado ,
y hasta las seis me quedo sosegado ,
si no hay quien importuno me despierte.
Como á las seis , y de la misma suerte
hago la digestion : cuando ha pasado,
suelo gustar de un plato delicado
y volver al remedo de la muerte.
Y sin que nada turbe mi reposo
ni me escite el pesar ni la alegría,
con comer y dormir vivo dichoso ,
atormentando la existencia mia
solo el recuerdo del deber penoso
de *devorar* el pan de cada dia.

*E. Saco.*

---

Teodoro presenta un cuadro á la exposicion de Bellas Artes y el jurado se lo rechaza.

Su mujer le manda poner un gozne y una espiga, y en clase de alfiler de pecho se lo pone y se presenta en la Exposicion.

—Atrás , señora , dice el portero ; este cuadro no puede entrar.

—Es un alfiler de retrato : todas las señoras lo llevan.

—Pero no se lo han hecho prohibir antes. Atrás.

Y no pasó.

---

¡ Los moralistas ! ¡ Hombres que escriben un tomo entero para demostrar que está feo meterse los dedos en las narices !

*Teófilo Gautier.*

*En una academia literaria le dan á un caballero para glosar el verso :*

« *Para fines males cuando,* »

*y él se desempeña con la siguiente*

GLOSA.

Para fines de su amor
suele dar males Inés
en desdenes y en rigor ;
pero luego , de allí á un mes ,
vuelve á amar con mas vigor.
No hay que preguntar , en dando
males , cuando volverá
á amar , aunque está olvidando ;
pues bien se infiere , si da
*para fines males , cuando.*

*Agustin Moreto.*—No puede ser....

---

Un banquero al tener que firmar para el bautizo de su hijo, puso *Thomas y compañía* , y hasta que todos los circunstantes se hubieron reido del caso no reconoció su error , y aun dijo que no le parecia muy justificada la risa.

---

Prestó un sugeto dinero á un camarada y desde entonces éste procuraba evitar encontrarse con él.

Al cabo de cierto tiempo le ve el acreedor , corre á su encuentro , y le dice :

—¡ Eh , compadre , una de dos : ó me devuelve usted el amigo , ó me devuelve usted el dinero !

---

Gresset, autor francés , habia dicho que Juan Jacobo Rousseau era un oso.

Al poco tiempo , pasando éste por Amiens fué á visitar á Gresset, que tomó la palabra y estuvo hablando media hora sin parar.

Rousseau se levantó para despedirse, y solo le dijo :

—A lo menos , no me negareis que es mas fácil hacer hablar á un loro que á un oso.

LA ESTRELLA.

Esa estrella que contemplas
me va robando la paz ;
no la mires tanto , hermosa ,
¡ que no te la puedo dar !

---

Fué un sacerdote á Roma pensando cubrirse con el sombrero de cardenal.

Volvió con un desengaño, es decir, sin haber alcanzado aquella dignidad y con un resfriado atroz , y le dijo un hermano suyo:

—Lo del resfriado no me admira , porque has venido desde Roma sin sombrero....

---

Luis XIV leyó á Boileau unos versos que habia escrito y le pidió su parecer sobre ellos.

—Nada hay imposible para V. M., le dijo el sagaz crítico: V. M. se ha empeñado en hacer malos versos y lo ha conseguido.

---

Estaba un hombre algo bebido á la puerta de una iglesia.

—¿ Está muy adelantada la misa ? le preguntó una señora.

—Está en lo mejor : ahora va el tercer trinquis.

---

EPÍGRAMA.

*A un mal predicador.*

Dijiste contra el peinado
mil cosas , enardecido ,
contra las de ancho vestido
y las de estrecho calzado.
Por eso alguno ha notado
tu sermon de muy severo ;
pero que se engaña infiero ,
porque, olvidando tu oficio ,
sólo la virtud y el vicio
te dejaste en el tintero.

*Gaspar Melchor de Jovellanos.*

El poeta Malherbe comia una tarde en casa del arzobispo de Ruan, y apenas llegado á los postres se quedó dormido.

El prelado, que tenia que predicar, le despertó diciendo:

—Vamos, un pequeño esfuerzo, venid al sermon.

—No, no se moleste usía, dijo el otro, ¡si yo dormiré sin necesidad de que usía predique....!

---

¿Está V. bueno?

—Hombre ¿qué se yo? ¿soy por ventura médico?

---

Estuvo un hombre litigando veinte años y por fin perdió el pleito.

Compadecíale un su amigo por los disgustos que habia pasado en tanto tiempo, y él respondió:

—Hombre, no; porque durante veinte años, todos los dias he pasado largas horas con la dulce esperanza de ganarlo. Lo he perdido; pero eso ha sido cosa de un momento.

---

ANTES DE AMAR TUVE CELOS.

*Glosa.*

Siendo niño, en nuestro prado,
Florinda hermosa, te ví
dar abrigo á un alhelí
entre tu seno nevado.
De verle tan regalado
empecé á sentir recelos;
y en mis años pequeñuelos,
sin saber lo que era amor,
de aquella inocente flor
*antes de amar tuve celos.*

*José Iglesias de la Casa.—Presbítero.*

---

El célebre Prevot, fué nombrado capellan del príncipe Conti.

—Padre cura, sereis mi capellan enhorabuena; pero, con franqueza, os advierto que yo no oigo misa.

—¡Qué casualidad! exclamó Prevot, yo no la digo.

El tonto que en reunion da una muestra de ingenio ó de buen sentido, escandaliza á todo el mundo como si se viera galopar á un caballo de coche de alquiler.

---

CONTRA LOS VALIDOS DE FELIPE III.

*Coplas á manera de refranes.*

*El duque de Lerma*
está frio y quema.
*El duque de Uceda*
esconde la mano y tira la piedra;
mas viendo su engaño,
el mal de los otros ha sido su daño.
*El duque de Osuna*
Nápoles llora su buena fortuna;
mas ya que está preso,
muy bien se alegra de su mal suceso.
*S. German*
no tenia un pan
cuando fué á Milan;
si allá lo hurtó,
no lo sé yo.
Si de esta escapa *Calderon*,
bástale una racion,
(en galera, digo)
aunque ésta le sobre á tal enemigo.
*El confesor*,
si mártir muriera, fuera mejor.
*Tomás de Angulo*
toda su hacienda trajo en un mulo.
*Juan de Ziriza*
de miedo se eriza.
*El señor Bonal*
A sí se hizo bien y á todos mal;
y su mujer,
lo que ha rapado procura esconder.
*Pedro de Tapia*

el premio es la escarpia.
*Jorge de Tobar*
valióle el hablar.

*El conde de Villamediana.*

---

Preguntáronle al papa Clemente XIV si tenia confianza en sus secretarios y respondió:

—Son tres y muy callados: vedlos:

Y enseñó los tres dedos con que se coje la pluma.

*(Histórico.)*



¡Comer!

Por comer, tras un arado
hay quien vaya por tarea,
y quien criado se vea
de otro, que no le ha criado;
por comer, quien quiera ser
albañil, y al verse diestro,

se olvida en el Padre nuestro
del « no nos dejes caer. »
Por comer, quien sea barbero,
siendo tanto de admirar,
ver que se incline á rapar
cosa que no sea dinero.
Por comer hay quien remó
y quien trabaja en las fiestas
y quien me trae á mí á cuestas
lo que me he de comer yo,
y quien sufra ser cochero
cuando llueve, y mas tambien,
pues para comer hay quien
se mete á sepulturero.

*Agustin Moreto.*




Cierta dama que se hallaba en un baile, arrebatada de los celos, descubrió al general D... las relaciones de su esposa con Murat.

El marido, lleno de ira fué á quejarse á Napoleon, que le contestó:

—Vaya, vaya, si tuviese yo que encargarme de vengar á todos los cornudos de mi corte, no me quedaria un momento libre para ocuparme de los negocios de Europa.

---

Un jóven que iba á casarse por la noche, se confesó por la mañana.

Dijo todos sus pecados y recibió la absolucion, y cuando ya se retiraba se acercó al confesionario y dijo:

—Padre, V. se ha olvidado de imponerme penitencia.

—¿No me has dicho que te casabas hoy? Pues anda, hijo mio, que buena la llevas.

---

### El galan y la dama.

*Soneto.*

Cierto galan á quien Paris aclama
petimetre del gusto mas estraño,
que cuarenta vestidos muda al año,
y el oro y plata sin temor derrama,
celebrando los dias de su dama
unas hebillas estrenó de estaño,
solo para probar con este engaño
lo seguro que estaba de su fama.
¡Bella plata! ¡qué brillo tan hermoso!
dijo la dama: ¡viva el gusto y númen
del petimetre en todo primoroso!
Y ahora digo yo: lleve un volúmen
de disparates un autor famoso,
y si no le alabaren, que me emplumen.

*Tomás de Iriarte.*

---

El bufon de la reina Isabel de Inglaterra, estuvo una porcion de tiempo sin atreverse á parecer delante de su señora, porque le habia dicho cosas muy picantes y ofensivas.

Alcanzó por fin licencia para presentarse, y le preguntó ella:

—¿ Vendreis otra vez á echarnos en cara nuestros defectos ?

—No señora , respondió él , yo no me ocupo nunca de lo que es conversacion de todo el mundo.

---

Al hijo de Alejandro Dumas , le decia en cierta ocasion una duquesa :

—Debe ser desagradable para vos el ver que vuestro padre tenga costumbres tan relajadas.

—No señora , contestó él , porque si bien no puede servirme de ejemplo , á lo menos me sirve de escusa.

---

Al mismo tiempo que *El Ingenio* , de Helvecio , fué prohibida en Suiza *La Doncella de Orleans* , de Voltaire ; y un magistrado de Basilea , encargado de decomisar los ejemplares de dichos libros , escribió al Senado :

« En nuestra jurisdiccion no hay afortunadamente ingenios ni doncellas. »

---

Un jornalero de Roma sorprendió á su mujer con su amante. Cogióle , echósele á cuestas y fuese corriendo extramuros. Al fin lo tiró sobre un poyo, y con los puños cerrados y echando llamas por los ojos le gritó ferozmente :

—Otra vez que te pille con mi mujer... ¡te llevaré hasta Frascati !

---

Ningun necio se resigna á creer en el talento del que ha ido con él á la escuela.

---

Cuando se trató de si se nombraria á Balzac académico de la Francesa , dijo un individuo :

—Me parece inconveniente , porque el estado de su caudal es muy poco satisfactorio.

Súpolo Balzac y replicó :

—Ya que la Academia no puede con mi honrosa pobreza , algun dia tendrá que prescindir de mi riqueza.

Un predicador estuvo muy pesado refiriéndose al Evangelio de la Samaritana y para disculpar su proligidad, dijo á sus oyentes:

—No estrañeis que el Evangelio de hoy haya sido tan largo, porque habla en él una mujer.

---

A unos hombres que tomaban parte en cierta guerra, se les intimó que si no se rendian, iban á perecer degollados sus hijos y mujeres.

Y uno de ellos con gallardo y espresivo ademan respondió:

—*Ubicumque id esset, sibo et uxores, et liberos fore.*

*(Histórico.)*

---

EPÍGRAMA.

Un casado se acostó,
y con paternal cariño
á su lado puso el niño;
pero sucio amaneció.
Entonces, torciendo el gesto,
miróse á uno y otro lado
y exclamó desconsolado:
¡ay amor, cómo me has puesto!

*José Iglesias de la Casa.—Presbítero.*

---

*Fígaro.*—Habla, pedante ¿qué dice la sabiduría de las naciones? «Tantas veces va el cántaro á la fuente, que al fin...»

*Basilio.*—Se llena.

*Beaumarchais.*—El casamiento de Fígaro.

---

Hay hombre que con la esperanza de un duro pasa veinticuatro horas sin comer.

*Pedro Yago.*

---

El amor es una pipa.

La cargamos á los diez y ocho años, la fumamos hasta los cuarenta, y andamos sacudiendo sus cenizas hasta el *requiem*.

*Lola Montes.*—Memorias.

LETRILLA DEL TIO CATORCE.

« Aunque á mal muchos lo tomen,
saber á todos importa
que es de nuestro mal el fómen
ver los que amasan la torta,
que otros al fin se la comen. »

—

Los que allá en los barrios bajos
oyen contar con franqueza
de la patria los trabajos,
y aventuran su cabeza
á la voz de cuatro majos
que á salvarla les exhorta....
*Esos amasan la torta.*

Y otros pájaros mas gordos,
de diferente ralea,
que estar suelen siempre sordos
á todo lo que no sea
llenar de truchas ó tordos
su descomunal abdómen....
*he ahí los que se la comen.*

—

Los que en cualquier trance amargo
en que el pobre pueblo se halle,
sin ver de su data el cargo,
se lanzan luego á la calle
armados de fusil largo
ó de carabina corta....
*esos amasan la torta.*

Y los que al mirar que estalla
la popular chamusquina
salpicada de metralla,
se esconden en la cocina
mientras dura la batalla
temiendo que los emplomen....
*he ahí los que se la comen.*

En fin, los hombres honrados,
de miras no interesadas,
que, valientes y esforzados,
levantan las barricadas,
sin prever los resultados
si luego el proyecto aborta.....
*esos amasan la torta.*

Y otros séres de almas frias,
que entonan cien aleluyas
y aplauden mil sinfonías,
abriendo un palmo las suyas
cuando á dichas baterías
ya no hay bocas que se asomen....
*he ahí los que se la comen.*

*José Bernat Baldoví.*

---

Despues de la revolucion francesa de 1848, Alejandro Dumas (padre) bajó á los bulevares con su magnífico uniforme de comandante de la guardia nacional, y quiso arengar al pueblo; pero fué recibido de mala manera y un chicuelo de blusa le gritó:

—¿Quieres callarte? ¡Vienes á hacerte el republicano y todavía llevas en la boca una punta de cigarro de las que Montpensier te daba!

---

En una de las indecentes cenas que dieron renombre á la regencia en Francia, no pudo contenerse la condesa de Sabran y exclamó escandalizada:

—Sin duda una vez creado el hombre, tomó Dios en sus manos un poco de cieno y de él hizo las almas de príncipes y lacayos.

---

Mira, hija mia, yo soy muy hombre y no quiero estar en ridículo. Hasta hoy te he querido, te he sido fiel ¿comprendes? pero todo tiene su fin y... siento decírtelo; pero ello es preciso. Clarito, busca otro que ocupe mi lugar.

—¿Qué lo busque? ¡Si ya tengo dos!

EPITAFIO.

Aquí yace un general
que nunca se pronunció.
Yo no conozco su nombre;
no es raro: no es español.

*Jacinto Labaila.*

---

Cierto predicador, en tiempo de Francisco I trataba en un sermon de la Magdalena, y dijo:

—No era la Magdalena una mozuela como las que vosotras conoceis, sino una real moza, como madama de Etampes.

Esta real moza lo supo y consiguió que le prohibiesen predicar.

Algunos años despues le fueron devueltas las licencias, y al tener que predicar sobre la Magdalena, dijo:

—Una vez, en dia semejante, por haber hecho una comparacion, se me irrogaron muchos perjuicios; por consiguiente, figúrense VV. á la Magdalena como quieran en la primera parte de su vida, que yo solo trataré de la segunda.

---

En 1754 se representaba *La Criolla* (de Morliere.) Un criado hace relacion de una fiesta á su amo, y le pregunta qué opinion forma de ella.

—Opino, responde el amo, que todo eso no vale nada.

—¡Es verdad! ¡es verdad! ¡todo eso no vale nada! grita el público, hasta que bajan el telon. La obra no se acabó de representar.

*Víctor Fournel.*

---

Hoy dia los calaveras obran premeditadamente y se ocupan con frialdad de los negocios; las locuras que hacen son muy juiciosas y me recuerdan un almacen cuyo rótulo decia: ¡El carnaval de Venecia!

Y era un depósito de gorros de dormir.

*E. y J. Goncourt.*—Ideas y sensaciones.

EPÍGRAMA.

Varias personas cenaban
con afan desordenado,
y á una tajada miraban,
que habiendo sola quedado,
por cortedad respetaban.
Uno la luz apagó
para atraparla con modos;
la mano al plato llevó,
y halló... las manos de todos;
pero la tajada, no.

*Juan Martinez Villergas.*



El príncipe de Metternich manifestó á Julio Janin el deseo de poseer un autógrafo suyo.

El eminente crítico echó en el acto mano á la pluma, y de su puño y letra escribió:

« Vale por cien botellas de vino de Johannisberg, que se me llevarán á casa. *Julio Janin.* »

Y efectivamente, el príncipe se las envió.

Un valenton tenia que desafiarse, y antes contrató con un cirujano que le curaria á duro la herida. Despues del desafio, hubo dificultades, porque ciertas heridas le habian atravesado de parte á parte; el cirujano pedia dos duros por cada una y el paciente decia que no debia pagar mas que uno, porque la espada solo habia penetrado una vez.

Disputaban mucho, no se ponian nunca de acuerdo, y por fin dijo el herido, que era avariento:

—Cúreme estas heridas solo de un lado y cóbrese á duro.



*Carnioli*... En aquella ocasion tuve que llorar, cuando deseaba reir.

Al oir aquella música lúgubre, lloró tambien sobre la tumba de la cabra mi criado José, que la habia enterrado, y por cierto

que desde aquel dia le dí cincuenta escudos mas de sueldo. Ese José, es el mismo que fué condenado á presidio por haber causado contusiones á su padre, lo cual prueba que una cosa es el arte y otra la naturaleza.

*Octavio Feuillet.*—Dalila.

---

Cuando Sofía Arnould dejó el teatro y el mundo y se retiró á vivir pobremente á su casita de Luzarches, puso un rótulo sobre la puerta que decia: *Ite, missa est.*

*Emilio Gaboriau.*—Las cómicas adoradas.

---

Dijéronle un dia á Alejandro Dumas (padre) que una persona muy conocida suya estaba pereciendo de miseria.

—Eso no consentiré yó, dijo el escritor; id á tranquilizarle ahora mismo, participándole que le señalo una renta vitalicia de mil doscientas libras, que cobrará de mis derechos de autor.

Desgraciadamente los derechos de autor los tenia Dumas hipotecados al pago de una deuda de veinte mil escudos.

Recordáronselo en el acto y exclamó:

—¡Demonio! Teneis razon, pero... no importa. En este caso le señalo doble cantidad de renta.

---

Los que hablan de una religion que no tuviese nada sobrenatural, me hacen pensar en un anuncio publicado en los periódicos, que decia:

« *Se vende vino hecho sin zumo de uvas.* »

*Edmundo y Julio Goncourt.*—Ideas y sensaciones.

---

EPÍGRAMA.

Juan quiere ser hombre público
y no tiene condiciones:
*público* es siempre que quiere;
lo que le falta es... ser hombre.

*Jacinto Labaila.*

Un caballero esperaba cierta visita secreta y dijo á su criado:

—Mira, te pones ahí junto á la puerta y me avisas cuando llegue la persona; pero entretanto, que no se te conozca en la cara que estás apostado: haz como si no sucediese nada.

La persona no compareció; el caballero se olvidó del centinela y se fué á la cama. Al dia siguiente le vió en el mismo sitio y le preguntó:

—¡Qué haces ahí?

—Señor, hago como si no sucediese nada.

---

¿Qué te parece? decia un cómico á un amigo suyo; me hacen proposiciones para ir á Valladolid á representar los primeros galanes ¿debo aceptar?

—Hombre, pruébalo; porque para los segundos ya ves que no sirves.

---

Eres un haragan, decia el alcalde á Blas; con tal de no trabajar, dejas que tu mujer lleve una vida indecente; en fin eres un... ya sabes como se llama eso.

—A tí te hace hablar la envidia. Mas vale ser eso que ser alcalde; porque eso, si quiero, lo puedo ser toda la vida y á tí de alcalde te quitan el año que viene.

---

EPÍGRAMA.

Pregúntame un amigo
cómo se habrá de hoy mas con las mujeres;
y yo á secas le digo
que, bien que en esto hay varios pareceres,
ninguno que llegare á conocellas
podrá vivir con ellas ni sin ellas.

*Gaspar Melchor de Jovellanos.*

---

Una baronesa alemana decia de cierto caballerete, que se le habia comido las tres cuartas partes de su fortuna.

—¡Qué infamia! exclamó una amiga suya. Si ese hombre indigno volviese por acá...

—Si volviera, replicó la baronesa, nos comeriamos el resto; porque es cosa de no poderle resistir.

---

Un cerrajero tuvo que hacer la escalera de un púlpito y para pomo de la barandilla puso una cabeza de lobo.

Preguntáronle porqué lo habia puesto y respondió:

—Para que no suba á predicar ningun asno.

---

Obtuvo un alto empleo cierto adulador, y á los que le daban la enhorabuena respondia:

—Crean ustedes que para alcanzar mi nombramiento no he dado ni un paso.

—Ya lo creo, le replicó un hombre grave: el que se arrastra no camina.

---

### La mosca y el gato.

*Fábula.*

Sobre una rica fuente de natillas,
orgullosa una mosca revolaba,
y al verlas tan hermosas y amarillas,
mas de una vez, pasando, las rozaba.

Un gato, de sus amos muy querido,
vió del insecto vil el sucio empeño,
y aunque harto ya del dulce consabido,
del insecto librar quiso á su dueño.

Acostose á este fin cerca del plato,
y fingiendo el tunante que dormia,
con el ojo avizor, (ojo de gato)
el vuelo de la mosca perseguia.

A la venganza y al rencor ageno,
detúvose el insecto de repente,
y el gato entonces, de soberbia lleno,
alzó la pata... y la metió en la fuente.

La moral de esta fábula sencilla
es que no fué la mosca, sino el gato,
quien al dueño privó de la natilla,

sino por criminal, por mentecato.
Y de este ejemplo, que parece broma,
todo buen español saca este axioma:
*Poder que solo de imponerse trata,*
*aun queriendo hacer bien*, mete la pata.
*Manuel del Palacio.*—Gil Blas, periódico político.

---

Un pobre tintorero, impregnadas las manos de campeche, tuvo que prestar juramento en un tribunal, y apenas levantó la mano, le dijo el juez:

—Quítese V. los guantes.

—Póngase V. los anteojos, le replicó el otro con viveza.

---

Decia Scaramuccia:

Hipócrates dice que para conservar la salud, conviene emborracharse una vez al mes, y como no estoy seguro de saber cumplir exactamente su precepto, lo ensayo tres veces á la semana, porque sentiria mucho hacerlo mal.

---

Unos aldeanos felicitando á Jacobo I de Inglaterra le dijeron:

—Permita el cielo, señor, que seais nuestro rey mientras el sol y la luna y las estrellas alumbren la tierra.

—Pues señor, replicó el rey, si Dios os escucha, mi pobre hijo tendrá que reinar á oscuras.

---

VENGANZA FELINA.

*Fábula.*

Un gato aficionado de una mona,
la amó inocente y la olvidó matrona;
nueva Circe la mona abandonada,
le preparó á su amante una tostada,
y sucedió que el gato
aquella noche reventó de un flato.
¡Fabio! de las mujeres que abandones,
ni siquiera recibas bendiciones.
*Antonio Ros de Olano.*—El doctor Lañuela.

Lord Chesterfield conservó hasta el último instante de su vida el buen humor y la gracia.

Pocos dias antes de morir salió á dar un paseo en coche.

A su vuelta le preguntó uno :

—Milord , ¿venís de tomar el aire?

—No , respondió él , como me han de enterrar pronto, he ido á ensayar el paseo.

---

Durante la revolucion francesa, un cura del departamento del Bajo Rhin suministraba agua bendita á los aficionados , que eran muchos, y se hacia pagar una cantidad fija por cada botella.

Hubo quien denunció á las autoridades el proceder del cura, señalándole como fomentador de supersticiones ; pero la administracion pública sólo atendió al muchísimo despacho de agua bendita que el cura tenia, y le obligó á pagar contribucion en este concepto , incluyendo su casa entre las botillerías.

---

San Agustin habla de un amigo suyo tan penetrado del poema de Virgilio, que lo recitaba de memoria empezando por el último verso.

Del entendimiento de ese hombre de tanta memoria , no sabemos una palabra.

---

DEFINICION DEL AMOR , SEGUN EL USO DE LOS MODERNOS.

Es el amor un desdén
en todo á sí mismo igual ,
do siempre reside el mal
para lisonjas del bien.
Es una traicion segura
con fidelidad traidora ,
que á tiempos se alegra y llora
quien la huye y la procura.
Es alba que en su arrebol
no hay sombra que la avergüence ;
es sol que á la noche vence,
y noche que vence al sol.

Es el iman que en el fuego
presta su quilate al oro,
cuyo escondido tesoro
se manifiesta al mas ciego.
Es el vapor del aroma
que de agena luz procede,
y si vence á quien le excede,
de sí la venganza toma.
Es serena tempestad
y procelosa bonanza;
es nivelada balanza
con fiel de infidelidad.
Es el rumbo de la nave
que al cielo encumbra su estremo,
el breve sulco del remo,
y el vuelo simple del ave.
Digo que el amor, en suma,
es, aunque nadie lo crea,
cuanto quisiere que sea
cualquier disparada pluma.

*Juan de Jáuregui.*

---

Dos individuos pasaron la mañana, la tarde y la noche en una taberna.

Al salir á la calle, viendo gran claridad, dijo uno de ellos:

—Hombre ¡qué hermosa luna!

—Compañero, usted está malo, replicó el otro riendo; esto no es luna, es sol.

—Puede que diga V. verdad. Espere V., que allí viene un hombre y se lo voy á preguntar.—Diga V. buen hombre, y V. perdone: ¿este resplandor es de sol ó de luna?

—Usted es quien ha de perdonar, que yo como soy forastero, no puedo sacarle de la duda.

¿Irian cargados los tres?

A UN PIÉ ENORME.

*Epígrama.*

Tan gran pié teneis, Torcato,
que poco hareis si reñís
con alguno y le decís:
« Yo os meteré en un zapato. »
Salisteis calzado ayer
con zapato tan terrible,
que lo que juzgué imposible,
juzgo ya que puede ser.

*Salvador Jacinto Polo de Medina.*



¡Muchacho! ¿Dónde está mi reloj?

—Como usted me dijo ayer: « dale cuerda y ponle con el del Ayuntamiento, fuí á la casa de la Villa... y allí lo dejé.

—¡Habrá estúpido! Corre á buscarle... pero es inútil, ya habrá volado!

—¡ Ave María ! señorito. ¿ Volar un reloj ? ¡ Ni que fuera un pájaro?

EPÍGRAMA.

Blas vió andar á los umbrales
de su puerta á Dorotea,
y con labios de gragea,
dijo: «mi bien, ¿dónde sales?»
Y ella con boca de mieles
le dijo: «¿á qué vienes, Blas?»
Y no se dijeron mas
este par de mirabeles.

*José Iglesias de la Casa.—Presbítero.*



Papá, he leido en la Biblia que Dios hizo al hombre del polvo.

—Así es en efecto, hijo mio.

—Y para hacer á los negros tomaria un poco de polvo de carbon ¿no es verdad?

La yerba es el pelo de la tierra; el céfiro es su peine.

*(Dicho oriental.)*

---

EPÍGRAMA.

Aquí descansa mi Blasa...
Yo tambien descanso en casa.

De este asunto hay un epígrama latino que dice:

*Clausa sub hoc tumulo conjux jacet. ¡O bene factum!*
*Nam requiesco domi dum requiescit humi.*

Hay otro frances, atribuido al jurisconsulto Du Laurent, que es como sigue:

Ci-git ma femme. O qu' elle est bien,
pour son repos et pour le mien!

Por último, sabemos que existe el mismo epígrama en inglés y en italiano; pero se ignora en qué idioma se escribió primero.

---

¿Es usted cazador?

—Una sola vez he ido de caza, hace veinte años.

—Comprendo. Era usted inexperto y se disgustaria á la primera vez viendo que no mataba...

—Al contrario; ¡si maté á un guardabosque!

---

ELOGIO DE MADRID.

Noble y dichosa Madrid,
con justa razon te alabas
de madre de tales hijos,
que al cielo llamaron taita.
De dos papas fuiste madre:
otras ciudades se alaban
de tener mejor pescuezo,
mas no tan buena papada.
Fué docto y sabio poeta
san Dámaso, cosa extraña
que fuese poeta y santo:
¡qué milagro, que alabanza!
Si de Navalagamella

fuérades ¿qué me faltara,
gran Melquiades divino,
luz de Madrid, vuestra pátria?
Dijo por Belen Miquéas
lo de *minima nequaquam*,
y esto digo de Madrid
en los confines de España.
Profeta soy de presente,
despues de vista la causa,
no Miquéas, sino mico,
corto en nariz, largo en falda.
Isidro ya veis quién es,
que con solo su ahijada
habla al papa, y cuando quiere
visita al rey en la cama.
Revuelve á Roma, á Madrid,
y tiene mas dicha en agua
para Vargas, que no en fuego;
pero eso entiéndalo Vargas.
Que nacer Felipe en vos,
es decir que en vos se hallan
papas santos, como reyes,
reyes santos, como papas.
Porque Felipe es tan bueno,
que por besalle las plantas
le están haciendo cosquillas
las águilas de Alemania.
Y es tan aseado y limpio,
que de una vez limpió á España
lo que desde el postrer godo
ningun rey pudo por armas.
Echó finalmente á cuantos
por voto bebieron agua;
que en vino, tocino y bulas
no gastaron una blanca.
¡Oh cáfila de poetas!

los que con ventura tanta
habeis nacido en su siglo,
escribid en su alabanza.
Y del buen Madrid tambien,
Fénix sin ser de la Arabia,
pues como el otro en las plumas
éste se renueva en casas.
Y pues está nuestra lengua
ya con tan honradas galas,
no la vistais de remiendos
con ignorante arrogancia.
Mirad que al cielo se queja
la pureza castellana,
que está en Getafe el concepto
y en Vizcaya las palabras.

*Lope de Vega.*—Justa poética en la beatificacion de San Isidro.

---

En 1608 el invierno fué muy crudo.

Enrique IV de Francia dijo un dia al levantarse, que por la noche se le habia helado el bigote.

Súpolo Saint—Foix y replicó:

—Es claro ¡si ha dormido con su mujer!

---

Hablábase un dia en presencia de *Ninon* de Lenclos del misterio de haberse Dios hecho hombre, y dijo ella:

—Yo lo comprendo, y he hecho lo mismo: me he hecho hombre, porque lo peor lo llevan las mujeres.

---

Una gran señora llamada La Suze, se hizo católica porque su marido era hugonote, y la reina Cristina de Suecia dijo:

—Ahora se separarán y ella logrará su objeto, que es no ver á su marido en este mundo ni en el otro.

---

El hombre que imagina ser poeta por que hace versos, es como el abejorro que se figura ser pájaro porque vuela.

María Leonor de Brandeburgo estaba en cinta y se complacia en creer que daria un sucesor á su esposo Gustavo el Grande.

Hablábase ya del futuro príncipe, como si en efecto hubiese nacido un varon... y nació una hembra.

Catalina, hermana de Gustavo, fué á darle á éste la noticia y él sin mostrar descontento, dijo:

—No importa que sea niña; por de pronto podremos asegurar que no será boba, porque antes de nacer ya nos ha engañado á todos.

¿Fué boba Cristina de Suecia?

Pues ella era la recien nacida.

---

—¡Mozo! Estas ostras están pasadas.

—¡Es posible, señorito!

—Las que me diste el domingo último estaban muy buenas.

—Pues buenas han de estar esas; porque son de las mismas.

---

A....UNO.

*Epígrama.*

¿De qué te sirven, *poeta*,
tus zarzueriles aprietos,
si vendidos tus libretos
no dan para una libreta?

*Luis Rivera.*

---

Las calles de Venecia estaban alumbradas por farolitos colgados.

Estando un dia un farolero ocupado en sus tareas, fué á pasar un noble veneciano y le dijo:

—Este farol debe estar mas alto.

—Para los cuernos de un farolero, no estorba, replicó el otro; pero si vuecencia los tiene mas largos, haré lo que me manda.

---

La gravedad es un misterio de los cuerpos, inventado para ocultar los defectos del alma.

*Larochefoucauld.*

Tentado estuve en algun tiempo de dar á mis amigos los consejos que podian serles útiles, mas habiendo observado que la mayor parte de los hombres, cuando se les da un consejo, en vez de alargar la mano sacan las uñas, renuncié á mi propósito.

*Locke.*

---

Cuando un famoso bebedor queria encarecer hasta lo sumo el desprecio que alguien le inspiraba, decia:

—No me hableis de ese hombre. Es mas despreciable... que un vaso de agua.

---

¡Qué es el idioma latino, papá?

—Es una lengua que se aprende en cinco años y se olvida en dos meses.

---

### El dar.

*Romance.*

Dos dedos estoy de darte,
Aguedilla, el rico terno;
mas no le quieren soltar
aquellos mismos dos dedos.
Siempre los tres de los cinco
á dar se reducen presto:
en los dos está el busilis,
engarrafados y tercos.
Dirán que es mano de Judas
Escariote la que tengo:
yo solo niego los cuartos;
el apodo no le niego.
En un tris estoy mil veces
de cumplir lo que prometo;
y nunca para enviarlo
á los dos trises me llego.
Yo quiero darte en el chiste;
mas en las tiendas no quiero;

que en el dar padezco mucho ,
y en el tener me entretengo.
A las hermosas les daban
una higa mis abuelos ;
si yo te doy veinticuatro ,
no me negarán por nieto.
Yo no guardo los enojos ,
pero guardo los dineros :
virtud es , que se reparte
en el alma y en el cuerpo.
Dádivas quebrantan penas ;
mas como yo no pretendo
quebrantarte , las escuso,
de lástima de tus huesos.
Holgaréme que te den
joyas y juros y censos ;
y de que te den , sin darte
tendré yo mi par de huelgos.
Primero del prometer
que del pecar me arrepiento ;
todo loco con su tema :
tú Dacas , y yo No tengo.

*Francisco de Quevedo.*

---

El fabulista La Mothe queria reir de la misma manera que el fabulista Lafontaine ; pero como no tenia la boca igual , no hacia mas que visages.

---

Ama á la mujer del prójimo como á la tuya propia , y.... no caerás en pecado de adulterio.

*Alfredo Delvau.*

---

EPITÁFIO.

Aquí yace Nicolás Abejorro.
Fué buen padre , buen tabernero.
Rogad á Dios por su esposa.

El que se dedique á estudiar fisonomías, llegará á conocer si un hombre tiene la nariz corta ó larga; pero nada mas.

---

¡Qué diantre de sabor tan desagradable! ¡Muchacho! ¿con qué has colado éste café?

—Señorito, colélo con este calcetin.

—¡Ah bruto...!

—Señor, no se enoje, que no pierde nada. El calcetin era mio, y además ya estaba sucio.....



Un pintor hizo su propio retrato.

Vióle una señora muy amiga suya y encontrando despues al artista le dijo:

—¡Qué retrato, amigo! no he visto cosa mejor, ni mas parecida. De gozo y admiracion le he dado un beso.

—Y ¿os le ha devuelto?

—¿Cómo me le habia de devolver?

—Pues ya veis que no se me parece.

---

Rogábanle á lord North que tomase parte en cierta suscricion organizada para costear un gran concierto, y el se negó.

Pues vuestro hermano el obispo se ha suscrito y asistirá.

—¡Vaya una gracia! Si yo fuera sordo como mi hermano, tampoco tendria ningun reparo en asistir.

La mujer del dentista se encuentra sorprendida por su esposo, que dirige una mirada feroz al amante.

—¿Qué hace aquí ese caballero, que toda la mañana pasea la calle y penetra en mi hogar durante mi breve ausencia?

—Este caballero, responde impertérrita la dentista, quiere que le arranques una muela.

—¡Cómo! dice el marido con buena fé ¿no es mas que eso? y yo que creia... Caballero, cuando V. guste.

El amante no tiene mas remedio que sentarse y dejarse arrancar la muela que el dentista escoje por mala.

Aquel huesecillo salva una honra y.... paga ochenta reales.



—¿No sabe V. que Dios dijo al mar: «de aqui no pasarás?»

—Si señor; pero Fernando Lesseps le ha dicho ahora: «pasa de aquí» y el mar le ha obedecido.

¿Tengo yo la culpa?

*R. Robert.*

Se disgusta uno de los objetos, al ver á quien los merece ; de las mujeres , al ver á quien aman , y de las casas donde es admitido, al ver á quien le admite.

*E. y J. Goncourt.*—Ideas y sensaciones.

---

El genio es la hipertrofía del talento.

*Edmundo Texier.*

---

Regaláronle á Blas una pava , y la mandó poner con trufas.

Su esquisito olor le halagaba el olfato y le llenaba la boca de saliva.

Hincóle el tenedor , y al abalanzarse á ella , recordó que era dia de vigilia.

Estuvo un momento perplejo entre las exigencias del estómago y los escrúpulos de la conciencia y por fin exclamó solemnemente:

—¡ Pava ! Te declaro merluza.

Y se la comió.

---

Las devotas son curiosas ; de los pecados que no hacen se indemnizan con el placer de escudriñar los agenos.

*Marivaux.*

---

Cuando el académico Perrault publicó su cuento titulado *Piel de asno* , hubo quien dijo :

—El pobre Perrault no tiene nada suyo : acaba de entregar su Piel al público.

---

Salió de caza un jóven por primera vez y gastó en salvas la pólvora.

Para no volver con las manos vacias á casa de su amada, se entretuvo en coger unos hongos que él creyo setas, y se las ofreció.

—¡ Eso es veneno puro ! gritaron los concurrentes al ver su cosecha ; y añadió su rival :

—Este mozo , ya que no pudo matar en el campo, quiere sin duda matar en la ciudad.

Decian en una reunion:

—El ingenio es cosa que hoy dia la tiene todo el mundo.

—Ese es un rumor que hacen correr los necios, replicó la vivaracha Sofía Arnould.

*Emilio Gaboriau.*—Las cómicas adoradas.

---

¡A CASARSE!

*Romance.*

La que hubiere menester
un marido de retorno,
que viene á casarse en vago
y halla su mujer con otro,
acudirá á mi cabeza,
mas arriba de mi rostro,
como entramos por las sienes,
entre Cervantes y Toro.

Muchachas, todo me caso;
niñas, todo me desposo;
marido de quita y pon,
entre ciego y entre sordo;
persona de tan buen talle,
que tengo el talle de todos:
viéneme lo que me dan
los delgados y los gordos.

Dóime por desentendido
de cuantas visiones topo;
no ocupo lugar en casa
y al rayo del sol me asomo.

Si estando con mi mujer,
columbro brújula de oros,
hago como que me fuí,
y aunque me quedo, no estorbo;
y con esto aun es tan vano
de mi cabeza el entono,
que á quien me los pone á mí
parece que se los pongo.

Tengo, en queriendo dormir,
sueño de pluma y de plomo:
con prometimientos velo
y con las dádivas ronco.
Sabe á acíbar la perdíz
que para comerla compro;
pero si me lo presentan,
sabe á perdíz cuanto cómo.
Siete veces me he casado,
siete capuces he roto,
y me siento tan marido,
que pienso ponerme el ocho.
La primera fué doncella
despues de mi desposorio:
recatada, ya se entiende;
recogida, en casa de otros.
La segunda hizo un enredo,
que no lo hiciera el demonio.

. . . . . .

Las demás á punto el postre
honraron mi matrimonio:
las tres, tres signos me hicieron:
Aries, Tauro y Capricornio.
Las dos pusieron virtudes
de mi cabeza en el moño,
que á competirlas no bastan
las de muchos unicornios.
Si hiciérades oracion
por un marido del soto,
no os le deparará el rastro
mas Diego ni menos osco.
Mi condicion y mi vida
es aquesta que pregono:
¡muchachas! alto á casar;
que está de camino el novio.

*Francisco de Quevedo.*

El caballero de san Jorge , pretendiente al trono de Inglaterra, preguntó un dia á Douglas :

—¿ Qué cosa podria yo hacer que fuese del agrado de los ingleses ?

—Coged doce jesuitas , le respondió Douglas , embarcaos con ellos , desembarcad en Inglaterra y en seguida hacedlos ahorcar públicamente á todos doce. He ahí lo mas agradable para los ingleses.

---

Una judía de costumbres muy libres se resolvió á abrazar el catolicismo.

—¡ Oh ! me alegro mucho de vuestra determinacion , le decia una amiga. Y bien pronto recibireis la recompensa.

—Ya lo creo , respondió ella. El marqués de N. me queria regalar una cruz de brillantes, y por causa de mi falsa religion yo no pude aceptarla ; pero mañana mismo le escribiré que ya ha desaparecido ese inconveniente.

---

En casa de un fabricante muy rico , hubo tertulia y cantó un jóven barítono , que fué muy aplaudido.

El dueño de la casa le llamó aparte y le dijo :

—He sabido que los cantantes que ganan mas dinero, son los tenores ; no sea usted tonto y cante usted de tenor.

—Pero , observó el cantante , si yo tengo voz de barítono....

—No importa : con aplicacion todo se logra. Yo comencé matutero y hoy me veo fabricante. Conque , ánimo.

---

¡ Ingrato ! no hacerme caso á los tres meses de casado , cuando jurabas amarme hasta el último suspiro !

—Y he cumplido mi juramento , porque hace ocho dias que he dejado de suspirar para siempre.

---

Dice una epístola ;

« He leido la vida de un obispo de Saint-Dié , quien desde la mas tierna edad tuvo un conocimiento tan precoz de la obligacion del ayuno , que los viernes no queria mamar. »

Para formarse idea de la avaricia del cardenal Mazarino, bastará saber que se cree cierto el siguiente suceso.

Imprimiéronse contra él unos libros llenos de las mas atroces injurias.

Encargó á la policía que recogiese todos los ejemplares, dando á entender que queria quemarlos, y cuando los tuvo en poder suyo, los hizo vender secretamente y sacó de ellos 10,000 escudos.

---

—*Bartolo.*—¡La medicina es un arte, cuyos triunfos se complace el sol en alumbrar!

—*El conde.*—Y cuyos desaciertos se apresura la tierra á encubrir.

*Beaumarchais.*—El barbero de Sevilla.

---

A un sugeto que no poseia un cuarto, le contaba otro los lances de un desafio que acababa de tener, y acabó diciendo:

—La bala de mi adversario se ha aplastado en una onza de oro que llevaba yo en el bolsillo del chaleco.

—¡Qué suerte! exclamó el oyente, si es conmigo, hoy perezco.

---

Pelisson estaba escribiendo la historia de Luis XIV, y un dia le preguntó este:

—¿Piensas hablar tambien de mis amores con la Montespan?

—Señor, respondió el cortesano, si los lectores han de creer lo que diga la historia, es preciso que contenga algo propio del hombre.

---

A UN LICENCIADO MUY FLACO Y DELICADO.

Beneficiado falsete,
hilo de pita con sarna,
filete con calentura,
y fideo con cuartanas;
quinta esencia de abadesa,
longaniza espiritada,

melindre convaleciente ,
hechura de filigrana ;
licenciado Pica-seca ,
hueso que sirves de vaina
á un estoque , alma buída
con intencion de almarada ;
cerbatana de evangelio ,
chifladera graduada ,
tripa en pié con movimiento ,
y esqueleto con sotana.
¡ Oh cuaresma con juanetes !
Oh cara Semana Santa !
Oh espárrago en penitencia !
Oh melecina ermitaña !
¡ Oh vida contemplativa !
mental en cuerpo y en alma ,
solo noticia de hombre ,
intencion imaginada ;
animada quisicosa ,
ente de razon que habla ;
puede sobre las de Apeles
echar tu cuerpo otra raya.
El maestro Delgadillo
por lo delgado te llaman ,
y dicen cuantos te miran
que eres araño con calzas.
¡ Qué sutil fuera tu ingenio ,
si con tu cuerpo trocaras !
¡ Cuatro higas para Escoto !
Darle puedes quince y falta.
Sonarás dulce y suave ,
si te pongo en mis tonadas ;
por sutileza ó por prima ,
te pusiera en mi guitarra.
De un regaño melindroso
te destinó una alquitara ,

y te engendró un mondadientes
para palo de viznaga.
Pareces es y no es,
y pues incorpores andas,
examínate de duende,
pretende para fantasma.

*Salvador Jacinto Polo de Medina.*



Un hombre pulcro referia una reyerta ocurrida entre dos personas.

—...Entonces (dijo) levantó Luis la pierna derecha, y con grande ímpetu engravó la punta de la bota en su adversario, acertándole en aquella parte del cuerpo humano en que la espalda cambia de nombre.



El escritor francés d' Ennery lanzó un epígrama contra un necio, que le replicó:

—Ahora quisiera yo tener talento para contestaros.

—¡Bah! eres tan bruto, dijo el escritor, que si tuvieras talento no sabrias valerte de él.

---

Un criado (no diremos si era tonto), vió que estando enferma su señora, mandaron estender en la calle una capa de arena para que el ruido no la molestara. Murió su ama, hubo gran desconsuelo en la casa, y como la difunta era rica, tocaron todas las campanas en la iglesia inmediata.

Quejábase del ruido la madre de la difunta y dijo el criado:

—Voy á mandar que pongan mas arena en la calle.

---

Un avaro que estaba muy enfermo, le decia á su médico:

—Lo que mas me desconsuela es pensar que si llego á morir, perderé mas de tres cientos reales el año que viene por la feria.

Una madre que la queria echar de jovencita digna de adoraciones, tenia una hija de seis años muy vivaracha.

Elogiaban á la niña en una tertulia por su hermosa cabellera rubia y ensortijada, y respondió ella:

—Yo quisiera ya ser grande como mamá...

—¿Por qué?

—Para llevar cabellos como los suyos: se ponen atados á un palitroque para peinarlos, y aunque se tire mucho de ellos no duele la cabeza.

---

EPÍGRAMA.

Un envidioso murió;
pero en su nicho despierto,
el saber que estaba muerto
no fué lo que mas sintió.
Tampoco, si mal no arguyo,
fué su agujero mezquino,
si no el ver que el del vecino
era mas ancho que el suyo.

*Ventura Ruiz Aguilera.*

---

En un teatro estaba un sugeto mirando al último piso desde el patio y preguntó:

—Porqué llamarán á aquello el Paraíso?

—Porque allí hay quien come manzanas, le respondieron.

---

Encareciendo lo impasible del rostro de Talleyrand, decia Murat:

—Es hombre que si hablando con vos recibiese un puntapié por detrás, en la cara no se lo conoceriais.

---

Del célebre Bourdaloue, que era mas rígido para con sus oyentes que en el tribunal de la penitencia, se decia:

En el púlpito da el cielo caro; pero en el confesonario se pone en la razon.

Estaba un prelado tomando un tazon de caldo de gallina, cuando entró su criado y le dijo :

—Hoy es dia de vigilia.

—¡ Mal criado ! le gritó su amo sacudiéndole un bofeton , esas cosas se dicen antes ó despues.

---

Fontenelle tenia repartidos los dias de la semana entre siete casas de personas notables, á donde iba á comer por turno.

Por eso al ver Piron el cortejo fúnebre del célebre académico, dijo :

—¡ Calle!, es la primera vez que Fontenelle sale de casa sin ir á comer á costa agena.

---

En presencia del rey Luis XIII dijo un cortesano al duque de Retz :

—Veo que llevais el pelo muy rizadito : sin duda teneis una querida.

—¡ Bah ! replicó el duque , no es sino que tengo el pelo rizado naturalmente.

—¿ De veras , preguntó el rey , sin necesidad de peluquero tienes el pelo así ?

—No , señor.

—Entonces ¿ porqué se lo dices á ese ?

—Porque á V. M. le debo la verdad y á ese puedo decirle lo que me dé la gana.

---

### Burla del estilo gongorino.

*Soneto.*

Cediendo á mi descrédito anhelante
la mesticia que tengo me defrauda ,
y aunque el favor lacónico me aplauda ,
preces indico al celestial turbante ;
ostento al móvil un mentido Atlante ,
húrtome al Lete en la corriente rauda ,
y al candor de mi sol , eclipse en cauda ,
ajando voy mi vida naufragante.

Afecto aplauso de mi intenso agravio
en mi valor brillante, aunque tremendo,
libando intercalar gémino labio.
¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?
—¡Y cómo si lo entiendo!
—Mientes Fabio;
que yo soy quien lo digo y no lo entiendo.

*Lope de Vega.*

---

El amor es como el tiempo: se hace y se mata cuando conviene.

*Eusebio Blasco.*

---

Bonald decia:

« El hombre es una inteligencia servida por órganos. »

Pero sin duda quiso decir:

« El hombre es una inteligencia burlada por órganos. »

*E. y J. Gongourt.*—Ideas y sensaciones.

---

La modista comparece con una enorme caja de carton.

El marido la abre, y halla dentro un pliego de papel de seda.

Debajo, otro gran pliego de papel de seda.

Debajo, un pliego de papel de seda, tamaño in-fólio.

Debajo, una especie de sospecha de gasa, que tiene pegadas unas migajas de blonda, dos ó tres pajitas y una cinta.

—¿Que es eso?

—El sombrero de su señora de V.

—¿Esto es un sombrero real y verdadero?

—No señor: es un sombrero Lamballe. Ahi está la cuenta: 18 duros.

—¡Cómo! ¿Tan enorme cuenta para tan poco sombrero? Está visto: el año que viene traeran la cuenta sola.

*A. de Jallais.*— El Acontecimiento.

---

Decia un tabernero á un estudiante:

—Mire usted, señorito; por la mañana al levantarse, lávese V. la cabeza con un cuartillo de aguardiente, que preserva mucho

el cabello por de fuera; luego bébase un cuartillo, que *fortifica* mucho la raiz, y échese V. á estudiar sin miedo de quedarse calvo como esos catedráticos que solo beben agua.

---

A UNA MUJER GORDA.

Porque sois para mucho,
y mujer tan de hecho
y de tan grande pecho,
os quiero grandemente,
y aquesto muy sin artes;
que sois de grandes partes,
y de cuatro costados,
con nueva maravilla,
sois grande de los grandes de Castilla.
Y aunque os haceis tan grave,
que á muchos sois pesada,
como os ven bien tratada
y es tal vuestra grandeza,
no se atreve ninguno
á seros importuno;
que sois mas mujer que otra;
y así cualquiera siente
que le podeis moler muy fácilmente.
Mas si os teneis en mucho,
con grande fundamento
y con mayor asiento,
estimá en mucho á todos;
porque si sois grosera
en ser terrible y fiera,
sudar os hará alguno,
y con tan súcio ultraje,
no es mucho que mancheis vuestro linaje.

*Pedro de Espinosa.*

---

En cada poblacion del mundo encierran á cierto número de hombres por locos, para hacer creer que los demás no lo son.

Hallábase de visita en cierta casa un caballero muy respetable, y estaba acariciando á un niño tan mal criado como vamos á demostrar.

El chiquillo se empeñó en que aquel caballero se quitase los guantes y se los diese para jugar. Díjole su madre que no queria; pero como él echó á llorar y á dar voces, la madre misma pidió en seguida los guantes al caballero que, obrando en cortesía, se los quitó.

Cogiólos el chicuelo, y lo primero que hizo fué dar una guantada al caballero que por poco le salta un ojo.

Y la madre por toda correccion, exclamó:

—¡Cómo se entiende! ¿No le han dicho á V. que no se debe hacer nada con la mano izquierda?

---

### Epígrama.

En tiempo de las bárbaras naciones
colgaban de una cruz á los ladrones;
mas ahora, en el siglo de las luces,
del pecho del ladron cuelgan las cruces.

*(Traduccion del italiano.)*

---

Una mujer de vida alegre, se fastidió del bullicio y se casó con un buen hombre.

Encontrose á una amiga de glorias y fatigas y le dió parte de su mudanza de estado.

—¿Y qué tal tu marido?

—¡Ay hija! es un cordero....

—Vamos, ya sé: el cordero de Dios que borra los pecados del mundo.

---

### Aforismos.

El corazon de la mujer se parece al coro de una catedral: tiene un altar para su Dios; pero, ¡cuántas capillitas para santos á cada lado!

El amor es un hilo: la mujer lo tiene cogido por los dos cabos y luego nos dice: « retuerza usted. »

Ciertas mujeres son como los billetes en circulacion : cuantas mas firmas llevan , mas valor adquieren.

*Arsenio Houssaye.*

---

Hombre , dime , tú que ya eres del gremio , ¿ qué tal es la vida matrimonial ?

—Te diré : al principio es un poco desagradable , pero despues.... es cosa de ahorcarse.

---

EPÍGRAMA.

Decid , ese caballero
que gasta tanto dinero,
debe ser hombre muy rico.
—No , Perico.
—Por fuerza tiene caudal.
—No hay tal.
—Entonces será un magnate.
—¡ Disparate !
—Tendrá empleo ; algunas minas....
—Desatinas.
—¿Le da el rey para esos trenes
y esos gastos ?
—Razon tienes :
los de oros , copas y bastos.

---

Una señorita muy hermosa estaba triste porque la iban á casar con un hombre muy feo.

Recibió de él magníficos regalos de boda, y le dijo una doncella al verlos:

—Vamos, señorita , que el *presente* hace perdonar al *futuro*.

---

Dicen que un índio se presentó á su respectivo paraiso y le preguntó Brama.

—¿ Has pasado ya por el purgatorio?

—Señor , respondió: estuve casado veinte años en la tierra....

—Pues entra, que harto purgaste.

Apenas se acababa de cerrar la puerta, llamó otro índio, y Brama no queria abrirle.

—Ahora, dijo el reclamante acabas de admitir á uno que no habia pasado por el purgatorio, pero estuvo casado en la tierra: con mayor razon debes abrirme á mí que soy viudo de segundas nupcias.

—Ahora entrarás menos que nunca, le replicó Brama: una cosa es ser desgraciado como aquel, y otra ser tonto como tú.

---

A una pobre vieja que iba con dos borriquitos á un mercado, la saludaron tres estudiantes, diciéndole por burla:

—Buenos dias, madre de los burros.

—Buenos dias, hijos mios, les respondió ella con acento maternal.



Un ciudadano de Lóndres llega á la capital de Irlanda.

Se le acerca un hijo del pais y le pregunta:

—Usted que lleva reloj ¿me querrá decir qué hora es?

—Con mucho gusto; pero no lo sabremos á punto fijo, porque yo tengo la hora de Lóndres.

—¿Y qué?

—Que como allí el sol sale mas temprano....

—¡Ah metrópoli egoista, exclamó el católico, hasta la luz del sol monopolizas en perjuicio de la pobre *Irlanda!*

Una actriz de poco talento, solia repetir los chistes agenos; pero con tan mala memoria, que los echaba á perder.

De ella dijo una compañera suya:

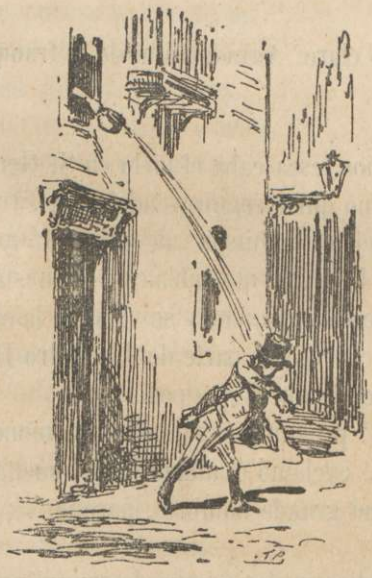
—Le dais un chiste y os lo devuelve en el acto convertido en necedad.

---

A un pobre hombre que se retiraba á su casa le vertieron encima desde una ventana, el contenido de cierta vasija.

Olióse atentamente, y dijo:

—Han hecho bien en tirar esa bebida; porque me parece que empezaba á echarse á perder.



Ahora me acaban de decir que un ladron ha incendiado un rio.

—¡Jesus qué horror! ¿Y no le darán garrote?

---

EPÍGRAMA.

*De un mal abogado.*

Se quejan mis clientes
de que pierden sus pleitos; pero en vano.
¿A mí qué se me da, si siempre gano?

*Gaspar Melchor de Jovellanos.*

Cuando una mujer dice *una amiga mia*, habla de otra mas vieja, mas pobre y mas fea que ella.

---

Cuando Franklin fué á ver al rey de Prusia creyendo que le proporcionaria recursos, le preguntó este:

—Decidme, doctor, ¿en qué pensais emplear mi dinero?

—En alcanzar la libertad, la libertad que es el privilegio natural del hombre.

El pseudo filósofo Federico recapacitó un momento, y le replicó:

—Yo he nacido de familia real, soy rey y no me está bien echar á perder el oficio. He nacido para mandar y los pueblos para obedecer.

Federico habló claro. Agradezcámosle la franqueza y no la olvidemos.

---

En cierta ocasion escaseaba el hielo en S. German, y el dueño de una nevería no quiso seguir vendiéndolo, reservando todo su almacen para Alejandro Dumas, de quien era grande admirador.

Un ricacho de la tierra, que sabia esta circunstancia, quiso helar varias botellas de Champagne, y se valió de la estratagema de pedir nieve en la nevería, de parte de Alejandro Dumas.

Diéronle las veinte libras que pedia.

—¿Cuánto es? preguntó él sacando una moneda de oro.

—¡Ah bribon! exclamó el almacenista, suelta la nieve. Tú no vienes de parte del grande hombre, porque... ¡no paga nunca!

---

Ordenó un médico media docena de sanguijuelas á un enfermo.

Su mujer fué á comprarlas, las coció con agua y se las hizo comer.

---

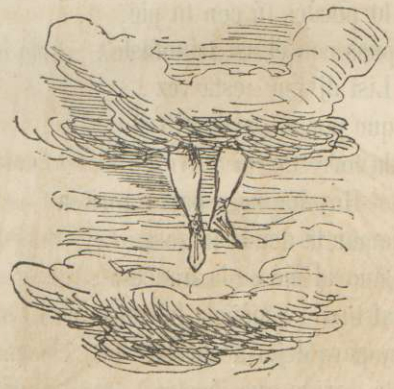
EL PIÉ.

Zagala, yo ví tu pié;
si digo lo que sentí,
en mí mucho fuego fué
la poca nieve que ví.

Dándome pié para hablar,
mudo estoy, mi fé te empeño,
y es que no hallo qué glosar
sobre pié que es tan pequeño.
Flecha que el alma penetra,
pues ves mi pluma turbada,
ven tú, y al pié de la letra
el pié á la letra traslada.
Del bello pié y de mi amor,
Lisi, solo decir sé
que cuanto puede el amor
lo puedes tú con tu pié;
pues con él así triunfaste,
Lisi divina, esta vez,
que por el pié derribaste
la torre de mi altivez.
Hoy me hace pagar apriesa
amor la deuda forzosa,
sino al pié de la francesa,
al tuyo, española hermosa;
y para dejar deshecha
la dureza que mostré,
en vez de punta de flecha,
se valió de puntapié.
Aunque del bien que hoy me ofrece
casi quiero presumir
que darme el pié mas parece
que es ayudarme á subir.
No mi bien nacido amor
profanará el tiempo osado,
pues mi dicha y tu favor
con tan buen pié ha comenzado.
Esta esperanza alentó,
dulcísima Lisi, el ver
que amor que de piés nació
dichoso promete ser.

Si albergue en tu pecho hallara,
dichosa fuera mi fé,
pues no hay duda que medrara
en casa de tan buen pié;
mas en mi dulce penar,
amado ó aborrecido,
á tus piés siempre he de estar
como ahora estoy, rendido.

*Pedro de Quirós.*



RECETA CONTRA LAS PULGAS.

La pulga es un animal iracundo y vengativo, y el que sabe sacar partido de estos defectos tiene mucho adelantado para destruirla.

El que haya cogido una pulga y desee su exterminio, comenzará irritándola por medio de frases denigrantes y toda suerte de personalidades injuriosas; procurará excitar su encono, ya sea apedreándola, ya dándola de latigazos. Así las cosas, la pulga se enfurece y se lanza sobre su agresor; pero en el momento en que el sanguinario insecto se levanta en dos piés para saltar sobre el hombre y desangrarle, es preciso un gran rasgo de sagacidad y de fuerza para cogerla por las piernas y sostenerla patas arriba. En esta posicion vertical la pulga hace esfuerzos violentos

y se sacude de un lado para otro, la sangre se le sube á la cabeza y al fin muere de una congestion y de falta de sueño.

*(Nota.)* Tambien hay personas que las matan apretándolas entre las uñas; por ellas se dijo que cada cual tiene su modo de matar pulgas.

---

En cierta ocasion me conmoví tanto, decia un negro, que corrí á mirarme al espejo, para ver si habia cambiado de color.



Encareciendo un caballero las ventajas del método Robertson para el estudio del inglés, decia en apoyo de su aserto:

—Hace un año, hablaba yo tan mal el idioma, que apenas podia comprender á los naturales del país, cuando viajaba por Inglaterra; y ahora he hecho tales progresos y hablo tan bien, que ya son los *ingleses* los que no pueden entenderme.

*M. del Palacio.*

---

A UN OJO MALO.

*Soneto.*

De esos dos soles, adorada mia,
Que de tu cara en el hermoso cielo

Lumbreras son de mi amoroso anhelo,
*El uno en noche está, si el otro en dia;*
De una sangrienta y bárbara oftalmía
Cúbrele el denso y encarnado velo;
Mas como por su bien nada recelo,
Tanto como pesar dame alegría;
Que si *amor* por los ojos tiene entrada,
Y es mal agüero el de siniestro lado,
Este eclipse parcial vá en mi provecho;
Pues si tú me diriges tu mirada,
En teniendo el izquierdo así nublado,
Solo te puedo entrar por el derecho.

*Mariano Zacarías Cazurro.*

---

Pasaba un hombre por una calle, y soltó un estornudo tan ruidoso, que asustado un perro que allí yacia, se puso á ladrar y á tirar mordiscos á un asno guiado por una buena vieja. El asno, con el dolor y el miedo, levantó las orejas, se encabritó, lanzóse á la carrera y á su paso hizo añicos los platos y pucheros de una cacharrería vecina. El cacharrero corrió detrás del asno y citó á juicio á su dueña la buena vieja; la buena vieja, citó á su vez al amo del perro y éste hizo responsable al autor del estornudo.

Figúrese el lector cuantos ratos empleó el juez en el asunto, lo que anduvieron los alguaciles, el pedido de géneros, que recibió el alfarero, los honorarios del albeitar, el susto de la vieja, y tendrá una idea de lo que es el mundo.

(*Nota.*) Si el lector no lograre formarse esa idea, en el acto, déjelo para otra ocasion.

---

Un soldado bisoño estaba de centinela en una ciudad conquistada, donde hacia estragos la epidemia.

Sale el viático de la iglesia cercana y da el soldado el quien vive.

—Su Divina Magestad, le contestan.

—Adelante el Dios Padre.

A poco rato, otro viático, otro quien vive, y la misma respuesta.

—Salió el padre primero, dice el soldado, ahora sale el hijo.

Vuelve á salir el viático y el soldado dice:

—Anda, anda, ahora el Espíritu Santo.

Sale el viático otra vez, da el quien vive, le contestan: «Su Divina Magestad,» y el mozo dispara, grita traidores y exclama:

—No; pues cuatro personas distintas no las hay; esa es treta del enemigo.

---

Caminaba lentamente una diligencia por una cuesta que tenia un precipicio á cada orilla y dijo el mayoral:

—Buen milagro se vió aquí el año pasado en semejante dia. Figúrense VV. que se cayó una diligencia llena en la cima de la derecha.

—¿Y no pereció ningun viajero?

—Todos.

—¿Pues dónde está el milagro?

—En que se salvó todo el ganado: seis mulas como seis perlas.

---

Los sexos.

*Fábula.*

Un sapo se casó con una rana,
y cuanto se hastió de rana el sapo
le zurró la badana
y se fué al prado echándola de guapo.
La rana se enjugó con una esponja,
se fué á un convento y se quedó de monja.
Cuando el dolor del alma es muy profundo,
la mujer se da á Dios y el hombre al mundo.

*Antonio Ros de Olano.*—El doctor Lañuela.

---

El célebre gramático francés Vaugelas tenia muchas deudas, y poco antes de morir, despues de disponer de todos sus efectos en favor de sus acreedores, hizo la siguiente manda en su testamento:

*Item.* Como el producto de la venta de cuanto poseo quizás no alcance á pagar lo que debo, en ese caso es mi voluntad que mi

cuerpo sea vendido al mayor precio posible á los cirujanos, y que se aplique su producto al pago de lo que debo , á fin de ser algo útil en muerte, ya que no lo he podido ser en vida.

*(Histórico.)*

---

Un pobre diablo , víctima inocente de una crísis monetaria, se vió reducido al extremo de ir á comer á un bodegon.

Sirvióle la criada un plato de guisado y él pidió una servilleta.

A poco rato se le presenta la bodegonera, y puesta en jarras le dice :

—Misté : pa que usté lo sepa aquí vienen muchos infelices de chaqueta y no piden nunca esas cosas. Conque si usté que yeva levosa no sabe comer sin emporcar serviyetas, aunque no vuervasté nunca , tampoco hace farta.



El poeta Daurat se casó muy viejo con una niña.

Díjole un dia el rey Cárlos IX :

—Tu casamiento es absurdo: está fuera de las reglas...

—Señor, ha sido una licencia poética, replicó Daurat.

*(Histórico.)*

Las cosas se piensan en una sazon y se hacen en otra.

Cuando se hacen ya no se piensan, y muchas veces en cambio, se piensan y no se hacen.

*Pedro Yago.*

---

—¿Qué te parece, esposo mio, de la tela de mi vestido?

—Muy buena, pero muy mal empleada.

—Eso dice de mí todo el mundo.



En un motin ocurrido durante la revolucion francesa, ahorcaban á los aristócratas de los faroles.

Uno de aquellos verdugos voluntarios, tenia ya cojida á su víctima y le dijo:

Entrégame el reloj.

—No le tengo, respondió el aristócrata.

—Pues anda y que te ahorque otro, ¡vaya un parroquiano!

Y le soltó.

LEYENDA DE AMOR.

Yo la amé, la adoré, la idolatraba
*como las flores aman el rocío*,
(este verso no es mio)
y menos que su vista me alegraba
*el prado por abril de flores lleno.*
(Tambien es verso ajeno.)
*La ví por vez primera....*
(Esto es « *Jugar con fuego.* » ¡ Fuera, fuera ! )
La ví rezando plácida el trisagio,
(ahora sí que no plagio)
*ya cercano á su fin el claro dia.*
(¡ Dále! éste es de Zorrilla. ¡ Ave María ! )
*La incierta luz de la naciente luna*
(este otro es de Quintana)
*y de la noche el aura silenciosa...*
(De *El Trovador !*) ¡ Memoria inoportuna !
¡ Memoria empalagosa !
Sobre que me dá gana
de terminar la relacion en prosa !
Sin ambages, lectores, es lo cierto
que la amé, que era guapa y que se ha muerto.

*R. Robert.*

---

DEL MODO DE PORTARSE EN LOS ENTIERROS.

No se debe ir al entierro de un amigo ni siquiera de un simple pariente, en traje de caza, con pantalon de cuadros ni con corbata colorada.

Si acaso sois heredero del difunto, contened cuidadosamente los excesos de la ruidosa alegría.

Se debe seguir el coche fúnebre á pié hasta la iglesia, cuando menos, y no por cierto á caballo, en asno ni en ómnibus.

No está bien visto formar parte del cortejo fumando en pipa y mucho menos debe hacerlo el que preside el duelo.

No useis nunca para vuestros placeres los coches mortuorios.

Se han visto algunos casos de personas que al regresar de un

entierro se han hecho llevar en coche á un bodegon, al regresar de circo de caballos y al trinqueta. Semejante conducta es no ya propia de tarambanas, sino de gente sacrílega.

El único sitio á donde es lícito ir en el coche que ha servido para el duelo, es el teatro de la Ópera.

Ir á la zarzuela pocas horas de enterrar á una persona que nos fué cara, es indicio de gran temple de alma y de extraordinaria dureza de corazon.

*Leon Rossignol.*

---

PROBLEMA.

Una chiquilla daba de comer á unos patos á la puerta de una casa de campo.

Detúvose á contemplarla el caminante y le preguntó cuantos patos tenia.

—Mirad, respondió ella, si tuviera los que tengo y otros tantos mas, y la mitad de los que tengo y la cuarta parte de los que tengo y la clueca que los empolló, tendria ciento.

Adivina cuantos tengo.

*Solucion.*

La niña tenia treinta y seis patos.

Véase como sale la cuenta.

| | |
|---|---|
| Los que tenia. . . . . | 36 |
| Mas otros tantos. . . . . | 36 |
| Mas la mitad de los que tenia. . . | 18 |
| Mas la cuarta parte. . . . . | 9 |
| Mas la clueca. . . . . | 1 |
| Total. . . . . | 100 patos. |

---

Un cirujano debia cierta cantidad á un pobre hombre, que no sabia cómo sacársela, despues de apurar todos los medios, desde el de la justicia hasta el de las amenazas.

—Déme V. alguna prenda, le decia.

—No tengo ninguna, contestaba el deudor; la única que tenia era mi mujer, y se me murió.

Un dia, desesperado ya, le dijo:

—Usted no quiere pagarme, pero yo lo obligaré á que me pague, mal que le pese, porque va usted á hacerme todas las semanas, durante tres meses una sangría, y á poner á mi mujer tres docenas de sanguijuelas.

---

Predicó una cuaresma cierto cura en un pueblo de las Baleares, llamado Foramon (Fuera del mundo).

Tratáronle miserablemente en cuanto á los manjares y él los satirizó diciendo en su última plática:

—Amados oyentes: sois dichosos puesto que estais libres de los tres enemigos del alma.

El mundo no debeis temerle, pues vivís fuera de él.

El demonio lo teneis á la entrada del pueblo, rendido á los piés de Miguel.

Y respecto á la carne, en tres semanas que estoy aquí todavía no la he visto.

---

CUENTO.

Un cura ¡ vaya un cura que seria !
estaba predicando cierto dia
en una pobre aldea,
de cuyo nombre ni aun conservo idea,
y á voz en grito con furor clamaba
contra los feos vicios
que en el lugar causaban mil perjuicios,
y queriendo inquirir la causa ignota
de tal calamidad, una pelota
que usaba en el trinquete
del bolsillo sacó,
y de este modo al auditorio habló:
« Quiero saber quién es el desgraciado
« que las iras de Dios ha concitado
« sobre este pueblo escaso de ventura.
« Esta pelota tiro, dijo el cura,
« y aquel á quien le toque,

« ese será el malvado que provoque
« la venganza divina. »
Y con una intencion la mas ladina
la pelota tiró,
que por fortuna al suelo no llegó;
pues dando en la cornisa, de rechazo
rebotó sobre el pecho del padrazo,
quien esclamó en voz alta:
« ¡Señor, esta no vale: ha sido falta! »
—Por eso, lector mio, te decia
que valiente *presbítero* seria.

*Eduardo de Inza.*

---

Cierto magistrado, presidente de sala, apenas salia de la audiencia se iba á su casa y pasaba tres y cuatro horas entretenido en jugar con unos perritos.

Durante esta ocupacion tenia prohibido que le llamaran y no recibia á nadie absolutamente.

Un amigo suyo le dijo cierto dia:

—Hombre ¡qué rareza tan grande es la tuya de encerrarte tanto tiempo con los perros!

—¡Oh, amigo! respondió el magistrado, despues de presidir la vista de un pleito, ¿te parece á tí poca ganga la de hallarse con bestias que no dicen una palabra?

---

*Carnioli.*—En aquel estado de entorpecimiento vegetativo y de soporífera bienaventuranza que se llama felicidad conyugal y felicidad paternal..., en aquel estado hay una virtud petrificadora que va endureciendo poco á poco los lóbulos del cerebro, lo mismo que el interior de una colmena. El artista que se casa se aniquila. Podrá ser esposo, padre, ciudadano; cuanto quieras, menos artista. Ahí tienes á Rossini, el gran Rossini! se casó... y ¿sabes en qué se ha convertido? en pescador de caña.

*Octavio Feuillet.*—Dalila.

Un magistrado normando que, sin saberlo, servia de punto de comparacion para lo mas necio, decia:

—Los médicos son unos ignorantes. Siendo yo muy pequeño padecí una fiebre cerebral que puso en peligro mi existencia, y el médico aseguró muy grave que bien moriria entonces ó quedaria tonto para siempre; y, ya lo veis: no me he muerto y soy el que administro justicia.

—Así anda ella, replicó un paleto por lo bajo.

---

EPÍGRAMA.

Si tu madre tiene usía,
anda, ve y dile á tu madre
que hay quien se llama Jamones
y se está muriendo de hambre.

*Rafael Conde.*

---

El judío Samuel Bernard era hombre sagaz y millonario y estaba moribundo.

El cura de San Sulpicio corrió á verle con intencion de hacerle soltar una buena manda para su iglesia, y á este fin empleó toda la piadosa elocuencia que suele emplear el fervor sacerdotal en casos semejantes.

Pero Samuel Bernard, apesar de sus 80 años cumplidos, volvió los ojos al cura y le dijo:

—Tape usted sus cartas, que le estoy viendo todo el juego.

---

El cura inglés, Sterne, era el inglés mas descocado y el cura mas inglés que pueda imaginarse. Su desvergüenza no tenia límites.

Estando en Milan le hicieron visitar á cierta cantatriz célebre, y aquella mujer, aun cuando estaba acostumbrada á todo género de licencias, quedó pasmada de tanto cinismo.

En medio de su admiracion le preguntó:

—¿Qué edad teneis, señor cura?

Y Sterne sin desconcertarse le dijo:

—¿Para qué? Porque á eso respondo siempre segun la intencion de quien pregunta.

---

EL AUTOR DE EL MÁRTIR DEL GÓLGOTA ACOSADO POR LOS REMORDIMIENTOS.

En el Gólgota murió
Jesus, con paciencia suma;
luego en mis manos cayó,
y segunda vez mi pluma
á Jesus crucificó.
Desde el afrentoso leño
temiendo estoy me demande
la razon de tal empeño;
que no es asunto tan grande
para un autor tan pequeño.

*E. Perez Escrich.*

---

Cierto predicador hizo un dia una magnífica descripcion del cielo.

Bajó del púlpito y le preguntó á un paleto:

—¿Qué tal? ¿No te he hecho venir ganas de ir al cielo?....

—Hombre.... la verdad.... ello será muy bueno; pero como cuesta la vida, hay que pensarlo un poco.

---

En una capital de provincia, hubo una tienda de quincalla muy acreditada cuya muestra decia: *Los dos Osos*.

Con el tiempo vino la tienda á pertenecer á un hombre feo, velludo y de muy mal genio.

Un estudiante acertó á fijarse sin querer en la muestra y en el dueño; entró y le preguntó á éste:

—¿Me será permitido hablar dos palabras con el socio de V.?

—Señor mio, yo no tengo socio, soy el único dueño. ¿Qué tenia V. que decirme?

—Que V. engaña al público; porque su rótulo dice *Los dos Osos* y aquí no hay mas que uno.

Llovia á cántaros.

Dos flaquísimas jóvenes atravesaban una calle levantándose la interminable cola de sus vestidos y sacando á luz cuatro ténues canutos en vez de piernas.

Paróse á contemplarlas un pilluelo, y acercándoseles con aire muy cortés les dijo:

—Señoritas, han hecho ustedes muy bien en no ponerse hoy las pantorrillas porque con estos lodos se las habrian puesto hechas una lástima.



La horca fué inventada para adular al género humano.

De cuando en cuando se ahorca tres ó cuatro pícaros para persuadir á los demás de que son gente honrada.

*Dubucq.*

¡Qué veo! ¡Eugenia en el teatro! ¿No enviudaste la semana pasada?

—Sí. Por eso no voy á ver sino dramas tristes.

---

Tú has tenido mucha suerte. Al fin tú viste como te cortaban el brazo y pudiste saber su paradero; pero yo tuve la desgracia de que una bala de cañon se me llevase la pierna y por mas que la buscaron por el campamento, nadie pudo dar con ella.

Despues se cangearon los prisioneros; pero la pierna no pareció en ninguna lista. Verdad es que era buena; sin duda quisieron aprovechar la pantorrilla.



Un procurador devoto fué un dia á confesarse en compañía de su esposa.

La mujer se confesó primero, y entretanto el cura se durmió. Ella, creyendo que con el ruido del órgano no habia podido oir su absolucion, se hizo á un lado.

Entonces llega el marido; cree que el cura ronca y le pregunta:

—¿Duerme V., padre?

—No, no; decia V. que su marido es procurador y que usted y el pasante seaman hace dos años: siga, siga, que no pierdo ripio.

ROMANCE MORISCO. (1)

Háganme vuestras mercedes
merced de desengañarme,
si hay entre todos alguno
que conozca al moro Zaide;
y díganme por su vida
qué rostro tiene y qué talle,
que tengo mucho deseo
de conocelle y hablalle.

Y díganme qué es la causa
que no hay pequeño ni grande
que mil veces no le avise
« que no pase por su calle. »

Apenas ha amanecido,
cuando ya, haciendo jarabes,
el boticario le avisa
« que no pase por su calle. »

Aun apenas ha tomado
en su tienda aguja el sastre,
cuando avisa al triste moro,
« que no pase por su calle. »

El tundidor, mientras tunde
sus paños y cordellates,
como los demás le avisa,
« que no pase por su calle. »

Va el piloto ó marinero
engolfado con su nave,
y en medio del mar le avisa,
« que no pase por su calle. »

Va cien leguas de su casa,
á veces el caminante,
y en el camino le avisa
« que no pase por su calle. »

(1) Es graciosa burla de otro muy conocido que empieza:

*« Mira, Zaide, que te avisa*
*que no pases por mi calle. »*

Allá dentro en su bodega
está picando la carne
el pastelero, y le avisa
« que no pase por su calle. »
Y los propios buñoleros,
aunque son de su linage (1),
entre el aceite le avisan
« que no pase por su calle. »
Y las fregonas, fregando
sus platos y sus vasares,
le avisan á voz y en grito,
« que no pase por su calle. »
No hay mujer, niño, ni hombre,
como tenga boca y hable,
que mil veces no le avise
« que no pase por su calle. »
¿ Qué tiene este triste moro ?
¿ está tocado de landre,
que así desterralle quieren
de todas las vecindades ?
¡ Con haber dado respuesta
que pudiera disculparle
de la trenza de cabellos
que se puso en el turbante
y del alarde que hizo
en los jardines de Tarfe
no aprovecha con el vulgo
que deje de amenazalle !
¿ Adónde ha de ir el cuitado,
pues en el mundo no cabe ?
que tengo sospecha y miedo
que vaya á desesperarse.
Merezca el humilde moro
que su destierro se acabe,

(1) Los buñoleros eran casi siempre en Andalucía moriscos ó gitanos.
*Nota* de don Agustin Duran.

que quien de humildes se venga ,
humilde venganza hace.

*(Anónimo.)*

---

Cualquier labrador grison tiene la garganta tan bien hecha como una cantatriz de Nápoles. La diferencia que hace de aquel palurdo un bajo áspero , discordante é insoportable y de ella una cantante mas grata que el ruiseñor , es diferencia tan imperceptible que ningun anatómico es capaz de distinguirla.

Así los sesos de un necio se parecen á los sesos de un gran genio como se parecen dos gotas de agua.

*Voltaire.*

---

Supuesto que los príncipes han hecho siempre la voluntad de sus queridas y las princesas las de sus amantes, para que los hombres gobiernen verdaderamente el mundo , lo mas seguro es que reinen las mujeres.

---

Cierto sugeto fué á quejarse á Sixto V de los interminables plazos que ponia un procurador para el despacho de un negocio, que estaba á su cargo veinte años hacia.

Mandó el papa llamar al procurador, y le dijo:

—Dentro de tres dias quiero que tengais despachado ese asunto. Hacedlo y recibireis un premio proporcionado á vuestros merecimientos.

A las veinte cuatro horas estaba fallado el negocio. A las cuarenta y ocho horas , ahorcado el procurador por no haber hecho en veinte años lo que podia hacerse en un dia.

---

El abate Lenglet, en la página 21 de su *Biblioteca de Novelas*, cita una obra de Juan Macdonal bajo el siguiente título: «Novelas »españolas donde se leen lances dichosos y desgraciados de »amantes, escritas con cierta gracia y no exaustas de interés. Su »autor , vicario general de la diócesis de Búrgos , escribió ade»m s una Vida de los Santos , muy apreciada en España. Perte»nece al mismo género expresado.

¡Es mucho perro el mio!

A las siete partió el tren; á las diez llegó; pues bien, á las diez llegaba mi perro tan contento y en ayunas.

—¡Cómo! ¿Tiene usted un perro que viaja con la celeridad del ferro-carril? no puede ser.

—Y ¿por qué no, si vino en la perrera?

---

EPÍGRAMA.

Jugando á la banca Anton,
dobló un caballo en el *gallo*;
dijo:—« *Entrés* » y don Ramon
esclamó:—« ¡Yo soy caballo! »
y le sobraba razon.

*Ventura Ruiz Aguilera.*

---

Estaba borracho un andaluz, y echándolas de valiente, se colocó en medio de una calle, navaja en mano, diciendo:

—¡Por aquí ni Dios pasa!

Acertó á pasar entónces el Viático, y el borracho, muy devoto, cerró su navaja, siguió al acompañamiento, y dijo con gravedad:

—Si no fuera porque tengo que acompañar al Santísimo Sacramento, ni Dios pasaba.

---

Entra un elegante jóven en una librería y pregunta:

—¿Tienen ustedes el *Don Quijote*?

—Sí, señor. Ahí tiene usted en cinco tomos el de Rivadeneyra.

—Es muy bonita encuadernacion; pero... ¿no tienen ustedes otro?

—No, señor.

—Pues... dispense usted. Yo queria el *Don Quijote* de Cervantes. Bueno es el de Rivadeneyra ¡ya lo sé! pero los eruditos, preferimos el otro.

---

Las mujeres son como las veletas: giran á todas partes hasta que el orin se lo impide.

Preguntáronle á Lockmann quién le habia enseñado á ser tan prudente, y respondió:

—Los ciegos, que antes de sentar el pié, tientan con el baston el terreno que van á pisar.

---

Una mujer muy hermosa preguntó á Voltaire si creia en el misterio de la Trinidad, y el poeta salió del paso, respondiéndole con unos versos que el colector se atreve á traducir del modo siguiente:

Siempre en mí, rara beldad,
tuvo la fé poco imperio:
jamás creí en el misterio
de la santa Trinidad;
mas hoy, con mejor fortuna,
que en vos se fundieron veo
todas tres Gracias en una,
y el misterio adoro y creo.

---

Cierto eclesiástico solicitaba un beneficio de su obispo, y éste le dijo:

—No puede ser para vos: corresponde á vuestro compañero, que está dotado de piedad, de virtud, de celo, de inteligencia...

—Pues bien, señor ilustrísimo, ya que mi compañero posee todo eso, déseme á mí á lo menos el beneficio, para que no se diga que él lo tiene todo y yo nada.

---

Los traductores infieles son como los lacayos que dan recados de parte de su señora.

Cuanto mas escogida es la frase que tienen que repetir, mas la estropean.

*Madama La Fayette.*

---

Dijo un dia Sófocles que tres versos suyos le habian costado tres dias de trabajo.

—¡Tres dias! esclamó un mal poeta, ¡pues entre tanto yo habria hecho ciento!

—¡Ciento! exclamó á su vez Sófocles ¡pues esos no habrian durado mas que tres dias!

---

Todo el mundo hace grandes aspavientos á propósito de la muerte; todo el mundo dice que es un trance amargo, un trance horrible... pero lo que yo veo es que el hombre mas tonto, en llegándole la hora, se muere perfectamente.

*El marqués de Argenson.*

---

Los ingleses habian introducido en Francia los tejidos chinos, que hacian gran competencia á los productos similares del pais.

Luis XIV ideó infamar dichos tejidos para que nadie los comprase y mandó que siempre que el verdugo tuviese que ahorcar á un delincuente, se presentase vestido de tela china.

*(Nota.)* No se crea que empezaran entonces los verdugos á sacar de apuros á los reyes. La cosa ya venia de muy atrás.

---

Un hombre muy feo estaba en una reunion vuelto de espaldas á una señorita muy chistosa que, viendo que no le mostraba el rostro, dijo á sus amigas:

—Está visto: este hombre trata de agradarme.

---

Cuentan que un embajador que Fernando el Católico tenia en Paris, le contó que el rey Luis XII se quejaba de él porque le habia engañado dos veces.

—Miente el borracho; replicó el rey, no le he engañado dos veces, sino mas de diez.

---

### A UNA NARIZ.

*Soneto.*

Érase un hombre á una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una nariz sayon y escriba,
érase un peje-espada muy barbabo;
era un reloj de sol mal encarado,
érase una alquitarra pensativa,

érase un elefante boca arriba,
era Ovidio Nason mas narizado;
érase el espolon de una galera,
érase una pirámide de Egito,
las doce tribus de narices era;
érase un nariscísimo infinito,
muchísima nariz, nariz tan fiera,
que en la cara de Anás fuera delito.

*Francisco de Quevedo.*



Pocos dias antes de ser elegido papa el que se llamó Clemente XIV, fueron á verle á su celda cuatro cardenales y le dijeron que era preciso elevarle al pontificado.

El les miró con sorna y les contestó:

—Si lo decís por burlaros de mí, no tiene gracia, porque sois muchos; si hablais de veras.... sois pocos.

¿Sabes, Mariquita, que has mirado con mucha atencion á aquel rubio que acaba de pasar?

—¿El rubio? bah. No te dé celos. Yo solo te quiero á tí... y además: no tiene un real.



Un francés llamado Autefort, murió porque no quiso hacer uso de un remedio inglés, que todo el mundo decia que le habia de curar.

No era que careciese de fé en el remedio; si no que le parecia caro.

Viéndole á punto de morir, le dijeron que probase el remedio que solo le costaria unos cuatro duros.

—Es caro... es caro... es caro...

Dijo y espiró.

Habia en Pontevedra unos caballeros tan prendados de su nobleza que les llamaban *los caballeros de la sangre*. Ellos se hacian dar señoría á todo trapo y para demostrar lo infatuados que estaban con el tratamiento, se refiere lo siguiente.

Malparió una señora de su familia con tanta anticipacion que apenas daba señales de animado el párvulo.

Sale al instante una criada de la alcoba, atraviesa una sala y le preguntan las gentes si el parto ha traido varon ó hembra.

—No se sabe, responde la criada, porque aun no tiene alma *su señoría*.

*El Padre José Francisco de Isla.*

---

¡ Dinero !

*Fábula.*

Porque se vé muy pobre y muy soltero
al demonio está dado un caballero,
y porque está muy pobre y muy casado
hay otro que á los diablos está dado,
y del hado sañudo
se queja amargamente un pobre viudo.
*No vive bien el hombre sin dinero,*
*ni viudo, ni casado, ni soltero.*

*Cárlos Frontaura.*

---

Cierto magistrado tenia que fallar una causa entre dos pasteleros.

Fué á verle uno de ellos y él le dijo:

—Envíame dos pares de pollos y mejorará tu negocio.

Fué á verle el otro y le dijo lo mismo.

El primero anduvo perezoso; el segundo no solo mandó los pollos, sino además un pavo.

El otro tardó tanto, que al dia siguiente de hacer su regalo vió fallada la causa en contra.

Quejóse inmediatamente al juez, y éste le dijo:

—En la balanza igual de la justicia, las razones de tu contrincante pesaron un pavo mas que las tuyas.

Todo el mundo sabe que el emperador Cárlos V bajó voluntariamente del trono y se encerró en el monasterio de Yuste.

Una mañana, que le tocó la vez de ir á despertar á los religiosos, sacudió rudamente á un novicio que tenia el sueño pesado, y éste le dijo con mal humor:

—Ea, no os bastaba haber sacudido tanto tiempo á los que andaban por el mundo, que aun venís á molestar á los que nos hemos retirado de él.

---

Cierto cortesano convidado á comer á la mesa del príncipe, dijo á uno de los pages:

—Dame de beber.

—¿De qué vino quieres? le preguntó el page con igual descortesía.

---

A UNA DE LAS QUE EN MADRID LLAMAN COJAS.

*Epígrama.*

¿Por qué te llaman coja, Dorotea?
¿Quién hay que tu figura
inhiesta y firme al caminar no vea?
Pues ¿á qué tal censura?
¿Es porque suele tu virtud acaso
tropezar y caer á cada paso?

*Gaspar Melchor de Jovellanos.*

---

El matrimonio es al amor lo que el aire es al fuego: cuando no lo enciende, lo apaga.

*Manuel del Palacio.*

---

Pasaron dos esposos la noche en un meson y no hacian mas que quejarse de la dureza de la cama y muy especialmente de los almohadones.

Quisieron mullirlos y se estropeaban las manos con ellos.

El resultado fué levantarse al amanecer con insoportable jaqueca.

—Al despedirse del mesonero se quejaron amargamente de los almohadones.

—¡ Cómo ! esclamó aquél, pues si son de pluma!

El esposo para avergonzarle fué á buscar uno..... y ¡en efecto! eran dos costalitos de plumas de acero.

---

### La edad que no se tiene.

*Paradoja.*

Cuando un año ha transcurrido,
que no volverá jamás,
y es siempre un año perdido,
el hombre dice afligido
que ya tiene un año mas.

Un lenguaje tan estraño,
aunque al vulgo no disuene,
es simplemente un engaño,
pues luego que pasa un año
ya es año que no se tiene.

Siempre que un año transcurra
bien dirá quien bien discurra
en sus momentos serenos,
sin que á sofismas recurra,
que ya tiene un año menos.

¿ Qué goza del tiempo pues,
el hombre, si el que vendrá
hoy y mañana y despues,
es un tiempo que *aun* no es,
y el que ha pasado no es *ya*?

Un instante cuenta suyo,
instante de actualidad,
que es nada, segun yo arguyo,
y de eso, lector, concluyo,
que el hombre no tiene edad.

Lo mismo el que está en la cuna
que aquél á quien importuna
vejez en la tumba abisma,

todos tienen la edad misma,
porque no tienen ninguna.
No hay sabio ni badulaque
que de mi tema me saque,
aunque sea atrevimiento
dejar este pensamiento
escrito en un almanaque.

*A. Ribot y Fontseré.*—Almanaque «El Tiburon. 1866.»

---

La gloria es un rom de cuarenta grados.

Por eso el aplauso público puede convertir á un chico de talento en un tonto.

Es bebida demasiado fuerte para cabezas jóvenes.

*Pedro Yago.*

---

IDEAS SUELTAS.

Entre la mujer de Esparta y la de Roma, prefiero... la mujer de su casa.

La esperanza es el barniz con que se dora la píldora de la vida.

La mujer amada es como la religion: se lo hace creer todo á uno.

El corazon de la coqueta es el libro de texto en la cátedra de los bobos.

Bailar con una vieja es lo mismo que dar un paseo en burro.

Desde que he sabido que los curas ayudan á morir, les tengo miedo.

*Eusebio Blasco.*

---

LA VIDA.

*Soneto.*

La vida empieza en lágrimas y caca;
luego viene la mú con mama y coco,
síguense las viruelas, baba y moco,
y luego llega el trompo y la matraca.

En creciendo, la amiga y la sonsaca;
con ella embiste el enemigo loco;
en subiendo á mancebo, todo es poco,
y despues la intencion peca en bellaca.
Llega á ser hombre y todo lo trabuca:
soltero, sigue á toda perendeca;
casado, se convierte en mala cuca;
viejo, encanece, arrúgase y se seca;
llega la muerte y todo lo barruca,
y lo que deja paga, y lo que peca.

*Francisco de Quevedo.*

---

El hombre suele poner su cariño en las bestias, porque aunque estas conozcan sus defectos, á lo menos no se los echan en cara.

*El doctor Alibert.*

---

Estando Dios en todas partes, estará tambien en la cueva de tu casa.

—No padre.

—¿Cómo que no?

—Como que no hay cueva en mi casa.

---

En 1753 el poeta Voisenon hizo representar en el teatro Italiano de Paris una pieza en un acto muy necia, que disgustó á todo el mundo.

Preguntóle un amigo cómo habia dado al público una cosa tan escasa de mérito, y él respondió:

—Hace mucho tiempo que todo Paris, cada uno por su parte, me está fastidiando y he querido vengarme, fastidiándolos á todos en una noche.

---

EPÍGRAMA.

Dióle á un mendigo Bartolo
un pantalon destrozado,

diciendo: «no lo he llevado
sino dos veces tan solo.
—¡Dos veces! dijo el pobrete,
y exclamó el otro:—Sí á fé;
pero una vez lo llevé
seis años, y la otra... siete.

*Miguel Agustin Príncipe.*

---

Enseñábanle á un hombre la ermita de San Dionisio, y dijéronle que el pobre mártir, decapitado y llevando la cabeza en las manos, habia subido desde el llano á lo alto de la colina.

—¿Tanto trecho pudo andar sin cabeza? preguntó el hombre.

—No lo estrañe V. le respondieron: en casos semejantes, el primer paso es dificil de dar; los demás no tienen mérito.

---

El baron Bifield solicitó que le nombrasen individuo de la Academia de Berlin, fundándose en que él habia descubierto el cometa que dentro de un plazo corto debia pasar junto á la tierra, chocar con ella y hacer añicos nuestro globo como si fuera de cristal.

El presidente de la sabia corporacion le dió mil enhorabuenas por su descubrimiento y se fundó en el mismo para no nombrarle académico, supuesto que al estrellarse la tierra tambien se iria á rodar la Academia. ¿A qué, le dijo, tantos afanes para una inmortalidad tan breve?

---

EPÍGRAMA.

A su novia Salvador
preguntóle una mañana:
¿querrás esplicarme, Ana,
qué entiendes tú por amor?
Y entonces Ana, muy quedo,
le contestó temblorosa:
—El amor es... una cosa
que me dá placer y miedo.

*Eduardo Quilez.*

Decia un negro á su amo que el mayordomo del ingenio le azotaba todos los dias injustamente.

—¿Por qué? preguntó el amo.

—Señor, porque me toma por blanco...

—¿A tí?

—Sí, señor; por blanco de sus iras.

*R. Robert.*



FÁBULA.

Un gato, devorado por el hambre,
contemplaba un riquísimo fiambre;
mas no esperando próspera ocasion,
le mató de un cantazo un marmiton.
—*Notoria consecuencia:*
*la primera virtud es la paciencia.*

*José Coll y Britapaja.*

EPÍGRAMA.

De amor por tí anduve loco,
y hoy me digo con espanto:
—¡ « Que haya yo sufrido tanto
por quien merece tan poco ! »

*Eduardo Zamora y Caballero.*

---

Conocí una mujer tan calumniadora, que cuando ya no podia hablar mal de nadie, ahogó en el rio á su perrito de lanas para achacarle que tenia pulgas.



A UN CHATO.

Cuando alguno te ofendiere,
(como careces de trompa)
no temas, aunque dijere:
«calle el feo, si no quiere
«que las narices le rompa.»

Las dudas me vuelven loco.
Aunque el mas leve desliz
pille tu olfato feliz,
no podrán decir tampoco
que tienes buena nariz.

—

Y aunque dispute, amigo,
con razones infelices,
no podrán, siendo testigo,
decir al hablar contigo:
«¡miren qué par de narices!

—

De vicio debes quejarte.
Te envidio. Mucho que sí.
¿Quién podrá decir de tí
al pasar por cualquier parte:
«ya las narices le ví?»

—

Y es que tampoco dirán,
pues decirlo no podrán,
(aunque de risa las lien)
que al ver tu cara de can
«en tus narices se rien.»

—

Te quejas, por vida mia,
de tu destino infeliz...
¿Qué es, si está algo fresco el dia,
lo que primero se enfria?
La punta de la nariz.

—

¿Dónde mas daño te harás,
si algun porrazo te abruma?
en ella, por ser quizás
lo que sobresale mas,
salvo error de pelo ó pluma.

Y si duermes con trabajo,
cuando el cuello se te encorve,
tú riéndote del orbe,
¡zas! te vuelves boca abajo,
sin que la nariz lo estorbe.

—

¿Cuántas veces un galan,
perdiendo de amor el seso,
él y su dulce embeleso,
por ir ligeros, se dan
en las narices un beso?

—

¡Ay de tan dulce arrebato
ellas el logro impidieron!
¡Feliz el que nace chato!
¡Siempre las narices fueron
la vanguardia del recato!

—

Mas ya miro que bendices
la razon en que me fundo
y muy satisfecho dices:
«para vivir en el mundo
no es necesario narices.»

—

Pero... ¡Adios, cara de gato!
¡Pinto! De cansar por tí
á mis lectores no trato;
que no me fastidia á mí
en el mundo ningun chato.

*Eduardo Asquerino.*

---

Cuando de Harlay fué nombrado primer presidente del Parlamento de Francia, el cuerpo de procuradores fué á pedirle su proteccion, y él les dijo:

—Lo que es mi proteccion, no la obtendrán jamás los bribones; y los hombres de bien no la necesitan para nada.

EPÍGRAMA.

Un mozo... ¡ suerte maldita !
cayó en un pozo de Almagro ;
se encomendó á Santa Rita
y la santa hizo un milagro ,
pues no se ahogó el pobre mozo
yendo al fondo con sus huesos ,
por.... no haber agua en el pozo ;
pero se estampó los sesos.

*Juan Martinez Villergas.*

---

El célebre navegante Bougainville llevaba en su buque un loro llamado *Kokoly* que habiendo recibido lecciones de todos los oficiales y marineros , hablaba muchas palabras y aun frases enteras. Dos años llevaba á bordo cuando el buque de Bougainville se encontró con otro enemigo y tuvo que sostener con él un empeñado combate. Despues de la lucha , buscan á *Kokoly* por todas partes y *Kokoly* no parece. Ya creian que habria perecido, cuando á las cuarenta y ocho horas le ven salir de entre un rollo de cables. Rodéanle todos , le hablan , le preguntan , le dan azúcar; pero el loro solo responde *¡bun, bun!* imitando los cañonazos. En su vida volvió á pronunciar otra palabra , y algunos años despues murió agitando las alas estremecido y gritando , *bun ! bun !*

---

GLOSA ATROZ.

*El martes de carnaval*
*un gallo muerto de risa*
*salió en mangas de camisa*
*del Hospital General.*

Dió tal tropezon Colon
dejando los patrios lares ,
que gritó al pasar los mares :
« ¡ viva la Constitucion ! ; »
mas quiso Salomonno
asistir al funeral ;
que andaba una catedral

de rabia vendiendo queso,
porque le salió un divieso
*el mártes de carnaval.*

—

Valientes como dragones
iban á caza de gangas
una montera con mangas,
un melonar con calzones,
una casa con faldones,
un gaban con cortapisa;
y vieron con mucha prisa,
llegando al campo de Marte,
confesando á Bonaparte
*un gallo muerto de risa.*

—

Yo ví la ciudad de Vich
con Aranjuez de bracero,
mientras bailaba el bolero
el castillo de Monjuich.
El príncipe Metternich
pidió limosna á Remisa;
mas como tocaba á misa
San Jorge con su arcabuz,
la torre de Santa Cruz
*salió en mangas de camisa.*

—

Fué Moratin á Burdeos
por una bota de vino,
y por no perder el tino
se remangó los manteos.
¿Qué hizo el patio de Correos
al saber prodigio tal?
presentar un memorial

al obispo de Alicante,
para hacerse practicante
*del Hospital General.*

*Juan Martinez Villergas.*

---

Dícese que estando Piron próximo á morir, fué á visitarle el cura de San Roque y le puso á la vista todos sus escritos escandalosos.

—Acúsome de haberlo escrito, dijo el poeta; mas yo creia haber expiado esta falta con mi *De profundis* y otros muchos versos devotos.

Yo, replicó el cura, no conozco de vos ni *De profundis*, ni un verso devoto, ni cosa que se le parezca.

—Entonces, exclamó Piron, diga usted que no ha hecho mas que revolver la basura de mi casa.

---

El que tiene mujer moza y hermosa
¿qué busca en casa de mujer agena?
la suya ¿es menos blanca? ¿es mas morena?
¿es fria? ¿es floja, flaca? No hay tal cosa.
¿Es desgraciada? No, sino graciosa.
¿es mala? No por cierto, sino buena;
es una Venus, es una sirena
un fresco lirio y una blanca rosa.
¿Pues qué busca? ¿do va? ¿de dónde viene?
¿mejor que la que tiene piensa hallarla?
¿ha de ser su buscar en infinito?
No busca él mujer, que ya la tiene;
busca el trabajo dulce de buscarla,
que es el que enciende al hombre el apetito.

*Anónimo.*

---

Tuerto á Blas han pintado, calvo y chato....
¡Y le han hecho favor en el retrato!

*A. Ribot y Fontseré.*

Lactancio, que ha sido considerado como uno de los padres de la Iglesia, escribió que Dios habia compartido buenamente el mundo con el diablo, guardando Dios el oriente para sí, y dado al diablo el occidente.

---

EL BARATERO.

Al que me gruña le mato;
que yo compré la baraja;
¿está osté?
Ya desnudé mi navaja:
largue el coscon y el novato
su parné,
porque yo cobro el barato
en las chapas y el cané.

—

Tiemblan sargentos y cabos
cuando me pongo furioso:
¿está osté?
donde yo campo y yo toso
no hay ternejales, no hay bravos;
¡chachipé!
porque yo cobro los chavos
en las chapas y el cané.

—

A naide temo ni envidio
soy ma feroz y ma crudo:
¿está osté?
y si la ley del embudo
me echa mañana á presidio,
yo sabré
cobrar en Ceuta el subsidio
de las chapas y el cané.

—

Rico trujan y buen trago...
¡Tengo una vida de Obispo!
¿está osté?

mi voluntad satisfago
y á costa agena me achispo ;
¿ y por qué ?
Porque yo cobro y no pago
en las chapas y el cané.

—

Así camelo y recluto
el corazon de mi moza :
¿ está osté ?
y aunque ha peinado coroza
seré su rey ausoluto ;
¡ lo seré !
mientras me paguen tributo
en las chapas y el cané.

*Manuel Bretón de los Herreros.*



Bourvalais y Thevenin que se habian enriquecido en el reinado de Luis XVI disputaron en una junta de hombres de negocios. En el calor de la disputa Thevenin dijo á Bourvalais:

—Parece que no te acuerdas de haber sido lacayo mio.

—Sí me acuerdo ; y tú en mi lugar todavía lo serias.

Un nadador vanidoso, hizo mucha gala de su habilidad, zambulléndose y volviendo á salir á flor de agua; pero tanto hizo que perdió las fuerzas mar adentro y se vió arrastrado por la corriente.

Tuvo el buen acuerdo de hacer el muerto y dejarse llevar, hasta ampararse de una roca saliente.

Acudieron con una lancha á salvarle, y volvia diciendo:

—Gran peligro he corrido: todo el mundo me ha abandonado; nadie me ha socorrido.... ¡qué! si no es por mí, á la hora esta ya estaba yo ahogado.



El ministro Law estaba tan ocupado que no podia recibir á nadie. Una mujer resuelta se propuso obtener una audiencia y le dijo á su cochero que la llevase á casa de Law y que al llegar á la puerta hiciese volcar el carruaje.

Llegaron en efecto á la casa del grande hombre, y como el cochero cumpliese con su deber, la señora se asomó á la portezuela y dijo á voces:

—Vuelca, bribon, vuelca el carruaje!

Volcó realmente, acudió Law al ruido para socorrer á la dama, y cuando esta estuvo en su gabinete le declaró que se habia valido de aquel medio para poder hablarle.

## A LA NUEVA LENGUA.

*Soneto.*

Boscan, tarde llegamos. ¿Hay posada?
—Llamad desde la posta, Garcilaso.
—Quién es?
—Dos caballeros del Parnaso.
—No hay donde nocturnar palestra armada.
—No entiendo lo que dice la criada.
Madona ¿qué decís?
—Que afecten paso,
que ostenta limbos el mentido ocaso,
y el sol depinge la porcion rosada.
—¿Estás en tí, mujer?
—Negóse al tino
el ambulante huésped.
—¿Que en tan poco
tiempo tal lengua entre cristianos haya?
Boscan, perdido habemos el camino;
preguntad por Castilla, que estoy loco,
ó no habemos salido de Vizcaya.

*Lope de Vega.*

---

Decia Sterne que el hombre enamorado es el que mas dificilmente comete una bajeza.

Necesitaba un criado, tomó informes de uno que le presentaron, y al decirle:

—Es buen muchacho; no tiene mas defecto que estar enamorado siempre,

—¡Me alegro! respondió; así me ahorrará el disgusto de esconder todas las noches el bolsillo debajo de la almohada.

---

Entregaron al arriero de un pueblo una cesta de cangrejos, para que los llevase al escribano. Por el camino se le salieron todos de la cesta, y él no lo advirtió hasta llegar á casa del escribano.

Ya no podia retirarse pues estaba en el bufete, y habia entregado la carta que anunciaba el regalo.

—Tio Pedro, dijo alegremente el notario, en esta carta me dicen que vienen tres docenas de cangrejos.

—Me alegro mucho, contestó el arriero, que vengan en esa carta, porque lo que es en la cesta no ha quedado ni uno.

---

A LA DERIVACION DE LA VOZ CASTELLANA. PASAGONZALO.

Brígida de Rubiales, que la gala
de todo el fregonismo en sí atesora,
el alma inclina al talle que enamora
del lacayo Gonzalo de Zavala.
Rendirle quiere el pecho y alcabala
al niño amor que sus arpones dora,
y en una noche en que señala hora,
aguarda al que ella estima, si él regala.
Dióle á su ministerio desempeño:
las doce y una del reloj ha oido,
y vé que no venia su regalo.
Oyó las dos, y ya rendida al sueño,
dijo con un despecho desabrido:
¡Oh cómo *pasa* el tiempo y no Gonzalo!

*Tirso de Molina.*

---

Desesperado un irlandés por la escasez de fondos y la carestía, cogió una pistola y se fué de noche á acechar á los transeuntes.

Pasa un caballero que venia del teatro, y

—¡Alto! ¡La bolsa ó la vida!, le dice el irlandés.

El transeunte conoce que su agresor no es ladron de oficio, y le replica:

—Señor mio, V. es un hombre de bien, arrastrado al crímen por la necesidad; V. va á cometer una mala accion y á llenarse de remordimientos; pues bien, no quiero que V. cometa esa primera mala accion. ¿Quiere V. dinero? tome V., cien pesos que traigo; tome V. tambien mi reloj, y en cambio, para recuerdo, regáleme V. esa pistola.

Accedió él, tomó dinero y alhaja y dió el arma.

Mas apenas el transeunte la tuvo en la mano, le dijo con aire de triunfo:

—Ahora que soy dueño de la pistola, devuélveme lo que te he dado, ó te abraso los sesos.

—¡Quia! replicó el irlandés corriendo, tire V., tire V., que no está cargada!

Y la porra es que no lo estaba.

---

Swift, sacerdote, capellan, doctor, rector predicador, y lo que vale aun mas, el primer genio satírico de Inglaterra, decia un dia en el púlpito ante una numerosa concurrencia:

—Hermanos mios: hay tres clases de orgullo: el orgullo del nacimiento, el orgullo de la riqueza y el orgullo del talento. De este último no diré nada; entre vosotros no hay nadie á quien racionalmente pueda echarse en cara semejante vicio.

---

LLANS-SOL.

*A Julia Eloisa Adelaida Nas-brut y Moñodestora.*
*Caldo bilingüe.*

*Primera Parte.*

¡Oh tú, que envuelto entre vapores de oro,
*y estopa ensarrellant en la filosa*,
ángel desciendes del celeste coro,
*á torcar en lo drap lo que el gat bosa*;
tú, de mi pecho celestial tesoro,
*del carrer del Pixum* (1) *reina mostosa*;
oye, mujer, mi dolorido acento,
*que vulle sobre un llans-sol contarte un cuento!*

Erà aquella estacion en que natura,
*trena sòlta y sabates en changleta*,
vierte á raudales de su mano pura,
*figues, fesòls-y chínchols-de careta*,

(1) Calle de la Puebla vieja, vulgarmente llamada del Pixum, en Valencia.

entonces ví una angélica hermosura,
*cuant estaba esplugantla Visanteta*
al delicioso umbral de su morada
*en cadireta coixa y desculada.*

Fuego voraz circula por mis venas,
*em quede fet un ruc, penchant la baba,*
al sentir cual me envuelve en sus cadenas
*aquell moño tan rull, que al tòs acaba.*
A las luces brillantes y serenas
*de uns ulls, que la magaña voretaba,*
deslumbrado quedé..... ¡mujer, perdona!
*quedantme el còs com cansalá de cona.*

¡Oh cielos! esclamé: ¿será posible
*que hacha eixit de figuera tal bacora?*
¿quién resiste al encanto indefinible
*de filanera al torn ú aviadora?*
¿quién ebrio no quedó al irresistible
*farum de una sala reculaora?*
¿quién pintará las dulces emociones,
*que com cudòls de basa al pit me dones?*

Mi enagenada vista recorria
*de la pinta de cuerno á la sabata,*
revelando á mi ardiente fantasía
*peus de rachòla en pretensions de pata.*
¿Y qué encantos mi amor no discurria
*baix de ma pell en cuatre dits d' escata?*
¡qué labios admiré! ¡qué linda boca,
*que pren (no obrintse masa) un pam de coca!*

Ella discreta adivinó en mis ojos,
*que estaba mes calent que una pebrera;*
y arrojando por tierra sus despojos,
*escarpidor y pinta llemenera,*

rayos brota de hiel, llamas de enojos,
*y entrántsen cap á dins feta una fiera*,
á impulsos de su audaz femenil ira,
*va á redolons per terra la cadira.*

En vano fué que su adorable amiga
*li cride: anem, no sigues animal*,
cede al amor, y tu existencia liga
*á eixe bon hòme, que pareix formal.*
En vano todo fué: suerte enemiga
*em va posar capsana per capsal*,
pesando en mí su odiosa tiranía,
*pichor que sògra, que madrastra, ó tia.*

Mas ¿cómo sucumbir sin luchar antes?
*¿qué dirá el mon de velluter que es dona?*
¡Por piedad! mi ilusion no desencantes:
*no me fases quedar cara de mona.*
Escúchame, mujer: somos amantes;
*y dient y apretant com una fona*,
desalado me arrojo tras sus pasos,
*y ella em pega en la porta en mich los nassos.*

¡Se eclipsó!... ¡maldicion!... mas no desisto,
*que el nas sentí la olor de la herba vèrda:*
llamo, redoblo, temerario insisto...
*que no fasa parlar–no siga sèrda...*
vuelve á abrir... ¿beldad tal ojos han visto?
*y me diu: tros de pòrch, ves á la...*
Angel divino, tu sentencia acato...
*pero déixam primer fumar un rato.*

¿Sabes, mujer, de tan acerba historia
*qui fou la peixcaora y el bragases?*
¿sabes quién es la que tan triste gloria
*ha lograt entre chinches bribonases?*

Esa, Julia, eres tú: fatal memoria,
*que fará que en ningú enchamai et cases*
solo te resta tu desden llorar
*baix del pont del Real, ú de la Mar.*

¿Por qué, cielo cruel, tu airada mano
*no em pega dos galtades y un calvòt*,
antes que consentir que amor tirano
*em deixara en un moc cóm un titòt?*
¡Lance desgarrador! ¡lance inhumano!
*¡llans que me diu que soc un borinòt!*
¡lance cruel que mi existencia acaba!
*y así tens el Llans-sol de que et parlava.*

*Yo.*

---

¿Ama usted á una coqueta? Pues siga V. con ella mientras el otro amante no conoce el engaño. Desde el momento en que viéndose burlado se aleje de ella, entra V. en turno para que le burle un sucesor.

---

Una mujer muy dada á los vicios, y que habia ya abusado de toda clase de pretextos para proporcionarse dinero, se presentó un dia á cierta persona diciendo que se le habia muerto su madre y no tenia con que enterrarla. Recibió una limosna, fuese inmediatamente á beber y lo hizo de modo que á los dos dias murió abrasadas las entrañas.

Entonces su pobre madre fué á ver á la misma persona caritativa pidiéndole algo con que enterrar á su hija, y le respondió:

—No andemos con burlas: la muerta es V.; que á su hija aun no hace 48 horas la ví buena y sana.

*Tallemant des Reaux.*

---

Un patan recibió de su amo la órden de llevar á cierto amigo una carta y un ruiseñor.

La jaula mal cerrada, se abrió por el camino, echó á volar

el pájaro, y el pobre patan le siguió con la vista tanto como le fué posible.

Quedó de pronto sin saber qué hacerse, y por último resolvió entregar carta y jaula y esplicar la fuga del pájaro.

Llegó á casa del amigo, lo entregó todo, leyó este la carta, y dijo:

—En la jaula no veo ruiseñor ninguno, buen hombre, y sin embargo viene un ruiseñor en la carta.

—¿En la carta viene? exclamó el patan! Bendito sea el Señor, yo creia que habia volado!



Cuando la muerte del gran *delfin* de Francia, pronunció un capuchino su oracion fúnebre, oracion tan ridícula y grotesca, que Madama de Maintenon viendo al rey muy aflijido con aquella muerte, creyó que el mejor medio de distraerle era mandar que en su presencia pronunciaran el discurso del fraile.

Así se hizo en efecto, y tal seria la obra, que Luis XIV mismo no pudo contener la risa.

La esposa sensible estaba contemplando un cordero.

—¡ Qué hermoso animal , decia ! ¡ Qué manso , qué dócil y qué lindo contorno ! ¿ Te gusta , esposo mio ?

—¿ El cordero ? sí... pero da cólico.



Trataba un hombre de casarse y.... compró un perro.

El lector pensará ¿ qué tiene que ver el perro con el casamiento ?

Pues ahí verá V.

Compró el perro , como digo , y le puso por nombre *cornudo*.

Salió con él á paseo á tiempo que solo pasaba un hombre por la calle ; llamó al perro... y el hombre se volvió á mirarle y le preguntó :

—¿ Decia V. algo ?

—Llamaba á mi perro.

Hizo esta experiencia varias veces y siempre se volvia un transeunte ú otro.

Esta observacion le inclinó á trasladarse á otra tierra y le sucedió lo mismo.

Fuese á otra provincia y le sucedió igual.

La gana de casarse se le iba pasando y le iba entrando la de viajar. Cedió á su inclinacion, visitó muchos pueblos de la tierra siempre con su can y llegó á una edad muy avanzada.

Al fin se puso enfermo en un meson, y estando ya de remate fué preciso administrarle los sacramentos.

Estando en esto y queriendo despedirse de su fiel compañero, reunió todas sus fuerzas y pronunció en alta voz el nombre del perro, á tiempo que entraba el mesonero.

—¡Cornudo! exclamó el moribundo.

Y el cura volviéndose al dueño del meson le dijo irritado:

—¿No os lo habia dicho, que todo el mundo estaba enterado del escandaloso papel que estabais haciendo?

Estas fueron las últimas palabras que oyó al espirar el prudente célibe.

---

### Declaracion.

Lucrecia, si yo supiera
que lo que dicen amantes
eran cosas importantes,
muchas tambien te dijera;
pero son todas mentiras.
Si sol te llamo, ya ves
que miento, pues el sol es
macho, y tú mujer te miras.
Pues luna, es hacerte agravio;
que es gran falta el ser mudable
y húmeda. Pues cuando hable
del fénix, muy á lo sabio,
es darte tanta nariz.
Pues decir que eres diamante
es hacerme pugavante
de los tres piés de perdiz.
Pues decir que eres coral

es convertirte en rosario;
pues nieve, es grande contrario
del gusto, y crueldad mortal;
pues plata, no la hay ahora;
pues oro, á peligro estás
de cercenarte: no hay mas
de que te adoro, señora.

*Lope de Vega.*—La Noche toledana.

---

Estaba para presentarse á la cámara de los Pares de Inglaterra un proyecto de ley muy importante. Walpole, que tenia grande interés en verlo aprobado, recelaba que los veinte y un obispos, que no le querian bien se uniesen y votasen en contra arrastrando consigo gran mayoría.

En este conflicto y estando seguro de la amistad que le profesaba el arzobispo de Cantorbery, le suplicó que se fingiese enfermo.

Hízolo así el arzobispo, cundió la voz de que estaba muy malo, se empezó á cavilar sobre quien le sucederia en un arzobispado tan rico y comenzaron todos los obispos á hacer la corte al ministro Walpole.

Llegó el dia de votarse el proyecto de ley, todos los obispos lo aprobaron, y su ejemplo le hizo aprobar por gran mayoría.

Aquella tarde misma, el arzobispo de Cantorbery se levantó de la cama y fué á comer á casa de Walpole.

---

En una batalla, el general Turena vió que muchos ginetes colocados á su espalda bajaban la cabeza cada vez que una batería alta les hacia disparos, y la volvian á levantar inmediatamente, temerosos de que su jefe les reprendiera.

—Haceis bien, hijos mios, haceis bien, les dijo él; visitas como esas no se pueden recibir sin hacerlas muchas cortesías.

---

Dicen que Francisco I queriendo jugar una treta á su ministro Duprat, que á la cualidad de canciller unia la de sacerdote, arzobispo, cardenal y legado, le dijo un dia de pronto que el papa acababa de morir.

—Señor, dijo Duprat enseguida, importa mucho que ocupe el trono pontificio una persona completamente adicta á V. M.

—Esa persona deberias ser tú, le contestó el rey; pero ya sabes que para satisfacer la codicia de los cardenales se necesita mucho oro y que yo tengo muy poco.

Aquel mismo dia Duprat envió al rey dos toneles llenos de oro, y Francisco I le dijo:

—Con esto y lo poco que yo puedo poner, tendremos bastante.

Pero fueron llegando cartas particulares y despachos y todas convenian en que el papa gozaba de la mas cabal salud.

En vista de esto, Duprat se atrevió á pedir al rey que le devolviese su dinero; pero este le dijo:

—No te precipites, calma, calma; que si el Papa no ha muerto, por fuerza ha de morir un dia ú otro.

---

Deseais, señor Sarmiento,
saber en estos mis años,
sujetos á tantos daños,
cómo me porto y sustento.
Yo os lo diré en brevedad
porque la historia es bien breve
y el daros gusto se os debe
con toda puntualidad.
Salido el sol por oriente,
de rayos acompañado,
me dan un huevo pasado
por agua, blando y caliente,
Con dos tragos del que suelo
llamar yo néctar divino,
y á quien otros llaman vino
porque nos vino del cielo.
Cuando el luminoso vaso
toca en la meridional,
distando por un igual
del oriente y del ocaso,
Me dan asada y cocida

de una gruesa y gentil ave,
con tres veces del suave
licor que alegra la vida.
Despues que cayendo viene
á dar en el mar hesperio,
desamparando el imperio
que en este horizonte tiene,
Me suelen dar á comer
tostadas en vino mulso,
que el enflaquecido pulso
restituyen á su ser.
Luego me cierran la puerta,
yo me entrego al dulce sueño;
dormido, soy de otro dueño,
no sé de mí nueva cierta.
Hasta que habiendo sol nuevo
me cuentan cómo he dormido
y así de nuevo les pido
que me den néctar y huevo.
Ser vieja la casa es esto;
veo que se va cayendo;
voyle puntales poniendo
porque no caiga tan presto.
Mas todo es vano artificio;
presto me dicen mis males,
que han de faltar los puntales
y allanarse el edificio.

*Baltasar de Alcázar.*

---

Un predicador no sabia mas que un sermon, y donde quiera que le llamasen, aquel espetaba.

Predicó en cierta ocasion en un pueblo y por rara casualidad, le pagaron para que predicase tambien al dia siguiente.

Discurrió toda la noche y no se le ocurrió nada nuevo que decir; pero llegado el momento, subió al púlpito y dijo:

—Carísimos oyentes: sé que algunos malévolos, todos foras-

teros por supuesto, tuvieron ayer la audacia de decir en público que yo habia vertido especies ó conceptos contrarios á la santidad del dogma; y para que se vea patente su falsedad voy á repetir palabra por palabra lo que ayer dije; prestadme completa atencion y si cambio una sola letra, quiero que el cielo me castigue.

Y en efecto les sopló enterito su sermon de siempre.

---

Estando en Saint-Ouen, Luis XVIII leia á Talleyrand, presidente del gobierno interino, la carta constitucional.

—Señor, aquí echo de menos una cosa importante.

—¿Cuál?

—El sueldo que habrán de disfrutar los diputados.

—Yo creo, dijo el rey, que sus servicios han de ser gratuitos; así será el cargo mas honorífico.

—Sí, señor, sí; pero gratuitos... gratuitos... entonces si lo hacen de valde... nos lo harán pagar muy caro.

---

Despues de la derrota de Suwarow en Suiza, hubo quien habló al rey de Prusia de la proclama que aquel general habia dirigido á sus soldados.

—Bah, dijo el rey, Suwarow es como una caja de guerra: solo mete ruido cuando le pegan.

---

Un noble ateniense que encontró á Diógenes entretenido en el cementerio general, le preguntó:

—¿Qué haces ahí?

—Buscaba los huesos de tu padre entre los de la gente humilde; pero todo está aquí tan revuelto, que no puedo dar con ellos.

---

Supo Luis XII que un gentilhombre de su casa habia maltratado á un labrador, y en castigo mandó que solo le dieran carne y vino.

Quejóse el gentilhombre al rey, quien le preguntó:

—¿No te basta lo que te sirven á la mesa?

—No, señor; me falta el pan, que es alimento necesario.

—Pan, dijo el rey, no te puedo dar, porque te lo proporcio-

naba el labrador á quien maltrataste. Si tan necesario es ese alimento, debias ser mas considerado con el que te lo pone en la mano.

---

Las señoras de Montespan y de Maintenon (que á su vez fueron queridas de Luis XIV) no podian vivir en paz juntas, ni podian vivir separadas.

Uno de los cortesanos, Louvois, tenia que reconciliarlas con frecuencia, y aun el rey mismo tuvo que intervenir en sus reyertas, por cuya razon decia:

—Mas fácil es poner en paz á Europa, que á esas dos mujeres.

---

La palma de la sátira es el garrote.

*Cerutti.*

---

El abate Dangean decia hablando de sus queridas:

—Las cartas que me escriben con mala ortografía, se las devuelvo; y si á la tercera carta no se han enmendado, las abandono.

---

Desde principios del siglo, los cojos abundaron entre las celebridades.

Napoleon se complacia mucho viendo representar el *Hector*, tragedia de Lancival, poeta cojo.

Luis XVIII estimaba mucho la comedia titulada *El Abogado* del poeta cojo Roger.

El poeta por excelencia era el cojo lord Byron.

El novelista mas afamado era el cojo Valter Scott.

El partido moderado francés tuvo por jefe al cojo Benjamin Constant.

Los positivistas que menospreciando la política y las teorías buscaban su bello ideal en la hacienda, tenian por jefe á otro cojo: el baron Luis.

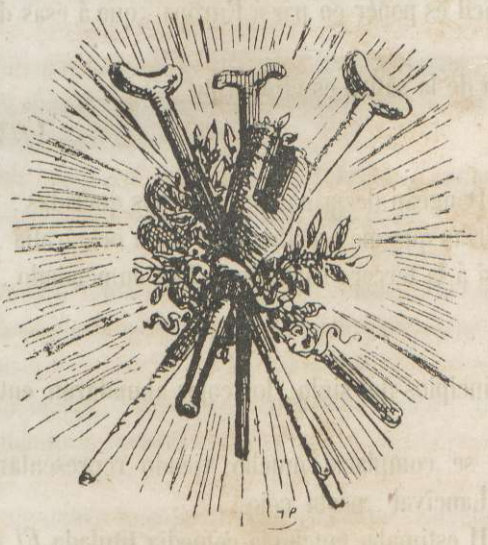
Despues de la revolucion de Julio, los oposicionistas se colocaron bajo la direccion de La Fayette, cojo tambien.

Luis Felipe tenia el representante en Lóndres á Talleyrand, cojo ; y fió los negocios de Estado á Soult, tambien cojo.

Los realistas seguian á Chateaubriand , que al poco tiempo empezó á cojear.

El general Santa Ana que tanta celebridad alcanzó en América, tenia solo una pierna.

Por cierto que sus partidarios la colocaron en lo alto de un obelisco en sitio público y sus enemigos la derribaron al vencerle.



Voiture era hijo de un tabernero , lo cual le tenia avergonzado.

Precisamente por eso se lo echaban en cara muchas veces y Bassompierre decia de él :

—El vino , que alegra á todo el mundo , solo pone de mal humor á Voiture.

---

Siendo simple religioso , tenia confianza en alcanzar mi salvacion eterna ; siendo obispo , comencé á dudarlo ; ahora que soy papa , ya no la espero.

*Sixto V.*

Cuando Fenelon fué nombrado arzobispo de Cambray, hizo renuncia de una abadía, para conformarse (dijo) con la antigua ley de la iglesia, que no permitia mas que un beneficio á cada ministro.

Súpolo el obispo de Reims que gozaba muchos beneficios, y dijo:

—Estoy escandalizado de la conducta de ese Fenelon, qué para salvarse es capaz de perdernos á todos.

---

Luis XIV leyó el *Telémaco* y dijo:

—Ya sabia yo que Fenelon era un ingenio pervertido; pero no sabia que tuviese tan malas entrañas. He leido su libro y es un conjunto de ingratitudes: cada página suya está escrita para desacreditar eternamente mi reinado.

---

Ana de Austria mandó hacer una novena para que el cielo le concediera hijos.

Hallóla al paso el hermano del rey, y le dijo:

—Señora, ya sé que venís de interesar al tribunal en contra mia; pero creo que el rey no tendrá influencia bastante para alcanzar una sentencia en favor vuestro.

---

Un arzobispo que poseia muchos beneficios, disputaba con un legado del papa y sostenia la autoridad de un concilio contra la del pontífice.

El legado, que era discreto, le dijo:

—Una de dos, ó creeis en la autoridad del papa... ó debeis reduciros á un solo beneficio.

---

Refiere Abulfeda que una vieja fué á preguntar á Mahoma lo que debia hacer para alcanzar el paraiso.

—El paraiso no se hizo para las viejas, respondió el profeta.

La vieja echó á llorar amargamente y Mahoma añadió:

—Consuélate; que si no hay viejas en el paraiso es porque toda mujer se rejuvenece antes de entrar en él.

—¡Alabanza á Dios y á su profeta! gritó la vieja, y corrió contentísima, sin querer mas.

Escribia un cómico á un amigo suyo:

—En todos los papeles de galan, de traidor, de barba, de gracioso, en todos me silvaban. Pero ahora he puesto en escena el *Tartufo* y cuando digo aquellos versos:

«Porque hablando francamente
yo no sirvo para nada,»

hay un entusiasmo, y un frenesí en el público, que entre brazos y palmadas me hacen repetir dos y tres veces.

---

Cuando murió la reina Catalina de Médicis, mujer ambiciosa, lujuriosa, supersticiosa y cruel, un predicador al anunciar el suceso á los feligreses, dijo:

«Catalina ha muerto; no sabemos todavía si la Iglesia católica debe rogar á Dios por ella. No obstante, si vosotros por caridad, quereis arriesgar un Padre nuestro y un Ave María, no hay inconveniente: valdrán ó no valdrán.

---

Cuando en Versalles se tuvo noticia del desenfrenado amor de Luis XV á la señorita Lange (despues señora Dubarry) se trató de discurrir qué posicion social se le daria para que pudiera ser presentada á la corte.

—Nada mas fácil, dijo el duque Dubarry al de Richelieu, encargado de la comision. Yo tengo un hermano necio y codicioso que por dinero seria capaz de casarse con el diablo mismo. Cuando os parezca pues, no teneis mas que hablar, pagar, y la presentamos condesa.

En efecto, el vizconde Dubarry por dinero se casó con la cortesana, con quien dijo que ni comer podia el dia de la boda y de quien prometió vivir alejado á lo menos cuatro leguas.

---

El hijo de Juan Racine escribió un libro titulado: *Memorias para conocimiento de la vida del ilustre Racine:* y como el libro estaba lleno de pequeñeces y necedades, Piron exclamó airado al leerle:

«Ese chico es otro Cham que pone á la vista las torpezas de su padre.»

Decia una mujer hablando de su marido:

—Es hombre que sobre la cosa mas insignificante habla horas enteras.

Y el marido decia de ella:

—Mi mujer habla todo el dia sobre nada.

---

Valga lo que valiere.

Dice un escritor que los japoneses usan el color blanco en señal de duelo y el negro en señal de gozo; montan á caballo por el estribo derecho, y no saludan con la cabeza ni con la mano sino con el pié. Dentro de su casa visten lo mejor que pueden y andan con lo peor por las calles.

Un noble japonés que estuviese convicto y confeso de un crímen, se acabaria de cubrir de oprobio, si pidiese que se le hiciera gracia de la vida; lo que procura alcanzar es que se le permita á él mismo darse muerte, ó elegir por verdugo á alguno de sus parientes, noble como él.

---

Burlábase uno del poeta Sybo porque vivia en un elevado desvan, y él respondió:

—Es que como me trato con los dioses, procuro ahorrarles la mitad del camino.

---

Fué á confesarse un marinero, y para acabar pronto, dijo:

—Padre, yo he cometido todos los pecados imaginables; conque es inútil que os los venda al por menor, porque no acabaríamos nunca.

—Penitente, le dijo el cura ¿habeis dado ó tomado dinero á préstamo usurario?

—¿Yo? ¡si en mi vida he tenido un duro, ni me ha hecho falta para nada!

—Entonces, vengan todos esos pecados al por menor, que todo ello no será nada.

---

Entró un caballero de visita en casa del señor de La Mothe, obispo de Amiens, y al ver el jardin le dijo:

—Veo, señor, que aquí se ha preferido lo útil á lo agradable.

—Es que para mí, no hay cosa tan agradable como lo útil, respondió el obispo.

---

Los amigos de Pompeyo le echaban en cara en una batalla, que se ponia en peligro de la vida.

—Aquí se trata de vencer y no de vivir, respondió él.

---

Diágoras, natural de Melos, que por su irreligiosidad era llamado *el ateo*, viajaba por mar, cuando se levantó una tempestad horrible.

Los marineros querian arrojarle al agua, diciendo que sin duda su irreligion era la causa de que corriesen tan gran peligro.

—Mirad, les dijo Diágoras los muchos buques que navegan por este mar; yo no voy en todos ellos, y sin embargo ya veis como todos corren igual peligro.

---

Es general la queja de que los criados solo sirven por el vil interés.

En efecto, es una mala vergüenza que los criados quieran imitar á sus amos hasta en eso.

---

El concilio de Elvira, celebrado en 1305, para precaver ciertas debilidades y deslices, prohibe á las señoras que tengan para el desempeño de servicios muy personales, criados hermosos ó muy buenos mozos.

El cardenal Fleury llamaba valetudinarias á las señoras que tenian criados semejantes.

---

El rey Luis XIV preguntó un dia al historiador Mezerai:

—¿Quién os mandaba pintar á Luis onceno como un tirano?

—¿Y á él quién le mandaba serlo? preguntó á su vez el historiador al rey.

---

Dícese que en Groelandia las mujeres creen exhalar un olor muy agradable, despues de lavarse con orines.

De una moza que á fuerza de esos lavados consiga oler desde muy léjos, se suele decir en aquella tierra.

—Antes de verla, ya se le conoce que es muy señorita.

---

A propósito de ese líquido.

El cardenal Duprat cayó momentáneamente en desgracia y fué encarcelado.

Para recobrar su libertad, se fingió enfermo de una retencion, y para que mejor cuadrase su fingimiento, se bebia todo lo que orinaba.

Los médicos mismos cayeron en el engaño y advirtieron al rey de lo que pasaba, quien á trueque de conservar la vida de su ministro, le devolvió la libertad.

---

EPÍGRAMA.

Al hacer un inventario,
para aprovechar papel,
así se espresaba en él
un conciso secretario:
« Y una bula se encontró,
« que diligente leí,
« cuyo tenor dice así: »
Y en seguida la copió.

*E. Florentino Sanz.*

---

Hablando de las mujeres, decia uno que la echaba de entendido:

La mujer de genio fuerte es un dragon con enaguas.

La testaruda se lanza al mar en una caja de carton.

La paciente asa un buey con una vela.

La curiosa quisiera darle vuelta al arco iris, para ver qué colores tiene del otro lado.

La prudente escribe sus promesas en una pizarra.

La envidiosa se mata procurando apretarse el corsé mas que su vecina.

La despilfarradora se quema buscando un fósforo.

La industriosa es una hormiga desde 1.° de enero hasta último de diciembre.

---

Un valiente soldado del primer Bonaparte, se le presentó un dia con un traje hecho pedazos, que apenas bastaba á cubrirle las carnes.

Bonaparte que vió gloriosas cicatrices en todo su cuerpo le preguntó:

—¿Qué quieres, valiente?

—Señor, casi nada; un uniforme nuevo.

—¡Nuevo! exclamó Bonaparte, de ningun modo: pareceria que te avergonzabas de tus gloriosas heridas.

---

Los habitantes del monte Jura debieron mucho á Voltaire, que trabajó extraordinariamente por librarles de la servidumbre en que les tenian los canónigos de san Claudio.

—Si llega á emanciparnos, decia aquella buena gente, vamos á quitar á san Claudio de su nicho y pondremos en él al señor de Voltaire.

—Muchas gracias, replicó éste; pero no quiero ocupar nicho en vida.

---

Un soldado del general Turena, se hacia llamar tambien Turena por sus camaradas.

Súpolo el jefe, mandóle llamar y se mostró enojado y poco dispuesto á comentar aquel abuso, y el soldado respondió:

—Mi general, yo siempre tuve pasion por los grandes nombres: si hubiese en el mundo otro mas glorioso que el vuestro igualmente me le pondria, sin ningun escrúpulo.

---

En otro tiempo se exigia de las monjas que estudiaran latin.

Esta ocupacion amenizaba un poco la monotonía de sus ejercicios, satisfacia la curiosidad de las monjas, las instruia, y era causa de que á lo menos supieran lo que se rezaban.

*Sainte-Foix.*

Ciertos feligreses fueron á ver á su párroco y le pidieron que dijera unos rezos propios para atraer la lluvia.

—Yo haré todo lo que sea de vuestro agrado, dijo el cura; pero se me antoja que el Señor no atenderá á vuestras súplicas hasta que deje de soplar el viento norte.

---

Un charlatan andaba vendiendo por Normandía un ungüento eficaz contra centenares de enfermedades.

—Vaya, le dijo un patan, que el año pasado le vendiais mas barato.

—Bastante siento no poderlo dar este año al mismo precio; pero este ungüento se hace con aceite de ahorcado y este año no ha parecido ningun normando por las audiencias.

---

Echábanle en cara á un mozo su estremada estupidez y dijo él:

—¿Pero tengo yo la culpa de ser tonto? Apostaria á que me cambiaron por otro en la cuna.

---

Durante una guerra de siete años un individuo apostó un duro á que resultarian falsas todas las noticias que circulasen.

Encontró quien apostara contra él y, como es de suponer, no ganó todas sus apuestas; pero al terminar la guerra se habia hecho con una magnífica renta.

---

Se cree que los franceses son amigos de novedades y es un error.

El francés solo gusta de la novedad en materia de cocina y de modas.

Respecto á las verdades nuevas, les tenemos la puerta cerrada y solo las recibimos bien cuando han envejecido.

*Voltaire.*

---

Un comprador entró en casa de un carnicero y pidió ternera.

El carnicero le mostró un enorme trozo de carne y le dijo:

—Ahí la tiene V. excelente.

Pero el carnicero tenia un loro, que al momento dijo:

—Es vaca, es vaca.

Avergonzado y lleno de cólera el vendedor, agarra el loro, le tuerce el pescuezo y lo tira á un pozo.

El loro cayó dentro de una cubeta, volvió á respirar y asiéndose de la cuerda del pozo fué subiendo y se acurrucó junto á la lumbre para secarse.

El carnicero que entretanto habia salido á la calle lloviendo, regresó á su casa y se sentó á la chimenea, diciendo á su mujer:

—Vuelvo hecho una sopa, mojado hasta los huesos.

—¿Tú tambien has dicho que era vaca? le preguntó el loro.



En un párrafo de sus *Variedades*, hablando de las cruzadas, escribió Voltaire que «los cristianos franceses al llegar, obsequiaron con un baile á las damas infieles.»

Velly, que trataba de las cruzadas en la *Historia de Francia* que estaba componiendo, fué á ver á Voltaire y le preguntó de donde habia tomado aquella noticia.

—De ninguna parte, dijo Voltaire; pero, siendo los franceses tan galantes, es imposible que procediesen de otro modo.

Cierto... jorobado tuvo una entrevista con un ministro... jorobado tambien, de quien solicitaba un favor.

Procuró hacerse simpático, estuvo decidor y alegre, y terminó una especie de exámen de los actos del ministro diciendo:

—¡Je, je! Los jorobados tenemos talento.

—¿Tenemos? dijo el ministro, usted no es jorobado.

—¡Bah! ¿Pues qué soy?

—Un hombre meramente contrahecho.



El amor seria indudablemente una gran cosa, si no hubiera necesidad de confesarlo, curiosidad de oirlo y temor de perderlo.

*Manuel del Palacio.*

---

Refiere la *Gaceta de Quebec*, que un juez de Tejas que habia condenado á muerte á un individuo llamado Jolin John, por asesinato, le dirigió las siguientes palabras:

—El tribunal deseaba conservaros la vida hasta la primavera próxima; pero va haciendo mucho frio y nuestra cárcel se encuentra

Concepción Martínez



en el estado mas deplorable. Ni queda un cristal en las ventanas, ni las chimeneas absorven el humo; además, el número de presos es tal, que no podemos comprar mantas para todos. Por todos estos motivos y para abreviar en lo posible vuestros padecimientos, hemos determinado ahorcaros mañana por la mañana, advirtiendo que podreis almorzar primero y poneros de acuerdo con el sherif para escoger la hora que á entrambos os sea mas agradable.

---

Entraron un padre y un hijo en una estampería á comprar un mapa de Francia.

Enseñáronseles de varios tamaños y el hijo los rechazaba todos, hasta que al fin dijo á su padre:

—No me gustan, porque en ninguno de ellos está Moscou.

—¿Moscou? ¡Qué ha de estar! ¿No sabes que fué quemado?

---

*Contra el doctor don Juan Perez de Montalvan.*

EPÍGRAMA.

El *doctor* tú te le pones,
el *Montalvan* no le tienes;
conque quitándote el *don*,
vienes á quedar *Juan Perez*.

*Francisco de Quevedo.*

---

Leemos en un periódico:

«Ayer, en el derribo de las murallas de nuestra capital, murallas que datan de la dominacion romana, un albañil encontró emparedados tres huevos frescos.

La sociedad arqueológica de la provincia va á remitir á Madrid una Memoria sobre este notable suceso, y ya que no pueda acompañar los huevos encontrados, acompañará el testimonio del albañil que se los comió en tortilla.

---

Varios obispos mostraron su admiracion á Maurepas, al ver que el rey habia nombrado ministro á Neker.

Maurepas les contestó:

—Estoy seguro que el rey se deshará de él, si el clero se encarga de pagar con sus riquezas la deuda del Estado.

Los obispos mudaron en seguida de conversacion.

*Bachaumont.*—Memorias.

---

Cierto buen hombre solia visitar con frecuencia á un fraile que padecia de la gota.

Pasó un mes sin irle á ver y entró un dia en su celda saltando y bailando y le dijo:

—¡Ajá! Padre nuestro, sabed que desde que no nos hemos visto, me he casado.

—¡Ah!... replicó el fraile, por eso venís dando brincos como las cabritas cuando sienten que les apuntan los cuernos.

*Taillemant.*—Dichos y agudezas.

---

Cuando el Czar Pedro el Grande estuvo en Paris, le preguntaron qué le parecia de la capital.

—Paréceme, respondió él, que si la tuviera yo, la mandaria quemar, temeroso de que no absorviese todo mi imperio.

---

Lady Cartwrigt, mujer del virey de Irlanda, dijo un dia á Swift:

—Los aires que aquí se respiran valen un tesoro.

—¡Por piedad, exclamó Swift poniéndose de rodillas, no se lo digais á nadie en Inglaterra, ó nos van á echar contribucion sobre el clima!

*(Corresp. secret. vol. IX.)*

---

EL POBRE LÁZARO.

Andaba Lázaro en Móstoles
á puros ayunos lánguido,
y quiso llenar su estómago
del indispensable fárrago.
Pidió la mano de Mónica,
por aficion al metálico,
y donde pensó ver águilas,
halló solamente pájaros.

¿Por qué de su suerte pícara
reniega el pobre gaznápiro,
si ya en la cuna pusiéronle
Lázaro, Lázaro, Lázaro?
—Dame de comer, estúpida:
decia armando un escándalo,
mira que soy de hombres célebres
vástago, vástago, vástago.
Y no pudiendo, paupérrima,
corresponder á ese cántico,
le daba con mano pródiga
látigo, látigo, látigo.
Acostábase colérico,
la paz firmaba en el tálamo,
y se levantaba el mísero
pálido, pálido, pálido,
porque era su temple frígido
y helado como un carámbano,
y era de Mónica el ímpetu
cáustico, cáustico, cáustico.
. . . . . .
Y como tras de las réplicas
venian momentos plácidos,
echaba á pares la zángana
zánganos, zánganos, zánganos.
Mil veces el antropófago
lloraba como un Heráclito,
por no haber carne, ni líquido
báquico, báquico, báquico.
Si para el domingo próximo
fundaba esperanzas cándido,
se le frustraban el último
sábado, sábado, sábado.
Bien para lucir gastrónomo
quisiera ser archipámpano
ó tan siquiera en lo clérigo

diácono , diácono , diácono;
mas Dios con el lazo cónyuge
le dió un enjambre satánico ,
sin dar para sus mandíbulas
rábanos , rábanos , rábanos.
Siendo cero en lo científico ;
siendo en las letras un bárbaro ;
sin ser en el arte bélico
táctico , táctico , táctico,
tomó su trabuco intrépido
y fué en los incultos páramos
el mas atroz y carnívoro
vándalo , vándalo , vándalo.
A cuantos habló , malévolo
dijo con aire magnánimo :
« si tienes oro magnífico ,
dámelo , dámelo , dámelo. »
Ellos lo daban con lágrimas ,
entre sí diciendo extáticos :
« ¡ Así te picara un pérfido
tábano , tábano , tábano ! »
Hasta que el anzuelo rígido
le prendió de un juez seráfico ,
que le dijo : « ¿ Tienes débitos ?
págalos , págalos págalos. »
Y en recompensa á sus crímenes
le puso el verdugo impávido ,
para apretarle las vértebras ,
cáñamo , cáñamo , cáñamo.
Mucho sufrió luego su ánima ,
que os dijera , ¡voto al chápiro !
mas por no cansar al prójimo ,
cállolo , cállolo , cállolo.

*Juan Martinez Villergas.*

Los reglamentos de la casa de Enrique VIII decian :

« Aténgase el barbero del rey á vestir con decencia y á no tratar con mujeres de mala vida , á fin de no poner en peligro la salud de S. M.

Sepa el cocinero que no ha de emplear marmitones andrajosos, ni que pasen la noche sentados en el suelo , junto á la lumbre.

La comida se servirá á las diez y la cena á las cuatro.

Los oficiales del cuarto del rey vivirán en buena paz y armonía y no harán conversacion de los pasatiempos de S. M.

No deben retozar con las mozas por las escaleras , lo cual es causa de que se rompa mucha vajilla , y deben cuidar con mucho esmero de sus platos de madera y sus cucharas de estaño.

El paje que dejare embarazada á cualquiera de las mozas de la casa del rey , pagará una multa de dos marcos en provecho de S. M. y quedará privado de cerveza por espacio de un mes.

Los mozos de las caballerizas no deben robar la paja de S. M. para hacerse cama mas blanda , pues con la que se les da ya tienen suficiente. »

---

Entre usted, don Pedro. Mi mujer acaba de hacerme padre.

—¿ Y qué tenemos , un niño ?

—No señor.

—¡ Con que una niña !

—El diantre es usted. ¿ Quién se lo ha dicho ?

---

Dos fabricantes de hebillas , tuvieron en Lóndres un pleito, por no sé qué usurpaciones sobre privilegio de invencion que uno de ellos tenia.

El abogado Erskine , defensor del demandante , pronunció un notable discurso acerca del rápido progreso de las artes y habló de los perfeccionamientos introducidos por su cliente , como de un mérito que debia atraerle el aprecio del público y el amparo de las leyes.

Al final de su discurso , echó la vista á las hebillas de su calzado , que eran de un modelo nuevo, y exclamó con todo el calor de un abogado sincero :

—Estos dijes, señores , están elaborados con tanta inteligencia,

que si en este momento saliesen mis abuelos de su tumba y echasen una mirada á mis piés, no podrian contener su sorpresa.

—Ya lo creo, exclamó el abogado Mongai, que defendia á la parte contraria; vuestros abuelos se sorprenderian solo al veros con zapatos y hasta con medias.

---

El carnaval es naufragio de inocentes, el cuarto de hora de las coquetas, el evacuativo de las bolsas, el veneno de la salud, el seductor de la juventud y el sepulcro de los viejos verdes.

---

EPÍGRAMA.

Si fueras, Nise, leal,
perpétuo fuera mi amor,
y yo, perdido en rigor,
padeciéra daño igual.
Tu mal trato ha permitido,
pues mi libertad señala,
que te deba mas por mala,
que si buena hubieras sido.

*Miguel Moreno.*

---

Isabel, reina de Inglaterra, vió en uno de sus jardines á un hombre á quien no le habia cumplido ciertos ofrecimientos.

Acercósele y le preguntó en italiano:

—Decidme, cuando un hombre no piensa en nada ¿en qué está pensando?

—En promesas de mujer, respondió él.

Bajó la reina la cabeza y pasó de largo; pero iba diciendo en voz baja:

—El despecho puede inspirar respuestas ingeniosas; mas tambien puede condenar á pobreza perpétua.

---

Un valenton mató en una posada al mozo que le servia, porque le habia dado una mala respuesta.

El posadero, la posadera, los mozos de mulas, los huéspedes, todo el mundo gritaba contra el matador, que dijo:

—¡Eh! ¡qué tanto alboroto para nada! ¿Piensan que soy yo

un cualquiera? Si lo he muerto, bien muerto está; pónganmelo en la cuenta, que yo lo pagaré como si lo hubiera comido.

---

La filosofía moderna no es mas que las pasiones armadas de principios.

*Rivarol.*

---

Rivarol escribia en 1789:

«Los vicios de la córte han dado orígen á la revolucion; los vicios del pueblo le darán fin.»

---

*Cuando Quevedo fué encerrado en el castillo de san Márcos de Leon, por haber escrito muchas verdades sobre la disoluta córte de Felipe IV, circuló por Madrid la siguiente*

DÉCIMA.

En San Márcos de Leon
está el insigne Quevedo,
del conde con mucho miedo
y corta satisfaccion.
La causa de su prision,
dicen, se pierde de vista;
pero un colegial artista,
de estos que en comer son parcos,
dijo: ¿Quevedo en san Márcos?
¡Está por evangelista!

---

El conde du Nord visitó la Sorbona y el sepulcro del cardenal de Richelieu.

El doctor que le enseñaba lo notable de la iglesia y del mausoleo, le dijo:

—Nunca olvidaré que el Czar ante esta sepultura exclamó: «¡Oh grande hombre! ¿por qué te arrebató la muerte? ¡Yo te habria dado de buena gana la mitad de mis reinos, con tal que me enseñaras á gobernar la otra mitad!»

—Capaz era de hacerlo, contestó el conde con viveza; pero habria sido por poco tiempo. Ya habriais visto cuan pronto le volvia á quitar lo que le hubiese dado.

Luis XIV acababa de ganar una batalla.

El duque del Maine, uno de sus bastardos, le dijo:

—Señor, yo seré un ignorante toda mi vida, porque á cada batalla que ganais, el profesor me manda suspender las lecciones.

Un hombre de cierta conciencia, decia todas las noches al acostarse:

—Dios mio: no te pido que hagas llover sobre mí las riquezas; pero dime dónde las hay, que yo me las compondré para cogerlas.



El sucesor del duque de Vandoma en un gobierno de provincia aceptó la bolsa de mil luises que, segun costumbre le presentaron, por mera ceremonia, á su entrada.

—Mirad, le dijerón los magistrados, que vuestro antecesor no quiso admitirla.

—¡Oh! respondió él, el duque fué hombre inimitable.

El señor de Serrant estaba pegando á su mujer, y fueron á buscar á Bautru para que les pusiera en paz.

Acudió éste ; pero se detuvo diciendo solemnemente:

—A los que Dios uniere , no debe el hombre separarles.

Y se volvió.

*Tallemant des Reaux.*

---

EPITAFIO.

Yace aquí una tal Guillerma ;
dicen que era *cortesana*,
y en menos de una semana
puso media *Corte-enferma*.

*José Bernat Baldoví.*

---

Los que mas desprecian el dinero son precisamente los mas aficionados á los placeres que con dinero se alcanzan.

---

Los negros se figuran que una de las mayores injurias que pueden proferir contra el diablo es llamarle blanco.

---

Decia un hombre retirado del mundo :

«El bienestar y la libertad de que disfruto en mi oscuro rincon, solo pueden compararse á la comodidad que proporciona un par de zapatos de mal aspecto , pero que, sin ser anchos, sientan holgadamente á los piés.»

---

Hay hombres que pleitean , no por ganar los pleitos , sino por pleitear.

A uno de esos le dijo un abogado:

—Transigid, ó mas bien, retirad vuestra demanda : la causa está ganada por vuestro contrario : en su favor habla la ley.

—¡ Ah bah ! replicó el litigante ; la ley.... ¿ quién sabe si se distraerán los jueces ?

---

Hallándose en Paris Lady Montaigu , dijo Voltaire entre otras cosas :

—Yo fuí el primero que dí á conocer á Shakespeare, y el que mostró á los franceses algunas perlas que hallé en el estercolero de vuestro poeta.

Y Lady Montaigu, aludiendo á lo que Voltaire habia plagiado de Shakespeare, le contestó:

—Pues es un estiércol el suyo, que fecunda tierra bien ingrata.

---

A Luis XIV le pusieron en su propia mesa un papel que decia:

*Tu es issu de race Auguste,*
*Ton ayeul fut Henri le Grand,*
*Ton père fut Louis le Juste;*
*Mais tu n' es qu' un Louis d' argent.*

Celebró el rey el epígrama; dijo que su autor valia mas que cien aduladores y ofreció á éste, si se descubria, la cantidad de quinientos luises, con promesa de no hacerle mal alguno.

Pero en vez de descubrir al autor, descubrió á poco en el mismo sitio otro papel que decia:

*Tu ne le sauras pas, Louis,*
*Car j' étais seul quand je le fis.*

---

Quitáronle á un hombre el empleo, y dijo en una reunion:

—Pues parece nada, y eso va á costar la vida á centenares de personas.

Súpolo el ministro, le mandó llamar y le preguntó qué habia querido decir con aquella amenaza.

—Yo no amenazé á nadie, dijo el cesante; pero como he quedado sin empleo, volveré á ejercer la medicina, que es mi carrera.

---

Lully fué uno de los primeros que compusieron óperas en Francia.

Silbáronle una, y él la mandó cantar para sí solo.

Circuló la noticia del hecho, y Luis XIV creyó que gustando la ópera á Lully, por fuerza debia de ser buena.

En esta creencia y conocida la opinion del rey, la ópera se volvió á cantar y á todo el mundo pareció excelente.

Esa ópera se titula *Armida*.

La casta Susana, decia Piron, resistió á dos seductores. Que una mujer jóven y bonita mande á paseo á un par de viejos, me parece la cosa mas sencilla del mundo.

Si Susana hubiera gemido bajo el peso de cuarenta años y hubiera desdeñado los homenajes de dos jóvenes, buenos mozos, ya me pareceria casi casi increible, y no habria tenido reparo en darlo por milagro.

---

Un mozo de labranza se acostó debajo de un árbol muy frondoso y se quedó dormido.

—¡Ah pícaro! le grita su amo ¿no te da vergüenza holgazanear de este modo, cuando todo el mundo está trabajando? Anda, que eres indigno de la luz del sol!

—Pues por eso me acosté á la sombra, respondió el mozo.

---

En un teatro de Paris se ponia en escena una ópera que habia llevado consigo mucho gasto y agradaba poco al público.

El empresario preguntó á un inteligente de qué modo podria hacerlo para salvar el espectáculo, y el inteligente le respondió:

—Alargue usted los bailes y acorte usted las faldas.

---

Si quereis que una opinion prevalezca, recomendádsela á las mujeres, que como son ignorantes, todo lo creen; como son ligeras todo lo popularizan y como son testarudas, todo lo defienden con vehemencia.

*Madama Neker.*

---

El célebre Menage fué á ver á un obispo que estaba enfermo, y le dijeron que no podia entrar porque S. S. se estaba confesando.

—Me opongo á la absolucion que puedan darle, dijo Menage, mientras no me pague lo que me debe de una pension que tengo sobre su mitra.

---

Francisco de Harley, arzobispo de Paris, fué hombre de una escandalosa voluptuosidad.

Murió de un ataque apoplético, y á este propósito y refiriéndose

á la oracion fúnebre del prelado, escribia madama de Sevigné:

« Falta encontrar quien sepa hacerla, aunque todo el mundo » conviene en que solo ofrece dos dificultades, que son la vida y » la muerte del que ha de ser objeto de ella.»

---

### Discrecion del caracol.

*Soneto.*

Concediendo el gran Júpiter, las fiestas
en que habia convites celestiales,
por algunos servicios personales,
á cualquier animal cosas honestas,
le pidió el caracol, las manos puestas,
(que así lo escriben fábulas morales)
le concediese por servicios tales
que pudiese llevar su casa á cuestas.
Rióse el buey y díjole: «¿á qué efeto,
bestia infeliz, con general asombro,
pides tan gran trabajo y desatino?»
Y respondióle el caracol discreto:
«buey, yo me entiendo; que mi casa al hombro,
mejor me mudaré de un mal vecino.»

*Lope de Vega.*

---

Metióse por tierras agenas la burra de un labrador y causó muchos daños.

El hombre se vió amenazado con tener que pagarlo y quiso antes verse con un jurisconsulto.

El jurisconsulto no estaba en casa; pero estaba su señora, que le dijo:

—Mientras esperamos á mi esposo, cuénteme V. el negocio.

—Negocio... dijo el hombre, no lo es para mí, vamos al decir. Porque, señora... figúrese V., con perdon, que V. es mi burra; yo la ensillo á V., la embrido á V., la cincho á V., y V. me tira al suelo, se me va disparada, se mete en sembrados y hace mil tropelías. ¿He de pagar yo las atrocidades de V.?

En Inglaterra, donde se observa tan escrupulosamente el precepto de no trabajar los dias festivos, hubo un cervecero que el sábado dejó de hacer cerveza, para que este líquido no tuviese que fermentar el domingo.

---

Es muy agradable tener talento, porque siempre se le ocurre á uno alguna necedad.

*Alcides Tousez.*

---

MI LAUD.

Cuando mi audaz pensamiento
mira en el *laud* la norma
del mas celeste instrumento,
por su dulcísimo acento
y su romántica forma,
¿ he de ser tan poco parco
que por el *violin* me pierda ,
yo , que me irrito si abarco
el palitroque y la cerda
*que juntos forman un arco?*
Y si tras dulces amores
siento de pesada murria
los insolentes rigores,
¿ he de cantar mis dolores
al son de alegre *bandurria?*
¿ Y he de ir con *pitos* á mantas
ó *flautas* , para que á gritos
digan las gentes incautas ,
unos : *cuando pitos flautas,*
y otros : *cuando flautas pitos* ?
¿ Pulsaré las teclas ? No.
¡ Válganme los doce apóstoles !
¿ quién tal cosa imaginó ,
para que digan que yo ,
soy el órgano de Móstoles ?
¿ Y dar aire mi moflete ?

Antes me ataran á un tronco ,
que mis pulmones sujete
al, á veces clari-ronco ,
que titulan *clarinete*.

Es el *arpa* de buen porte ;
pero ¿ quién le echa la zarpa ,
si para andar por la córte
no bastan á su transporte
todas las galeras de Arpa ?

Quizá el *cencerro* os agrada
á los que gustais de bronces ;
mas ¿ yo tocarle ? ¡ bobada !
que una serenata entonces
seria una cencerrada.

No seré yo tan cachorro.
Antes me aplane una bomba
que apelar á este socorro.
Pues ¿ y el *figle* ? y el *piporro* ?
¿ y el *pandero* ? ¿ y la *zambomba* ?

Vaya , vaya ; un instrumento
de romántica virtud
tan seductora no cuento ,
por su forma y por su acento ,
como el sentido *laud*.

Y si con él canto afable ,
aunque una dama sensible
contienda conmigo entable ,
podrá ser mas *pianible* ;
mas no será tan *laud*able.

Yo canto mal : lo confieso ;
mas no diera á pesar de eso
por el poder de Mahamud
y los tesoros de Creso
los ecos de mi laud.

Y no en soltarle se espanta
el que este aserto apechuga ;

porque á decir se adelanta ,
que si quien manda subyuga ,
tambien subyuga quien canta.
Con soberano poder
el tirano , el trovador
conspiran á enternecer :
uno sembrando el dolor ,
otro regando el placer.
Yo no soy tirano bicho
y el mandar me importa un bledo.
Léjos de eso , es mi capricho
dar buenos ratos si puedo ;
conque así , lo dicho dicho :
Aunque pobres con exceso
los ecos de mi laud ,
no los diera , á pesar de eso ,
por los tesoros de Creso
y el imperio de Mahamud.

*Juan Martinez Villergas.*

---

Lord Stanhope decia en la alta cámara inglesa :

—Alejandro lloraba porque no tenia otro mundo que conquistar, y nosotros , señores , cuando hayamos vestido al género humano, lloraremos tambien , porque no habrá otra humanidad que vestir.

---

EL ABAD PRUDENTE.

Iba camino un abad ,
muy gordo y muy reverendo ;
llegando á un rio , intentó
pasar el vado , y saliendo
un pastor , le dijo : «advierta
que ayer se ahogó un pasajero
porqué erró el vado.» El abad
preguntó al pastor tosiendo :
—«Cuánto hay desde aquí á la puente?»
—«Dos leguas y media , pienso ;»

dijo el pastor. Y el abad
le respondió entre un regüeldo :
—«Si el que se ahogó hubiera ido
por la puente , aunque está léjos ,
desde ayer acá ya hubiera
pasado el rio.» Y el freno
torciendo á la mula , dijo :
—« Por la puente , que está seco.»

*Agustin Moreto.*



¡La luna! exclamaba un labrador, la luna ¡merece nuestro agradecimiento, porque viene á alumbrarnos de noche, cuando no se ve gota. El sol al fin y al cabo sale de dia y, para alumbrarnos, maldita la falta que nos hace.

Las letras conducen á los mas altos puestos.

Oyó Mr. Villemain la anterior afirmacion, y dijo :

—Sí , con tal que se las abandone á tiempo.

---

Todo magistrado , si no es un héroe de probidad , no merece que se le llame ni siquiera hombre de bien.

*Falloux* ( **1815.** )

---

La actriz Rancour tenia fama de mujer muy libre.

Representaba un dia la *Fedra* de Racine, y llegó á aquellos versos que el Sr. Ventura de la Vega tradujo así :

« No soy de esas impúdicas mujeres
que en el seno del crímen paz disfrutan.....»

y de todos los puntos del teatro se oyeron voces diciendo :

—¿ Qué nos cuenta V. ? ¿ Desde cuando ? ¿ Quién es V. pues ?

*Víctor Fournel.*

---

Representábase el *Andrónico* de Campistron. Un actor procedente de Lilla , y antipático al público, preguntaba :

—¿ Por donde huir , en los grandes
apuros en que me veo ?

Y un espectador le responde :

—Tome V. el coche correo
y vuélvase V. á Flandes !

Esta respuesta improvisada era tanto mas graciosa, cuanto recordaba dos versos de *La Dama Capitan* de Montfleury , que dicen :

Mañana tomo el correo
y parto otra vez á Flandes.

*Víctor Fournel.*

---

Epígrama.

Entré , Lauro , en tu jardin ,
y ví una dama ó lucero ,
y una vieja ó cancerbero ,
que era su guarda ó mastin.

Es todo tan excelente,
que me pareció el vergel
que Adan perdió, viendo en él
fruta, flor, Eva y serpiente.

*Salvador Jacinto Polo de Medina.*

---

Refiere Galileo en sus Diálogos una anécdota, que demuestra el fanatismo con que era acatada en su tiempo la autoridad de Aristóteles.

Visitó cierto caballero á un médico muy célebre de Venecia, en cuya casa se habia reunido mucha gente, para asistir á una diseccion que debia verificar un anatómico habilísimo.

Este hizo fijar la atencion en gran cantidad de nervios que, partiendo del cerebro, pasaban á lo largo del cuello á la espina dorsal y de allí se desparramaban por todo el cuerpo.

Preguntó entonces el médico al caballero:

—¿Veis como los nervios proceden del cerebro y no del corazon?

—Confieso, respondió éste, que la cosa no puede verse con mas claridad, y desde luego defenderia vuestra opinion, si no se opusiera á ello la autoridad de Aristóteles.

---

Dijo un cura cierto dia que la razon era un freno para contenernos en la carrera de nuestros vicios y pasiones.

Al poco tiempo, se embriagó catando mosto, y tuvieron que recogerle y meterle en cama en casa de un labrador.

Cuando volvió en sí, le preguntó el huésped:

—¿Qué hizo V. del freno, padre?

—Me lo habia quitado para beber, respondió él.

---

LANCE QUE EMPIEZA EN VERDAD Y ACABA EN CUENTO.

Harta de procacidad,
de escándalo y tiranía,
alzóse mi patria un dia
al grito de libertad.
Corro armado á la refriega,

encuentro al paso un amigo ,
le hablo con ardor , le digo
que me siga , y él se niega
diciendo : ¿ « á tí qué cuidado
te da si el mundo se abrasa ?
deja hacer ; el hombre honrado
cuida solo de su casa.»

. . . . . .

Al cabo de cuatro meses
le veo venir corriendo ;
estaba su casa ardiendo
y en riesgo sus intereses.
Me abraza con frenesí ,
me dice que vaya y corra ,
que le ayude y le socorra ;
pero yo le respondí :
» amigo *¿ á mí que cuidado*
*me da si el mundo se abrasa?*
*dejo hacer , soy hombre honrado*
*y atiendo solo á mi casa.*

—

Muchos te piden favor ,
¡ pueblo ! tú su dicha labras...
pero al buen entendedor
salud , y pocas palabras.

*R. Robert.*—El Tiburon. *(Almanaque.*—1866.)

---

Con tal que se lo pagasen , escribia un crítico á diestro y á siniestro , satirizando lo bueno y atacando reputaciones bien adquiridas.

Reprendióle por su conducta una persona juiciosa , y él dijo:

—Hombre , yo de algo he de vivir.

—No me parece indispensable, replicó el otro.

---

En la batalla de Carpij , se metió un jinete en lo mas recio con la brida en los dientes , y tiró dos pistoletazos al conde de Tessé.

Este recibió una bala en la peluca, y sin meter mano á la espada ni á sus pistolas, se lanzó sobre su adversario, y á bastonazos le acompañó hasta el sitio donde su escuadron se hallaba.

---

Estrenóse una comedia en cuya primera escena se leia una carta larga y pesada.

Apenas terminó su lectura, dijo un chusco desde el gallinero:

—¿Se imprimirá y se repartirá á domicilio? ¡Queda aprobado! Pasemos á la órden del dia.

---

Si quereis conocer el valor del dinero, no teneis mas que pedirle prestado.

*Franklin.*

---

SONETO ESDRÚJULO.

Tirano amor, cuya opinion temática
nos muestra bien la librería histórica;
escura ciencia en lengua metafórica
de la esfinge de Tebas enigmática;
¡dichoso el que se queda en tu gramática
y no llega á tu lógica y retórica;
pues el que sabe mas de tu teórica
menos lo muestra en tu experiencia prática!
Pues igualas, amor, en tu matrícula
los sabios y los bárbaros salvágicos,
el mar y el fuego, el hielo y la canícula,
yo seré Ulises á tus cantos mágicos;
pues sólo vemos en tu accion ridícula
principios dulces para fines trágicos.

*Lope de Vega.*—Los melindres de Belisa.

---

El cómico francés Dancourt, fué encargado de ir á presentar á los administradores del Hospital, la contribucion que los teatros debian pagar.

Dancourt en aquel acto pronunció un lindo discurso para demostrar que los cómicos, por las limosnas que proporcionaban á

los pobres, merecian verse libres de la excomunion que pesaba sobre todos los de su oficio; pero su elocuencia fué poco persuasiva.

El arzobispo de Paris, presidente de la administracion del Hospital, no le contestó una palabra.

El señor de Harlay, presidente del Parlamento y otro de los administradores, le dijo:

—Dancourt, tenemos oidos para oiros; tenemos manos para recibir vuestras limosnas; pero no tenemos lengua para responderos.

---

Preguntáronle á Odry qué era un odontálgico, y respondió:

—Es un hombre que pocas veces dice la verdad y arranca las quijadas de los demás para hacer mover las suyas.

---

EPÍGRAMA.

Díjome Inés: « esta tarde
« se va á Toro mi marido; »
yo la dije comedido:
« Dios de ladrones le guarde. »
Ella se empezó á reir,
como que no la entendia...
Ahora bien: ¿qué me queria
la taimada Inés decir?

*José Iglesias de la Casa.*—Presbítero.

---

Un inglés preso por deudas, mandó llamar á su acreedor y le dijo:

—He pensado en la vida ociosa que llevo en esta cárcel, y me da vergüenza. Es menester que esto se acabe

Le hago gastar á V. tres chelines y seis peniques todas las semanas y francamente, me remuerde la conciencia.

Podemos hacer otra cosa. Mande V. ponerme en libertad; en vez de los tres chelines y seis peniques semanales, déme V. á mí la mitad, y la otra mitad se la queda V. y sirva para ir extinguiendo la deuda.

Un médico solo, decia un filósofo, puede curaros; pero dos médicos, son los dos remos de la barca de Caronte, que os empujan directamente á orillas de la laguna Estigia.

---

Dígame usted, campanero: ¿cómo es que en las veletas de los campanarios colocan siempre un gallo y nunca una gallina?

—Es muy sencillo. ¿No ve usted que si era gallina y ponia huevos, se quebrarian al caer de lo alto? Por eso es gallo.

---

LA POETISA EN UN PUEBLO.

¡Ya viene... mírala!
—¿Quién?
—Esa que saca las coplas.
—¡Jesus, qué mujer tan rara!
—Tiene los ojos de loca.
—Diga usted, don Marcelino,
¿será verdad que ella sola
hace versos sin maestro?
—¡Qué locura! No, señora;
anoche nos convencimos
de que es mentira, en la boda.
Si tiene esa habilidad,
¿por qué no le hizo á la novia,
siendo tan amiga suya,
décimas ó alguna cosa?
« Una décima; es preciso,
dije, el novio está empeñado. »
—Ustedes se han engañado,
(me respondió): no improviso.
—Siendo la novia su amiga,
vamos, ¿no ha de hacerla usté?
—Pero ¡por Dios, si no sé!
¿no basta que yo lo diga?
La volvimos á rogar,
se levantó hecha una pólvora,
y en fin, de que vió el empeño,

se fué huyendo de la boda.
Esos versos los compone
otra cualquiera persona,
y ella luego, por lucirse
sin duda, se los apropia.
—Porque digan que es romántica.
—¡ Qué mujer tan mentirosa !
—Dicen que siempre está echando
relaciones ella sola.
—Se enseñará á comedianta.
—Ya se ha sentado... ¡ la mona !
Mas valia que aprendiera
á barrer, que á decir coplas.
—¿ Vamos á echarla de aquí ?
—¿ Cómo ?
—Riéndonos todas.
Dile á Paula que se ria.
—Y tú á Isabel.
—Y tú á Antonia.
—¡ Ja... ja... ja... ja... ja... ja... ja !
—¡ Mas fuerte, que no lo nota !
—¡ Ja... ja... ja... ja... ja... ja... ja!
Ya mira... ya se incomoda...
ya se levanta ¡ y se va !
—¡ Vaya con Dios la gran loca !

*Carolina Coronado.*

---

Un escocés que pasaba por un pueblo de Suiza quiso defenderse de tres ó cuatro perros que le acometian y se bajó á cojer una piedra ; mas como no pudo arrancarla del empedrado, exclamó con ira :

—¡ Maldita tierra ! ¡ Aquí sujetan las piedras y sueltan los perros !

---

Entró un individuo en el despacho del millonario Rostchild diciéndole que iba á proponerle un negocio.

—Soy con usted al momento, le dijo el banquero. Sírvase V. tomar asiento.

—¡Hacerme esperar! Sepa usted que soy el conde de....

—¡Ah! es usted el conde.... ¡Oh! eso ya es diferente. Tome usted dos asientos.

---

EPITAFIO.

De tierra cubierta y lodo
aquí yace doña Eustópia,
mujer buena para todo,
menos para serlo propia.

*José Bernat Baldoví.*




AL SALIR DEL TEATRO.

Acaba de representarse un drama muy moral. Quiero convencerme por mí mismo del efecto que ha producido en los espectadores la alta enseñanza que acaban de recibir.

Oigamos.

*Primer grupo.*—No sé cómo es que Elisa ha de llevar cintas azules en su vestido verde.

—¿Cuántos años tendrá?

. . . . . .

—Yo la ví estrenarse...

—¡Qué cambiado está Luis!

*Segundo grupo.*—Me gusta, Teresa. De buena gana...

—Ya tiene amante.

—¿Es rico?

*Tercer grupo.*—Por Dios no me envie usted mas ramilletes. Mi marido ya empieza á alarmarse.

—¿A qué hora podré verla á V.?

—Calle V., que aquí está.

Ya sé ahora cuales son los efectos de la *alta enseñanza* y la *escuela de las costumbres*. Enciendo un cigarro y me voy á mi casa.

*Alfonso Karr.*

---

Santeuil, poeta y sacerdote, se retiraba á veces mas tarde de lo que convenia á un ministro del altar.

Una noche que queria entrar en san Víctor despues de las once, el portero se negó á abrirle, porque, segun dijo, se lo habian prohibido.

Despues de muchas súplicas y negativas, el poeta pasó una moneda de oro por debajo de la puerta y acto contínuo rechinaron los goznes y halló libre el paso.

Apenas entrado, finje haberse dejado olvidado un libro en un poyo que habia junto á la puerta.

El oficioso portero sale á recogerlo y Santeuil cierra y le deja fuera.

El portero, que estaba en camisa, comienza á dar grandes golpes pidiendo que le abran; mas el poeta le responde que no puede ser, porque el prior se lo tiene prohibido.

—Prohibido lo tenia yo, y sin embargo os he abierto de buena gana, gritó el portero.

—Tambien me costó mi buena moneda. Al mismo precio os abriré, respondió el poeta.

No tuvo mas remedio el portero que pagar, y al fin entró.

---

### El Salchichon.

*Oda.*

Cante Ayguals la judía,
Villergas la patata,
salga el garbanzo vil á la palestra....
¿Quién prostituye así la poesía?
¿Quién así la degrada y la maltrata?
¡Callad, callad, cantores de menestra!
¿qué las patatas y judías son
al lado de un robusto salchichon?
¡Ingratos! ¿Os dió númen
el cielo soberano,
os dió ambicion de gloria, os dió talento...
¿No hay cargos de conciencia que os abrumen?
¿no os atormenta un roedor gusano?
¿no sentís un atroz remordimiento?
legumbres celebrais... ¡Oh maldicion!
¡y dejais olvidado al salchichon!
Es vuestro inmenso crímen
digno de inmensa pena,
mas la gracia de Dios es infinita:
los pecados mas graves se redimen;
Dios perdonó á la impura Magdalena
arrepentida viéndola y contrita;
un acto rezad, pues, de contricion
y ayudadme á cantar el salchichon.
¡Oh Vich! ¡oh patria mia!
esclarecen tu nombre
salchichones de gusto y de fragancia.
No envidies, no, la justa nombradía
de famosas ciudades ni te asombre
la gloria de Sagunto y de Numancia.

Si á Córcega dió fama Napoleon ,
tú la debes mayor al salchichon.
Del uno al otro polo
tu salchichon circula ,
y es su sabor la fé de su bautismo ;
que en salchichones , Vich , te pintas solo ,
y el salchichon que el paladar adula
emblema es cual la cruz del cristianismo ;
pues quien profesa mora religion ,
no puede comer nunca salchichon.
Si un dia lo catasen ,
vierais á los infieles
desertar de las filas de Mahoma.
Cátenlo y no habrá dos que no se pasen
á nuestra fé ; zegries y gomeles
se acogerán al lábaro de Roma.
¿ Quién ha de producir tal conversion ?
Solo tú , soberano salchichon.
En los tiempos de Homero
y tiempos de Virgilio
no salchichones en la tierra habia ;
de otra suerte , los héroes con su acero
tan solo figurando en un idilio ,
cual cosa de poquísima cuantía ,
de la Eneida y la Iliada el campeon ,
hubiera sido un bravo salchichon.
¿ No veis allá una hermosa ,
pálida , desgreñada ?
¿ Qué siniestra intencion leo en sus ojos ?...
Miradla : se dirige presurosa
á la orilla del mar... ¡ desventurada !
¿ Quién contra tí provoca tus enojos ?
¡ Detente ! ¡ Pon un freno á tu pasion....
Mira... mira... ¡ aquí tengo un salchichon !
Y es una pobre amante
vilmente seducida

por un estrafalario muy romántico.
El frenesí se pinta en su semblante,
y va á ocultar la afrenta de su vida
entre las crespas olas del Atlántico...
¡ Qué peripecia !... ¡ Vuelve á la razon,
ya no se tira... ! ¡ Ha visto el salchichon !

¡ Oh tú, buen misionero
que remotos espacios
cruzas, y mares y apestados climas,
por convertir al dogma verdadero
á los mas refractarios y rehacios;
no de la persuasion el arma esgrimas.
Para atraerte al indio cimarron,
es probado: no hay como un salchichon.

Los que á la medicina
consagrais el talento,
¿ no veis que será estéril vuestra ciencia
mientras sierva la hagais de la rutina ?
¿ por qué para saber si aun tiene aliento,
y así poder dar fé de su existencia,
en lugar de una luz ó de un velon
no acercais al enfermo un salchichon ?

Si salchichon no come,
aunque una vela apague,
el infeliz murió de positivo.
Por exageracion nadie lo tome:
cuando veais que salchichon no trague,
no hay ya cuidado de enterrarle vivo;
que quizás ya estará en putrefaccion
y aun comerá el difunto salchichon.

¡ Salchichon ! yo te adoro,
yo, que sin ilusiones,
entre humanos vegeto aborrecidos.
Tú eres mi bien y mi único tesoro....
¡ Oh, quién pudiera en recios salchichones
ver á todos los hombres convertidos,

y sin ser ni Coburgo ni Borbon,
ver reinar donde quiera un salchichon!
Con una vil manzana,
segun nos dicen, Eva
se dejó seducir... ¿No estaba loca?
Si hoy el demonio en seducir se afana,
no enseña una manzana ni una breva;
que es al cabo todo esto una bicoca:
hoy para hacer caer en tentacion,
necesita el demonio un salchichon.
En vano los partidos
con implacable saña
un mando se disputan pasagero.
¡Esfuerzos miserables y perdidos!
El que quiera mandar acá en España
y un prosélito hallar en cada ibero,
ofrezca en su programa á la nacion
para ricos y pobres salchichon.
Yo que de la política
salí cual por ensalmo
harto de controversias y de enredo,
¿quereis dispute en situacion tan crítica
la libertad del pueblo palmo á palmo?
¡oh, no! Disputaria dedo á dedo
la libertad con brio y con teson,
si la libertad fuera un salchichon.
Y pues hice no poco
en salir aun con huesos
del charco de las ramas periodísticas,
pues hice mucho en no volverme loco,
y mi honor y mi juicio saqué ilesos
de mil disputas y otras mil sofísticas;
de hoy mas, mi único lema, mi opinion,
mi estandarte ha de ser un salchichon.
Esta bandera nueva
intrépido enarbolo...

¡ Contémplala , español , con ardimiento !
¿ A combatirla hay alguien que se atreva ?
Los partidos por fin en uno solo
se funden y en un solo pensamiento ,
y se llevará á cabo esta fusion
de todos siendo núcleo un salchichon.
¡ Gloria á mí , que el primero
concebí tal idea ,
que si Colon viviera la envidiara !
Cuando mi vida se convierta en cero ;
cuando la muerte con su brocha fea
de amarillo color pinte mi cara ,
mi adios postrero , mi última ilusion
tuyos seran ¡ querido salchichon !

*A. Ribot y Fontseré.*

---

Pasaba un dia revista de sus guardias el rey Luis XIV, y parte de las tropas penetró en un campo labrado.

Llegó el dueño del campo , violo todo echado á perder y comenzó á gritar :

—¡ Milagro , milagro !

Quisieron imponerle silencio , pero él no cesaba de gritar :

—¡ Milagro , milagro !

Tales fueron sus voces , que llegaron á oidos del rey , quien dispuso que el labrador fuese llevado á su presencia.

—¿Qué milagro es ese que vociferas ? le preguntó.

—Señor, dijo el campesino, en esta tierra, que es mia , habia yo sembrado guisantes y me han nacido suizos, que sin duda venderé á buen precio.

Entendió el rey y le hizo abonar los perjuicios, no porque el labrador tuviera razon , sino porque le hizo gracia.

---

Un labrador estaba dando de palos á su asno , y dos caballeros que junto á él pasaban le dijeron :

—¡ Eh , buen hombre ! ¿ no os es cargo de conciencia maltratar tan cruelmente á este pobre animal ?

El labrador admirado se quitó la gorra y con una cortesía, dijo:

—Perdone usted, señor jumento, no sabia yo que tuviese usted protectores tan encopetados!

---

Te he estado observando durante el sermon, esposa mia, y he visto que contemplabas muy cariñosamante á cierto jóven rubio.

—¿Y qué? ¿no has oido como el predicador nos aconsejaba el amor al prójimo?

---

El príncipe de Conti era feo y tonto.

Iba á partir para un viaje y le dijo á su mujer:

—Mira que durante mi ausencia no me hagas ninguna infidelidad.

—Parte tranquilo, contestó ella: esa tentacion no me da sino cuando te veo.

---

### Oda.

*(Parodia de Melendez.)*

Salió Fabio á los toros
en un bayo de Frisia,
con su sombrero blanco
y verde jaquetilla.
Volvió á casa bufando,
lleno el frison de heridas,
rota la blanca cofia,
la ala al sombrero hendida.
Háblanle y no responde,
grítanle y no replica;
pregúntanle qué tiene,
no hayas miedo lo diga.
Pues ¿qué le habrá pasado?
su frente claro indica
que en cuanto fué á los toros
le hizo toro Dorila.

*José Iglesias de la Casa.—Presbítero.*

Audiguier, autor de una obra titulada *Lisandra y Calixto*, dijo que sólo cortaba la pluma con su espada.

—Ahora comprendo porque escribís tan mal, le contestó un amigo.

---

¡ Una notabilidad !
Sepa toda la ciudad
¡ oh fortuna !
que me he casado con una
*notabilidad*.

Resuelto á entrar en el gremio,
un dia en una tertulia
me enamoré sin proemio
de la interesante Julia.
Nadie culpará mi gusto,
porque Julia es un portento.
Además del bello busto,
¡ qué donaire y qué talento !
Pues, ¡ digo ! ¿ y su calidad
solariega ?
Desciende de palaciega
*notabilidad*.



Y para bordar cogines,
¡ qué primor el de su mano !

y cuando canta al piano
la envidian los serafines.
Apenas el suelo toca
su lindo pié cuando valsa,
¡ y tiene en aquella boca
un gracejo y una salsa... !
Y aquella amabilidad,
aquel modo...
Ella es en todo y por todo
*notabilidad*.



Al cabo de un mes, (no tuve
arbitrio de hacerlo antes:
me lo estorbaba una nube
de moscones elegantes);
á la vuelta del teatro
la declaré mi pasion.
Por cierto que mas de cuatro
me envidiaron la ocasion.
Es claro: rivalidad
nunca falta,

cuando se trata de una alta
*notabilidad*.



A mis frases cariñosas
por toda respuesta da :
—Caballero , yo.... Esas cosas
se han de tratar con mamá.
—Y , dado que la convenza,
( repliqué ) podrá mi llama....
—¡ Jesus ! Me da una vergüenza....
( volvió á decirme la dama , )



mi corazon , en verdad,
no es de roble ;
mas ¡ la hija de una noble
*notabilidad*..... !

Acudo á la madre, pues,
con la propuesta de usanza,
y la aceptó doña Inés,
contra toda mi esperanza.
Y es que de reyes no vengo
y soy feo ¡ doble afrenta !
mas supo mamá que tengo
treinta mil duros de renta;
y con esa cantidad,
un vestiglo
es tambien en este siglo
*notabilidad*.



No faltó quien á mi bella
acusase de perfidia.
Yo, bendiciendo mi estrella,
clamaba: « ¡ chismes ! ¡ envidia ! »
Tuve, empero, un desafío
por ella, y sufrí un pinchazo.
« ¡ Válgate Dios, dueño mio !
( dije vendándome el brazo. )
« Es una calamidad
« tu hermosura.

« ¡ Cuánto cuesta una futura
« *notabilidad !* »



Curado al fin de mi chirlo ,
esperé casarme... á escote ;
mas con dulzura de mirlo
dijo doña Inés : « no hay dote.
« ¿ Lo ha menester ? ¡ Dios eterno !
« ¿ su hermosura y su nobleza ?
« Vístela , dichoso yerno ,
« de los piés á la cabeza.



« Ni el tesoro de Bagdad
« es bastante
« para comprar semejante
« *notabilidad*.

¿ Qué habia de hacer ? Mi pecho
ardia como una fragua...
Dije para mí : esto es hecho ;
casémonos ; ¡ pecho al agua !
¡ Y daba yo cada brinco
de gozo...! ¿ Quién se incomoda
los cuatro dias ó cinco
que dura el pan de la boda ?
Mas , pronto ¡ oh fatalidad !
¡ Oh desdicha !
Víctima fuí de la dicha
*notabilidad*.



¡ Qué terrible menoscabo
en mi dinero , en mis bienes... !
¡ Y me llamaba indio bravo
si escatimaba sus trenes !
Y si osaba poner coto
á sus instintos soberbios ,
¡ qué clamores ! ¡ qué alboroto !
¡ qué convulsiones de nervios !
Porque de esa enfermedad
no se exime

quien blasona de sublime
*notabilidad*.



Palco diario ( ¡ yo gimo ! )
para ópera y minué ;
y se sentaba su primo
¡ y yo me estaba de pié !
Ya se ve : no hallaba dónde ,
aunque sentarme quisiera ;
y además , su primo es conde
y yo soy de baja esfera.



Es falta de urbanidad
que uno mande
en presencia de tan grande
*notabilidad*.

Al tocador de Julieta
asistia el susodicho.
¿Era esto ser coqueta,
ó un inocente capricho?
Mas aunque él entraba allí
francamente á cualquier hora,
solian decirme á mí:
« no recibe la señora. »
¿Qué tal, amigos? Tomad
por consorte
una á quien llama la corte
*notabilidad*.



Pronto Julia en pena negra
trocó mi amante delirio,
y no hay decir si la suegra
contribuyó á mi martirio.
Renegando del consorcio,
en romperle me deleito:
pongo pleito de divorcio
¡y pierdo costas y pleito!
¿Qué discreta autoridad
atropella

á tan ilustre y tan bella
*notabilidad*?



Tanta injusticia me quema ;
y tanto el primo me abrasa ,
que acudo á la estratagema....
de fugarme de mi casa.
Mas porque no me persiga
y me ponga una querella



mi dulce y *notable* amiga ,
hago un contrato con ella.
Y dándola por mitad
mis monedas ,

« ¡ adios ! la digo , ¡ ahí te quedas ,
*notabilidad*.

¡ Feliz tú , ¡ Oh Fabio ! que gozas
de independencia en amores ,
y así varías de mozas
como la abeja de flores !
Para que un dia no pases
mas que Jesus en el huerto ,
¡ no te cases , no te cases !
¡ *Experto crede , Roberto !*
O si entrar en la hermandad
es tu luna ,
no te cases con ninguna
*notabilidad*.

*Manuel Breton de los Herreros.*

---

Murió el esposo de madama Herault que tenia un destino en el palacio real de Versalles.

Fué á visitarla el general de Grammont y le mostró participar de su sentimiento ; mas como hacia tiempo que los dos esposos no se llevaban bien, dijo ella:

—Creed que el desgraciado... ha hecho muy bien en morirse.

—¡ Oh ! replicó él , ya que lo tomais así , bien puedo deciros que tanto se me daba vivo como muerto.

---

¡ YO MUERO !

Me encuentro en un grave apuro ;
quiero engordar , y no engordo :
el cielo , á mis voces sordo ,
no quiere oir mi conjuro.
No encuentro , aunque lo procuro ,
un remedio á mi dolor ;
yo duermo como un prior
y devoro como un ogro ,
y nunca engordarme logro ,

¡no lo logro, no señor!

—

A la ciencia he consultado,
y la ciencia me asegura
que el no tener yo *gordura*
es... porque estoy muy delgado.
Un doctor me ha asegurado
que esto consiste en las aguas,
y mientras tus planes fraguas,
¡oh ciencia imbécil! yo veo
que puedo darme un paseo
por la funda de un paraguas.

—

Apurar, cielos, pretendo
porque me tratais así;
no sé qué va á ser de mí
como siga enflaqueciendo.
Ello es que ya voy venciendo
á Frontaura, á Escrich, y á Saco,
he dejado ya el tabaco,
no tomo té ni café;
pero nada, no hay de qué,
¡cada dia estoy mas flaco!

—

Remedio á este daño horrible
no encuentro, ni por asomo;
y es que como, ¿pero cómo?
de una manera terrible.
Hay quien dice que es posible
causen mi daño las faldas;
mas yo no tejo guirnaldas
á Venus: me han calumniado,
y esto me tiene... cargado;
si tal, cargado de espaldas.

—

Harto estoy ya de vivir,

¡ oh muerte ! yo te deseo ;
para estar como un fideo
es preferible morir.
Cualquiera puede decir
que debo pagar escesos ;
al fin los hombres obesos
van *solos* , pero yo , no ;
¿ dónde me presento yo
con este almacen de huesos ?

*Eusebio Blasco.*

---

Hay hombres que viven mal vestidos , mal alimentados, duermen poco , padecen frios y calores estremados, se privan voluntariamente de la compañía de los demás , pasan su vida en la soledad y el contínuo recelo y sufren por lo pasado , lo presente y lo porvenir , de manera que poseen el secreto de ir á su perdicion por el camino mas penoso.

Estos son los avaros ; y cuando los gobiernos en sus alocuciones hablan de los ciudadanos probos y amigos del órden, tambien se refieren á ellos.

---

El lord-juez Holt habia mandado prender á un supuesto profeta que en Lóndres la echaba de enviado del cielo.

Un fanático, partidario del preso , se dirigió á casa del lord-juez diciendo que tenia que hablarle , y le contestaron que no podia recibir á nadie , porque estaba enfermo.

—Decidle , replicó , que vengo de parte de Dios.

Hiciéronle entrar en la alcoba y dijo al lord-juez :

—El Señor me envia á tí para decirte que pongas en libertad á Juan Atkins , su fiel servidor , á quien tienes encarcelado.

—Eres un grandísimo embustero , le respondió aquel , porque si el Señor te hubiese dado ese encargo, te habria dicho que yo no puedo poner en libertad á ningun preso. Lo que sí puedo hacer es dar una órden de prision , para que hagas compañía á Juan Atkins y en prueba de ello ahí va.

Y le puso tambien preso.

EPÍGRAMA.

¿Qué tiene usted, doña Inés?
—¡Me duele tanto esta muela!...
—¿No quiere V. que le duela,
si la tiene del revés?

*E. Florentino Sanz.*

---

Hallábase trabajando en su gabinete el sabio Budé y entró con estrépito un criado á decirle:

—¡Señor! ¡Qué está ardiendo la casa!

—¡La casa! replicó malhumorado el sabio, cosas de la casa contádselas á mi mujer; ya he dicho que no quiero saber nada de asuntos domésticos.

---

A MELCHORA.

*Carta en prosa y en verso.*

Querida Melchora: me
alegraré mucho que al
recibir la carta que
estoy escribiendo, te
encuentres libre de mal.

Yo estoy bueno, gracias á
Dios primero, y luego á don
Roque el médico, que me ha
sacado libre de la
última sofocacion.

Sofocacion que, si bien
se mira, se debe á tu
terquedad maldita en
mostrarte ingrata con quien
te quiere mas que al Perú.

¿Será posible que los
ojos tuyos nunca se
han de volver á estos dos
ojos mios? ¿Nunca nos
hemos de unir? ¿y por qué?

Ya sabes que tengo un corazon tan muerto por tus gracias, que no hay ningun hombre, hablando, así, comunmente, que tenga mi amor.

Tú en tanto te burlas de mi impaciencia, y juro á san Antonio, que si ahora te burlas tambien, ya no he de escribirte á fé de Juan.

Casémonos luego, ó por Jesucristo y por su Madre, te digo que no espero mas, pues van ocho años que me haces el bú.

Leonarda me quiere, y todos los dias está diciendo á todos que sí me caso con ella, mi dicha está resuelta ya.

Piénsalo pues, porque te digo otra vez (y va con la formalidad que me caracteriza) que te dejo, si haces el huron.

Espero respuesta sin tardanza, porque ya es tan dura mi suerte, que á fin de acabar el retintin, concluyo, diciendo—Juan.

*Miguel Agustin Príncipe.*

---

Presentáronle á Mister Miller la nota de gastos del entierro de su mujer, y dijo:

—¡Cómo se entiende, señores! ¡Seiscientas libras esterlinas. Es una cantidad enorme!

—Es lo justo, señor, le contestaron: magníficas libreas, seis carruajes, doce caballos, diez llorones... hoy dia todo está caro, y creedlo, no lo podemos hacer por un ochavo menos.

—Si es así... nada, nada; estended el recibo. Al fin y al cabo mi pobre mujer habria pagado el doble por hacerme enterrar, no quiero que á rumboso me gane nadie.

---

Un hombre que habia tenido que valerse de mil estratagemas para sostener su crédito, recibió cartas de varios acreedores suyos, participándole que si no les pagaba, acudirian á los tribunales.

—¡Por vida del otro! exclamó él, me he estado volviendo loco para tomar dinero prestado, y ahora me quieren volver loco para que lo devuelva!

---

En un dia de hermoso sol se encontraron en un paseo muy concurrido y bullicioso un limpiabotas y un cochero:

—Ya lo ves, dijo éste, nunca habian ido las cosas tan mal como ahora. Nadie tiene humor para tomar un coche ni siquiera para hacerse limpiar las botas.

---

Cuando se supo en las Tullerías el desastre de Napoleon en Rusia, dijo Talleyrand:

—¡Cómo se exageran las cosas! Decian que todo el material se habia perdido, y ahí teneis que ya ha vuelto Mr. Maret.

---

En 1789, exasperadas las pasiones políticas, habia continuos desórdenes en los teatros de Paris.

Cierta noche hubo gran reyerta entre patriotas y aristócratas, y como era de suponer que estos ocupaban los palcos, arrojaron contra ellos proyectiles de toda clase, aunque poco ofensivos.

A la duquesa de Biron la alcanzó una manzana, y al dia siguiente se la envió al general La Fayette, con un billete que decia:

« Permitidme que os ofrezca el primer fruto de la revolucion que ha llegado á mis manos. »

UNA RECTIFICACION.

Contra el decir del doctor,
la mujer de don Jesualdo,
una purga antes que el caldo
se zampó por un error.
Tuvo aprension y dolor,
y, viéndola en un trabajo,
su esposo con desparpajo,
por dejar la purga arriba,
mediante una lavativa,
el caldo puso debajo.

*A. Ribot y Fontseré.*



No sé si fué Bertoldino: sé que hubo quien oyó decir que las caballerías al asustarse levantaban las orejas, y él para curar del miedo á su caballo le desorejó.

Una señora fué con su hijo á una casa donde habia un lorito, que posado en el dedo de su amo, jugueteaba con él y le decia palabras cariñosas.

El niño quiso jugar tambien con el vistoso pájaro y el amo de la casa le dijo:

—No te acerques tanto al loro, porque como no te conoce, te daria picotazos.

—Pues bien; replicó el niño, dígale usted que me llamo Juanito.



—¿Sabe V. si mañana es domingo?

—Hombre, yo no me meto en eso. Nunca sé sino el dia en que estamos.

---

El compromiso de un tuerto.

Yo conocí al arriero Juan de Prado,
sevillano salado,
y téngase por cierto

que tambien era tuerto ;
y , si usted no lo toma por enojo ,
como era tuerto , le faltaba un ojo ,
( aunque yo no me acuerdo
si el derecho ó izquierdo : )
ello es que le faltaba ,
y que por esto tuerto se llamaba.
Pues señor , este tuerto se bebia
tres azumbres de vino cada dia :
con que ya está apurado
que deberia ser aficionado.
Señal es cierta de que le gustaba ,
cuando tanto empinaba.
Un dia caminando
llegó ya tarde á la posada , cuando
la taberna cerrada
no despachaba nada ,
porque la policía
á tales horas se lo prohibia.
El lance era apretado
para el arriero tuerto Juan de Prado;
pero él no desalienta:
antes por buena cuenta
camina á la taberna,
y con súplica tierna
conjura al tabernero
á que le venda por cualquier dinero
un cuartillo siquiera,
para de esta manera
reconciliar el sueño.
El tabernero puesto en este empeño
(como era un hombre avaro)
le ponderó que el vino estaba caro,
y añadió: «vale, hermano,
cada cuartillo un ojo de cristiano.»

—Muy bien está, le dijo el andaluz,
eche usted un cuartillo y ¡adios, luz!

*J. M.*

---

Un hombre ingenuo es una chaqueta vuelta del revés. Todo el mundo le conoce el forro.

*Pedro Yago.*

---

Un viajero aterido de frio, llegó á una venta y metió literalmente las piernas en la lumbre.

Al cabo de un buen rato le dijo la ventera:

—Señor, se va usted á quemar las espuelas.

—Querrá usted decir las botas, contestó él.

—No, replicó ella: las botas ya ardieron hace tiempo.

---

En el templo del Favor todo es grande... excepto las puertas. Hay que encorvarse mucho para penetrar por ellas.

---

Estaba un hombre casado (como otros muchos) con una mujer de muy mal genio.

Cierto dia, apuradas ya las buenas palabras, no pudo contenerse y dió un bofeton á su cara mitad.

Cuya cara mitad puso el grito en el cielo y fué á quejarse á su padre.

Cuyo padre, harto ya de ella, de sus vociferaciones, caprichos y pataletas, le dió otro bofeton, diciendo:

—Anda y dile á tu marido que estamos en paz. El me ha ofendido pegando á mi hija, y yo le devuelvo la ofensa pegando á su mujer.

---

EPÍGRAMA.

Esas aguas tan delgadas
que tiene Madrid, y frias,
van dejando mis encías
desiertas y despobladas.
Quiero mudar de ciudad;

¿qué le parece, doctor?
—Me parece que mejor
seria mudar de edad.

*A. Ribot y Fontseré.*

---

La venganza del pobre contra el rico, la tiene en sus hijas.

*E. y J. Goncourt.*—Ideas y sensaciones.

---

En un cuadro pintado por F. Chiello de la Puera, la Vírgen María está sentada en un sofá de terciopelo, jugando con un gato y un loro y en actitud de servirse café en una taza de porcelana.

---

Los escudos de armas son indispensables para la mayoría de los que los tienen; porque si no fuesen nobles por el escudo ¿por dónde diablos lo habian de ser?

---

EPÍGRAMA.

Tú, Marica, hombre has de ser,
segun tu dominio informa;
que quien tiene tal poder,
de ningun género ó forma
es género de mujer.
A tu gobierno estendido
nada el marido replica;
el sexo va confundido:
tú eres, Marica, el marido,
y tu marido el Marica.

*Francisco de la Torre.*

---

En una casa de juego, el caballero C. acababa de ganar cien onzas y las tenia en el sombrero.

Llégase á él un desconocido y le dice:

—Querido amigo, puedes hacerme un gran favor: préstame mil reales.

—Querido amigo, con mucho gusto, si tú me haces otro favor: dime cómo me llamo.

El desconocido no supo qué contestar.

—No te los presto, dijo entonces el caballero: mañana irias á pagármelos y no podrias, no sabiendo quién soy.

---

Los paseos son provocadores de locas aventuras, consuelo de viudas jóvenes, peregrinacion de coquetas, paraiso de damas galantes, purgatorio de maridos celosos, pasatiempo de holgazanes. Alegran la vista, distraen, alivian el ánimo, conservan la salud, sazonan el manjar mucho mejor que el hábil cocinero, son modestos por la mañana, frívolos y animados por la noche; sus armas son los abanicos y su corona las sombrillas.

---

Hay muchos hombres á quienes se les concede que tienen mérito cuando todo el mundo está cansado de negárselo.

Son como los pordioseros que obtienen una limosna á fuerza de importunidades.

---

EPÍGRAMA.

A un andaluz y un gallego
una anguila regalaron,
y armando camorra luego,
sobre si es de Juan ó Diego,
á cruz ó pila la echaron.
Pidió cruz el andaluz
y ganó contra la pila,
y dijo el otro avestruz:
—Bueno, llévese la cruz;
mas yo me llevo la anguila.

*Miguel Agustin Príncipe.*

---

Luis el Craso prohibió que vagasen cerdos por las calles de Paris, porque su hijo Felipe que compartia con él el trono y á quien habia hecho coronar en Reims, habia muerto junto á San German de una caida de caballo, que le ocasionara un cerdo enredándose entre los piés de su cabalgadura.

Mas de aquella prohibicion fueron exceptuados los cerdos de la

abadía de San Antonio, por haber representado las religiosas de ella, que seria indecoroso para con su santo patron incluir en la órden comun á sus protejidos.

---

La mujer que tiene dinero, buena salud y hermosura, podrá creerse feliz; pero cuando menos lo piensa cambia la moda del peinado y todo se perdió: su felicidad queda interrumpida hasta que puede izar el nuevo pabellon de la moda sobre su cabeza.

---

Cuando Rivarol se vió obligado por su editor á escribir sobre cuestiones gramaticales, decia:

—Me encuentro en el caso de un amante á quien le condenasen á disecar á su amada.

---

EPÍGRAMA

Al escuchar como aullaba
el perro de su vecino,
dijo un barbero asesino
que á un pobre martirizaba:
—¡Diablo! ¿si estarán matando
á ese infeliz animal?
Y el otro dijo:
—No tal:
es que le están afeitando.

*Jerónimo Moran.*

---

*Diligencia de embargo, redactada en un pueblo de España:*

«Hacemos embargo y real aprehension de... una tapicería con personajes de bestias: unas mesas de comer viejas de pino; un colchon para dormir sin lana; un banco de madera con piernas de carpintero; una toga para abogado de seda; un miriñaque de niña de ballena; una gallina con diez pollos; una marrana con cuatro id.; varios juguetes para niños de carton; dos cubiertos para comer bordados de plata; varias ropas de bestir entre ellas una silla á la La Royal y una gerezana; una tierra urbana de pan

llevar, en el casco de esta villa ; un burro pardo para depositario se nombra á Don....»

---

El duque de Fronsac estuvo muy enfermo y le asistieron los médicos Bouvart y Barthes.

Salió el duque de cuidado , y los dos facultativos empezaron á dirigirse cumplimientos muy corteses : cada cual atribuia á su compañero el mérito de la curacion.

Oyóles el duque, y dijo:

—*Asinus asinum fricat.*

Los dos médicos á un tiempo saludaron , se fueron y no volvieron á verle.

(*Memorias de Bachaumont.*)

---

Un hombre de no aventajada estatura encargó á su mujer que le comprase una bata.

La obediente esposa fué en el acto á desempeñar la comision y compró una bata tan cumplida, que al pobre marido le arrastraba una cuarta.

—Mas vale que sobre, dijo él; pero es menester que me la recortes.

—Ya se hará.

Como al dia siguiente no estaba recortada, dijo el hombre á su hermana que se encargara de hacerlo.

—Ya se hará, le contestó tambien ella.

Al otro dia tampoco se habia hecho nada, y el hombre se dirigió á la criada, diciéndole que cuanto antes le recortase la bata.

—Ya se hará, señorito, ya se hará.

—Todas decís lo mismo y la bata sigue arrastrando. Mañana salgo y estoy seguro que á mi vuelta, dentro de quince dias, todavía no se habrá recortado la cuarta y media de bata que me sobra.

—No temas, hombre, descuida; se hará, se hará; váyase V. sin cuidado, que se hará , respondieron á coro las tres mujeres.

Partió el hombre al dia siguiente, y por la noche la mujer le recortó cuarta y media de la bata, la volvió á coser y gozándose de

antemano en la grata sorpresa, la dejó en su sitio sin decir nada.

Al otro dia, muy tempranito, la hermana á la chita callando, corta su cuarta y media de bata, la recose y la deja como si tal cosa.

Por la tarde á la hora de siesta, la criada va de puntillas á buscar la bata, la corta, la cose y la deja muy disimuladamente.

Vuelve mi hombre de viaje, pide su bata, le indican donde está, acuden las tres mujeres á verle... y él y ellas se encuentran con que la habian convertido en chaqueton.



Era tutor de Vandy el conde de Grandpré, de quien se decia que derrochaba el haber de su pupilo.

Llegó éste á la mayor edad, y un dia le dijo aquel:

—Sobrino, no malgastes tanto: mira que te vas á arruinar.

—¿Cómo me he de arruinar, replicó el sobrino, si vos que teneis mas talento que yo no lo pudisteis conseguir?

EPÍGRAMA.

La hija de don Gonzalo
se burló de Federico,
que blasonando de rico
llevaba un paraguas malo.
Se amostazó muy en breve
el fatuo, y dijo confuso:
—Este paraguas no lo uso
sino los dias que llueve.

*A. Ribot y Fontseré.*



Recibió cierto dia Richelieu á los diputados de un pueblo. Bautru para divertir al cardenal, preguntó á uno de ellos:
—¿A qué precio estaban los asnos cuando os vinisteis?
Y el rústico respondó:
—Los de vuestra alzada y corpulencia á diez escudos.

SEGUIDILLAS.

Pues el diablo me saca
de mis casillas,
templaré la carraca
con seguidillas.
¡Alsa, pilile!
y el que tenga farola,
que despabile.

—

Afirmé á tres gallegos
ante testigos,
que en Madrid á los ciegos
les daban higos;
y en tres minutos,
se sacaron los ojos....
¡pero qué brutos!

—

Lo entienden y de veras
muchos amantes,
amando á las guanteras
por tener guantes;
y yo ¡bellaco!
rondando á una estanquera
compro tabaco.

—

Conozco yo una moza
de las mas ternes,
que con Paco retoza
todos los viernes,
y así concilia
el uso de la carne
con la vigilia.

—

Prendiéronme de amores
Paca y Manuela,
Nicolasa y Dolores,

Luisa y Adela...
Con viento vario,
daré vuelta en dos meses
al calendario.

*E. Florentino Sanz.*

---

Cuando Ana de Austria se sintió en cinta del que mas adelante fué Luis XIV, dijo que se le removia en el vientre, y un cortesano (Guemenée) replicó:

—Ya tendrá á quien parecerse, si empieza dando coces á su madre.

---

EPÍGRAMA.

Venus se vistió una vez
en hábito de soldado,
y Páris, ya parte y juez,
dijo, de verla espantado:
—Hermosura confirmada,
con ningun traje se muda.
¿Veisla como vence armada?
Pues mejor vence desnuda.

*Diego Hurtado de Mendoza.*

---

Clemente VIII no queria recibir las cartas de Enrique IV, que por medio de sus ministros andaba negociando su absolucion de la córte de Roma.

El auditor de la Rota, Olivier, que favorecia á Enrique, dijo un dia al papa Clemente:

—Al fin y al cabo, aunque el diablo mismo fuese, si tratase de convertirse, Vuestra Santidad no podria desairarle.

Y se arregló el negocio.

---

EPÍGRAMA.

Al andaluz mas valiente
de todos los andaluces,
cuya charpa omnipotente

pobló este barrio de cruces,
cierta noche á la una dada
en el conejal hallé;
me miró, yo le miré,
y fuese sin decir nada.

*José Iglesias de la Casa.—Presbítero.*

---

En 1758 se esperaba en Europa de un momento á otro la noticia de la muerte del rey de España.

El duque de Newcastle, entonces ministro de Inglaterra, dió órden en su casa, de que si á deshora de la noche se presentaba un hombre diciendo que tenia que hablarle, le introdujesen inmediatamente en su cuarto.

A cosa de las tres de la madrugada llamaron á la puerta principal; acudieron los criados á abrir, é hicieron pasar al que llamaba hasta la alcoba del duque, á quien despertaron.

Levantóse éste enseguida, comenzó á vestirse y mirando al recien llegado, que estaba cubierto de lodo, le preguntó:

—¿Has corrido sin perder tiempo?

—Ni he cerrado los ojos desde mi salida, milord.

—¿Estás bien seguro de su muerte?

—¡Oh, segurísimo! El pobre diablo ya acabó de padecer en este mundo.

—¿Cuándo saliste de Madrid?

—¡Madrid! dijo el hombre con estrañeza. En mi vida he puesto los piés tan léjos.

—¿No? Entonces ¿de dónde diablo vienes?

—De Richemon, condado de York, milord; y he venido volando á informaros de la muerte de Samuel Dikinson, cobrador del portazgo, cuyo empleo me ofreció vuestra señoría en las últimas elecciones, para cuando él cerrase los ojos.

---

CUENTO.

Cierto estudiante andaba
por ciudades y aldeas ambulante,
y el infeliz pasaba

un *hambre de cesante*,
que es veinte grados mas que de estudiante.
Echaba él terno y taco,
anhelando los goces de la olla,
que su estómago flaco
llenaba de bambolla,
fuera pan, fuera col, fuera cebolla.
Ganoso de manjares,
en un meson se entró cual peregrino,
y urgando los vasares,
al despertar ladino,
se encontró una corteza de tocino.
Por inútil no pinto
de su enjuto gaznate la alegría.
En todo aquel recinto
solo un chiquillo habia,
que hacia que dormia, y no dormia.
Fiero el tocino alcanza
antes que el hambre su garganta angoste,
y en su oprimida panza,
que estaba como un poste,
lo zampó sin decir oste mi moste.
Gritó el muchacho indino:
—¡Madre! aquí hay un ladron con tales ganas,
que ha comido el tocino
con que por las mañanas
suele untarse papá las almorranas!
Con horribles denuestos
maldice el estudiante cuanto toca.
¡Qué arcadas y qué gestos!
Por mas que á Dios invoca
echa el pobre las tripas por la boca.
Ribot: si á cada instante
tu panza no has de ver mas afligida
que el mísero estudiante,

no quieras en tu vida
*tener hambre y tener poca comida.*
*Juan Martinez Villergas.*

---

Hay mujeres virtuosas como zoófitos.
*E. y J. de Goncourt.*—Ideas y sensaciones.

---

Enrique de Latouche decia á sus amigos en 1848:
—Yo os daré apretones de mano republicanamente, pero ha de ser con la condicion de que me dejeis poner guantes blancos.

---

Murmurábase de cierta princesa muy avara, que siempre solia bailar con un secretario de embajada, y dijo Talleyrand:
—No hay de qué maravillarse, señores: la princesa inspirada por la avaricia, para no gastar las piernas de su marido, gasta las de un marido ageno.

---

El hombre es un mono que tiene el inconveniente de poder hablar.

---

El poder tiene una grave analogía con el globo aereostático: es fácil el ascenso; lo difícil es el descenso.

---

En cierto convite ofrecieron á un jóven una raja de queso de Rochefort y dijo discretamente:
—Dispénsenme ustudes: no estoy bastante civilizado para comer esa podredumbre.

---

EPÍGRAMA.

Dió en los toros voces graves,
contra un aprendiz, Macario:
¡Anda, pillo, que bien sabes
chuparte un duro diario!
Y uno de aquellos atunes
que entre barreras se ven,

—¡Bien! (añadió) ¡dice bien!...
¡diario... todos los lunes!

*Juan Martinez Villergas.*

---

En el prospecto de un pedicuro se lee el siguiente párrafo:

«El ojo de gallo es una vegetacion carnosa; de suerte que el hombre es el jardinero de su propia existencia.»

---

*Ofelia.*—¡Oh que cosa tan breve!
*Hamlet.*—Como el amor de la mujer.

*Guillermo Shakespeare*–Hamlet.

---

Un mozo de buen humor, que habia ido á Paris á pasar el carnaval, se disfrazó de diablo y asistió á un baile de máscaras.

Volvió á su posada antes de amanecer, y como el frio apretaba, llamó fuerte y seguido á la puerta.

La criada era vieja y dormia profundamente, de modo que con paso tardo y no bien despierta, entreabrió la puerta, pero la volvió á cerrar inmediatamente al ver al diablo.

El hombre volvió á redoblar los golpes; mas viendo que era inútil, se fué á esperar el dia paseando de prisa por la calle.

Vió luz en una casa baja, y hallando la puerta entornada, la empujó un poquito.

Dentro del cuarto habia un difunto en un féretro, y un cura con el breviario en la mano, pero dormido.

Iba á retirarse, cuando vió á los piés del cura un magnífico brasero, y como el frio arreciaba, se entró pasito, se acomodó junto á la consoladora lumbre en una silla baja, y se quedó dormido.

Al cabo de cierto tiempo despertó el cura, vió en seguida al diablo; creyó que estaba allí para llevarse al difunto, y aterrorizado empezó á dar vueltas y alaridos.

Las voces despertaron á la máscara, que por huir del escándalo y viendo que era dia claro, echó á correr, entró en una prendería, y cambiando el traje se volvió á su casa.

Al entrar le dijeron que la criada estaba enferma, pues se le habia aparecido el diablo en carne y hueso. Poco despues se dijo en el barrio que el diablo *tambien* habia estado en casa del difunto para llevársele...

Y merecia el difunto que fuera verdad, porque habia sido usurero.



SONETO.

Contar que nacen perlas y granates
si estampas los toribios de tus patas;
llamar coturnos breves tus zapatas;
escribir que eres ninfa del Eufrates;
decir, siendo tus codos acicates,
que son tus brazos tiernos como natas,
cuyas canillas te vendió baratas
la ninfa de que hacen los chizgates,
es un cierto mentir á fuego lento,
para que se derrita un pecho moro,
si nace á ser verdugo de poetas;
mas tú misma echarás de ver que miento;
que las ninfas bordaban paños de oro:
tú no sabes echarme unas soletas.

*Pedro de Espinosa.*

De entre varios dichos de Rivarol, tomamos los siguientes:

—Neker es un charlatan; pero tan desvergonzado, que sus promesas acaban por persuadir á los mismos que no las creen.

La *Declaracion de los derechos del Hombre* es el prefacio criminal de un libro imposible.

Dumouriez deshace á plumadas lo que ha hecho á estocadas.

Los nobles que se han dejado arrebatar el poder, que no hablen de sus derechos, sino de sus recuerdos.

---

Hablaban dos hombres muy gordos y decia el uno:

—Para manejar mi cadáver bastarán cuatro mozos de cuerda; pero para trasladar el tuyo, me parece que tendrán que hacer dos viajes.

---

Un caballero muy rico, dejó en su testamento mandas para todos sus dependientes y la siguiente advertencia:

«Al mayordomo nada le dejo, porque hace veinte años que maneja mis caudales.»

---

Cierto general exigia de un labrador un servicio á que éste no estaba obligado.

El labrador se negó y el general le dijo:

—¡Como se entiende! Lo vas á hacer ó llevas ahora mismo veinte palos.

—No puede ser, dijo con entereza el labrador: no os dejaria yo vida para contarlos todos.

---

Hay viejos insensatos que mantienen queridas.

De manera que si se quedaran ciegos, se pondrian muy serios unos anteojos.

---

Un oficialito que sirvió á Luis XVI en la emigracion, queriendo hacerse despues el interesante, ponderaba sus padecimientos y dijo:

—Por último, figuraos que un dia llegamos á comer la sopa sin sal.

¡Cosa mas rara! (decia un hombre de órden,) todos los dias paso cuatro veces por la acera de Gobernacion, y en tantos años aun no he podido conseguir que el centinela me conozca. Debe de ser el quinto mas bruto del ejército.

---

EPÍGRAMA.

Un médico en una calle
el santo suelo besó,
es decir: que se cayó
de su mula alta de talle.
Empezábale á zumbar
la gente que andaba allí,
y él dijo:
—¡Así como así,
yo me iba luego á apear...!

*José Iglesias de la Casa.—Presbítero.*

---

Enfermó un caballero de una enfermedad contagiosa.

Decíale su mujer:

—¡Ay, yo habia rogado tanto á Dios para que te guardara de ella!

—Pues mira, se conoce que te oyó, porque me la ha ido guardando de la mas fuerte y ¡en grande!

---

El duque de Orleans quiso pasar un puente en ocasion en que el rio se habia salido de madre.

Su caballo se hundió hasta las orejas en el cieno y el duque se salvó á nado con gran dificultad.

Lo mismo le aconteció á su jockey, que quiso seguir á pesar de las voces que le daba el príncipe para que no pasara adelante.

En vista de aquel rasgo de adhesion, el duque de Orleans se volvió á echar al agua para salvar á su servidor, y una vez puestos en salvo, se contentó con decirle riendo:

—Otra vez no lleves el pelo tan corto, ya has visto el trabajo

que me ha costado sacarte á fuera, pues no sabia por donde cogerte.

---

Regresando en cierta ocasion á Paris el rey Luis XV, le victorearon unos soldados y gente baja pagada para eso, como suele hacerse con muchos reyes; pero la numerosa muchedumbre que presenciaba la regia entrada permaneció en silencio.

Esta circunstancia llamó la atencion del embajador de Nápoles, quien comunicó su sorpresa á los que le acompañaban, y le contestaron:

—Es eso muy natural: á rey sordo, pueblo mudo.

(*Memorias de Bachaumont.*)

---

Ibase á casar un mocito con una vieja y lo deploraban los amigos de aquel.

—No hay que desesperar, dijo una señorita: el casamiento aun no está hecho y hay de por medio un padre que tal vez lo impedirá.

—¿Un padre? ¿Cuál?

—El padre Lachaise.

(El Padre Lachaise es un cementerio de Paris.)

*Alfonso Karr.*

---

Iban á guillotinar á un criminal: echa el hombre una mirada á la cesta donde debia caer su cabeza, y exclama:

—Poquito á poco ¿qué es esa porqueria que han echado en la cesta? Si á lo menos fuera aserrin de boj... pase; ¡pero ni siquiera eso! Ea, que traigan salvado conforme á reglamento. Las leyes del pais me otorgan el salvado y yo lo exijo. ¡Estaríamos frescos!

---

MADRIGAL.

¡Hoy naces, tierno infante!
Te besan con ardor el padre amante
y la madre amorosa,
y el abuelo y los primos y la tia
te besan y te abrazan á porfía.
Vierten llanto, á hurtadillas, de contento;
velan por tí la luz con mucho tiento;

cómprante chichonera,
sonajero, andadores y pollera.
Rebosan de cariño:
tú eres cordero, chacho, rorro, armiño
y otros mil tiernos cariñosos motes;
todos se alegran cuando tú te ries...
¿Lo ves? Pues no te fies:
antes de un año llevarás azotes.

*Roberto Robert.*—El Tiburon. Almanaque (1866).

---

Un panadero, contratista del pan que debia distribuirse á los pobres de la ciudad, ha sido convicto de fraude: es decir, que á cada pobre le robaba todos los dias un pedazo de su escaso pan.

El culpable ha sido condenado á una multa.

Sobre la puerta de su tienda hay un rótulo que dice: *N. Panadero.*

¿No seria mejor obligarle á poner: N. LADRON?

*Alfonso Karr.*

---

Francisco era mozo del hospital.

Llega un dia la hora de comer y Francisco no parece.

—¡Francisco! Francisco! Francisco!...

No responde, no se sabe de él. Tenia que servir la comida... Estará fuera, que la sirva otro.

Van por el caldero, y un mozo nuevo sirve la sopa á los enfermos, contextes todos en que sopa tan excelente jamás la habian comido.

Llega el momento de sacar la carne. Sácanla y dice uno:

—Hombre, yo conozco de vista este cocido.

—¡Calle! el carnero lleva la blusa de Francisco...

—¡Dentro de la blusa está Francisco entero!

En efecto, Francisco se habia suicidado arrojándose al caldero.

Habia sido amigo de todos.. y no se lo comieron: su trájico fin les habia quitado el apetito.

*Alfonso Karr.*

Una señora se quejaba de la pesadez de un amigo suyo.

—No le trate usted mal, le dijeron, porque la quiere á V. mucho y seria capaz de echarse al fondo del occéano por salvarla.

—¿Qué quiere usted? replicó ella, lo cierto es que yo no he naufragado todavía y entretanto tengo que sufrirle.

---

Un egoista que se figura ser el centro, el objeto y la causa de todo, decia una noche á dos amigos que le acompañaban por complacencia á su casa:

—Es que sólo á mí me suceden esas cosas.

—¿Pues qué hay?

—No estais viendo como llueve?

---

SONETO.

¡ Siempre mañana y nunca ser mañana !
amor se ha vuelto cuervo , ó se me antoja ;
¿ en qué region el sol su carro aloja
desta imposible aurora tramontana ?

Sígueme inútil la esperanza vana ,
como nave zorrera ó mula coja ;
porque no me tratara Barbaroja
de la manera que me tratas, Juana.

Juntos amor y yo buscando vamos
esta mañana ¡ oh dulces desvaríos !
siempre mañana y nunca mañanamos.

Pues si vencer no puedo tus desvíos ,
sáquente cuervos de estos verde ramos
los ojos..... pero no ; que son los mios.

*Lope de Vega.*

---

Un jefe de la Nueva-Zelanda, esposo de doce mujeres, conmovido y admirado de la grandeza del Cristianismo, rogó á un misionero que le recibiese en el seno de la Iglesia.

El misionero le respondió que el Cristianismo prohibia la poligamia, y añadió :

—Me es imposible bautizaros si conservais mas de una mujer.

El jefe salvaje se marchó sumamente mustio.

A los dos meses volvió á visitar al misionero.

—Padre mio, le dijo, ahora sí que puedo recibir el bautismo.

—¿Qué habeis hecho pues de vuestras mujeres?

Y el salvaje respondió entonces sonriéndose dulcemente:

—Me las he comido todas menos una.

---

Los árabes tienen trescientas voces para nombrar el leon: Jorge Sand y los de su escuela tienen trescientas fórmulas para especificar el adulterio.

*Máximo Parr.*

---

En tiempo del primer imperio francés, se pensaba en los vinos; en tiempo de la Restauracion, se atendia á la biblioteca; en tiempo de Luis Felipe, se cuidaba de la casa; en tiempo de la segunda república, se vivia en el club; hoy dia se piensa en la petaca y en el retruécano; mañana....: en nada ó en todo.

---

Enrique de Latouche, autor de *Fragoletta*, que iba encaneciendo y no se resignaba á envejecer, decia:

—Yo no tengo cuarenta años: tengo veinte años, solo que los tengo dos veces.

---

Balzac es un pintor de abanicos, minucioso como un chino para trazar figuras que no pasan de una pulgada.

*Enrique de Latouche.*

---

EPÍGRAMA.

El *si* que no has de cumplir
no poco me ha entristecido;
mas un *no* quisiera oir,
porque solo por mentir
hicieras lo que te pido.

*Francisco de Francia.*

Cuando ingresa un individuo en una Academia, en vez de su discurso de entrada y del que en contestacion le espetan, bastaria que dijesen:

*El nuevo académico.*—Señores, muchas gracias.

*El secretario.*—No hay de que.

*Piron.*

---

De Alfredo de Musset, decia Enrique de Latouche:

—Es un camafeo de Byron montado en un alfiler.

---

Un buen mozo, próximo á casarse, decia noches pasadas en casa de su futuro suegro y en presencia de su prometida esposa:

—Quiero que nuestra union se verifique á las once en punto.

Item: asimismo es mi voluntad que solemnice el acto una brillante orquesta.

Item: mando que se prepare la comida de boda en la fonda de Oriente.

Item: quiero que al dia siguiente partamos para Italia.

—¡Qué prevenido es mi futuro yerno! ¡pues no toma pocas precauciones! exclamó la mamá.

—Déjale hablar, mamá, dijo la novia ostentando en sus labios una graciosa sonrisa; el pobrecillo está trazando su última voluntad.

---

Estaba un pobre poeta contemplando á la luz del gas los objetos de arte contenidos en el escaparate de un magnífico almacen.

Sintió que un ratero le metia los dedos en el bolsillo, y con inocente sonrisa le dijo:

—Anda, anda, seria curioso que tú en un momento encontraras ahí lo que yo estuve buscando inútilmente todo el dia.

---

Dice la señora al tomar criada nueva:

—Mire usted, muchacha, lo que le encargo sobre todo es la limpieza.

—A buena parte va usted, señora. Figúrese usted que yo con

solo encontrar dos dias seguidos nada mas que cuatro pelos en el plato, ya estoy que me lleva el demonio.

---

La mayor parte de los maridos estarian locamente enamorados de sus mujeres... si no fueran sus mujeres.

---

FABULEJA.

El secretario inepto de un alcalde
á la alcaldesa enamoró y no en balde;
mas el alcalde, descubriendo el cisma,
al secretario le rompió la crisma.
Suele causar muy graves sentimientos
el ignorar la ley de Ayuntamientos.

---

En cierta reunion, un escritor sacó á bailar á una tendera.

Miróle ella de arriba abajo, y con cierto aire de desprecio le dijo:

—Veo que usted no lleva guantes.....

—¡Oh! eso no importa: ya me lavaré las manos despues, contestó él riendo.

---

Un desocupado entretenia el tiempo, como suele decirse, contemplando los escaparates de las tiendas de modas.

En una suntuosa quincallería atrajo especialmente sus miradas un baston que llevaba pegada una targeta con este llamativo epígrafe: «400 *reales.*»

Examinóle detenidamente y no encontraba en él nada que justificase tantas pretensiones; mas para cerciorarse bien entró en la tienda y le estuvo mirando largo rato.

—Por mas que miro, le dijo al tendero, no veo en este baston nada extraordinario.

—¡Oh! contestó el tendero; ¿no le parece á V. bastante extraordinario el precio? Le pondremos mas caro si V. gusta.

---

EPÍGRAMA.

En ayunas un soldado
por las calles paseaba,

y solo un cuarto llevaba
consigo aquel desdichado.
Deseando satisfacer
el hambre que le cutia,
acércase á una mujer
que «*¡á cuarto, á cuarto!*» decia.
Va, llega, destapa un cesto
con sus manos diligentes,
y «*¡oh rabia!* (dice) *¿que es esto?*
*¡Palillos para los dientes!*»

*José Segundo Flores.*

---

Llega un hombre de órden á una estacion de diez minutos de parada y pregunta á un dependiente.

—¿Hay algo curioso que ver en el pueblo?

—Sí, señor. Ahora mismo va á salir una diligencia y aun puede usted ver á las mujeres con miriñaque subiéndose al imperial.

---

Decia un profesor de maquinaria:

—El cautchuch es el cartílago de la mecánica.

---

Voy á presentarme decente: mandaré echar botones nuevos á la casaca.

—Hombre, contesta Roquelaure, mejor seria echar casaca nueva á los botones.

---

Ante todo, señores, decia uno á los postres de un banquete, no seamos bobos y contemos las botellas de Champaña que nos han traido.

—No señor, ante todo, bebamos y haremos como dice Guzman el bueno de los enemigos: «los contareis mejor despues de muertos.»

—¡Ah! ¿Usted es capaz de sacar cuentas despues de beber? ¡Hombre admirable! ¡Brindo por usted!

### El buen amigo.

*Soneto.*

Yo dije siempre y lo diré y lo digo
que es amistad el bien mayor humano;
mas ¿qué español, qué griego, qué romano
nos ha de dar este perfecto amigo?
Alabo, reverencio, amo, bendigo
aquel á quien el cielo soberano
dió un amigo perfecto, y no es en vano;
que fué, confieso, liberal conmigo.
Tener un grande amigo y obligalle
es el último bien, y por querelle,
el alma, el bien y el mal comunicalle;
mas yo quiero vivir sin conocelle;
que no quiero la gloria de ganalle
por no tener el miedo de perdelle.

*Lope de Vega.*

---

¿No has conocido á la señora esa que subia al coche? Es la célebre bailarina...

—Sí, me acuerdo de sus piernas; pero no de su nombre.

---

Un hombre que renovaba con frecuencia sus relaciones amorosas, cuando queria romper con la que hasta aquel momento habia cautivado su corazon, le escribia la carta siguiente:

«Nuestros lazos se han roto. Lo he sabido todo y no volverá V. á verme.»

Y como ese *todo* podia referirse á tantas cosas, las desairadas lo interpretaban cada una á su manera y... le disculpaban un poco.

---

En un canton de Suiza habian impuesto una multa de tres pesetas el *mínimum* al que diese un bofeton á otro.

Batz, que era ladino, se encontró un dia sin dinero, se entró en una hostería y almorzó de á tres pesetas.

Despues, en vez de pagar el gasto, llamó al dueño de la fonda y le dijo:

—Yo estoy sin un cuarto; pero dadme un buen bofeton de á seis pesetas y me sobrarán tres.

*Julio de Vernay.*

---

EPÍGRAMA.

Si el lego que sirve fiel
al padre Soto, tuviera
otro lego, y éste fuera
mucho mas lego que aquel,
y escribiera en un papel
de estraza, manchado y roto,
á toda ciencia remoto
un sermon, este sermon
fuera sin comparacion
mejor que el del padre Soto.

---

Preguntaba un buen hombre á un presidiario:

—¿ Es verdad que estais aquí por haber robado tres iglesias en una noche?

—¡ Quiá ! No señor : estoy aquí porque me cogieron.

---

En una salida que hizo una columna francesa en Argel, prendieron á un soldado que despues de beber en la cantina de un árabe, no quiso pagar el gasto y además pegó al cantinero.

El general Budgeaud, que se hallaba en aquel sitio, vió que el soldado tenia una cicatriz en la frente y le preguntó :

—¿ En qué taberna te hicieron ese chirlo ?

—En una taberna donde V. E. pagó su escote; en la batalla de Isly.

Este cumplimiento castrense halagó al general de suerte, que pagó al cantinero y no dió mas castigo que una reprension verbal al zuavo.

---

¿ Por qué me dices que tu amo ha salido, si yo sé que está en casa ?

—La verdad, no ha salido ; pero me ha dicho : no quiero re-

cibir á nadie, ni que vengas á distraerme; voy á cerrar *aritméticamente* mi gabinete.

---

Jugando un labrador con el cura de su pueblo, le ganó tres reales, que éste no le pagó en el acto.

Al otro dia, que era domingo, al presentar en la iglesia al labrador el platillo de las ánimas, en vez de echar éste su limosna, dijo:

—Señor cura, quedan en tres menos cuartillo.

El rey de Dinamarca pasó por Holanda en donde un noble le presentó un árbol genealógico del cual resultaba ser su pariente.

—Querido primo, le dijo el rey, estoy aquí de incógnito: haced vos lo mismo.

---

Cuando voy á la casa
de mi María,
se me hace cuesta abajo
la cuesta arriba;
y cuando salgo,
se me hace cuesta arriba
la cuesta abajo.

---

El papa Benedicto XIV estaba dando la bendicion á su pueblo, que la recibia de rodillas, y vió á un individuo puesto de pié.

—Debe de ser un francés, dijo riendo; se lo perdono en gracia de las franquicias de la iglesia galicana.

A Jerónimo Bignon le decian que Roma era el asiento de la fé.

—Verdad es, contestó él; pero esa fé se parece á mucha gente: nunca se les encuentra en casa.

---

Llegó la hora de los brindis, y dijo Pedro:

—Señores, brindo al bello sexo de uno y otro hemisferio.

—Y yo, brindo á uno y otro hemisferio del bello sexo, replicó Juan.

¡ Oh ! ¡ cuán dañosas son las bellas artes
y aun mas dañosa la aficion á ellas !
¡ A sus maridos estudiar por partes
cuántas no extravió mujeres bellas !
No pensó mas moléculas Descartes
ni en mas rayos se parten las estrellas ,
que en partes ¡ ay ! una mujer destriza
á su esposo infeliz y lo analiza.

Y á par que en él aplica el analítico ,
al ageno varon echa el sintético ,
y al mas fuerte marido encuentra estítico ,
y al mas débil galan encuentra atlético ;
juzga al primero un corazon raquítico ,
halla en el otro un corazon poético ;
la palabra de aquel ruda y narcótica ,
y la del otro tímida y erótica.

Y á mí este juicio me parece exacto,
y parézcales mal á los maridos ;
que ellos han hecho con el mundo un pacto
y sus derechos son reconocidos ;
y si tienen mujer , justo, *ipso facto*,
es que su condicion lleven sufridos ;
que habla con su mujer el que se casa
y yo con las paredes de mi casa.

*José de Espronceda.*—El Diablo Mundo.

---

Un hombre tonto, callado y hediondo estuvo un dia de visita en casa de la vivaracha señora de Cornuel.

Apenas hubo salido , dijo ella :

—Ese hombre debe de estar difunto , porque no habla y huele que apesta.

---

Hablando un gastrónomo de una mala cocinera, decia :

—Esa mujer y Lucrecia Borja solo se diferencian en la intencion.

El ministro Louvois decia á Luis XIV en presencia de Pedro Stupa, coronel de guardias suizos, que con el oro y la plata que los suizos habian recibido de los reyes de Francia, se podia hacer una calzada desde Paris á Basilea.

Oyólo el coronel, y replicó:

—Verdad es; pero con la sangre que á V. M. han dado los suizos, bien se podria hacer un canal desde Basilea á Paris.

Dijeron delante de Voltaire que los contratistas sostenian el Estado.

—Es ciertísimo, contestó él: del mismo modo que la soga sostiene al ahorcado.

CUENTO EPIGRAMÁTICO.

Casado con tres mozas en Granada
al mismo tiempo, un picaron vivia.
La Justicia mandó que castigada
fuese en un burro tal poligamía.
Por las calles la plebe lastimada
preguntaba el delito, y él decia:
«Señores, me han sacado á dar doscientos...
—¿Por qué?
—¡Por frecuentar los Sacramentos!»

*Tomás de Iriarte.*

---

La princesa de Conti se quejaba al embajador de Marruecos de que los mahometanos pudiesen tener tantas mujeres, y el galante africano respondió:

—¡Ay señora! aun con tener tantas no encontramos en ellas las gracias que se hallan aquí reunidas en una sola mujer.

---

Al terminarse una representacion del *Edipo* de Voltaire, un caballero que daba la mano á una señora, se acercó al poeta que por allí pasaba, y le dijo:

—Ahí teneis á una dama á quien habeis hecho llorar mucho.

—Bien se venga esa dama en otros, respondió Voltaire.

Un príncipe romano se quejaba á Cárlos Maratta de que vendia muy caros sus cuadros.

—Es que mis ilustres predecesores, dijo el pintor, tuvieron que venderlos muy barato; el mundo entero les quedó á deber una gran cantidad, y yo he venido á la tierra para cobrar sus atrasos.

---

Un gramático moribundo exclamaba:

—¡Ay de mí! voy á espirar; ó á expirar, pues creo que de uno y otro modo puedo espresarme... ó expresarme.

---

EPÍGRAMA.

Un profesor distinguido
le preguntó á un escolar:
—Diga: ¿qué tiempo es *amar*?
—¿*Amar*? es tiempo perdido.

---

Durante una cuaresma predicó para la córte del rey de Francia el abate Beauvais, y tronó enérgicamente contra los viejos viciosos que en medio de los achaques de la edad conservan el fuego impuro de la concupiscencia.

Despues del sermon, el rey dijo al duque de Richelieu:

—¿Qué tal? Me parece que el predicador os ha llenado de piedras el tejado.

—En verdad que sí, señor, respondió el viejo zorro; pero tiraba tan fuerte, que algunas de ellas han llegado hasta el parque de Versalles.

---

Muertos á manos del verdugo los capitanes generales franceses Marillac y Montmorency, se hallaba moribundo en su lecho el de igual graduacion Saint-Geran, y decia:

—En el otro mundo no me van á conocer, porque están acostumbrados á ver á los capitanes generales sin cabeza.

---

La señora de Maintenon, cuando su primer matrimonio, era pobre.

Su conversacion era muy amena y atractiva.

Un dia tenia convidados, y un criado suyo muy listo se le acercó y con disimulo le dijo:

—Señora, contad un par de cuentos y nadie caerá en la cuenta de que no tenemos asado.

*(Vida de la Maintenon.)*

---

CUENTO EPIGRAMÁTICO.

Estando de una cruz al pié sentado
un andaluz gran chusco, gran chancero,
en un hijo del Bétis caballero
pasa un fidalgo portugués finchado.
Mira á ley de cortés y bien criado
al andaluz y quítase el sombrero;
éste, correspondiendo al forastero,
se quita la montera con agrado.
«Naon he vossé á quem fago á cortezia,
mas á essa cruz,» le dice el lusitano,
con bien inesperada altanería;
y el andaluz responde: «Caye hermano,
puez tampoco yo á usté ze la jacia;
á eze potrico zi; que ez mi paizano.»

*Juan de Iriarte.*

---

La reina regente de Francia mandó un dia dar azotes á su hijo el rey Luis XIII, porque no habia querido rezar sus oraciones.

Su ayo Souvray no quiso azotarle, hasta que la reina se lo mandó imperiosamente en presencia de la víctima.

—A lo menos, no me deis fuerte, dijo éste.

Despues de mucho rato entró en el cuarto de la reina, que segun costumbre, se levantó y le hizo una reverencia; y el chico dijo con mal humor:

—Mas valdria menos cumplimientos y menos azotes.

*L' Estoile.*—Diario de 1610.

---

Un sobrino de Malherbe estuvo á visitar á éste, despues de pasar nueve años en un colegio.

Quiso el tio que le explicara algunos versos de Ovidio y el mozo se vió en el mayor compromiso.

Dejóle aquel echar por los cerros de Ubeda, y despues le dijo:

—Créeme, sobrino mio, sé valiente: no sirves para otra cosa.

---

Tallemant dijo un dia al prior Camus.

—Veo que pasais mucho tiempo rogando á Dios.

—Es claro, respondió el otro, si le ruego que me pagueis.

---

El poeta Hermodoro hizo unos versos en alabanza de Antígono, donde le llamaba hijo del sol.

—¡Bah! dijo Antígono, el que vierte mi vaso de noche, sabe bien que no es verdad.

*Montaigne.*—Ensayos.

---

Soneto.

Ésta es la informacion, éste el proceso
del hombre que ha de ser canonizado,
en quien, si es que vió el mundo algun pecado,
advirtió penitencia con exceso.

Diez años en su suegra estuvo preso,
á mujer y sin sueldo condenado;
vivió bajo el poder de su cuñado,
tuvo un hijo no mas, tonto y travieso.

Nunca rico se vió con oro ó cobre,
vivió siempre contento aunque desnudo,
no hay incomodidad que no le sobre;

vivió entre un herrador y un tartamudo,
fué mártir porque fué casado y pobre,
hizo un milagro y fué no ser cornudo.

*Francisco de Quevedo.*

---

¿A qué edad os hicieron obispo? preguntaba el último duque de Borgoña al prelado de Amiens.

—A los cincuenta años, señor.

—Muy tarde me parece.

—Es que cuando el rey vuestro abuelo ha de cometer una falta, siempre lo hace lo mas tarde posible.

---

Una de las mejores obras del caballero Bernin es la estátua de la Verdad.

Esa estátua agradaba mucho á la reina Cristina de Suecia, quien solia contemplarla atentamente, y un dia que la elogiaba, le dijo un cardenal:

—Vuestra Magestad es la única entre los soberanos á quien le agrade la Verdad.

—¡Oh, señor cardenal, replicó ella, es que no todas las verdades son de mármol!

---

La princesa de Soubise tenia fama de ser la esposa menos fiel de todo Paris.

En la jornada de Rosbach, las tropas que mandaba su esposo fueron completamente derrotadas, y al saberlo el rey, dijo:

—¡Pobre Soubise! Cornudo y apaleado... no le falta mas que estar contento!

---

Diez catalanes, ocho estremeños,
nueve andaluces, un alavés,
tres riojanos, dos madrileños.....
Cuéntalos, Fabio, son treinta y tres.

*Miguel Agustin Príncipe.*

---

Un labrador zainó fué á consultar á un abogado sobre un negocio.

—El negocio es bueno, la razon está de tu parte, le dijo el abogado.

Pagó el rústico la consulta, y en seguida dijo:

—Vamos, ahora que ya tiene usted el dinero, dígame la verdad: ¿de veras tengo razon?

---

Cojieron unos capuchinos á un mocito que les robaba la fruta,

y mandaron llamar á su padre para que le echara una buena reprimenda.

—Holgazan, belitre, le dijo éste; en tu vida servirás para nada. Si no te metes á capuchino, te vas á ver en un patíbulo.

---

La duquesa de Longueville se estaba muriendo de fastidio en Lombardía donde se hallaba su marido.

Los amigos que la rodeaban le decian: señora, el esplin os devora. Aquí hay perros y buenas espesuras; ¿quereis cazar?

—No me gusta la caza.

—¿Quereis pasar el tiempo bordando?

—No me gustan las labores.

—Quereis pasear, jugar á algun juego...?

—No me gusta nada de eso.

—¿Pues qué os gustaria?

—¿Qué quereis que os diga? No me gustan los placeres inocentes.

(*Memorias de la princesa Palatina*).

---

EPÍGRAMA.

¡Canónigo...! ¡De repente!
¿Y morir en Noche Buena?....
Se le indigestó la cena.

*Francisco Martinez de la Rosa.*

---

En épocas de frivolidad literaria como la presente, se han hecho logogrifos, laberintos, acrósticos, charadas y anagramas.

En los anagramas, sobre todo, se ha roto la cabeza mucha gente.

Es bien conocido el de:

*Napoleon-apoleon-poleon-oleon-leon-eon-on.*

De Roma se ha hecho *Amor*.

Calvino (Calvinus) firmó el libro de sus instituciones con el nombre de *Alcuinus*.

En los mas felices tiempos del escolasticismo, se hizo de *lógica* el anagrama *caligo*, oscuridad, tinieblas.

De la voz *Jansenista* se hizo *Est insania*, es locura.

De *Sacramentum Eucharistiæ*; se hizo *Sacra Ceres in Jesum mutata*.

Del nombre de María de Lorena, *María de Lotaringia*, se hizo *Magni latior ara Dei*.

De *Voltaire*, se hizo *¡O alte vir!*

Por último, de la pregunta de Pilatos á Jesus: *¿quid est veritas?*, se ha sacado la respuesta en anagrama, respondiendo Jesus: *Est vir qui adest*.

Nuestro Breton, autor de la *Marcela*, ha firmado alguna de sus comedias con el anagrama de Beltran *Muneo*.

---

EL PETIMETRE.

Levántome á las mil, como quien soy.
Me lavo. Que me vengan á afeitar.
Traigan el chocolate, y á peinar.
Un libro.... Ya leí: basta por hoy.
Si me buscan, que digan que no estoy....
Polvos... Venga el vestido verdemar.
¿Si estará ya la misa en el altar?....
¿Han puesto la berlina? Pues me voy.
Hice ya tres visitas: á comer.
Traigan barajas.... Ya jugué: perdí...
Pongan el tiro. Al campo, y á correr...
Ya doña Eulalia esperará por mí...
Dió la una: á cenar y á recoger.
—¿Y éste es un racional?.... Dicen que sí.

*Tomás de Iriarte.*

---

Hombre, tú que todo lo sabes, dime: ¿por qué las cantatrices tienen que trabajar muchos años para hacer caudal, y las bailarinas nadan inmediatamente en la riqueza? ¿esplican eso las matemáticas?

—Sin duda: esto es una consecuencia natural de las leyes del movimiento.

¿Con que Eloisa en el palco con un jóven diplomático? ¿Pues no decia que estaba inconsolable con la muerte del otro?

—Y lo está todavía.

—¿No la oyó usted decir que tenia el corazon despedazado?

—Sí; pero ha visto que los pedacitos pueden servir todavía, y los aprovecha.

---

Un hombre que tenia un convidado á la mesa, le llenaba la copa de vino malo, mientras él se echaba del bueno.

—Vale mas, dijo el convidado, oler la copa de usted, que beber la mia.

*Marcial.*

---

EPÍGRAMA.

Tanto quisieron tirar
del coche del rey Fernando
los realistas de un lugar,
que segura de volcar
iba la reina temblando.
« ¡Alto! » Fernando exclamó;
mas como iban desbocados
y nadie le obedeció,
gritóles con rabia: « ¡Soooo! »
y se quedaron clavados.

*Juan Martinez Villergas.*

---

El vino de Burdeos es legía hecha con uvas.

La noche estrellada es una hermosa negra salpicada de polvos de oro.

Voltaire fué el cauterio de su siglo.

La noche es el secretario de la conciencia.

Proudhon es un mastodonte de entendimiento.

*Alcides Morin.*

---

¿Y cómo se ha separado usted de Elena? ¡Despues de cinco años de amores!...

—¡ Oh amigo mio ! Elena tiene un defecto... horrible.

—¡ Cómo ! ¿ Algun vicio ?....

—Sí señor , un vicio... Es la mujer que mete mas ruido al sonarse las narices.

---

Mira , adorada mia , mira ; trae tu linda mano ; pónmela aquí, sobre el corazon. ¿ Qué sientes en él ?

—¡ Ay qué gusto ! Siento el portamonedas casi lleno.

---

EPÍGRAMA.

Doña Madama Roanza ,
tan alta y flaca vivía ,
que mandó su señoría
enterrarse en una lanza ,
y aun hubo dificultad ;
porque de lo alto faltó ,
y de lo ancho sobró
la mitad de la mitad.

*Lope de Vega.*

---

Cárlos Nodier decia una noche en cierta reunion :

—Señores : la síntesis filosófica del siglo diezinueve es como sigue : «Prefiero la comedia á la tragedia , la farsa á la comedia, la pantomima á la farsa y los pruchinelas á todo.

---

—¿ Manuela , qué quiere decir eso que echan en el teatro de *La Doncella* de Orleans ?

—¿ La doncella...? chica , no sé. Debe ser un apodo.

---

Decia una señora á una *amiga* que tenia de visita.

—A mí , crea usted que tanto cabello me estorba , no sé qué hacerme de él.

—Dámele , mamá , que yo te le guardaré en el tocador , como ayer , le gritó su hija , con la inocencia de los siete años.

---

¿ Usted no ha visto nunca el mar ?

—No señor.

—Pues yo le traigo á usted una botella del salado elemento, para que se forme usted una idea aproximada de él.

---

¡ Luisa ! ¡ Luisa ! ¡ mi amor , mi vida entera !
Desde que estás en la mansion del cielo ,
la soledad es solo mi consuelo.....
¡ y era la Soledad una bolera !

*Rafael G. Santisteban.*

---

¡ Estaba tan contento Blas , viendo que el ricachon de su tio le habia convidado á comer con motivo de su cumpleaños !

Mas ¡ ay ! el motivo era solo un pretexto.

El niño de la casa, á quien Blas estaba acariciando cordialmente , le dijo :

—Blas , mamá te ha hecho convidar , porque sino habríamos sido trece á la mesa.

---

El abate Choisy , que habia derrochado mucho , pasó un dia por delante del castillo de Savigny , que le habia pertenecido , y clavándole los lentes , exclamó con un suspiro :

—¡ Ay castillito de mi vida ! ¡ Con qué gusto te volveria á... vender !

---

De las doscientas mil líneas que diariamente se escriben en Paris , no sobrevivirá ni una coma.

*Villemain.*

---

En Inglaterra no hay nada maduro sino las patatas cocidas, ni nada pulido sino el acero.

---

EPÍGRAMA.

Cuando Polonia del ruso
fué presa villanamente ,
el buen Miró ( don Clemente )
un poema la compuso ;

mas quedó tan malparada ,
que el mismo autor escribió :
«Polonia , sacrificada
por don Clemente Miró. »

*Juan Martinez Villergas.*

---

No quiero morir sin haber dado á luz mil quinientos volúmenes.

*Alejandro Dumas* ( padre. )

---

Beranger decia á Julio Canonge , hijo del medio dia de la Francia :

—No escribais tanto , no escribais tanto : el peor enemigo del poeta son los versos.

---

¡ Qué cosa tan singular es la dicha !
Para una chica de diez años consiste en una muñeca.
Para una de quince , en un novio.
Para una de dieziocho , en un marido.
Para una de veinte , en un hijo.
Para una de veinticinco , en sombreros y diamantes.
Para una de treinta , en un amante ilegítimo.
¡ Cuán susceptible de desenvolvimiento es el tema !

*( Memorias de un hombre de órden. )*

---

Scribe es el genio de la vulgaridad.

*Enrique Murger.*

---

EPITAFIO.

Aquí un domador reposa ,
que se murió de pesar ,
porque no pudo domar
en diez años á su esposa.

---

Una linda jóven estaba muy triste el dia de su boda.
Preguntáronle por la causa de su tristeza , y respondió :

—Estaba pensando con quién me habria de casar si por desgracia enviudara.

---

Buscaba proteccion un pobre hombre, y decia:

—A mí no me iba del todo mal con la tienda de modas; pero se ha muerto mi mujer, y me ha dejado solo en el mundo.

---

Eva tiene una gran disculpa en su pecado. Ya ve V.: no tenia madre...

*Julio Noriac.*

---

El alcaide de una cárcel decia:

—De algunos años acá, en todas partes se nota aumento en el precio de los alquileres, menos en esta casa: lo que aumenta aquí es el número de inquilinos.

---

Dadme cuatro personas que á medio dia estén persuadidas de que es de noche, y yo me encargo de demostrárselo á dos millones de hombres.

*Fontenelle.*

---

EPÍGRAMA.

Cuando me hablan de mujeres,
con mudar solo una letra
respondo; pues si preguntan
cuál quiero, digo: cualquiera.

*Francisco de la Torre.*

---

Echábale en cara Dumas á su padre el gran número de colaboradores que habia tenido, y le replicó éste:

—¡Ingrato! si yo hubiese evitado la colaboracion.... ¿existirias tú?

---

Talleyrand desprecia á los hombres porque se ha estudiado profundamente.

*Carnot.*

Felicitaba uno á Royer-Collard por el papel que durante largos años habia representado en la historia parlamentaria de Francia, y le contestó el orador :

—¡ Ay, cuánto mas vale ver la comedia que representarla !

---

¿ Sabes lo que me decian hoy , Julia ? Que desde que ha muerto tu marido llevas trage de luto y cara de Pascuas.

—¡ Toma ! Aun no hace ocho dias.... Estoy en la luna de miel de la viudez.

---

Diga V., abuelo ¿ á cuantos años adquiere el hombre la verdadera experiencia ?

—Querido nieto , á cada época de la vida entra el hombre en un nuevo noviciado.

---

La prensa es libre , el escritor esclavo.
Cójame V. esa mosca por el rabo.
( *El Padre Cobos* , periódico. )

---

¿ A V. se le puede ver fácilmente ?

—Todo el dia. Desde las once de la noche hasta las diez de la mañana , estoy siempre en casa.

---

En una ciudad sitiada , iba un aguador por las calles con dos enormes cántaros de agua , gritando :

—¡ A seis cuartos el cántaro , ¡ á....

En este momento un casco de granada le rompió uno de sus botijos, el hombre le echó una mirada y sin inmutarse siguió voceando :

—¡ A doce, á doce cuartos el cántaro !

---

Dolores no quiere á Luis y Luis no quiere á Dolores ¿ por qué pues se han de empeñar en vivir juntos ?

—¡ Oh diantre ! Cuando dos personas no se quieren , es muy difícil que encuentren un motivo para separarse.

¿Qué te parece la comedia de Julian?

—Chico, muy mala.

—A mí me habian dicho que era regular; pero cuando tú dices....

—Es claro, hombre. A mí me han silvado trece. ¿Sabré yo lo que son comedias malas?

---

SONETO.

Mandó el tio Antonio el ciego al lazarillo,
que si su tabernera conocida
no llenaba fielmente la medida,
le diese un golpecito en el tobillo.
Fueron á la taberna, y el chiquillo
hizo luego la seña consabida,
y dijo el ciego en voz descomedida:
«¿Por qué no llena V. ese cuartillo?»
Viendo la tabernera que no era
el dicho ningun falso testimonio,
contestó: «crea el diablo en tu ceguera.»
«Bastante ciego soy, dijo el tio Antonio;
pero es V. capaz, tia tabernera,
de hacer abrir los ojos al demonio.

*Juan Martinez Villergas.*

---

¿Qué es el amor?

—Un árbol cuyas flores son para la mujer, los frutos para el amante y la leña para el marido.

---

Un médico muy aficionado á la caza, salió un domingo temprano con la escopeta y no volvió á su casa hasta la noche.

—¿Qué tal ha ido? le preguntó un vecino que estaba tomando el fresco.

—Muy mal, muy mal: no he matado nada.

—Créame V.; para eso... no deje V. á sus enfermos.

....Y tomó la sortija de matrimonio, primer eslabon de la cadena mas pesada que han forjado los hombres.

*Jorge Sand.*—Valentina.

---

La cadena del matrimonio es tan pesada, que son menester dos para llevarla... y á veces tres.

*Alejandro Dumas* (hijo.)

---

Epígrama.

Siempre con un mismo sér
en todo tiempo será
luz Lucía de mi arder;
que mañana lucirá,
hoy luce, y lucia ayer.
Esto es claro como el dia;
pues así explicando estoy
que Lucía en la fé mia
Lucía mañana, hoy
Lucía, y ayer Lucía.

*Francisco de la Torre.*

---

Un pobre mendigo vió entrar una suntuosa comida de fonda en un gran palacio, y exclamó filosóficamente:

—La providencia lo reparte todo entre todos: á los unos nos da el hambre y á los otros los manjares.

---

Estábase afeitando cierta noche un hombre muy avaro, y como vió la luz reproducida en el espejo, creyó que tenia encendidas dos y la apagó de un soplo.

Conoció al momento su torpeza, y dijo:

—¡Pues que! ¡Los ciegos se afeitan á oscuras y yo necesito luz! De hoy en adelante no quiero ser inferior á los ciegos.

Y en efecto, no volvió á encender luz para afeitarse.

---

Echábanle en cara á Enrique Murger su pereza y él contestó:

—¿Qué quereis, amigos mios? hay *años* que no está uno para trabajar.

---

EPÍGRAMA.

Siempre que va á paseo doña Bruna
se ha de encontrar dinero ¡qué fortuna!
y su esposo le dice con frecuencia:
«hija, sal un ratito.» ¡Qué inocencia!

---

El autor dramático Casimiro Bonjour reunió cierto dia á los actores del Teatro Francés para que oyesen una comedia en cinco actos que deseaba hacerles representar.

Apenas llega, le preguntan todos:

—¿Traeis el manuscrito?

—No le traigo, respondió él.

—Entónces ¿para qué nos habeis reunido?

—Nada se pierde por eso, os diré la comedia de memoria.

Y lo hizo en efecto, dejándoles á todos admirados.

Crebillon el trájico habia hecho ya lo mismo.

Fernandez y Gonzalez no lo ha hecho, pero me consta que es capaz de hacerlo.

Camprodon lo ha hecho, lo hace y lo hará.

Castelar recuerda sus discursos de manera que á las veinticuatro horas de improvisados, los escribe sin alterar una palabra, y esto es lo más notable, porque la prosa es mas difícil de recordar con exactitud que el verso.

---

Francisco Sarcey es un escritor que siempre está cerca de tener talento.

*Enrique Murger.*

---

MADRIGAL.

En esta piedra yace un mal cristiano.
—Sin duda fué escribano.
—No, que fué desdichado en gran manera.
—Algun hidalgo era.

—No, que tuvo riquezas y algun brio.
—Sin duda fué judío.
—No, porque fué ladron y lujurioso.
—Ser comerciante ó viudo era forzoso.
—No, que fué menos cuerdo y mas parlero.
—Este que dices era caballero.
—No fué sino poeta el que preguntas,
y en él se hallaron estas partes juntas.

*Francisco de Quevedo.*

---

Una señorita que entregaba sus futuros destinos á una agencia matrimonial, preguntó al dueño del establecimiento:

—Ese caballero que V. me propone para esposo ¿qué empleo tiene?

—Es abogado, señorita.

—¿Y ese abogado es... muy entendido?

—¡Oh muchísimo!

—¡Ah! pues entonces no me conviene, no me conviene.

---

«Los maridos, dice un observador, son amos en Alemania, compañeros en Francia, carceleros en Italia, tiranos en España, déspotas en Inglaterra, socios en América.»

---

Murió un ministro de Luis Felipe y le acompañó gran muchedumbre al cementerio.

Un amigo suyo pronunció un discurso en su elogio y dijo entre otras cosas que su alma debia estar en el paraiso.

—Si está en el paraiso, dijo un oyente, es que el diablo se la ha dejado escamotear en el camino.

---

EPÍGRAMA.

«¡Ni la jota sabe V.!»
dijo al escolar Manresa
su profesor don José;
y él contestó: «¡Si la sé!»
Y bailó la aragonesa.

*Victoriano Martinez Müller.*

Un maestro compositor, juzgaba del modo siguiente el canto de varios pueblos de Europa:

El español llora, el italiano se lamenta, el aleman tartamudea, el inglés trina, el flamenco ruge, el ruso grita, el francés canta siempre.

—Añadid, le replicó un oyente, que canta siempre mal.

---

—Hoy hemos pasado muy bien el dia, decia una señora: por la mañana hemos oido al padre Rodriguez en Santo Tomás y por la noche á Mario en el Teatro Real.

---

Estrenóse una comedia y pasó sin muestras de desaprobacion.

Repitióse á la noche siguiente, y hubo una de silvidos que se hundia el teatro.

La primera dama, que era muy simpática por cierto y no estaba acostumbrada á semejantes desaires, se echó á llorar y dijo:

—Yo no vuelvo de mi asombro. Ayer pasó la comedia y hoy se recibe tan mal....

—¡Es que ayer fuimos á silbar á otra parte! le replicó un espectador.

---

EPÍGRAMA.

Porque tenia razon,
queria el pobre Narciso
que se la diese Simon,
y éste dársela no quiso.
«A usted nunca le daré
la razon.»
—¿Y por qué no?
—Porque si la tiene usté,
¿cómo he de dársela yo?

*Antonio Ribot y Fontseré.*

---

En el album de una mujer muy hermosa habia escrito cierto poeta unos lindísimos versos ensalzándola.

El poeta tuvo un fin tan trágico como el capitan Febo, se casó.

Los versos de la bella fueron á parar á manos de la esposa, quien al instante quiso que su marido hiciese otro tanto por ella.

El poeta fué complaciente ; pero no estuvo tan feliz en su composicion , lo cual dió lugar á que su mujer le preguntase algo picada :

—¿ Cómo es que á aquella señora le dirigiste versos mejores que los que has hecho para mí ?

—¿ Pues tú no sabes lo que somos los poetas ? dijo él , no podemos avenirnos con la realidad , ficciones , ficciones necesitamos.

---

Clara , tú eres muy amiga mia y muy coqueta.

En virtud de esos dos *muyes* te diré que la coquetería es como el vinagre. Poquito , no se siente : es gastarlo en vano ; mucho, pica y escuece y estraga paladar y garganta ; en porcion.... proporcionada , excita el apetito y mejora el gusto de los manjares. Conque , aplica el cuento. ¿ Te parece bastante claro... Clara ?

---

EPÍGRAMA.

Silbido es la lengua inglesa ;
es suspiro la italiana ;
canto armonioso la hispana ;
conversacion la francesa ;
y rebuzno la alemana.

*Juan de Iriarte.*

---

En tiempo de la Restauracion , le preguntaron á Laffitte qué opinion tenia formada de La Fayette , y respondió :

—La Fayette es una estátua que anda buscando pedestal.

---

Admirábase uno de la facilidad con que se mata á la gente en Rusia , y le dijo el poeta Pouschkine :

—El homicidio no es mas que un gesto.

---

Mira , mira , allá va la mujer de Enrique : no es jóven , no es bonita... yo no sé que encuentran en ella.

—¿ En Clara ? ¡ Oh ! es tan necia que no hay quien la gane.

Luis tenia que ver al director de una caja de crédito.

Pregunta por él al portero, que era nuevo, y este á su vez le pregunta:

—¿Quién es usted?

—(Magnífica idea, pensó Luis, para que me reciba mas pronto es lo mejor.) Dile que desea verle el sub-secretario del ministro de Hacienda.

Pasan cinco minutos, diez, quince, veinte.....



Al fin, aparece el director, encasacado, enguantado, afeitado, peinado... mira á todas partes y pregunta:

—Pero ¿dónde está el sub-secretario?

—Si era yo, respondió Luis; solo que para que me hicieras pasar en seguida....

—¡Ah! Tonto, si hubieras dicho tu verdadero nombre, en vez de hacerte esperar, habrias entrado en el acto.

Adela, ¿por qué estás triste? ¿No te he traido á ver esa comedia como deseabas? ¿no es divertida? ¿no te admira todo el mundo por tu hermosura? ¿no has estrenado ese traje...?

—¡Oh sí...! el traje.... si supieras....

—¿Qué?

—¡Tiene una arruga en el talle! Y luego le dicen á una que por qué no se divierte.

---

EPÍGRAMA.

Mujer hermosa no espero
encontrar sin tacha humana:
Eva tuvo su *manzana*;
las demás tienen su *pero*.

*Juan de Iriarte.*

---

Un avaro se acercó al despacho de billetes de un camino de hierro y pidió dos billetes.

Tomólos y pagó uno solo.

—Caballero, le dijo el espendedor, no me da V. mas que la mitad del precio.

—Le diré á V., replicó el avaro: esta señora es mi cara mitad ¿comprende V.? los dos no hacemos mas que uno; por eso....

—A pesar de eso, ocupan Vds. dos asientos y dos hay qué pagar.

—Pero hombre, lea V. la Biblia. Allí dice el Espíritu santo....

—El Espíritu santo no habla de asientos en caminos de hierro. Pague V. ó llamo al municipal.

El avaro paga y se va diciendo:

—Está visto: no se respeta la religion, no se quiere que los matrimonios vivan unidos; la impiedad lo disuelve todo, todo, todo!

---

A la primera entrevista que por los disturbios de 1562 celebraron Catalina de Médicis y el príncipe de Condé, vióse ella rodeada de muchas casacas blancas, y preguntó riendo á éste:

—¿Para qué tragisteis tantos molineros?

—Para echar la carga á vuestros asnos, respondió el príncipe con viveza.

---

EPÍGRAMA

Estos ejemplos toma:
por no ofender á nadie, ser paloma;
y con modo prudente,
porque nadie te ofenda, ser serpiente.

*Francisco de la Torre.*

---

El abate Molleret cobraba una pension por el trabajo de escribir el *Diccionario del comercio*, de cuyo *Diccionario* en treinta años no se publicó mas que el prospecto.

De ahí dieron en decir que el abate no hacia el *Diccionario del comercio*, sino el comercio del *Diccionario*.

---

La señora de Cornuel gozaba justa fama de chistosa.

Estuvo á visitarla la señora de Saint-Loup; y al cabo de mas de una hora le dijo:

—Veo que me habian engañado diciéndome que habiais perdido la cabeza.

—¡Oh! replicó la otra, no hay que hacer caso de chismes: á mí tambien me habian dicho que habiais encontrado la vuestra.

---

Beranger ha estado trabajando medio siglo para proporcionarse... un entierro concurrido.

*P. J. Proudhon.*

---

EPÍGRAMA.

Cierto sugeto me dijo:
«teneis una voz muy clara.»
Le pedí despues un duro,
y no me entendió palabra.

*Victoriano Martinez Muller.*

---

En Italia las iglesias y mas particularmente las capillas respi-

ran un yo no sé qué de amor y de coqueteria, que á las mujeres protestantes debe hacerles entrar en deseos de hacerse católicas.

*Honorato de Balzac.*

---

### Crotalogía.

Crotalogía es una ciencia que enseña á tocar debidamente las castañuelas.

El objeto de la Crotalogía son las castañuelas debidamente tocadas.

En suposicion de tocar, mejor es tocar bien que tocar mal.

Toda tocacion de castañuelas hecha segun reglas, es preferible á la que se hace sin conocimiento de las leyes y reglas crotalógicas.

El bailarin que toca las castañuelas hace dos cosas; y el que baila y no toca, no hace mas que una cosa.

Un mismo cuerpo no puede á un mismo tiempo tocar y no tocar las castañuelas.

Del que no toca las castañuelas no se puede decir que las toca bien ni mal.

Las tres unidades se verifican en el crotálogo del modo siguiente: La unidad de accion quiere decir que cuando se hace un repique se hace uno y no dos, y lo mismo cuando se da un castañetazo, que no se da mas que uno.

La de tiempo quiere decir que no se ha de tocar una castañuela por la mañana y otra por la tarde, sino que ambas castañuelas deben sonar en el tiempo en que se baila.

La unidad de lugar consiste en que si una castañuela se toca en la sala, la otra no se ha de tocar en el patio, sino que ambas se han de tocar en un lugar mismo: sea el baile en la plaza, en una sala ó en la cocina.

*Francisco Agustin Florencio.*—Crotalogía ó ciencia de las castañuelas.

---

### Epígrama.

« Vayan (dijo Poncio) al mar
« los cornudos sin mas ver. »
Y respondió su mujer:

—Marido ¿ sabes nadar ?

*Juan Owen.*

---

En una poblacion de tercer órden se representaba *Margarita de Borgoña.*

Buridan entra en escena exclamando :

«¡ Cómo ! ¡ Diez villanos contra un caballero !»

Pero como no abundaban , ni mucho menos los comparsas , resultó que solo habia un villano en escena.

El primer actor, que no se paraba en barras , se acercó á un bastidor y dijo :

—¡ Cómo ! Diez villanos que veo venir contra mí y uno que tengo á la vista ¡ once ! ¡ Yo basto contra todos !

---

Viendo un dia el padre Cotton al jóven rey Luis XII muy pensativo , le preguntó qué tenia.

—Yo me guardaré muy bien de decíroslo , respondió éste , porque en seguida se lo escribiriais al rey de España.

*L' Estoile.*—Diario 1610.

---

En un pueblo llevaba cierto labrador la cruz en la procesion que hacian por las viñas , por temor de que se helasen.

Al pasar por su viña , tentó los sarmientos y viendo que estaban helados ya , dejó caer la cruz al suelo diciendo :

—La llevará quien quiera ; que á mí ya no hay procesion que me valga.

---

EPÍGRAMA.

Voy á hablarte ingenuamente :
tu soneto , don Gonzalo ,
si es el primero , es muy malo ;
si es el último , excelente.

*Manuel Breton de los Herreros.*

---

La literatura y la culinaria no son tan agenas una á otra como creen muchos. La mayor parte de las metáforas que empleamos

al hablar de estilo, son tomadas del sentido físico que reside en nuestro paladar. El *gusto* es legislador así en materia de letras como de manjares. La voz *picante* significa una misma cosa en uno y otro arte. Decimos que tienen *sal* las obras de nuestros escritores cómicos: llamamos *insípidas* las comedias de la gente de tono.

El arte de escribir y el de guisar se han aproximado mucho uno á otro.

*Hoffman.*

---

Los obreros de una parroquia de Paris mandaron llamar á un platero hugonote para que les recompusiera un retablo de San Miguel.

Examinó el hombre atentamente el retablo, y por fin dijo:

—Señores, en cuanto al diablo es bueno: es un buen diablo; pero lo que es San Miguel no vale dos pitos.

---

La señora de Clinchamp fué notable por sus juramentos. Se conservan de ella dos muy graciosos:

¡Así el diablo partiera en cuatro tiras la lengua de Luisa de Montgomery!

¡Permita Dios que cien mil toneles de diablos entren en mi cuerpo y le habiten tres meses á sus anchas!

*Tallemant des Reaux.*

---

EPÍGRAMA.

Doble afan suele el sosiego
á las vestales quitar:
de Vesta avivar el fuego
y el de Venus apagar.

*Juan de Iriarte.*

---

El amor es un principio cuyas consecuencias son tan desemejantes entre sí, que no hay teoría bajo la cual puedan regirse ni encerrarse.

*Honorato de Balzac.*

Trató un necio de ofender á la duquesa de Sully revelándole que su esposo tenia una manceba, y le respondió ella con la mayor sencillez:

—Es cosa muy natural: yo soy la honra de la casa y no me estaria bien por cierto encargarme en ella del oficio de cortesana.

---

Aunque eres muy perfecta,
Venus querida,
te encuentro yo una falta...
y es que seas mia.

---

Habia fiesta en un pueblo de las cercanías de Madrid.

Las señoras de la corte que se habian dignado asistir, llevaban todas ramilletes de lilas.

Adela deseó tener tambien su ramillete; pero... ya no los habia: estaban vendidos todos.

Sábelo Andrés, que la adora, desaparece y no vuelve sino al cabo de tres horas, echando los bofes y lleno de polvo; mas con un ramillete de lilas que tiene la dicha de ofrecer á Adela.

Ella le acepta llena de sorpresa y de vanidad; todo el mundo celebra el interés que á su amante ha inspirado...

—¿Pero de donde viene V. tan echado á perder? le pregunta ella.

—De Madrid, señora mia.

—¡Jesus! Pero en tan poco tiempo, ¿cómo ha podido V. ir y volver?

—Reventando casi un caballo que me ha prestado el marqués.

—¿El marqués? ¡Oh qué amable! Hágame V. el favor de darle las gracias de mi parte.

---

EPÍGRAMA.

Hácesme preguntas muchas,
poco te respondo á todas,
y no es porque son tantas,
sino que es porque son tontas.

*Francisco de la Torre.*

Veo venir hácia acá el baron que quiere hablarme. Déjame recoger mis ideas para responderle.

—¡ Hombre ! ¿ A qué esos preparativos si el baron es lo mas necio que come pan ?

—Por eso mismo : con un hombre de talento , la conversacion se hace por sí misma.

---

¿ Las aguas que estamos tomando , chico , son ferruginosas, sulfurosas ó qué son ?

—Chico , veo que está aquí Cristina... deben ser auríferas.

---

¿ Sabeis por qué todos los sansimonianos llevan barbas de zapador ?

—Porque tratan de zapar los cimientos del órden social.

---

EPÍGRAMA.

«¡Qué inmoral! ¡qué escandaloso!
grita una dama en el teatro
¡ese marido hace el oso...'»
Y ella á espaldas de su esposo,
dice á su primo: «á las cuatro.»

*Rafael García Santistéban.*

---

El señorito miraba con cierta aficion á la criada.

Por fin, le dijo un dia:

—¿Sabes qué me gustas mucho, Rosita?

—¡Bah! ¡Qué cosas tiene usía, señor conde!

—¿Sabes que temo estar enamorado de tí?

—Usía se burla... y siendo tan hermosa la señora...

—Sin embargo, tú eres mas agradable que ella.

—Pues no lo cree así Juan.

—¿Cómo Juan! ¿Qué Juan?

—El cochero de la señora.

—Aaaaaaah.....! Conqueeeeee.....

El señorito no pudo continuar.

EPÍGRAMA.

«¡ Ay qué negra desventura !
( dijo Gregoria á Vicente )
«comí una pera madura
«y un diente se me cayó.»
Y Vicente respondió:
—Mas maduro estaba el diente.

*Ramon Rua Figueroa.*



Beranger comia en casa de su amigo el banquero Laffitte, y solo bebia agua.

—Pero, cómo, le preguntó una señora que tenia al lado ¿vos que tan bien cantais la embriaguez, no bebeis vino?

—No, señora, mi musa se me lo bebe todo, respondió el poeta.

---

Cuando veo á una mujer ridiculamente vestida , inmediatamente me pongo á examinar á su esposo.

*Royer-Collard.*

Mi mujer se ha empeñado en ir al baile de máscaras. En vano le he dicho que en semejante sitio se pierden muchas mujeres. Ella con aire de burla me ha replicado:

—¡Bah! si algunos se pierden, otros se encuentran.

¿Qué habrá querido decir?

---

EPÍGRAMA.

Figura de Y griega dan
á las letrinas hoy dia:
¡en auge, por vida mia,
las letras griegas están!

*Juan de Iriarte.*

---

Hijo mio, procura imitar á tus padres. Debes ser hombre de órden y ganar dinero honradamente, si es posible, y sino..... ganar dinero.

---

Una señorita se enojó con un mozo que se desentendia de las indirectas matrimoniales que ella le lanzaba, y acabó por decirle:

—Es usted el hombre mas tonto que he conocido.

—Ya ve V. que no, replicó él, pues que no me caso con usted.

---

Censuraban á un solteron porque al cabo de sus muchos años no se habia casado, y le decian:

—A usted no le han gustado nunca las mujeres.

—Al contrario, replicó él; me gustaron siempre y no me he casado por no disgustarme de ellas.

---

En un meson le dieron á comer un pollo muy duro á un viajero. Llamó éste á la Maritornes y le preguntó:

—¿Cuánto tiempo ha que murió este pollo?

—No lo sé, señor, porque solo hace quince dias que sirvo en esta casa.

---

Paseaba por las calles de Paris Royer-Collard con un diplomático recien llegado.

—¿Qué cúpula es la que se ve desde aquí? preguntó éste.

—La del Panteon.

—¡Ah! ¿Dónde la Patria reconocida colocará á sus grandes hombres?

—Sí señor. Entretanto, ha colocado en él á algunos senadores.

---

EPÍGRAMA.

¡Socorro! gritaba uno,
con acento de dolor,
á las doce de la noche,
como pidiendo favor.
Y al llegar treinta serenos
corriendo á todo correr,
les dijo: «No hay que asustarse:
es que llamo á mi mujer.»

---

El vizconde de Arlincourt es un compuesto de Chateaubriand y de Cadet-Roussel.

*Benjamin Constant.*

---

Un escritor reducido á la última miseria se encontró con un editor rico y le dijo:

—He ido mil veces á su casa de usted y nunca he tenido la dicha de encontrarle.

—Pues vaya usted mañana, que despues de comer no salgo nunca.

—¡Despues de comer! Y ¿cuándo es eso?

---

RECETA

*para calentarse con leña sin gastarla.*

Cogerás un leño pesado y te lo echarás á cuestas. Andarás con él á paso vivo por la casa, subiéndote y bajándote de una silla ó de un peldaño y á los pocos momentos habrás entrado en calor.

---

—¿Has visto la que acaba de pasar?

—Es Eugenia, y él es Luis.

—Pues ya va para tres meses que siguen juntos.

—¡Tres meses! ¡Y la lotería que le cayó no era mas que de seis mil duros!

—Ahí verás si duran. Y luego dicen de nosotras que devoramos millones.

---

EPÍGRAMA.

«¿Por qué no tienes ojos, dulce niño,
mas bello que los dias mas hermosos?»
Responde Amor: «Los cielos
me los dieron vivaces y graciosos,
y á mis hijos los dí, que son los celos.»

*Alberto Lista.*

---

La exageracion es la mentira de la gente de bien.

*José de Maistre.*

---

Chateaubriand es el republicano mas adicto á la monarquía.

*Malitourne.*

---

Un matasiete de pega queria ir desde Sevilla á un pueblecito. Acercóse á la diligencia que estaba llena, y viendo que no habia sitio para él, se dirigió á una pobre muchacha que ocupaba un rincon y le dijo con imperio:

—Bájate, chiquilla, que voy á subir.

La muchacha no le hizo caso; él repitió la órden con mayor brio, y entonces un hombre que iba tambien en la diligencia le dijo:

—Esta moza pagó su asiento, usted no manda en ella; déjela en paz.

—¡Hola! ¿Conque usted saca la cara por ella? Me alegro, señor guapo, ahora va con usted: bájese en seguida.

Bajó el interpelado, se arremangó los puños bufando y con tanta ira pintada en el semblante, que el provocador volvió á caer en su costumbre de tener miedo.

Remangóse tambien los puños, bufó como de cólera y acercándose al mayoral le preguntó:

—¿Qué hora es?

—Las tres, señorito.

—¿Las tres? Pues ya no quiero hacer el viaje, porque llegaria tarde. Puede V. subirse, caballero.

---

SEGUIDILLAS.

*(Canta el cura.)*

Nunca mató á los hombres
la pena negra:
desventuras y males
y penas vengan.
¡Ay! las mujeres
á los hombres mejores
les dan la muerte.

—

Arrecójete y brinca,
menéate y salta;
porque tanto meneo
me lleva el alma.

*(Canta el chico.)*

¡Jesus, qué liga!
y es lo bueno que nunca
miente la pinta.

*(Canta el cura.*

No hay religion mas santa
que la de Cristo,
que señala á los moros
como enemigos.
¡Guerra á los cueros!
porque matando moros
se gana el cielo.

—

La mujer y las flores
son parecidas:

mucha gala á los ojos
y al tacto espinas.
Y yo que tengo
el corazon herido,
nunca escarmiento.

—

Tienes una boquirris
tan chiquitirris,
que me la comeriba
con tomatirris.
*(Canta el chico.)*
Y en tus ojillos
¡ay! se me baila el alma
que me derrito.

*José de Espronceda.*—El Diablo Mundo.

---

¿Cuál es hoy el hombre verdaderamente grave?

¿El que trata de ciencias filosóficas?

—No señor.

¿El que se ocupa de problemas algebraicos?

—Tampoco.

¿El que absorve su atencion en la historia, en el arte, en la comparacion de lo pasado con lo presente?

—Tampoco, tampoco.

¿El que busca soluciones á los graves problemas del pauperismo y de la desigualdad social?

—Menos.

¿El que es calvo como Pítaco, chato como Sócrates, meditabundo como Thalés de Mileto, desprendido como Bias, elocuente como Platon, libertino, tirano y ambicioso como Julio César?

—No, no y mil veces no. Hoy dia hombre grave es el que única y exclusivamente piensa en el *dinero*.

*Filiberto Audebrant.*

---

Hacia miles de años que los aritméticos sesudos entraban durante el otoño en una huerta y veian caer manzanas.

Entonces decian:

—Toda vez que esa manzana se ha caido, está madura; estando madura es buena para comer, y supuesto que es buena para comer, la recogeré del suelo y la comeré.

De todo lo cual resultaba que los buenos lógicos comian buenas manzanas.

Pero llegó el dia en que un aritmético de imaginacion loca se sentó debajo del manzano, y en vez de comer la fruta que cayó á sus piés, se entregó á su imaginacion, voló de la manzana á las estrellas y la ley universal fué descubierta.

*Karski.*

---

No hay cosa mas agradable que las primeras horas de la posesion. La primera vez que uno posee una casa, un caballo, un jardin, un corazon.....

¡Ah! Si la vida pudiera pasarse en ensayos.....

---

EPÍGRAMA.

Un escultor no afamado,
pero de genio travieso,
hizo un San Anton de yeso,
poniendo su cerdo al lado.
Y entrambos en un renglon
explicó, prudente y cuerdo,
cuál de los dos era el cerdo
y cuál de ellos San Anton.

*Juan Martinez Villergas.*

---

Alejandro Dumas padre es incapaz de nada serio.

Si un dia asesinase á una mujer y él mismo se presentase á los jueces llevando ensangrentada en las manos la cabeza de la víctima, el tribunal se echaria á reir y quizás exclamase: « ¡Bien! ¡divino! » porque no podria creerle matador de verdad.

*Karski.*

---

En amor, las riñas son la lluvia y la reconciliacion es el sol.

Es preciso estar seguro de la mujer amada para reñir con ella; pero cuando se tiene esa seguridad, hay que hacerlo para saber lo que es gloria.

A cada reconciliacion parece que se visita una region no conocida, y así se puede poligamizar, sin cambiar nunca de mujer, lo cual le preserva á uno del código penal y de la saciedad.

¿Es ganga ó no?

---

EPÍGRAMA.

*El Don.*

Juzgan los del *don* postizo
Que los demás nada son.
Adan fué Adan y sin *don*
á sus descendientes hizo.
Siempre el hombre fué castizo,
toda sangre es encarnada,
y en la Escritura Sagrada
no tiene *don* ningun santo;
solo el Espíritu-Santo
tiene *don*; los demás nada.

---

En todos los paises del mundo circulan como verdades ciertas mentiras populares, que todavia se van trasmitiendo de una en otra generacion.

En París se dice:

1.° Que en el vientre del caballo de la estátua de Enrique IV, colocada en el Puente Nuevo, metió el fundidor una moneda de á cinco francos con la efigie de Napoleon, para dar un mal rato á Luis XVIII.

2.° Que se prolonga por algunos dias la vida de los condenados á muerte dándoles á comer viandas calcinadas y muy negras, á fin de obtener de ellos ciertos orines muy necesarios como materia colorante.

3.° Que el verdugo de París tiene en su casa una guillotinica para dar lecciones prácticas á su hijo.

Una mujer, casada con un tuerto, tenia un amante.

Estando un dia con éste, sintió venir al marido.

Lanzóse sobre él y tapándole el ojo sano, le dijo con graciosa volubilidad:

—En la cama estaba soñando, maridito mio, que Dios te habia devuelto la vista del ojo malo. ¿Será verdad?

Entretanto el amante escapó.

¡Ah.... pícaras!



PENSAMIENTOS GASTRONÓMICOS.

La mujer fué creada para guisar.

*Lady Morgan.*

El carbon nos mata, dedicándonos á la pastelería; pero ¿qué importa? Cuanto mas breve la vida, mas gloriosa.

*Careme.*

La existencia está concentrada en la comida: lo demás solo es un entreacto, siempre largo, de una funcion siempre corta. ¡La comida! he aquí el objeto de las acciones humanas. Si los hombres

trabajan de mil maneras, es por comer. El fondista que nos da de comer, nos lo da por comer él. El navegante que corre borrascas; el soldado que desafia la muerte; el cortesano que agita el incensario; el santurron que predica la abstinencia.... Yo me he preguntado muchas veces: ¿en qué consiste la vida? En comer.

*Hoffman.*

El verdadero tragon, no se hace esperar nunca.

*Grimod de la Reyniere.*

El vino de cosecha propia, la comida que en su casa me ofrece un amigo y la música del aficionado son tres cosas igualmente temibles.

*(Id.)*

Hay personas que en la mesa temen que se vierta el salero.

En verdad, si el salero se vierte en un plato bien sazonado, es para tirarse de los pelos.

*(Id.)*

El queso es el bizcocho de los borrachos.

*(Id.)*

En las provincias (y sobre todo en el Mediodia de Francia) una comida extraordinaria parece un negocio de Estado. Se habla de ella tres meses antes y la digestion dura seis semanas despues.

*(Id.)*

La pasteleria es á la cocina lo que las figuras retóricas son al discurso.

*(Id.)*

En este mundo, el vino que hay es demasiado para emplearlo todo en la celebracion de la misa; es poco para emplearlo en hacer andar los molinos. ¿Qué debemos pues hacer de él? Beberlo.

*Un canónigo regular.*

Cuando la vida consiste en una serie de digestiones, no puede calificarse de larga.

*El doctor Roques.*

Para beber vino sin peligro es menester que sea bueno, añejo y puro. ¡Qué condiciones tan difíciles de reunir en una nacion como Francia, donde el fraude y la falta de saber convierten en veneno uno de los mas ricos dones de la Providencia! Pero el hom-

bre de gusto y de talento no debe desalentarse en la difícil empresa de formar una buena bodega : treinta años de cuidados , de gastos , de viajes , una actividad y un celo casi extraordinarios ; pero ¡ qué importa ! ¡ Qué mejor herencia para los hijos que han de perpetuar vuestro nombre !

*Grimod de la Reyniere.*

Servíos siempre en platos calientes , aun en medio del estío.

*De Cussy.*

Tomad el café sin dejar la mesa ; fuera de ella , estais fuera de la zona de la comida.

*(Id.)*

Los gastrónomos señalan diferencias inmensas de sabor y de gusto entre una *perca* de lago y una de rio , entre un vino añejo de cierta cosecha y el viejo de otra. ¡ Qué de sensaciones perdidas para nosotros , los comedores vulgares !

*Montesquieu.*

No confundais jamás el apetito del estómago con el del paladar: el *quod sapit nutrit* , es un canto de sirena , de que debemos desconfiar.

*El doctor Roques.*

Respecto á los convidados, la ley del número es que sean mas que las Gracias y tantos como las musas.

*De Cussy.*

La mesa es el único sitio donde nadie se fastidia durante la primera hora.

El que cae en indigestion ó en embriaguez , ese no sabe comer ni beber.

El órden de los comestibles es de los mas sustanciosos á los mas ligeros.

El órden de las bebidas es de las mas templadas á las mas espumosas y aromáticas.

*Brillat—Savarin.*

---

La mejor renta que tenemos los médicos de París nos la proporciona el café con leche.

*Corvisart.*

El general francés Villeroy, que habia sido ayo de Luis XV, decia:

—Mientras los ministros están en favor hay que aguantarles el orinal; pero se les ha de vaciar en la cabeza así que caen.

---

El mismo Villeroy decia:

—Sea quien fuere el ministro de Hacienda me declaro amigo suyo y su pariente de cerca ó de léjos.

---

Una señorita de diezisiete años se lamentaba con Voltaire de que siendo tan jóven tenia canas, y el célebre poeta le respondió:

—Esas canas son como nuestro talento: han salido prematuras y aumentarán con el tiempo.

---

Propusiéronle á Amyot que escribiese la historia de Francia y respondió:

—Soy demasiado adicto á mis soberanos para ir á publicar lo que han hecho.

---

Un amigo de Arlotto Piovano, sacerdote de Italia, rogó á éste que le diese una fórmula de rezo, y le respondió Arlotto:

—Al levantaros rezareis un Padre nuestro y un Ave María, y despues direis: Libradme Señor de un rico arruinado, de un pobre enriquecido, de un usurero, de la tutela de un procurador, de una distraccion de boticario, de los que van á misa dos veces al dia, y de los que juran por su honor ó su conciencia.

---

LA COL.

*Oda.*

¡Oh tiempos! ¡oh costumbres!
¿Será verdad que hay pechos españoles,
que en pro de otras legumbres
el pabellon insulten de las *coles*?
¡Y hay musa que lo apoya!
¡Vive Dios, que se acuerde, aunque arda Troya!
¡Judías y patatas!

¡ He aquí los héroes que en diversas odas
cantan plumas ingratas ,
cual dulce néctar de celestes bodas !
¡Patatas y judías!
¡ He aquí el maná de nuestros tristes dias !
Ya que no cantais glorias
de César , de Pompeyo , ó... Meternich ,
cantárais pepitorias ,
ó el jamon dulce y salchichon de Vich ;
mas para tal salmodia ,
mejor fuera cantar.... la palinodia.
¿ Y han de quedar impunes
tan viles mañas y rastreras artes ,
sin que á tan necio lúnes
suceda luego un vengativo martes ?
Fuera esperarlo en vano ,
*coles* habiendo en territorio hispano.
Ni espereis que mi lengua
refute uno por uno vuestros dichos ;
porque fuera gran mengua
ocuparse una *col* de tales bichos ·
gózense en sus bravatas
las judías é imbéciles patatas.
No alabaré en mi canto
la nívea flor que esmalta mi linage ,
ni de mi verde manto
el pomposo y magnífico follage ;
otras son las razones
en que mi alcurnia funda sus blasones.
Por razon de abolengo ,
de es*col*apios criada en los *col*egios ,
con esplendor sostengo
altas *col*umnas de palacios regios ,
donde en varias figuras
graban mi nombre ricas *col*gaduras.
Sin mí , ninguno el *col*mo

de la felicidad viera en su casa,
ni existiera Sto*col*mo
ni el melodioso nombre de *Col*asa,
ni una semana habria,
que ostentara de miér*col*es el dia.
¿Qué persona ilustrada
oculta sus *col*oquios á mi astucia?
¿ni cuál es la *col*ada
en que no limpie yo mi ropa sucia?
¿quién diera al campo abonos,
si la *col* no auxiliase á los *col*onos?
¿Qué clérigo ni abate,
sin causarle jamás el menor tedio
tomara el cho*col*ate,
sin que me tome á mí de medio á medio?
y en los dias de ayuno
¿quién *col*acion hará sin mí?... ninguno.
Valen cuatro reales
las pesetas buscadas con ahinco
por todos los mortales;
pero en teniendo *col*, ya valen cinco:
de ello es prueba plenaria
la que llamais peseta *col*umnaria.
Los célebres pintores
¿que hicieran de sus mágicos pinceles,
si en sus varios *col*ores
no les mostrara yo el genio de Apeles?
¿qué es*col*ar fuera sabio,
á no tener la *col* siempre en el labio?
Si con fin religioso
oís en las reservas por la tarde
á un capis*col* famoso
que, haciendo de su bajo un alto alarde,
brama mas que el buey Apis....
su voz está en la *col*... no está en el cápis.
Si el tiple de un ac*ól*ito

resalta siempre en duos y tercetos ,
y en su canto , hoy insólito ,
acordes van los padres re*col*etos ,
es porque yo me encuentro
de aquellos y estos en el mismo centro.
Hasta los que usan coches
y el vulgo necio llama gente noble ,
del invierno en las noches
mi apoyo buscan y lo buscan doble :
mirad sus apellidos ,
entre una *col*cha y un *col*chon metidos.
¡ Ay cuántos ciudadanos
víctimas fueran de punibles dolos
de infieles escribanos ,
á no encontrarme yo en sus proto*col*os !
¡ y qué cuentas tan rectas
dieran sin mí los que andan en *col*ectas !
De Rodas el *col*oso
tan célebre en los fastos de la historia ,
no fuera mas que un oso ,
á no tener la *col* por accesoria ,
ni sin mediar lo mismo ,
se alzara una *col*ina sobre un istmo.
La francesa bandera
que la atencion del mismo Marte absorve ,
si tri*col*or no fuera ,
no ondearia en la mitad del orbe ,
ni *Col*on , sin mi auxilio ,
del otro medio viera el domicilio.
Si de valor se trata ,
¿ cuándo podrá la mísera judía
ni la venal patata
competir con la *col* en bizarría ?
Mirad si soy valiente ,
que en su es*col*ta me lleva hasta el Regente.
Nunca á nadie me humillo ;

la *cól*era es sin mí vano resorte ,
lo mismo que el *col*millo
de las fieras indómitas del Norte ;
no hallareis una sola
de quien no pise la temible *col*a.
Hasta á mis adversarios ,
á todos es tan cara mi persona ,
que á nombre de otros varios
el cara*col* lo dice y lo pregona ,
y batiendo las alas ,
me ostenta el fran*col*in entre sus galas.
El alumno de Orfeo
laureles busca y tras la *col* se lanza
á cualquier *col*iseo
donde fama inmortal con ella alcanza ;
mas no se inmortaliza
quien , cual vosotros , busca otra hortaliza.
Al templo del buen gusto
no se llega jamás por tales vias ;
que en estómago augusto
sientan muy mal patatas y judías :
mejor es , sin disputa
la *col* que la *col*mena le tributa.
No quiero ser prolija.
Concluyo con mis timbres y los fundo
en que Mi*col* es hija
del mas antiguo rey que admiró el mundo ;
por derecho y costumbre
reina ha de ser de toda otra legumbre. (1)
En fin , toma mi trompa

(1) Es muy sabida cosa
que la *col* en su vida fué legumbre ;
pero , si hablando en prosa
suele la ley ceder á la costumbre ,
¿ no tendrá igual escusa ,
hablando en verso mi ignorante musa ?

¡ oh musa que la cuidas y la albergas ,
antes de que la rompa
en las narices de Izco y de Villergas ;
pues tiene tres bemoles
que ajen así la gloria de las *coles*.

*José Bernat Baldoví.*



Malesherbes se resistia á las instancias de Luis XVI para que continuase en su puesto, y viendo éste que no lo conseguia, exclamó:

—¡Ah qué feliz sois! ¡Si pudiera yo hacer dimision tambien!...

¿Con qué te quieres ir? dice la señora á la criada ; no estás contenta en casa....

—De ustedes , si ; pero la casa... francamente , está demasiado léjos del cuartel.

LA RAZON DE UN DUELO.

Con marcial desembarazo
ayer tarde en el paseo,
don Juan y don Amadeo
iban asidos del brazo.
Ambos con bigote y pera,
de románticos á guisa,
se paseaban aprisa
con aire de calavera;
cuando al lado de una anciana
y asida del brazo de ella
vieron hermosa doncella
que pasó de ellos cercana....
—¡Que hechicera!... ¡Es una rosa!
(dijo á su amigo don Juan).
¿No visteis con cuanto afan
me ha mirado cariñosa?
—¡No en verdad! (le contestó
don Amadeo) porque
á mí solamente fué
á quien la hermosa miró.
—¡Os engañais, que fué á mí!
—¡Repito que no fué á vos!
—Que sí, digo, y... ¡vive Dios..!
—¡No me hableis tan alto aquí!
—Pues vamos donde gusteis.
—Vamos donde vos querais.
—¿Armas?
—Las que vos digais.
—¿Sitio?
—El que vos aplaceis.
—Pues marchemos sin tardanza.
—Marchemos sin dilacion.
—¡Venganza!.... ¡Satisfaccion!
—¡Sí, satisfaccion!.... ¡Venganza!
Y cual dos hambrientas hienas

partieron en su coraje
á lavar tamaño ultraje
con la sangre de sus venas.
¡Se atravesaron por celos!
¡Bravo! que en toda ocasion
hay para un duelo razon
en el siglo de los duelos.
Por eso en el campo ayer
disputaban dos espadas
de una mujer las miradas.....
*¡Y era ciega la mujer!*

*E. Florentino Sanz.*

---

Cuando don Anacleto encuentra en la calle alguna pasiega que lleva en brazos algun niño de sus amigos, se acerca con amabilidad á la pasiega, la hace tiernas caricias, la da un beso, y luego dice al chiquillo:

—Dará usted un recado á los señores.

*Venceslao Ayguals de Izco.*

---

De Cretineau-Joly, religioso realista que escribia ardientemente contra la libertad, decia Cárlos Nodier.

—El estilo de ese hombre huele á pólvora.

---

Habia dicho un individuo á otro, que si le llamaba alguna vez por su apodo de *Penequillo*, le quitaria la vida.

A poco rato pasó un conocido, y saludó á aquel diciéndole:

—¡Adios, *Penequillo!*

Y *Penequillo* se volvió á su interlocutor, y le dijo:

—¿Ves? Si me lo hubieras dicho tú, te mataba porque te quiero, mas por ese no quiero perderme, porque le desprecio.

---

El doctor Hahnemann asistió á un enfermo, le dió á oler un frasco y reclamó sus honorarios, diciendo que le habia librado de su enfermedad.

El convaleciente sacó una moneda de oro, la frotó por el enves

de la mano del doctor, se la volvió á meter en el bolsillo, y le dijo:

—Como me curas te pago.

---

En ciertas esferas sociales, dan mas envidia mil duros ganados al juego que un millon adquirido trabajando.

---

Los jornaleros viven trabajando y suelen fumar.
Los artistas fuman y á veces trabajan.

---

Veinte años atrás el que tenia reloj solia comprarse una cadena.
Hoy dia el hombre tiene tantas cadenas, que para poderlas lucir tiene que comprarse un reloj.

---

EPÍGRAMA.

Ya en Méjico han proclamado
el matrimonio civil;
mirad si hemos progresado:
gritaba el soltero Gil;
pero el casado Pascual
se lamentaba, y decia
que mas progreso seria
proclamarlo criminal.

*Juan Martinez Villergas.*

---

En 1773 circuló un papel relativo á la próxima expulsion de los jesuitas, en el cual se supone que el papa presenta á varios soberanos de Europa al general de la compañía de Jesus, diciendo:

—*Ecce homo.*

A lo cual van respondiendo los demás soberanos:

*El rey de Portugal.*—Tolle, crucifige.
*El rey de España.*—Reus est mortis.
*El rey de Francia.*—Vos dicitis.
*La reina de Hungría.*—¿Quid enim malè fecit?
*El emperador.*—Non invenio in eo causam.
*El rey de Prusia.*—¿Quid ad me?

*La república de Venecia.*—Non in die festo, ne forte tumultus fieret in populo.

*El rey de Nápoles y el infante duque de Parma.* — Nos legem habemus et secundum hanc legem debet mori.

*El rey de Cerdeña.*—Innocens ego sum á sanguine ejus.

*El papa.*—Corripiam et emendatum eum vobis tradem.

*El general de los jesuitas.*—Post tres dies resurgam.

*Todas las órdenes religiosas.*—Jube ergo custodire sepulcrum ejus usque in diem tertium, ne fortè veniant discipuli ejus, et furentur eum et dicant plebi: surrexit á mortuis, et erit novissumus error pejor priore.

*El papa.*—Ite, custodite, sicut vos scitis.

---

EPÍGRAMA.

Una palma han colocado
en la tumba de Lucía...
—Es que dátiles vendia.

*Francisco Martinez de la Rosa.*

---

Un cocinero de casa grande no tenia nada blanco mas que la punta del dedo que solia meter en las salsas para catarlas.

Vióle un dia su amo, y le dijo admirado:

—¡Pero, hombre! ¡Qué manos tan puercas!

—Eso no es nada, señor; si me viera usía los piés!...

---

Una mujer habia oido decir que jugando tres números escritos por un loco era seguro ganar el terno seco.

Con esta supersticion se fué á un hospital de dementes, le explicó á uno de ellos el caso y le pidió que le pusiera tres números en un papel.

El loco, mas discreto que ella, hizo lo que se le pedia, pero se tragó los tres papeles diciendo:

—Andad: mañana saldrán: que habrá terno es seguro; lo que temo es que no será seco.

---

Un pintor holandés llamado Martin Heimskerk, que murió por

los años de 1622 , dejó en su testamento una manda para dotar todos los años á una muchacha del pueblo , bajo la condicion de que el dia de la boda , ella y su marido debian bailar sobre su sepultura ; lo cual se cumplió exactamente mientras duró la fundacion.

*Gabriel Peignot.*—Testamentos singulares.

---

EPÍGRAMA.

Mucho mas locas las viejas
son en Madrid que las mozas ;
y es regular , porque llevan
muchos mas años de locas.

---

Estando próximo á morir el príncipe Mauricio mandó llamar á dos sacerdotes de distintas religiones y les hizo sostener una disputa teológica.

Estúvoles escuchando largo rato, y por último dijo :

—¡ Bah ! Veo que no hay nada cierto fuera de las matemáticas.

Se volvió del otro lado y expiró.

*Tallemant des Reaux.*

---

El valeroso caballero Crillon queria aprender á danzar.

—Ahora , le decia el maestro , debeis inclinaros y andar hácia atrás.

—¡ Eso no haré yo en mi vida ! ( replicó él ) Crillon no se humilla ni retrocede.

---

El doctor Veron niega que las mujeres puedan producir obras maestras.

¡ Ah , cómo sabe que él es producto de una mujer !

*A. Commerson.*

---

Voltaire es la medalla de Francia.

*Lamartine.*

Hablo del hombre que pasa por la calle.

Relativamente al modo de llevar la cabeza se pueden hacer observaciones muy curiosas.

La barba al aire al modo de Mirabeau es una actitud de altivez que en mi concepto no va bien á nadie, y solo conviene al hombre que riñe con su siglo. Pocas personas saben que Mirabeau tomó aquella actitud teatral de su grande é inmortal adversario Beaumarchais. Los dos se veian igualmente atacados, y así en lo moral como en lo físico, la persecucion engrandece al hombre de genio.

*Honorato de Balzac.*

---

Si separais al hombre de la sociedad.... le dejais en el aislamiento.

(*Perogrullada de Enrique Monnier en su* José Prudhomme).

---

EPÍGRAMA.

Con aire de gran señor
dijo un casado á Perico:
« á ciertas mujeres, chico,
las conozco en el olor. »
Pedro, que en su casa ha entrado,
dice al punto: « Entonces, Blas,
siempre que á tu casa vas
debes de estar resfriado. »

*Ramon Rodriguez Correa.*—El Tiburon, Almanaque 1865.

---

ALABANZAS DE LA MONEDA.

El dinero para hermoso tiene blanco y amarillo, para galan tiene claridad y refulgencia, para enamorado tiene saetas como el dios Cupido, para avasallar las gentes tiene yugo y coyundas, para defensor tiene castillos; para noble, leon; para fuerte, columnas; para grave, coronas; y al fin, para honra y provecho lo tiene todo.

El dinero tiene tres nombres; el uno por fuerte, el otro por

útil, el otro por perfecto. Por fuerte se llama moneda, que quiere decir municion y fortaleza; por útil se llama pecunia, que quiere decir pejugal ó grangería gananciosa; y por perfecto se llama dinero, tomando su apellido del número deceno, que es el mas perfecto.

*Francisco de Quevedo.*

---

*Ejercicio cuotidiano que ha de hacer todo caballero para salvar su dinero á la hora de la daca, que es peor que la de la muerte.*

En levantándose, lo primero conjurará su dinero porque no se lo pidan y alegraráse que le han dejado amanecer, diciendo: « Yo me alegro, aunque soy caballero de la Tenaza, porque me han dejado dormir los embestidores y pedigones, y ofrezco firmemente no dar, ni prestar, ni prometer por palabra, obra ni pensamiento. » Y luego dirá aquellas palabras:

« Solamente un dar me agrada
que es el dar en no dar nada. »

Al sentarse á comer mirará la mesa, y viéndola sin pegote, moscon ni gorra, echará la bendicion diciendo: «Bendito sea Dios que me da comezon y no comedores, » considerando que los convidados en las mesas son cuchillos de los tenedores.

Al irse á acostar, antes de dormir, se llegará al talegon vacío que tendrá colgado en la cabecera de su cama por calavera de los perdidos, con un rótulo que diga:

Tú que me miras así
tan triste, mortal y feo,
mira, talegon, por tí;
que como te ves me ví
y veráste cual me veo.

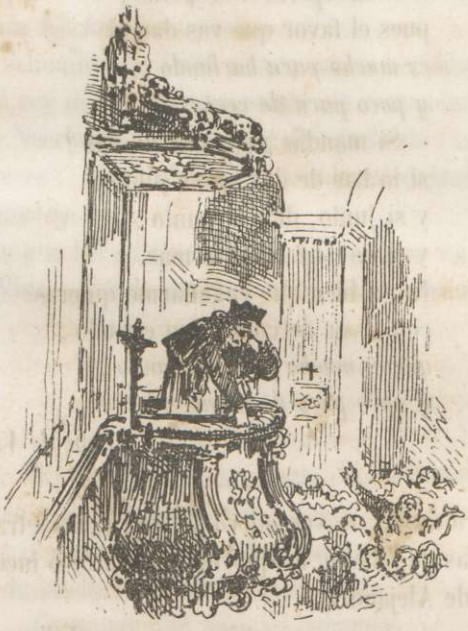
Y empezando á dormir dirá: «Bendito seais vos, Señor, que habeis permitido que me desnude yo y que no me haya desnudado otro antes.» Y no dormirá á sueño suelto, porque no se le desperdicie nada.

*Francisco de Quevedo.*

Estando predicando un cura, se paró de repente, se rascó la cabeza y por último dijo:

—No puedo continuar: he perdido la memoria.

—¡Alto! gritó un patan: cierren las puertas y regístrese á todo el mundo, hasta que parezca la memoria del señor cura.



LETRILLA.

Dulce Filis, si me esperas,
de favor has de ir mudando;
*que es mucho para burlando,*
*y poco para de veras.*
Si fias en mis amores,
pon en sus llamas sosiego;
y si burlas de mi fuego,
no le atices con favores.
No es bien que encenderme quieras
sin favor de cuando en cuando;

*que es mucho para burlando*
*y poco para de veras.*
A las del infierno ardiendo
es mi pena semejante,
que con el manjar delante
estoy de hambre muriendo.
Con tu esperar desesperas,
pues el favor que vas dando
*es mucho para burlando*,
*y poco para de veras.*
Si mandas ¿por qué no das?
si lo has de dar, dalo junto,
y si junto, dalo al punto,
y si no, no mandes mas.
No es bien que engañarme quieras
con favor de cuando en cuando;
*que es mucho para burlando*,
*y poco para de veras.*

*Lope de Vega.*

---

¿No vendrá nunca un verdadero amigo de las letras que haga con las novelas de folletin lo que hizo el heróico incendiario con la biblioteca de Alejandría?

*Villemain.*

---

Los narradores del dia, escriben novelas en dos, cuatro, ocho y hasta doce tomos, porque no saben lo que se dicen.

Lo difícil es escribir una novela en cuatro páginas.

*Próspero Merimé.*

---

### Nombres extravagantes.

El epígrama de Martinez de la Rosa sobre D. Juan Azpeitigurrea es poco eficaz para dar á comprender la extension de muchos apellidos vascongados, que con una sola voz expresan, por ejemplo: casa-fuerte-monte-arriba-derecha-frondoso.

Y esos apellidos vascongados están aun léjos de la extravagancia de los otros paises.

Uno de los jefes de la isla de Tahití se llamó *Demstrgrfrwomldammfr*. Un jefe indio de la tribu de los Saces, que escribió sus Memorias en mal inglés, se llamaba *Maikamichikiakiak*, (que significa «cuervo negro»). En las islas Sandwich hubo un rey de Owhyhi que se llamó *Pourahonaoukaikasa*, y una reina cuyo nombre era *Kackiraniariopouna*.

El 12 de setiembre de 1839 se leia en los periódicos:

« S. M. el rey de Holanda ha nombrado comendador de la órden de Leon Neerlandes al sultan de Djocjockarta (isla de Java) cuyo nombre es: *Hamankoeboewouosenopaitingalgongabgurrachmansaydinpanotagomode V.*

¡Es decir que los súbditos de Djocjockarta se veian obligados á gritar: ¡Viva.... todo aquel nombre! Por menos se subleva un pueblo!

---

### La zorra y las uvas.

*Fábula.*

Es voz comun que á mas de mediodia
en ayunas la zorra iba cazando;
halla una parra, quédase mirando
de la alta vid el fruto que pendia.

Causábale mil ansias y congojas
no alcanzar á las uvas con la garra,
al mostrar á sus dientes la alta parra
negros racimos entre verdes hojas.

Miró, saltó y anduvo en probaturas,
pero vió el imposible ya de fijo.
Entonces fué cuando la zorra dijo:
« No las quiero cojer; *no están maduras.*

No por eso te muestres impaciente,
si se te frustra, Fabio algun intento:
aplica bien el cuento,
y dí: « *no están maduras,* » frescamente.

*Felix de Samaniego.*

¿Qué veo? ¿No es Atanasia aquella alta, rubia...?

—Sí, señor. ¿De qué te admiras?

—Pues ¿no dicen que aquí solo entran mujeres honradas?

—Es que Atanasia hoy dia posee seiscientos mil reales de renta.

—¡Ah! Tanto me dirás....

---

¿Has estado á ver la ópera nueva?

—Sí, chico. ¡Qué de hermosas mujeres, qué de lujo...!

—Bien; pero ¿y la música?

—¿La música...? ¡Ah! sí. Si quieres que te diga la verdad, no la he oido.

---

Hay muy pocas mujeres honradas que no lleguen á cansarse de serlo.

*La Rochefoucauld.*

---

EPÍGRAMA.

Llevais vuestro amigo fiel
á ver la dama que amais.
Vos una vez le llevais
y otra vez os lleva él.

*Luis de Góngora.*

---

Juan Goropius observa que la voz *saco* se encuentra en muchos idiomas: *sak* en hebreo, en caldeo y en turco; *sac* en idioma céltico; *sach* en teuton, *sakkos* en griego, *saccus* en latin, *sakk* en godo, *sac* en anglo-sajon, *sack* en aleman, en inglés, en dinamarqués y en belga, *sacco* en italiano, *saco* en español, *sac* en francés... etc. De lo cual deduce que cuando la confusion de lenguas en la torre de Babel, ningun trabajador se dejó olvidado el saco.

---

De unos rótulos que existian en Madrid en 1854, recordamos el que en la calle del Barquillo decia:

«*Establecimiento de leche de burras y huevos de coral*.»

y el de la calle de Alcalá, frente al café Suizo, esquina á la calle de Peligros que estaba así:

«*Prfsr de veterinaria.*»

Seguramente será la única vez que la palabra *profesor* se habrá abreviado del modo dicho.

---

EPÍGRAMA.

Jugando un dia Fernando
perdió sus onzas postreras,
y aunque ve que fué de veras,
él dice que fué jugando.

*Victoriano Martinez Muller.*

---

He aquí unos curiosos títulos de obras de teatro:

*El rencor mas inhumano de un pecho aleve y tirano y Condesa de Jenowitz*, ó sea *La venganza de un bofeton.*

Otro:

*Las guerras funestas entre los Lombardos y el emperador Federico II, descendiente del feroz Barbaroja*, ó sea, *el regreso de los cruzados de Palestina.*

Otro:

*La sombra de un hombre vivo.*

Fuera del teatro son tambien notables los títulos siguientes:

El de un libro ascético que decia:

*Alfalfa espiritual para los borregos de Cristo.*

El de un folleto, que de algo debe de tratar, y se ha anunciado este año mis no en Barcelona de este modo:

*Patologia de los Ferro-carriles.*

El de una fábrica de papel que dice:

*Papel católico.*

---

EL TABACO.

Canten otros el *nabo* y la *judía*,
cantar que tiene, á fé, cuatro bemoles;
lleve otro su poética manía
hasta el extremo de cantar las *coles*,

otro cante mañana ú otro dia
la gloria del arroz con caracoles;
mas con permiso yo de *Horacio Flaco*,
canto las alabanzas del *tabaco*.

Si algun bien positivo á España trujo
nauta atrevido, el genovés *Colombo*,
no el oro fué que Potosí produjo,
ni el tostado café que sirve *Pombo*,
ni otros varios artículos de lujo;
no, nada de eso; ó yo soy un zambombo,
ó no vino de allá, voto á dios Baco,
mercancía mas útil que el *tabaco*.

Negro, como el Brasil lo fabricaba
para arrollarlo en sempiterna soga,
que dulce al catalan como guayaba
le parecia cuando estaba en boga,
ó en luengo puro que hace echar la baba,
ó en papelito envuelto como droga,
ó quemado en la pipa al modo austríaco,
inestimable yerba es el *tabaco*.

Reine la ley ó el despotismo aleve,
de la santa igualdad él es la escuela.
Fuma el último *quidam* de la plebe,
fuma el prócer que brilla en carretela.
¿Qué hombre á decir á otro hombre no se atreve
«*hágame usté el favor de la candela?*»
¿Quién la niega al mas ruin hominicaco?
¡Oh virtud fraternal la del *tabaco!*

¿Qué importa si los pobres lo consumen
de Virginia ó Kentuqui, á cuarto el puro?
¿qué importa que otros prójimos lo fumen
habano rico, la docena un duro?
La calidad ¿qué importa? si en resúmen,
flojo ó mas fuerte, claro ó mas oscuro,
barato ó no, por consecuencia saco
que todo ello es fumar, todo es *tabaco*?

Un cigarro las fuerzas restituye
al tostado jayan que cava y suda;
la bota el zapatero no concluya,
si el humo del cigarro no le ayuda;
el letrado con él chupa y arguye,
y si la gota crónica y aguda
aflige al sesenton hipocondriaco,
le alivia, mas que el médico, el *tabaco*.

Al jugador que pierde su dinero,
al aguador que rompe su botijo,
en su hondo calabozo al prisionero,
al pregonado reo en su escondrijo,
al demente en su jaula, al mundo entero
es consuelo el fumar. ¡Oh qué bien dijo,
llámese Pedro ó Juan, Diego ó Ciriaco,
el que dijo: «*á mal dar, tomar tabaco!*»

¿Quién no ha visto en presidios y cuarteles,
cual su hacienda Esaú por un potage,
vender á veteranos los noveles,
tras del último harapo de su traje,
y aunque sufran despues ansias crueles
y el estómago hambriento se relaje,
el cotidiano pan negro y bellaco
para comprar dos onzas de *tabaco*?

Aunque andrajoso, abigarrado y feo
el soldado español vaya á la guerra
y tenga que vivir del merodeo
y descansar sobre la dura tierra,
porque las corvas uñas de un hebreo
roben la plata que el Tesoro encierra,
derrotará al calmuco y al cosaco,
sino le faltan pólvora y *tabaco*.

Amigo (otros dirian alcahuete)
es de amor el tabaco. So pretesto
de encender un cigarro, el mozalvete
á declarar su fin, no siempre honesto,

en el hogar de Fílida se mete...,
aunque se espone á que con agrio gesto,
si es sorprendido haciendo un arrumaco,
padre ó rival *le den para tabaco.*

Y ¡qué es ver á un currillo malagueño,
despues que en Estepona hace el alijo
y el género cubano ó brasileño
*resguarda* del *resguardo* en un cortijo,
con una mano, de su dulce dueño
la cintura estrechar.... ¡ay regocijo!
mientras tiene en la otra su retaco
y en la boca la muestra del *tabaco!*

Y ¡qué es ver sobre el puente de Triana
á babor ó estribor terciado el dengue,
pasearse la gárrula gitana
columpiando con brio el *bullarengue*;
y encendido un chicote de la Habana
desafiar osada á Dios y al *mengue!*
Movería un bajel su aire de taco,
y otro el denso vapor de su *tabaco.*

Y si tomado en humo por la boca
de el tabaco momentos tan felices
¿qué gratas sensaciones no provoca
cuando en polvo le gozan las narices?
Dígalo la abadesa con su toca,
díganlo mas de tres sobrepellices:
cura hay que sorberá *sal amoniaco*,
y dirá en su ilusion: «¡qué buen *tabaco!*

El segador que viene de Galicia
flaco vuelve á su tierra como alambre.
Por ahorrar un ochavo ¡vil codicia!
se dejará morir de sed y de hambre.
Solo el *polvo* es su orgullo y su delicia;
aunque en vez de rapé huela á cochambre,
ni siente ver vacío el sucio saco,
si el *fusique* está lleno de *tabaco.*

Finalmente, el tabaco es cosa grande,
ya al paladar ó á la nariz se pegue,
y al que lo niegue Dios se lo demande,
si hay algun temerario que lo niegue;
y sin que humana súplica me ablande,
yo exclamaré *fumando*: ¡al cielo plegue
que salga un golondrin en el sobaco
al que sea enemigo del *tabaco*!

*Manuel Breton de los Herreros.*



Las mujeres juegan con nosotros como los volatineros con sus hijos: nos adoran; pero... nos estropean.

*Arsenio Houssaye.*

Un judío muy rico se jactaba de haber reunido su caudal en muy poco tiempo, merced á una estratagema muy propia para estafar á los cristianos.

—Pues bien, le dijo un compañero pobre, ahora que eres millonario, enséñame la estratagema para que pueda yo estafar con ella.

—No puede ser, replicó aquel: soy padre de dos hijos y sería una infamia privarles de ese recurso por un extraño.

---

Una bailarina á la moda protegia á una pobre chica de la cual decia que era desgraciada por los cuatro puntos cardinales.

Preguntáronle cómo entendia esos cuatro puntos y respondió:

—Mi protegida es tonta, fea, pobre y honesta.

---

SONETO.

Por niñería un picarillo tierno,
huron de faltriqueras, sutil caza,
á la cola de un perro ató por maza,
con perdon de los clérigos, un cuerno.
El triste perrinchon en el gobierno
de una tan gran carroza se embaraza;
grítale el pueblo, haciendo de la plaza,
si allá se alegran, un alegre infierno.
Llegó en esto una viuda mesurada,
que, entre los signos, ya que no en la gloria,
tiene á su esposo, y dijo: « —Es gran bajeza
« que un gozque arrastre así una ejecutoria
« que ha obedecido tanta gente honrada
« y aun se la ha puesto sobre su cabeza.»

*Luis de Góngora y Argote.*

---

A un hombre que poseía un secreto de Estado muy grave le dieron una cruz.

—Comprendo, decia la gente: le han puesto una cruz sobre el corazon porque en él tiene enterrado el secreto.

### Reglas de economía privada.

Cuando vayas á visitar á un amigo, llévate la pipa mas grande que tengas y dile que dejaste olvidado el tabaco en casa.

Si vas al campo con una señora, procura no encontrar coches al paso, háblale muy mal de los ferro-carriles y elogíale todos los puntos de vista.

Si en el café la señora quiere tomar algo, descríbele de la manera mas eficaz la escasa pulcritud de la cocina del establecimiento.

Si tienes familia y necesidad de tomar un baño, báñales á todos á un tiempo.

Si en el campo tuvieres convidados, no les hagas pasear mucho: el aire libre abre el apetito.

Y en el momento de sentarte á la mesa, fíngete muy enojado con la cocinera: tal vez así les entre desgana.

Cuando regreses á tu hogar en dia de lluvia, sécate las botas en la estera del vecino de enfrente.

---

### Epígrama.

A un cura doña Narcisa
hablóle de esta manera:
«que diga usted una misa
es mi voluntad sincera.»
Y el cura le respondió
con amostazada bílis:
—«Asi no las digo yo;
que en la cera está el busílis.»

*Juan Martinez Villergas.*

---

Casi todos los hombres que hablan mal de las mujeres tienen demasiado buena opinion de ellas.

---

El amor es como ciertas enfermedades; cuanto mas tardamos en padecerlas, mas peligrosas son.

El jóven que se levanta de la cama y se viste bostezando... no está enamorado.

El que se levanta cantando «*vieni meco,*»... puede estar enamorado.

El que se levanta sin saber lo que se hace, está enamorado.

El viejo que se alegra de ver á su hijo enamorado, lo estuvo de veras.

*R. Robert.*

---

Si usted coloca en primera línea á los músicos italianos ¿en qué concepto tiene á Meyerbeer?

—¿Meyerbeer...? es el Fieschi de la música.

---

PLEITO.

Pleiteaban ciertos curas
de san Miguel y santa Ana,
probando el uno y el otro
la antigüedad de su casa.
Y el de san Miguel, un dia
que acaso se paseaba
por el corral de la iglesia,
descubrió, mohosa y parda,
una losa y ciertas letras,
que gastó tiempo en limpiarlas.
Dicen: «*Por aquí Se lim.....*»
Partió como un rayo á casa
del obispo y dijo á voces:
« —Mi justicia está muy llana,
Ilustrísimo señor;
esta piedra era la entrada
de alguna cueva, por donde
el moro Selim bajaba
para guardar los despojos
en la pérdida de España. »
Quedó confuso el obispo;
pero el cura de santa Ana,

que estaba presente, dijo:
—« Vamos á ver donde estaba
esa piedra tan morisca
que tan castellano habla. »
Fuéronse los dos, y entrando
á la misma parte, hallan
rompida otra media losa,
y que juntándolas ambas,
dicen:
*Por aquí se limpian*
*las letrinas de esta casa.*

*Luis Belmonte Bermudez.*

---

En un libro publicado no ha muchos años en Paris, libro que se titula: *Arte de cortar pantalones*, se leen las siguientes líneas, cuya importancia dejamos á la consideracion del lector:

«Un pantalon de corte defectuoso puede en cualquier circunstancia ocasionarnos desgracias casi siempre irreparables.»

De lo cual se deduce que el pantalon, lo mismo que el periódico deberia estar sujeto á la previa censura.

*R. Robert.*

---

Una morena vale tanto por sí sola como todo un serrallo.

*Lord Byron.*

---

¡La muerte! ¿Quereis saber lo que es la muerte? Figuraos un millon de dias de invierno sin tabaco.

*(Definicion de un fumador.)*

---

EPÍGRAMA.

Contra el consorcio Alana arde
y todo el dia lo infama:
«¡No hay yugo mas fuerte!» exclama
de la mañana á la tarde.
Mas despues la misma Alana
en la noche se desdice:

«No hay yugo mas dulce,» dice,
de la tarde á la mañana.

*Francisco de la Torre.*

---

Murió un avaro.

Acudieron numerosísimos parientes á su casa.

Leyóse el testamento que le encontraron debajo de la almohada, y hallaron en él que se nombraba á sí mismo: heredero universal.

---

La señora de Bregis coqueteaba sin parar con los polacos que se hallaban en Paris.

—¿Pero vos entendeis las lisonjas que os dirigen? le preguntó un dia la reina.

—¿Si entiendo? (replicó ella). Señora, en esta materia seria una capaz de entender la lengua Topinambú.

---

La necedad tiene sobre el talento una ventaja, y es que os autoriza para ser bruto.

---

Cuentan que un cirujano tuvo que sangrar al gran sultan.

Fuese por timidez ó por torpeza, lo cierto es que la punta de la lanceta se quedó rota en la vena y no dejaba salir la sangre.

Era menester que la punta saliese y no habia medio.

Entonces el injenioso cirujano sacude un bofeton al sultan, que con el movimiento de sorpresa y de ira que hizo facilitó la salida de la sangre y la lanceta.

Los guardias querian apoderarse en el acto del cirujano; mas éste pidió que primero le dejasen terminar la sangría y aplicar el vendaje, despues de lo cual se arrodilló á los piés del Gran Señor y le refirió el porque de su aparente delito.

---

Cierto prelado de Inglaterra se atrevió un dia á reprender á la reina Isabel, diciéndole que en tal ó cual negocio habia procedido mas bien como política que como cristiana.

—Ahora veo, le replicó ella, que habeis leido toda la Sagrada Escritura menos el *Libro de los Reyes*.

EPÍGRAMA.

Por defender á una bella
dieron de palos á Diego:
ella lo siente en el alma;
pero él lo siente en el cuerpo.

*Victoriano Martinez Muller.*

---

Colocado entre las señoras de Recamier y de Stael, repartia por igual entre las dos sus lisonjas el célebre Talleyrand.

Para ponerle en aprieto, le preguntó de pronto la de Stael:

—Si las dos cayésemos al mar y vos pudieseis salvarnos, ¿á cuál acudiriais primero?

—¡Oh señora, respondió el taimado sacerdote, vos debeis de nadar como un ángel!

---

Descubierta una conspiracion política, prendieron á un ortopédico y le registraron minuciosamente la casa.

La policía encontró una larga lista de personas.

El gobierno mandó prenderlas á todas, y se encontró con que no eran conspiradores, sino jorobados, á quienes el ortopédico iba á dirigir una circular recomendándoles su establecimiento.

---

Un caballero pasaba por el mercado, seguido de un finísimo lebrel.

En el puesto de una vendedora habia un gazapito doméstico.

Verle el perro, lanzarse sobre él cogiéndole por los riñones y llevárselo á su amo fué obra de un abrir y cerrar de ojos.

La vendedora echó tras él poniendo el grito en el cielo, y con desaforados ademanes, reclamaba del dueño del perro que la indemnizase de daños y perjuicios.

Y un pillete que por allí andaba, se acercó al caballero y le dijo en voz baja:

—Deme V. dos cuartos y yo diré que la camorra la ha armado el conejo.

*Carnioli.* ¿No sabes que el matrimonio es una de aquellas leyes feroces de la naturaleza que absorven el individuo para conservar la especie?

*Octavio Feuillet.*—Dalila.

---

Juan era uno de los criados mas torpes que han existido.

Servia á un hombre solo que le daba dinero para ir á la plaza; no regateaba nunca, y todo lo pagaba carísimo.

—Juan, le dijo un dia su amo, mira que los vendedores te engañan en el precio de las cosas.

—Yo creo que tiene usted razon, señorito: todos son unos ladrones.

—La culpa no es del todo suya. Tú debes regatear, y no ofrezcas nunca sino la mitad de lo que te pidan.

—¡Oh! así lo haré, mi amo.

Al cabo de una hora llega el cartero con una carta, y pide su cuarto.

—Un ochavo es lo que le daré á V., dice Juan.

—Vamos, hombre, vamos, dame el cuarto y no seas tonto.

—Eso quisiera V.; que yo fuese tonto; pero no lo soy. O la deja ó se la lleva: no doy mas que un ochavo, ea.

El cartero se lleva la carta enojado, y el fámulo corre á contar á su amo la hazaña.

—¡Oh bárbaro! exclama éste, ¡y le has dejado ir....!

—Si me pedia un cuarto, señor....

—Dáselo con cien diablos y trae la carta, ¡corre!

Juan echa á correr tras el cartero y al cuarto de hora vuelve con dos cartas, diciendo:

—Porque V. lo mandó le he dado el cuarto; pero....

—Pero ¿qué?

—Pero no me ha cogido del todo, porque en un momento que se distrajo, le pillé otra carta; con que por el mismo precio traigo dos.

—¡Pero hombre..... hombre! Me harás desesperar. Anda á devolverle la carta en seguida, anda, corre, dásela.... dile que ha sido una inadvertencia.

Juan baja de prisa los primeros escalones ; pero luego se para y dice :

—¿ Devolverle la carta á ese ladron de cartero que no me ha querido rebajar un ochavo ? ¡ En eso estaba pensando! Ya que mi amo no la quiere , se la voy á mandar á mi tio. Así como así, hace tres meses que no recibe carta mia....

Encaminóse al correo , llegó junto al buzon , echó la carta, gritó asomado á la abertura : «¡ para mi tio !» y se volvió á casa.



Cierto enano hacia burla de dos jefes de bandoleros que causaban grandes daños por los alrededores de Murcia.

Tocóle un dia salir con un dinero, cogióle uno de los malhechores y le dijo :

—¡ Hola ! ¿ con qué tanta burla hacias de mí llamándome torpe ? pues ahora verás como no lo soy : suelta el dinero.

—Mas torpe eres que yo pensaba , replicó el enano. ¿ Qué dinero te he de dar si me lo ha robado el otro ladron que siempre fué mas diestro que tú ?

—¡ Maldígale Dios, esclamó el bandolero enfurecido ! ¿ Por dónde anda ?

—Para la sierra va.

—¡ Ay ! ¡ cómo yo le pesque !...

Marchóse corriendo el ladron , y el enano pasó con su dinero, salvado con la presencia de ánimo y el ingenio.

---

El obispo de Quebec se habia perdido en el Canadá.

Los que fueron en su busca toparon con una muchedumbre de salvages y les preguntaron si tenian noticia del obispo.

—¿ Noticia ? dijo uno de ellos , ya lo creo : nos lo comimos.

---

El general Lefebvre decia á José Bonaparte , rey interino de España :

—¿Sabe V. M. lo que hay que hacer para arreglar los negocios de su reino y lograr que todo vaya bien ? Mandar al diablo á todos los españoles y poblar al pais de alsacianos. Los de mi tierra son gente valentísima ; pero no tienen dinero ; pero V. M. los enriquecerá y ellos se lo agradecerán. Entonces sí que será una ganga reinar en España.

---

Preguntáronle á Talleyrand qué cosa habia ocurrido entre cierto ministro y un par de Francia , y él respondió :

—El ministro ha estado como el tres por ciento : es decir encima del par.

---

EPÍGRAMA.

Montalvo casó en Segovia ,
cojo , manco , tuerto y calvo....
¡ y engañaron á Montalvo !
¿ Qué tal seria la novia ?

---

Enrique III de Francia pasaba por el sitio donde se hacian las ejecuciones , á tiempo que iban á ahorcar á un hombre.

—¡ Perdon , señor , perdon ! gritó el pobre diablo al ver al rey.

Pero dijéronle á éste que el crímen de aquel hombre era muy enorme, y se echó á reir diciendo :

—La gracia que quiero hacerte es que no te ahorquen al decir «*su único hijo*» sino cuando llegues al: «*en tus manos, Señor, encomiendo.*»

El hombre juró y volvió á jurar que no diria semejantes palabras, y que supuesto que el rey habia mandado que no le ahorcasen sino al decirlas, no le ahorcarian nunca.

Esta triquiñuela hizo placer al rey y le indultó en el acto.

Si el hombre llega á ser honrado y corto de genio, le ahorcan.

---

### Carta de la pedigüeña.

Presto ha descubierto vuesa merced la hilaza y la condicion que tiene, como hombre al fin y mas mudable que todos. Si yo hubiera creido á mis tias, no me quejara de lo que vuesa merced hace; mas ya estoy determinada de correr con lo que se usa sirviéndome esto de escarmiento para adelante. Dícenme que está vuesa merced muy bien empleado y conozco á la dicha señora; cosa en que ha mostrado su buen gusto. Así le guarde Dios que haga de las suyas, aunque esto no es menester encomendárselo. Dios le guarde.

---

### Respuesta del Caballero de la Tenaza.

Diéronse vuesas mercedes tanta priesa á pelarme, que no solo mostré la hilaza, pero los huesos. No puedo negar á vmd. lo de ser mudable, pues no he tenido cosa en mi casa que vmd. no me la haya mudado á la suya con la facilidad que sabe. Y ¡ojalá vmd. hubiera creido á sus tias, y yo no! que pienso que me hubiera estado mejor. De aquí adelante, por estos parentescos, para enamorarme, pienso mirar mas en una mujer lo que no tiene que lo que tiene, pues quiero mas que tenga sarna que tia, y jiba que madre; que aquellos males se los tiene ella, y estos otros yo. Y si acaso los tuviere por mis pecados, no la hablaré hasta que le haga sacar las parientas como los espíritus. Vmd. me ha dejado de suerte, que solo para mí estoy de provecho, de bien escarmentado. Y no quiero amancebarme con linaje, sino con mujeres: que dormir con sola la sobrina y sustentar todo el abolorio lo tengo por enfado. A malas tias muera, que es peor que

á malas lanzadas, cuando mudare de propósito. Noramaza empezaré á hacer de las mias, cuando estoy deshecho de las suyas.

*Francisco de Quevedo.*

---

Diezmaba el cólera á los habitantes de una poblacion, y á pesar de ello, varios estudiantes tuvieron una francachela, en la que se hartaron de comer y beber de tal modo, que al dia siguiente iban á descansar al cementerio.

Hablándose del caso en cierta reunion, en que habia un médico, dijo éste:

—Pues, señores, esos estudiantes no han muerto del cólera, aunque así lo parezca.

—Entonces, ¿de qué han muerto? preguntó uno.

—De brutos, contestó el médico.

*Angel Avilés.*

---

### Un condecorado.

Cierto sastre, miliciano nacional, estaba de guardia. Uno de sus compañeros le dice:

—Esta noche va á hacer un frio de todos los diablos: tú entras de centinela á la una, ahora son las once, bien podrias ir á tu casa por el capote:

El sastre sigue el consejo y va á su casa.

—¡Eh Olalla! grita desde la calle, échame el abrigo, que va á hacer frio. No bajes á abrir; échamelo por la ventana.

Y en efecto su mujer le echa el abrigo y una palabra cariñosa.

Vuélvese mi hombre al cuerpo de guardia, donde sus compañeros estaban jugando al solo. Uno de ellos tenia que dejar el juego, y el sastre ocupa su lugar.

A poco rato el que daba los naipes dice con sorpresa:

—¿Quién ha condecorado al sastre?

—¿A mí? replica éste.

—A tí.

—¡Es verdad! esclaman todos.

Mírase el sastre al pecho y entonces ve que lleva puesta una condecoracion y un capote que no era el suyo.

Levántase corriendo, vuelve á su casa y.....

Al dia siguiente todos sus vecinos hablaban de los trancazos que sabia dar el sastre y de la velocidad de piernas de un desconocido que, estimulado por su vara de medir, habia atravesado como un relámpago el callejon á deshora de la noche.

*(Histórico.)*

---

CANTARES.

Tengo en el pecho una iglesia,
y en esa iglesia un altar,
y en ese altar una Vírgen...
y yo soy el sacristan.

—

La campana de la Vela
parece que toca á muerto...
—¿De la Vela de Granada?
—Nó, de la vela de sebo.

—

Adios, niña, que me voy
mis penitas á llorar;
porque tengo mas ingleses
que el peñon de Gibraltar.

*Angel Avilés.*

---

En una muralla, se habia apostado una noche á un centinela con una consigna muy rigorosa, consigna que era preciso guardar muy escrupulosamente, tanto mas cuanto que el mayor del regimiento no perdonaba falta alguna. El centinela paseaba arriba y abajo, cuando oyó la música y algazara de una boda que se celebraba en la casa de enfrente. Cuando mas envidia le daban los que se divertian, se acordó un individuo de la familia de que precisamente habia convidado al centinela y bajó á decirle:

—Anda, ven á echar un trago.

El pobre soldado dijo que con harto sentimiento suyo no podia ir, que la centinela no podia abandonarse nunca y que en breve

iba á pasar quizás la ronda mayor, que seria causa de que le castigasen, si no le hallaban en su sitio.

—Bah, responde el otro, que estaba algo alegrillo: todavía es temprano para que pase la ronda, á más de que, un vaso de vino se bebe pronto; no harás mas que ir y volver si quieres.

Resistia aquel y porfiaba éste, y por fin le dice:

—Me ocurre una idea. A dos pasos de aquí vive un comerciante que tiene una estátua de madera á la puerta. Voy á traérmela á cuestas, la cubrimos con tu capote, la metemos en la garita y entretanto tú podrás venir á echar un sorbo.

Parecióle bien al soldado la estratajema, y en efecto, poniendo el monigote en su lugar, se llega á la casa de la boda; pero tras un trago vino otro; tras la morcilla las almendras y se estuvo en la fiesta mucho mas de lo que habia imaginado.

Pasa entretanto la ronda mayor y nadie le da el quien vive.

El Mayor da voces; no obtiene respuesta, se llega á la garita, ve el muñeco; se figura que es el centinela dormido, saca la espada, le dá con brio y la derriba.

Prosigue su ronda, y al llegar al primer cuerpo de guardia da órden de que vayan á levantar al cadáver.

Entretanto el soldado sale de la broma, quita la estátua, la vuelve á su sitio y ocupa él el suyo.

Al acercarse los cuatro hombres y el cabo que iban á levantar el cadáver, reciben el quien vive. Quedan de pronto admirados, pero avanzan y cuentan al centinela la relacion del mayor. El soldado afirma que no ha dejado su puesto y espera la hora del relevo.

El mayor ya ha ido á casa del general á darle cuenta de que ha muerto un hombre. Se hacen averiguaciones; resulta ser falso; se disputa si fué, sino fué... y se acaba el cuento diciendo el lector:

—Me parece que este lance es inventado.

—No es inventado, pero hace tiempo que pasó y no se sabe dónde.

---

Un pobre paleto, recien llegado á la córte, fué citado á un jui-

cio de faltas. El buen hombre llevaba impreso en su fisonomía el sello de la inocencia que algunos confunden con el de la estupidez maliciosa y desconfianza.

Un alguacil que le vió pasar tres horas en la antesala del juez se le acercó preguntándole :

—¿ Cómo se llama V. ?

El hombre que estaba distraido como solia no respondió en el acto ; pero repuesto de su sorpresa miró al alguacil y dijo :

—Porque....

—Me importa saberlo : soy agente de la justicia y no hago nada de mas diciendo que me dé V. su nombre.

—No digo lo contrario, señor. Porque...

—¿ Quiere V. ir á la cárcel por desacato? Le parece á V. que estamos aquí para charlar ? Me quejaré inmediatamente al señor juez de su desobediencia.

En aquel momento se entreabrió la puerta del despacho y un ugier asomando la cabeza dijo :

—¡ Porque ! Entre en el despacho.

Así se llamaba el paleto. El alguacil corrido le pidió perdon y le encargó que no le comprometiese con S. S.

---

CARTA III DEL CABALLERO DE LA TENAZA Á UNA DAMA PEDIGÜEÑA.

Cuanto más me pide vuesa merced , más me enamora y menos la doy. ¡ Miren donde fué á hallar que pedir pasteles hechizos ! Que aunque á mí me es fácil enviar los pasteles y á vuesa merced hacer los hechizos , he querido suspenderlo por ahora. Vuesa merced muerda de otro enamorado ; que para mí peor es verme comido de mujeres que de gusanos : porque vuesa merced come los vivos , y ellos los muertos. Adios , hija. Hoy , dia de ayuno. De ninguna parte , porque los que no envian no están en ninguna parte ; solo están en su juicio.

*Francisco de Quevedo.*

---

Los notarios franceses fueron largo tiempo los banqueros ordinarios de todo el mundo.

Cierto individuo fué á depositar sus fondos á casa del notario y, contra la costumbre general, le pidió recibo.

Miróle el notario de arriba abajo y con tono despreciativo le dijo :—¿Desde cuando se le pide recibo á un notario?

—Desde que se les ve condenados á presidio por abuso de confianza.

---

CARTA XV DEL CABALLERO DE LA TENAZA.

No es posible sino que cuando vuesa merced me empezó á querer me contó el dinero; porque á la propia hora que se acabó la bolsa espiraron las finezas. No me ha querido ni un real mas, mi alma. ¡Honrado terminillo ha tenido! Y ya que el diablo le ha dicho á vuesa merced que se acabó la mosca, quiérame sobre prendas hasta que me deje en carnes y favorézcame unos dias sobre la capa, calzones y jubon.

*Francisco de Quevedo.*

---

El papa Benedicto XIV quiso un dia castigar la negligencia del prelado que tenia á su cargo la limpieza de las calles de Roma.

A este fin se encaminó á una de las calles mas sucias y estrechas de la capital. Sabia que el cardenal tenia que pasar por aquel sitio y allí le esperó. La costumbre era entonces que al pasar por delante del papa se bajaba del carruage para recibir de rodillas la bendicion papal. Así sucedió en efecto, pero Benedicto XIV se la hizo esperar mas de media hora.

---

CARTA IV DEL CABALLERO DE LA TENAZA Á LA DAMA PEDIGÜEÑA.

¿Ventanicas para ver toros y cañas, mi vida? ¿Qué mas toros y cañas que verte á tí pedir y á mí no dar? ¿Qué piensas que se saca de una fiesta de esas? Cansancio y modorra y falta de dinero al que paga los balcones. Dala al diablo, que es fiesta de gentiles, y todo es ver morir hombres que son como bestias, y bestias que son como maridos. Yo, por mí, bien te alquilaria dos altos, mas mi dinero es el diablo. Quítate de ruidos y haz cuenta que los has visto, y verás que tarde que nos pasamos, tú sin ventana y yo con dineros.

*Francisco de Quevedo.*

Un hombre que iba á pedir dinero prestado á un usurero, le encontró que iba á la iglesia y le habló de su negocio. Precisamente el cura predicó contra los usureros, condenándolos enérgicamente.

—Bendito sea Dios, dijo el necesitado; mi usurero, con esta reprimenda, rebajará un poco los intereses.

Con esta esperanza salió á la calle, donde el judío le dijo:

—Despues del sermon que acabas de oir, los usureros van á suspender sus préstamos y el dinero escaseará; por consiguiente, si quieres entenderte conmigo, es menester que me pagues no al sesenta como hasta ahora, sino al setenta.



CARTA XX DEL CABALLERO DE LA TENAZA.

Peligroso debo de estar de honra y caudal, pues siendo la extremauncion de las pediduras el casamiento, á falta de otra cosa me pide vuesa merced palabra de matrimonio. Dígame, reina: ¿qué paciencia ó sufrimiento me ha columbrado que me codicia para marido?

Yo tengo cara de soltero y condicion de viudo; que no me duran una semana dos pares de mujeres, y es imposible que no sea

género de venganza el quererse vuesa merced casar conmigo, conociéndose y conociéndome. Yo no quiero tomar mi matrimonio con mis manos, ni estoy cansado de mí ni enfadado con mis vicios; no quiero dar picon al diablo con vuesa merced. Maride por otra parte; que yo he determinado morir ermitaño de mi rincon, donde son mas apacibles telarañas que suegras. Y porque no me suceda lo que á los que se casan, no quiero tener quien me suceda, y perseveraré en este humor hasta que haya órdenes de redimir casados como cautivos. Si vuesa merced me quiere para mientras marido, ó como para marido, ó para entre marido, aquí me tiene corriente y moliente.

*Francisco de Quevedo.*

---

El queso entontece á quien lo come, decia un filósofo.

—¡Cá! le contestó un oyente: yo lo almuerzo todos los dias, y no me tengo por tonto.

—Efecto del queso, amigo mio.

---

CARTA V DEL CABALLERO DE LA TENAZA.

Hanme dicho, señora, que el otro dia hicieron vmd. y su tia burla de mi miseria, y ha sido tanta la que mi mezquindad ha hecho de vmd. que estamos pagados. Cuéntanme que me hallaron mil faltas y que todo se les fué en apodarme y reirse, y que decian que parecia esto y parecia estotro y que parecia al otro. Yo confieso que lo parezco todo, como mi dinero no padezca. Hame caido en gracia lo que dijo con sus dientes y media muela la Sra. Encina: « ¡qué caraza de estudianton! ¡y qué labia! Hiede á perros y no se le caerá un real si le queman!» ¡Y esto llama heder la buena señora, lo que para mí es pebete y ámbar! Y si el no dar tiene por mal olor, procure estar acatarrada ó tápese las narices, porque se la encalabriarán los malos humores. Señoras mias, lo que vmds. llaman amores, no son sino pendencias, dares y tomares; yo soy pacífico y no quiero tener dares y tomares con nadie. Dios guarde á vuesa merced, y yo lo que tengo.

*Francisco de Quevedo.*

Cuando se casó la hija única de Necker con el embajador de Suecia, hubo quien dijo á esta (madama Staël) que las reuniones en casa de su padre eran poco amenas, que todos estaban distraidos y soñando en Suiza.

—Teneis razon, replicó ella: mi padre piensa en lo pasado, mi madre en lo presente, y yo en lo porvenir.

---

CARTA IV DEL CABALLERO DE LA TENAZA.

Escríbeme vmd. que la envie de merendar y que guarde secreto; yo le guardaré de manera que ni salga de mi boca ni entre en la de vmd. ¡Pesia tal! ¿No basta haberme comido y cenado sino quererme merendar? Ayune vmd. un dia á sus servidores, si es servida. Dos meses, tres dias y seis horas há que vmd. y dos viejas, tres amigas y un page y su hermana me pacen de dia y de noche; de que estoy desvaido y seco. Déjenme vmds., si son servidas, y saque yo libre siquiera mi cuerpo, y comeránme á medias vmd. y la sepultura: que estaré en el purgatorio, y aun no seguro. De casa: entiéndalo vmd. por fecha y no por oferta,

*Francisco de Quevedo.*

---

CARTA XII DEL CABALLERO DE LA TENAZA.

No pagaré yo en mi vida á vuesa merced el buen concepto que de mí ha tenido sin ton ni son, porque segun las niñerías que por su papel me pide, sin duda me ha juzgado por Fucar. Siete cosas leí, que aun no las he oido nombrar en mi vida. Merecia vuesa merced por la honra que me ha hecho presumiendo de mí tanto caudal, que yo se las enviara, y yo tener con qué comprarlas; pero será fuerza que nos contentemos con estos merecimientos.

*Francisco de Quevedo.*

---

Un hombre de muy buen humor (Bautru) viendo sobre una chimenea dos estátuas que representaban la Justicia y la Paz abrazándose, dijo:

—Miradlas: se abrazan, se besan y se dan el último adios, conociendo que no volverán á verse en la tierra.

CARTA XIII DEL CABALLERO DE LA TENAZA.

En las cosas que vuesa merced, mi bien, me ha pedido, ya que no ha tenido razon, ha tenido donaire. Y cuando su papel no me ha hecho liberal, me ha hecho contemplativo, considerando, por las muchas cosas que me pide, cuantas son las que su Divina Magestad ha sido servido de criar para que vuesa merced las codiciase y los mercaderes las vendiesen, mientras yo le doy las gracias por todo. Y créame vmd., que si la buena voluntad hubiera caido en gracia á los tenderos, que la hubiera procurado pasar por moneda en esta ocasion. Dios sabe que lo siento; pero las niñerías son tantas, que aun para tomadas de memoria son muchas; mire vuesa merced que harán para tomadas por dineros.— Y díceme vuesa merced que la lleve estas niñerías y la vaya á ver, y yo no hallo camino para llevar ni sé por donde van los que llevan. Fecha en el otro mundo, porque ya me juzgo con los muertos. No pongo á cuantos, por no contar dias á quien aguarda dineros.

*Francisco de Quevedo.*

---

Fué á la India con anteojos
un corto de vista, fraile;
vióle un cacique de paz,
y como le preguntase
á un criado, qué era aquello,
le dijo: «es señal que traen
los grandes de Portugal.»
Y él, para ser de los grandes
unos le compró en mil pesos;
pero viendo menos que antes
le rogó que otros le diese
aunque mucho mas costasen
y uno le vendió sin lunas;
y quitados los cristales
con los cercos solamente
miraba por todas partes
diciendo: «Con estos veo;»

sin reparar, ignorante,
que via sin los anteojos
con los ojos naturales.

*Lope de Vega.*

---

CARTA XIV DEL CABALLERO DE LA TENAZA.

Seis dias ha que besé á vuesa merced las manos, aunque indigno, y en este tiempo he recibido tres visitas, un recaudo, dos respuestas, cinco billetes, dos toses de noche y un manoteado en san Felipe. He gastado parte de mi salud en un catarro con que estoy y un dolor de muelas, este tiempo y ocho reales que en cuatro veces he dado á Marina. Y teniendo yo ajustada mi cuenta, á mi parecer el recibo con el gasto me viene á encontrar disfrazado en figura de caricia, con la maldita palabra: «Envíeme cien ducados para pagar la casa.» No quisiera ser nacido cuando tal cosa leí. ¡Cien ducados! No los tuvo Atabalipa ni Motezuma. Y pedirlos todos de una vez sin mas ni mas es para espiritar un buscon. Mire vuesa merced desapasionadamente qué culpa tengo yo del alquiler de la casa; que por mí no se me da nada que vuesa merced viva por los campos; que por no oir estas palabras deseo topar con una dama salvaje y campesina que habite por los montes y desiertos. Vuesa merced, ó niegue la deuda ó la pida en otra parte; porque si no, estos cien ducados me harán que, de miedo de los alquileres, del poblado me pase á ser amante del yermo.

*Francisco de Quevedo.*

---

Un caballero muy distraido asistió á una boda. Al salir de la iglesia, se volvió á uno de los concurrentes y le preguntó:

—¿Nos despedimos aquí ó vamos hasta el cementerio?

---

CARTA XVI DEL CABALLERO DE LA TENAZA.

Ahora es y aun no acabo de santiguarme de la nota del billetico de esta mañana. Mujer que tal piensa y tal escribe, ¿qué aguarda para asir de un garabato y andarse á hurtar almas del peso de san Miguel? Concertadme esas razones. Despues de ha-

berme mondado el cuerpo y roídome los huesos, chupándome la bolsa, desaparecídome la honra, desainádome la hacienda,— « el tiempo es santo, esto se habia de acabar algun dia, la vecindad tiene qué decir, mi tia gruñe de dia y de noche; no puedo sufrir la soberbia de mi hermana; por vida tuya que excuses el verme y pasar por esta calle, y que demos á Dios alguna parte de nuestra vida. » ¡ A buen tiempo se arremangó Celestina á remedar la nota de Fray Luis ! Infernal hembra, diabla afeitada, mientras que tuve que dar y me duró el granillo, el tiempo fué pecador, no hubo vecinas, tu maldita y descomulgada tia que ahora gruñe de dia y de noche, entonces de dia me comia y de noche me cenaba; y con aquellos dos colmillos que sirven de muletas á sus quijadas pedia casi tanto como tú con mas dientes que treinta mastines. ¿ Qué diré de la bendita de tu hermana? Que en viéndome se volvia campana y no se le oia otra cosa que dan, dan. Bellaconas ¿ qué ha sido esto? Y echo de ver que para convertiros no hay otra cosa como sacaros un gastado. Todas os habeis vuelto á Dios en viéndome sin blanca. Cosa devotísima debe de ser un pobre y vuestra calavera es bolsa vacía. En gracia me cae lo de que demos á Dios parte de nuestra vida; ¡ y qué vida para dar parte de ella sino á Lucifer ! Y (aun con vergüenza y hablando con perdon) quitas á los hombres lo que han menester y das á Dios lo que no es para su Divina Magestad. ¡ La tomona se quiere hacer dadivosa de la otra vida ! Sin duda te pusieron á deprender conciencia en casa de algun sastre. Digo que no pasaré por tu calle ni menos por estafa tan desvergonzada, sino que nos convirtamos á medias: yo me arrepentiré de lo que te he dado, para salvarme, y tú me lo restituirás para que Dios te perdone; lo demás sea pleito pendiente para el purgatorio, si acaso vas; porque si vas al infierno, yo desisto, que no me está bien ponerte demanda en casa de tu tia.

*Francisco de Quevedo.*

---

Unos capuchinos cogieron á un muchacho que les robaba las frutas de su huerta.

El padre fué llamado al convento para que le echase una re-

prension y en efecto, regañó fuertemente á su hijo tratándole de haragan, de ratero, de torpe, y acabó diciéndole:

—Si no quieres hacer nada en el mundo, á lo menos métete capuchino.

---

Un banquero muy cortés repetia sin cesar que siempre tenia un billete de mil duros á disposicion de sus amigos. Confiado en esto un amigo suyo, fué á pedírselo prestado un dia para pagar algunas letras que se le habian presentado.

El banquero contestó que no podia prestar aquel dinero.

—¿Cómo? dijo el otro estupefacto, pues no me habeis asegurado ayer mismo que siempre teniais mil duros á disposicion de vuestros amigos?

—Sin duda, y pienso tenerlos siempre, pero si los prestara no los tendria ya.

---

EPÍGRAMA.

Ha dado en decir la gente,
que con la bella Leonor
casa vuestro hijo menor.
¿Es verdad?
—Es evidente.
—Pues le falta todavía
algun juicio.
¡Voto á tal!
Si le tuviera cabal,
¿pensais que se casaria?

---

Caminaba un infeliz hácia el patíbulo, y el verdugo, que era nuevo en el oficio, le confesó con timidez que se encontraba en un apuro grande, porque era la primera vez que ahorcaba á un hombre.

—Tambien es la primera vez que me ahorcan, respondió el reo; pero V. por un lado y yo por otro pondremos de nuestra parte lo necesario para salir del paso como se pueda.

Mal está usted, amigo, decia el médico á un calavera postrado en cama por sus escesos; pero no hay que desesperar todavía: la naturaleza tiene mucho vigor á los cuarenta años.

—Doble V. ese número, señor doctor, porque he vivido por el dia y por la noche.

---

EL FRAILE.

*Soneto.*

¿Ves, Gil, un hombronazo allí sentado,
de faz profana, en sayo penitente,
tragar la torta y chocolate ardiente
que la devota Flor le ha presentado?
Mírale bien: el egoismo ha hinchado
su panza; estolidez hundió su frente,
y afectos torpes arden la impudente
llama de su mirar: ese es Conrado.
Nueve horas largas á la paz dedica
de un sueño estrepitoso; cinco yanta;
cuatro en el seno de hembra corrompida
se revuelve, y moral que no practica
con bronca voz las otras seis decanta.
¡Qué piadoso varon! ¡qué santa vida!

*Manuel de Cabanyes.*

---

Un insigne *maca* de una aldea insigne, no se conformó con el dictámen que un facultativo emitia en un juicio de escepciones físicas para la esclusion del servicio militar, en que él era interesado, y dijo muy sério al Alcalde que presidia:

—Señor Arcarde, detesto la quinta.

—Detesta tú lo que sea tuyo, contestóle el alcalde; á lo que el *maca* repuso enfurecido:

—Es que si no se me oye aquí, recurriré hasta la Historia Natural.

*Ramon Rodriguez Correa.*

Estaba borracho un andaluz, y echándolas de valiente, se colocó en medio de una calle, navaja en mano, diciendo:

—¡Por aquí ni Dios pasa!

Acertó á pasar entonces el Viático, y el borracho, muy devoto, cerró su navaja, siguió el acompañamiento, y dijo con gravedad:

—Si no fuera porque tengo que acompañar el Santísimo Sacramento, ni Dios pasaba.




Se esperaba con ansia un parto regio.

Entre las fiestas que debian celebrarse no eran las mas insignificantes las de teatro.

Un empresario ingenioso, mandó con gran secreto escribir una

pieza titulada *El Nuevo Príncipe*, que debia ensayarse y representarse el mismo dia del parto.

Confió el secreto á su mujer, y le dijo ésta:

—¿Y si en vez de nacer un varon nace una hembra?

—Razon tienes, dijo el empresario: voy á encargar á otro poeta que sin descubrírselo á nadie escriba otra pieza que se titule *La Nueva Princesa*.

—Bien, pero.....

—Nada, nada, voy ahora mismo.

Salió corriendo, volvió á su casa, y muy satisfecho, dijo á su mujer:

—Ya está obviado el inconveniente.

—¿Obviado? replicó ella. ¿Y si en vez de nacer un príncipe nacian dos?

—¡Oh!.... ¡Mujer previsora! Vuelvo.

Partió como un rayo, y á su vuelta habia mandado escribir otra pieza, titulada *Los Régios Gemelos*.

---

### Mi casa.

Juan, yo vivo, á fé de Juan,
que Juan me llamo tambien,
en el portal de Belen
y en la manzana de Adan;
y por si aun hay mamarrachos
que desconozcan la ruta,
calle de árboles sin fruta
y casa de vacas machos.

Como el andar por el suelo
es tan bajo y terrenal,
vivo en cuarto principal,
esto es: bajando del cielo.

Húmeda, oscura y en falso
una escalera se ofrece,
que en lo estrecha me parence
la escalera del cadalso;

de alta desafia al sol ;
su construccion á la moda
no será de concha toda ;
pero sí de caracol.

Los pasos no están escasos :
tan malos á la verdad ,
que sin ser mi voluntad
ando siempre en malos pasos.
Aunque la razon me tasa
la extensíon de este capítulo ,
pues debo segun el título
circunscribirme á mi casa ,
perdone la brevedad
mi flujo de describir ;
porque antes quiero decir
algo de la vecindad.

Tengo para mas trabajos
dos cuartos bajos , y os digo
que muy de veras maldigo
los pícaros cuartos bajos.

No pudo el hado severo
darme tormento mayor ,
que en el uno un herrador
y en el otro un cerrajero.

Porque les oigo ¡ carmaba !
mientras sudo en una copla
el uno sopla que sopla ,
y el otro zumba que tamba.

Responden al retintin
en el cuarto principal ,
donde vive un infernal
maestro de violin.
Es inteligente y diestro :
hace los trinos jugando ;
mas de rabia estoy trinando
con los trinos del maestro ,

y aunque aturde los oidos ,
el reñirle no están bien ;
pues al cabo su sosten
se le dan los sostenidos.
Del segundo es mi vecina
una viuda, y desafío
á que lo es del Monte Pio ;
pues parece una sardina.
Tiene cargadas de espaldas
dos hijas , y ambas á dos
tan feas , que ¡ vive Dios !
parecen grajos con faldas.
No sé quién cose ó quién borda ,
sé que el sufrimiento apuran ;
pues como solo procuran
engañar al *sursum corda* ,
á todos tienen tan hartos
cánticos , bailes y truenos ,
que ellas solas hacen buenos
á los de los otros cuartos.
Pero no mas digresion :
vamos á cosas mas ciertas ,
que ya estamos á las puertas
de mi humilde habitacion ,
en las cuales bien se advierte
que no debemos parar ,
porque en ellas es estar
á las puertas de la muerte.
Entrad , y salga quien salga ;
que el cuarto que veis al paso,
no está, por Dios, tan escaso
que dos ochavos no valga ;
y el que porque mi aposento
extremadamente malo ,
que me lleve algun regalo ;
tendrá buen recibimiento.

Lo que es la cocina, peco
si se la llego á ofrecer,
porque la puedo esconder
en el bolso del chaleco.
Hablando con rigorismo,
constituyen la espetera
un cucharon de madera
y un tenedor de lo mismo,
solo mueble servidor
á quien con fatigas baldo,
porque en mi casa, hasta el caldo
se come con tenedor.
Un almirez quiere en vano
disimular que es de cobre,
y está manco, pues el pobre
no tiene mas que una mano.
Tengo una cazuela sola,
un puchero hecho pedazos,
un fogon sin fogonazos,
con chimenea española,
y harto de verla me pesa,
os lo juro por el sol;
que aunque soy muy español,
mas la quisiera francesa.
Tambien hay un cuarto al lado,
que nada acierto á decirle,
y escusado es describirle,
por ser él muy escusado;
mas de mi pobre morada,
si bien en ello se piensa,
lo mas limpio es la despensa,
como que en ella no hay nada.
Acaso es dura esta soba,
sin duda es loco mi empeño;
pero por si causa sueño,
zampémonos en la alcoba.

La cama no está colgada ;
que aunque haya mas que sufrir ,
antes que ahorcada morir ,
quiere morir arrastrada.
Jergon no le ví jamás ;
por colchon hay cualquier cosa ,
por almohada una baldosa ,
y una sábana no mas ,
con unos ojos que espanta ,
tan mártir de noche y dia ,
que , mas que sábana mia,
parece sábana santa.
Para castigo de malos ,
se hizo la manta fatal ,
pues mas que la manta tal ,
vale una manta de palos.
Las vidrieras , como soy ,
yo mismo las he forjado
de cristal elaborado
en las fábricas de Alcoy.
Hay cortinas con florones
que adornándolas están ;
grandes rasgos no tendrán ,
pero si grandes rasgones.
Aunque siempre voy con gala
desde la cama á la mesa ,
aquí pasar me interesa
desde la alcoba á la sala ;
y no porque me deleita
cuanto encierra : nada de eso ;
la pintura es puro yeso
y las alfombras de pleita ,
y cuanto hallemos al paso
tan trabucado se topa ,
que tiene cielo de estopa
en lugar de cielo raso.

Hay un candil, mueble vil,
colgado en un agujero,
tan hondo, que el mundo entero
puede arder en mi candil;
y una ventana cercana
tan grande sobremanera,
que puedo echar cuando quiera
la casa por la ventana.

No es la tapia de alabastro:
pero está llena á fé mia,
de cuadros de prendería,
por no decir que del Rastro.

Herrera está con esplin
á Churriguera escupiendo,
y Calderon sacudiendo
cachetes á Moratin.

Hay una Vírgen de palo
pendiente de un hilo agudo,
y pegada con engrudo
la *Vida del hombre malo*.

Un Cristo de hojadelata,
que harto me da qué sentir;
pues bien quisiera decir:
« ¡ Ojo al Cristo, que es de plata ! »
pero el grupo nunca visto
en tan paupérrimo enjambre
es junto al *Cuadro del Hambre*
la *Cena de Jesucristo*.
Y de esta alhaja tan buena
no me desharé en mi vida,
pues si nos falta comida,
justo es que tengamos cena.

Mi desgracia ó mi fortuna
entre tanto mueble viejo
me dió tambien un espejo
anochecido y sin luna.

Cóncavo está como un barco,
y os juro que la invencion
no es de Tulio Ciceron,
pues se olvidaron el Marco.
Está roto, y lo prefiero;
que así presenta, no es broma,
dos cuerpos á quien se asoma,
que es mas que de cuerpo entero.
Por los vientos azotado,
tan tímido y singular,
que no hace mas que temblar,
y esto que no está azogado.
Por detrás de este embeleco
hay papeles, papeletas,
calendarios y tarjetas,
una bula y no de Meco,
y aun los billetes atranco
del Instituto y Museo;
que aunque halagan mi deseo,
mas los quisiera de Banco.
Hay una mesa despues
tullida, de media anqueta,
y una silla de baqueta
con dos brazos y tres piés.
Tengo para distraccion,
papel, regla, lapicero,
y un asombroso tintero
fabricado en Alcorcon,
tan mísero y desgraciado
en este mundo maldito,
que sin maldito delito,
le tengo siempre emplumado;
y aunque á tales aflicciones
la miseria le redujo,
pudo tener grande influjo
en la cuestion de algodones.

La tinta es agua y no pinta,
y así, tan raro producto,
le sabreis por buen conducto;
pero no de buena tinta.
Puedo pintaros si quiero,
mas de lo que queda atrás;
pero todo lo demás
me lo dejo en el tintero.

*Juan Martinez Villergas.*



Cierto dia el pavo oyó al ruiseñor cantando sus lindísimos versos y quiso imitarle; pero fué en vano: no consiguió mas que decir prosa y ¡qué prosa! como la de la *Revista de Ambos Mundos.*

*Víctor Hugo.*

En el barrio del Marais murieron ayer un carretero y un grande orador. Uno y otro acabaron de hacer restallar el látigo.

*Cárlos Paul de Kock.*

---

EPÍGRAMA.

Viendo un entierro el caribe
de un centinela inesperto,
dijo á lo léjos «¿quién vive?»
Y contestaron «¡un muerto!»

*Juan Martinez Villergas.*

---

¡Ay amiga mia! Hace dos meses que no puedo dar con una cocinera que valga nada. Ya no sé como hacerlo.

—¡Oh amiga mia! Yo he mudado trece en un mes. La que tengo ahora es zafia, mal hablada, sucia y perezosa; pero á lo menos es fea y vieja y no quiero trocarla por otra; porque estas dos garantías de honestidad no se encuentran así como se quiera.

---

¿Saben ustedes como se llama el beso en idioma mejicano?

—Se llama *¡tetennamiquilitzli!*

Vamos; que el que ha pronunciado todo eso, bien merece que se lo den.

---

EPÍGRAMA.

Hablando con maestría
de las formas de gobierno,
un fabulista moderno
defiende la monarquía.
Rasgos muy originales
tiene el ingenioso autor;
pero ninguno mejor
que ponerla entre animales.

*Juan Martinez Villergas.*

---

Fontenelle no era ateo batallador, mas era del todo indiferente en materia de religion.

Un eclesiástico le estaba diciendo un dia:

—Dios hizo el hombre á imágen suya.

—Y el hombre ha hecho otro tanto con Dios, replicó Fontenelle.

Estaba cantando un tenor francés la cavatina de *La Dama Blanca*, y le silvó un espectador.

Siguió cantando aquel y volvió á silvar éste.

La generalidad del público protestó á voces contra el descontento, y entonces el tenor dijo:

—Señores, no hay que enojarse; este caballero no me silva á mí, sino que llama á su perro.

Así que, desde entonces, cuando en los teatros de Paris silvan á algun actor, sus camaradas le dicen:

—¡Cuántos perros andan hoy perdidos por la casa!

---

EL DISFRAZ.

Por evitar una tunda
que le querian cascar
unos á quien Dios confunda,
disfrazóse el buen Borunda
y disfrazado echó á andar.
Ellos el falso papel
conocieron del cuitado,
y él llevó ¡suerte cruel!
una tunda por ser él
y otra por ir disfrazado.

---

Sintió un portugués una oscilacion de un terremoto, y exclamó dando una patada en el suelo:

«Nao tembres, terra, que nao te fago nada.»

---

Cuando Moratin era sustituto de la cátedra de poética de Madrid, le suplicó un alumno suyo que le indicase de cuál nacion debia estudiar los poetas clásicos, pues queria formar una librería de ellos, y Moratin le respondió discretamente:

—Griegos y españoles, latinos y españoles, italianos y españoles, franceses y españoles, ingleses y españoles.

---

Disputaban dos en una taberna sobre si habia en el mundo mas mujeres que hombres, ó vice-versa.

—No te canses, dijo el uno; las mujeres son tantas, que tocan seis á cada hombre.

—Pues ¿quién será el que se ha quedado con una docena? dijo el otro; porque yo nó he visto ni una de las seis que me han tocado.

---

Si las muelas te duelen
¡pobre Fernandez!
no busques un dentista
que te las saque.
Toma una suegra,
y es un medio seguro
de echar las muelas.

---

Para encarecer la necedad de un hombre, decia una cómica muy epigramática:

—Ese hombre es tan necio, que mas de una vez me he despertado á la idea de su necedad.

Preguntáronle de otro semejante y dijo:

—¡Oh! Ese es bruto por principios.

---

EPÍGRAMA.

Cierta noche que Pilar
de dormir tuvo deseo,
dijo: «quisiera ya estar
en los brazos de Morfeo.»
La oyó una beata de estas
gruñonas en demasía,
y exclamó: «¡qué deshonestas
son las muchachas del dia!»

*Victoriano Martinez Muller.*

En los teatros, en los paseos públicos, en los cafés, se repartía cierta noche un papel impreso que decia :

¡ Quiebra benéfica !

« Merced á una felicísima combinacion, los dueños del acreditado bazar de ropas hechas titulado *A la esperanza*, han conseguido quebrar de la manera mas beneficiosa para el público ; en prueba de lo cual ofrecen sus géneros con un 30 por ciento de rebaja. »




El príncipe de Conti convidó á comer á Voissenon. Este se distrajo y no asistió á la comida. Dijéronle que por este motivo el príncipe estaba muy enojado con él, y determinó presentarse á disculparse el primer dia de audiencia.

Hízolo así, pero el príncipe apenas le vió, le volvió la espalda.

—Señor, le gritó Voissenon, me habian dicho que me teniais odio, pero gracias á Dios que veo todo lo contrario.

—¿Cómo lo veis? preguntó el príncipe.

—Porque V. A. me vuelve la espalda y esto no lo hace nunca con sus enemigos.

---

Víctor Hugo es un océano, Dumas primero un rio, Dumas segundo una ria, Mery un volcan, Lamartine un lago.

*Alejandro Flan.*

---

Hallándose muy enfermo el poeta dramático Voissenon, que temia mucho al diablo, mandó recado á un sacerdote llamado La Neuville y le dijo:

—Padre, mucho he menester de vuestras luces, porque no quiero ir al infierno.

—Si persistís en escribir óperas cómicas, es muy fácil que caigais en el infierno y no es esto lo peor, sino que...

—¿Pues hay cosa peor?

—Sí, y es que os silvaran.

*(Enciclopedia.)*

---

RETRATO FÍSICO Y MORAL DEL TIO LUCAS.

Era el tio Lucas, padre de la bella,
hombre de áspero trato y de torcida
condicion dura y de perversa estrella,
sin cesar por su boca maldecida;
pocas palabras, de indolente huella,
mal encarado y de intencion dormida,
chico y ancho de espaldas y cargado,
largo de brazos y pati-estevado.

De chata y abultada catadura,
de entrecana y revuelta espesa ceja,
ojos saltones y mirada dura,
blanca patilla á trechos y bermeja,
la frente estrecha y de color oscura,
rojo el pelo como áspera guedeja

inaccesible al peine, aborrascado
en vedijas le cubre enmarañado.
No hay cárcel ni presidio en las Españas
que no conserve de él alta memoria;
ciudad que no atestigüe de sus mañas,
ni camino sin muestras de su gloria;
y consignado está de sus hazañas
en procesos sin fin su ínclita historia,
aunque oscura y truncada; que á la pluma
fió muy poco su modestia suma.
Lleva á rastra los piés andando, y mueve
pesada y vacilante la cabeza:
su pensamiento é intencion aleve
mostrando en su abandono y su pereza.
Mosquito insigne, por azumbres bebe
sin vacilar un punto su firmeza;
siempre fumando, el labio ya tostado
con el tabaco negro y requemado.
Raya en sesenta años, y cincuenta
hace ya que empezó sus correrías.
Quiénes fueron sus padres no se cuenta
ni donde ha visto sus primeros dias:
siempre sagaz, diversa historia inventa
de sus viajes, familia y fechorías,
cambia su nombre y patria, dando largas
así á las horas de su vida amargas.

. . . . . .

Su observacion profunda y su experiencia
han reducido á máximas la vida:
es cada frase suya una sentencia,
cada palabra una ilusion perdida.
Torpe y lento en hablar, vierte su ciencia
en truncados periódos sin medida,
más en su gesto su intencion marcada,
que en el valor de la palabra hablada.
Como entreabierta garra alza la mano,

siempre de quite al frente el movimiento,
y habla gruñendo como perro alano,
con ojos de través y sordo acento;
sobre la frente el pelo roji-cano,
la barba sobre el pecho, al mozo atento
que su doctrina codicioso espera,
una noche le habló de esta manera.

*José de Epronceda.*—El diablo Mundo.



Un labrador avaro padecia de la gota y cierto dia no pudo bajar á la cueva por vino.

Llamó á su mozo y le dijo:

—Mira, baja por vino; mas para que no lo bebas al sacarlo, toma un buche de agua y al subir la escupirás en mi presencia.

El mozo era listo, tomó un buche y bajó á la cueva llevando escondido un botijo lleno de agua.

Escupiólo al pié del barrilito, aplicó la boca al grifo y se sació del vino añejo. Despues llenó la vasija, se volvió como se le habia mandado, tomó otro buche de agua, llegó á presencia de su amo y la escupió.

—¡Ajajá! dijo el avaro contento.

—¡Ejejé! hizo el mozo mas contento que él.



## El coche en venta.

Quiero contarte
que don Miguel,
aquel pesado
que viste ayer,
me está moliendo
mas ha de un mes,
sin ser posible
zafarme de él,

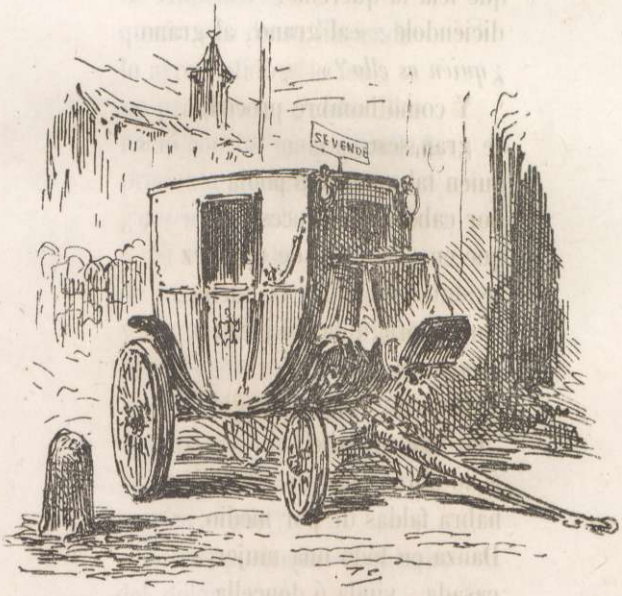
para que compre
(mal haya, amen)
sus dos candongas
y su cupé.
Esta mañana
salí á las diez
á ver á Clori,
(no lo acerté):
horas menguadas
debe de haber.
Ibame aprisa
hácia la Red,
y en una esquina
me le encontré.
Fueron sin duda
cosa de ver
las artimañas,
la pesadez,
los argumentos
que toleré,
el martilleo
de somaten
y las mentiras
de tres en tres.
«Y no hay remedio,
ello ha de ser;
porque, amiguito,
miradlo bien;
sale de balde,
parece inglés.
La caja es cosa
digna de un rey:
¡qué bien colgada!
¡qué solidez!
Otra mas cuca
no la vereis.

Pues ¿y las mulas?
yo las compré
muy bien pagadas
en Aranjuez;
y á los dos meses
llegó á ofrecer
el marquesito
de Mirabel
(sobre la suma
que yo solté)
catorce duros
para beber
á un chalan cojo
aragonés,
que vive al lado
de la Merced.
Son dos alhajas,
no hay que temer,
fuertes, seguras,
de buena ley.
Con que Domingo,
puede á las seis
ir á mi casa.
Yo os dejaré
las señas... pero,
¿teneis papel?»
—No tengo nada
ni es menester;
dejadme vivo,
sayon cruel.
¡Si ya os he dicho
que no gasteis
saliva y tiempo!
¡Si no ha de ser!
¡Si por no hallaros
segunda vez,

solo, sin capa,
me fuera á pié
hasta la turca
Jerusalen!
Y ¿te parece
que le ahuyenté?
Nunca un pelmazo
llega á entender
lo que no cuadra
con su interés.
Quise cansarle,
me equivoqué;
sigo mi trote,
sigue tambien,
suelto de lengua,
ágil de piés,
siempre á la oreja
como un lebrel.
Lloviendo estaba
y á buen llover;
calles y plazas
atravesé,
charcos, arroyos...
voy á torcer
por la bajada
de San Ginés,
hallo un entierro
de mucho tren;
muerto y parientes
atropellé.
El, por seguirme,
dió tal vaiven
á un monaguillo,
que sin poder
valerse, al suelo
cayó con él.

Tal del pobrete
la rabia fué;
tal cachetina
siguió despues,
que mal ferido,
zurrado bien,
allí entre el lodo
me le dejé.

*Leandro Fernandez de Moratin.*




HISTORIA TRISTE.

Un burro garañon
se abrió con un puñal el corazon:
la burra, orígen de tamaño mal,
el corazon se abrió con un puñal,
y los hijos al ver estas acciones

se abrieron con puñal los corazones.
*Lectores, no me explico,*
*la causa de morir tanto borrico.*

---

### ¿Quién es ella?

Cuentan de un corregidor
nada bobo,
que siempre que al buen señor
delataban muerte ó robo,
atajaba al escribano
que leia la querella,
diciéndole: «al grano, al grano,
*¿quién es ella?*»

Y como hombre procedia
de gran seso,
quien tal actuacion ponia
por cabeza del proceso;
que en vano mas de una vez
se sigue al crímen la huella,
por no preguntar el juez:
*¿quién es ella?*

En todo humano litigio
¡no hay remedio!
á no obrar Dios un prodigio,
habrá faldas de por medio.
Danza en todo una mujer
casada, viuda ó doncella;
luego el hilo está en saber
*quién es ella.*

Si Adan perdió el paraiso
fué por Eva,
que probar vedada quiso
no sé si manzana ó breva.
Desde entonces con profundo
dolor pudo conocella:

desde entonces sabe el mundo
*quién es ella.*

Si ves hecho polvo el muro
que fué Troya,
merced al griego perjuro
y á la bélica tramoya,
suspende el fallo severo
entre esta nacion y aquella,
hasta que te diga Homero
*quién es ella.*

Si á Blas por ceñir la venda
de Himeneo
queda solo de su hacienda
lo arrepentido y lo feo,
no preguntes: ¿cómo Blas
nació con tal mala estrella?
pregunta, y acertarás:
*¿quién es ella?*

Si en la calle siento ruido
de camorra,
y algun quidam mal herido
grita: «¿No hay quién me socorra?»
*requiescat*, digo al difunto,
doy paso al que le atropella,
y en la taberna pregunto:
*¿quién es ella?*

Si ves postrado en el lecho
del dolor
á algun mozo de provecho,
no le preguntes, doctor,
qué reuma ó que tabardillo
en su salud hizo mella;
preguntarle es mas sencillo:
*¿quién es ella?*

Es un sexo, amable, lindo,
sí, una plata;

yo lo confieso, y prescindo
de la vieja y de la chata ;
pero escamado y cobarde ,
digo : « zape » á la mas bella ;
que temo saber muy tarde
*quién es ella.*

*Manuel Breton de los Herreros.*—Quién es ella.



Tenia un rico banquero un cuadro muy hermoso y aficion á cierta dama hermosa tambien.

Un dia la dama le hizo grandes elogios del cuadro y al otro dia el banquero se lo envió á su casa rogándole que le aceptase como regalo.

Ella muy contenta llamó al punto á su marido para que lo viese, y el marido conoció al momento que aquella obra de arte era de gran mérito y de gran valor.

—¿Qué te parece? le preguntó su mujer.

—Me parece, respondió el marido, que ó este banquero es muy tonto.... ó lo soy yo.



Los dias.

¿No es completa desgracia,
que por ser hoy mis dias,
he de verme sitiado
de incómodas visitas?
Cierra la puerta, mozo,
que sube la vecina,
su cuñada y sus yernos
por la escalera arriba.
Pero, ¡qué...! No la cierres;

¡si es menester abrirla!
¡si ya vienen chillando
doña Tecla y sus hijas!
El coche que ha parado,
segun lo que rechina,
es el de don Venancio,
¡famoso petardista!
¡Oh! ya está aquí don Lúcas
haciendo cortesías,
y don Mauro el abate,
opositor á mitras,
Don Genaro, don Zoilo,
y doña Basilisa,
con una lechigada
de niños y de niñas.
¡Qué necios cumplimientos!
¡Qué frases repetidas!
Al monte de Torozos
me fuera por no oirlas.
Ya todos se preparan
(y no bastan las sillas)
á engullirme bizcochos
y dulces y bebidas.
Llénanse de mujeres
comedor y cocina,
y de los molinillos
no cesa la armonía.
Ellas haciendo dengues
aquí y allí pellizcan;
todo lo gulusmean
y todo les fastidia.
Ellos, los hombronazos,
piden á toda prisa
del rancio de Canarias,
de Jerez y Montilla.
Una, dos, tres botellas,

cinco, nueve se chiflan.
Pues señor ¿hay paciencia
para tal picardía?
¿Es esto ser amigos?
¿Así el amor se esplica,
dejando mi despensa
asolada y vacía?
Y en tanto, los chiquillos,
canalla descreida,
me aturden con sus golpes,
llantos y chilladiza.
El uno acosa el gato
debajo de las sillas;
el otro se echa á cuestas
un cangilon de almibar;
y al otro que jugaba
detrás de las cortinas,
un ojo y las narices
le aplastó la varilla.
Ya mi baston les sirve
de caballito, y brincan;
mi peluca y mis guantes
al pozo me los tiran.
Mis libros no parecen;
que todos me los pillan,
y al patio se los llevan
para hacer torrecitas.
¡Demonios! Yo que paso
la solitaria vida
en virginal ayuno,
abstinente eremita;
yo, que del matrimonio
renuncié las delicias
por no verme comido
de tales sabandijas,
¿he de sufrir ahora

esta algazara y trisca?
Vamos; que mi paciencia
no ha de ser infinita.
Váyanse enhoramala;
salgan todos aprisa,
recojan abanicos,
sombreros y basquiñas.




Gracias por el obsequio
y la cordial visita;
gracias, pero no vuelvan
jamás á repetirla.
Y pues ya merendaron,
que es á lo que venian,
si quieren baile, vayan
al soto de la villa.

*Leandro Fernandez de Moratin.*

Quejábase un inglés en el café del daño que se acababa de hacer cayéndose al suelo.

Un cirujano que estaba cerca le preguntó:

—Se ha lastimado V. junto á las vértebras?

—No señor, dijo el inglés, junto á la Puerta del Sol.

---

## A LAS PATATAS.

*Oda.*

No las lides pretendo
celebrar de Austerlitz ni de Lepanto,
ni de Roma el estruendo;
yo que de eso no entiendo,
la gloria y prez de las patatas canto.
Y no en contrario pugne
esa que grey se nombra de Castilla;
no espero que me impugne,
ni creo le repugne
lo que ha venido á ser *su comidilla*.
Porque alusion recela
dirá mas de un señor que no las cata;
yo digo que no cuela;
que lo cuente á su abuela;
porque á mí no me meten la patata.
Bien hayan los que hallaron
de América el rincon, pingüe tesoro
que audaces esplotaron,
y al regresar surcaron
olas de plata y borbollones de oro.
Bien hayan los que hicieron
romería tan larga viento en popa,
y en la region que hendieron
la mina descubrieron
que de patatas inundó la Europa.
Pues dióños mas consuelo
(dice un autor) que el oro y que la plata,
quien con humano celo

al europeo suelo
la mina trasplantó de la patata.
Del hambre al fiero estrago,
las masca el rico, el rey ¿quién dijo miedo?
y en su elocuente amago
igualan al monago
con el mismo arzobispo de Toledo.
¡Oh! sin su prodigiosa
y alta influencia que á pintar no acierto,
en esta era famosa
fuera una misma cosa
quedar cesante y repicar á muerto.
Sabroso, no es lisonja,
y fruto el mas barato del mercado,
el estómago esponja
del ex-fraile, la ex-monja,
la huérfana, la viuda, el retirado.
Y es tal su baratura,
que todo bicho en ello echa bravatas,
diciendo á quien se apura:
« no hay miedo, criatura,
venga á mi choza y comerá patatas.»
Por la voz acabada
en *eira*, como Ojeira, Beira, y Neira,
Galicia es señalada;
pero es mas celebrada
por la gaita chillona y la muñeira.
Nombre la Mancha alcanza
entre ciertas y ciertas maravillas
por su héroe Sancho Panza,
y la española danza
que llamamos manchegas seguidillas.
Mas tambien fama y mucha
les da su patatar, respondo á ciegas;
y decida en la lucha
Madrid, que tanto escucha:

« ¡ A dos cuartos manchegas y gallegas ! »
Igual , bien comparadas ,
á las mujeres son ; doy datos fijos :
pálidas ó encarnadas ,
panzudas ó estrujadas ,
doncellas la mitad , la otra con hijos.
Nadie hay que mas insista
en ser cual yo tan partidario de ellas ;
la causa está á la vista :
probable es que consista
en que me saben bien estas y aquellas.
Plantas las dos del suelo
que el ardiente apetito desafian ,
guardan con denso velo
un corazon de hielo ;
pero entrando en calor , tarde se enfrian.

. . . . . .

Furioso las embisto ( 1 )
fritas , asadas , con arroz calientes ;
ya guisadas ya en pisto ;
pero en tortilla ¡ ay Cristo !
me hacen de gusto tiritar los dientes.
Si llega á mis oidos
el son de la sarten sobre la hornilla ,
parezco á los partidos ,
que , en viéndose vencidos,
desean que se vuelva la tortilla.
Tanto al amor convida
hoy la patata , que decirse debe
con el alma y la vida ,
que es la flor escogida
de ese pensil del siglo diezinueve.
Yo las estoy gastando
con tanta profusion , que tengo un censo

(1) A las patatas, se supone.

comiendo ó almorzando ,
cenando ó merendando ,
y tanto , en fin , en las patatas pienso,
que si en bailes me veo ,
mejor que á las de Strauss dulces sonatas ,
pegar brincos deseo
al viejo martilleo
del venerable *vals de las patatas*.

*Juan Martinez Villergas.*



El abate de S. Cyrano estaba comiendo cerezas y se entretenia en disparar los huesos por entre los hierros de una reja que tenia cerca.

Casi todos los huesos , en vez de pasar , chocaban con los barrotes, y el abate exclamó :

—¡ Cómo se goza la Providencia en oponerse á mis deseos !

Un escocés que pasaba por un pueblo de Suiza quiso defenderse de tres ó cuatro perros que le acometian y se bajó á cojer una piedra; mas como no pudo arrancarla del empedrado, exclamó con ira:

—¡Maldita tierra! ¡Aquí sujetan las piedras y sueltan los perros!



El *gran* rey Luis XIV exigia con vivas instancias del canciller Voisin que firmase y sellase el perdon de un criminal indigno. El canciller se negó repetidas veces á hacerlo.

El rey enojado escribe la órden de gracia por su propia mano, le aplica su sello arrancándoselo á Voisin y se lo devuelve diciendo:

—Ya está hecho.

—Pero yo no recojo el sello, replica el canciller, está profanado.

—¡Hombre insoportable! exclama el gran rey, y avergonzado de la rectitud de su súbdito, arroja al fuego la órden de gracia.

—Ahora, dice el ministro, recojo el sello: el fuego todo lo purifica.

---

EPITAFIO.

Al pié yace de aquel banco
un mezquino y ruin avaro,
que con el mayor descaro
se llamaba... Antonio Franco.

*José Bernat Baldoví.*

---

En otro tiempo me adormecia yo sobre la fresca yerba... Hoy la coloco en mi herbario (seccion de criptógamos).

Entonces admiraba yo los verdes berros que crecian junto á los arroyos del prado... Hoy me los como en ensalada.

El amor es el prefacio de la ciencia.

El corazon es la antesala del estómago.

*Alfredo Delvau.*

---

El príncipe de Vandoma, bastardo de Enrique IV, pasó por Noyon y tuvo que hospedarse en la posada de *Los Tres Reyes*.

El hijo de la casa, que acababa de recibirse de abogado, creyó que por su posicion personal tenia autoridad bastante para ir á cumplimentar al príncipe.

Entró pues, y éste le preguntó:

—¿Quién sois?

—Soy el hijo de *Los Tres Reyes*.

—¡Ah! ¿si? pues sentaos, sentaos, y yo que solo soy hijo de un rey, me quedaré en pié.

---

Servia un gascon en los ejércitos del rey Cristianísimo, obtuvo una licencia de seis meses, y montando en su rocinante emprendió el camino de su casa, que distaba doscientas leguas.

Anduvo sesenta y se le acabó el dinero al llegar á cierta hospedería.

—¿Qué hacemos? pensó nuestro hombre. Ello es preciso inventar algo para salir del paso. Sea pues, lo primero albergarme bien, comer y calentarme, toda vez que si no lo hago así, solo pensaré en comer y calentarme.

Y diciendo y haciendo:

—Eh, ¡buena gente! gritó, á ver, buen pienso para el caballo, habitacion para mí, buena lumbre, blanda cama y cena abundante.

El hostelero le sirvió lo que pedia tratándole á cuerpo de rey.

El gascon cenó, se calentó y se metió en cama á discurrir.

A las dos horas todo el mundo dormia en la casa; el gascon habia resuelto en teoría su problema, y procedió á la práctica.

Consistió la cosa en cojer su pantalon, subirse muy silenciosamente al tejado y meterlo, hecho un lio, debajo de unas tejas, que volvió á colocar como estaban.

Al siguiente dia comienza temprano á meter bulla en su cuarto, anda de un lado para otro dando voces y acaba por llamar al hostelero y á los mozos.

—Vamos á ver, les dice con grande enojo, ¿donde está mi pantalon? ¿Así se pierde en esta casa un pantalon de la noche á la mañana? Que parezca pronto ó, por vida mia, que va todo el pueblo á la cárcel.

El huésped todo azorado, pregunta á unos y á otros, amenaza á sus dependientes, busca por sí mismo revolviendo toda la casa, y por fin, acude al llamamiento del gascon que no habia dejado de dar gritos.

—Señor mesonero, le dice, me parece que V. me vió entrar con pantalon en su casa ¿no es cierto?

—Cierto, señor.

—Pues bien, el pantalon con la bolsa que contenia, ha desaparecido. Yo no puedo perder mi ropa y mi dinero, así como así. Lo mas derecho es quejarme al juez de lo sucedido; pero esto me hace perder tiempo y á los dos nos hace perder dinero, fuera de lo que perderia el crédito de vuestra casa. Si no nos hemos de arruinar pleiteando, no veo mas que un medio. De los cien ducados en oro que yo traia, dadme vos cincuenta y proporcionadme ade-

más un pantalon. Pierdo la mitad y me parece que basta y sobra ; salvo vuestro crédito , y libro de prision á todos los de la casa. Si no os conviene, decidlo en seguida y enviaré desde la cama mi querella al juez.

El mesonero opinó como hombre cuerdo que la proposicion era ventajosa, contó sus cincuenta escudos y se dió por muy contento.

Ahora para que este cuento sea moral debe añadirse que el gascon murió de vejez , rodeado de presuntos herederos codiciosos y lleno de remordimientos.



Un bromista inexperto creyó divertirse asegurando de incendios una partida de cigarros, fumándoselos y haciéndose resarcir despues su importe por la Compañía aseguradora.

En efecto, nuestro perillan compró buenos cajones de habanos imperiales , los aseguró y los saboreó con musulmana indolencia.

Hasta aquí todo iba bien ; mas llegó el momento en que el hombre , no teniendo ya que fumar , se dijo á sí mismo :

—Vamos á reclamar de la Compañía el valor de los cigarros, y con lo que me produzca el seguro compraré otros que volveré á asegurar , de suerte que fumaré grátis hasta que me muera.

Dicho y hecho :

Reclamó de la Compañía que, bien enterada, le pagó el importe de los habanos ; pero en seguida le mandó procesar por haber incendiado voluntariamente un género asegurado , y por todos sus trámites y sin la menor violencia, le envió desde el palacio de sus ilusiones á un presidio peninsular.



Anita de Lenclos tenia un hijo que se educaba en una casa de jesuitas, y un dia que estuvo á visitarle, dijo al director :

—Sobre todo procurad inspirarle mucho amor á la religion ; porque como no es rico , la necesitará mucho.

*( Enciclopedia. )*

Decia un portugués ante su auditorio maravillado :

—La cadena de oro de Pedro V pesaba veinticinco arrobas.

—¿ Y cómo podia llevar tanto peso? le hicieron observar.

—Es que estaba hueca.

---

En un teatro francés, perdió el primer actor la memoria al primer verso de una relacion que empezaba :

« En Roma estaba yo..... »

Dió tiempo al apuntador para que le dijese lo que seguia : mas viendo que éste se habia quedado mirándole , se acercó á él y le dijo á voces :

—Vamos á ver , estúpido , ¿ qué hacia yo entonces en Roma ?

*Victor Fournel.*

---

EPÍGRAMA.

Admiróse un portugués
de ver que en su tierna infancia
todos los niños de Francia
supiesen hablar francés.
« Arte diabólica es ,
( dijo torciendo el mostacho )
que para hablar en gabacho
un fidalgo en Portugal
tarda mucho y lo habla mal ,
¡y aquí lo parla un mochacho !»

*Nicolás Fernandez de Moratin.*

---

Traducir á Horacio es lo mismo que trasvasar vino de Champaña ; se le hace perder el aroma.

*Mercier.*

---

Un canónigo de Reims pleiteaba contra su padre por su parte de herencia materna.

Cogióle un dia el padre y le dijo :

—Hombre , ya sabes los sacrificios que tuve que hacer para

que te dieran la prebenda. Mira, transijamos. Te daré cien duros y vete al demonio.

—Vengan doscientos y voy ahora mismo, respondió el canónigo.

---

En 1776, yendo Rousseau camino de Menilmontant, fué derribado por un enorme perro que iba corriendo delante de un carruaje. Cayó el filósofo al suelo, perdió el sentido, acudieron á él varios labradores y procuraron volverle en sí, mientras que el dueño




del carruage, que era el presidente Saint Fargeau lo contemplaba con la mayor indiferencia.

Este señor, cuando supo al dia siguiente que la persona derribada por su perro era nada menos que el ilustre filósofo ginebrino, mandó un criado á su casa.

—Mi amo, dijo éste, os suplica que hagais la merced de decirle qué es lo que puede hacer en obsequio vuestro.

—Decidle que en adelante lleve el perro bien atado, respondió Juan Jacobo.

Blas se presentó á un comerciante, solicitando un destino en el escritorio.

—¿Cuántos años tienes? le preguntó el burócrata.

—Veinte.

—Pues no puedes entrar; porque por acuerdo de los socios no tomamos dependientes sino de veintiun años.

—Es que... le diré á V.: yo podria tenerlos.

—¿Cómo?

—Porque un año antes de mi nacimiento, tuvo mi madre un aborto, lo cual me retrasó á mí de un año. Conque ya ve V. que bien mirado....



Iba un mocito montado en un escuálido jamelgo, y al pasar un puente se encontró con otro que cabalgaba sobre un alazan muy bizarro.

Paróle aquel, y le dijo:

—Hermosa bestia montais; pero yo os apuesto á que no ha-

ceis con ella lo que yo me atrevo á hacer con esa alimaña que me lleva encima.

—Apostados van cien pesos á que sí.

Apeóse en el acto el del jamelgo, cogióle y le arrojó por el puente abajo, diciendo á su contrincante:

—A ver como haceis vos otro tanto.

—Por vida mia, dijo éste, que me habeis ganado; tomad los cien pesos. Yo tengo buen caballo y vos buen ingenio.



Expuso el pintor Gisbert en Madrid el famoso cuadro que representa la sangrienta tragedia de Padilla, Bravo y Maldonado, y con tan bella concepcion llenó de gozo y orgullo á los amantes de las artes.

Los aficionados le admiraban, ensalzábanle los maestros, celebrábale la prensa, dedicábansele versos; Asquerino le tributaba una corona: Gisbert era objeto de todas las conversaciones.

En cierta casa de huéspedes de la Plaza de Oriente vivian unos artistas jóvenes y entusiastas, que al salir de la exposicion, sentados á la mesa con sus compañeros de hospedage, se deshacian en elogios de la obra.

A cada momento se oia :

—Lo mejor de *Los Comuneros*...

—Lo bello de *Los Comuneros*...

—Lo que pasma en *Los Comuneros*.....



—Señores , dijo lleno de escrúpulo , de buena fé y de ignorancia un clérigo valenciano , que era otro de los huéspedes , ya se me acabó la paciencia ; las personas bien educadas no hablan de cochinerías en la mesa.

Despues del general asombro , resonó una estrepitosa carcajada al ver la interpretacion que el clérigo daba á la palabra *Comuneros*.

*(Histórico.)*

El duque de Roquelaure encontró un dia á un pobre paisano suyo, que solicitaba una audiencia de Luis XIV. Al ver el duque aquel hombre, que era feísimo, le cogió del brazo y le hizo penetrar en la regia cámara, diciendo al rey:

—Señor, recomiendo eficazmente á V. M. á este paisano mio; es un hombre á quien debo estar agradecido toda la vida.

—¿Porqué causa? preguntó el soberano.

—Porque á no ser por él, yo tendria la desgracia de ser el hombre mas feo de vuestro reino.



En un pueblecito de Gascuña se cometió un robo. El cura tuvo confidencias del suceso y al dia siguiente subió al púlpito y dijo:

—Amados feligreses: desgraciadamente hay un ladron en el pueblo; yo no le nombraré, porque estoy seguro de que abrumariais al culpable bajo el peso de vuestra indignacion. Callemos pues su

nombre ; así como así debe vivir lleno de angustia , acosado por los remordimientos... ¡ Qué diferencia entre él y su perro , que duerme tan tranquilo al pié del púlpito !



Balzac pasaba toda la noche y parte del dia trabajando.

En cierta ocasion, en medio del silencio y de sus meditaciones, le pareció oir ruido en su gabinete.

Levantóse y vió á un ladron que con una llave falsa procuraba forzar su caja.

Quedóse sonriendo y contemplando con curiosidad al caco.

Este volvió la cabeza al cabo de un rato y se quedó atónito de ver su calma.

—Hombre, dijo Balzac, me estoy riendo de ver que con una llave falsa forcejeais una caja en busca de dinero, cuando yo con la llave verdadera nunca puedo hallar un real en ella! ¡Y para esa necedad os esponeis á ir á presidio!

—Bien, hombre, bien, contestó el ladron de mal humor, por eso no hay que reirse tanto. Todo el mundo se equivoca.

Y de un salto bajó por la misma ventana por donde se habia introducido en la casa.

---

Los hombres mas sabios incurren á veces en distracciones y en puerilidades propias de niños de pocos años. Un célebre doctor de Paris posee un mono por el que tiene verdadera idolatría. Constantemente encerrado en el laboratorio de su dueño, y testigo de todos sus ensayos y experimentos, el mono goza de las mayores inmunidades. Desarregla, trastorna y rompe cuanto cae bajo sus manos sin haber sido nunca castigado por tales *monerías*. Es un niño mimado que esplota con audacia la ciega ternura de su padre. Un salto, un gesto, una caricia cualquiera le asegura el perdon del buen doctor.

Este tiene varios vecinos, en cuyas habitaciones se desliza el mono furtivamente, y en cada una de sus visitas causa un destrozo indecible. Si entra en la habitacion de un pintor, borra los lienzos; si en la de un abogado, vuelca el tintero sobre los papeles; si en el gabinete de una hermosa, se apodera de la trenza postiza, ó se blanquea el rabo con los perfumados polvos de almidon.

El mono, por último, se apoderó hace poco del reloj y la cadena de un amigo del doctor, amigo que supo por su criado que el animal jugaba dia y noche con las alhajas referidas. El doctor fué citado ante un juez, y al oir el delito de que se acusaba á su mono, prorumpió lleno de cólera:

—Es una calumnia infame suponer que mi querido Jack sea un ladron.

—Permitidme, repuso el juez, ¿estais seguro de que vuestro mono no se ha apoderado del reloj? ¿Si ó no?

—No podré negarlo, respondió el doctor, creo haber visto á



Jack el otro dia con un reloj de oro pendiente de una cadena que se habia enredado al cuello.

—Y bien, ¿qué pensasteis al ver el reloj?

El doctor respondió con una candidez verdaderamente infantil:

—Pensé que aquel reloj era el suyo.

Las risas estrepitosas del auditorio hicieron conocer al sabio doctor la sencillez y la *bonhomie* en que habia incurrido.




Juan, mal nacido llamó
A un hidalgo corcovado;
Él, sintiéndose agraviado,
Grande querella formó;
Mas dejóle satisfecho
Juan, como bien entendido,
Diciendo: «No es bien nacido
Hombre que nació mal hecho.»

*M. Moreno.*

---

Tu piensas que nos desmientes
Con el palillo pulido
Con que, sin haber comido,
Tristan, te limpias los dientes;
Pero la hambre cruel,
Da en comerte y en picarte,
De suerte que no es limpiarte
Sino rascarte con él.

*S. J. Polo.*

---

Se me desbocó el caballo,
Que no hay un vicho mas fiero;
Dió tres saltos de carnero,
Hizo diabluras que callo,
Por cien collados rodó
Sin tirarme; solamente
Tirar logró á mi asistente,
Que él era quien lo montó.

*A. Ribot.*

Moza fui, gocé mi edad
Pero cuando vieja fui,
Otras gozaron por mi
Su hermosura y libertad.
Setenta años ví el sereno
Cielo; gocélos al justo:
Los cuarenta, con mi gusto;
Los treinta, con el ageno.

*Lope de Vega.*

---

De toda la vida mia
Los agüeros mas siniestros,
Fueron el tener maestros
De quien el buen gusto huia.
Y si bien de ellos me rio,
Si yo llego á tener fama,
Vereis como alguno exclama:
«¿Ese? es discípulo mio.»

*J. Iglesias.*

---

Una fuente Ana la bella
Se abrió junto á la comun,
Y mil pudiera, segun
Que entraron caños en ella.
La fuente purgando va,
Y queda claro y notorio
Que en doña Ana, el purgatorio,
A donde el infierno, está.

*Luis de Góngora.*

En Juéves Santo, un chicuelo
Perdió al juego no sé cuanto,
Y... «¿Vés?» le dijo su abuelo:
«¡Por jugar en Juéves Santo!»
—«Podrá ser,» le contestó
El chicuelo con desden:
«Pero el que á mí me ganó,
Digame usted... ¿no jugó
En Juéves Santo tambien?»

*M. A. Príncipe.*

---

En un muladar un dia
Cierta vieja sevillana
Buscando trapos y lana,
Su ordinaria grangeria,
Por acaso vino á hallarse
Un pedazo de un espejo,
Y con un trapillo viejo
Lo limpió para mirarse.
Viendo en él aquellas feas
Quijadas de desconsuelo,
Dando con él en el suelo
Le dijo; «Maldito seas.»

*Baltasar del Alcázar.*



« Aquí yace una doncella.... »
Y han borrado « de labor.... »
Siempre es bueno hacer favor.

*Martinez de la Rosa.*

---

Dulce en el principio asiste,
Y en el fin amargo Amor;
Que de Vénus el ardor
Viene alegre, y se va triste,
Así en los rios que al mar
Se conducen, suele ser:
Dulce el principio al correr,
Amargo el fin al parar.

*F. de la Torre.*

---

Conozco yo á una moza
De las mas ternes,
Que con Paco retoza
Todos los viernes:
Y así concilia
El uso de la carne,
Con la vigilia.

*E. F. Sanz.*

---

Con pluma de cisne escribes
Tus malos versos ¡ oh Fabio !....
Escribe con lo que quieras,
Que siempre serás un ganso.

*J. de Iriarte.*

---

Persigue al pobre ladron
El alguacil con testigos,
Que siempre son enemigos
Los que de un oficio son.

*F. de Quevedo.*

---

Pidióle á Narciso un dia
El mentecato Gaspar,
Un libro donde encontrar
Reglas para la poesía.
« Ya está cumplido su intento, »
Dijo al dárselo Narciso;
« Mas lo que ahora es preciso,
Es que busque usted talento. »

*M. Pastorfido.*

---

El dia que á don Gaspar
Lo declararon cesante,
Le dijo doña Pilar:
« Pues señor, desde este instante
Dejó usted de trabajar. »
Mas él, tal consuelo al ver:
Pensando en el porvenir
Esclamó: « A mi parecer,
Cesante quiere decir
Que he cesado de comer. »

*J. Rico.*

---

De carbon los dientes tiene
Tais, niña delicada:
Lecania, vieja arrugada,
De nieve helada: ¿en qué viene?

Mas, á buena luz mirados,
Yo daria una razon:
Que los de Tais suyos son,
Los de Lecania comprados.

*M. Salinas.*

---

A Dios un abogado
Le imita en esto:
Dios de nada hizo un mundo,
El hace un pleito.

*V. Ruiz Aguilera.*

---

Con diez años de bufete
El abogado don Bruno
En sus pleitos oportuno,
Tan solo ha perdido siete.
—¿Y habrá ganado?—Ninguno.

*M. Azcutia.*

---

—« Que venga mi confesor»
Dijo, estando enferma, Inés.
—« Le llamaremos ¿Quién es? »
—« El padre fray Salvador. »
Asi que se le llamó,
Dijeron en el convento:
—« Iria; pero es el cuento,
Que ha diez años que murió. »

*P. de Xérica.*

---

Cuatro dientes te quedaron,
Si bien me acuerdo; mas dos,
Elia, de una tós volaron,
Los otros dos de otra tós.
Seguramente toser
Puedes ya todos los dias,
Pues no tiene en tus encias
La tercera tós qué hacer.

*Bartolomé Leonardo de Argensola.*

---

Cuentan de un sábio, que un dia
Tan pobre y misero estaba,
Que solo se sustentaba
De unas yerbas que comia:
«¿Habrá otro, entre si decia,
Mas pobre y triste que yo?»
Y cuando el rostro volvió
Halló la respuesta viendo
Que otro sabio iba cogiendo
Las yerbas que él arrojó.

*Calderon.*

---

Aunque veis que en componerme
Gasto mi tiempo y mi resto,
Mas simple soy, que compuesto.

*A. de Solís.*

---

Gil que debe á don Ventura
Cierto pico nada escaso,
Siempre que le sale al paso
Se abraza á él con ternura,
Y le añade el tal mancebo
Afectando buena fé:
—«¡Nunca, nunca, pagaré,
Lo mucho que á usted le debo!»

*Mariano X. Cazarro.*



Jura Antonio por su vida
Que nunca cenó en su casa,
Y es que sin cenar se pasa
Cuando nadie le convida.

*Villamediana.*

---

Admiróse un Portugués
De ver que en su tierna infancia,
Todos los niños en Francia
Supiesen hablar francés:
«Arte diabólica es,»
Dijo, torciendo el mostacho:
«Que para hablar en gabacho
Un fidalgo en Portugal,
Llega á viejo y lo habla mal;
Y aquí lo habla un muchacho.»

*N. F. de Moratin.*

¿Preguntas qué libros leo?
Y yo te respondo, Blas,
Que son dos, y nada mas
Los que llenan mi deseo.
Tengo la Biblia divina
Para salud eternal,
Y en cuanto la temporal
Leo el Arte de cocina.

*R. de M. Romanos.*

---

«¿Quien socorre cariñoso
A un inválido con hijos?...»
Así pedia uno de ellos
Limosna con gran conflicto.
Y una moza que pasaba
De rompe y rasga, le dijo:
—«¡Misté qué Dios! si está inválio,
¿De donde saca esos hijos?»

*R. Franquelo.*



Supe ayer que cicatero
Y ansioso de ver metal,
Iba á mudarse al portal
De la Bolsa, mi barbero,
Y le animé con ardid;
Porque juzgo que seria
Digna muestra una vacia
De la bolsa de Madrid.

*J. M. Villergas.*

---

Una obra ha dado Inés,
Os lo juro por la cruz,
Yo no diré que obra es,
Mas sé que la ha dado á luz.

*M. Breton de los Herreros.*

---

Dijo un tuerto á un jorobado
á quien vió al romper el alba:
«Temprano, amiguito mio,
Camina V. con la carga.»
—«Temprano debe de ser,»
Respondió el otro con calma,
«Cuando tiene V. abierta
Solamente una ventana.»

*G. Moran.*



A mas de la de sus soles
Tiene Anarda dos beldades
Que son: la razon que dice
Y la sinrazon que hace.

*A. de Mendoza.*

---

Por robar Pepe Zurrones
Una cabra en despoblado,
El infeliz fué ahorcado
Sin mas consideraciones.
Roban otros mil millones
Y nadie les dice nada,
Porque es gente encopetada
Y se dan tono y provecho
Con grandes cruces al pecho...
¿Y la justicia? ¡Bobada!

*A. García Tejero.*

Clice, como acompañada
Siempre de Padres te ví
Inadvertido creí
Que estabas desahuciada.
Desmientes tus ojos bellos
Este temor, y aun entiendo
Que siempre te estás muriendo,
Y es que te mueres por ellos.

*El Conde de Rebolledo.*

---

Cierta vieja que creia
En duendes y apariciones,
Fuése á mirar cierto dia
En el espejo sus dones.
Se aproximó...y no hizo mas
La buena de doña Clara;
Luego esclamó: «Satanás,
Huye!» y hablaba á su cara.

*V. Martinez.*



—Cayó á silvidos mi *Filomena.*
—Solemne tunda llevaste ayer.
—Cuando se imprima veran que es buena
—¿Y que cristiano la ha de leer.?

*L. F. Moratin.*

---

Oyendo un patan grosero
Llamarle «Padre» á un guardian,
Esclamó: «¡ Votová san !....
Yo pensé que era soltero.»

*Anita Cuello.*

---

«¿ Dónde está la Habana Paco ?»
—«¡ Está muy léjos de España !»
—«Entonces, pues, no me estraña
Que fumemos mal tabaco.»

*R. Taboada.*

Cierto frenólogo á un cura,
Despues de haberlo observado,
Dijo: «El órgano llamado
De la filogenitura,
Tiene usted muy pronunciado.»
«Ahora veo que son fijos,»
Dijo el cura, «esos arcanos;
Pues en el pueblo y cortijos,
«Padre» me llaman los hijos
De todos mis parroquianos.»

*B. Rodriguez.*

---

Juraron Ruperto y Petra
Amarse de corazon;
Mas se ausentó aquel bribon,
Pasó un año, y ni una letra.
Ella, al ver que su Ruperto
No daba señal de vida,
Le escribió muy decidida:
«Dime al menos que te has muerto.»

*R. Gaula.*

---

Conozco que es mucha cosa
La mujer que se me ofrece;
Mas, despacio, que merece
Pensarse el tomar esposa.
Si aun entre gente advertida
Es muy comun el errarlo,
Prudencia será pensarlo
Mientras durare la vida.

*R. J. de Crespo.*

---

En aquellos tiempos rancios
De tontillos y de moños,
Peinaba á una señorita
Un peluquero algo tonto.
Y al sacudirla la brocha,
Le dijo llena de encono:
« Me tiene usted fastidiada
Con echarme tantos polvos. »

*J. M. Palacios.*

---

Doña Inés, abuela mia,
Ha dicho siempre muy recio,
Que el hombre es sabio, ó es nécio,
Segun que leche le cria.
Y aunque esta verdad aburra
A mi señor don Pascual,
Bien se conoce que el tal
Toma la leche de burra.

*W. Ayguals de Izco.*

Caminaba un franciscano
En un pollino, y un chulo
Díjole con disimulo:
«Eso es un crimen, hermano;
Pues el santo fundador,
Hombre de virtud y fé,
Diz que anduvo siempre á pié,
Con frio, viento, ó calor.»
—«Así seria en buen hora»
Dijo aquél con ironía:
«Pero es que entonces habia
Menos borricos que ahora.»

***

Grey de médicos estulta
De Pilar juzgaba el llanto,
Y despues de gran consulta,
Decide la turbamulta
Que lavativas al canto.
Y dijo el de cabecera:
«¿Quiere se las eche yo?»
Pilar con voz lastimera:
«Por un lado bien quisiera;
Pero por el otro no.»

*M. Saenz Miera.*

Una tarde iba María
Por el Prado, y se cayó....
Un fuerte viento corria,
Y no sé lo que se vió,
Que la gente se reia.

*P. C. y Guerao.*

Redactando á un estudiante...
No recuerdo lo que fué,
Dije: «Coma» Y al instante
Rerponde: «No tengo qué.»

*C. Navarro.*

Contra los semi-eruditos
Sátiras hace Cleon,
Gastando en la reprension
Trescientos versos malditos.
Cuanto es pródiga además
Su caridad, ved aquí:
Deja de curarse á sí,
Por curar á los demás.

*J. P. Forner.*

«¿Como es que se atreve usted
A aplaudir tal porqueria?»
-«Si no aplaudo la funcion.»
-«¿Pues á quién?»-«A los que silvan.»

*A. Grifell.*

Bailando con Inesita,
Sin mas ni mas la di un beso,
Y se enojó con esceso,
Y me llamó descortés.
Al verla tan afligida,
Y humedecidos los ojos,
La dije: «¡Bah! fuera enojos,
Devuélveme el beso, Inés.»

*F. Muntadas.*

Fábio, tonto sin segundo,
Al viajar lleno de fé,
Dijo: «Un millon gastaré,
Para conocer el mundo.»
Julia le dijo al oido:
«Fábio, no tienes razon;
Gasta, pues, ese millon
Para no ser conocido.»

*Br. Illan Gonzalez.*

Hurtóle el bolsillo un dia
A un marido su mujer,
Y un criado dió á entender
Que quien se lo hurtó sabia.
Mandó lo diga al instante,
Y él respondió echando á huir:
«Yo no lo puedo decir,
Porqué está el ladron delante.»

*F. de Leyva.*

Se vió una cana Vicenta
Y dió un espantoso grito,
Y dijo muy descontenta:
«¡Canas yo! ¡qué tempranito!
Aun no he cumplido sesenta.»

*Herminio.*

A Manuela agradecido
Por ciertos dulces favores,
Presentaba yo rendido
Un ramo de ricas flores;
Pero con cándidos modos
Díjome ella: «No hay de qué,
Pues lo que hice con usté
Me es muy natural con todos.»

*Antonio de Gironella.*

Pretendiente... y fallecer!
—Se cansó de pretender.

*J. Priego.*

De sesenta un solteron
A una jóven vivaracha
Preguntó en cierta ocasion :
«¿ Como te llamas muchacha ?»
Y ella dijo : «Encarnacion.»
—«Tal misterio te esplicára»
Repuso el sexagenario ;
Y ella : «mucho lo apreciára ;
Pero ya lo hace el vicario
Que tiene la voz mas clara.»

*J. B. Baldovi.*

---

Si sueños amores son ;
La gloria dulce martirio ;
La amistad solo ficcion
Y el placer loco delirio ,
¿ Qué es la vida ?—Una ilusion.

*T. de Mena.*

---

Acusaba á Inés D. Juan
De infiel á su amor sagrado ,
Y al poco rato irritado
Le dijo así con afan :
—Con él te han visto ya varios.
—Lo estraño , ella contestó
Pues con él me encuentro yo
Siempre en sitios solitarios.

*Serafin Pitarra.*

---

Grande es el arte de hablar ,
El de callar mayor es.
Mil artes hay de enseñar
A hablar bien ; ninguna vés
Que nos enseñe á callar.

*J. Morell.*

---

Pedancio , á los botarates
Que te ayudan en tus obras ,
No los mimes ni los trates ;
Tú te bastas y te sobras
Para escribir disparates.

*L. F. de Moratin.*

---

Dorotea se sentó
Cerca de Tais , cortesana ,
Y viéndola tan liviana ,
De su lado se apartó.
Dijola Tais , « Dorotea ,
No huyas con presteza tal ,
Que no se pega mi mal
Sino es á quien lo desea. »

*J. Iglesias.*

« ¿ Porqué juras que esos versos
De repente los hiciste ,
Si ellos , aunque tú lo calles ,
Bastantemente lo dicen ? »

*J. Morell.*

---

«Aquello que en maneras y talante
Parece un mono, y en hablar un loco,
Maniquí en el vestir estravagante
¿Es acaso un muñeco?»-«¡Poco á poco!
Eso, señor, se llama un «elegante.»

*Tio Domingo.*



No se daban simpatías
Entre Eugenio y entre Juana ,
Y disputando de gana
Pasaban noches y dias.
Ni aun en el mirar estaba
Conforme su raro genio :
Si abajo miraba Eugenio ,
Arriba Juana miraba.

*Anita.*

---

A su amigote Simon
Preguntábale Guillen :
« ¿ Qué tal tu esposa ?—« Muy bien ,
Siempre á tu disposicion. »

*Ramon Taboada.*

---

Entrando en los Cayetanos ,
Una dama á un Charro vió

Y le dijo : ¿ Se acabó
La misa de los villanos ?
Viendo él trazas tan livianas
Contestó : se acabó ya ;
Pero entrad , que ahora saldrá
Otra de las Cortesanas.
*J. Iglesias.*

---

No se porqué , á punto fijo
Una pendencia ruidosa
Tuvo Ambrosio con su esposa
Y el juez les llamó y les dijo :
« Entre esposos eso es mengua ,
Córtese al punto el negocio. »
« Eso no ! » repuso Ambrosio
« Antes me corten le lengua. »
*J. B. Baldoví.*

---

—« Un doctor ronda tu puerta ,
Y un escribano te adora »
La dijo á una labradora
Otro tambien de la huerta.
—« No es estraño , majadero , »
Contestó con gracia suma ,
—« Que toda gente de pluma
Vaya en busca de tintero. »
*J. B. Baldoví.*

---

Se queja de padecer
Dolor de cabeza Irene ;
Mas no acierto á comprender ,
Como le puede doler
La cabeza que no tiene.
*M. A. Principe.*

---

Consejos dá Juana bella
Al marido con quien vive
Y nunca de él los recibe ,
«¿ Quién es el marido ?» Ella.
*M. A. Principe.*

---

«¡ Triunfó la patria !» decia
Megía al darle un empleo
Tras una revuelta impía.
¿ Triunfó la patria ? Yo creo
Que quien triunfó fué Megía.
*A. Ribot.*

---

Mucho don Luis trabajó ;
Mas dió en resumidas cuentas
Siempre originales ?—No.
Una vez , sí , se pintó ;
Pero se copió doscientas.
*J. M. Villergas.*

---

Donde Tomás brilla mas ,
Es en los versos , Calisto ,
Y lo peor que yo he visto
Son los versos de Tomás.
*J. M. Villergas.*

---

Amigos de hoy , á mi cuenta ,
Como los melones son :
Para hallar un buen melon ,
Es fuerza probar cincuenta.
*R. J. de Crespo.*

---

Cuerda que de reja á reja
Atada , cruza la calle,
Para á quien pasa estorballe ,
A débil ley se asemeja.
Porque este inútil trabajo :
¿ A quién se vé que comprima ?
¿ Al grande ? Salta por cima.
¿ Al chico ? Cuela por bajo.
*R. J. de Crespo.*

---

Entraron en una danza
Doña Constanza y don Juan :
Cayó danzando el galan ,
Pero no doña Constanza.
De la gente cortesana
Que lo vió , quedó juzgado ,
Que don Juan era pesado ,
Doña Constanza liviana.
*Baltasar de Alcázar.*

---

Magdalena me picó
Con un alfiler un dedo ,
Díjela ; picado quedo ,
Pero ya lo estaba yo.
Rióse , y con su cordura ,
Acudió al remedio presto ,
Chupóme el dedo , y con esto
Sané de la picadura.
*Baltasar de Alcázar.*

---

Ufano y desvanecido
Vive Anton de su saber ,
Hasta llegar á creer
Que no es de alguno excedido ;
Pero , aunque mucho se alabe ,
Mas precio , por mi decoro ,

Lo que yo pienso que ignoro,
Que lo que él piensa que sabe.
*M. Moreno.*

---

De imposibles Santa Rita
Es abogada; y Filena,
Con devocion muy contrita,
Reza á la Santa bendita
A fin de que la haga buena.»
*N. Moratin.*

---

Esta es bella, sí por cierto;
Mas debe... nadie se espante....
Los dientes á un elefante,
Y los cabellos á un muerto.
*A. de Solís.*

---

Envidia tengo y no poca
Al corsé que lleva Andrea,
No por lo que la hermosea,
Sino por lo que la toca.
*Plácido.*

---

«De donde Anton sacará
Para el gasto que publica...
¿Tendrá alguna vieja rica
O le lloverá el maná?»
«¡Que curiosa eres Celina!
Anton no tiene otra cosa,
Que una mujer buena moza
Y el mercader de la esquina.»
*Plácido.*

---

Es ingratitud callar
De la amistad el favor;
Y es infamia divulgar
El que se obtiene de amor.
*Antonio de Gironella.*

---

Siete veces en un dia
Que peca el justo es sabido,
—¿Y la mujer?—No ha podido
Decirlo la profecia.
*Antonio de Gironella.*

---

Mujer, y morir de amor!....
No oí mentira mayor.
*J. Priego.*

---

«¡Callar!» dijo un magistrado
Al oirse un gran ruido
En la sala del juzgado:
«¡Por Dios, que estoy aturdido!
Diez causas he sentenciado
Sin haberlas entendido!»
*P. de Xérica.*

---

Gil, poeta conocido
Por componer mucho y mal,
Con arrojo sin igual
Hoy en un globo ha subido.
A todos nos ha admirado
Ver de Gil la intrepidez,
Por ser la primera vez
Que en su vida se ha elevado.
*P. de Xérica.*

---

Ví á Cecilio antes de ayer
Con fúnebre gasa negra;
Pues se le han muerto su suegra,
Su cuñada y su mujer.
«¡Ay amigo, esto es cruel!»
Me dijo entre duro y tierno,
«Las tres se han ido al infierno,
Cuando yo he salido de él.»
*M. Azcutia.*

---

Rizándose un caballero
El pelo, en cierta ocasion,
Se descuidó el peluquero,
Y le pegó un chamuscon.
Un peinero que allí habia
Dijo, oliendo con desden:
«¿En esta peluquería
Fabrican peines tambien?»
*M. Azcutia.*

---

Con una linda casada,
Con la esposa de Zenon,
De siete meses preñada,
Bailé á la desesperada
Cierto dia el cotillon.
Vino Zenon apurado
De verme en tales oficios,
Y le dije: «No hay cuidado,
Si destruyo lo empezado,
Pago daños y perjuicios.»
*M. Muntadas.*

---

¡Murió mi buena Beatriz!
Dejad que llore un marido
A su esposa, agradecido
A qué lo hiciera feliz!
*Tio Domingo.*

Compró un billete Matías,
El cual premiado salió,
Y en aquellos mismos dias
Su esposa se le murió.
—Esas son dos loterías.

*Plácido.*

---

Clito, aquel universal
Detractor y maldiciente,
Por decir mal solamente
De sí mismo dijo mal.
Notablemente reí
De oir, Roselino, á quien
Solo acertó á decir bien
Cuando dijo mal de sí.

*P. de Castro.*

---

Al cumplir cierto ladron
Su condena, el juez Fabricio
Dijo:—«Busca honrado oficio:
Prospera en tu profesion.»
—«Mi oficio es bueno á fé mia;
Y, es, señor, tan de mi agrado,
Que he de ser acaudalado
Si no me persigue Usía.»

*J. Florit de Roldan.*



No en vano sueles llamar
Tus versos oro luciente:
Porque el fuego solamente
Los puede purificar.

*J. Morell.*

---

Con resolucion honrada
De hacer cara á tu enemigo,
Le diste, Fabricio amigo,
Ayer tarde una palmada.
Tan valeroso anduviste
Que, á lo que el caso declara,
No solo le hiciste cara,
Pero se la deshiciste.

*A. J. de Salas.*

---

Muy furiosa una manola
A otra salada mujer
Decia en la plaza ayer:
—¡Si yo te cogiera sola!
Un buen mozo que la oyó,
Sonriéndose conmigo
Esclamó con sorna:—¡Digo!
¿Y si la cogiera yo?

*Adela.*



Hombre de letras llamaba
El vulgo al doctor Pimienta.
—¿Era poeta?.... ¿era sabio?
—Era.... dueño de una imprenta.

*Ana C. Jocú.*

---

Antonio, al enamorar
A Inés, palabra le dió
De casarse, y la cumplió;
Pues se casó con Pilar.

*M. U. Sanchez.*

---

Aquí yace una señora
Que tuvo fina tijera.
—¿Fué modista ó costurera?
—No, lector; murmuradora.

*Iñigo.*

Prisco ¿porqué no me caso,
Dices, con rica mujer?
Porque no quiero yo ser
La mujer; y éste es el caso.
*M. de Salinas.*

---

Sexto, tu abogado fuí
Por precio de dos mil reales,
Y solo los mil cabales
Me envias, ¿la causa dí?
Respondes que nada hablé,
Con que la causa he perdido:
Otro tanto me has debido,
Sexto, pues me avergoncé.
*M. Salinas.*

---

«¿Cuántos hijos tiene Andrés?»
—«Su esposa ha parido tres.»
*C. Navarro.*

---

«¡Pinto cual otro Murillo!
Vé este trabajo.»—«Muy bellos
Que están entrámbos camellos.»
—«¡Camellos dices!!... ¡Bah! ¡bah!»
—«Dromedarios.»—«¡Pero hombre!»
—«¿Elefantes?»-«¡¡Uff!!»-«Pues callo.»
—«¡Torpe! Vé con su caballo
A Santiago.»—«¡Ah! ¡Ah!»
*C. Navarro.*

---

Muy séria me dijo un dia
De celos mi novia muerta,
Que diera por cosa cierta
Que ella ya me aborrecia.
Yo le repuse: «Pues bien,
Mis cartas vuélveme, y cuanto
Yo te dí.» Y dice con llanto:
«¿Todo? ¿Los besos tambien?»
*C. Navarro.*

---

«Gentil-hombre he sido yo,»
Un jorobado esclamó.
Y otro dijo: «No lo sé;
Lo que es hombre, seria usté;
Pero gentil, eso no.»
*J. Rico.*

---

Conozco un sastre que ha hecho
Una fortuna completa,
Con tener largas las uñas
Y muy corta la tijera.
*J. Rico.*

Sostiene con mucho afan
Mi amigo don Desiderio,
Que es, por lo grave y lo serio,
Hombre de peso don Juan.
Yo digo, que bien mirado,
La razon le sobra en eso;
Pues si no es hombre de peso,
Es al menos muy pesado.
*M. Pastorfido.*

---

El necio de Baltasar
Trató de probarme un dia,
Que el talento consistia,
En saber disimular.
Mas yo dije: «A no dudarlo,
Razonas con mucho peso,
Y ahora caigo en que por eso
Sabes tu disimularlo.»
*M. Pastorfido.*

Una viuda que lloraba
Por la muerte de su Blas;
«¡El de arriba!.... y nadie mas,
Me consolará...» esclamaba.
En efecto, era verdad,
Mas, aunque al cielo miraba,
No estaba allí el que buscaba,
Que estaba en la vecindad.
*Guerao.*

---

En la cabeza le dió
Un palo Juan á Ginés.
—¿Y rompiósela?—Al revés;
El palo se le rompió...
Ginés era aragonés.

***

---

Tomando el té una marquesa
Con su fiel palafrenero,
Le suplicó á un caballero
La acompañase á la mesa:
Y el jóven le contestó
Listo y veloz como el rayo:
«En donde moja el lacayo,
Señora, no mojo yo.»
*A. García Tejero.*

---

Un listo banderillero
Le dijo á su tabernera:
¿Quieres, mi bien, ser torera?
Y responde con salero:
Los toros, señor Pulido,
Son terribles animales:

Lleve usted á mi marido,
Y estará entre sus iguales.

*A. García Tejero.*

---

Que quebró aquel mercader,
Dice el pueblo comunmente,
Y en sentido mas corriente
La quiebra se ha de entender.
Si lucido y placentero
Vive y queda en el lugar,
No es él quien llegó á quebrar,
Sino el que le dió el dinero.

*M. Moreno.*

---

Siempre que Claudia afirmaba
Que grande amor me tenia,
Que el tiempo me lo diria
Con afecto aseguraba.
En fin, á desengañarme
Vino el tiempo, fiel, si mudo,
Y ví que en lo que no pudo,
No mas dejó de engañarme.

*M. Moreno.*

---

Por vengarme de un vecino
Me casé con él adrede,
Hasta que enterré una mina
De tinteros en su frente.

*F. de Quevedo.*

---

En gallinas regaladas
Tener pepita es gran daño,
Y en las mujeres de ogaño
Lo es el ser despepitadas.

*F. de Quevedo.*

---

Rica y muda es la doncella:
Mil andan al rededor;
Dos dotes, á cual mejor
Lleva quien case con ella.

*J. de Iriarte.*

---

Al hacer un caballero
Un saludo á su querida,
Diz que se sacó rendida
La peluca entre el sombrero.
Y la dijo con donaire:
«¡Guárdeos el cielo, mi amor!»
Y ella: «Cubrios, señor,
Que os despeinais con el aire.»

*E. F. Sanz.*

Los enemigos del alma
Son tres; Mundo, Carne y Diablo;
Los del cuerpo son: Doctor,
Cirujano y Boticario.

*J. de Iriarte.*

---

Viendo á un criado tragar
De un modo desesperado,
Le dije: «¿A casa, Gaspar,
Vinisteis como criado,
Ú os vinisteis á criar?»

*V. Martinez.*

---

A la puerta de la Inclusa,
Dos novios se daban besos;
Y al verlos, una reclusa:
«La carne se comen esos,»
Esclamó toda confusa,
«Y aquí roemos los huesos.»

*V. Martinez.*

---

Yo he de obrar como cristiano;
Yo por no pagar me muero:
Quien me apremie á pagar llano,
Máteme: que yo primero
Seré mártir, que pagano.

*F. de la Torre.*

---

Para que sea sin mengua
Mas el dar que el prometer,
Dos en todos suelen ser
Las manos, y una la lengua.
Pero vos prometeis vano
Mucho y nada prestais vos,
Como si tuvierais dos
Lenguas, y ninguna mano.

*F. de la Torre.*

---

Agua destila la piedra,
Agua está brotando el suelo...
«¿Yace aquí algun aguador?»
—«No señor: un tabernero.»

*Martinez de la Rosa.*

---

Fué á confesar un cesante,
Y el cura le preguntó
Si tenia bula.—«No.»
Contestó aquel al instante;
«Pero aunque no tengo bula,
No por eso iré al infierno,
Porque me evita el gobierno
Los pecados de la gula.

***

«No hay que dudar, está yerto,
Ya espiró:» dijo el doctor;
Y el enfermo: «No señor,»
Le contestó, «no estoy muerto.»
El médico que lo oyó,
Mirándole con desprecio,
Le replicó: «Calle el necio;
¿Querrá saber mas que yo?»

***

«¡Ah bribon! ¡No hay compasion!
Haré contigo un desastre.»
—«¡Señor, que no soy ladron!»
—«Pues di: ¿Quién eres?»—«El sastre.»

*W. Ayguals de Izco.*

A una gaditana en cinta
Díjole al tio Lagarto:
«Cuando se esarquile el cuarto,
Quiero habitarlo, Jacinta.»
Y Jacinta, en tono grave,
Respondió: «Bien, saleroso;
Mañana pondrá mi esposo
En mano de usted la yave.»

*W. Ayguals de Izco.*

Aquí yace un juez de vagos,
Que en Madrid ocioso anduvo...
¿Y en qué diablos se entretuvo?

*Martinez de la Rosa.*

Blas llamó viejo á Manbrú,
Y este dijo: «Mientes, Blas.»
—«¿Cómo que miento?»—«No hay mas,
Pues soy mas jóven que tú.»
—«Yo cumplo quince años hoy.»
—«Déjate, pues, de simplezas;
Tú, á ser jóven hoy empiezas,
Yo hace un siglo que lo soy.»

*W. Ayguals de Izco.*

Perdió apuntando Sotero
Seis doblones en dos manos,
Y dijo muy placentero:
«¡Qué chasco le dí al banquero!
Eran faltos de dos granos.»

*A. Ribot.*

Hace, D. Luis, tu vecina
Mucha fuerza en que es doncella,
Y yo no acierto á creella
Ni á tal mi estrella me inclina.
Alumbra mas que la esfera,
De diamantes adornada;
Calle tan bien empedrada
No hay duda que es pasajera

*A. J. de Salas.*

Inés, infiel como todas,
Olvidó á Pedro por Pablo
Y aquel dijo: «Voto al diablo!
Lo que es la noche de bodas,
He de hacer que oyendo ruidos
Nunca duerman;» mas pensó,
Y esclamó al punto: «No, no;
Es mejor que estén dormidos.»

*Serafin Pitarra.*

Al irse á casar Andrés,
Gente que siempre murmura
Dió en decir que su futura
Tuvo enredillos con tres.
A su suegra lo esplicó,
Y ella dijo:—No le aflija;
Le aseguro á usted que mi hija
Es tan pura como yo.

*Serafin Pitarra.*

En un cartelon leí
Que tú obrilla baladí
La vende Navamorcuende...
No has de decir que la vende,
Sino que la tiene allí.

*N. Moratin.*

Un quidam juzgando un dia
A diversos escritores
Dijo: A los malos autores
Al mar los arrojaria.
Aun bien no acabó de hablar
Esclamó Pedro del Rio:
«Bueno será, amigo mio,
Que usted aprenda á nadar.»

*R. Gaula.*

Marcos seis años sirvió
Siempre en clase de soldado,
Y á su tiempo licenciado
Con Isabel se casó.
Pero notando Isabel
Que aun era soldado raso,
Al cabo de un mes escaso
Le ascendió hasta Coronel.

*Rodriguez.*

Dije ayer viendo á mi suegro
«De encontrarle á V. tan gordo...»
Juan me interrumpió: «Está sordo!»
Y yo proseguí: «me alegro.»
*E. F. Sanz.*

---

Hizo un cestico Ramona,
De paja solo compuesto;
Yo esclamé al ver el tal cesto:
«¡Jesús, qué cosa tan mona!»
Y su tia Encarnacion
Añadió algo cabizbaja:
—«En siendo cosas de.... paja,
Las hace con perfeccion.»
*J. B. Baldoví.*

---

A encerrar un gato pardo,
Que mayaba en el desvan,
Subieron con grato afan
Concha y su primo Bernardo:
Sin duda al primer encuentro
La niña cogió al tal gato,
Porque esclamó de allí á un rato:
«¡¡Madre... ya lo tengo dentro!!»
*J. B. Baldoví.*

---

Un libro es la vida amarga,
Dó es prefacio la niñez,
Apéndice la vejez,
Y la fé de erratas larga.
Ello hay en cada renglon
Error á que el lujo cede:
Lo peor es que no se puede
Hacer segunda edicion.
*R. J. de Crespo.*

---

Con muy grande propiedad
Habla Juan, cuando á su Rosa
La apellida su mitad;
Pues á medias es su esposa.
*R. J. de Crespo.*

---

Por ciertas cosas del dia
Tocaban á generala,
Y á un miliciano Pascuala:
«Ármate pronto» decia.
—«Mi calma no te dé asombro»
Le contestó el muy taimado;
«Pues al hallarme á tu lado,
Siempre estoy armas al hombro.»
*J. B. Baldoví.*

Motejaron á un soldado,
De que con impropio alarde,
Seguia á Vénus cobarde,
Mas que al fiero Marte osado.
Él replicó: «¡Linda charla!
Antes obro muy prudente;
Pues Vénus sabe hacer gente,
Y Marte solo quitarla.»
*J. Iglesias.*

---

Rita por cierta pendencia
Fué citada ante un alcalde,
Y este la sirvió de balde
Dando en su pró la sentencia.
Con refinada malicia
Dijo entonces la alcaldesa;
«Nunca he visto, Anton, tan tiesa,
La vara de la justicia.»
*J. B. Baldoví.*

---

Llora don Luis la licencia
De sus versos voluptuosos:
¡Escritores licenciosos!
Haced como él penitencia.
Yo, que afeo sus pecados,
Ruego á Dios que olvide allá
Sus poemas, como acá
Son de todos olvidados.
*R. J. de Crespo.*

---

Sacó al pregon Isabel
Su honor, y graciosa daba
Al comprador que llegaba
Para prueba un trago de él.
De estas y otras aventuras
Vino la pobre muger
A no tener que vender,
Pues se le fué en probaduras.
*Baltasar del Alcazar.*

---

Al bosque fué Inés por rosas
Una mañana de mayo;
Cogióla un cierto desmayo
Divertida en ciertas cosas.
¿Qué desmayo ese seria?
Juguete acaso de amores,
Y es que cuando fué por flores,
Perdió la que ella tenia.
*J. Iglesias.*

---

A solas en su aposento
Gregoria me suplicaba

Que la refiriese un cuento
De que yo no me acordaba.
«Piénsalo bien,» me decia,
«Que él te vendrá á la memoria.»
Y al tiempo que me venia
Tambien le vino á Gregoria.
*J. B. Baldovi.*

---

Vieja, ataviada, jovial,
¿A quién parece Clementa?
A la aurora boreal,
Que reluce y no calienta.
*R. J. de Crespo.*

---

Yace en esta losa dura
Una muger tan delgada,
Que en la vaina de una espada
Se trajo á la sepultura.
Aquí al huésped notifique
Dura punta, ó polvo leve,
Que al pasar no se la lleve,
O al pisarla, no se pique.
*Baltasar del Alcazar.*

---

Rica es, pero vieja estrella;
A ser mas, me uniera á ella.
*A. J. de Crespo.*

---

Vió embarazada á Teodora
Y díjole un estudiante:
«Algo corto es por delante
Ese vestido, señora.»
Y ella vuelta la cabeza,
Contestó con mucha sal:
«No es por falta de percal
Porque entró toda una pieza.»
*J. B. Baldovi.*

---

Inés, vos quereis que Andrés
Os dé, y que por vos se muera;
Y será de la manera
Que vos lo quereis, Inés.
Pues habiéndolo hecho Dios
Gallego, como sabeis,
Si os quiere y os dá, vereis
Como se muere por vos.
*Baltasar del Alcázar.*

---

Una vieja se moria,
Y el marido de ayes harto,
Entrar á verla en el cuarto
A viva fuerza queria;
Y viéndose detener
Por amigos, clama al cielo:
«¡Dejad, que siempre es consuelo
Ver morir á su mujer.»
*R. J. de Crespo.*

---

Tiene Inés por su apetito
Dos puertas en su posada:
En una, un hoyo á la entrada;
En otra, colgado un pito.
Esto es avisar, que cuando
Viniere alguno pidiendo,
Si ha de entrar, entre cayendo,
Sino cayendo, pitando.
*Baltasar del Alcázar.*

---

«Porque le acuso de infiel,
Al diablo Cloe se dá:
¿Al diablo? Pues bien está:
Sin pleito se la dejó á él.»
*R. J. de Crespo.*

---

Hízome señas Teodora
Ayer desde su balcon,
Y dije: «¡Qué tentacion
De risa tan á deshora!»
Subí á ver lo que queria,
Salí á su balcon; y luego...
Se puso á la puerta un ciego
A tocar la sinfonía.
*J. Iglesias.*

---

Aquí enterraron de balde
Por no hallarle una peseta....
No sigas: era poeta.
*Martinez de la Rosa.*

---

Donde quiera vá Cecilia,
Lleva su cuñado al canto:
¡Ama su marido tanto,
Que ama toda la familia!
*R. J. de Crespo.*

---

Aquí yace un alquimista
Que en oro trocaba el cobre....
Y murió de puro pobre.
*Martinez de la Rosa.*

---

Buscó á fin de no pagarme
Un tramposo de por vida
En un letrado salida
Para la deuda negarme:

Al fin consiguió su intento
Mi deudor, y de contado
Pagó mas al abogado.
¡Qué justo agradecimiento!

*J. Iglesias.*

---

El alto pino en la sierra
Al ambicioso figura:
Cien años crecer le dura,
Y en una hora cae á tierra.

*R. J. de Crespo.*

---

Aquí yacen dos maestrantes....
Ocupados como antes.

*Martinez de la Rosa.*

---

El general que aquí yace,
Hizo lo mismo que el Cid...
Entraba muerto en la lid.

*Martinez de la Rosa.*

---

«¡Qué frio tengo!» decia
Luisa, y á mi se arrimaba
No estando en casa su tia;
Pero yo la replicaba:
«Pues no está esta sala fria.»
De que yo no la entendiera
Ella se empezó á aburrir;
Y es que la Luisa quisiera,
Que yo mismo la dijera
Lo que ella pensó decir.

*J. Iglesias.*

---

Con mil satíricas artes
Me injuria un autor tremendo:
Yo me vindico leyendo
Sus obras en todas partes.

*R. J. de Crespo.*

---

Cierto alguacil que rondaba,
Solo á Tais y á otro halló;
Y ni á Tais presa llevó,
Ni al que con Tais solo estaba.
Dudan hoy gentes curiosas
Si en él esta accion propicia
Fué liviandad ó codicia,
Y yo juro que ambas cosas.

*J. Iglesias.*

---

Aquí yace una soltera
Rica, hermosa, forastera,
Que sordo-muda nació...
¡Si la hubiera hallado yo!

*Martinez de la Rosa.*

---

Don Luis es hombre de pró:
Canta, baila y se acabó.

*R. J. de Crespo.*

---

Que tienes treinta años, ya
Lo creo yo, Celestina,
Pues el cura y tu madrina
Lo dicen quince años ha.

*R. J. de Crespo.*

---

«Aquí jaz ó muy illustre
Senhor Joao Mozinnho Souza
Carvalho Silva de Andrada....»
Sobra nombre, ó falta losa.

*Martinez de la Rosa.*

---

¡En sepulcro de escribano
Una estátua de la Fé!....
No la pusieron en vano;
Que afirma lo que no vé.

*Martinez de la Rosa.*

---

Notó Inés que trastejaba
Cierto albañil con su hijo
Un pajar, y este á aquel dijo,
Que muy bueno no quedaba.
El padre á risa lo toma,
Y dice: «Yo bien lo haré;
Pero, hijo mio, ¿de qué
Quieres que mañana coma?»

*J. Iglesias.*

---

«¿Qué es eternidad?» Decia
Un cura, que predicaba,
Las ideas farfullaba,
Y las cosas repetia.
«¿Qué es eternidad?» Gritando
Cinco veces preguntó,
Y una mujer respondió:
«Nuestro cura predicando.»

*R. J. de Crespo.*

---

Aquí yacen cuatro socios,
Que juntaron gran caudal:
Un médico, un boticario,
Un cura y un sacristan.

*Martinez de la Rosa.*

Aquí yace un matrimonio
Dos cuñados, suegra y yerno ....
No falta sino el demonio
Para estar junto el infierno.
*Martinez de la Rosa.*

---

Luisa adrede me mojó
Y yo comencé á enojarme;
Mas ella, por aplacarme,
Cual quise me acarició:
No le debió de pesar
Del desquite, á lo que entiendo;
Pues siempre me anda diciendo:
«Pepe ¿te vuelvo á mojar?»
J. *Iglesias.*

---

¿Crítica ó sátira cuadra?
¿Qué ventaja gana ó pierde?
La una es el perro que ladra,
Y la otra el perro que muerde.
*R. J. de Crespo.*

---

Aquí yace una beata
Que no habló mal de ninguna....
Perdió la lengua en la cuna.
*Martinez de la Rosa.*

---

«¿Porque dará don Manuel
De patadas á su potro?»
—«Para convencer al otro
Que es menos bestia que él.»
*Plácido.*

---

Por enero Inés se halló
De su faldon en lo interno
Una pulga, y esclamó:
«¡Qué aun hay pulgas en invierno!»
Blas, asiéndola la mano,
«No estrañes, niña, el encuentro,»
La dijo, «porque ahí dentro,
Yo apostaré á que es verano.»
J. *Iglesias.*

---

Pisoteaba á caballo
Las gentes un jóven, pollo,
Sin adarme de meollo.
«¡Buena jaca!» dijo á un gallo:
«¿Qué os parece el animal?»
Y dice con sorna: «¿Cuál?»
*C. Navarro.*

Mi censor, nimio á mi ver,
Hallar en mi obra procura
Algo digno de censura,
Y al fin logra ese placer.
Yo, indulgente mas que justo,
En sus obras quiero hallar
Algo que pueda alabar;
Pero no logro ese gusto.
*R. J. de Crespo.*

---

«Dígame, seor soldado:
¿A donde bueno camina?»
—«A buscar guerra esforzado
A Italia, donde rechina.»
—«No hay porque tan léjos irse,
Que si Belona lo alegra,
Puede en mi casa batirse,
Porque vivo con mi suegra.»
*C. Navarro.*

---

Luis pretendió acariciar
A Juana despues de siesta,
Y por su fuego probar
Juana dijo en jarras puesta:
«¿Tiene usted ganas de holgar?»
Dijo él: «Quien á esto se atreve,
Quizás á mas se atreviera»
Y ella le respondió en breve:
«Voy por la garapiñera;
Pues tengo cerca la nieve.»
J. *Iglesias.*

---

Con Blas quiere casar Rosa:
¡Picarilla es la doncella!
Blas no quiere tal esposa:
¡Tan pícaro es Blas como ella!
*R. J. de Crespo.*

---

«Me acuso, padre Jacinto,
De violar el mandamiento
Que viene detrás del quinto.»
—«Rezad de credos un ciento.»
—«Mas es justo que á cincuenta
Partamos entre los dos,
Porque....» «¡Chist! calla, Vicenta,
Los partiremos... adios.»
*C. Navarro.*

---

Fingí quitarle á Leonor
Un anillito de un dedo,
Y gritóme: «Estáte quedo...
¡Qué hombre tan enredador!»

Saqué yo otro singular,
Y á su dedo se lo aplico;
Y entonces dijo; «Así ¡ay chico!
Ya te dejaré enredar.»

*J. Iglesias.*

---

¡Qué dicha es hallar un hombre
Una mujer hacendosa,
Casta, humilde, afable, hermosa
Y de claro é ilustre nombre!
Cierto que es un grande bien
De alabar á boca llena,
Y no hallarla, mala ó buena,
Digo que es dicha tambien.

*R. J. de Crespo.*

---

«¿Es que no te cansas, loco,
De besar tanto á María?»
—«Tal quiero á la prima mia,
Que aun me parece poco.»
—«¡Válgame Dios por los primos!
Mi mujer es, y aun con eso
Ni la mitad yo la beso:
Me voy, por no ver tus mimos.»

*C. Navarro.*

---

Ya al mas sublime elemento
Los hombres se osan alzar,
Y en aéreo carro á volar
Sobre las alas del viento.
De quien la idea tomaron
No se sabe con certeza....
Mas si que de la cabeza
De un poeta lo sacaron.

*J. Iglesias.*

---

El pícaro, y ella infiel
¿Quién pierde? Ni ella, ni él.

*R. J. de Crespo.*

---

Dije ayer al padre Arenas:
«¿Dó vais tan ligero, donde?»
Y veis aquí que responde:
—«A oir pláticas obscenas.»
—«Pues he de ver con quien tratas,»
Díjeme para mi adentro:
Con que lo busqué, y lo encuentro
Confesando á las beatas.

*C. Navarro.*

---

Díjela á Inés: «tus megillas
Dulces, tus dulces ojuelos
Y labios de caramelos
Me sacan de mis casillas.»
Ella, echándose á reir,
Dió en un cierto disparate,
Que fué... pero tate, tate,
No todo se ha de decir.

*J. Iglesias.*

---

«¡Me has robado, y á presidio
Por ante mi irás, ladron!»
Así grita un escribano,
Y dice el que le robó:
—«Yo con santo fin lo hice.»
—«¡Con santo fin!»—«Sí señor:
Por haber gracia en el cielo
De cien años de perdon.»

*C. Navarro.*

---

Hablando de cierta historia
A un necio se preguntó:
—¿Te acuerdas tú? Y respondió:
—Esperen que haga memoria.
Mi Inés viendo su idiotismo
Dijo risueña al momento:
—Haz tambien entendimiento
Que te costará lo mismo.

*J. Iglesias.*

---

¿Ladrones son?... ¡Boberia!
¿Para que á mi casa van?
Pues qué ¿de noche hallarán
Lo que no hallo yo de dia?

*R. J. de Crespo.*

---

«¿Porqué traes,» le dije á Inés,
«Tanta pata descubierta
Si están una y otra tuerta?
Tapadas por tu interés.»
Respondióme: «No te azores
Porque como moda fuera
Piernas al aire anduviera,
Aunque ellas fueran peores.»

*J. Iglesias.*

---

Tu crítica majadera
De los versos que escribí,
Pedancio, poco me altera.
Mas pesadumbre tuviera
Si te gustaran á tí.

*L. Moratin.*

Pobre Geroncio, á mi ver
Tu locura es singular.
¿Quién te mete á censurar
Lo que no sabes leer?

*L. F. Moratin.*

---

Cierto marido lloraba
La enfermedad de su esposa,
Y al mirarle Doña Rosa,
De consolarle trataba.
«Vamos» le dijo «yo cuento
Que pronto se pondrá buena»
Y él le repuso con pena:
«Pues eso es lo que yo siento.»

*M. Azcutia.*

---

Inclinada la cabeza
Hácia su esposo difunto
Una mujer allí junto
Con santa devocion reza.
Mas si alguno, que se quite
De aquel sitio la amonesta
—Estoy rezando, contesta,
Para que no resucite.

*M. Azcutia.*

---

Ayer Tais me guiñó el ojo,
Hablando yo con Leonor;
Y yo entre mí dije: «Amor,
¿Me traerás algun despojo?»
Mas saliendo Leonor fuera:
«¿Qué me quieres, Tais amada?»
La digo; y Tais dice: «Nada,
Solo que Leonor se fuera.»

*J. Iglesias.*

---

La calavera de un burro
Miraba el doctor Pandolfo,
Y enternecido esclamaba:
«¡Válgame Dios, lo que somos!»

*N. Moratin.*

---

En su huerto ayer Colasa
Cogió una naranja china;
Mas al picarla una espina
Gritó: «¡fuego! ¡y como abrasa!»
Dijela en risa: «mi bien
Me alegro de la picada;»
Y ella con la burla airada,
A mí me picó tambien.

*J. Iglesias.*

«¿Qué buscas aquí? ¿qué quieres?....
Retira una y otra mano...
¡Bribon! Como eres cristiano...
¡Jesus! ¡Qué pesado eres!...
Tu arrojo me tiene muerta,
Si vienen... Voy á llamar...
No puedo... Chico, al entrar
¿Has cerrado bien la puerta?»

*P. de Xérica.*

---

Grande el número de actores,
Grande el autor, su Escelencia,
Grandes los actos, Señores;
Y mas grande la paciencia
De tantos espectadores.

*P. de Xérica.*

---

—Nunca tú podrás ser sabio:
Si lo podrás parecer
—Esto como podrá ser?
—Yo lo diré: cierra el labio.

*J. Morell.*

---

Quiero á Sexto confesar
Que de ninguno es deudor;
Pues solo debe en rigor
Aquel que puede pagar.

*M. de Salinas.*

---

Porque diez abuelos Blas
Cuenta, muy noble se dijo:
¡Ola! Pues mas noble es su hijo
Que cuenta un abuelo mas.

*R. J. de Crespo.*

---

Cenó Andrágoras, bañado
Conmigo anoche, de gana,
Y ya muerto esta mañana
En su cama lo han hallado.
Si de tan arrebatado
Fin quieres saber, Faustino,
La causa, yo la adivino:
Que en Hermócrates, doctor,
Soñó, y que sin mas dolor
De un médico á morir vino.

*M. de Salinas.*

---

Los que casan, mal lo pasan:
Dicen todos... y se casan.

*R. J. de Crespo.*

De Nise hermosa es querido
Gil, que es tosco é ignorante;
—¿Y lo quiere para amante?
—No señor: para marido.

*R. J. de Crespo.*

---

Jura Blas por San Miguel
No llevar coche jamás;
Pero es porque quiere Blas
Que el coche le lleve á él.

*I. M. Villergas.*

---

De guardia estaba un teniente
Y la comida anhelaba;
Pidió al goloso asistente
Mas, ¡ay! que ni una tajada
Dejó el glotón insolente
—«Caldo no mas? ¡Ah Jesualdo!»
—«Señor, este respondió,
La fiambrera se cayó
Y recoger pude el caldo
Pero las tajadas no.»

*A. Ribot.*

---

¡Qué hembra tan rara fué Estrella!
Pues no es cuento, á mi entender:
De mas de mil fué mujer,
Y ni un marido tuvo ella.

*R. J. de Crespo.*

---

La solicitud que hiciste
Te despacharon, Tadeo,
Y ella te logró el empleo
Que afanoso pretendiste.
¡Y yo la mia he de ver
Sin despachar todavia,
Por mas que hago!—Es que la mia
La presentó mi mujer.

*A. Ribot.*

---

¿A qué amontona el avaro,
Si no goza? El obra mal:
Yo á la abeja lo comparo,
Que hace para otro el panal.

*R. J. de Crespo.*

---

A Ramon pregunté ayer:
«¿Tienes hijos?» y él me dijo:
«Pregúntalo á mi mujer,
Que lo sabe mas de fijo.»

*A. Ribot.*

---

A uno pintó con cuidado
Diodoro, y el retrato era
Muy parecido á cualquiera
Que no fuese el retratado.

*R. J. de Crespo.*

---

Queriendo dar una carda
Un mocito á un albardero,
Le dijo: «¿Cuánto dinero
Llevará usted por su albarda?»
—«En seis pesetas cabales»
Responde, «la venderé;
Pero por ser para usté,
Se la pondré en veinte reales.»

*A. Ribot.*

---

Dos cosas tiene Pascual
Que nadie le contradice:
¿Qué son? De todo mal dice,
Y todo lo dice mal.

*R. J. de Crespo.*

---

El bravatero Manolo
De menos valor que piés,
Se preciaba de que él solo,
Obligó á correr á tres.
Y á fé tenia razon,
Cual no la tuvo jamás,
Porque fué huyendo el bribon,
De tres que le iban detrás.

*A. Ribot.*

---

Una sierpe á Blas mordió:
¿Qué pensais sucederia?
¿Qué murió Blas? ¡Tonteria!
La sierpe se reventó.

*R. J. de Crespo.*

---

«Soy un hombre desgraciado
Con hijos» decia un pobre,
Y otro, para chupar cobre,
Decia: «soy esclaustrado.»
Y otro pobre, un tal Pontijos,
Para valerse de todo,
Pordioseaba de este modo:
«Un esclaustrado con hijos.»

*A Ribot.*

---

Preguntaba á su criada
Anteayer doña Ruperta
Porque al salir de la huerta
Se quedó transconejada.

Y ella respondió «¡Friolera!
Es que al querer yo pasar,
El tuno de don Gaspar
Me cojió la delantera.»
*Pastorfido.*

— —

Al dar en la cama un beso,
Dijo un ciego á su mujer:
—Chica! ¿te das colorete?
Y besaba la pared.
*J. M. Villergas.*

— —

«¡Qué metódico es don Diego!
Ninguno apunta mejor.»
—«¿En comedias?»—«No señor.»
—«¿Pues donde apunta?»—«En el juego.»
*J. Rico.*

---

«Tanto, que el amor me abrasa,
Las primadas escatimo,
Que si para ir á tu casa
Tengo de pasar por «primo,»
No quiero verte, Colasa.
*J. M. Villergas.*

— —

En cierta reunion decia
Una casada reciente,
Que de soltera tenia
Un sueño mas permanente;
Y su esposo se reia.
*J. Rico.*

---

La lengua inglesa intentó
Aprender don Juan de Lara,
Y al que antes se la enseñara,
Dos mil duros le ofreció.
Agarró un inglés la presa
Y dijo á Lara el muy soca:
—Ahí teneis.—Abrió la boca,
Y enseñó la lengua inglesa.
*J. M. Villergas.*

— —

Un dia de Carnaval
La festiva Mariquita,
Que es por cierto muy bonita,
Se disfrazó de vestal.
Y uno, á quien por el ropaje
Engañar nunca podria,
Le dijo al verla:—María
¡Que mal te sienta ese traje!
*Pastorfido.*

Viendo un niño pregunté:
—¿Es de V. señora Luisa?
Y ella respondió de prisa
Muy política:—Y de V.
*J. M. Villergas.*

— —

Tres amantes tiene Blasa,
Y cosa admirable es
Que así soltera se pasa;
Mas, á mi ver, no se casa
Por lo mismo que son tres.
*J. Rico.*

---

Dice Pedro que no es falta
Tener una gran joroba,
Y yo le respondo á eso,
Que en lugar de falta, es sobra.
*Pastorfido.*

— —

Una viuda y un cesante
Fueron por la bula juntos:
No hizo mas el despachante
Que mirarles el semblante,
Y se la dió de difuntos.
*J. M. Villergas.*

— —

Toca con gran perfeccion
El violinista Martin;
Pero, segun mi opinion,
Mucho mejor que el «violin,»
Sabe tocar el «violon.»
*J. Rico.*

---

Vi á un pobre, y es lo comun,
De calderilla un puñado
Y gritaba:—No he sacado
Para un panecillo aun.
—Pues qué ¿no basta ese cobre,
Dije, para un panecillo?
—Es que esto, repuso el pobre,
Es para echarme un cuartillo.
*J. M. Villergas.*

---

Se quejaba cierto dia
De no tener hijos Blas,
Y don Ramon, que le oia,
Con intencion respondia:
«Calla, que ya los tendrás.»
*J. Rico.*

---

Baldado estaba Narciso
Sufriendo la pena negra,

Cuando le llegó un aviso
Del funeral de su suegra.
«Siento andar en piés de palo.»
Contestó con ceño adusto
»Sino estuviera tan malo
Iria con mucho gusto.»

*J. M. Villergas.*

---

Dolores, beldad famosa,
Fué con quien Gil se casó,
Y el pobre siempre vivió
Con el nombre de su esposa.

*J. Rico.*

---

«Chica,» dijo á Pepa
Su marido Pepe;
«Creo que te apuntan
Cuernos en la frente.»
Y ella cariñosa
Contestóle: «Puede....
Dime con quien andas,
Te diré quien eres.»

*J. M. Villergas.*

---

Me han dicho que es D. Eugenio
Ingeniero, y es posible;
Lo que es del todo increible
Es que sea hombre de ingenio.

*J. Rico.*

---

Los diez tomos ¡vive Dios!
Que ha publicado Quirós
Con notas y suplementos,
Como los diez mandamientos
Pueden reducirse á dos.

*J. M. Villergas.*

---

«No le pondré á V. en olvido
Para cuando esté vacante
La plaza que me ha pedido,»
Dijo un ministro á un cesante....
¡Y la habia suprimido!

*J. Rico.*

---

Aquí reposa una bella,
«¡Bella! ¡y acaso doncella!»
Fué gallarda y dadivosa,
«¡Ay, si se alzára esa loza!»
¡Y perdigüeña tambien!
«Requiescat in pace, amen.»

*J. M. Villergas.*

Viendo á un cojo dijo Inés
«Una, dos, tres: cojo es.»
Y él respondió con presteza:
—«Yo cojeo de los piés;
Pero usted de la cabeza.»

*J. Rico.*

---

Riñendo á su esposa Andrés
Por yo no sé que pecado:
«¡Calla!» la dijo enfadado,
«Animal de cuatro piés.»
Y ella, frunciendo las cejas,
Dijo: «No es por injuriarte;
Pero bien puedo llamarte
Animal de cuatro orejas.»

*J. M. Villergas.*

---

Despues de hacer de un paciente
Un exámen muy prolijo
Desde los piés á la frente
Así el médico le dijo
Con muy grave continente:
«De esta le aseguro yo
Que saldrá con brevedad»
Y el médico no mintió,
Que al otro dia salió
Derecho á la eternidad.

*J. Rico.*

---

Mostrando un duro un impio
Avaro que Dios confunda,
Dije: «¿Es de Isabel segunda?»
Y respondió:—«No, que es mio.»

*J. M. Villergas.*

---

Mi esposa, dijo un marido,
Tiene muy hermosa cara;
Pero gasta sin sentido,
Y es una cara muy cara.

*J. Rico.*

---

Se acabó de confesar
La sobrina del vicario,
Y empezó contrita á orar
Al pié del confesionario.
Y aun el padre repetia:
«La castidad te interesa,»
Al tiempo que ella decia:
«Me pesa, Señor, me pesa.»

*J. M. Villergas.*

Afirmando el almanaque
Que una tempestad habria
«Yo temo, esclamó Lucía,
De mis nervios otro ataque.»
Y su amante estrafalario
Dijo: «Evitarlo confio,
Porque es muy amigo mio
El que escribe el calendario.»

*J. Rico.*

---

Cogí de un brazo con arte
A Pascual, que iba hecho un loco,
Y dije: espérate un poco,
¡Que diablos! ¿Vas á casarte?
—Hombre, respondió Pascual,
No estoy tan desesperado....
Y luego añadió el malvado
Que iba á tirarse al canal.

*J. M. Villergas.*

---

A solas Juan con Lucía
No se lo que hacian los dos.
Que ella dijo: ¡ay santo Dios!
¡Qué mano teneis tan fria!
Cuando ella así de repente
Fria la mano encontraba;
Lo que Juanito tocaba,
¿Seria frio ó caliente?

*M. A. Principe.*

---

De hacer cien visitas harto
Un médico se acostó,
Y no bien se desnudó
Le llamaron para un parto.
Abrió el hombre la ventana
Y dijo con mucho empeño:
—Diga usted que tengo sueño,
Que lo deje hasta mañana.

*J. M. Villergas.*

---

Cierto cojo endemoniado
Hace versos, y es notable,
Que los versos se parecen
Al poeta que los hace.

*M. A. Principe.*

---

«Mr. le Roy, ¡suerte infiel!
Yace aqui.»—«¿Qué es lo que escucho?
Permita el Dios de Israél
Que purgue dentro, lo mucho
Que el mundo purga por él.»

*J. M. Villergas.*

De las mujeres del dia
Os quejais, señor don Roque:
Yo creo que os han perdido
Las mujeres de la noche.

*M. A. Principe.*

---

Un sereno á su mujer
Sendas guantadas le cruza,
Y regañándola ayer,
«¡Anda!» la dijo, «¡lechuza!»
Yo, que me hallaba en la lid,
Dije: «Ya comprendo, hermano,
Porque se apagan temprano
Los faroles de Madrid.»

*J. M. Villergas.*

---

¿Al relojero llevais
Vuestro reloj, don Efren?
Ya veo que os resignais
A que jamás ande bien.

*M. A. Principe.*

---

Un confesor que Pilar
Llena de entusiasmo ensalza,
A la virgen del Henar
Mandó que fuera descalza.
Y en efecto, allá se fué
Por cumplir se penitencia,
Descalza de pierna y pié...
Pero fué en la diligencia.

*J. M. Villergas.*

---

Por no saber Juan que hacer,
A periodista se echó;
Y el público le leyó,
Por no saber que leer.

*M. A. Principe.*

---

¿Cuidado te aflige honrado
De pagar? Ni aun por asomo;
Que solo el discurrir como
No pagar, es tu cuidado.

*F. de la Torre.*

---

Partieron de una estocada
La barba y nariz á Irene,
Y no está desconsolada;
Pues así dice que tiene
La cara muy bien cortada.

*J. M. Villergas.*

Del criado á su señor,
El hurto de mas molestia
Es querer á su señora,
Aunque su señora quiera.

*F. de la Torre.*

---

¡ Jesus ! ni aun le falta el habla
Al que retratado miro:
¿Qué hace en las córtes Ramiro?
Lo mismo que en esa tabla.

*M. A. Príncipe.*

---

Qué años á tener vengo
Preguntas.—Ninguno, digo.
—¿Cómo así?—Póntico amigo,
Los que tuve no los tengo.

*F. de la Torre.*

---

El periódico murió
Por no tener suscritores:
Por falta de redactores,
¡ Bendito Dios ! eso no.

*M. A. Príncipe.*

---

Solamente el hombre rie,
Y ningun otro animal:
Él solo rie, y ninguno
Tiene mas de que llorar.

*F. de la Torre*

---

Profesando una monja
Contra su gusto,
Dijo al atar el lazo
Del infortunio:
«¡Sí, yo profeso...
Rencor á la abadesa
Y ódio al convento.»

*J. M. Villergas.*

---

Troquemos suertes, amigo,
Ya que eres tan liberal;
Dáme Fabio, lo que ofreces,
Quédate con lo que das.

*F. de la Torre.*

---

Veinte y cinco, dice Irene,
Ser los años que ora cuenta.
Cierto: quien tiene cuarenta,
Veinte y cinco tambien tiene.

*M. A. Príncipe.*

Dios de los libros te libre;
Deja libros, busca hacienda:
No tengas cuenta de libros,
Sino ten libros de cuenta.

*F. de la Torre.*

---

Pulsando un doctor de nombre
A un hombre en Torrelaguna,
Dijo: «¡Imposible que este hombre
Llegue á la próxima luna!
Y el hombre, arrugando el ceño
Dijo: «Razon no le falta;
Porque yo soy muy pequeño
Y la luna anda muy alta.»

*J. M. Villergas.*

---

El que carece de plata
En valde argumentos trata;
Que retórico será,
No el que dice, sí el que dá.

*F. de la Torre.*

---

Cuando soltera María
Juraba á cada momento,
Que ningun impedimento
Para casarse tenia.
Casóse con ella Bruno,
El que hoy, á toda la gente
Dice, que efectivamente
No la ha encontrado ninguno.

*V. Martinez.*

---

Un zapatero bebió
Mas de lo que es menester,
Y de un palo á su mujer
Tuerta y sin dientes dejó.
Díjole el Juez:—Es preciso
Que se modere otra vez.
Y él contestó:—Señor Juez
Ha sido solo un aviso.

*J. Rico.*

---

Dijo una amiga querida
A cierta recien casada:
«Tuviste buena salida»
Y ella contestó enseguida:
—«Mejor ha sido la entrada.»

*V. Martinez.*

---

Se hizo en la frente un chichon
De un golpe, el tonto Pascual,

Y en vez de causarle mal,
Le fué de satisfaccion.
Porque un frenólogo atento
Que vió su frente abultada,
Dijo, con voz ahuecada:
«Este es hombre de talento.»
*V. Martinez.*

---

Hay yerros de grande fama
Que tal vez comete el cuerdo;
Pero el necio siempre tiene
La fama de grandes yerros.
*F. de la Torre.*

---

Gritaban con voz de gallo
En cierto chiribitil:
«Muera la gente servil!»
¡Y lo decia un lacayo!
*V. Martinez.*

---

De Inés el afan se encierra
En llevar largo el vestido,
Y lo lleva tan cumplido,
Que se le arrastra por tierra.
Honesta con gran derecho
Podria llamarse Inés,
Si como cubre los piés,
Cubriera tambien el pecho.
*M. A. Príncipe.*

---

Dormia anoche yo á pierna suelta
Cuando un gran ruido me despertó:
Era un rebuzno: ¡Virgen María!
Temí que fuese mi criticon.
*M. A. Príncipe.*

---

Por ser la cabeza Adan,
El fruto indigesto de Eva
Le causó al género humano
Tanto dolor de cabeza.
*F. de la Torre.*

---

Al ver á la bella Rosa
Perdió Mariano su calma.
Y dijo con fuego: «Hermosa,
Te adoro con todo el alma.»
Y ella esclamó con desden:
«¿Qué adelanto yo con eso,
Si no me adoras, camueso,
Con todo el cuerpo tambien?»
*V. Martinez.*

Si entiendes, aunque te alabes,
Cuan poco en saber te estiendes
Mucho sabes; pues entiendes
Lo mucho que tú no sabes.
*F. de la Torre.*

---

Tres hijos perdió Bartolo,
Y con perder á los tres,
No falta quien dice, Inés,
Que no ha perdido uno solo.
*M. A. Príncipe.*

---

Por curar el mal de amores
Que tanto me mortifica,
Me dirigí á la botica
De la preciosa Dolores.
Al verme tan afligido,
Sin cobrar una peseta,
Ella me dió la receta,
Y la pagó su marido.
*V. Martinez.*

---

Vendes tu amor y es fingido,
Das el cuerpo, y lo retienes;
¡Cuánta culpa has cometido!
Pues quedas con lo vendido,
Y vendes lo que no tienes.
*F. de la Torre.*

---

Un tonto muy hablador
Preguntó á Bartolomé:
«¿Qué oficio teneis, señor?»
Y él le contestó: «Herrador,
Soy, para servir á usté.»
*V. Martinez.*

---

Un tuerto, un cojo y un manco
Un destino pretendian,
Y el cojo lo consiguió
Por hacer mas cortesias.
*J. Rico.*

---

Mejorada en tercio y quinto
Dejó á su hija Modesto;
Pero mas hizo Jacinto,
Que la mejoró en el sesto.
*V. Martinez.*

---

Dibujé un dia un pollino,
A mi parecer, tal cual;
Pero al verlo don Gabino
Me dijo qne estaba mal.

Con mucha sorna al instante
Le repliqué al buen señor:
«Ya lo hubiera hecho mejor,
Teniéndole á usted delante.»
*V. Martinez.*

---

El amor es un pleito,
Y en esta audiencia,
Las mugeres son parte,
Y ellas sentencian,
Y aunque lo ganen,
Condenados en costas
Los hombres salen.

***

---

Margarita me aborrece
Porque soy de rostro feo,
Y ella, por ser tan salada,
Ha estado en el «Saladero.»
*V. Martinez.*

---

Su vida escribió Benito
A los siglos por venir;
Bien hizo el autor maldito,
Que si él no la hubiera escrito:
¿Quién la habia de escribir?

***

---

Don Lesmes no me saluda,
Porque gasto trage viejo,
Y á él no le saluda el sastre,
Porque no le paga el nuevo.
*V. Martinez.*

---

Es Amor un sustantivo,
En cuya declinacion
Solo hay dos casos, que son.
El Genitivo y Dativo.
*J. de Iriarte.*

---

Me dicen amigo Mesa
Que á las lenguas te dedicas
Que te desvelas y aplicas
Por aprender la francesa.
Que no prosigas, por Dios,
Mi musa pide importuna;
Pues si tanto hablas en una
Amigo ¿qué será en dos?
*M. de S. y C.*

---

«Mis años... tengo cuarenta,»
Decia un calaveron
En el juzgado de imprenta,
Prestando declaracion.
«Ya hace diez que fué testigo,
Y dijo usted esta edad.»
—Yo siempre lo mismo digo,
Que soy hombre de verdad.»

***

---

Si España tiene escritores,
El estrangero con maña,
O niega que son de España,
O que son buenos autores.
*J. de Iriarte.*

---

«Tiempo es que tomes mujer»
Dice su padre á Ventura,
«No hay para tu travesura
Otro remedio á mi ver.»
—«El remedio bueno está»
Responde Ventura al punto;
«Pero decidme, os pregunto:
¿La de quién tomo, papá?»

***

---

Aunque al espejo se miran
Las mujeres con frecuencia,
En el vidrio nunca ven
Que es de vidrio su belleza.
*J. de Iriarte.*

---

En el espejo de Laura
Se miraba doña Mónica,
Y al contemplarse tan fea,
Esclamaba con voz sorda:
—«¡Qué malos son los espejos
Que usan las niñas de ahora!»

***

---

Hoy tus ojos no están buenos,
Y hay quien dice que lo siente:
Yo no: porque finalmente,
Son dos enemigos menos.
*J. de Iriarte.*

---

«¿Cómo te ciegas cruel
Hasta negar á Manuel
Que tiene claro talento?»
«Lo tendrá, será un portento;
Mas tengo envidia de él
Y no lo olvido un momento.»
*M. de C. y C.*

Solo murió de constante
La que está bajo esta losa:
Acércate, caminante,
Que no murió tal amante
De enfermedad contagiosa.

* * *

---

De quince años Calista
Sabe mas que Ciceron,
Baila mejor que un peon,
Cose como una modista.
¿Qué mas pedirse pudiera
A una niña de su edad?
Una cosa, que, en verdad,
Acaso no la tuviera.

*V. Martinez.*

---

Aquí yace sepultada
La mas parlera mujer,
Que en su vida y parecer
Tuvo la boca cerrada.
Y tanto fué lo que habló
Que aunque ya mas no ha de hablar,
Nunca llegará el callar
A donde el hablar llegó.

* * *

---

Por inclinarse á coger
Cierta alhaja con presteza,
Dan cabeza con cabeza
Un marido y su mujer.
Ansioso éste de saber
Si fué el golpe en ella igual:
«Mujer,» dijo, «¿te he hecho mal?»
Ella respondió que no,
Y él al punto replicó:
«Esa no es mala señal.»

*J. de Iriarte.*

---

No se porque amor platónico
Llaman al que es puro y casto:
Porque, si es amor de ayuno,
¿Para qué hace falta el plato?

*V. Martinez.*

---

Retratábase Narcisa,
Y así le hablaba al pintor:
«Ponedme hermoso color,
Blanca tez, boca de risa,
Los ojos negros... ¿A ver?
¿De veras soy así yo?»
Y el pintor la dijo: «No;
Así es como quereis ser.»

* * *

---

Contemplando un niño hermoso
Que era fruto de un desliz
La gallarda Beatriz
Decia en tono angustioso.
«¿Porque á tan dulce caida
El Reverendo Pascual
Llama pecado mortal,
Si en vez de muerte da vida?

*V. Martinez.*

---

Tanto este retrato engaña
Que si á la vista se ofrece,
A todos que habla parece;
Mas no es del pintor la hazaña.
Porque, bien considerado
Del retratado el humor,
Como es tan grande hablador
Aun quiere hablar retratado.

* * *

---

Segun el pueblo relata
Vena de poeta tienes:
Yo te diera parabienes
Si la tuvieras de plata.

*J. de Iriarte.*

---

Siete sabios y no mas
Contó la Grecia algun dia:
Resta, lector, y verás
Cuantos necios contaria.

* * *

---

La inglesa voracidad
No es fácil se satisfaga:
Pues es nacion que se traga
De su lengua la mitad.

*J. de Iriarte.*

---

Postrada Juana de hinojos,
Rogaba á san Saturnino,
Con lágrimas en los ojos,
Que odiase su esposo el vino.
Y con tal fé lo pidió,
Que el Santo estuvo indulgente:
Pues el vino aborreció,
Y hoy solo bebe aguardiente.

* * *

Hombre lindo y hombre grande
Quieres parecer á un tiempo,
Amigo Cota, y no adviertes
Que el hombre lindo es pequeño.
*J. de Iriarte.*

---

Porque á caballo te vió,
Lenia te entregó su fé,
Y á mí porque me vió á pié
Dicen que me aborreció.
Si te olvidáre me avisa,
Nitio, y puedes esperallo;
Que un amor tan á caballo
Ha de pasar muy aprisa.

***

---

Los golpes que el boticario
Da en su almirez ó mortero,
Los dobles primeros son
Que anuncian cualquier entierro.
*J. de Iriarte.*

---

Anton declara que el vicio
De fumar ha desechado;
Pero siempre que le encuentro
Me dice: «Dame un cigarro.»
De lo que yo he deducido,
Que lo que Anton ha dejado,
No es el vicio de fumar,
Sino el de comprar tabaco.

***

---

Quien se acicala y repule,
Quien presume en el vestir,
O quiere que gusten de él,
O gusta mucho de sí.
*J. de Iriarte.*

---

De aquel barbero de enfrente,
Vecina la del corral,
Tanto cuanto afeita mal
Es su muger maldiciente.
Rapára mas á placer,
Segun ella corta y raja,
Si llevase por navaja
La lengua de su mujer.

***

---

«¿No valgo yo mas que un burro?»
Con fea voz de abejorro,
Decia ayer en un corro
Envaneciéndose un curro.
Yo, para poner remedio
A su mucha tontería,
Le repuse: que valdria
Por lo menos burro y medio.
*V. Martinez.*

---

El que está aquí sepultado
Falleció, ¡Desventurado!
Porque no pudo casarse.
¡Cuantos mueren de acordarse
Del dia que se han casado!

***

---

La obra que es de mal autor
Se vende mas.... Pues no quiero
Que á mí jamás el librero
Me llame buen escritor.
*J. de Iriarte.*

---

Un escritor de esta edad,
Que es un pedazo de atun,
Decia con seriedad:
Yo escribo para el Comun...
Y decia la verdad.

***

---

¡Que con la leche de burra
Asi la salud recobre!...
Mas les debo á los borricos
Que les debo á los doctores.
*J. de Iriarte.*

---

A Blas preguntó Eleuterio:
—¿Qué cosa es homeopatía?
Y Blas contestó muy serio:
—Yo creo que es otra via
De marchar al cementerio.
*C.*

---

—¿Donde tan deprisa vas?
—A casarme, Celestino,
¿Quieres ser tú mi padrino?
—Yo no soy verdugo, Blas.

***

---

Aquí yace aquel por quien
Tantos yacen. Déle Dios
El mismo eterno descanso
Que él con su arte á tantos dió.
*J. de Iriarte.*

Entró de doncella en casa
De una marquesa elegante
Cediendo á su suerte escasa,
La hija de un pobre cesante,
La preciosa Nicolasa.
«Sufre el rigor de tu estrella».
Su madre la repetia;
Pero contestaba ella:
«No sufro mas, madre mia;
Yo no quiero ser doncella.»

***

---

Yace aquí un falto de seso,
Gran pedante y monigote,
Hombre de bulto y de peso
Que llevaba, apesar de eso
La justicia... del garrote.

*Evaristo Amorós.*

---

¡Casarse ayer y hoy morirse!...
Lo hizo por no arrepentirse.

***

---

A nueve meses de achaque
Se fué en casa de su abuela
Marica, á ponerse en cura,
Y era el cura su dolencia.

*F. de Trillo.*

---

Peineros he conocido
De tan raro proceder,
Que venden á una mujer
Lo que han comprado al marido.

*J. M. Villergas.*

---

Se admiran de que Rufino
Tenga grandes capitales.
Mas yo la causa adivino,
Y es que ha tenido un destino
En los bienes nacionales.

*J. Rico.*

---

Despues de angustias mortales
Bartolillo se casó
Con Lucía, que parió
A los seis meses cabales.
Y andaba con gran placer
Diciendo: «¡Si tu la vieses!
Lo que otra hace en nueve meses
Hace en cinco mi muger.»

***

Unman cebo de botica
Tiene por novio Librada:
¡Ay, que lástima de chica
Tan jóven y amancebada!

*V. Martinez.*

---

«¿Un sainete en cuatro partes
Cómo le divido yo?»
—«Le rompes en dos pedazos,
Y despues en otros dos.»

***

---

Nunca son los malvados mas bribones,
Que afectando virtud en sus acciones.

*M. A. Príncipe.*

---

Se titula un escribano
Don Juan Ladron de Guevara;
Y si en ello se repara
Solo el Guevara está en vano.

*N.*

---

Tonto don Juan me creyó
Porque anoche nada hablé;
Y yo tonto le juzgué
Solamente porque habló.

***

---

Diga el sábio de mas nombre:
¿Qué es la cosa mas suave,
Que porqué el hombre no acabe
Vá acabando con el hombre?

*F. de la Torre.*

---

Yace aquí Silvio Quimera,
¡Honra y prez de los deudores!...
Pagó su deuda postrera;
Mas dicen sus acreedores
Que pagó por vez primera.

***

---

El sátrapa don Antonio
Esclamaba el otro dia:
«¡Es muy pesada, á fé mia,
La carga del matrimonio!»
Y entonces, con mucha sal,
Repuso la bella Inés:
—«Por eso tengo yo tres
Que ayuden á mi Pascual.»

*V. Martinez.*

Que está en su juicio, Fabricio
Dice, á pesar de ser juez,
Cual si pudiera á la vez
Ser juez, y estar en su juicio.

*F. Martinez.*

---

En política buscan
El justo medio;
Yo lo busco en las niñas...
¿Quién es mas cuerdo?

*G.*

---

Este envidia cuanto vé,
Y tiene mucho porqué.

*A. de Solís.*

---

Mostróme Inés por retrato
De su belleza los piés,
Yo le dije: «Eso es, Inés
Buscar cinco piés al gato.»
Rióse, y como eran bellos,
Y ella por estremo bella,
Arremetí por cogella,
Y escapóseme por ellos.

*B. de Alcázar.*

---

Aquí yace don Carmelo;
Fué editor; no ganó el cielo.

***

---

«¡Dumingu!» á un astur ruin
Gritaba Fermin un dia:
¿Duermes?» y el otro decia:
—«No duermu, primu Fermin.»
—«Pues hazme un favor corriendu.»
—«¿Se ofrece alguna cosiña?»
—«Préstame una pesetiña.»
—«Quita, primu, estoy durmiendu.»

***

---

Un hombre yo he conocido
Que con vista nada vé.—
«¿Es verdad?»—«Sí»—«Pues ya sé,
El tal hombre es un marido.»

*Q.*

---

Yace aquí una bailarina,
Y allí un maestro muy docto;
Este enseñó la gramática,
Y aquella lo enseñó todo.

***

---

Yace aquí un doctor muy sabio,
Que jamás desplegó el labio.

***

---

De amar no me he arrepentido.
—Pues no seria marido.

*Q.*

---

A la oficina del ramo
Fué Juan por un pasaporte,
Y no estando en casa el amo,
Pidióselo á su consorte.
Mas, como esta en la escritura
Es sin duda algo novicia,
Yendo el tal á Estremadura,
Se lo dió para Galicia.

*J. B. Baldorí.*

---

Cierta noche que escuché
Cantar una aria á Sofía,
La dije por cortesía:
—Buenos bajos tiene usted.
Mas su esposo, hecho un patan,
Me contestó echando truenos
—Si no los tiene muy buenos
Lo que es limpios, sí que están.

***

---

Habrá doncella lombriz
Que no se queje, aunque ageno
Se la atribuya un desliz:
Quejaráse la infeliz
De que no se lo hagan bueno.

*J. M. Villergas.*

---

«La mejor manera, Lola,
De que te respete el mundo,»
Dice á su mujer Facundo,
«Es que nunca salgas sola.»
Y Lola que es obediente,
Tan solo se determina,
Cuando él está en la oficina,
A salir con el teniente.

***

---

Veinte y seis años de edad
Dice Soledad que tiene.
Y debe ser la verdad;
Pues hace diez que conviene
En lo mismo Soledad.

***

Este comió con «los propios»
Siendo alcalde en año buenos:
—Mas bien fué con «los agenos.»
*J. Priego.*

——

Aquí yace un mayorazgo
Junto á su hermano mellizo,
Este se murió de hambre,
Y aquel se murió de ahito.
*Martinez de la Rosa.*

---

Yo quisiera á la mujer
Blanda al ver, dura al negar:
Que la deseen comprar,
Y no se quiera vender.
*F. de la Torre.*

---

El diablo no pudo hacer
Perdiese Dios la paciencia:
Inmediata consecuencia,
El diablo no era mujer.

***

---

Un hijo de frágil madre,
Del bajo linaje hablaba
De Gil, y le preguntaba:
«¿Dinos, pues, quién fué tu padre?»
A lo que Gil respondió,
«¿Si á ti aqueso te pregunto,
Qué dirás, cuando ese punto
Tu madre no le aclaró?»
*J. Iglesias.*

——

Si es la muerte el no ser; pues
El ser quita, bien medido,
De cuanto es, será y ha sido;
La muerte es lo que no es.
*F. de la Torre.*

---

Dicen que don Rafael
Hace en la córte papel;
Y debe ser positivo,
Porque el papel en que escribo
Se lo he comprado yo á él.
*V. Martinez.*

——

Al dar un ministro audiencia
Dice á todo pretendiente:
«Ya le tengo á V. presente»
Y no miente Su Excelencia.

***

Don Facundo Peñalosa
Al zapatero reñia
Con furor, porque á su esposa
El zapato no venia.
«Usté la culpa se tiene,»
El maestro replicó;
«Pues si se lo meto yo,
Verá usté como le viene.»

***

---

Si: tu hermosura preciada
Me cuesta lágrimas cien;
Mas, Filis, lo sabes bien,
No me cuesta el llorar nada.
*R. J. de Crespo.*

——

Cansado de regalar
A Laura don Pedro, hacia
Cuenta de lo que podia
Con ella al año gastar.
Habiéndolo bien sumado,
Dijo al exceso quejoso:
«¡Oh, qué gusto tan costoso;
Pues aun se debe el pecado!»
*M. Moreno.*

---

Quien presta á Buenaventura,
La deuda tiene segura.
*R. J. de Crespo.*

---

«Casóse Lesbia, y ganó
Con solo haberse casado.»
—«¿Tú presumes que ha ganado?
Pues al contrario, perdió.»
—«¿Cómo dices que ha perdido,
En sentencia terminante?»
—«Porque se acaba el amante
En donde empieza el marido.»
*Plácido.*

---

Solo por una cosa
Tendré yo pleitos:
¿Sabes cual es, Lucilo?
Por no tenerlos.

***

Riendo Inés con Anton
De hito en hito le miraba,
Sin que supiese el simplon
Lo que esta risa indicaba;
Mas lo que de risas tales
Se le vino á originar,

No lo puede Anton negar,
Que aun se le ven las señales.
*J. Iglesias.*

---

Don Juan de Az...pei...ti...gur...rea..
Para el diablo que te lea.
*Martinez de la Rosa.*

---

El macizo don José
Que lo pesasen dispuso,
Y al efecto fué, y se puso
En la báscula de pié.
El pesador, que era Andrés,
Dijo despues de un minuto:
«Quince arrobas».—«¿Neto, ó bruto?»
—«Bruto, tal como usted es.»

***

---

Mas gana si no me engaño,
Que el labrador un barbero,
Que éste siega el año entero,
Y aquel una vez al año.

***

---

Dicen, Nicyla, de ti,
Que tiñes la cabellera,
Y mienten, que antes negra era;
Pues ya la compraste así.
*R. J. de Crespo.*

---

¿Ya hay pleito sobre el sepulcro,
Y aun no está el hombre enterrado?
Este sí que era letrado.
*Martinez de la Rosa.*

---

Sin embarazo, encontrar
Pudo Juana en breve plazo
De novios un centenar;
Mas no se pudo casar
Por.., yo no sé que embarazo.
*J. M. Villergas.*

---

Se quejan mis clientes
De que pierden sus pleitos; pero en vano.
¿A mí que se me dá, si siempre gano?
*G. M. de Jovellanos.*

---

Andaluz, y en desafío
Caberle morir en suerte...
—El susto le dió la muerte.
*J. Priego.*

Dije á Inés: «Dulce embeleso,
¿No me dás un beso, di?»
Y ella esclamó: «¿A qué viene eso?
¿Por qué le he de dar un beso?
¿Qué tantos me dá usté á mí?»
*J. M. Villergas.*

---

La bellísima Ruperta
Solo con un ojo llora,
Y segun calculo ahora
Eso consiste en que es tuerta.
*M. A. Príncipe.*

---

«Lo mas sólido es el plomo.»
—«Es el hierro.»—«No señor.»
—«¿Qué apuestas?—« Es un error.»
—«Que no.»-«Que sí.»-«No.»-«Sí.»—
La disputa al entender «¡Cómo!»
Terció, diciendo un casado:
—«Si lo sólido es pesado,
Nada como la mujer.
*C. Navarro.*

---

A un tullido dijo Inés
Con el semblante severo:
«En mi casa, caballero,
No me ponga mas los piés.»
—«Son sus razones discretas»
Dijo el tullido al instante;
«Por lo cual, en adelante
Pondré solo... mis muletas.»
*Iñigo.*

---

De albayalde el rostro lleno
Cuando Inés se retrataba,
Al artista así rogaba
Esta frívola merced:
«Cuide usted, don Emeterio,
Que el color me haga justicia;»
Mas él dijo con malicia:
—«Será hermano del de usted.»
*J. Florit de Roldan.*

---

Un fuerte dolor de muelas
Doña Evarista barrunta,
Y á todo el que vé, pregunta
Si se pondrá sanguijuelas.
Interrogado un barbero,
Contestó á doña Evarista:
«Volvédselas al dentista,
Y que él os vuelva el dinero.»
*M. Azcutia.*

Al ver sus obras no dudo
Que es un sabio don Ernesto;
Veinte libros ha compuesto
Con hilo, carton y engrudo.

***

El «sí» que no has de cumplir
No poco me ha entristecido:
Mas un «no» quisiera oir,
Porque, por solo mentir,
Hicieras lo que te pido.

*F. de Francia.*

Dícenme Inés que le dió
Mucha crianza á su hijo....
No sé si me engaño ó no;
Mas de dar tanta, colijo
Que sin ella se quedó.

***

Es cosa de hacerse cruces
Por lo exótica y estraña,
Oir hablar en España
De este siglo de las luces.
Que aunque en ella las verás,
Y las contarás por miles,
Si son luces los candiles,
No son las luces de gas.

*Q.*

«Si nos obliga á ayunar
A los veintiun años Dios,
¿Por qué no ayunas, Gaspar?»
—«Porque tengo veintidos.»

***

«Búscame mujer hermosa,
En salud y alcurnia buena,
De talento y gracias llena,
Rica, honesta y hacendosa,
Que en todo sepa agradarme,
Que en todo me satisfaga;
Y entonces puede que haga
La locura de casarme.»

***

Aplausos me dan tus obras;
Yo ya sé porque haces esto.
Marco, en tus versos me alabas
Porque yo alabe tus versos.

*J. Owen.*

Llamando en la vecindad
Don Juan: «A los piés de usté,»
Dijo á doña Trinidad.
Y era la pura verdad,
Porqué le dió un puntapié
Su idolatrada mitad.

*W. Ayguals de Izco.*

Aquí yace un pretendiente
Que nunca tuvo una casa,
Y eso que toda su vida
La pasó haciendo antesalas.

*V. Martinez.*

Díjele á un ciego: «¿Qué tal
Vá de la vista?»—«Peor;
Pero me ha dicho el doctor
Que ya voy viendo tal cual.»

***

Anoche soñaba Andrés
Un latrocinio liviano...
—«¿Es procurador, ó juez?
—No señor; es escribano.

*C. Espinosa.*

Allí camina don Juan,
En rebañar hombre ducho;
¿Porqué no le colgarán?
Porque ha rebañado mucho.

*J. M. Villergas.*

Aquí Susana reposa....
Por supuesto, no la «casta...»
—Con que usted lo diga, basta.

*Martinez de la rosa.*

Ayer dijo don Mariano:
«Está en bruto este baston;»
Y era cierta su opinion,
Pues sé encontraba en su mano.

*J. Rico.*

Don Juan buena cuenta daba
De grandes y varias cosas,
Y hubo entre envidias rabiosas
Quien de indocto le notaba.
Pero él con garbo decia
Contento á mas no poder,
Que no era poco aprender
Del libro de cada dia.

*M. Moreno.*

Yace en esta estrecha caja
El sastre mas afamado;
Y dicen que no ha robado...
Al ménos en su mortaja.

*Martinez de la Rosa.*

Un miserable poeta
Suplicó á un célebre vate
Censurase una cuarteta,
Que era, en todo, un disparate.
A una exigencia tan vana,
Repuso éste con enojo:
«Preséntese usted mañana,
Que ya le habré echado el ojo.»

*L. Azcarate.*

Ten presente esta máxima,
Cuando mujer escojas:
«Para querida, lista.
Y para esposa, tonta.»

*G.*

Clenarda, tu cuerpo es tal,
Que dicen cuantos lo ven,
Que en lo angosto es como el bien
Y en lo largo es como el mal.
Y tantos gustos agosta
Tu trato, vista y engaños,
Que por el cuerpo y los daños
Te llamamos la langosta.

*S. J. Polo.*

Aunque tenga la noche
Mas ojos que Argos,
Mas vé el dia con uno
Que ella con tantos.

*F. de la Torre.*

De dos clases conoci
Hombres que repugna vellos;
Los que siempre hablan de mí,
Y los que siempre hablan de ellos.

***

Caro su amor vende Inés;
Lo comprará así despues.

*R. J. de Crespo.*

Aquí yace mi mujer:
Y está muy bien, á mi ver.

*R. J. de Crespo.*

El túmulo de un doctor
Muy perito en cirujia,
Por pura filantropía
Grátis vistió un muñidor.
Estrañóse tal largueza
En quien vive de enterrar,
Y él dijo: «No hay que estrañar,
Pues le debo mi riqueza.»

*Br. Illan Gonzalez.*

Viendo que el fuego, una casa
Magnífica destruia,
Un andaluz, cierto dia,
Esclamó con mucha «guasa:»
«¡Despues de tantos dispendios
Irse á quemar! ¡Voto vá!
¿Pues no dice allí, que está
Asegurada de incendios?»

*I. Martinez.*

Sin crédito en su ejercicio
Se llegó un médico á ver,
Y hoy, por ganas de comer,
Ya se ocupa en nuevo oficio.
Mas, tan poco se desvia
De la aficion del primero,
Que hoy hace sepulturero,
El que antes médico hacia.

*J. Iglesias.*

A los quince amaba á Blas,
A los veinte á Telesforo,
Me moria por Teodoro
A los veinte y tres no mas.
Despues adoré á Tomás,
Me encapriché por Narciso,
Fui loca por don Preciso
Y no mo puedo casar...
¡Muchachas, escarmentar!
Mas vale un amor conciso.

***

Preguntó entre amigas, una
Por otra y por su marido:
«¿Cuándo tienen con la luna
Los dos mayor parecido?»
Pensó un rato doña Elena,
Y contestó diligente:
—«La mujer, en luna llena,
Y él, en el cuarto creciente.»

*M. Azcutia.*

Un actor de nombradía
Que seis mil duros ganaba,
Cuando un drama estropeaba;
«No está en mi cuerda,» decia.
Y una cómica no lerda
Esclamó:—«Ya lo sabemos;
Hasta el dia que te ahorquemos
Nunca estarás en tu cuerda.»

***

—A nadie, mas que á mí, la esposa mia
Ha querido en el mundo; yo os lo digo.
—Pues dad gracias al cielo noche y dia:
Habeis hallado un imposible, amigo.

*Tio Domingo.*

«Mi estado me causa horror.»
—«¿Quién hace tu suerte negra?
¿Mala esposa?»—No señor.»
—«Malos hijos?»—«Es peor.»
—«¿Pues qué tienes?»—«Mala suegra.»

***

Me pedis, Fabio, que os diga
Que sentido doy á que
Célia sin pensar os dé
Una verde banda ó liga.
En tomar poco se pierde;
Mas yo vengo á sospechar,
Que os quiere, Fabio, purgar,
Pues os empieza á dar verde.

*Baltasar del Alcázar.*

En sus años juveniles
Jugaba Anton á las prendas,
Y su juego favorito
Era apurar una letra.
Hoy es todo un literato,
Y con tal donaire juega
Que apura, al abrir la boca,
A la letra y á las letras.

***

En una tormenta horrible,
Un capitan mandó echar
El peso menos servible
Al enfurecido mar.
Siempre pronto á obedecer
Lúcas, lleno de arrebato,
Para cumplir el mandato
Echó al agua á su mujer.

***

Llaman bruto y sin «ingenio»
Al hacendado Pascual,
Mas yo digo en caso tal
Que si no es hombre de «genio,»
Tiene «ingenio y cafetal.»

*Jacan.*

En el feliz siglo de oro,
Júpiter, para poder
Conquistar á una mujer,
Tuvo que volverse toro.
Cambiado se han las estrellas,
Porque entonces los que amaban
Por sus ninfas se encornaban;
Ahora los encuernan ellas.

*Plácido.*

Si invisible quieres ser,
Hazte jugador, tramposo,
Ladron, seductor, faccioso...
Y nadie te podrá ver.

***

Quejándome de Isabel,
Cuando con Blas se casó,
Mi lengua se desató
Y la llamaba infiel.
Y ella en tono suplicante,
Me dijo: «Jamás lo he sido;
Mas si te agrada, querido,
Lo seré de aquí adelante.»

*P. de Xérica.*

Don Andrés, con presuncion,
Que era rico, iba diciendo;
Y en tan próspera ocasion,
Le pidieron un doblon
Sus espresiones creyendo.
Dijo entonces afligido:
—«Si pudiera, muy gustoso,
Mas nunca un peso he tenido.»
—«¿No sois rico y generoso?»
—«Rico soy, es mi apellido.»

*J. Florit de Roldan.*

«¿Por qué al que enfermo se vé
Lo llamas paciente, amigo?
Que con su mal y contigo
Es fuerza impaciente esté
Parécete á ti fatal;
Y así será tu paciente;

Porque mas grave mal siente
Del médico que del mal.

*F. de la Torre.*

---

«¿Qué hacias?» dijo Beltran
A su mozo Juan Retaco.
—«Nada, señor.»—«¿Y tú Paco?»
—«Yo estaba ayudando á Juan.»

***

---

«¡Pues digole á usté que no!»
«¡Pues dígole á usté que sí!»
Y asunto tan baladí
Un gran pleito ocasionó.
A los diez años cabales
Sentenciése por la Audiencia:
Las partes costas iguales,
Pagáronse á los curiales
Y acabóse la sentencia.

*J. C.*

---

«Tiene chispa este muchacho,
¿No es verdad? dijo Teodora,
Y yo dije: «Si señora,
Casi siempre está borracho.»

*J. L. Luaces.*

---

Ayer dijo Blás á Amparo:
«Chica ¿cuándo pararás?»
Y ella le contestó:—«¡Ay, Blas!
Hasta casarme no paro.»

***

---

«Ya en Méjico han proclamado
El matrimonio civil,
Mirad si hemos progresado;»
Gritaba el soltero Gil.
Pero el casado Pascual
Se lamentaba y decia,
Que mas progreso seria
Declararlo criminal.

*J. M. Villergas.*

---

Pobre parecernos quieres,
Maldito Cina, y lo eres.

*M. A Príncipe.*

---

La mujer al primer dia
Se burla de un nuevo amor.
Dice al segundo: «¡hay porfía!»
Al tercer lo halla mejor,
Niega al cuarto sin rigor;
De si al quinto desconfia,
Al sesto se muestra pia...
¿Y al séptimo?... Si señor.

*Antonio de Gironella.*

---

Filis, de tanto tropel
De escritores, sin provecho,
Me fastidio, que sospecho
Que encarecen el papel.
Precipitanse á pié quedo
Esos Icaros; y en suma
De la tierra con la pluma
No se levantan un dedo.

***

---

Las que llamas niñerías
Que no lo son has creido;
Yo no digo que lo sean,
Mas pienso lo que no digo.

*F. de la Torre.*

---

Ya los triunfos del amor,
No son timbres de campañas,
Ni se cuentan como hazañas
Las glorias del vencedor.
Porque á la verdad, no es,
Prueba de gran valentía,
La plaza de más valía
Ganarla por interés.

***

---

Dijole Márcos á Juana:
—¿Sabes que estoy antojado
Por comer un buen guisado
De caracoles mañana?»
—«Siempre estás tú de manías:
Si eso, y el beber cerveza
Se te sube «á la cabeza,»
¿A qué pides gollerías?»

J. *M. Palacios.*

---

Cuando yo nada tenia,
Para Lucia era un feo,
Y hoy que tengo un buen empleo
Lindo soy para Lucia.
Ella me alaba y adula
Teniéndome por jumento,
Y yo le recuerdo el cuento
Del jumento y de la mula.

***

¡Cuñados, en paz, y juntos!...
No hay duda que están difuntos.
*Martinez de la Rosa.*

---

Eche una limosna, hermano;
Y que no suene el dinero,
No reviva este usurero.
*Martinez de la Rosa.*

——

Por entrar de centinela
El buen soldado Fernando,
Se despedia trinando
De su querida Manuela.
Y ella replicaba al tonto:
«No tengas por mí tal duelo,
Que al fin me queda el consuelo
De que «te relevan» pronto.»
*V. Martinez.*

---

Fué de genio tan sereno
Tu difunto Nicolás,
Que el pobrecito jamás
Te dijo malo ni bueno.
Y con todo, loca Luisa,
Casarte de nuevo quieres,
¿Si así piensan las mujeres,
No he de morirme de risa? ***

——

Aquí yace un cortesano,
Que se quebró la cintura
Un dia de besamano.
*Martinez de la Rosa.*

---

Juana espera la venida
De su marido: no entiendo
Porque no viene, teniendo
La mujer tan mal sufrida.
Mal hecho no se detenga
Ni pierda esta conyuntura,
Si no quiere por ventura
Venir tarde cuando venga.
*Baltasar de Alcázar.*

——

Vénus se vistió una vez
En hábito de soldado,
Y Páris, ya parte y juez
Dijo, de vella espantado:
«Hermosura confirmada,
Con ningun traje se muda:
¿Véisla como vence armada?
Mejor vencerá desnuda.»
*Diego Hurtado de Mendoza.*

«Doña Ana, el verte besar
Esos perrillos, me enfada,
Que dama tan emperrada
Muy cerca está de ladrar.
Dame admiracion tu trato,
Y aunque me admiro, no yerro,
Si en tu mano traes un perro
Y en tu cara la del gato.»
*A. F. de Salas.*

——

«Despues de tu diligencia
Juan, no consigues aumento,
De que infiero el argumento
Que insinúa esta sentencia:
En vano buscando vá
Fortuna, quien no la tiene,
Que en fin, si ella no se viene,
No hay quien sepa donde está.»
*M. Moreno.*

——

Que habias de rendirte, Juana,
Dijiste ayer por ayer,
Luego que hoy habia de ser,
Hoy me dices que mañana.
No me hagas ayunar
Tu fiesta ¡ay mis alegrías!
Caes, Juana, todos los dias,
Y quiéreste hacer guardar.
*Luis de Góngora.*

——

Se estrenó en la córte un drama
Tan lleno de disparates,
Que no se echaron tomates,
Por no ensuciar á la dama.
Mas, como un espectador
Aplaudiera entusiasmado:
«Aplaudo,» dijo al del lado:
«Porque me debe el autor.»
***

---

Son equívocas de faldas
Las zalameras viúdas,
Que cuanto lloran por muertos
Tanto con vivos enjugan.
*F. de Trillo.*

---

Niña se juzga María,
Y treinta otoños aparba;
Y hace bien, por vida mia:
Supuesto que todavía
No tiene pelo de barba.
*J. M. Villergas.*

«Voy á ser periodista; me dá grima
Ver una oposicion tan sistemática»
-«¿Aprenderás siquiera la gramática?»
-«No; ¿para qué? mas falta hace la esgrima.»
*Santistéban.*

---

Dicen que Julia repara
Si pintan á don Matías,
¡Como si no se pintara
La Julia todos los dias!
*J. M. Villergas.*

---

«Con el sistema hidropático,»
Decia de él un sectario:
«Libro á cualquier del sudario,
Sea nervioso, ó linfático;
Pues que yo el agua, sabed
Manejo con tanto acierto,
Que le doy la vida á un muerto,
Si es que está «muerto de sed.»
*M. de Palau.*

---

Dios formó, niña, tu rostro
Con perfeccion singular;
Pero el trabajo del alma
Lo encomendó á Satanás.
*J. Valverde.*

---

¡Luisa! ¡Luisa! ¡mi amor! ¡mi vida entera!
Desde que estás en la mansion del cielo,
La soledad tan solo es mi consuelo.....
Y era la Soledad de una bolera.
*Santistéban.*

---

«¿Quién ze me ha bebido el vino?»
Dijo fiero un andaluz·
«¡Por la zantizima cruz
Que he de matar al endino!»
—«¡Yo me lo he bebido! ¿y qué?»
—«¿Uzté?»—«¡Si, cuerpo de tal!»
—«Puez entoncez, don Pazcual...
Buen provecho le haga á uzté.»
*M. A. Príncipe.*

---

Siempre levita ha gastado
Con «solapas» don Julian,
Y hoy, con «solapa» ha estrenado
Un chaleco y un gaban.
¡Oh, qué hombre tan solapado!
*J. M. Villergas.*

---

Aquí yace Magdalena
De esbelta cintura á fé:
Se la tragó una ballena.
—Sería la del corsé.
*V. Martinez.*

---

Equivocando un alcalde
Las señas de Baltasar,
Puso: «Nariz, cinco piés,»
Y casi dijo verdad.
*M. A. Príncipe.*

---

Curóle un burro, á un doctor,
Un albéitar conocido,
Y al pagarle el buen señor
De su obra el merecido,
Dijo el de las herraduras
Con rostro y modo severos:
«Doctor, entre compañeros
No es justo cobrar las curas.»

***

---

«Es un hombre de talento
Mi esposo,» me dijo Blasa
«¿Le conoce Vd.?»—«Sí, mucho,
¡Si se ha criado en mi cuadra!»
*P. Pamplona.*

---

La esposa de Juan murió
Y consternaba su llanto:
No era el motivo, no,
Porque, infelice, enviudó,
Sino porque tardó tanto.
*J. S. Parra.*

---

Yace aquí un perro fiel y no te asombres
De que le honremos con memorias tales:
Hombres hay que parecen animales,
Y hay animales que parecen hombres.
*V. Martinez.*

---

«Maridito matachin,
Guarda tu mujer á ratos;
Mira que se va en zapatos
A donde le dan botin.»
*F. de Quevedo.*

---

Como el pozo de Facundo
Hay un poéta embeleco,
Estremadamente «seco,»
Y casi nada «profundo.»
*J. M. Villergas.*

A Isabel la literata,
Que prefirió á un ganapan,
Mas de once sabios están
Motejándola de ingrata
Y ella dice: «¡Hay tal porfía!
Para lo que yo le quiero,
Tiene el mozo á quien prefiero
Muy buena filosofía.»

*G. Moran.*

---

Sub hoc túmulo...—Adelante;
Que este será algun pedante.

*Martinez de la Rosa.*

---

A la novia placentera
Tierno amor el novio jura:
¡Quiera Dios que su ternura
No se convierta en ternera!

*M. A. Príncipe.*

---

«Si me das un beso, Juana,
Te regalo un caramelo:»
Le decia un picaruelo
De bonete y de sotana.
La jóven gritó: «No tanto,
Porque es contra religion!...»
Y repuso el muy bribon:
«Conmigo no, que soy santo.»

*A. G. Tejero.*

---

Viven muchos casquivanos
En ciudad y con buen porte,
Solo por ser ciudadanos:
¡Cuántos andan por la corte
Que siempre serán villanos!

*J. M. Villergas.*

---

Dice cierto poeton
Que tienes, Laura gentil,
Dientes de puro marfil:
Y el diántre tiene razon.

*M. A. Príncipe.*

---

Un dia, y no por cierto muy remoto,
En un congreso, con afan urgente,
Tratóse de elegir un presidente
Sin intriga, sin riña, ni alboroto.
Yo que allí estaba, atisbo y ando y troto;
Cuento, gracias á ser tan diligente,
Con la unanimidad de aquella gente;
Y ¿qué vine á sacar? un solo voto.
«Ese voto,» me dijo un gran jumento,
«Fué el mio,» y lo juró por el bautismo;
Y otro tanto escuché de mas de ciento.
Pero aunque me lo tachen de egoismo
Quiero decir, para acabar el cuento,
Que habia yo votado por mí mismo.

*J. M. Villergas.*

---

Una modista á Calisto,
Chato que vale por dos,
Le dijo: «¡Válgame Cristo!»
¡Qué chato le hizo á usted Dios!»
Y él contestó á la modista:
—«Oiga usted, no hay que mofarse;
Las faltas deben callarse
Cuando no están á la vista.»

*J. M. Villergas.*

---

«¿Apuestas,» me dijo Antero,
«Qué antes que tu tengo coche?»
Hicimos la apuesta anoche,
Y hoy se ha metido á cochero.

***

---

No le des la mano, Inés,
A ningun sugeto humano,
Porque si le das la mano
Tu tendrán una y él tres.
Y cuando cese este daño,
Del mismo hecho se infiere
Que la mano que él te diere,
Ha de ser de las del año.

*Baltasar de Alcázar.*

---

A una cátedra Simon
Hace «oposicion», y creo
Que colmará su ambicion;
Pues no es el primer empleo
Que pesca la «oposicion»

*J. M. Villergas.*

---

Al ir á un baile de máscaras
Se me perdió mi mujer;
Pero siempre que se pierde
Se la encuentra don Andrés.

***

---

Si eres hombre, ó si eres hembra,
Se duda; y no se dudára,
Si cuando saliste á luz
Salieras con fé de erratas.

*M. A. Príncipe.*

Veinte años atormentado
Vivió Diego en matrimonio;
Enviudó, y su amigo Antonio
Trató darle el mismo estado.
Instado en que resolver
Se quisiese: «Ya lo estoy,»
Dijo, «mas pensando voy
Si podrá ser sin mujer.»

*M. Moreno.*

---

«No hay nadie que pueda oir
Tus versos sin bostezar,»
Dice Anton á Baltasar.
—«Ni los tuyos sin dormir»
Dice Baltasar á Anton,
Y entrambos tienen razon.

***

---

¡Por Dios, muy buen abogado
Por entrambas partes haces!
Cuando á mí me satisfaces,
Traes mi contrario á tu lado.
Quieres, Porcio, con tus modos,
Ser abogado en el suelo,
Como los de allá del cielo
Que siempre abogan por todos.

***

---

«¿Y mi racion de tocino?»
Clamó un granadero atroz,
Y su sargento ladino
Dijo: «Ahí está, gran endino,
Tras ese grano de arroz.«

J. *M. Villergas.*

---

No quiso un quinto tirar,
Y al reñirle el cabo Pinto,
Contestó sin vacilar:
«Es el quinto no matar,
Mi cabo, y yo soy buen quinto.»

***

---

La loca hace doña Inés,
Y tan al vivo, que lo es.

*R. J. de Crespo.*

---

¿Quieres parecer inglés?
Haz las cosas al revés.

***

Corrigiendo á un escribiente,
Dijo un Baron: «¡Avestruz!
Escribe Baron con B,
Que no soy Varon con V.»

*M. A. Príncipe.*

---

«Si á los mansos,» dijo Rosa,
«Dios dá en el cielo reposo,
¡Ay que gloria tan hermosa
Tendrá mi difunto esposo!»

*J. M. Villergas.*

---

¿Y es cierto que el doctor Blás
Desierta de los Galenos?
Pues cuenta un médico ménos,
Y mil habitantes mas.

*R. J. de Crespo.*

---

«En mi pueblo» dijo Antero,
«Hago bastante papel.»
Y en esto fué verdadero,
Pues dicen que cumple fiel
Su oficio de papelero.

*J. Rico.*

---

Dije á Juana por lo bajo:
«¿Por qué estás tan despeinada?
—«Porque ha venido mi majo;»
Me contestó descocada,
«Y hoy es dia... de trabajo.»

*L. Maraver.*

---

Dijo Paula á su velado:
«Si visto con tal primor,
Echo mano del valor
Del dote que yo he llevado.»
El la replicó: «¿Eso sabes?
Yo cerraré bien el cofre;»
Y ella dijo: «¡Ay pobre Onofre!
Lo que me sobran son llaves.»

*J. Iglesias.*

---

Siempre que me encuentra Elisa
Yo no sé lo que la da,
Que se cae muerta de risa:
¿Si recordarme querrá
Que un dia la ví en camisa?

*M. A. Príncipe.*

---

«¡Alto, alto!» con empeño
Un centinela gritó

A un jorobado risueño,
Que por fin le contestó:
—«No soy alto, soy pequeño.»

***

---

Blas oyó decir que Eufemia
De su sexo era modelo,
Y él con su mano la premia...
Pero supo, ¡santo cielo!
Que lo era de una academia.

***

---

Azotaba don Pascual
A su nene con la palma,
Y decia muy formal:
«¡Cuánto me conmueve el alma
El afecto paternal!»

*W. Ayguals de Izco.*

---

«Pedro, dime la verdad:
¿Por qué siendo tu mujer
Mas mala que Lucifer,
La nombras «cara mitad?»
—«Tan fácil es la respuesta,
Que cualquiera la encontrara:
No es cariño decir «cara,»
Es decir lo que me cuesta.»

***

---

El señor don Juan de Robres,
Con caridad sin igual,
Mandó hacer este hospital;
Pero antes hizo los pobres.

***

---

A una manola, un marqués
Dijo con dulce sonrisa:
«¿Dónde va con tanta prisa
La perla del Avapiés?»
Y enseñándole el hocico,
Respondió la sandunguera:
—«Voy á buscar la otra acera,
No me atropelle un borrico.»

***

---

Una manzana cayó
De oro, en el festin postrero,
Y en su espacio se leyó:
«Désele al mas embustero;»
Con que á un sastre le tocó.

***

Como ha quedado Simon
Viudo y con mucho dinero,
Lleva el luto en el sombrero;
Pero no en el corazon.
Primero que pase un mes
Adoptará otro camino,
Vestirá á lo lechuguino
Y casaráse otra vez.

***

---

«Aquí los restos están
De la casta doña Bruna»
Decia cierto letrero
A la puerta de la Inclusa:
Y oyendo yo un batallon
De chicos, metiendo bulla,
Dije: «Si estos son los restos:
¿Cuál será toda la suma?»

*J. M. Villergas.*

---

Sin usar trompeta acústica,
Dije á una sorda muy basta:
«¿Quiere usted sopa de pasta?»
Y contestó:—«No, de rústica.»

*V. Martinez.*

---

Dijo á su criado Anton,
El bolsista don Ventura:
«Mira, muchacho, á que altura
Está la cotizacion.»
Anton, que en trance tan fiero
Nada entendió á punto fijo,
Leyó el Termómetro, y dijo:
—«Señor, á seis bajo cero.»

*J. M. Villergas.*

---

Aquí yace una viuda,
Que murió de pena aguda,
Apenas hubo perdido
A su séptimo marido.

*Martinez de la Rosa.*

---

Viendo al doctor Fuenteclara,
Dijo anteayer Nicanor:
«A mi ver, ese señor
De estúpido tiene cara.»
—«¡Quieres callar Nicanor!»
Le dije, «¡por Belcebú!
El estúpido eres tú,
¿Tú no vés que es un doctor?»

*José S. de Leon.*

Al ver á un doctor vestido
De uniforme y con espada,
Dijo Belen espantada:
—«¡Adios pueblo, qué es perdido!»...
Preguntóle su marido:
—«Y ese traje ¿qué mas dá?»...
Y ella dijo: «¡Tá! ¡tá! ¡tá!...
Eres, Mauricio, un simplon...
Si matan con el baston,
Con la espada ¿qué será?»

*Iñigo.*

Cierta anciana muy chismosa,
De mala reputacion,
Al tranquilo Adolfo Rosa
Levantó una oculta cosa,
Calumniando su opinion.
Castigóla el mozalvete,
Dando parte al juez Negrete;
Y ella dijo:—«Nécias quejas!...
Emplumen al que se mete
En los «chismes» de las viejas.»

*J. Florit de Roldan.*

